

# Introducción

Desde la presentación de la tesis de licenciatura en 1986, bajo el título *Transformaciones socio-espaciales en relación con la ubicación de la gran industria. El caso de La Pobla de Mafumet*, dirigida por el fallecido Dr. L. M. Albentosa, a partir de cuya investigación se publicó el libro *El impacto de la industria petroquímica en el medio rural* en los inicios del año 1988, es evidente que ha pasado un tiempo de maduración en el que se irá materializando el presente estudio.

En el acto de presentación de la tesina, tanto su director L. M. Albentosa, como el Dr. Joan Vilà Valentí, presidente del tribunal, insistieron en la necesidad de seguir profundizando en estos temas de impacto industrial por los efectos que acarrearán sobre el medio humano. Tampoco en esos momentos tenía claro hacia donde encaminar mi tesis doctoral. Fue a raíz de una conversación con el Dr. Santiago Roquer cuando se planteó la idea de profundizar sobre las consecuencias sociodemográficas que había acarreado la industrialización reciente en estos municipios del ámbito de Tarragona.

Desde esos momentos, no sin numerosos imprevistos motivados por razones fundamentalmente laborales — a destacar la preparación de oposiciones al Cuerpo de Enseñanza Secundaria y una vez superado el proceso selectivo en el territorio MEC, mi cambio de residencia durante cuatro años a las ciudades de Almansa y Albacete—, se irá compaginando la labor investigadora con la docente. Más recientemente, una vez conseguido el traslado al Instituto de Enseñanza Secundaria de El Perelló con la idea de acabar la tesis doctoral, se inicia un trabajo de reestructuración del material y se lleva a cabo un seguimiento más continuo del trabajo realizado, que implica un cierto sacrificio por los desplazamientos, casi siempre una vez a la semana, hasta la Facultad de Geografía e Historia de la URV de Tarragona distante unos 60 kilómetros, para asistir a las reuniones con el director de la tesis. Asimismo, las propias dificultades que implica trabajar en un medio rural han acarreado continuos desplazamientos, principalmente a la capital provincial, para obtener material bibliográfico y de otro tipo. En suma, la tesis doctoral que nos ocupa es el fruto

de una fuerte motivación y constancia, lógicamente imprescindibles para hacer frente a las dificultades y adversidades que se han ido presentando.

El espacio estudiado corresponde a los municipios de Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet, Tarragona<sup>1</sup>, Reus, Vila-seca y Salou, municipio este último desagregado del anterior. Dicho ámbito lo denominamos la conurbación Tarragona-Reus, concepto y ámbito específico que justificamos en el capítulo 3. Se trata de un territorio inserto en el Camp de Tarragona, que se divide en tres comarcas administrativas: El Tarragonès, El Baix Camp y L'Alt Camp. Los municipios que englobamos en la conurbación Tarragona-Reus en su mayoría se localizan en El Tarragonès y sólo Reus corresponde al Baix Camp, siendo su capital comarcal. Se trata de un territorio caracterizado por una evolución reciente muy estrechamente compartida, ya que todos estos municipios participan del desarrollo económico y crecimiento demográfico reciente, que globalmente da lugar a una nueva realidad actual, constituyendo un territorio densamente urbanizado, integrado, diferenciado, con rasgos de continuidad y con un fuerte potencial de desarrollo económico futuro.

El periodo al que se refiere el estudio abarca unos años de intensos cambios económicos, demográficos y espaciales, que van desde los años sesenta hasta mitad de la década de 1990, más de tres décadas en las que se configura un paisaje fuertemente urbanizado con predominio de la gran industria química y petroquímica y espectacular desarrollo de la actividad turística y los servicios.

Con este trabajo se pretende evaluar el impacto sociodemográfico y espacial que comporta la industrialización reciente y sus efectos multiplicadores en otras actividades económicas, además de la eclosión turística, aunque sin duda la gran industria constituye el principal motor del crecimiento económico y demográfico en estos municipios.

La investigación se enmarca dentro de los planteamientos geográficos que intentan evaluar los impactos sociodemográficos de las actividades económicas, básicamente gran industria, con el objeto —en última instancia— de poder planificar mejor la ordenación del territorio, paliando en la medida de lo posible los desequilibrios existentes.

---

<sup>1</sup> Se incluye en Tarragona el municipio de La Canonja, agregado en 1963.

El estudio se estructura en tres partes. En la primera, que se refiere a los planteamientos teóricos, se abordan en tres capítulos los objetivos, hipótesis, bases teóricas y metodológicas (capítulo 1), el estado de la cuestión acerca de los trabajos relacionados con la temática estudiada en Cataluña y en particular en el ámbito específico (capítulo 2) y la definición y delimitación del área de estudio (capítulo 3). En la segunda parte se estudia el proceso de cambio económico como factor de las transformaciones geodemográficas, estudiándose en principio el desarrollo industrial reciente y la conformación del complejo petroquímico (capítulo 4) y a continuación se analiza la génesis y crecimiento del turismo en el ámbito litoral del Camp de Tarragona y en general el desarrollo del sector terciario (capítulo 5). En la tercera parte, que constituye el cuerpo central de la tesis, se analiza en cinco capítulos el impacto geodemográfico que supone el proceso de expansión económica, centrado sobre todo en la industrialización sin olvidar el turismo. En esta parte se estudia el crecimiento demográfico y la configuración de la conurbación (capítulo 6), los factores explicativos del crecimiento demográfico, destacando el decisivo papel de las inmigraciones (capítulo 7), los cambios en la naturaleza de la población (capítulo 8), los cambios en la estructura de la población por edad y sexo (capítulo 9), las transformaciones en la población activa como consecuencia del crecimiento demográfico (capítulo 10), los cambios en la distribución del empleo: el incremento de las actividades secundarias y terciarias (capítulo 11) y, finalmente, la movilidad residencia-trabajo, una consecuencia del propio desarrollo económico y urbano, propio de estas áreas (capítulo 12).

El trabajo acaba con unas conclusiones y una extensa bibliografía sobre la temática. Aparte se incluye en otro volumen un anexo con numerosas tablas estadísticas y fotos.

La investigación realizada es el fruto de un largo periodo de reflexión y de una intensa elaboración de información estadística recogida en diferentes entidades —básicamente de carácter público— a cuyo personal le debemos un gran agradecimiento por su predisposición atenta en los menesteres requeridos y por su paciencia, tan imprescindible en nuestra labor investigadora.

En mayor o menor medida se ha trabajado en cada uno de los ayuntamientos de estos municipios. Además gran parte de la información se ha obtenido en las dependencias provinciales del INE, no sólo de Tarragona sino también de Albacete, provincia esta última donde por las circunstancias laborales ya reseñadas, residí durante cuatro años. También por supuesto, se ha trabajado

con las estadísticas disponibles en la Biblioteca del Institut d'Estadística de Catalunya, sita en Barcelona, y las que aparecen en la Web de este mismo organismo; asimismo, se han obtenido datos de las publicaciones de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Tarragona y la Cámara de Comercio e Industria de Reus. Cabe añadir también la información facilitada por la Asociación Empresarial Química de Tarragona (AEQT) y el trabajo desarrollado en la Hemeroteca de Caixa Tarragona y en la Biblioteca Local de la Casa de Cultura de la capital provincial. Buena parte de los datos de los últimos Censos y Padrones se obtienen de la Web del Institut d'Estadística de Catalunya.

# Agradecimientos

En las diferentes fases del proceso de investigación, la propia dinámica que se desencadena al realizar el estudio, hacen necesaria la implicación de personas e instituciones. Desde la propia elaboración del proyecto, hasta la redacción final, durante todo ese tiempo transcurrido, la ayuda recibida es difícil de ponderar. El trato con algunas personas ha sido más frecuente, por las circunstancias, que con otras. No obstante, de antemano quiero dejar constancia de que si en estas breves líneas de agradecimientos no se hace referencia a alguna persona de las tantas que han ayudado y colaborado para que esta investigación llegara a su término, también sepan que están en mi pensamiento.

En primer lugar quiero mostrar mi agradecimiento particular al director de la tesis, el Dr. Santiago Roquer, una persona que desde el inicio de la investigación ha dedicado numerosos momentos de su tiempo para aportar sus conocimientos y experiencias a la materialización de este trabajo. Gracias por sus consejos y ayuda a lo largo de todo el proceso de investigación. En los momentos de dificultades ha sido importante su motivación y ayuda. Es cierto que hemos tenido que realizar replanteamientos sobre el proyecto inicial y que ha sido necesario desechar información elaborada por motivos diversos, pero gracias al empeño y la paciencia y al espíritu crítico mutuo, ha sido posible sacar adelante este trabajo.

Mi agradecimiento sincero a las diversas personas que me han ayudado desinteresadamente, prestándome la información solicitada en los Excmos. Ayuntamientos de Vila-seca (mi particular consideración por su interés y predisposición a Antoni Ramon Martí Cabré), Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet, Reus, Salou, Tarragona y también al personal administrativo de la entidad local menor de La Canonja. A todos ellos gracias por los momentos en que les he requerido para recabar la información estadística necesaria para este trabajo y por sus comentarios interesantes sobre aspectos de su municipio.

También quiero citar a los miembros del préstamo de información y publicaciones del Instituto Nacional de Estadística de Tarragona, en particular a

su bibliotecaria, por las frecuentes visitas realizadas y el tiempo que me dedicó. Lo mismo valga para el personal del INE de Albacete.

Asimismo, mi agradecimiento al personal de atención al público de la Biblioteca del Institut d'Estadística de Catalunya (Barcelona), muy esmerados a cualquier demanda de información, no sólo estadística, sino de fondos bibliográficos de interés para la investigación.

Gracias también por la atención prestada por el personal de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Tarragona, el de la Cámara de Comercio de Reus y asimismo, el de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona.

Mi agradecimiento también al personal de las diferentes bibliotecas a las que he acudido a recabar información (Bibliotecas Universitarias de la URV, Bibliotecas Universitarias de la Universidad de Castilla -La Mancha, Biblioteca del Centro de Estudios Demográficos en la Universidad Autónoma de Barcelona, Biblioteca Nacional Pública de Tarragona, en particular a la Sección de documentación bibliográfica local). A todos ellos y a otras tantas personas de otras muchas bibliotecas mi agradecimiento por el servicio prestado en tantas ocasiones.

También mi reconocimiento particular por la información prestada por la Asociación Empresarial Química de Tarragona.

No quiero dejar sin citar a mis compañeros de trabajo del Instituto de Secundaria de El Perelló, Robert Granell y Ángel Mazón, por su asistencia en algunas dudas informáticas. Tampoco se me olvida la predisposición y ayuda prestada por algunas personas vinculadas al Departamento de Geografía de la Universidad Rovira y Virgili, como es el caso del profesor Enric Aguilar, de Lorena Beas y de Marcos Zúñiga.

Que sepan también otras tantas personas que en algún momento han contribuido directa o indirectamente a la materialización de esta investigación, que también están presentes en mi mente.

Finalmente mi recuerdo y agradecimiento presente al espíritu investigador que me inculcó el difunto doctor Luis M. Albentosa, conocedor de tantas

problemáticas del campo de la geografía y que en su incansable trabajo diario supo plasmar con tanto acierto.



## **PRIMERA PARTE**

### **ASPECTOS TEÓRICOS Y DELIMITACIÓN DEL ESPACIO DE ESTUDIO**

En la sociedad contemporánea occidental hemos asistido en la segunda mitad del siglo XX a continuos procesos de cambio social y demográfico en un periodo de paz y prosperidad económica desconocido en el pasado. Se ha entrado en España en un ciclo demográfico moderno avanzado en el que las migraciones interiores han tenido un papel fundamental en la actual distribución territorial de la población, de tal manera que durante los años de “desarrollismo económico” se van a movilizar grandes contingentes de mano de obra desde las zonas más pobres hacia las más ricas, produciéndose un abandono del campo (éxodo rural) y un rápido crecimiento de las ciudades y regiones tradicionales industriales. Progresivamente y de forma intensa en la década de los años 1960 y también en buena parte de los años 1970 asistimos a una fase de rápido crecimiento económico, pero desigualmente repartido de tal manera que se acentúan los desequilibrios ínterterritorial entre unas y otras regiones de España. También en la periferia y en particular en la orla mediterránea se produce un fuerte crecimiento del fenómeno turístico. Una actividad que va a transformar muchos núcleos costeros (citemos por ejemplo Marbella, Málaga, Torrevieja, Alicante, Benidorm, Lloret, Salou) y va a significar una fuente de ingresos muy importante para la economía española.

Desde mitad de los años 1970 la crisis económica internacional va a significar un freno para el progreso económico y se va a entrar en una fase postindustrial o neointindustrial con nuevas formas de producción y reconversiones industriales. Además, en España, la transición política hacia la democracia va a marcar una nueva etapa de cambios políticos y económicos (destacando la incorporación a la Unión Europea en 1986) que van a transformar la sociedad española profundamente. También paralelamente se producen cambios sociodemográficos. Se asiste desde finales de la década de 1970 a un estancamiento demográfico y a una rápida caída de las migraciones. Cae el crecimiento natural por la drástica disminución de la natalidad. La población se envejece y el problema del paro afecta a una amplia proporción de activos. El empleo tiende a concentrarse en el sector terciario (terciarización de la economía) y en cambio el sector primario queda reducido a bajísimos porcentajes. La ocupación industrial tiende a estabilizarse por los procesos de automatización y control de los procesos productivos en esta nueva fase postfordista.

En este marco, espacios urbano-industriales y turísticos como el que corresponde a nuestra área de estudio (la conurbación Tarragona-Reus) van a experimentar una transformación profunda con el crecimiento de las inversiones industriales y turísticas y el aumento de la población. Esta dinámica también se produce en otras tantas áreas españolas. De hecho, citamos algunos trabajos en la bibliografía sobre estos aspectos. Asimismo, se realiza una aproximación sobre estudios recientes en Cataluña relacionados con la temática de investigación. También se ha considerado necesario justificar nuestra área de estudio, tanto desde el conocimiento de la terminología utilizada para definir los espacios urbanos, como desde la denominación que establecen autores de diferentes trabajos que abordan este territorio y también a partir del estudio de la movilidad laboral intermunicipal.



# Capítulo 1

## Bases teóricas, hipótesis, objetivos y aspectos metodológicos

En los apartados que conforman este capítulo, en primer lugar se reflexiona en torno a los aspectos teóricos que constituyen la base de la investigación, a continuación planteamos la hipótesis general del presente trabajo, para luego fijar los objetivos que se pretenden conseguir. Finalmente, se analizan brevemente las diferentes fuentes estadísticas y cartográficas utilizadas y se comenta la metodología empleada.

### 1. Actividad económica y cambios sociodemográficos

No cabe duda de que la actividad económica guarda una estrecha relación con las transformaciones demográficas y con el desarrollo urbano. La economía y la población están íntimamente ligadas. Como señala Tamames (1982: 31), “desde el punto de vista de la producción, la población constituye la base misma del sistema productivo, y en este sentido puede ser considerada como el primer activo de la economía nacional”. El crecimiento económico y el crecimiento demográfico no siempre corren paralelos, pero sí es evidente que una fuerte expansión económica genera empleo y ello implica un aumento de la población en ese territorio, aunque también existe la posibilidad de utilizar tecnología en el proceso productivo. Dejando de lado este último aspecto, queda claro que la demanda de fuerza humana acarrea flujos migratorios hacia esas zonas de rápido crecimiento inversor. También es cierto, como señala Ricardo Méndez (1988a: 25-26), que “el volumen de población existente en un área y sus características (estructura por edades y sexos, nivel de cualificación profesional, capacidad adquisitiva, exigencias salariales, etc.) incide también atrayendo o repeliendo la implantación de empresas en relación con los respectivos costes de producción y el mercado potencial de consumo existente, la flexibilidad de la oferta de trabajo,

etc. Así, una región densamente ocupada por una población con elevada capacidad adquisitiva favorecerá la instalación, tanto de empresas industriales orientadas a cubrir la demanda de bienes manufacturados, como de comercios y servicios públicos y privados (sanitarios, culturales, de esparcimiento...), e incluso podrá favorecer una intensificación de las actividades agrarias ante los incentivos generados por un mercado consumidor amplio y seguro. De igual modo, la oferta de mano de obra cualificada podrá atraer la localización de empresas tecnológicamente avanzadas, en tanto las áreas que cuenten con grandes contingentes de población escasamente cualificada y con niveles salariales reducidos se convertirán en idóneas para aquellas otras que realizan tareas de carácter repetitivo y producen bienes estandarizados, al poder abaratar substancialmente los costes de fabricación”<sup>2</sup>.

La industrialización se ha considerado como causa originaria del desarrollo económico. Generalmente, las grandes transformaciones económicas se han producido como resultado de un proceso de introducción de la industria.

La industrialización contemporánea en los países de nuestro entorno trajo consigo un crecimiento demográfico y urbano paralelo (Isnard, 1978; Jackson, 1973; Jung, 1972; Manero, 1976a y 1976b; Precado, 1976; Zárate, 1981; Precado y otros, 1988; Rodríguez y D’Alòs-Moner, 1978; Merino Rodríguez, 1983;

---

<sup>2</sup> En la misma obra se recogen los rasgos geográficos más característicos de las áreas desarrolladas, que sintetizamos a continuación:

- Una acumulación de medios productivos realizada históricamente mediante un aprovechamiento intensivo de los recursos naturales, humanos y de capital, que ha permitido alcanzar elevados niveles de bienes para la mayor parte de la población.
- Una especialización en aquellas actividades económicas más capitalizadas tecnológicamente avanzadas y productivas, tradicionalmente este hecho se vinculó al proceso de industrialización hasta el punto de identificar sociedad industrial y desarrollada. La evolución reciente exige matizar esa interpretación, pues si bien es cierto que las áreas desarrolladas continúan generando la mayor parte de las infraestructuras mundiales, tiene lugar una especialización creciente en producciones de alto valor añadido, en tanto se descentralizan las de carácter trivial y estandarizado.
- Una intensa urbanización, paralela a la expansión industrial y los servicios, que se concreta en unas altas tasas de población residente en ciudades, la formación de aglomeraciones urbanas que desbordan el tradicional concepto de ciudad (áreas metropolitanas, conurbaciones, etc.), y una difusión de la cultura y las formas de vida a buena parte de las áreas rurales.
- Como resultado de los procesos de industrialización/urbanización, la formación de espacios nodales o polarizados a diversas escalas, que se estructuran funcionalmente a partir de centros dinámicos en los que se concentra la población, los capitales, las actividades.
- Una creciente desagrarización, con fuerte descenso y envejecimiento de la población activa ocupada en tareas primarias, unida a una plena incorporación a la economía de mercado y una progresiva urbanización del mundo rural.
- Una progresiva concentración espacial, de la población, relacionada con los movimientos migratorios internos en dirección a las áreas más prósperas y activas, que actualmente parece remitir e, incluso invertirse en los núcleos más saturados. Al cambio en la distribución le ha acompañado un paulatino descenso en el ritmo de incremento demográfico que alcanza en ocasiones el estancamiento, y la consiguiente alteración de las estructuras demográficas” (Méndez, 1988a: 30-31).

Herce, Lucio y Goicolea, 1996, etc., etc.) para aprovechar las ventajas de las llamadas economías de aglomeración y urbanización (Méndez y Caravaca, 1996: 257). La localización de las industrias repercutirá en un aumento de la población en ese territorio. Los cambios en la concentración de la población se verán muy influidos por los avances tecnológicos y económicos (Abellán, 1991: 26). Asimismo, las innovaciones y cambios técnicos permitirán aumentar la producción y mejorar el nivel de bienestar de la población.

Mercedes Molina y Andrés Rodríguez (1990: 236 y ss) analizan el proceso de industrialización y las transformaciones operadas por la revolución industrial. A pesar de que su enfoque se refiere propiamente a las fases iniciales de la revolución industrial, las transformaciones que acarrea podemos considerarlas como punto de partida en nuestro planteamiento. Dichos cambios se concretan en:

- 1) *Transformaciones económicas*, que comportan modificaciones en los métodos de producción, desarrollo de sectores industriales nuevos, modificaciones en la estructura del trabajo y en el sistema financiero, crecimiento del PIB, de la renta, del consumo, de la inversión, importantes alteraciones sectoriales en los países que abrazaron la primera revolución industrial. La agricultura dejará paso a la industria como fuente principal de riqueza, a la par que crecerán espectacularmente los servicios.
- 2) *Transformaciones sociales*, que corren paralelas al proceso de industrialización. Se produce una revolución demográfica, que contribuirá a debilitar la estructura preexistente de antiguo régimen. El excedente de población derivado será beneficioso para el desarrollo de la actividad industrial, originando una fuerte concentración de obreros en los arrabales de las ciudades y junto a los centros industriales emergentes. También la estructura social se ve profundamente modificada, adquiriendo la burguesía un papel destacado y apareciendo el proletariado industrial. Asimismo, la industrialización favorecerá otros aspectos como una mayor extensión de la educación a las diferentes capas sociales.

3) *Transformaciones espaciales*, que dan lugar a un nuevo orden de organización espacial, con fenómenos de concentración económica ligados en principio a la localización de las industrias y luego a los servicios derivados de estas, para aprovechar las economías de aglomeración. Así se produce una acumulación del capital y de empleo en puntos específicos, incidiendo en la movilidad demográfica y la aparición de grandes aglomeraciones humanas. Las ciudades se erigen en centros de atracción, con el papel de agente organizador del espacio. Tiene lugar un fuerte aumento de los intercambios comerciales y la articulación de las infraestructuras y equipamientos. La nueva organización lleva al enriquecimiento de las ciudades por los efectos de *backwash*; es decir, atracción de capital y trabajo hacia un punto, mientras que el campo irá perdiendo efectivos y se empobrecerá. Así pues, nacerá un espacio dicotómico que hoy da paso a los grandes desequilibrios socioeconómicos regionales.

Desde otra perspectiva, más adelante al referirse a la industrialización del mundo contemporáneo y los desequilibrios espaciales, abordan la relación existente entre industrialización y desarrollo y consideran que son dos fenómenos íntimamente ligados. Así, la industria se convirtió en el principal motor de la economía de numerosos países que constituyen el mundo occidental. Dicho proceso de industrialización llevó a un espectacular aumento del PIB y como consecuencia de la renta *per capita* en numerosos países. También supuso la ruptura de la estructura económica tradicional, con aumentos importantes en la producción y el consumo.

En esos países, el empuje del sector secundario repercutió en el despegue del sector terciario. Así pues, los servicios empezaron a adquirir cada vez más peso a medida que se avanzaba en el proceso de industrialización, hasta convertirse en el sector más dinámico y principal generador de riqueza en la era neointindustrial. No obstante, es evidente que el crecimiento del sector servicios sigue sustentándose en el incremento de la actividad industrial, entre otras razones porque uno de los subsectores, como es el de servicios prestados a las empresas sigue siendo el más productivo del terciario (Molina y Rodríguez, 1990: 275-279).

### **1.1. Cambios socioeconómicos en España y sus repercusiones demográficas. Breve análisis del periodo 1960-1996**

El proceso de expansión económica y cambios demográficos en nuestra área de estudio coincide en el tiempo, como un reflejo, con las grandes transformaciones acaecidas en el conjunto español aproximadamente a partir de 1960, en lo que se ha venido en llamar el periodo desarrollista. Es por ello que vamos a dedicar unas páginas al estudio de este proceso en el conjunto español. El punto de partida de nuestro trabajo se sitúa en 1960.

F. J. Goerlich, F. Pérez y M. Mas (1996) diferencian dos subperiodos en los que se concentra el reciente crecimiento económico más intenso en España. El primero de 1960 a 1975, favorecido por las circunstancias externas; el segundo periodo expansivo abarca un ciclo más corto y no tan intenso, de 1985 a 1991, que supone la recuperación de 10 años de débil crecimiento de la producción y de continua destrucción de empleo. A partir de los años noventa se entra en una etapa de rápida desaceleración y desde 1994-1995 vuelve a crecer la economía a buen ritmo. Coincidiendo con estas etapas, se producirá un proceso demográfico paralelo. Así, durante los años sesenta y hasta 1974 crecerá la ocupación y también la población a un ritmo elevado. De 1975 a 1985 se destruye masivamente el empleo en España, en unos años de estancamiento demográfico y caída de los flujos migratorios. Desde 1985 de nuevo experimenta una fuerte recuperación el empleo, aunque continuará la tendencia al estancamiento demográfico.

La modernización de España viene a significar una nueva manera de salir del secular aislamiento económico internacional, de forjar nuevos caminos para transformar las estructuras económicas tradicionales y favorecer el bienestar de la población. Desde los años sesenta España experimenta una profunda industrialización a la vez que se desagraria y llega el capital transnacional de mano de las multinacionales. En España se asiste a un proceso de desagrarización que se acentúa en los años sesenta coincidiendo con la industrialización.

En los años de la década de 1960 y de 1970 se produce un rápido crecimiento industrial y cambio tecnológico en España que da paso a una reinserción de la economía española en el mercado internacional, abandonando el modelo autárquico de las dos décadas precedentes y acercándose progresivamente a los niveles de desarrollo económico de otros países de nuestro ámbito. Se irá incorporando la nueva tecnología. El resultado será una fuerte tasa de crecimiento del sector durante el periodo 1960-1974, por encima del resto de sectores económicos, “convirtiéndose por esta y otras tantas razones la industria

en el motor del crecimiento económico español” (Martínez Serrano y otros, 1982: 83-84)

En esos años la economía española experimenta un crecimiento del PIB desconocido hasta esos momentos muy por encima de los países europeos de nuestro entorno, que ha venido a llamarse el “milagro español”.

Realmente la sociedad española sale del subdesarrollo económico y entra a formar parte de los países más industrializados del mundo, con una renta *per capita* que permite ya hablar desde los primeros años de los setenta de un país desarrollado. Sin embargo, la crisis política de los últimos años del franquismo y la transición a la democracia, así como los efectos de la depresión económica de los años setenta significarán un duro golpe para la todavía débil economía española.

Asimismo, relacionado con el crecimiento económico tiene lugar desde finales de la década de 1950 el florecimiento del sector turístico en España, en particular en las áreas del litoral mediterráneo. Dicho fenómeno repercutirá también en la transformación del territorio. Así pues, coincidiendo con la industrialización se produce el *boom* turístico en unos momentos de favorable coyuntura económica internacional, que convierte a España en uno de los principales países del mundo por el número de turistas que nos visitan. Los efectos sobre la economía son particularmente substanciales.

El turismo se convierte en una actividad que genera la atracción de capitales para mejorar la oferta de alojamientos, restauración y actividades lúdicas o recreativas relacionadas (parques acuáticos, parques temáticos, excursiones a lugares con un entorno paisajístico o histórico-monumental, etc.). También genera una importante actividad inmobiliaria (construcción de hoteles, aparthoteles, apartamentos, etc.) y toda una serie de servicios al turista. Todo ello se traduce en un efecto multiplicador de la economía y por consiguiente genera también un importante crecimiento demográfico y urbano.

El caso del turismo en España y en particular en el espacio costero que trabajamos ha transformado la economía y las formas de vida de muchos lugares (Sánchez, 1991; Anton Clavé, 1997). Este último autor da una importancia remarcable al turismo, señalando que a partir de los años cincuenta estas actividades estructuran relaciones económicas y sociales que pueden facilitar el desarrollo, mientras que las teorías clásicas de esa época vinculaban casi

exclusivamente el desarrollo económico a la industrialización (Anton Clavé, 1997: 54). También lógicamente en otros territorios peninsulares, como por ejemplo en las Baleares (Salvà, 1985: 17-32), en el caso de Benidorm en el País Valenciano (Ortuño, 1986: 97-113) y en muchos otros lugares el turismo actuará también como motor de profundos cambios socio-espaciales.

Otros autores también atribuyen el crecimiento demográfico a factores tales como la actividad administrativa de las capitales de provincia (Serrano Martínez, 1988:237-253), a funciones culturales y educativas, etc. Evidentemente, el crecimiento urbano y demográfico también se debe a otras funciones no estrictamente industriales o turísticas.

De hecho puede hablarse de distintos subtipos. Así, como observan De Miguel y Salcedo (1972: 213) “de la mayoría de provincias que acusan un proceso sistemático de desagrarización, podemos entresacar tres pautas muy distintas: a) el desarrollo fabril, b) el desarrollo terciario, c) el desarrollo integral (aumento en el peso de la industria y de los servicios). Se puede decir que es la transformación estructural más sólida, cuando se acompaña de un crecimiento real de la población y del producto, éste es el caso de algunas provincias costeras: Tarragona, Castellón,...”. Este último es, pues, el tipo más adecuado a nuestra área de estudio, en el que las transformaciones que se producen se atribuyen principalmente al crecimiento industrial (Rosell, 1983), aunque paralelamente acompañado del desarrollo del sector terciario, basado tanto en el turismo (Anton Clavé, 1997) como en los efectos de la capitalidad provincial y la actividad comercial de Reus, entre otros aspectos.<sup>3</sup>

La nueva etapa que se inicia como consecuencia de la crisis económica de los años setenta supone el paso de un sistema de producción fordista a otro postindustrial o neoindustrial en la que las nuevas tecnologías marcan el escenario productivo. Los procesos de automatización, control e informatización de los procesos productivos van a permitir una liberalización de mano de obra industrial que se insertará principalmente en el sector terciario. También dicho progreso técnico penetra igualmente en el sector terciario, contribuyendo al irreversible proceso de terciarización de las economías desarrolladas. Ello acarrea extraordinarios avances en los sistemas de transporte, en las telecomunicaciones, con el tratamiento y transmisión de la información, la informática, las técnicas de gestión y comercialización (Martínez Martín, 1992: 18). Así pues, la lógica del

---

<sup>3</sup> Podríamos citar entre otros, la actividad portuaria de Tarragona.

capitalismo se impone en la sociedad actual. Por otra parte, las reestructuraciones industriales afectan al empleo, llegándose a alcanzar altos niveles de paro, a pesar de las medidas gubernamentales que se toman para hacer frente a la crisis. En ese contexto económico, se produce una mayor flexibilidad en el empleo con una actividad menor que se traduce en un aumento de la ocupación a tiempo parcial, del trabajo sumergido, contratos por obra, etc.

Los problemas sociales y económicos derivados de la crisis económica internacional (paro, inflación, aumento del déficit público y otros), se agudizan en España en unos momentos de transición política y se prolongarán en los años sucesivos. Serán necesarios pactos entre las fuerzas sociales para afrontar la situación y medidas para reindustrializar el país, con fuertes procesos de reconversión industrial en determinados sectores (textil, siderúrgica) y áreas del país, en particular Cataluña y el País Vasco.

La necesidad de adaptarse a la fuerte competitividad de precios en el mercado internacional supone fuertes procesos de reconversiones industriales en un marco bastante desfavorable para España.

Con la entrada de España en la Comunidad Europea en 1985, se consigue un hito histórico y se entra en nueva etapa de creación de estrechas relaciones de cooperación entre España y la Europa comunitaria. Dicha incorporación permitirá participar de las ventajas de un mercado único, más competitivo, y además, por tratarse de una región desfavorecida, participar de las ayudas y fondos estructurales (FEDER, FEOGA, etc.) de la Unión Europea.

Desde esos años España ha ido ganado peso progresivamente en Europa y se ha beneficiado de un mercado más amplio de producción y consumo, a la vez que han mejorado substancialmente las estructuras económicas y las infraestructuras por las ayudas recibidas de la Comunidad Europea (fondos de cohesión, fondos estructurales, etc.), por las inversiones de las multinacionales y por otros factores.

Así pues, la actividad económica se ha ido diversificando y con ello los empleos y también la propia sociedad, que de formas de vida tradicionales con base fundamentalmente agraria, ha evolucionado por el influjo inversor en la industria moderna y fruto de ese desarrollo económico se ha terciarizado finalmente. Así pues, la sociedad en que vivimos ha experimentado cambios muy

profundos hasta llegar a nuestros días. Se caracteriza actualmente por una potente estructura capitalista, con nuevas tecnologías e industrias punta<sup>4</sup>.

En una economía neointustrial, el sector servicios acapara los mayores porcentajes de empleo. La industria, con las mejoras tecnológicas para conseguir una mayor producción y alcanzar precios más competitivos, no cesa de reducir el empleo. Por el contrario, en el sector terciario se produce un aumento constante del empleo, en particular en las actividades relacionadas con los servicios personales (educación., sanidad, hostelería y otras) y en los servicios a las empresas (informática, publicidad, etc.) Podemos asentir que la industria induce nuevas actividades en particular en el sector terciario, con un rápido crecimiento de los transportes y de la distribución de energía, la creación de centros comerciales, el crecimiento de la circulación fiduciaria, el incremento de las profesiones liberales, y por supuesto, también se produce un considerable aumento de los servicios públicos en todos los niveles (SADEI, 1971, Vol. 1: 203; De Miguel y Salcedo, 1972: 208-212; Manero, 1976a: 237-248; Dezert-Verlaque, 1978: 216 y ss; Fernández Herráez, 1984: 141-158; De la Puerta, 1993).

En definitiva, en el contexto español, cabe diferenciar entre dos grandes fases que relacionamos a continuación con nuestro ámbito de estudio.

1ª fase) *Crecimiento económico rápido: fuerte desarrollo industrial y turístico*. Los inicios se sitúan a finales de los años cincuenta y en particular desde la aprobación del Plan de Estabilización de 1959 en España<sup>5</sup>. Dicha fase viene marcada por la fuerte actividad económica (industria, turismo, etc.) y se

---

<sup>4</sup> Como mantiene Armando Sáez (1975: 138): “El proceso de crecimiento económico ha ido estableciendo una diferencia cada vez más nítida entre sectores de actividad, por un lado, y profesiones, ocupaciones u oficios, por otro. A medida que la gama de productos se ha expandido hasta límites insospechables, que la ciencia y la técnica han experimentado los progresos y logros que han permitido de nueva o segunda revolución técnico-industrial y que la organización social se ha hecho más compleja, han sido necesarias las aportaciones de diversas habilidades profesionales, incluso cada vez en mayor medida, para obtener los productivos finales que definen las diversas ramas de actividad”.

Eugenio A. Climent (1995: 33-51) en un artículo sobre “La industria y la cualificación profesional de los trabajadores”, señala que la crisis del modelo fordista de la gran empresa en cadena y serie da paso ahora a un modelo más flexible postfordista con la segmentación industrial y la aplicación de nuevas tecnologías (telecomunicaciones, informática, etc.) a los procesos productivos. Ante esta situación las empresas industriales españolas presentan actitudes y estrategias particulares sobre la cualificación y formación profesionales, según se desprende de este estudio.

<sup>5</sup> El Plan de Estabilización Económica de 1959 introduce medidas tendentes a la liberalización de las importaciones y implica una importante devaluación de la moneda (Tamames, 1982: 184-185). Se produce en este territorio desde esos momentos un acelerado crecimiento de las inversiones en la industria —principalmente petroquímica— y de las actividades relacionadas con el sector turístico— *boom* del turismo de masas—, en el espacio litoral (Sánchez, J. E., 1984:101-112; Antón Clavé, 1992, 1997), especialmente en Salou.

prolonga hasta la crisis económica de los años 1970. Acarrea profundas transformaciones sociodemográficas. Se producen fuertes trasvases de mano de obra desde el medio rural hacia las principales ciudades y zonas industriales (“éxodo rural”). Dicha dinámica migratoria paralela al crecimiento del empleo, conduce al mismo tiempo a un cierto crecimiento de la natalidad y por consiguiente del crecimiento natural, ocasionando un rápido aumento de la población en dichas áreas receptoras, a la vez que se producen profundos cambios socio-espaciales derivados del crecimiento urbano y de las actividades productivas. Todos estos procesos socioeconómicos y espaciales hay que enmarcarlos también en el contexto internacional de esos años, los llamados *Golden Sixties*, de fuerte expansión económica mundial y que se traducen en cifras cercanas al pleno empleo y altos índices de crecimiento económico. Ello redundará en un aumento de las mejoras sociales (educación, sanidad, etc.) y por tanto en un apogeo del estado de bienestar. En España es evidente que esa coyuntura internacional favorable va a suponer progresos económicos que le permitirán acercarse más a otros países europeos, aunque internamente se acentuarán con esos procesos los ya importantes desequilibrios económicos interterritoriales existentes.

2ª fase) *Postindustrial o neoindustrial, con rápido desarrollo del sector terciario*. Se inicia aproximadamente desde la segunda mitad de los años setenta y como consecuencia de la crisis económica iniciada en 1973. Se da paso a un periodo de estancamiento económico que afecta especialmente a las regiones industriales tradicionales (Cataluña, País Vasco y Asturias). Los gobiernos intervienen sobre la economía para paliar los problemas derivados de la crisis (inflación, desempleo, etc.) Se asistirá a un periodo caracterizado por la renovación tecnológica y la crisis de la industria tradicional. Tienen lugar en esos años importantes procesos de reconversión industrial que marcan una nueva etapa económica, en la que se introducen nuevas industrias de crecimiento (telecomunicaciones, robótica o procesos de automatización y control, electrónica, informática, etc.) que van a dar paso a la era postindustrial o neoindustrial. Esta nueva etapa presenta nuevas posibilidades de desarrollo económico (siempre sujetas a las coyunturas económicas) en un marco cada vez más identificado con el neoliberalismo económico, que da paso a procesos de globalización de la economía. En ese marco internacional se produce la incorporación española a la CEE (1985) y el desmoronamiento progresivo del mundo socialista, a la vez que triunfa el capitalismo desenfrenado de las grandes multinacionales. A nivel demográfico, se estancan los flujos migratorios, cae la natalidad progresivamente y la población se envejece. Paralelamente se

desarrolla rápidamente el sector terciario y la mujer se incorpora masivamente al empleo, con situaciones duras de paro en función de las diferentes coyunturas económicas.

## **1.2. Interrelación entre crecimiento económico y cambios demográficos y urbanos en el ámbito de la conurbación**

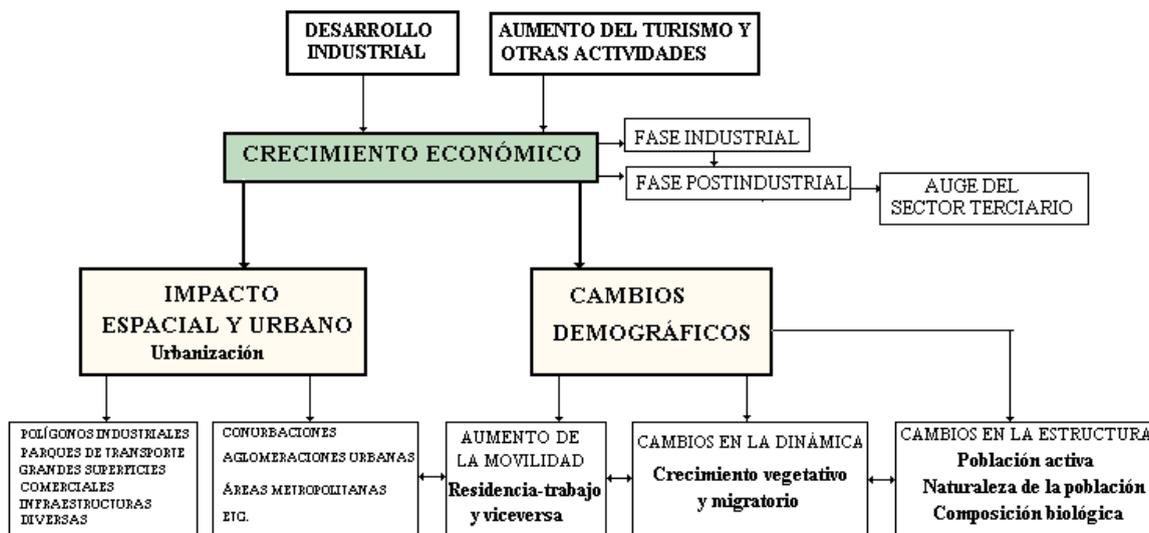
En este contexto de transformación de la economía y de la sociedad española, una de las zonas favorecidas por el crecimiento industrial y al mismo tiempo el auge turístico va a ser el sector central de la Plana del Camp de Tarragona, lo que aquí venimos denominando la conurbación Tarragona-Reus. Aunque de incorporación tardía a la Cataluña industrial y urbana, actualmente constituye el segundo espacio de mayor progresión económica y urbana de esta comunidad tras el área metropolitana de Barcelona.

Desde nuestro punto de vista el desarrollo económico —principalmente debido al aumento reciente de la actividad industrial y a su vez al paralelo impulso del turismo desde la década de 1960— constituye la base de los cambios geodemográficos que experimenta este territorio (Figura 1.1).

El crecimiento económico se inscribe en las fases ya descritas precedentemente. Si bien la primera se caracteriza por la fuerte implantación industrial, que desde finales de la década de 1950 se centra básicamente en la localización de la industria petroquímica en torno a la ciudad de Tarragona, a la vez que florece el turismo de masas en el litoral de la Costa Dorada; en la segunda fase, neointustrial o postindustrial, tras la crisis económica de la década de 1970, se produce un amplio desarrollo del sector terciario y aunque continúan las inversiones industriales, diversificándose más la actividad, los procesos de reconversión y reestructuración del sector llevan a una pérdida de peso de esta función frente al terciario.

La crisis económica internacional de los años 1970 y sus secuelas posteriores afectarán notablemente a la caída de la producción industrial por el descenso en la demanda de bienes de consumo. Desde los años 1980 se aprecian nuevas perspectivas de crecimiento económico en este territorio, con nuevas inversiones y creación y ampliación de incipientes fábricas.

Figura 1.1. Diagrama de interrelaciones entre crecimiento económico, urbano y demográfico en el ámbito de estudio



Fuente: Elaboración propia.

La necesidad de adaptarse a una economía cada vez más competitiva en esta fase neointindustrial acarrea profundos procesos de reconversión industrial. En este sentido, si bien en este ámbito la industria petroquímica tiene un peso especial, otras actividades de producción como la textil, padecen duramente dichos efectos. Asimismo, las actividades industriales durante la década de 1980 y la de 1990 experimentan una cierta diversificación, localizándose en este ámbito nuevas producciones fabriles, como los transformados metálicos, la electrónica, las agroalimentarias y otras. Paralelamente se desarrollan nuevas fórmulas de sistematización de los procesos productivos, tendentes hacia la incentivación del empleo (con enfoques más humanizados), frente al sistema fordista o taylorista. Estos procedimientos comportan una progresiva reducción del empleo industrial, por los propios procesos de automatización de la producción. También dichas fórmulas se introducirán en ciertas actividades del sector terciario, aunque éste experimenta una notable expansión y se convertirá progresivamente en la base de la economía.

En nuestro ámbito de estudio los procesos de inversión en la industria energética petroquímica y química en general, así como el desarrollo del turismo, van a paliar en parte los efectos de la crisis económica mundial en esos años. No

obstante, cabe anotar que la industria petroquímica, específica de este territorio, genera escaso volumen de empleo en relación a los fuertes contingentes de inversión producidos, algo que afecta particularmente al empleo directo, aunque habrá que tener en cuenta la ocupación indirecta o inducida

Las *transformaciones demográficas* que se producen fruto de ese crecimiento económico afectan tanto a la dinámica (crecimiento vegetativo y migratorio) como a la estructura de la población (composición biológica, población activa) y a la vez se establece una interrelación entre estos factores.

El planteamiento de partida vendría dado por la consideración de que la necesidad de mano de obra que supone el crecimiento económico reciente genera procesos de inmigración y un fuerte crecimiento demográfico en la conurbación Tarragona-Reus. Esa realidad podemos plasmarla en unos cambios en la estructura de la población activa (niveles de actividad, empleo y desempleo, distribución de la ocupación por grandes sectores y ramas) y también en la naturaleza de la población (aumento del peso de la población foránea respecto a la autóctona) y en la composición biológica tanto por grupos de edad como por sexo. También afecta el crecimiento económico a la dinámica de la población, con un cierto aumento de la tasa de natalidad, derivado en buena medida del rejuvenecimiento de la población ocasionado por la continua y destacada inmigración que tiene lugar durante la fase industrial.

Como consecuencia de estos cambios en la dinámica de la población se producen también modificaciones en la estructura demográfica. En este sentido, la inmigración desde el medio rural al urbano genera trasvases de jóvenes y adultos jóvenes en general a las áreas urbanas, lo cual incide en un rejuvenecimiento de la población en el medio urbano. No obstante este modelo no tiene porque ajustarse a cualquier ámbito, pues el crecimiento económico no siempre acarrea estos efectos demográficos y existen factores de otra índole (culturales, políticos, sanitarios, etc.) que también inciden en la dinámica natural de la población (Figura 1.1).

A su vez, en este territorio se produce un rápido crecimiento urbano y cambios en los usos del suelo. El proceso de urbanización afecta a todos estos municipios, ya que no cesa de aumentar en estos años el espacio residencial y productivo.

La superficie residencial va ampliándose por las propias demandas derivadas del crecimiento demográfico, sin menoscabar la importancia del turismo en el desarrollo inmobiliario en el litoral<sup>6</sup>. Surgen nuevas urbanizaciones y crecen los núcleos primitivos siguiendo los ejes de comunicación viarios. Nuevas barriadas van desbordando los límites de las principales ciudades (Tarragona y Reus). Así, se configura la conurbación y progresivamente se va extendiendo el medio urbano sobre el medio rural, de tal manera que ya entrados los años 1980 los límites se ensanchan hacia núcleos de fuera de la conurbación, dando paso a una verdadera área metropolitana en el Camp de Tarragona.

Los cambios espaciales afectan a la periferia de los núcleos de población donde se van transformando los usos del suelo, pasando de ocupación agraria a suelo urbano, ya sea para destino industrial o terciario (parques de vehículos, grandes superficies comerciales, polígonos industriales, etc.), como residencial (urbanizaciones) u otros usos (infraestructuras de comunicación y transporte, en las que cabría incluir los tendidos eléctricos, acueductos, gaseoductos y oleoductos y por supuesto, los ejes viarios, ya sean autovías, vías de circunvalación, etc.).

En ese contexto tiene lugar la eclosión urbana y la transformación reciente de espacios, como el que estudiamos.

En definitiva, la transformación del territorio es integral, y la trama urbana se densifica notablemente, hasta formar un espacio urbanizado que se extiende por un amplio territorio más allá de los límites de nuestra área de estudio, abarcando otros municipios del litoral, como Cambrils, Altafulla y Torredembarra, entre otros.

Este crecimiento urbanístico lleva parejo también un aumento de la movilidad por razones de trabajo, estudio u otras entre unos y otros núcleos de población (Noguera y Tort, 1987: 269-283; Anton Clavé, 1993: 363-392). La ciudad tiende a concentrar numerosos servicios ya sean públicos como privados, ya personales como a las empresas<sup>7</sup>. En ese marco, se producen unas interrelaciones cada vez más intensas entre unos y otros núcleos de la población.

---

<sup>6</sup> Así por ejemplo, recientemente, la localización de Port Aventura acarrea una importante actividad inversora en ese espacio litoral, principalmente en la construcción residencial (nuevas urbanizaciones, hoteles, apartoteles, etc.) y el desarrollo de las infraestructuras.

## 2. Hipótesis de la investigación

Nuestro planteamiento de partida se centra en conocer los cambios sociodemográficos que se han producido en el ámbito de los municipios de la conurbación Tarragona-Reus, en relación con los importantes procesos de transformación económica que se producen desde los años sesenta del siglo XX. Lógicamente no se pueden desligar estos cambios económicos de otras realidades paralelas que tienen lugar en el marco autonómico, estatal e internacional, como ya se ha dicho anteriormente.

Para demostrar los cambios acaecidos recientemente en la conurbación se parte de la situación previa a estos grandes procesos de industrialización y desarrollo económico y demográfico. Esta realidad inicial —la de finales de los años cincuenta— es la propia de la España inmersa en un modo de vida tradicional con fuerte arraigo a la tierra, en la que perduran todavía las viejas estructuras económicas. Si bien es cierto que globalmente Cataluña no responde a este modelo (concretamente el área de Barcelona y otras zonas ya muy industrializadas de la provincias de Barcelona y Girona), en cambio, la demarcación de Tarragona si cumple en buena parte estas características. A partir de esos momentos los grandes procesos económicos y demográficos que tienen lugar van a transformar progresivamente nuestra sociedad hasta la actualidad.

Esta larga etapa de profundos cambios económicos, demográficos, espaciales y de otra índole constituye el marco en el que van a producirse los fenómenos que estudiamos en nuestra investigación en un ámbito un tanto restringido pero si harto dinámico y con un gran potencial de crecimiento. A su vez, las transformaciones que se producen en la conurbación Tarragona-Reus se inscriben en las dos grandes fases, ya descritas anteriormente.

En este contexto se inscribe nuestra **hipótesis general** que pretende demostrar como *los cambios económicos producidos en este ámbito (industrialización petroquímica, expansión del turismo litoral y terciarización en general) han actuado como motor de las transformaciones demográficas, en un marco particular caracterizado por la convivencia entre actividades con intereses diferentes e incluso enfrentados y donde se da una continuidad espacial industria -turismo, que puede ser generadora de conflictos.*

---

<sup>7</sup> Buena parte de este desarrollo de los servicios se deben a la reciente construcción del parque recreativo Port Aventura en los términos municipales de Salou y Vila-seca.

En definitiva, dentro de un planteamiento clásico de relación entre crecimiento económico y transformaciones demográficas, nuestro enfoque presenta la particularidad de la convivencia en un mismo espacio de actividades económicas con intereses contrapuestos, algo que sucede aquí con la industria petroquímica y el turismo litoral.

Partimos del supuesto de que los profundos cambios económicos, en particular la industrialización reciente (cuyo motor principal es sin duda la gran industria petroquímica), constituyen el factor más importante de las transformaciones socioeconómicas y territoriales acaecidas en nuestro ámbito de estudio durante el periodo estudiado. Sin embargo, junto a esta actividad, cabría destacar el papel transformador que ejerce el turismo en la orla litoral, particularmente en los núcleos de Salou y La Pineda (Vila-seca) y de manera más indirecta en la ciudad de Tarragona y en general en el resto de la conurbación. Ambos fenómenos, la gran industria petroquímica y el turismo plantean conflictos de convivencia en un espacio limitado y en contigüidad. Este hecho resulta poco habitual y sin duda ha planteado controversias de cara a la ordenación del territorio y la planificación urbana, por los intereses implicados y los efectos medio ambientales que ocasionan ese tipo de industrias.

A partir de la hipótesis general vamos a establecer a continuación las diferentes **hipótesis parciales** que intentaremos verificar en los diferentes capítulos de la investigación.

### 1) Cambios geodemográficos

#### a) Transformaciones en la población activa

- *Crecimiento importante del empleo, centrado en los sectores secundario y terciario y con fuerte caída del primario.* De acuerdo con nuestra hipótesis general, no cabe duda que el primer efecto demográfico del proceso de industrialización y del auge turístico consistirá en un crecimiento de las actividades industriales y terciarias. En un primer momento, básicamente el trasvase de mano de obra se produce desde el sector agrario hacia la construcción y la industria —con mejores condiciones salariales— y, posteriormente, una vez desarrollado el sector secundario, se canalizará principalmente hacia el sector terciario (hiperterciarización). Este último proceso, que corresponde a la fase

neointustrial, vendrá marcado por la dificultad de absorber más mano de obra por parte de los sectores de actividad precedentes. Debemos tener en cuenta las repercusiones en el empleo de los procesos de reconversión industrial —mejora de la competitividad y la productividad— y la continua capitalización del campo, donde va teniendo más peso la agricultura a tiempo parcial.

El sector terciario tenderá a convertirse en un grupo que irá aglutinando una importante variedad de actividades económicas. Numerosas profesiones que irán apareciendo con el desarrollo de las nuevas tecnologías— informática, robótica, telemática, medios de comunicación, etc.— y el avance vertiginoso de nuestra sociedad hacia altos niveles de bienestar, con nuevos servicios, repercutirán en buena medida en este rápido crecimiento de dichas funciones, provocando una importante diversificación: incremento en el sector de los transportes, crecimiento y pluralidad de los servicios financieros (bancos, cajas de ahorro, compañías financieras, seguros, etc.), especialmente en cuanto a número de sucursales (Oliveras, 1987, 1991), progresivo incremento de los establecimientos comerciales de gran tamaño (como es el caso de los supermercados e hipermercados), crecimiento espectacular de los sectores educativo y sanitario, etc. También el turismo influirá en este rápido desarrollo del terciario: directamente a través del crecimiento de sectores como la hostelería e indirectamente afectando a otras tantas actividades.

En definitiva no habrá tanto crecimiento del secundario como del terciario. Si bien es cierto que la industria petroquímica registra un espectacular crecimiento, el empleo directo generado en relación al capital invertido es relativo, en cambio actuará como elemento de creación de multiplicidad de empleos inducidos principalmente en el sector terciario por la propia dinámica generada, no sólo por el crecimiento de la población en este espacio, sino por la localización de nuevas industrias y servicios.

- *Importante incorporación femenina al mundo laboral.* Creemos que el aumento de formación de la mujer y las nuevas posibilidades económicas en un marco cada vez más urbanizado supondrán un mayor peso femenino en el empleo, en especial a las actividades del sector terciario, lo que conducirá a un aumento de las tasas de actividad. Si bien la mujer tiene ciertas dificultades iniciales para incorporarse al

empleo por tratarse de industrias (petroquímicas) con empleo básicamente masculino, tras la crisis económica de los años setenta se entra en una fase postindustrial en la que los servicios experimentan un notable desarrollo, la mujer tendrá en estas actividades mayores posibilidades de incorporación al mundo laboral.

- *Problemas de desempleo en función de las coyunturas económicas* Se trata de un fenómeno independiente del proceso (al menos en cierta medida) y aparecerá ligado a las diferentes coyunturas económicas desfavorables y la propia situación del periodo postindustrial. En el marco capitalista es lógico plantearse el fenómeno del desempleo. Debemos considerar que los problemas *de desempleo* a partir de la crisis económica de los años setenta del siglo pasado (periodo postindustrial), se deberán acentuar por la incorporación masiva de jóvenes y mujeres al mercado laboral en unos años de fuerte crisis económica coyuntural y estructural, un periodo que coincide con situaciones de crisis política derivada de la caída del régimen autoritario español. Ello influirá en la saturación del mercado laboral en los años posteriores, ya de por sí muy maltrecho por situación de crisis económica. Cronológicamente el desempleo incidirá más duramente a la población activa en los años ochenta e incluso posteriormente (fase neoindustrial), aunque con menor intensidad. Este fenómeno social tendrá repercusiones muy diversas a otros niveles (social, político, etc.) que aún no se han paliado en nuestros días.

#### b) Fuerte proceso inmigratorio

El crecimiento del empleo, que hemos señalado en la hipótesis anterior, va a ocasionar una fuerte inmigración en estos municipios. En efecto, en la fase de industrialización se asistirá a un proceso de fuerte inmigración, ya que el espectacular crecimiento del empleo no podrá cubrirse únicamente con la población de la zona. La inmigración provendrá tanto del medio rural provincial como de otras comunidades españolas deprimidas económicamente, especialmente Andalucía. En los años sesenta y parte de los setenta, el aumento de la población en estos municipios cabe atribuirlo a dicha inmigración. En la fase postindustrial los efectos de la crisis económica de los años setenta repercutirán negativamente en la llegada de nuevas oleadas migratorias hacia estos municipios e incluso se podrán dar situaciones de retorno a

los lugares de origen, coincidiendo con la agudización del fenómeno del desempleo y jubilaciones anticipadas.

Las características del empleo generado en este territorio, especialmente en la fase de expansión de la industria petroquímica, hacen pensar en la especificidad de una inmigración más masculina que femenina. Asimismo, buena parte de la ocupación generada por la industria petroquímica posiblemente acarreará la llegada de técnicos especialistas en ese tipo de trabajos (clases medias). Estos contingentes van a ocasionar la eclosión y crecimiento de barrios de clase media en Tarragona, a la vez que aparecen los núcleos obreros de las periferias urbanas.

A su vez, los intercambios migratorios en el interior de la propia conurbación, ligados a factores tales como el mercado de la vivienda, van a producirse con especial intensidad en la fase postindustrial, cuando ya habrán cesado casi totalmente los relacionados con el éxodo rural.

c) Revitalización demográfica y rejuvenecimiento de la población en la primera fase

La población inmigrada actuará como elemento revitalizador de la población. El contingente inmigrado suele ser mayoritariamente adulto-joven, lo cual incide en un crecimiento importante de la población en el grupo de edad entre 15 y 45 años aproximadamente. Como consecuencia de lo anterior habrá más población en edad de procrear, y por consiguiente, aumentará la natalidad, pero sólo hasta el momento en que se produzca la caída general que afecta al conjunto de la sociedad española, en particular desde los años ochenta.

Es evidente que estos procesos conjuntamente ocasionarán un rejuvenecimiento de la población, aunque a partir de los años ochenta con la caída de la natalidad se entrará en una fase de progresivo envejecimiento demográfico, por la reducción del grupo de los jóvenes y el aumento de los viejos. En todo caso, como consecuencia de la inmigración, este espacio se mantendrá con más población joven que las áreas rurales del interior, y otros espacios urbanos con menor dinamismo económico. Asimismo, en los municipios de menor población de la conurbación será mayor el envejecimiento que en los de mayor tamaño demográfico.

d) Fuerte crecimiento demográfico

En la primera fase se producirá un espectacular aumento de la población como resultado de la fuerte inmigración y por un cierto aumento de la natalidad. Sin embargo, en la segunda, a partir de la segunda mitad de los años setenta tendrá lugar un menor crecimiento demográfico, debido al debilitamiento de los dos factores descritos. Así, las tasas de natalidad caerán progresivamente hasta alcanzar niveles muy bajos y las migraciones se reducirán significativamente por los efectos propios de la crisis económica.

e) Modificaciones profundas en la naturaleza de la población

Los numerosos contingentes inmigrados provocarán también una fuerte heterogeneidad general, con elevada presencia de población andaluza. También crecerá el número de inmigrantes de segunda generación. Asimismo, se producirá un descenso de los nacidos en el propio municipio por migraciones en el seno de los municipios de la conurbación. Dichos cambios de residencia estarán bastante relacionados con el mercado de la vivienda.

El consabido estancamiento migratorio que se inicia a partir de la segunda mitad de la década de 1970, repercutirá en cambios en la naturaleza de la población, pues descienden considerablemente las migraciones de otros territorios de fuera de la conurbación. Este hecho estará muy relacionado con la caída del empleo y los saldos migratorios tan reducidos.

f) Aumento en la movilidad territorial, especialmente la de residencia-trabajo y viceversa

Otra de las consecuencias de todo el proceso estudiado será la aparición con fuerza del fenómeno de la movilidad residencia-trabajo. Esta situación viene condicionada entre otras cuestiones por la localización industrial, la instalación de los servicios, las posibilidades de los transportes (generalización del uso del automóvil, etc.), la tipología de las industrias (las petroquímicas son altamente contaminantes), la descongestión reciente de las ciudades por el encarecimiento de la vivienda, etc. Como indican Segarra y Oliva (1996:27): “Al Camp de Tarragona la dispersió de les activitats productives en el territori adopta un caràcter policèntric amb una important dispersió urbana i una gran

interrelació entre les empreses industrials. La existència de diferents nuclis industrials al sí del territori amb diferències significatives en la seva estructura industrial (*industrial mix*) configura una xarxa d'interrelacions econòmiques (*network*), tal com posen de manifest els importants fluxos laborals i les intenses relacions interempresarials entre els establiments industrials dels municipis de la zona". Evidentement, el espacio de la conurbación actuará básicamente como un importante centro de trabajo. En dicho territorio se concentran actividades básicamente del sector secundario y terciario que permiten la existencia de un mercado laboral relativamente autóctono, lo cual va a comportar dos consecuencias en el ámbito de la conurbación: por una parte, una autosuficiencia laboral relativamente alta, y por otra, un balance laboral positivo (más entradas que salidas de trabajadores) y una destacada atracción laboral hacia el resto del Camp de Tarragona.

g) Espectacular incremento de la población estacional o flotante

Es un hecho ya observado en los núcleos de población litorales (Anton Clavé, 1997). Aunque se trata de una cuestión que no trataremos en esta tesis, es evidente que repercutirá en otros aspectos abordados en la investigación, en particular en la población activa.

2) Otras hipótesis parciales

Estas hipótesis precedentes son las que intentaremos verificar en esta investigación. Ahora bien, en el ámbito estudiado se van a producir otras transformaciones no estrictamente geodemográficas que sólo se verán en parte en algunos aspectos abordados en el trabajo y que reflejamos a continuación.

a) Profundas transformaciones espaciales que modificarán íntegramente los usos del suelo de estos municipios

- Factores de localización específicos permitirán la localización de la gran industria petroquímica en este ámbito. Las empresas, multinacionales en buena parte, progresivamente se irán ubicando en los polígonos cercanos a Tarragona.
- La creación de polígonos industriales acarrearà nuevas localizaciones industriales, descongestionándose los núcleos urbanos de ubicación tradicional industrial que serán reconvertidos, a través de actuaciones

urbanísticas, en edificios de viviendas, locales comerciales, jardines, vías de circulación, etc.

- El crecimiento demográfico, fruto esencialmente de las inmigraciones, provocará un desbordado crecimiento de los perímetros urbanos dando paso a los barrios-dormitorio y llegará a transformar los núcleos rurales próximos a Tarragona y Reus en espacios rururbanos o periurbanos con funciones típicas de los suburbios industriales —La Pobla de Mafumet y El Morell— y en algunos casos también de núcleos-dormitorio —Constantí—, sin olvidar el carácter de núcleo turístico-residencial de Salou.
- Se configurará una conurbación o área metropolitana emergente, con importante funciones económicas y relaciones sociales y laborales estrechas entre estos municipios, como de hecho ya lo demuestran algunos estudios de movilidad espacial por motivos laborales<sup>8</sup>.
- Se crearán nuevas infraestructuras y se ampliarán y mejorarán las existentes (redes viarias para conectar los polígonos industriales con los núcleos urbanos y las carreteras preexistentes, enlaces con las líneas férreas, ejes de circunvalación, expansión del Puerto Marítimo de Tarragona, construcción de líneas de alta tensión, minitransvase del Ebro, aprovechamientos hidráulicos mediante la construcción de embalses y acondicionamiento de los existentes, construcción de gaseoductos y oleoductos, etc.), todo ello para hacer frente a las nuevas necesidades económicas y demográficas.
- También se establecerán en las periferias urbanas centros comerciales y almacenes de mayoristas entre otros servicios, al aumentar la población y crecer las necesidades de consumo. Estas entidades harán la competencia a las pequeñas tiendas o “botigues” tradicionales.
- Se generarán importantes problemas de accesibilidad a los núcleos principales de población y a los centros industriales, por el propio proceso de concentración de actividades económicas y población.
- Competencia por el suelo y conflictividad de usos. Tanto las actividades productivas como residenciales van a generar nuevas necesidades de

---

<sup>8</sup> Es el caso por ejemplo de los trabajos de Pere Lleonart (1988) y Salvador Antón (1993).

suelo urbano. El desarrollo de nuevos polígonos industriales y urbanizaciones, así como espacios comerciales y las propias infraestructuras amplían los límites del espacio urbano. También, como ya se ha dicho, se generarán conflictos en los usos del suelo, en particular entre las zonas turísticas y las plantas petroquímicas, por la concurrencia de intereses contrapuestos y lo mismo podemos apuntar entre el uso agrario y el industrial.

b) Se producirán otra serie de cambios, que afectan a este territorio

En realidad la transformación ha sido global, podemos destacar aquí a modo de ejemplo algunas de las *transformaciones experimentadas en el medio agrario*: reducción de la superficie clasificada como rústica, en provecho de la superficie urbana; modificaciones en el régimen de tenencia de la tierra, reducción del número de explotaciones agrarias, cambios en la dimensión de las parcelas y su morfología, fuerte capitalización del campo y proliferación de un tipo de agricultura a tiempo compartido con otras actividades y la disminución de los activos agrarios paralela a una mayor capitalización y por consiguiente a la especialización en cultivos —principalmente el avellano— cada vez más tecnificados<sup>9</sup>.

Otros cambios afectan a los *problemas relacionados con el medio ambiente y su conservación*. Nos referimos a la *contaminación de las aguas*, tanto superficiales como de acuíferos subterráneos, principalmente por residuos industriales y urbanos, sin dejar de lado los productos químicos utilizados en la nueva agricultura. También a la *polución atmosférica*, muy concentrada precisamente en los municipios de la conurbación, en particular en los del entorno de la Refinería de Petróleos.

Otros aspectos relacionados con el medio ambiente serán la *proliferación de vertederos incontrolados* a pesar de los esfuerzos de los poderes públicos por evitarlo y la *degradación del espacio* por la construcción cada vez más densa de todo tipo de *infraestructuras* (carreteras nuevas con desvíos y abandono de las existentes, ampliación de la red viaria de autovías, autopistas, ejes de circunvalación, etc.),

---

<sup>9</sup> La fuerte competencia exterior, principalmente de la avellana turca, arrastrará a tomar medidas de cara a proteger los intereses del sector avellanero. La Unió de Pagesos encabezará estas protestas para conseguir subvenciones para este sector.

construcción de tendidos eléctricos, ampliación de las instalaciones portuarias, degradación del espacio litoral, en ocasiones simplemente por la propia especulación del suelo, etc. Asimismo, podemos añadir la *contaminación acústica*, principalmente junto a las grandes industrias, Aeropuerto de Reus y en las vías principales de acceso a las grandes ciudades de la conurbación, la *destrucción de playas* muy relacionado con el aumento de las instalaciones portuarias de Tarragona, aparte de otros factores como la contaminación del litoral por la acumulación de residuos y la *degradación de espacios periurbanos* por el propio efecto de la *especulación del suelo*, relacionado con el crecimiento urbano e industrial.

### **3. Objetivos que se pretenden alcanzar con el presente estudio**

En estrecha relación con las hipótesis planteadas, vamos a presentar a continuación los principales objetivos de nuestro estudio.

Es evidente que la realidad de cualquier espacio es muy compleja. Nuestro objetivo no es abordar toda esa situación; es decir, realizar un estudio integral del territorio, sino que, a partir de la idea de un espacio en transformación, donde interactúan una serie de elementos interdependientes, nosotros vamos a centrarnos específicamente en los cambios geodemográficos.

#### **3.1. Objetivo general**

El objetivo general de esta investigación consiste en estudiar las transformaciones geodemográficas en relación con el crecimiento económico centrado sobre todo en la actividad industrial y turística del área de estudio, una zona en la que se produce una difícil convivencia entre estas dos actividades.

#### **3.2. Objetivos específicos**

A partir de este objetivo que enmarca nuestro punto de partida en la investigación concretamos los siguientes objetivos, que agrupamos en los bloques siguientes.

### 1) Objetivos principales o básicos de la investigación

Se trata de aquellos objetivos directamente vinculados a las hipótesis planteadas, mediante las cuales desarrollaremos la investigación y pretenderemos verificar estas hipótesis.

- a) Demostrar como la expansión industrial y el auge turístico han sido los principales factores explicativos de los cambios geodemográficos experimentados en la conurbación.
- b) Analizar los cambios experimentados en la población activa, incidiendo especialmente en el crecimiento y transformación del empleo y en la problemática del paro.
- c) Explicar la evolución de la población desde 1940 hasta 1996, distinguiendo las diferentes etapas de crecimiento demográfico que dan lugar a la configuración de la conurbación.
- d) Analizar los factores demográficos que han ocasionado el crecimiento de la población, tanto los movimientos naturales como migratorios.
- e) Analizar las transformaciones en el origen de la población como resultado de la inmigración de procedencia básicamente de comunidades meridionales españolas.
- f) Explicar los cambios experimentados en la estructura biológica de la población.
- g) Estudiar y conocer estas transformaciones demográficas tanto a nivel de la conurbación como municipal, contrastando cuando se crea conveniente los datos de la conurbación con los de ámbitos superiores como la Provincia y Cataluña, también diferenciando entre los municipios de menor peso demográfico con los de mayor población.

### 2) Objetivos secundarios

Bajo este epígrafe hemos agrupado aquellos otros objetivos que no se relacionan directamente con la hipótesis, pero que nos sirven para el desarrollo del estudio. Son básicamente objetivos sobre los fundamentos del estudio, metodología, terminología y las transformaciones industriales acaecidas en esta zona en ese periodo estudiado. Así pues, pretendemos conseguir los siguientes objetivos:

- a) Analizar desde un plano teórico las causas y las consecuencias que comporta el crecimiento económico (en particular la gran industria y el turismo) en las transformaciones geodemográficas de un territorio.
- b) Reflexionar sobre el concepto de conurbación y otros que definen aglomeraciones humanas, analizando visiones de diferentes especialistas y obras para justificar y concretar el término que mejor define nuestra área de estudio.
- c) Demostrar y justificar que con el crecimiento económico, demográfico y urbano acaecido en las últimas décadas ha configurado en esta área una importante aglomeración urbana que denominamos la conurbación Tarragona- Reus.
- d) Describir el proceso de industrialización desde el punto de vista histórico acaecido en el espacio de la conurbación Tarragona-Reus desde los años cincuenta hasta entrar a los años noventa de la pasada centuria, diferenciando las diferentes etapas.
- e) Explicar brevemente el proceso de desarrollo de la actividad turística en este espacio.
- f) Conocer el estado de la cuestión en relación con la temática estudiada.
- g) Valorar las transformaciones espaciales producidas por el crecimiento económico y demográfico.
- h) Evaluar las dificultades y posibilidades metodológicas, así como las fuentes utilizadas.

## **4. Metodología y fuentes utilizadas**

Vamos a comentar a continuación aspectos generales relacionados con la metodología y fuentes explotadas, aunque en los distintos capítulos se incide con frecuencia en aspectos metodológicos más específicos.

### **4.1. Las fuentes utilizadas en la investigación**

Al tratarse de un estudio básicamente geodemográfico es lógico pensar que la información obtenida proceda de fuentes demográficas, no obstante también se ha recurrido en algunos capítulos a otro tipo de fuentes que también vamos a detallar aquí.

#### **4.1.1. Las fuentes geodemográficas**

Para realizar este estudio hemos recogido datos estadísticos de diferentes fuentes, fundamentalmente los datos oficiales del Censo de Población y los Padrones Municipales de Habitantes. Dicha información estadística procede de diferentes organismos oficiales: el Instituto Nacional de Estadística (INE), el Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat), denominado anteriormente Consorci d'Informació y Documentació de Catalunya (CIDC)<sup>10</sup>, y los Ayuntamientos (Padrón Municipal de Habitantes) de los municipios de la conurbación. Asimismo, también se ha recurrido a las publicaciones de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación (COCIN) de Tarragona, donde se han consultado publicaciones como *Tarragona Estadística* y *Tarragona Económica*), a la Cámara Oficial de Comercio, e Industria de Reus y a la COCIN de Barcelona.

---

<sup>10</sup> El Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya, cambiará de nombre, pasando a ser el Idescat el organismo heredero de dicha labor de confección, publicación y difusión de estadísticas demográficas relativas al espacio catalán. El Padrón de Habitantes de 1986 aún lo explota el CIDC, pero ya en el Censo de Población de 1991 ya aparece cambiada la denominación, ahora como Idescat. Dicho organismo catalán firmó un convenio de colaboración con el INE para realizar los censos de población y vivienda de esta Comunidad, según el cual, los agentes del INE se encargarían del trabajo de campo para la obtención de los datos censales y a través del Idescat se elaborarían o informatizarían dichos datos.

Se ha trabajado fundamentalmente explotando las fuentes clásicas utilizadas en estos casos: los censos y padrones de población y los nomenclátors de municipios, desde el año 1960 hasta 1996, que coincide con el año del último padrón publicado, así como los datos de movimiento natural derivados del registro civil. También ha sido de buena utilidad la información publicada en diferentes estudios referidos a otros ámbitos más dilatados como la comunidad autónoma y la provincia. Nos referimos por ejemplo al *Anuari Estadístic de Catalunya* y a la *Reseña Estadística de la Provincia de Tarragona*. Los datos de estos otros ámbitos —ya sea de elaboración propia o no— se utilizan para contrastarlos con los del espacio de la conurbación.

Para la elaboración de series largas de evolución de la población se utiliza básicamente la información publicada por el INE. Nos referimos a la evolución de la población interanual, datos recogidos en el *Nomenclátor de Municipios. Población de Derecho*.

También se recoge del INE la información relativa a natalidad y mortalidad en la publicación anual que desde 1975 viene divulgando este organismo público. Nos referimos al *Movimiento natural de la población española*<sup>11</sup>. Los datos vienen expresados en cifras absolutas referidas a natalidad, mortalidad y matrimonios, con detalle municipal. Como indica Miguel Ángel Baila (1990: 32), permiten evitar diferentes problemas que se presentaban anteriormente con la manera de efectuar las inscripciones en los registros civiles; se trata de “xifres depurades a partir de la informació que ofereixen els butlletins estadístics. Les tres variables hi són contemplades: els naixements segons la residència de la mare, les defuncions segons el lloc de residència del difunt y els matrimonis segons el domicili conjugal expressat”<sup>12</sup>. A partir de aquí se realizan las agregaciones respectivas para calcular el crecimiento natural y expresarlo en periodos quinquenales, tarea necesaria también para calcular las tasas brutas respectivas a nivel municipal y para el conjunto de la conurbación. Es una serie

---

<sup>11</sup> En el Tomo 2 aparecen los datos por comunidades autónomas a nivel municipal: Cataluña.

<sup>12</sup> El mismo autor añade más adelante que “en el cas de Catalunya s’està davant una situació paradoxal, que mereix un breu comentari. L’estructura de producció de les estadístiques de moviment natural de la població de Catalunya ha quedat establerta de la següent manera: el CIDC elabora les de naixements y matrimonis a partir de 1985, mentre que el Departament de Sanitat, segueix amb les de defuncions iniciada l’any 1983” (Baila, 1990: 32-33). Asimismo agrega, dicho autor, la necesidad de disponer de datos fiables y puntuales referidos a estas variables:

“Tres eren els aspectes on es feia més urgent l’actuació de l’administració catalana en aquest camp:

a) Puntualitat,...,b) Exhaustivitat, en relació a la manca de compte de les butlletes d’esdeveniments que es produeixen en els registres civils de Catalunya, no quedan garantida la consideració de la totalitat de les inscripcions a efectes estadístics. c) Qualitat de la informació, ja que era recollida amb un elevat nombre de llacunes a amb dades incoherents...” (Baila, 1990: 33).

completa, aunque para nuestro estudio se hacía imprescindible conocer la evolución del crecimiento natural de la conurbación en los años anteriores a 1975, por lo que se recurre a una extrapolación de datos, como ya se indica en el capítulo correspondiente. Así pues, a partir de las tasas quinquenales de crecimiento natural de Cataluña se calculan, extrapolando esos datos, los valores absolutos de crecimiento natural de la conurbación y por la diferencia con el crecimiento real, el saldo migratorio<sup>13</sup>. La información que sirve para contrastar estos datos de la conurbación con los de la provincia y Cataluña se obtiene de publicaciones de autores que relacionamos en el correspondiente capítulo y también del Anuario Estadístico de Cataluña.

Los diferentes datos restantes relativos a la estructura de la población (edad y sexo, la ocupación y desempleo y la naturaleza) se obtienen de los respectivos Censos y Padrones de Habitantes correspondientes a los años 1960, 1970, 1981, 1986, 1991 y 1996. Para los municipios de mayor población (con más de 10.000 habitantes) y la capital provincial se disponen de datos más o menos exhaustivos para estudiar estas variables, aunque como ya sabemos se trabaja a partir de muestreos, sin embargo, con los avances informáticos se llegará a tratar la totalidad de la información recogida.

Para el año 1960 sólo se dispone de datos publicados por el INE de los municipios de más de diez mil habitantes; es decir, de Tarragona y Reus; para el resto (Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet y el antiguo municipio de Vilaseca, además de La Canonja, que posteriormente se incorpora al término de Tarragona) se ha tenido que recurrir *in situ* a las estadísticas municipales, para realizar personalmente un vaciado de las respectivas hojas del Padrón Municipal de Habitantes.

Para los años 1970 y 1981, se dispone de los datos elaborados por el CIDC para todos los municipios de la conurbación<sup>14</sup>. Tanto en este organismo como en el INE se trabajan las estadísticas de población a nivel municipal, aunque partiendo de muestreos en función del tamaño de los municipios. Los problemas se presentan por la confección de estadísticas a partir de muestreos, lo que redunda una menor representatividad de los municipios de menor tamaño demográfico. Es por ello que al abordar el estudio de ciertos aspectos geodemográficos, en el caso de los municipios de menor tamaño de la

---

<sup>13</sup> En el capítulo correspondiente se concretan estos aspectos metodológicos propios de cada apartado.

<sup>14</sup> El CIDC, como organismo técnico, se encarga del diseño y la ejecución de un proyecto de recogida de datos estadísticos a partir de la renovación del padrón de habitantes.

conurbación (La Pobla de Mafumet, El Morell, Constantí, Vila-seca y Salou) se ha procedido a la explotación total de los datos municipales del Padrón de Habitantes<sup>15</sup>.

#### **4.1.1.1. Análisis de los censos y padrones de población estudiados**

A partir del año 1960 y hasta 1996 hemos recogido datos de diferentes padrones y censos de población en función del aspecto tratado para realizar un estudio tanto sincrónico como diacrónico.

En los censos se recogen todas las personas que tenían fijada su residencia en los municipios de la conurbación, como los que circunstancialmente en el momento de la fecha de referencia se encontraban allí. Ahora bien, en este estudio nos hemos limitado a trabajar con la con la población de derecho, es decir, la población residente en esos municipios, tanto presentes como ausentes en el momento de realizar el censo. No se trabajará con la población de hecho, aunque sí se hace referencia en algún caso a este contingente en aspectos concretos de nuestra investigación.

Vamos a comentar y valorar a continuación estas fuentes estadísticas trabajadas.

##### *1) Los datos del Censo de 1960*

Para este año se utilizan los datos del INE referidos al Censo de Población de 1960<sup>16</sup> para la capital provincial y los municipios con más de 10.000 habitantes, entre los que figura Reus. También se obtienen los datos de la provincia de Tarragona y de la Comunidad Autónoma que utilizamos para comparar con los de la conurbación. Aparte, para el resto de municipios se ha tenido que recurrir directamente a los Ayuntamientos donde se consultan directamente las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes.

---

Este organismo realiza el tratamiento y aprovechamiento estadístico de los padrones municipales de habitantes en los años 1970, 1975, 1981 y 1986. El CIDC producirá la información demográfica de base más completa sobre Cataluña y con niveles de máxima desagregación territorial hasta hacerse cargo del Idescat (CIDC, 1981: VII).

<sup>15</sup> Los Ayuntamientos confeccionan cada 5 años los Padrones de Habitantes que coinciden cuando existe un Censo de Población con la fecha de referencia de éste.

<sup>16</sup> El INE, según se establece por normativa legal (Ley 70/1980, de 16 de diciembre, Art. 1) “formará los Censos de Censos de Población y de Viviendas en los años terminados en 1, con referencia a una fecha comprendida entre el 1 de marzo y el 31 de mayo. En los años anteriores trabajados los datos censales o padronales se refieren a fecha 31 de diciembre.

## 2) Los censos de 1970 y 1981

Para estos años se recoge la información de los Censos de Población a partir de las publicaciones del CIDC, para la mayoría de los municipios, la provincia y Cataluña. Sólo para el caso de los municipios de menor tamaño ((La Pobla de Mafumet, El Morell, Constantí y Vila-seca i Salou), se ha acudido a los Ayuntamientos a consultar las Hojas de los respectivos Padrones Municipales de Habitantes, debido a que el muestreo que se hace de estas estadísticas municipales por el CIDC no ofrece la fiabilidad suficiente.

Cabe destacar que en los datos del Censo de 1970 así como en los del Padrón de 1975 que publica el CIDC no aparece la diferenciación por sexo.

En 1981 se decidió cambiar la fecha de realización del censo al 1 de marzo “a fin de minimizar los problemas de cara a la fiabilidad de los datos censales causados por los desplazamientos de corta duración, tan característicos de las fechas finales de año y, por otra parte, para adecuar los periodos censales españoles a la normativa comunitaria, incluso antes de la incorporación de España a la Comunidad Europea...” (Reher, 1997: 31)<sup>17</sup>. La mayor parte de los datos censales se basan en una muestra del 25% de la población, aparte del Avance de Resultados, que se hace con una muestra del 2%.

## 3) Los padrones municipales de habitantes de 1975 y 1986

De estos dos padrones de habitantes hemos obtenido solamente datos relativos al estudio de la población activa a partir de las estadísticas publicadas por el CIDC, relativas al año 1975, y por el Idescat, para los datos del año 1986. En el capítulo de la población activa comentamos dichas fuentes.

A partir del año 1986 se comienzan a utilizar las estadísticas de movilidad laboral que publica el Idescat.

---

<sup>17</sup> Las principales características directas recogidas en los cuestionarios censales las agrupa de la siguiente manera: las de orden geográfico, entre las que figuran la residencia, lugar de nacimiento, lugar de residencia a fecha 31-12-1970 y lugar de trabajo o estudio; a la familia (persona principal, relación con la persona principal), personales (sexo, estado civil, fecha de nacimiento, nacionalidad); culturales (instrucción elemental, estudios en curso, estudios realizados); económicas (relación con la actividad

#### 4) El Censo de 1991

El Censo de Población de 1991 se trabaja fundamentalmente a través de los datos editados por el Idescat y de su Web (Idescat). No obstante algunas características de la población (el caso de la estructura por edad y sexo) se recogen para La Pobla de Mafumet y El Morell a partir de su respectivo Padrón Municipal de Habitantes.

El INE introdujo en los Censos de Población a partir de 1991 cambios substanciales respecto a los anteriores<sup>18</sup>. Como resultado de todas estas modificaciones en este último censo nos encontramos con algunas dificultades a la hora de hacer comparaciones con los anteriores mucho más completos en información. En Cataluña a través del Idescat se realizó una explotación de los datos oficiales del INE, además de introducir otras preguntas para conseguir una información más exhaustiva referida a todos los municipios (Idescat, 1991:3)<sup>19</sup>.

El Idescat nos ofrece en 1991 unos datos municipales agrupados en campos temáticos: composición de la población por edad y sexo, naturaleza, situación socioeconómica, movilidad obligada y otros aspectos no tratados en nuestra investigación. Estos datos se han informatizado recientemente y aparecen también en la Web del Idescat, además de los correspondientes a los Padrones de Habitantes de 1986 y 1996. El proceso de tratamiento informático ha permitido ampliar substancialmente el número de datos disponibles, además de poder llegar a trabajar con el universo de la información recogida.

---

económica, rama de actividad económica, profesión u ocupación principal, situación profesional) y fecundidad (numero de hijos nacidos con vida y fecha de la boda).

<sup>18</sup> Posiblemente uno de los cambios más importantes fue el de grabar y explotar la totalidad de la información recogida, y no como se venía haciendo a través de muestras del 2% para facilitar el Avance de Resultados y del 20-30 % a para la explotación definitiva. De esta manera se ha conseguido obtener información para áreas geográficas pequeñas, cosa que antes se obtenía a través de los padrones de habitantes. Más aún, por el mismo motivo, se ha permitido a las comunidades autónomas la posibilidad de incluir en el cuestionario censal las preguntas específicas que estimasen necesarias para atender a sus funciones.

<sup>19</sup> El Idescat firmó un convenio de colaboración con el INE para la realización de los censos de población y de vivienda de 1991 en Cataluña. Según el convenio, el INE ha realizado el trabajo de campo para la recogida de los datos censales y el Idescat se ha encargado de la informatización de los datos. El acuerdo de esta colaboración ha permitido la introducción en un cuestionario de preguntas que ya tenían tradición en Cataluña como las relativas a la localización del lugar de trabajo o estudio, información necesaria para el estudio de los flujos pendulares en los municipios de la conurbación.

### 5) Los datos del año 1996

Para el año 1996 se obtiene exclusivamente la información a partir de *l'Estadística de Població* del Idescat, un recuento estadístico promovido por este organismo a fin de paliar la pérdida de información producida en el Padrón de Habitantes. Dichos datos se han trabajado con más exhaustividad, ya que se trata del último año que tomamos como referencia para la conclusión de este trabajo. Los datos de este año se han obtenido a través de la Web del Idescat y de las publicaciones del propio organismo. Tanto en este año como en 1986 y 1991 se dedica especial tratamiento a la información referida a la movilidad laboral, que se analiza en el estudio de la población activa y también como uno de los temas que justifican la existencia de la conurbación.

#### 4.1.2. Otras fuentes utilizadas

El estudio ha requerido la utilización de otras fuentes estadísticas, documentales, bibliográficas y cartográficas necesarias para un trabajo de esta índole. En algunos casos, como se detalla en el capítulo correspondiente, debido a la precariedad o falta de fiabilidad de la información existente nos hemos visto obligados a desecharla, aunque nos haya servido a título orientativo.

Aparte de las fuentes geodemográficas citadas precedentemente se han utilizado básicamente estas otras en algún aspecto de los tratados en los diferentes capítulos, aunque en ocasiones no se han tabulado los datos.

#### 1) Estadísticas:

- Estadísticas diversas (Licencias fiscales municipales, etc.), que aparecen en las publicaciones de *Tarragona Económica* que edita la COCIN de Tarragona.
- Catastros de Riqueza Rústica de los Ayuntamientos.
- Estadísticas de las Cámaras Agrarias Locales.
- Censos Agrarios e Industriales publicados por el INE.
- Anuarios Estadísticos de España (INE) y de Cataluña (Idescat).

- Estadísticas y documentos de empresas químicas (Repsol, IQA, etc.) y en particular las publicaciones elaboradas por la Asociación Empresarial Química de Tarragona.
- Anuario Estadístico Español de Banesto.

## 2) Cartográficas:

- Planos cartográfico-catastrales municipales.
- Fotografías aéreas del MOPU.
- Fotografías aéreas realizadas por la empresa ESTOSA.
- Planos comarcales elaborados por el Consell Comarcal del Tarragonès y del Baix Camp.

## 3) Otras

- Publicaciones del Centro de Estudios Demográficos en la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Otras publicaciones bibliográficas y artículos.

## **4.2. Metodología empleada**

En primer lugar vamos a centrarnos en las diferentes fases de la investigación. Es evidente que toda investigación sigue un proceso en el cual se van materializando los diferentes aspectos esbozados en el proyecto previo. Posteriormente nos referiremos a los niveles de estudio y, finalmente, abordaremos las principales técnicas utilizadas.

### **4.2.1. Las fases de la investigación**

La investigación se ha desarrollado básicamente en cuatro fases.

#### **1) La preparación del proyecto y conocimiento del estado de la cuestión.**

En un primer momento toda investigación implica una etapa de reflexión previa en la que se elige el tema de estudio, se delimita el periodo y el ámbito. Ello acarrea una serie de planteamientos iniciales a base de lecturas teóricas y trabajos concretos y el conocimiento del estado de la cuestión sobre los aspectos que serán abordados en la investigación.

## 2) La recogida de datos

Ha supuesto un gran esfuerzo no sólo el conocimiento de las diferentes fuentes de posible utilización para nuestro estudio, sino la selección, confrontación y elaboraciones oportunas de los datos para su posterior estudio.

Cabe destacar especialmente el laborioso trabajo de campo que ha supuesto el acudir a los Ayuntamientos para realizar el vaciado de los padrones de habitantes respectivos y la consulta de otras fuentes estadísticas municipales de utilidad para la investigación, como las licencias de obras, algunos planes de urbanismo y publicaciones municipales.

Importante ha sido también la información recogida en publicaciones de las oficinas del INE de Tarragona (Censos de Población, Anuarios estadísticos y otras fuentes).

Hemos recabado también información de diferentes organismos para conocer mejor los aspectos investigados. Entre otros datos, señalar los de las Estadísticas Agrarias del Ministerio de Agricultura confeccionadas por las Cámaras Agrarias Locales (aunque presentan escasa fiabilidad nos permiten observar las tendencias recientes en el sector agrario), recogida de datos de Licencias fiscales en Ayuntamientos y COCIN de Tarragona, etc.

Han sido también de utilidad diferentes mapas de este espacio del Camp de Tarragona que muestran los usos del suelo, además de la observación del territorio *in situ*.

Por supuesto la labor de investigación ha requerido un copioso trabajo en diferentes bibliotecas, destacando especialmente la del Institut d'Estadística de Catalunya, la de la Universidad Rovira y la de la COCIN de Tarragona, aunque se ha acudido a bibliotecas de diversas Universidades de España para conocer diferentes trabajos sobre la materia.

Las posibilidades de Internet también se han explotado más recientemente en la medida en que se han ido multiplicando los datos e información a través de diferentes Web.

### 3) La sistematización de los datos

Esta tarea se ha realizado unas veces desde el momento en que se iba recogiendo la información y otras una vez finalizada la recogida de los datos. Se han confeccionado cuadros y tablas estadísticas, además de gráficos, organigramas y mapas para reflejar los fenómenos estudiados.

La sistematización de los datos ha sido una tarea laboriosa, por la variedad de datos y fuentes tratadas. Ha supuesto una labor precisa encaminada también a la utilización del análisis estadístico. La tarea de por sí compleja ha comportado el estudio de variables comparables a partir de la homogeneización de los datos estadísticos. No obstante el hecho de encontrar diferencias estadísticas según la fuente utilizada, en algunas ocasiones ha resultado enriquecedor para nuestra investigación, y en ciertos casos ha llevado a desestimar la fuente.

### 4) Análisis, elaboración del texto y conclusiones

Llegado a este punto de la investigación el trabajo se centra en la interpretación y análisis de las estadísticas, cuadros y figuras confeccionadas y en la elaboración del texto.

En este nivel se van desarrollando las partes de la investigación a partir de nuestras hipótesis y se llega finalmente a unas conclusiones.

Es evidente que con este estudio se aportan nuevos datos sobre este espacio predominantemente industrial y turístico, con fuerte desarrollo del terciario, que se encuentra en continua transformación. En este territorio integrado por los municipios que configuran la conurbación Tarragona-Reus, se producen unos cambios en las últimas décadas cuyo estudio nos da nuevas luces sobre las grandes áreas urbanizadas de España y su mejor conocimiento nos permitirá unas mayores posibilidades de establecer medidas para una adecuada ordenación del territorio.

#### **4.2.2. Niveles territoriales de análisis**

El principal nivel de análisis estriba en el estudio de los datos del conjunto de la conurbación y también su comparación con Cataluña y la provincia cuando se considera oportuno al tratar ciertos aspectos (análisis sincrónico). Asimismo, a la vez se estudia la evolución en el tiempo de la propia conurbación y de sus municipios (análisis diacrónico).

Por otra parte, como un aspecto más secundario se analizan las diferencias municipales, que nos permiten conocer el peso de cada municipio en el conjunto de la conurbación así como sus peculiaridades. En ocasiones, incluso llegamos a diferenciar entre tipologías de municipios de la conurbación en función de ciertos rasgos diferenciales (por ejemplo, “rurales” versus “urbanos”).

#### **4.2.3. Principales técnicas utilizadas**

##### *1) El análisis geodemográfico*

Desde el punto de vista del geógrafo, se considera de capital importancia la relación entre la población y sus interrelaciones con el espacio que ocupa. El estudio de los cambios demográficos en nuestro ámbito de estudio parte de la necesidad de conocer aquellos aspectos de la población que se consideran fundamentales para explicar dichas transformaciones. Nos referimos al análisis de los cambios en la estructura de la población activa (analizando tasas y distribución sectorial y por ramas), el estudio de las migraciones (siguiendo el método de los saldos), el análisis de la naturaleza de la población, que nos permite conocer la dimensión espacial de dicho trasiego; la estructura biológica por edades y sexo (con un análisis de las pirámides en diferentes momentos y de indicadores como la relación de masculinidad, etc.), y el crecimiento demográfico y sus factores.

Asimismo, el análisis de la población está relacionado con otras variables con los que interrelacionan estos fenómenos, principalmente con los cambios económicos y sociales.

Nuestro estudio se realiza desde un análisis cuantitativo de los datos estadísticos existentes. A partir de su recogida, se procede a su sistematización. Así pues, se elaboran todo tipo tablas y cuadros estadísticos, gráficos y mapas. A su vez, para la correcta comprensión de los fenómenos se han calculado

diferentes tasas, porcentajes, índices, correlaciones y relaciones, entre otros indicadores estadísticos, que nos permiten clarificar los resultados y a la vez establecer comparaciones significativas con otros ámbitos o tiempos<sup>20</sup>. Este estudio cuantitativo de la población da rigurosidad a la investigación y las diferentes figuras que se intercalan en el texto permiten ilustrar el fenómeno estudiado.

## 2) El estudio de la movilidad espacial

Más recientemente, a partir del año 1986 se introduce el análisis de la movilidad residencia-trabajo, con el objeto de conocer la cohesión como centro de trabajo del área de estudio y justificar la existencia de la conurbación. Ello ha supuesto la utilización de matrices para cuantificar el fenómeno a nivel municipal y del conjunto de la conurbación, así como la aplicación de un índice de interrelación laboral y gráficos y mapas para ilustrar el fenómeno.

## 3) La documentación bibliográfica

El esfuerzo que supone una investigación de este tipo en parte se canaliza hacia la obtención de información bibliográfica para la elaboración del trabajo. Dicha información es necesaria no sólo para conocer el estado de la cuestión y los aspectos teóricos del tema, sino para todo el proceso de realización de la investigación. Se ha intentado conocer los trabajos bibliográficos relacionados con esta materia y el área de estudio, aunque las características de la investigación tan sólo nos permiten aproximarnos en cierta medida al conocimiento de dichos trabajos. No obstante, creemos que para el área de estudio la bibliografía y artículos consultados comprenden prácticamente la globalidad de los trabajos publicados.

## 4) El trabajo in situ

La labor de campo permite conocer in situ la realidad del área de estudio y asimismo valorar los cambios espaciales experimentados.

---

<sup>20</sup> Algunas características de la población cambian de un censo a otro. Se llegan a suprimir preguntas (por violar la intimidad personal) y en otros casos se aumenta y/o modifica la información con lo cual entramos en un camino dificultoso para establecer comparaciones intercensales en el caso de algunas variables.

Ciertamente el hecho simplemente de acudir a las instancias municipales, como el ayuntamiento y tratar con el personal de servicios, sobre el aspecto que estudiamos ya supone un interés por conocer qué pretendemos sacar con esos datos y a la vez una cooperación oral, que es de agradecer en algunos casos por su utilidad para nuestro estudio.

##### 5) La observación

La información es necesario contrastarla con la realidad, observando en el día a día, año tras año como cambia el espacio que nos rodea y como el haber vivido parte de la etapa estudiada en este territorio nos ha permitido observar esa realidad cambiante del medio físico y humano que nos rodea.

Han sido también de utilidad diferentes mapas de este espacio del Camp de Tarragona que muestran la ocupación del suelo.



## Capítulo 2

# Breve aproximación a los estudios acerca del crecimiento económico, la expansión urbana y los cambios demográficos recientes en Cataluña

El estudio de la relación entre el crecimiento económico y la expansión y transformaciones urbanas ha gozado de una notable atención entre los geógrafos españoles. Una buena muestra de ello lo constituye el hecho de que uno de los primeros Congresos de Geografía, (concretamente el celebrado en Oviedo en 1975, congreso fundacional de la AGE y que, de hecho, supuso la institucionalización y la periodificación de éstos) se dedicase específicamente a esta cuestión bajo el título de *Ciudad e Industria*<sup>21</sup>. Posteriormente la preocupación sobre estas cuestiones se ha acentuado notablemente, a la vez que se diversificaba y ampliaba la temática, de manera que en la actualidad existe una amplia y variada relación de tesis doctorales y otras investigaciones que se centran en alguno de los aspectos de la rica y amplia temática de relación entre el crecimiento económico y la expansión urbana y demográfica.

Aunque, como puede observarse en la bibliografía, hemos utilizado muchos de estos estudios referidos a distintos casos españoles, en este capítulo vamos a centrar nuestra atención exclusivamente en el caso de Cataluña, ya que, por la importancia del fenómeno urbano en ella y por la dedicación que los investigadores han prestado a esta temática, creemos que cubre perfectamente el objetivo de nuestra Tesis. Por lo tanto, a continuación vamos a realizar un breve repaso a algunas de las principales aportaciones realizadas sobre esta temática centrándonos exclusivamente en Cataluña, y más exhaustivamente trataremos los estudios relacionados con el ámbito de estudio. Pretendemos conocer los trabajos que tratan ámbitos territoriales más o menos similares al nuestro; es decir, desde

---

<sup>21</sup> En la bibliografía se hace referencia a algunos trabajos del IV Coloquio de Geografía de Geografía, publicados en 1977 dentro de la obra *Ciudad e Industria*.

estudios relativos sólo a una ciudad hasta aquellos otros que abordan conjuntos urbanos más extensos, como pueden ser aglomeraciones urbanas, conurbaciones, áreas metropolitanas, regiones urbanas, etc. En cuanto a la temática, el interés mayor lo centraremos en aquellos estudios más próximos al aquí presentado; es decir, los que inciden sobre todo en la expansión industrial y turística y su repercusión en los cambios demográficos, sin olvidar otros enfoques que, al menos tangencialmente, puedan también relacionarse con nuestra investigación.

Para el análisis de los trabajos se ha seguido un cierto orden cronológico y a la vez temático, aunque a veces vemos como resulta bastante difícil clasificar algunos estudios dentro de un apartado temático por la diversidad de aspectos que incluyen. El periodo analizado corresponde aproximadamente a los últimos treinta años.

## **1. Aproximación a algunas obras referidas al conjunto de Cataluña**

Sobre Cataluña se han publicado diferentes trabajos que abordan la temática de estudio aunque desde perspectivas y disciplinas diversas.

En primer lugar vamos a centrar nuestra atención en obras que engloban el conjunto de Cataluña, bien sea a través de una temática general, bien referidas a algunos de los aspectos más relacionados con nuestra investigación.

### **1.1. Grandes obras que afectan a diferentes campos**

En principio podemos hacer mención a obras que tratan temáticas diversas sobre la realidad catalana. Evidentemente se trata de obras muy generales, de extensión muy diversa, de contenido bastante variable, que las hemos incluido aquí en la medida en que alguna de sus partes puede guardar relación con nuestra Tesis.

Existen algunos trabajos que abordan la estructura económica catalana. Sin duda, una de las obras que mejor sintetiza los problemas de la economía catalana durante la mayor parte del siglo XX es la breve obra de Josep M<sup>a</sup> Bricall y Antoni Pugés (1978) titulada *El marc econòmic* de la colección *Conèixer Catalunya*.

Mucho más extensa y, al mismo tiempo, de mucho mayor interés es la *Estructura económica de Cataluña*, dirigida por Martí Parellada (1990) en la que colaboran diferentes especialistas en los 19 capítulos repartidos en 8 partes. De los diferentes capítulos, por su relación con nuestra investigación podemos mencionar especialmente el capítulo 2 realizado por Joan Trullen, “Características generales del modelo de crecimiento a partir del decenio de 1960”, el capítulo 4 dedicado al estudio de la población a cargo de Anna Cabré e Isabel Pujadas, y el capítulo 5 que completa al anterior con el análisis del mercado de trabajo y distribución de la renta, aunque básicamente su autor Esteve Sanromà se centra en el estudio de la población activa. De la 4ª parte de la obra que trata sobre el sistema productivo conviene citar el capítulo 10 sobre el sistema industrial, cuyos autores, Amadeu Petibó y Julia Bosch abordan el periodo expansivo más reciente desde los años sesenta hasta 1975, la crisis económica de los setenta y el periodo siguiente hasta 1986. También el capítulo siguiente a cargo de Teresa Costa trata sobre la industria catalana, aunque desde la vertiente de la organización industrial en el territorio y la problemática de la descentralización productiva (globalización de la competencia, etc.) y economías externas. Cabe destacar su análisis de la dinámica industrial por comarcas. Por último, hacer referencia al capítulo 16 elaborado por Martí Parellada, “Actividades económicas y territorio”, donde analiza la localización de la actividad económica a partir de 1975.

La obra *L'economia catalana davant del canvi de segle*, coordinada por José R. Remolina y otros (1994), nos ofrece una continuidad en los trabajos del BBV(antes BANCO DE BILBAO) iniciados en 1974 y 1984, que recogen aspectos de la economía catalana. La primera obra de 1974, *La economía de Cataluña hoy*, permite introducirse en la problemática de la economía catalana en la etapa de fuerte expansión iniciada en los años sesenta. La segunda, *La economía de Cataluña, hoy y mañana*, analiza entre otros aspectos la evolución económica (Banco de Bilbao, 1984).

De la obra coordinada por Remolina y otros (1994), *L'economia catalana davant del canvi de segle*, cabe citar el apartado de Joaquín Capellades “La población de Catalunya”, el de M. del Mar Isla y Antoni Soy, “Localització de l'activitat econòmica i medi ambient” y también, el de Esteve Sanroma “El factor laboral a Catalunya”, que trata sobre el comportamiento del mercado de trabajo desde mitad de la década de 1970 (analiza la fase de crisis, la recuperación posterior y la recesión siguiente) centrándose en las principales

variables laborales (empleo, oferta de mano de obra, paro y salarios) aunque muy particularmente ataja el fenómeno del desempleo, al que dedica una parte de su estudio.

Un trabajo un tanto lejano es el *Atlas sòcio-econòmic de Catalunya* dirigido por Tomás Vidal y Josep A. Plana (1980 y 1982). Se trata, como su nombre indica, de un Atlas, con dos volúmenes, donde a través de una serie de láminas se estudian los aspectos demográficos y las actividades económicas del territorio catalán.

Una obra muy amplia y que comprende 23 volúmenes es *Reconeixement Territorial de Catalunya*, publicada por el Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat de Catalunya (Centre d'Estudis i Planificació, 1982-1983). En ella se tratan aspectos diversos de la realidad catalana como la población, la estructura económica, los recursos naturales y la división territorial, que en algún caso comentaremos más adelante.

La *Gran Geografia Comarcal de Catalunya* coordinada por Max Cahner (1981-1985) recoge en 19 volúmenes tanto las diferentes comarcas como la geografía general (Vols. 17 y 18). En esta última parte, cabe hacer referencia a los aspectos relacionados con el poblamiento y la población a cargo de Tomás Vidal, y el estudio de las ciudades, a cargo de Lluís Cassasas y Enric Bertran.

Otra gran obra es la *Geografia General dels Països Catalans*, coordinada por Carles Carreras (1996). Se trata de un trabajo muy extenso dedicado como su nombre indica a todo el territorio de los Países Catalanes. Nos interesa destacar los volúmenes 3, 4, 5 y 6 que tratan sobre la población, las ciudades, el turismo y la industria y agricultura, respectivamente.

Desde la perspectiva de la planificación económica cabe hacer mención a un estudio del Departament d'Economia i Finances de la Generalitat de Catalunya (1991) que lleva por título *Programa de desenvolupament econòmic 1992-1995*. Cabe destacar en particular el primer apartado que se refiere a la "Situació socioeconòmica de Catalunya" donde se analiza la demografía y la actividad productiva (ocupación, paro, etc.) y el segundo apartado sobre "Els principals desequilibris i les potencialitats de desenvolupament" donde se abordan aspectos como el mercado de trabajo, los desequilibrios estructurales de los sectores productivos, las infraestructuras, etc.

También es interesante un trabajo dirigido por Hugues de Jouvenel y M<sup>a</sup> Angels Roqué (1993) sobre *Catalunya a l'horitzó del 2010. Prospectiva Mediterrània*, en el que en dos partes se tratan aspectos muy diversos; en la primera se explica la realidad (población, ocupación y usos del suelo, sistema productivo, mercado de trabajo, dinámica social y otros) y en la segunda, se marcan los escenarios globales posibles de Cataluña en el horizonte del 2010.

Cabe añadir aquí también la colección de estudios comarcales editados por la Caixa d'Estalvis de Catalunya, que han aparecido publicados en diferentes años, en los que se estudia en general el medio físico, la población, las actividades económicas, los usos del suelo y el sistema urbano.

## **1.2. Trabajos sobre el sistema urbano catalán**

Sobre el sistema urbano catalán encontramos enfoques diferentes que denotan la formación de los autores. Se tratan temas tales como el proceso de formación del mismo, su jerarquía, las formas de delimitación de sus áreas, su aplicación como base de las divisiones político-administrativas, la ordenación territorial, etc.

Dentro de la obra ya mencionada, *Reconeixement Territorial de Catalunya*, podemos destacar el trabajo de Joan Armet, Frederic Miralles y Jordi Roses (1982a) que corresponde al volumen 21. En dicho estudio se abordan diferentes características del sistema urbano, reflejando sus aspectos evolutivos durante el siglo XX, para ello se centran en la evolución demográfica y en particular de la población activa y también analizan la estructura y la jerarquía del sistema urbano.

Sobre los mismos aspectos aunque más breve es su aportación a la *VIII Reunión de Estudios Regionales* celebrada en Bilbao, titulada "El sistema catalán de ciudades" (Armet, Miralles y Roses, 1982b).

También es interesante la obra de Enric Lluch y Oriol Nello (1984), *El debat de la divisió territorial de Catalunya*, dividida en dos volúmenes, donde se da un repaso a todos los trabajos que han abordado la División Territorial (el tema de la comarcalización) desde el final de la Guerra Civil hasta los años de la década de 1980. Algunos de los artículos recogidos aquí versan sobre el sistema urbano como base de la división territorial.

Otro trabajo de ese periodo es el realizado por Jordi Bernat y Josep M<sup>a</sup> Carreras (1987), “Assaig d’una tipologia de nuclis urbans a Catalunya a l’any 1981”, que se incluye dentro de la obra *Les ciutats petites i mitjanes a Catalunya: Evolució recent i problemàtica actual*. Se realiza con la finalidad de establecer una tipología de núcleos urbanos de Cataluña y contribuir a la elaboración del *Pla Territorial General de Catalunya*. Definen los espacios metropolitanos a partir de los datos de **movilidad obligada** y en su defecto a partir de la delimitación del estudio del *Reconeixement Territorial*.

Asimismo, sobre Cataluña y su red de ciudades podemos citar los diferentes trabajos de Margarita Castañer (1992, 1994a, 1994b) y el realizado conjuntamente por Castañer, Donaire y Vicente (1993) y el *Pla Territorial General de Catalunya* (Generalitat de Catalunya, 1995). Son estudios en los que se ha tratado el tema de la movilidad residencia-trabajo para la fijación de las áreas de cohesión de Cataluña. Margarida Castañer considera que existe un nuevo modelo de ciudad diferente al tradicional. Se trata de un espacio difuso, con límites mucho más amplios y en cierta medida indeterminada y plantea determinar la amplitud de esa ciudad en el ámbito territorial de Cataluña. Lo hace a través de un parámetro básico que es la movilidad laboral obligada, la relación residencia-trabajo. Trabaja a partir de la relación origen-destino y viceversa que establece entre dos municipios y una vez determinado un valor límite, establece el concepto de cohesión.

También en esta línea contamos con diferentes publicaciones de Pilar Riera (1983, 1989a, 1989b, 1991, 1992).

Pilar Riera, geógrafa de la Universidad Autónoma de Barcelona, se ha dedicado intensamente al estudio del sistema urbano de Cataluña y la organización del territorio. Buena parte de su contribución se refleja en su tesis doctoral presentada en 1988 sobre *Les àrees funcionals de Catalunya* (Riera, 1989a), cuyo tema trata en la *Revista Econòmica*, número 88 (Riera, 1989b), y en algunas colaboraciones en revistas, congresos, etc., sin olvidar su aportación a la elaboración del *Pla Territorial General de Catalunya* (1995). En este sentido, como afirma Pilar Riera (1991: 294), en el periodo en el que se generan más trabajos sobre el sistema urbano catalán en el que va de 1987 a 1991, momento en el que se está realizando dicho Plan Territorial, cuya iniciativa partirá del gobierno de la Generalitat, ya que se consideraba necesario realizar una planificación global del territorio.

Sobre el fenómeno urbano en Cataluña son muy interesantes las aportaciones que figuran en el número especial de *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, dedicado a las actas del Primer Congrés Català de Geografia, celebrado en marzo de 1991. Mencionaremos especialmente la séptima sesión dedicada al análisis del fenómeno urbano en Cataluña con las tres ponencias, una de Pilar Riera (1991) titulada “Les ciutats i el territori”; otra de Josep Serra (1991) sobre “La ciutat metropolitana”, y finalmente la de Manuel Ribas i Piera (1991a): “La regió metropolitana de Catalunya”. Vamos a insistir a continuación en estos trabajos.

Pilar Riera (1991) aborda en principio una relación del estado de la cuestión sobre los trabajos acerca del sistema urbano de Cataluña en los últimos sesenta años (1931-1991), donde da cuenta de la preocupación por la división territorial de Cataluña en unos momentos políticos específicos (2ª República, transición a la Democracia) y las tareas previas para la elaboración del PTGC. Precisamente en estos periodos es cuando proliferan los trabajos sobre estas cuestiones. Se trata de estudios estrechamente relacionados tanto con las aportaciones efectuadas en el debate sobre la división territorial como con los trabajos sobre planificación territorial. Posteriormente se refiere a las relaciones y flujos que generan las ciudades y a continuación aborda temas relacionados con la población, las actividades industriales, los servicios, etc. Finalmente, valora los conocimientos globales disponibles del sistema urbano catalán y posibles actuaciones futuras.

Manuel Ribas Piera (1991a), al abordar la región metropolitana de Cataluña, se refiere a la existencia de una estructura difusa y enumera las regiones metropolitanas existentes en Cataluña y como se produce el fenómeno de urbanización del campo.

En otro trabajo sobre la planificación territorial, “Models, instruments i àmbits per al planejament urbanístic de la ciutat de Barcelona”, Manuel Ribas Piera (1991b) realiza un estudio en el que primero se centra en los modelos urbanísticos que podemos utilizar para la planificación territorial en Cataluña, luego analiza el hecho metropolitano de Barcelona y, finalmente, reivindica la sensibilidad del arquitecto y urbanista para planificar la ciudad.

Otro estudio que trata sobre esta temática es el incluido en el número 2 de la revista *Papers*, “Notes sobre el planejament urbanístic a Catalunya, avui”

(Ribas Piera, 1992). Se trata de una breve reflexión sobre la realidad territorial de Cataluña y la necesidad de un Plan general total para esta Comunidad.

También sobre el fenómeno urbano contemporáneo en Cataluña contamos con una breve aportación de Tomás Vidal (1991) al Primer Congrés Català de Geografia, titulada “La urbanització del territori i de la societat a Catalunya”. En ella parte describiendo la importancia que tiene la urbanización en nuestras sociedades, para luego abordar el proceso de urbanización acaecido en Cataluña desde 1860 hasta la actualidad, destacando en particular la etapa explosiva de la década de 1960 y los años posteriores de tendencia hacia la desaceleración.

Sobre el crecimiento del sistema urbano, cabe hacer referencia al artículo de Elisabet Sau (1995), “El creixement del sistema urbà de Catalunya (1950-1991): De la concentració a la desconcentració metropolitana“, en el que se abordan los cambios metropolitanos acaecidos durante ese periodo. Otro estudio anterior sobre *Les ciutats petites i mitjanes a Catalunya: Evolució recent i problemàtica actual*, recoge diversas comunicaciones sobre la temática urbana, que fueron presentadas a la “2ª Setmana d’Estudis Urbans a Lleida” (Institut Cartogràfic de Catalunya, 1987).

Pau Vila i Dinarés (1991a, 1991b) en dos artículos, que corresponden a dos conferencias pronunciadas por el autor en la Fundació Bosch i Cardellach de Sabadell: “Les conurbacions ciutadanes i suggerències amb motiu de l’expansió barcelonina” y “Consideracions sobre la conveniència d’una coordinació urbanística de Catalunya”, expone unas breves reflexiones sobre la realidad de la ordenación territorial de Cataluña y del proceso urbanizador que tiene lugar<sup>22</sup>.

También relacionado con la planificación territorial es el trabajo de Lluís Casassas (1991), “Sobre quins àmbits són més adequats per a les decisions territorials”, publicado en el número 2 de la revista *Papers*. Se trata de una reflexión a partir de los condicionamientos geohistóricos y el cambio de concepto de ciudad (la ciudad difusa actual definida por su área de influencia), de la nueva interpretación de la estructura territorial de Cataluña. En primer lugar se refiere al área metropolitana de Barcelona que ejerce una gran cohesión sobre una serie de subáreas. Luego se centra en otras áreas urbanas de Cataluña.

---

<sup>22</sup> Estos dos artículos de Pau Vila corresponden a unas conferencias pronunciadas en la Fundación Bosch i Cadellach, de Sabadell, 1971.

Joaquim Clusa y Josep Roca (1999) en su trabajo sobre “Evolució de l’estructura urbana de Catalunya, 1991-1996, impacte dels canvis experimentats en la distribució espacial de la població, l’ocupació i la mobilitat per treball en el sistema català de ciutats”, estudian los cambios experimentados actualmente en la estructura urbana de Cataluña. Parten de la necesidad de definir la ciudad actual y sus límites y luego se centran primero en el estudio de la evolución de la población en el siglo XX, y en concreto entre 1991-1996, para clasificar a los municipios de Cataluña en función de las tasas de crecimiento. En segundo lugar analizan los cambios en la distribución espacial de la ocupación en Cataluña, atendiendo a los datos de población ocupada residente y a los puestos de trabajo localizados por comarcas y por grandes ámbitos territoriales de 1991 a 1996. En tercer lugar analizan la evolución de la movilidad obligada por motivos de trabajo en Cataluña en esos años. Finalmente se centran en la evolución de la estructura urbana de Cataluña 1991-1996.

Más reciente es el estudio conjunto de Santiago Roquer y Salvador Anton Clavé (2000) titulado “La estructura funcional de las ciudades catalanas en los años noventa. Un estudio a través de los cocientes de localización y el análisis factorial”, que forma parte de la obra en homenaje al profesor José Estébanez. Se trata de un trabajo en el que a partir de los datos del Censo de Población de 1991 analizan la estructura funcional de 46 ciudades catalanas (las mayores de 25.000 habitantes y cabeceras comarcales de más de 10.000) utilizando la técnica de los cocientes de localización a la clasificación por ramas de actividad. A partir de este cálculo establecen la especialización funcional de estas ciudades. Posteriormente, mediante la aplicación del análisis factorial a los cocientes de localización llegan a una tipología síntesis de la funcionalidad de dichas ciudades.

Por último, cabe hacer referencia a un trabajo muy reciente de Gemma Boix y Margarida Castañer (2003), sobre “Una tipología de las áreas urbanas en Cataluña: una revisión del modelo de cohesión”, donde se refieren al modelo de cohesión utilizado para definir las áreas urbanas de Cataluña en los últimos años y la necesidad de cambiar el umbral de cohesión fijado hasta ahora en el 15%, aumentándolo hasta dos límites nuevos, un 20% y un 25%, ya que en los últimos años no cesan de aumentar los porcentajes de movilidad laboral obligada. Se pretende con ello adaptarse a la realidad actual y en base a esos límites ensayan el estudio de las áreas de cohesión de Cataluña, desarrollando una tipología de las áreas urbanas que responde a la variedad de las mismas en relación con su estructura interna.

### **1.3. Trabajos sobre el proceso de desarrollo económico, en particular sobre la industrialización reciente y el turismo**

Sobre el **crecimiento industrial** catalán en el periodo de mayor desarrollo económico contamos con la obra de Antoni Pugès (1977) titulada *La dinàmica de la especialización industrial en Catalunya*. Es un trabajo básicamente de economía industrial que trata sobre el desarrollo de esta actividad en Cataluña a partir del Plan de Estabilización y hasta los años previos a la crisis económica de los setenta, un periodo que se caracteriza por el cambio de una industria regional casi periférica a otro insertado en el marco de la economía nacional e internacional.

Antoni Flós, Carles Gasoliba y Narcís Serra (1978) estudian en la obra *La industria a Catalunya*, la estructura y localización de esta actividad en este territorio, para acabar refiriéndose a la situación catalana ante los retos de la CEE y a la situación y perspectivas industriales en esta región.

También es importante la obra dirigida por Josep M<sup>a</sup> Bricall (1982): *Industrialització a Catalunya, 1960-1977*, en la que se analiza la economía catalana en ese periodo, pero especialmente desde la vertiente de la inversión industrial y sus causas.

El análisis de la crisis industrial que se produce en los años setenta se analiza en una publicación del Col·legi d'Economistes de Catalunya (1985), *Desindustrialització a Catalunya: causes i propostes de futur*. También se abordan estas cuestiones en la obra, ya citada, *La economía de Catalunya, hoy y mañana* (Banco de Bilbao, 1984).

Con un carácter básicamente económico y relacionado con los cambios que experimenta la actividad industrial recientemente en Cataluña encontramos algunos trabajos como el de Josep M<sup>a</sup> Carreras y Anna Mestre (1983) sobre "L'evolució de l'economia regional catalana entre 1960 i 1980".

También podemos añadir el trabajo monográfico de la *Revista Econòmica de Catalunya*, número extraordinario, que recoge las ponencias presentadas al segundo congreso sobre la economía de Cataluña (Segon Congrés d'Economia de Catalunya, 1989).

Siguiendo esa misma problemática, en el *Primer Congrés Català de Geografia* figura una ponencia de Mireia Belil (1991) que trata sobre “Les transformacions de la indústria a Catalunya després de la crisi”. En ella se analiza la actividad industrial en Cataluña desde mitad de los años setenta y establece relaciones con el desarrollo de la red urbana.

Más genérica es la obra de Santiago Quesada (1992) sobre *La industrialització de Catalunya al segle XX*, con un contenido muy básico y con un enfoque histórico.

Más recientemente contamos con una obra titulada *Medi ambient, indústria i ocupació, una aproximació al cas de Catalunya* (Casals y otros, 1995) en la que se estudian las transformaciones industriales y terciarias recientes en Cataluña, así como la problemática medioambiental, tanto desde la normativa como desde la influencia que tienen las actividades económicas en la transformación del medio ambiente. También se analiza el volumen de inversión y empleo que acarrea conseguir un desarrollo sostenido. Al final se incluyen en unos anexos aspectos que recogen las transformaciones industriales recientes.

Sobre el tema de la **localización económica en Cataluña** existen diversos trabajos desde enfoques de disciplinas diferentes.

Encontramos obras ya clásicas, como la de Rafael Pujol Marigot (1970), *El desarrollo industrial de Cataluña*, en la que se estudian aspectos diversos: población activa, localización industrial, etc. Con posterioridad contamos con el trabajo de Ramón d'Alòs-Moner y Ángel Rodríguez (1978), *Economía y territorio en Cataluña*, enfocado a los problemas de ordenación del territorio en Cataluña. En principio se centran en el tema de Cataluña como región económica y valoran la cuestión de la división comarcal, luego abordan los principales elementos teóricos e instrumentos utilizados para el estudio de las diferencias económicas espaciales (capítulo 1) y más adelante, en los capítulos 2 a 5, tratan los aspectos demográficos, el sistema urbano, la localización industrial y las disparidades en la renta. Finalmente acaban definiendo los centros de gravedad de la economía del Principado.

Joaquim Margalef (1976) aporta un estudio sobre “La localización industrial en Cataluña”. Además ha realizado otras investigaciones sobre nuestro ámbito de estudio que mencionamos en otro apartado posterior (Margalef, 1979, 1991).

Podemos citar también el trabajo de Antoni Flós (1984), “La localización económica en Cataluña”, incluido en la obra *La economía de Cataluña, hoy y mañana*, editado por el Banco de Bilbao, que nos aporta una visión general de como influyen los aspectos económicos en la ubicación de industrias en el territorio.

Otro estudio que trata sobre la localización industrial, es el titulado *La localización industrial en España. Factores y tendencias* (VV.AA., 1989) del que cabe remarcar el capítulo elaborado por Xavier Guëll y Martí Parellada, “Factores de localización de nuevos establecimientos industriales en Cataluña”.

Desde la vertiente de la **planificación regional**, estrechamente relacionada con la actividad económica y el crecimiento demográfico y urbano, podemos citar la ponencia “Economia i territori: vers un model de creixement equilibrat?”, que fue presentada por Alex Costa, Xavier Güell y Martí Parellada (1990), a las *Jornadas sobre el presente y futuro de la Economía catalana* organizadas por el Colegio de Economistas de Cataluña.

Con un carácter enfocado al futuro **crecimiento industrial y urbano de las ciudades catalanas**, vamos a citar a continuación los trabajos de Pere Leonart.

Una de las obras más interesantes sobre la realidad industrial catalana es la titulada *Els atractius industrials de 29 ciutats de Catalunya*, dirigida por Pere Leonart (1980a). En ella se recogen las características industriales de esas zonas y sus potencialidades de crecimiento económico, partiendo del necesario proceso de desconcentración del área metropolitana de Barcelona. La obra, que se estructura en dos partes, nos ofrece en la primera una perspectiva general de la actividad industrial en Cataluña en cuanto a su proceso de localización y los contrastes en la estructura productiva de las 29 zonas elegidas, abordando el crecimiento de la población, la especialización productiva y la estructura industrial (tamaño de las empresas, factores de crecimiento industrial y otros), contrastando datos de las diferentes zonas, para posteriormente analizar el mercado laboral (tamaño, dinámica, salarios, desempleo), las estructuras de acogimiento (oferta de suelo industrial, etc.), las infraestructuras (vías de comunicación, recursos hidráulicos, etc.), los atractivos residenciales y de equipamientos y otras consideraciones. Finalmente se establecen unas previsiones de crecimiento industrial, atendiendo a la dinámica de cada una de las 29 zonas. La segunda parte es un estudio individual de cada una de las zonas,

entre las que figuran las de Tarragona y Reus, referidas a nuestro ámbito de estudio y que citamos posteriormente en otro apartado. En la mayoría de ellas el motor de crecimiento es básicamente industrial, aunque en algunos casos es el sector terciario.

En otra obra posterior encargada al mismo autor por la Direcció General de Política Territorial del Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat, *El potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya* (Lleonart, 1988a) se abordan diferentes variables explicativas de la realidad económica a través del estudio de los aspectos demográficos, el mercado laboral y la estructura productiva y de acogimiento de cada ciudad o zona, para finalmente valorar su potencial económico. Supone una puesta al día de los datos con una ampliación en aspectos concretos como la población activa, la cualificación de la oferta laboral o los servicios. El trabajo es muy voluminoso ya que se edita por separado cada ciudad con la parte general en la que se analiza globalmente para el conjunto de ciudades cada uno de los apartados del estudio. Asimismo, se publica una edición más reducida del estudio completo, con lo cual en total suman 30 libros, de ellos 29 corresponden a las ciudades estudiadas y el otro es el volumen general.

En la misma línea de los trabajos anteriores, tenemos que hacer referencia también a otra obra de Pere Lleonart (1989): *Les potencialitats dels centres industrials del tercer nivell*. Un estudio que se centra en 81 núcleos industriales de Cataluña de menos de 15.000 habitantes. Se parte de la base productiva (agrícola, industrial y de servicios) y luego se hace referencia a las comunicaciones, mercado laboral, suelo industrial y dinamismo del entorno.

Joan E. Sánchez (1995) en su trabajo “Catalunya. Terciarización sin desindustrialización”, estudia las tendencias del sistema productivo catalán y en particular la industria. Se refiere primero al proceso de industrialización regional, partiendo de las estructuras heredadas, destacando el peso esencial de la actividad textil hasta los años de la década de 1950. También se refiere a las zonas de localización industrial. Posteriormente aborda los efectos de la reestructuración productiva desde los años setenta y la crisis económica y sus efectos, refiriéndose al proceso de terciarización y al crecimiento industrial. Al final aborda las políticas y tendencias en cuanto al crecimiento inversor y creación de nuevas empresas.

Sobre otras actividades económicas y concretamente el **turismo en Cataluña**, cabe citar los artículos de Joan E. Sánchez (1988) y Joaquim Molins (1988) , una comunicación de Josep Oliveras (1989a) sobre la urbanización y el turismo en el litoral catalán presentada al *XI Congreso Nacional de Geografía*, y la aportación al *Primer Congrés Català de Geografia* de López Palomeque (1991), además del *Llibre Blanc del Turisme a Catalunya* (Miguelsanz y otros, 1983).

La ponencia de López Palomeque (1991) sobre “Turisme i territori: El model geoturístic català”, comprende una visión de conjunto de las manifestaciones espaciales de dicho fenómeno y también del conjunto de Cataluña; aunque en principio aborda aspectos conceptuales y el marco socioeconómico y territorial de los recursos.

Joan Cals ha trabajado desde el punto de vista económico la actividad turística en Cataluña. Podemos citar algunos de sus trabajos como el referido a la *La Costa Brava i el turisme. Estudis sobre la política turística, el territori i l'hoteleria* (Cals, 1982) y el libro *Els canvis turístics. Incidència en els municipis costaners de Barcelona* (Cals, 1991a), así como un artículo sobre “La industria turística de Cataluña y sus dificultades” (Cals, 1991b).

Asimismo, sobre la Costa Brava y con un carácter aplicado versa la tesis doctoral de Belfor Fernando Portal (1987), *La organización espacial de la Costa Brava Catalana: diagnóstico geográfico para la ordenación del litoral*. Una investigación que consiste en la elaboración de un diagnóstico del nivel de saturación y congestiónamiento del espacio litoral de la Costa Brava. Todo ello se realiza en función de las actividades relacionadas con el turismo. Al final se indican algunas recomendaciones para la formulación de un plan de la ordenación del litoral.

También contamos con un trabajo de Ángel Miguelsanz (1994), “El sector turístico a Catalunya” que se incluye en la obra *L'economia catalana davant del canvi de segle*, en el que se analiza la oferta y la demanda turística, la competitividad del producto y su repercusión en la economía catalana, la política turística y, finalmente, las perspectivas del sector.

Se han realizado asimismo diversos estudios turísticos a cargo del Departament de Comerç, Consum i Turisme de la Generalitat de Catalunya, que

tratan aspectos puntuales. Podemos citar por ejemplo la *Jornada d'anàlisi de la situació turística. Any 1990*; y *La temporada turística, Any 1992*.

Francesc López Palomeque cuenta con diferentes trabajos sobre el turismo. Una obra suya bastante reciente es *El informe /flash sobre la investigación turística en las comunidades autónomas: Cataluña*. (López Palomeque, 1997a). Según este autor, su estudio se debe a la actualidad del tema tras la celebración de la *1ª Conferència sobre Recerca Turística a Catalunya* (Girona, 13-14 de diciembre de 1996). Dichos materiales los utiliza como base para este informe.

Sobre esta temática podemos citar asimismo la *Guia de la Recerca Turística de Catalunya*, 1996, realizada por la Generalitat de Catalunya.

Por último, cabe hacer referencia a un trabajo de López Palomeque (1997b) sobre “La generalización espacial del turismo en Cataluña y la nueva dinámica litoral-interior”. Se trata de un estudio enfocado en principio a aspectos conceptuales sobre la temática de la “turistificación del territorio” y para ello se trabajan datos sobre este proceso acaecido en Cataluña (origen, manifestaciones, consecuencias, agentes del proceso, etc.), para luego centrarse las dimensiones espaciales de dicho proceso y la importancia de las nuevas directrices del fenómeno turístico en la transformación y desarrollo de determinadas áreas.

#### **1.4. Trabajos básicamente de carácter demográfico**

De la variedad de estudios que tratan algún aspecto relacionado con la población vamos a citar algunos trabajos a continuación. Hemos seleccionado aquellos estudios que guardan una mayor relación con nuestra investigación, aunque hay que reconocer que ésta en ocasiones no es muy estrecha.

Podemos empezar con un trabajo de Lluís Recolons (1976) titulado *La població de Catalunya. Distribució territorial i evolució demogràfica 1900-1970*, en el que analiza la evolución de la población en Cataluña durante ese periodo.

Otro estudio que trata la evolución demográfica en Cataluña es el de Àngels Pascual y otros (1978), titulado “La población en Cataluña” e incluido en el número 8 de la revista *Materiales*. Algo más tarde se publica un trabajo sobre

“La población” de Joaquim Nadal (1983) que forma parte de la obra *Historia de Catalunya*.

Desde la vertiente geográfica, Isabel Pujadas (1983) en su tesis doctoral analiza espacialmente las interrelaciones entre los movimientos migratorios y las estructuras demográficas en el periodo más reciente. La autora parte de que los movimientos migratorios, fundamentalmente la inmigración del periodo 1956-1975 y el éxodo rural que viene produciéndose desde mitad del siglo XIX ha configurado las estructuras demográficas actuales de Cataluña. La tesis se estructura en dos partes. En la primera aborda el conjunto catalán, estudiando el crecimiento natural y migratorio y su incidencia en la formación y composición de la estructura por edades. La segunda, se refiere al estudio de las estructuras demográficas según el Padrón de 1975 en las capitales provinciales y municipios de más de 5.000 habitantes de Cataluña, con el fin de observar la interrelación entre movimientos migratorios y tales estructuras, además de explicar el proceso de concentración espacial humana acaecido.

Especial interés tiene el artículo “Les migracions en la reproducció de la població catalana, 1880-1980” de Anna Cabré (1991-1992) que recoge posturas de su tesis doctoral (Cabré, 1989). La autora parte de los planteamientos de Josep Antoni Vandellós (1985)<sup>23</sup> sobre las transformaciones contemporáneas de la demografía catalana. Según Vandellós, la población de Cataluña no se hubiera mantenido por sí sola sin la ayuda de los inmigrantes, complemento de la población activa de los catalanes. Anna Cabré demuestra contrariamente que la población de Cataluña no habría disminuido en ausencia de inmigración, sino que contaría hoy en día con un número de habitantes superior al de 1900; aunque mantiene que el 60% del crecimiento demográfico de los últimos 100 años se explicaría por la inmigración, que hubiese bastado por si sola para mantener la población, en el supuesto teórico de ausencia de nacimientos. En definitiva, para Anna Cabré, la conjunción de inmigración más reproducción biológica ha sido la causa del elevado crecimiento de la población de Cataluña (Cabré, 1979, 1991a, 1991-1992).

Los fenómenos migratorios en Cataluña durante este siglo también se estudian en dos obras, la de Marc Antoni Vila (1984) titulada *Les migracions i*

---

<sup>23</sup> En 1935 Josep Antoni Vandellós publicaba dos libros que van a influir en trabajos sobre la población de Cataluña. Se trata de *La immigració a Catalunya* y *Catalunya, poble decadent*. La segunda edición de este último aparece en el año 1985.

*Catalunya*, y la de Montserrat Gómez (1992) referida a las *Migracions a Catalunya al segle XX*.

También podemos citar los artículos “Tendencias demográficas recientes en Cataluña y su repercusión territorial” (Cabré y Pujadas, 1984a), y “Crisi econòmica, canvi demogràfic i tendències de poblament a Catalunya (Cabré, 1985) que recogen los cambios demográficos tras la crisis económica de los años 1970.

Asimismo, de Anna Cabré e Isabel Pujadas (1982a) contamos con un estudio sobre “Población y recursos humanos en Catalunya”, incluido dentro de la obra *Reconeixement Territorial de Catalunya*. En cinco apartados estudian en dos volúmenes la población de Cataluña a nivel regional e intraregional, tanto la dinámica como la estructura; así como los recursos humanos tanto las actividades económicas de la población, como el nivel de instrucción. Se trata de un trabajo con abundante material estadístico, mapas y gráficos.

Más adelante, en un trabajo de Anna Cabré e Isabel Pujadas (1984b) titulado *Previsions demogràfiques per a Catalunya, comarques i municipis grans a l'horitzó 2000*, se da un enfoque dirigido a la planificación territorial. Primero analizan los cambios demográficos, tanto la movilidad como las características de la población en los años 1970, para luego realizar predicciones a nivel de Cataluña, las comarcas y municipios grandes. Para ello utilizan indicadores (proporción de activos en el sector secundario e índice de potencial de crecimiento) y establecen diferentes categorías de municipios.

Con posterioridad se publica una comunicación, “Aproximación al estudio del aumento de población en las ciudades cabeceras comarcales de Cataluña (División Territorial de 1936)”, que fue presentada a la 2ª Setmana d'Estudis Urbans por José Mª Serrano Martínez (1987). En ese trabajo se estudia la evolución demográfica en las ciudades cabeceras comarcales de Cataluña a partir del análisis de los resultados de los censos de población desde 1930 a 1981. Dicha evolución se explica por la pluralidad de funciones, la potenciación industrial con el incremento del empleo directo y el complementario en el terciario, y la actividad turística dentro del terciario. También se analiza el aumento de población de las ciudades y su distribución espacial. A continuación se compara el crecimiento demográfico de las ciudades cabeceras de comarca y el global de toda Cataluña. Considera que los avatares políticos impiden que se

desarrolle el modelo territorial de 1936 y como el desarrollo industrial y económico de los años sesenta comporta una corriente inmigratoria que trastoca en algunas comarcas catalanas el equilibrio demográfico existente entre la cabecera comarcal y el resto de municipios de su demarcación.

El trabajo de Lluís Recolons (1989), sobre “La població”, incluido en la obra *Catalunya 77/88*, en principio trata sobre la realidad demográfica de Cataluña en relación a la Europa Comunitaria, luego se centra en la evolución de la población catalana entre 1976 y 1986, explicable por la dinámica natural y migratoria y finalmente estudia las características de la población y su distribución territorial.

Sobre la evolución de la población en Cataluña contamos ese mismo año con un trabajo conjunto de Anna Cabré e Isabel Pujadas (1989) sobre “La població: immigració i explosió demogràfica”, dentro de la obra *Història Econòmica de Catalunya s. XX*. En dicho estudio se explican los cambios demográficos experimentados en ese periodo, en particular la inmigración y la explosión demográfica.

De Isabel Pujadas (1991) es una ponencia “Població i demografia a Catalunya”, presentada al *Primer Congrés Catalán de Geografia*, en la que se investiga la evolución de la población catalana en los últimos cien años, a partir del análisis de la mortalidad, la fecundidad y la dinámica migratoria.

También en la obra *Pla Territorial General de Catalunya, 1995* (Generalitat de Catalunya, 1995), aparecen apartados que hacen referencia a aspectos que guardan relación con nuestro estudio. Podemos hacer referencia al capítulo 3 sobre “La demografia” y el 4, que liga con el anterior y se refiere a “La distribució territorial de la població”. En los seis apartados en que se divide este último capítulo, se estudian aspectos demográficos (crecimiento natural y migratorio) a nivel comarcal del periodo más reciente y su importancia en la evolución de la población y los procesos de concentración demográfica en los municipios del litoral. Interesantes también resultan algunos apartados del capítulo 5 sobre “La ciudad”.

Jordi Oliveras y Joaquim Capellades (1997) en un estudio sobre “La població de Catalunya l'any 1996” parten por comentar algunos aspectos conceptuales y técnicos referidos a los datos de población de 1996 que figuran en el Padrón de Habitantes y se complementan con la *Estadística de població* del

Idescat, para luego pasar a analizar las cifras de población de 1996 a nivel de Cataluña, de grandes ámbitos territoriales y también comarcal. Se comparan asimismo los datos de 1991 con los de 1996. También se analizan los componentes del crecimiento demográfico a esos niveles de análisis territorial. Finalmente se analiza la evolución de la población entre 1991 y 1996 para establecer una clasificación de aquellos municipios de Cataluña que han tenido más aumento de población y los que por el contrario han experimentado un mayor descenso.

Sobre la **población activa**, ya sea sobre el empleo o el paro, ya nos hemos referido a algunos trabajos incluidos en obras generales. Aparte de los ya mencionados, abordaremos otros estudios específicos sobre esa temática.

Armando Sáez se ha preocupado por estudiar la población activa<sup>24</sup>. Uno de sus trabajos que trata detalladamente la oferta del mercado de trabajo en Cataluña en las décadas de 1950 y 1960 a partir del análisis de los censos de población, es el referido a “La actividad económica de los catalanes. La evolución de la población activa en Cataluña 1950-1970”, que forma parte de la obra *L'economía de Catalunya hoy*, editada por el Banco de Bilbao (Sáez, 1974). Se trata de un estudio en el que se analizan las cifras de la evolución de la población activa, su distribución por edades, por actividades económicas y otros aspectos como los movimientos migratorios y el mercado de trabajo, la actividad por sexos y la población activa según la profesión. Asimismo, considera los diferentes procesos y fenómenos que provocan estas variaciones durante el periodo estudiado.

De Santiago Roquer (1980) figura un breve artículo en la revista *Tarraco, Cuadernos de Geografía* titulado “Aproximación al estudio de la población activa de Cataluña en 1970. Distribución sectorial y contrastes comarcales”, en el que centra su análisis en el conocimiento de las diferencias en la distribución comarcal de la población activa. En principio estudia la tasa de actividad y clasifica a las comarcas en función de dicha tasa. A continuación aborda los contrastes comarcales en la distribución sectorial (primario, secundario y terciario) de la población activa, estableciendo una tipología de comarcas. Luego se centra en la composición sectorial de la población activa y ciertas variables de tipo demográfico y socioeconómico con las que le unen ciertas relaciones. Su objetivo se basa en este nivel en constatar la veracidad e intensidad de dichas

---

<sup>24</sup> En esta misma línea, recordemos que Armando Sáez ha trabajado aspectos relacionados con la población activa española. Podemos citar su obra *Población y actividad económica en España* (Sáez, 1975).

relaciones (entre distribución sectorial y distancia a Barcelona, entre activos agrarios y edad de la población, etc.) a nivel comarcal.

El estudio de la actividad económica en Cataluña constituye el tema de la tesis de licenciatura de Anna Cabré (1981). En dicha investigación se aborda el estudio de la población activa en Cataluña a partir de los años cincuenta, cuando se produce el mayor flujo inmigratorio registrado en Cataluña.

Respecto al trabajo ya citado de Anna Cabré e Isabel Pujadas incluido en la obra *Reconeixement Territorial de Catalunya*, cabe insistir en el estudio sobre “Recursos humanos: la actividad económica de la población”, que figura en el volumen 7 (Cabré y Pujadas, 1982b). En él se aborda de forma bastante exhaustiva el estudio de la población activa en Cataluña. En principio se realiza un estudio a nivel regional, con una parte histórica referida a la evolución y características en el siglo XX y otra en la que se explican las situaciones de 1970 y 1975 y la evolución entre esos años. A continuación se hace un estudio a nivel intrarregional (por comarcas y municipios de más de 5000 habitantes y capitales comarcales de menor población) referido a los años 1970 y 1975 y a los cambios experimentados en la población activa (volumen y crecimiento) entre esos años. Asimismo, en el año 1975 se estudia la actividad por sexo y por sectores económicos. Al final se refieren al potencial de crecimiento de la mano de obra en las unidades territoriales analizadas.

Carlota Solé y Fausto Miguélez (1987) desde un enfoque teórico-conceptual sociológico ofrecen en su obra *Trabajo y crisis económica en Cataluña* una particular visión sobre la empresa y el mercado de trabajo en Cataluña. El estudio se centra en los efectos de la crisis económica de los años setenta en el mundo del empleo y las relaciones laborales, que se ve profundamente afectado al aumentar los precios energéticos. El análisis e interpretación de los datos estadísticos sobre la distribución de la población activa en Cataluña se realiza desde un planteamiento evolutivo-histórico. Se abordan aspectos destacados como los relacionados con la jerarquización y segregación en el mercado de trabajo, y como estos procesos han ocasionado cambios en las categorías socioeconómicas y en las relaciones laborales.

En la obra *Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986*, figura un breve trabajo de Josep Oliveras (1989b) sobre “Desindustrialización y desempleo en Cataluña: elementos estructurales y espaciales”, en el que se analizan los efectos de la crisis económica de los años

setenta en la industria catalana, que influye notablemente en el empleo y en las cifras de paro. El estudio se refiere tanto al conjunto de Cataluña, como a las comarcas.

Dentro de la obra *Estructura económica de Cataluña* cabe citar el trabajo de Esteve Sanroma (1990) sobre “Mercado de trabajo y distribución de la renta”, donde se da una visión global del mercado laboral catalán, prestando especial relevancia a los elementos institucionales y enfatizando en la causalidad entre las variables implicadas. Diferencia entre la etapa anterior a la crisis de los años setenta, las características durante la crisis y el cambio de tendencia producido después.

Mucho más reciente es el trabajo de acceso a cátedra de Santiago Roquer (1994) sobre *Población activa, empleo y paro en Cataluña (1975-1991)*, en el que se aborda la nueva realidad catalana producida tras la crisis económica de los años setenta.

Xavier Martín y Josep Arnau (1994) en un artículo “Evolució del mercat de treball a Catalunya 1988-1992, una anàlisi a partir de la nova informació disponible per a Catalunya”, a partir de los resultados de la Encuesta de Población Activa, estudian las características del crecimiento de la población ocupada en ese periodo. Analizan las actividades que impulsan la expansión del empleo y los colectivos beneficiados de este crecimiento, las características de los puestos de trabajo creados. Asimismo, estudian otros aspectos relacionados con la oferta de mano de obra (la población activa, la tasa de actividad y la población en edad de trabajar) y finalmente se centran en la evolución del paro y los factores que influyen.

Alex Costa y otros (1993) en una obra editada por la Generalitat de Catalunya sobre *Comportament territorial de la població ocupada: anàlisi per sectors, 1975-1986*, analizan el mercado de trabajo en Cataluña, enfocado a la planificación regional.

Recientemente Santiago Roquer (1999) ha publicado un artículo “Diferenciación estructural y segregación social del paro en la Cataluña actual”, dentro de los trabajos aportados con motivo de la obra en homenaje al profesor Joan Valentí, en el que analiza las características de la población ocupada y parada con el objeto de conocer las segregaciones sociales que suelen producirse en materia de paro. Se refiere al conjunto del Principado y a los datos del Censo de población de 1991. Parte de la idea de que el paro se diferencia socialmente y

que afecta a los grupos más débiles. Para demostrarlo lo relaciona con la edad, el sexo, el nivel de instrucción y la naturaleza de la población.

Josep Oliver y Hector Sala (2000) en un artículo, “Els efectes del cicle econòmic i la productivitat sobre l’ocupació a la indústria catalana, 1986-1999”, analizan el papel destacado que tienen las variaciones de la producción industrial y otros factores (la productividad y la jornada de trabajo) en la evolución de la ocupación. Diferencian tres fases en la ocupación industrial en esos años. Primero, una fase expansiva durante la segunda mitad de los años ochenta; segundo, una fase recesiva que llega hasta mitad de los años noventa, y por último, una fase de recuperación en la segunda mitad de los años noventa. También se evalúan otros aspectos como los cambios en el tamaño de los establecimientos y la situación en función de las diferencias por ramas productivas.

La problemática de las nuevas tendencias del **poblamiento en Cataluña** la podemos ver en una breve comunicación de Mendizábal (1991) presentada al *Primer Congrés Català de Geografia*. En principio aborda el estado de la cuestión sobre la distribución de la población en Cataluña y más adelante se refiere a como ha evolucionado, para finalizar con el estudio de la realidad actual.

Más recientemente ha aparecido una obra de Anna Cabré (1999), sobre *El sistema català de reproducció*, dividida en tres partes, en las que se analiza la reproducción biológica y las migraciones y finalmente se dan unas conclusiones sobre el sistema catalán moderno de reproducción.

## **2. Estudios sobre ámbitos específicos de Cataluña**

Nos referimos aquí al territorio catalán excepto el ámbito comarcal de Tarragona. Los estudios más abundantes corresponden al área metropolitana de Barcelona que relacionaremos en primer lugar. No obstante, cabe señalar que no se analizarán los estudios relativos a Barcelona y su espacio interno.

De finales de los años setenta contamos con un trabajo de Ocaña y García (1978) que se refiere al área metropolitana de Barcelona y a la población inmigrante. Sobre este mismo territorio también es obligado citar el estudio

editado en dos volúmenes por la Corporación Metropolitana de Barcelona, con el título: *Barcelona: gènesi i consolidació del fet metropolità*, dirigido por Alemany y Parellada (1984). Este último trabajo queda un poco desfasado si tenemos en cuenta los cambios recientes acaecidos con la abolición de esta Corporación al entrar en vigor en 1987 la división comarcal.

José A. Plana (1988) en su artículo sobre “El Área Metropolitana de Barcelona: una región desequilibrada”, tras explicar algunos aspectos relativos a la creación de este espacio metropolitano que se reconoce desde 1968 como el Área Metropolitana de Barcelona, pasa a analizar los desequilibrios demográficos existentes y aborda el periodo 1960-1984, tanto a nivel de crecimiento demográfico natural y migratorio, como población activa y paro. Luego se centra en los desequilibrios económicos, aplicando algunos indicadores (renta *per cápita*, viviendas acabadas, etc.), para llegar finalmente a unas conclusiones.

Relacionado con la **movilidad residencia-trabajo**, podemos hacer referencia a un trabajo de Isabel Clos i Costa (1986) sobre “El viatge de treball a Barcelona i entorn”, donde se analiza la conurbación de Barcelona a partir de los datos de una encuesta familiar realizada en 1981. Se centra en los desplazamientos residencia-trabajo en función del sexo, la edad, el nivel de movilidad y las responsabilidades domésticas y establece relaciones con la distancia recorrida, tiempo invertido y medio de transporte utilizado.

Sobre la movilidad obligada en la región metropolitana de Barcelona, contamos también con otros trabajos recientes como el de Manuel Esteban (1989), el de Ramón Arribas y otros (1991), el de Oriol Nello (1995) y el de J. Antonio Módenes (1995), además de un estudio de Josep Serra (1991) relacionado con desequilibrios y desconcentraciones demográficos sobre la misma área. En este último trabajo se analizan las intensidades metropolitanas y las relaciones funcionales con la idea de delimitar el área metropolitana. Luego se estudian las nuevas dinámicas territoriales, relacionadas con la desconcentración de Cataluña así como del espacio metropolitano y finalmente, se abordan los desequilibrios sociales y territoriales existentes en el Área Metropolitana.

Josep Serra (1991), analiza el área metropolitana de Barcelona. Primero se refiere a los problemas existentes para delimitar el área, luego estudia las relaciones funcionales y la movilidad laboral. Asimismo, analiza las coronas

que existen en torno a Barcelona y de la desconcentración que se vislumbra. En realidad ello es fruto de los desequilibrios territoriales y sociales que se dan en torno a esa área metropolitana. Plantea la necesidad de una institucionalización metropolitana de cara a una adecuada gestión urbanística para una mejor redistribución y reequilibrio territorial.

Más recientemente, Albert Serratosa (1999) en un trabajo sobre “Mobilitat a l'Àrea Metropolitana de Barcelona: situació i perspectives”, presenta unas reflexiones sobre los problemas de movilidad en ese ámbito. En principio parte de unas consideraciones generales sobre el territorio de referencia y la relación de la movilidad y sus tipos con la actividad económica. Luego se centra en las causas y efectos de la movilidad en ese ámbito. A continuación aborda la situación actual y los diferentes tipos de movilidad (obligada o no y mecanizada o no). Finalmente, analiza la evolución de reparto modal del total de viajes metropolitanos y acaba con unas conclusiones y perspectivas.

El espacio metropolitano y su interrelación con las actividades económicas se estudia en sendos trabajos publicados por el Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona (1991c y 1993). Nos referimos respectivamente a *Economia i territori metropolità* y a *La conurbació barcelonina, realitzacions i projectes*.

También sobre ese territorio versa el breve artículo “La població en la nova estructura territorial de la regió metropolitana de Barcelona. 1981-1991”, de Ramón Arribas y J. Antonio Módenes (1996). Se trata de un estudio en el que se cuestiona la relación directa entre crecimiento económico y crecimiento demográfico en estos 163 municipios durante los años ochenta, un periodo de fuerte estancamiento de la población. Asimismo, se analiza el hecho de como se produce un desplazamiento progresivo del crecimiento demográfico hacia las periferias metropolitanas, con lo cual se genera una intensa movilidad obligada y residencial entre los diferentes núcleos de población y no sólo desde estos hacia Barcelona y viceversa.

Sobre los cambios industriales experimentados por Barcelona en el siglo XX, Amador Ferrer y Oriol Nel.lo (1991) presentan un trabajo en el que se abordan las transformaciones demográficas, urbanas y económicas experimentadas en esta ciudad, así como los diferentes intentos de planificación urbanística desde el siglo XIX. Se insiste a continuación en las fases decisivas, la primera de industrialización y *boom* urbano (1959-1975) y la segunda de crisis

industrial y estabilización urbana (1975-1986). Al final ambos autores se refieren a los años siguientes indicando diversas estrategias a considerar.

Sobre planificación en el Área Metropolitana de Barcelona pero con un enfoque económico, es el trabajo de Joan Trullen (1991) que pretende llegar a establecer un modelo de desarrollo económico y social para dicho ámbito. Parte de unos conceptos previos y del modelo metropolitano y la producción de masas, para luego centrarse en las consecuencias de la crisis económica de los años 1970 y la crisis que supone del modelo territorial. Luego aborda específicamente dichos aspectos en el caso de Barcelona y su Área Metropolitana, analizando más adelante la dinámica productiva y la distribución de la renta en el territorio. Finalmente llega a la conclusión de que hace falta un nuevo modelo de desarrollo económico y territorial para la Región I.

Con un enfoque turístico sobre el ámbito barcelonés contamos con un trabajo de López Palomeque (1994) titulado *La estrategia del turismo metropolitano: el caso de Barcelona. Estudios Turísticos*. Un estudio en el que se analiza el hecho de las Olimpiadas de 1992, y se tratan aspectos como la oferta y la demanda, la planificación estratégica y el impacto turístico.

Más específico sobre la implantación del transporte en la ciudad de Barcelona es la obra *Transport i Ciutat. Reflexió sobre la Barcelona Contemporània* de Carme Miralles (1997), que se basa en su tesis doctoral y recoge y analiza los diferentes periodos de crecimiento urbano en la historia contemporánea y el desarrollo de los transportes. Para ello parte del análisis de la movilidad y accesibilidad, de los medios de transporte y el estudio de la ciudad como resultado de un conjunto de procesos y tendencias urbanas que marcan el desarrollo de las etapas que definen la ciudad actual. Desde el momento en que analiza este desarrollo de los transportes hace referencia al proceso de crecimiento demográfico, urbano y económico de Barcelona.

Muy recientemente acaba de aparecer una obra dirigida por Josep Serra (2003) sobre *El territori Metropolità de Barcelona. Dades bàsiques, evolució recent i perspectives*. Se trata de un trabajo que recoge diferentes datos y hechos (Barcelona en Europa, el territorio metropolitano, los usos del suelo, la población y sociedad, la actividad económica, la vivienda, los transportes, los servicios medioambientales, los servicios urbanos mancomunados, etc.) que engloban la realidad de este territorio. Sin duda toda esta información resulta relevante de cara a la ordenación de territorio.

Aparte de todos estos trabajos referidos al ámbito del Área Metropolitana de Barcelona, vamos a referirnos ahora a otros trabajos sobre municipios de la provincia de Barcelona.

Podemos partir del estudio titulado *Análisis y explicación de los cambios recientes del paisaje de Sant Vicenç dels Horts*, a cargo del grupo GEOTOP (1980), que posteriormente se publica en la *Revista Catalana de Geografia* (GEOTOP, 1982). Se trata de una investigación sobre los cambios recientes experimentados en el paisaje de Sant Vicenç del Horts, muy influidos por los proceso de descongestión del área de Barcelona.

También sobre este ámbito se publica una comunicación presentada a la 2ª *Setmana d'Estudis Urbans a Lleida*, referida a transformaciones del espacio urbano de Sant Vicenç dels Horts (Carreras, 1987), en la que se analiza la evolución de la propiedad urbana desde mitad del siglo XIX hasta 1979<sup>25</sup>. Interesa destacar los dos últimos apartados donde se estudia el paso de suelo rural a urbano en los años sesenta y la estructura de la propiedad en 1979. Carreras justifica los cambios acaecidos desde principios de siglo por una cierta industrialización y turismo barcelonés, aunque más recientemente por el hecho de convertirse el núcleo en ciudad residencial dormitorio. Ello ha generado un rápido crecimiento demográfico, sextuplicándose la población desde 1950 a 1975.

Otro trabajo referido a este municipio es el de José Palos Rodríguez (1988), titulado “Eclosión demográfica y desintegración social: El caso de Sant Vicenç dels Horts”, en el que sintetiza su tesis de licenciatura. En este artículo se refiere a los problemas sociales que comporta el vertiginoso crecimiento demográfico en las áreas periurbanas. El caso abordado supone un ejemplo claro de complejos problemas provocados por la inmigración como resultado del proceso de descongestión del área de Barcelona, siguiendo los ejes de comunicación y en este caso junto al curso del río Llobregat.

Una breve obra de Alejandra de Habsburgo (1983) trata las transformaciones que experimentan la propiedad y el espacio en la población de Castelldefels<sup>26</sup>. Se refiere a las etapas recientes de formación del paisaje urbano

---

<sup>25</sup> Esta comunicación forma parte de los trabajos emprendidos por el equipo GEOTOP, que recibió una ayuda de la Universidad de Barcelona el curso 1980-81.

<sup>26</sup> Se basa en su tesis de licenciatura presentada en 1980 en la Universidad de Barcelona.

(transformaciones urbanísticas en las últimas décadas) de Castelldefels, con unas características muy peculiares como segunda residencia. Parte por estudiar la realidad específica, trabajando aspectos como la estructura de la propiedad y la morfología urbana, para luego centrarse en un nivel teórico a partir de esta realidad concreta intentando descubrir mecanismos y formas de comportamiento de los agentes que intervienen en la creación del espacio urbano, todo ello con la idea de contribuir a un mejor conocimiento del espacio periurbano de Barcelona.

En un artículo de Llevadot, Mendizàbal y Olòndriz (1986) se analiza el proceso de transformación reciente de S. Joan Despí, un municipio del Baix Llobregat situado en el margen izquierdo del río Llobregat, que debido a la proximidad de Barcelona registra un fuerte proceso de desarrollo urbano, demográfico e industrial en los años sesenta y setenta. Para ello estudian la dinámica y estructura de la población por edades y sexo, los cambios en los usos del suelo a través de los datos del catastro desde 1957 a 1982 y los cambios en la evolución urbana a partir de las estadísticas de viviendas. En definitiva se verifica como desde 1959 a 1975 se produce un fuerte crecimiento de la población y un cambio en la actividad económica (de agraria a industrial), que acarrea la colmatación del centro urbano y la construcción de un barrio nuevo para residencia de obreros.

Enric Bertran y Montserrat Cuixart (1986) en su artículo “Montserrat: la ciutat satèl.lit de Sant Ildefons” estudian ese barrio obrero residencial y periférico de Cornellà de Llobregat. Ese núcleo forma parte de la corona de términos municipales que envuelve Barcelona y que constituye su conurbación. Parten explicando los cambios en los usos del suelo con el paso de una sociedad agrícola a otra con mucha inmigración urbanizada. Estudian la pirámide de edades y la composición social y todo el proceso de desarrollo del espacio urbano acaecido en el barrio.

En la comunicación “La dinàmica de les perifèries urbanes i la seva percepció: el Sector Central del Baix Llobregat”, presentada al Primer Congrés Català de Geografia por José Palos Rodríguez (1991), se hace referencia a los procesos de concentración demográfica producidos en la sociedad industrial y al hecho de que recientemente se originan procesos de desconcentración urbana que afectan al crecimiento de las periferias de las ciudades. Tras exponer brevemente la situación que se da en España desde 1960 a 1985, se centra en el Área Metropolitana de Barcelona, definiendo algunos rasgos de su expansión urbana reciente, que supone cambios económicos, demográficos y espaciales, sin olvidar

la percepción y valores de la población. Esta cuestión última la valora al final de su trabajo a partir del comentario de datos de encuestas sobre el Sector Central del Baix Llobregat.

Sobre otros ámbitos de la provincia de Barcelona aparece una gran variedad de trabajos. Vamos a citar alguno de ellos.

Referido al espacio urbano de Sabadell contamos con un estudio de Joaquim Clusa (1987a) que trata sobre *La realitat metropolitana de Sabadell*.

Existen otros trabajos que tratan la realidad socioeconómica. Nos referimos al realizado por Anguera y Casas (1986), *Estudi socio-econòmic de Badalona*. También podemos citar el que lleva por título *Rubí: un estudi socio-econòmic* (Anguera y Casas, 1987).

Pere Lleonart y otros (1988) dentro de los trabajos incluidos en el trabajo *El potencial del sistema de ciutats de Catalunya*, analizan “Granollers: un centre industrial i terciari de gran dinamisme”. Como otros trabajos de este tipo abordan los aspectos socioeconómicos de esa población.

Más reciente es el trabajo sobre unas conferencias impulsadas por el Consell Comarcal del Vallès Oriental y el Institut d'Estudis Metropolitans, titulado *El Vallès Oriental. Debats territorials. Entendre el present-Projecte de futur* (Consell Comarcal del Vallès Oriental, 1998). Nos interesa destacar el capítulo sobre “La població” realizado por Ramon Arribas y Núria Maynou.

Sobre movilidad obligada contamos con un trabajo de Gelàsio Nogueira y Joan Tort (1987) titulado “Espai urbà i diferenciació social: Estudi de la mobilitat obligada diària per raons de treball a la ciutat de Terrassa”, en el que analiza la diferenciación del espacio urbano de esta ciudad, utilizando los datos del Padrón de Habitantes de 1981. Asimismo, se realiza una representando cartográfica de los resultados.

Joan Vilà Valentí (1991) en un breve artículo “Manresa, cruïlla de camins”, aborda el interés que presenta Manresa y la comarca del Bages como centro geográfico de Cataluña. Justifica la existencia de la ciudad por sus comunicaciones y para ello realiza un breve análisis de la evolución histórica para llegar a la ciudad actual, un núcleo de gran vitalidad y proyección.

Sobre el **ámbito leridano**, vamos a hacer referencia a las tesis doctorales de José Tortosa y Joan Vilagrasa, aparte de algún otro trabajo.

José Tortosa (1980) en su tesis doctoral defendida en 1978 analiza los cambios acaecidos recientemente en los 26 municipios del Llano y la ciudad de Lérida. Es un estudio de esa comarca en el que parte del medio físico, cuyas condiciones influyen en el medio humano fuertemente dominado por el paisaje agrario de regadíos intensivos, con importante desarrollo del sector servicios y de la industria —de dimensiones reducidas y en buena parte vinculada a las actividades agrarias y alimentarias— presente en el medio urbano, aunque con fuerte diversificación de funciones. En la obra también se analizan los cambios en el hábitat y la dinámica demográfica no sólo de este siglo sino también del pasado. Asimismo, se describe el crecimiento urbano de la capital a lo largo de la historia.

Joan Vilagrasa ha realizado diversos trabajos sobre el espacio urbano de la capital leridana. Su tesis doctoral, *Creixement urbà i agents de la producció de l'espai: el cas de la ciutat de Lleida* (Vilagrasa, 1983), aparece dividida en cuatro partes y en ella se analizan, con un enfoque propio de la geografía urbana, las transformaciones urbanísticas de la ciudad en un periodo de fuerte crecimiento económico y demográfico (1940-1980). En un artículo posterior, Joan Vilagrasa (1984) sintetiza los aspectos tratados en su tesis doctoral.

Romà Pujadas (1987) en su comunicación “La implantació industrial als caps comarcals de la regió de Lleida”, parte por definir el ámbito territorial, para luego diferenciar entre las comarcas de importante dinamismo frente a la periferia de carácter deprimido. A continuación estudia la evolución demográfica desde 1857 hasta 1981, abordando el proceso e urbanización acaecido, fruto de la concentración de la población, especialmente en la ciudad de Lleida. Posteriormente se refiere al nivel de industrialización en la región, a partir del análisis de la población activa ocupada en la industria por sectores. También estudia la localización industrial en los diferentes núcleos.

Aparte de estos trabajos podemos añadir el *Atlas temàtic de les Terres de Lleida* de Josepa Bru, Jesús Burgueño y Francesc López Palomeque (1990), un estudio inédito que en su primera fase contiene aspectos demográficos y económicos.

Mariona Farré y Teresa Torres (1997) en su trabajo sobre “La población femenina en el marco de l’activitat laboral a la ciutat de Lleida”, pretenden determinar las características de la población activa femenina, los factores que condicionan el acceso de la mujer al empleo, los sectores que presentan saturación y los problemas de segregación o discriminación de este colectivo en el mercado de trabajo. Al final llegan a unas conclusiones sobre las particularidades de la población femenina ocupada y también sobre la desempleada.

Joan Ganau (1998), ha investigado la realidad urbana reciente de Lérida en un trabajo titulado “El sistema urbà de Lleida: definició, estructura i dinàmiques recents”. Se trata de un estudio sobre los efectos que comporta en Lérida el proceso de difusión y descentralización urbana acaecido en los últimos años, de tal manera que actualmente puede definirse como una ciudad-región con crecimiento de flujos territoriales y que rompe con la ciudad tradicional.

De reciente aparición es la obra de Joan Baró, M<sup>a</sup> Angels Cabasés y M<sup>a</sup> Jesús Gòmez (2001), *Estratificació econòmica de les comarques de Lleida*, en la que, a partir de indicadores económicos (demográficos, comerciales, laborales, etc.) y la utilización de modelos de análisis económico, analizan la economía de las tierras leridanas y también agrupan las comarcas y municipios de la provincia a partir de unos factores que sintetizan una gran cantidad de información socioeconómica y sociocultural.

Por último, sobre este territorio contamos con la obra dirigida por Pere Mir (2001) sobre *Lleida: Economia i població*, que recoge diferentes trabajos que tratan aspectos relacionados con la población y la economía, elaborados por el Grup d’Estudis Econòmics i Socials de Lleida. Se estructura en tres capítulos. En el primero realizado por Antoni Morell se hace una descripción demográfica de esta provincia; en el segundo, a cargo de Rafael Allepuz, Pere Mir y Mercè Sala, se analiza el sector agroalimentario y la economía de las comarcas leridanas, y en el tercero, M. Teresa Armengol y Emili Elias estudian el sector de la construcción.

Sobre el **territorio gerundense** podemos citar un breve artículo de carácter demográfico de Anna Cabré (1988) que se refiere a la “Evolució demogràfica reciente en las tierras gerundenses (1975-1986)”, donde aborda los cambios producidos en la provincia en ese periodo.

Sobre el territorio de la Costa Brava, figura un artículo de Philip C. Emmi y M. Àngels Santigosa (1991) titulado “Crecimiento urbano, planificación del territorio y cambio político: el caso de la Costa Brava”. Se trata de un trabajo en el que se abordan algunos problemas pendientes en la ordenación del territorio, destacando el desigual crecimiento urbanístico y la problemática medioambiental. Asimismo, se ponen de manifiesto los impedimentos existentes para aplicar la planificación.

En la línea de estudios sobre la ciudad difusa, podemos hacer referencia al trabajo conjunto de Margarida Castañer, Joan Vicente, Eva Comas y Gemma Boix (1998) titulado “Assaig de definició de l'àrea urbana de Girona”. Se trata de un estudio que se basa en el análisis de los flujos de movilidad laboral obligada para delimitar el área urbana de Girona (la ciudad difusa). Para ello establecen una categoría a partir de las cuales llegan a establecer 3 coronas de municipios en base a las relaciones establecidas entre estos y la capital.

Recientemente ha aparecido un trabajo de Margarida Castañer y Obdulia Gutiérrez (2003) sobre “Movilidad y estructuras urbanas: el caso de dos ciudades intermedias: Olot y Figueres”. Dicho estudio trata sobre la funcionalidad territorial de esas ciudades y se enfocan a las necesidades locales de ordenación del territorio. Para ello aplican el modelo de cohesión desarrollado por el equipo de trabajo de la Universidad de Girona para la definición de áreas urbanas, que se basa en los datos de movilidad laboral obligada.

Referidos a **ámbitos más dilatados** y con un enfoque que se enmarca en las directrices seguidas de cara a la ordenación y planificación territorial, contamos con trabajos que abordan aspectos diversos. Nos referiremos a alguno de ellos a continuación.

En un trabajo dirigido por María del Tura de Bolòs (1984), sobre *L'eix del Llobregat i el tunel del Cadí*, se analiza la población de este territorio como una variable dependiente de los hechos económicos. Estudian la población (evolución general de la población, la población activa, los movimientos migratorios, la estructura por edades y sexo, los movimientos naturales y las perspectivas demográficas), las ciudades y los núcleos de población, las comunicaciones, el mundo rural, la actividad industrial, el turismo y el comercio, para acabar con unas conclusiones generales.

De la 2ª *Setmana d'Estudis Urbans* celebrada en Lérida podemos hacer referencia a la comunicación regional de Romà Pujades (1987) sobre la implantación industrial en las cabeceras de comarca de la región octava (Segrià, Garrigues, Urgel, Segara y La Noguera).

### **3. Trabajos específicos sobre el área de estudio, relacionados con el tema**

La importancia que adquiere el crecimiento económico y demográfico en los últimos decenios en el ámbito que nos ocupa se refleja en diferentes publicaciones de autores con formación diversa.

Creemos que no se ha abordado esta problemática en la medida que cabría esperar en los diferentes estudios publicados hasta el momento. La industria, y en general el crecimiento económico que afecta a este territorio del Camp de Tarragona, como es bien visible, impacta integralmente sobre el territorio provocando importantes cambios socio-espaciales.

En los apartados siguientes se ofrece una panorámica del estado de la cuestión acerca de los trabajos de investigación aparecidos en los últimos decenios a raíz de la gran importancia que adquiere en este ámbito la ubicación de la petroquímica y la concentración de otras actividades económicas y su impacto socioeconómico y territorial.

#### **3.1. Estudios centrados básicamente en las transformaciones económicas**

Nos referimos a trabajos relacionados con el proceso de industrialización reciente acaecido en estos municipios, el desarrollo del turismo y otras actividades económicas.

##### **3.1.1. Sobre la industrialización y el crecimiento económico**

En primer lugar citaremos los diferentes trabajos que hacen referencia al proceso de industrialización y otros cambios económicos experimentados en el espacio de la conurbación Tarragona-Reus.

A finales de los años sesenta empiezan a aparecer publicaciones específicas de **carácter comarcal**. Podemos citar la que hacen referencia a la economía de Reus y del Camp de Tarragona (Calleja y Vila, 1967) y la que aborda la región de Tarragona (Lluch y Giralt, 1968).

La desaparecida Organización Sindical editó en su día algunos trabajos referidos a la economía provincial de Tarragona. Podemos referirnos en principio al libro *La Estructura socioeconómica de la provincia de Tarragona y sus perspectivas de desarrollo económico* (Organización Sindical, 1974a), del que cabe hacer mención particular al apartado 1.5.1 “Evolución, situación y características generales del sector industrial” y al 1.5.2. “Zonas y polígonos industriales”. En ellos se trata de alguna manera el proceso de industrialización de estos municipios de la conurbación Tarragona-Reus. En segundo lugar y también de ese mismo año, contamos con la obra, *Zonas y polígonos industriales de la provincia de Tarragona. Localizaciones industriales ordenadas* (Organización Sindical, 1974b). Más tarde aparecerá el trabajo *El desarrollo industrial de Tarragona* (Organización Sindical, 1977).

Referido a la comarca del Baix Camp, tenemos un trabajo de la Organización Sindical (1976a), en el que se analiza la actividad económica contemporánea, incidiendo especialmente en el municipio reusense.

Sobre la ubicación de la Petroquímica podemos citar el *Informe de la localización de la Refinería de Cataluña* (COCIN de Barcelona, s.f.) y el estudio sobre su emplazamiento (Comisión Provincial de Servicios Técnicos, 1969).

Asimismo, cabe hacer referencia a un estudio de *Coyuntura económica de la provincia de Tarragona (1970-75)*, editado por la Caja de Ahorros Provincial de Tarragona (1976) y también a otro trabajo posterior sobre *El futuro económico de las comarcas de Tarragona* (CEPEDE, 1982).

Joaquim Margalef (1979) entre sus diversos trabajos cuenta con un estudio sobre el Tarragonès, ya citado precedentemente, donde desde un enfoque económico aborda la configuración del espacio industrial de esta comarca, así como la estructura económica y los desequilibrios intersectoriales producidos.

También de carácter comarcal es el trabajo de Carles Calleja, Gabriel Cortés y Joan Veciana (1986) sobre *El Baix Camp: població, economia i territori*. Estos autores analizan los condicionamientos físicos (hidrología,

vegetación y uso del suelo, etc.) y la problemática reciente sobre el hecho comarcal. A continuación abordan los aspectos demográficos (crecimiento, dinámica natural y migratoria, etc.), económicos (comercio, actividad agraria, turismo, etc.) y espaciales.

Magda Fernández (1989), cuenta con un breve estudio clásico sobre diferentes aspectos de la comarca de Baix Camp. Cabe hacer referencia al apartado de demografía y al de economía. Destaca la importancia de la industrialización reciente, especialmente en el entorno de Reus, que se ve favorecida por el complejo petroquímico de Tarragona a partir de los años sesenta, con la consiguiente fuerte inversión de capital para la implantación de nuevas industrias y por tanto para la creación de empleo.

Centrándonos ya en el proceso de industrialización, un primer estudio, muy breve, es el de Felix Llovell (1980), que trata sobre la industrialización de la provincia de Tarragona. Primero realiza un análisis histórico de dicho proceso, abordando la industria tradicional y más adelante la problemática actual derivada del proceso de localización de la nueva industria; acaba estableciendo unas perspectivas de futuro.

Tal vez la investigación más completa y más rigurosa sobre el fenómeno de aparición y consolidación de la gran industria petroquímica en Tarragona es la tesis doctoral de Jordi Rosell (1983), titulada *Validez y limitaciones de un modelo de desarrollo industrial: El caso de Tarragona (1966-81)*, un enfoque económico de este proceso de industrialización realizado a partir del modelo teórico de crecimiento económico de los “polos de desarrollo”, que aplica cuando analiza la creación del complejo petroquímico de Tarragona. En la primera parte el autor se limita a discernir desde un punto de vista teórico sobre el proceso de industrialización y las estrategias de crecimiento industrial, desde la perspectiva de los “polos de desarrollo”, su hipótesis inicial. En la segunda parte de la investigación se centra en el proceso de industrialización en el Camp de Tarragona y específicamente analiza cada una de las fases de la configuración del complejo petroquímico de Tarragona, que se traducen en fuertes sumas de inversión industrial, ocupación de suelo y creación de empleo.

Aparte de la valiosa investigación precedente, Jordi Rosell ha publicado algún artículo sobre aspectos recogidos en su tesis doctoral. Nos referimos a su comunicación “Les limitacions d’un procés d’industrialització: el cas de la ciutat de Tarragona (1958-1979)” en la que nos da cuenta de la génesis del proceso de

crecimiento industrial, su conformación posterior, sus dimensiones y limitaciones, (Rosell, 1987), y a su artículo “La gran industria del Camp de Tarragona (I): La configuración del complejo petroquímico” (Rosell, 1984), en el que estudia la implantación de la gran industria química en este territorio, analizando los rasgos generales de este tipo de industrias, su origen y posterior crecimiento. Con anterioridad a estos trabajos de Jordi Rosell, contamos con una obra sobre *El desarrollo industrial de Tarragona* (VV.AA., 1977).

Sobre el fenómeno industrial reciente también cabe destacar el libro *El impacto de la industria petroquímica en el medio rural*, basado en mi tesis de licenciatura (Del Amo, 1988). Se trata de una investigación en la que previamente se analiza el proceso de industrialización acaecido en el Camp de Tarragona y en particular con la instalación de las plantas petroquímicas, para posteriormente, con un enfoque geográfico, explicar las transformaciones socioespaciales producidas por dicha industrialización en el medio rural, concretamente en La Pobla de Mafumet.

Pere Leonart en la obra *Els atractius industrials de 29 ciutats de Catalunya*, ya citada precedentemente, analiza el impacto de la petroquímica en la “zona de Tarragona” (Tarragona, Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet y Vila-seca i Salou), partiendo de la evolución de la estructura productiva y de la implantación de la petroquímica y la creación de infraestructuras. Más adelante, en otro apartado, se refiere a Reus y a sus posibilidades de expansión industrial, analizando su estructura productiva y las infraestructuras, así como las perspectivas de crecimiento industrial y residencial (Leonart, 1980a). En otra obra titulada *El potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya*, dedica un apartado a Tarragona con el epígrafe “De l’aposta petrolquímica a l’expansió dels serveis”, englobando en esta zona a los mismos municipios citados en su obra anterior, por sus grandes interrelaciones ocasionadas por la instalación de la industria petroquímica, aunque en el caso de Vila-seca/Salou considera la dicotomía existente entre la actividad industrial y turística. En el estudio aborda sucintamente los aspectos demográficos, el mercado laboral y la estructura productiva de los municipios petroquímicos. También en la misma obra destina otro apartado para analizar el caso de Reus y su expansión industrial desde los años cincuenta, coincidiendo con la proliferación de la actividad avícola, el desarrollo turístico en la Costa Dorada, y, paralelamente, la implantación de la industria petroquímica en sus inmediaciones (Leonart, 1988a).

Cabe citar asimismo un artículo de Josep Oliveras (1991), sobre “El sector industrial: de las actividades tradicionales a la petroquímica”, un breve trabajo dentro de la obra *Tarragona: Territorio, Historia, Cultura y Arte*, en el que aborda el proceso de industrialización partiendo de mitad del siglo XIX (aunque los cambios más importantes se producen desde la década de 1960). Se centra en las industrias fabriles y de ellas estudia sus cambios y estructura, su localización en el territorio y ciertas problemáticas. Acaba refiriéndose al potencial industrial de la provincia de Tarragona, que considera positivo por las condiciones favorables de localización.

Sobre dinámica económica además podemos citar algunos trabajos publicados por el Gabinete de Estudios de la Cámara de Comercio Industria y Navegación de Tarragona. Podemos hacer referencia primero al referido a *La P.M.I. en zonas con predominio de grandes empresas. Análisis de las comarcas de Tarragona* (Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona, 1983). De esta obra conviene citar el apartado II. “Características geográficas del área de análisis” y el III. “Transformaciones económicas y análisis estructural de las comarcas de Tarragona. Muestra y resultado del análisis”. Más reciente es el estudio que dirige Joaquim Margalef (1991) sobre *Estructura i perspectiva de creixement de l'economia de Tarragona*. Un trabajo dividido en dos partes. En la primera se aborda la realidad actual de la actividad económica en las comarcas de Tarragona. Se parte estudiando la población, las infraestructuras y equipamientos, para luego analizar los sectores económicos y acabar con el estudio de la ocupación del suelo y la dinámica de atracción entre áreas. En la segunda parte, abordan las perspectivas de crecimiento económico y dinamismo económico del área a partir de la realidad existente y los proyectos más importantes pendientes de realizar en esta provincia.

La Asociación Empresarial Química de Tarragona (1987, 1989, 1992), ha realizado algunas publicaciones para difundir los avances producidos recientemente con la progresiva implantación de las industrias químicas en Tarragona. En esos trabajos se refleja la historia y evolución reciente de la industria química en Tarragona (inversiones, superficie ocupada, puestos de trabajo generados, etc.) y su relación con otras actividades económicas (turismo, etc.) y el desarrollo de las infraestructuras, así como también la preocupación por el medio ambiente.

La segunda edición de la *Gran Geografía Comarcal de Catalunya* dirigida por Jesús Giralt (1991) consta de 15 volúmenes, en los que se agrupan las

diferentes comarcas. Concretamente el volumen 5 se refiere al Tarragonès, Baix Camp, Alt Camp, Conca de Barberà y Priorat.

Con un enfoque económico, Joaquim Margalef (1994) en un breve trabajo sobre “La ciutat de Tarragona: realitat actual i plantejaments de futur” analiza los antecedentes históricos de la ciudad y reflexiona acerca de los factores que inciden en su presente (industria química, turismo y servicios de administración pública) y sobre el futuro económico. Asimismo, plantea brevemente unas propuestas de actuación para la ciudad

Ignasi Muro (1995) en un anexo titulado “El Tarragonès i la indústria bàsica”, dentro de la obra *Medi ambient, indústria i ocupació, una aproximació al cas de Catalunya*, nos ofrece primero la evolución demográfica del Tarragonès entre 1970 y 1992, estrechamente influida por el crecimiento industrial, el turismo y la expansión urbana. Luego aborda los cambios recientes en el sector industrial en torno a la Petroquímica, señalando los factores que favorecen dicha industrialización. Más tarde analiza la ocupación y las inversiones industriales y finalmente se refiere a la localización de las industrias en el Tarragonès destacando el peso del sector petroquímico.

Debemos también hacer referencia a un trabajo reciente, *Indústria i estratègies empresarials al Camp de Tarragona*, dirigido por Martí Oliva y Agustí Segarra (1996) que se centra en el análisis de la estructura empresarial en el Camp de Tarragona. Nos interesa citar el capítulo 1, referido a “La indústria al Camp de Tarragona”. Los autores mantienen que entre los elementos explicativos del crecimiento registrado en el Camp de Tarragona se deben destacar en primer lugar los factores económicos de localización que disfrutaron estas comarcas.

Algo posterior es el trabajo conjunto de Albert Bigorra, Pedro García y Ramón Serra (1997) sobre Valls, con el título, *La realitat industrial a Valls. Anàlisi i perspectives*. Estudian el contexto empresarial de este núcleo, de cara a mejorar las expectativas del mercado de trabajo. Para ello primero abordan los antecedentes sobre la situación demográfica y económica de la ciudad, luego hacen un diagnóstico empresarial (estructura de las empresas, mercado laboral y formación en la empresa), analizan la situación del polígono industrial de Valls y finalmente ofrecen unas conclusiones.

En una obra dirigida por Joaquim Margalef y Agustí Segarra (1998), que lleva por título *El dinamisme econòmic d'un territori. Les comarques de*

*Tarragona.*, se analizan las posibilidades económicas de la provincia y las diversas comarcas que la integran. El trabajo se divide en tres partes. En la primera parte se evalúa globalmente la realidad económica provincial y el posicionamiento competitivo frente al exterior. En la segunda parte se aborda la dinámica económica de cada comarca y sus dificultades para integrarse en una dinámica global para el conjunto de la zona. Se sigue un esquema de análisis similar al de la parte anterior, pero referido a cada comarca. Así pues, se estudia el territorio, la población y el mercado laboral, las características de la actividad económica, las infraestructuras y el equipamiento; finalmente, se hace un diagnóstico considerando los puntos fuertes y los débiles de cada comarca. La tercera y última parte se refiere a unas reflexiones sobre el futuro de las comarcas de Tarragona.

Muy recientemente acaba de aparecer un estudio coordinado por Santiago Roquer (1999) publicado por la Universidad Rovira i Virgili, que bajo el título *Diagnosi socioeconòmica i estratègies de desenvolupament de la província de Tarragona*, recoge en diez capítulos la realidad socioeconómica provincial, para luego sopesar las potencialidades y déficits por comarcas (capítulo 11) y marcar propuestas y objetivos de cara al desarrollo económico futuro (capítulo 12). Además se avala con material estadístico (capítulo 13) y al final se incluyen diferentes índices (capítulo 14). El diagnóstico económico consiste en realizar un estudio de la estructura económica de la provincia y sus unidades territoriales. Primero se analiza la población, su evolución y características y la población activa. A continuación se estudian los diferentes sectores económicos y finalmente las infraestructuras. A partir de aquí se evalúan las potencialidades y déficits que tienen las comarcas de Tarragona para luego establecer propuestas y objetivos de cara a mejorar la situación, tras una valoración previa.

También reciente es un estudio sobre la ciudad de Tarragona, enfocado a la planificación territorial. Se trata del *Plà Estratègic de Tarragona 1999: Els fonaments per a un nou segle*, editado por el Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona (1999). En dicho trabajo se recoge el material utilizado y elaborado durante las sesiones celebradas para la confección de dicho Plan. El volumen se divide en dos partes. En la primera se incluyen los temas de discusión repartidos entre los grupos de trabajo (Infraestructura y Territorio, Actividad Industrial, Terciario y Turismo, Población y Cultura y Calidad de Vida y Medio Ambiente), así como una encuesta realizada a los miembros de cada grupo de trabajo de la que se extrajeron unas conclusiones. En la segunda parte se incluyen las diferentes actas de las reuniones celebradas.

También acaba de publicarse una obra a cargo de Josep Llop i Tous (2002) en la que se analizan las circunstancias en las que se produjo durante el periodo 1957-1971 la industrialización en el Camp de Tarragona, cuestionando la falta de una preocupación por la planificación territorial

Finalmente cabe hacer referencia a una obra que acaba de aparecer, *Plàn d'Acció Territorial a les Comarques de Tarragona*, dirigida por Joan-Eugeni Sánchez (2002) y editada por la Diputación de Tarragona, en la que se realiza primero un estudio de la población comarcal y sus tendencias recientes en la distribución, en segundo lugar se analiza la actividad económica y el mercado de trabajo provincial, y finalmente se estudian los servicios y equipamientos, así como las infraestructuras de transporte. El objetivo estriba en la recogida sistemática de información sobre la realidad socioeconómica de las comarcas de Tarragona, para formular un diagnóstico, también en la identificación y formulación de propuestas para el desarrollo socioeconómico, así como en la cooperación territorial en los tres ámbitos de actuación precedentes.

### **3.1.2. Estudios relativos a la dinámica turística y sus impactos socioeconómicos y territoriales**

Los trabajos sobre este campo de estudio han sido más tardíos, fruto quizás de que se le concedía menos importancia que a otras actividades económicas.

Cabe citar en principio artículo de Joan E. Sánchez (1984) titulado “La especialización de los espacios de ocio litoral. La costa tarraconense”, en el que aborda el fenómeno turístico desde el punto de vista teórico, refiriéndose al proceso de producción del espacio turístico y los intereses implicados. Explica la problemática turística española desde los inicios de la década de los 50 y específicamente trata el espacio de ocio de la costa tarraconense, analizando las diferentes zonas y su oferta turística. Por tanto aborda nuestro ámbito de estudio en fricción con la industria petroquímica.

No obstante, la obra que nos ofrece una importante visión de la actividad turística litoral en la Costa Dorada y su impacto sobre el territorio es la tesis doctoral de Salvador Anton Clavé, presentada en 1995. Aparte de este trabajo, previamente cuenta con otros estudios sobre el turismo en el litoral de Tarragona, destacando en particular su tesis de licenciatura (1990) sobre *Especialització*

*turístico-residencial a la costa de Tarragona, implantació territorial i efectes econòmics.*

El libro *Diferenciació i reestructuració de l'espai turístic. Processos i tendències al litoral de Tarragona*, recoge básicamente el contenido de su tesis doctoral (Anton Clavé, 1997)<sup>27</sup>. Es un estudio en el que se analizan las características y los efectos de los procesos de urbanización generados por el turismo. Aborda los municipios del litoral de la provincia de Tarragona, incidiendo especialmente en Salou, núcleo central de la Costa Dorada. La primera parte, que abarca 3 capítulos, trata sobre aspectos teóricos. Es especialmente interesante por presentar diversas aportaciones sobre el estado de la cuestión. En la segunda parte, capítulos 4 y 5, analiza el proceso de urbanización y especialización productiva en el litoral de Tarragona. Se refiere a como desde los años sesenta hasta la actualidad la actividad turístico-residencial y la localización de la industria moderna petroquímica han transformado la economía de Tarragona y explican particularmente la actual estructura territorial. En la tercera parte, capítulos 6 y 7, se centra el estudio en el análisis de Salou, abordando su evolución turística y su reestructuración reciente. Salvador Anton Clavé, reconoce que los aprovechamientos turísticos, recreativos y residenciales contrastan en un tramo del litoral (Tarragona-Vila-seca-Salou) con la localización de la industria química y energética. Asimismo, considera que es precisamente en el espacio de fricción entre localización industrial y turística donde se ubica el principal espacio de destino turístico del litoral de Tarragona (Salou). Ello ha supuesto múltiples controversias y discusiones por enfrentamiento de intereses, aunque en la actualidad la convivencia parece posible.

También Salvador Anton Clavé ha realizado otros trabajos relacionados con la misma temática y ámbito de estudio, como es el caso de la comunicación “La creixent hipertròfia del litoral de Tarragona” que presentó en el *Primer Congrés Català de Geografia* (Anton Clavé, 1991a), donde plantea cuestiones similares a las desarrolladas en su tesis doctoral. Se refiere a que, como consecuencia de la localización industrial y desarrollo turístico-recreativo, el

---

<sup>27</sup> Antón Clavé (1997) da una elevada importancia al turismo como motor de transformaciones socio-económicas y espaciales, cuando en realidad de sobras conocemos que se trata de una actividad muy fluctuante tanto estacionalmente como anualmente por la sensibilidad que tiene esta actividad a las fluctuaciones económicas internacionales y a las modas de los turistas.

Considera que “malgrat l'evidència; a partir dels anys cinquanta, que les activitats turístiques estructuraren relacions econòmiques i socials que poden facilitar el desenvolupament, per norma general les tesis clàssiques formulades durant aquesta època vinculen gairebé exclusivament el desenvolupament econòmic a la industrialització” (Antón, 1997: 54).

entorno de Tarragona “s’ha vist afectat per intensos processos de concentració demogràfica, residencial y econòmica” (Anton Clavé, 1991a: 31). Estas cuestiones las analiza muy sintéticamente aquí, abordando el territorio de las comarcas del Baix Penedès, Tarragonès, L’Alt Camp y Baix Camp.

En el mismo Congreso presenta otra comunicación sobre “Turisme i dinàmica immobiliària a la Costa Daurada de Tarragona (1985-1989)”, en la que demuestra como la dinámica turística y recreativa acarrea la expansión de viviendas residenciales secundarias (Anton Clavé, 1991b). También del mismo año es su trabajo incluido en la obra *Tarragona: Territorio, Historia, Cultura y Arte* sobre “Turismo, espacio y actividades recreativas” (Anton Clavé, 1991c), en el que explica la importancia que tiene el turismo en Tarragona. Estudia las características de la Costa Dorada (oferta de alojamientos, ocupación del suelo, el desarrollo de espacios recreativos y de ocio, las zonas naturales y el patrimonio cultural).

En un artículo posterior se refiere a las características y consecuencias del proceso de ocupación del suelo para usos turístico-recreativos en el litoral tarraconense (Anton Clavé, 1992).

Relacionado con el impacto económico de Port Aventura sobre los municipios de Tarragona, Reus, Salou, Vila-seca y Cambrils, contamos con un estudio policopiado elaborado por el Gabinet d’Estudis de la COCIN de Tarragona (1996). El trabajo ofrece una importante documentación estadística y unas conclusiones muy reveladoras de la importancia que tiene este Parque Temático para el progreso de este territorio.

El Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona (2002) ha realizado muy recientemente un trabajo sobre *L’activitat turística en la Costa Daurada*, en el que aborda los resultados de la temporada 2001 y anteriormente un estudio sobre el mismo tema, referido a junio-septiembre del año 2000 (Gabinet d’Estudis de la COCIN de Tarragona, 2000). Asimismo, este organismo viene recogiendo datos sobre la actividad turística en dicho ámbito en la publicación anual *Tarragona econòmica*.

Otra investigación sobre un ámbito específico es la tesis doctoral de Francesc González (2000) que se refiere al *Procés d’urbanització i espais turístics residencial. Transformacions metropolitanes al sector septentrional de la Costa Daurada: Calafell, Cunit i el Vendrell*. En ella aborda el papel que las

dinámicas inmobiliarias y turísticas juegan en el desarrollo del proceso de urbanización en Cataluña. Hay una parte teórica y otra referida al caso de esos municipios.

### **3.2. Estudios sobre dinámicas demográficas y crecimiento urbano**

Se han realizado algunos estudios parciales en los que se abordan estas cuestiones referidas a parte del ámbito de estudio o incluso a un contexto más dilatado. En función de la temática principal desarrollada realizamos una clasificación a continuación.

P. L. Clavero Paricio (1981) en un artículo “Acerca del sistema urbano de la provincia de Tarragona”, intenta explicar y definir la red urbana provincial a partir de los datos del Padrón de 1975. Primero analiza la curva de concentración de la población por municipios según tamaño y luego aplica la ley rango-tamaño. Persigue observar y cuantificar la fuerte concentración demográfica existente en unos pocos municipios, fuertemente industrializados (nos referimos al espacio de estudio), mientras que la gran mayoría, de estructura rural, presenta una evidente debilidad demográfica.

Aparecerán también otros trabajos como el de *Variacions de l'estructura demogràfica de Catalunya. Les comarques de Tarragona* (COCIN de Tarragona, 1982), un breve estudio sobre la evolución demográfica en la década de los años 1970. En dicha investigación se estudian los cambios experimentados en la población durante estos años en los municipios y comarcas, subrayando en particular el papel de la crisis económica. También se analiza la distribución de la población.

José Luis Luzón (1984) analiza en un artículo el crecimiento urbano y el despoblamiento rural en la provincia de Tarragona durante el periodo 1940-1981. Ambos fenómenos están estrechamente relacionados con los desequilibrios territoriales intraprovinciales. Supone un trasvase de población desde el medio rural (éxodo rural) hacia las ciudades o áreas industrializadas de la provincia.

A parte de estos trabajos cabe destacar especialmente diversos estudios de Santiago Roquer referidos a nuestro ámbito de estudio, que tratan sobre aspectos de la problemática urbana y demográfica.

Refiriéndose a Reus y básicamente al Padrón de Habitantes de 1981, Santiago Roquer (1982) analiza el crecimiento demográfico y la inmigración en ese municipio. Estudia la naturaleza de la población, luego la estructura por edad y sexo y, finalmente, las actividades económicas de Reus, una ciudad “comercial y de servicios”.

Sobre la ciudad de Tarragona Santiago Roquer (1983a) aborda en un artículo “Notas acerca de la inmigración a Tarragona durante los últimos decenios”, el fenómeno migratorio a partir del estudio de la naturaleza, según los Censos de Población de los años 1950, 1960 y 1970 y el Padrón de 1975.

En otro trabajo titulado “Evolución histórica, características demográficas y expansión urbana de Tarragona”, dentro de la obra *Aspectos geográficos del litoral meridional catalán*, Santiago Roquer (1983b) parte describiendo la evolución histórica de este ámbito y posteriormente analiza los rasgos demográficos y la expansión urbana de la ciudad de Tarragona. El autor destaca el importante crecimiento demográfico de Tarragona durante el periodo 1960-1981, al igual que sucede con otras tantas ciudades españolas. Achaca dicho crecimiento de la población tarraconense a dos factores principales: el proceso de industrialización —se refiere a la química de base, una actividad que si bien genera bajo empleo, en cambio posee fuerte potencial multiplicador en el sentido de inducir actividades como la construcción, servicios específicos, etc.— y al auge turístico, especialmente en Salou. Roquer atribuye a la química el papel principal del crecimiento de Tarragona, aunque reconoce que el turismo origina un crecimiento del sector inmobiliario en el litoral y también es una función con capacidad de inducir otras actividades —construcción, comercio, etc. — que explican el crecimiento demográfico.

Asimismo, Santiago Roquer analiza, a partir del Padrón de Habitantes de 1981, los contrastes en la estructura demográfica —atendiendo a la edad, naturaleza de la población, índice de paro y condición socioeconómica— entre las distintas áreas de la ciudad de Tarragona (Roquer, 1987c).

Un artículo de Santiago Roquer (1987a) claramente relacionado con nuestra Tesis es el que lleva por título “Procés d’industrialització y creixement demogràfic a la conurbació Tarragona-Reus”. En dicho trabajo se analiza el proceso de crecimiento demográfico reciente acaecido en la conurbación Tarragona-Reus (que coincide con nuestro ámbito de estudio), destacando los

factores que lo han ocasionado, principalmente la industria petroquímica y la actividad turística.

También relacionado con el fuerte crecimiento urbano experimentado en las últimas décadas en el espacio de la conurbación es su artículo referido al municipio de Constantí (Roquer, 1987b). En él se refiere a los cambios demográficos recientes producidos en este pueblo, un municipio tradicionalmente agrario que se transforma en un núcleo básicamente residencial, por su situación próxima a Tarragona y a las industrias petroquímicas. Roquer analiza primero el crecimiento demográfico desde 1900 hasta 1980 y luego las transformaciones producidas en la composición de la población activa por grupos profesionales contrastando la situación en el año 1945 con la realidad de 1981. Posteriormente estudia el lugar de trabajo de los residentes en Constantí para verificar la hipótesis de que este municipio actúa como núcleo dormitorio.

Montserrat Duch (1988) en un artículo publicado en la misma revista estudia “La immigració a Constantí, 1960-85”. Parte de una realidad verificada por otros autores (Margalef, 1979), la de que el crecimiento migratorio ha sido el motor del desarrollo del Tarragonès desde los años cincuenta hasta los setenta. Duch lo verifica para el caso de Constantí. Esta misma autora realizó previamente otro estudio sobre el movimiento migratorio en Constantí durante el periodo 1960-1978 (Duch, 1979), una etapa de fuerte inmigración, especialmente en los últimos años.

Asimismo, en la revista *Estudis de Constantí*, Josep M<sup>a</sup> Franquès (1993) realiza un “Estudi Sociològic de la població de Constantí”, abordando las etapas de crecimiento del siglo actual, el fenómeno migratorio, la naturaleza de la población, la población activa y el nivel de instrucción.

Dentro de la obra *Tarragona: Territorio, Historia, Cultura y Arte*, Santiago Roquer (1991) aporta un estudio sobre “La población de la provincia de Tarragona en el umbral del siglo XXI”. El trabajo se centra en el análisis de la población, su volumen, sus características (por edad y sexo y sociolaborales) y la dinámica natural y migratoria.

Sobre la ciudad de Reus, además del trabajo citado anteriormente de Santiago Roquer, cabe hacer referencia a Josep M<sup>a</sup> Olivé (1990), que en su tesis doctoral sobre *L'estructura interna de les poblacions intermedies de Catalunya*, dedica un apartado al análisis de la diferenciación social en esa ciudad.

Otra obra sobre dicha ciudad es el trabajo de investigación de geografía urbana realizado por J. M<sup>a</sup> Piñol y J. Estivill (1993) y que fue galardonado con el premio Pedrol i Rius y con un accésit en el premio “Josep Iglesias”. En dicho estudio se analizan las diferencias internas socioeconómicas y demográficas de dicha ciudad a partir del estudio de los datos del Padrón de Habitantes de 1986. Se centran en los contrastes entre las distintas secciones censales (consideran que si se basasen en grandes zonas, como los distritos a los barrios, dejarían de lado el conocimiento de las diferencias internas), abordando el estudio de la estructura por edad y sexo, el origen de la población, el nivel de instrucción y la estructura de la población activa.

Asimismo, ha aparecido hace poco un trabajo de la Diputación de Tarragona (2001) sobre *Els canvis demogràfics a les comarques de Tarragona 1991-2000*, donde se analiza el efecto del crecimiento económico en la evolución de la població. En este breve estudio en principio se hace una síntesis de la distribución de la población en el territorio, la evolución del crecimiento demográfico, así como el saldo migratorio y se acaba por ofrecer unas consideraciones generales sobre las variaciones demográficas en las comarcas de Tarragona, con detalles a nivel municipal.

Sobre **movilidad de la población** cabe destacar un artículo de Salvador Anton Clavé (1993), “La estructura territorial y urbana del Camp de Tarragona. Una aproximación a partir del análisis de indicadores de movilidad laboral”, en el que aborda una de las características más definidoras de nuestro ámbito de estudio: la movilidad laboral. Sin duda una de las aportaciones que mejor corroboran la idea de la formación de una unidad multipolar en el Camp de Tarragona. En el estudio se analiza la movilidad obligada a partir de los datos sobre desplazamientos entre lugar de residencia y lugar de trabajo que viene a poner de manifiesto la fuerte interrelación y dependencia entre estos núcleos de población. Los resultados que obtiene permiten dar una interpretación de una realidad de la estructura territorial del Camp de Tarragona, diferenciando una serie de espacios más o menos integrados o relacionados.

### **3.3. Otros trabajos referidos a diferentes impactos ocasionados por las transformaciones económicas y demográficas**

Citaremos aquí algunos estudios relacionados con el impacto ambiental, transformaciones paisajísticas y cambios infraestructurales.

### 3.3.1. La industrialización y la urbanización y sus impactos ambientales

Hay que referirse a la tesis doctoral de Manuela C. Brunet (1989), que toca de refilón ciertas cuestiones abordadas en nuestro estudio. En efecto, esta tesis doctoral de Manuela C. Brunet trata sobre un ensayo de climatología urbana, y aborda el ejemplo de Tarragona. Ahora bien, interesa referenciar la aportación que hace en la segunda parte relacionada con nuestra investigación, donde evalúa la incidencia de la urbanización sobre el diferenciado comportamiento térmico existente. Precisamente en la introducción a esta parte describe el marco geográfico en el que se localiza el área de estudio, definiendo todos los caracteres topográficos, hídricos, fitogeográficos, climáticos, urbanísticos, demográficos o industriales que actúan como factores de las condiciones regionales y locales del clima. A continuación aborda las modificaciones espaciales y ambientales en un periodo de tiempo de unos 25 años en relación a la instalación de la petroquímica y química básica. Este hecho, según la autora, hace que se produzca en este territorio un gran dinamismo socioeconómico y espacial a la vez que se verifica una expansión urbana polinuclear y un importante crecimiento industrial.

Debemos citar también el volumen 2 del estudio *Avaluació d'Impacte Ambiental* (AUDIHISPANA, MEDIO AMBIENTE, s. f.), seguramente policopiado en 1995, referido al espacio de la conurbación, que cuenta con apartados dedicados al análisis demográfico, a las características poblacionales y también a la estructura socioeconómica.

De la misma temática es el trabajo *Avaluació de la incidència ambiental dels polígons industrials del Tarragonès*, un estudio de varios volúmenes realizado por el Departament d'Història i Geografia de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona (1995), en el que se trabajan los municipios de Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet, Vila-seca y otros inmediatos a nuestro espacio de estudio (Perafort y Torredembarra). Nos interesa remarcar de esta investigación los aspectos relativos a las características de los polígonos industriales (superficie, empresas etc.), a la normativa urbanística vigente y al proceso de implantación y difusión industrial.

Luis M. Albentosa (1990) aborda sintéticamente, en una conferencia con motivo de las *II Jornadas del Medio Ambiente*, una serie de aspectos —agrarios, industriales, demográficos, turísticos, etc.— que sufren importantes cambios en la zona costera del Camp de Tarragona a partir de 1960. Con anterioridad, en un

artículo titulado “Introducción al estudio sistemático de la degradación del medio ambiente en la provincia de Tarragona” (Albentosa, 1981), al estudiar los factores de degradación ambiental, se refiere al rápido crecimiento demográfico, a la concentración de la población, al proceso de urbanización, al crecimiento industrial descontrolado, al aumento de la motorización y del tráfico de mercancías peligrosas y al impacto derivado de las actividades agropecuarias. Analiza asimismo sintéticamente el impacto de los mismos sobre el medio.

Josep Oliveras y Santiago Roquer (1990) en un trabajo editado por Publications de la Casa de Velázquez sobre “Le Litoral Meridional de la Catalogne. Agriculture, tourisme, industrie: un partage difficile de l’espace”, plantean la problemática en los usos del suelo, a raíz del impacto del turismo, la industria y las modernización y la transformación de la agricultura, ilustrando las diferentes formas de ocupación de este territorio. En principio se refieren al impacto del turismo sobre el medio litoral, luego a los conflictos de utilización del suelo y a las transformaciones recientes del paisaje en el triángulo Tarragona-Vila-seca-Cabo de Salou.

### **3.3.2. Sobre creación y ampliación de infraestructuras a raíz del crecimiento urbano, industrial y turístico**

Sobre el **Puerto Marítimo** de Tarragona aparecen algunos trabajos publicados a partir de la configuración del complejo petroquímico de Tarragona.

Podemos destacar los de L. Mezquida (1973) y Joan Alemany, Jordi Blay y Santiago Roquer (1986). De este último los capítulos 6, 7 y 8 que recogen el periodo de expansión más reciente a partir de 1960. Una etapa de importantes ampliaciones por las necesidades de la Petroquímica. Asimismo, se estudia su impacto sobre la ciudad, la ocupación y el territorio.

También podemos citar la obra de Diego López Bonillo y Salvador Rovira (1986) sobre *El Puerto de Tarragona*, en la que parten de los condicionamientos geográficos físicos y la historia, para luego centrarse de lleno en los cambios en el periodo más reciente, las instalaciones, su área de influencia, el empleo generado y el volumen de tráfico generado, así como la actividad pesquera.

Asimismo, es interesante el trabajo realizado por Margalef, Bernal y Blay (1990) titulado *El Puerto de Tarragona: su realidad y futuro*, en el que se estudia su localización, se describen sus infraestructuras, la evolución del tráfico

portuario, los costes de manipulación portuaria de las mercancías y al final se dan unas conclusiones. Es un trabajo con abundantes ilustraciones y estadísticas.

En un trabajo reciente de Coia Escoda (2002), *El Port de Tarragona*, se abordan aspectos ya trabajados en los estudios citados precedentemente. No obstante, aquí se estudia particularmente la historia más reciente, incluyéndose abundante variedad de ilustraciones y documentos y un apartado sobre “El Port de Tarragona al segle XXI”, en el que intenta describir la realidad actual y vislumbrar las perspectivas de crecimiento para los próximos años.

Más reciente es el artículo de Jordi Padrell (1993) referido a las tendencias y propuestas actuales sobre la remodelación de la fachada marítima de la ciudad y la implicación del Puerto Marítimo, un trabajo con un enfoque exclusivamente urbanístico.

Sobre **necesidades de agua** podemos citar el artículo de Emilio Jiménez Arribas (1982) sobre “La industria de Tarragona y el problema de abastecimiento de agua”. También Jordi Blay (1992) aborda los problemas de abastecimiento de agua ocasionados por el crecimiento industrial y turístico en Vila-seca i Salou. Además podemos citar los trabajos de Emilio Custodio (1982), Luis M. Albentosa (1982) y Josep Torrens y otros (1989).

### **3.3.3. Sobre cambios recientes en la agricultura y su relación con el desarrollo económico**

Nos interesa mencionar el apéndice 1.2., de la tesis doctoral de M<sup>a</sup> Dolores García Ramón (1975) donde relaciona en parte estos cambios agrarios con el influjo de la industria y el turismo. En efecto, en su tesis doctoral, *Estudio de los cambios en la agricultura del Baix Camp, 1966-1971*, en el apéndice 1.2., analiza “El medio económico: estado actual de su conocimiento” (García Ramon, 1975: 12-23), donde aborda el desarrollo industrial tradicional y reciente. Este último en relación con la creación del complejo petroquímico de Tarragona. Posteriormente analiza el aumento del empleo industrial y su repercusión en las actividades agrarias y, finalmente, aborda el desarrollo de las actividades turísticas desde los años sesenta, que da lugar al nacimiento de la segunda área turística catalana (la Costa Dorada) y a continuación calibra la repercusión del turismo en la actividad agraria.

Diego López Bonillo (1991) dentro de la obra *Tarragona: Territorio, Historia, Cultura y Arte*, incluye un trabajo dedicado a la “Agricultura, caza y pesca”, donde se analiza el peso de estas actividades en la provincia de Tarragona. Se centra básicamente en la agricultura, partiendo de los condicionantes físicos para luego estudiar la superficie de cultivo y los tipos de productos y los paisajes.

Sobre aspectos relacionados con el estudio de la geografía agraria en el ámbito provincial, existen algunos trabajos de Eugenio Cobertera. Podemos citar su artículo “Aspectos generales de la geografía agraria de la provincia de Tarragona” en el que tras describir el medio físico, distingue tres ámbitos agrarios diferenciados en la provincia (La Plana del Camp de Tarragona, la zona costera del Delta del Ebro y el área del interior) y en cada uno de ellos estudia la población, la tenencia de la tierra y el tamaño de las explotaciones y la producción y su destino. Finalmente define los paisajes agrarios de la provincia (Cobertera, 1982).

En la revista *Estudis de Constantí*, M<sup>a</sup> dels Angels Solé (1987) en un artículo titulado “Alguns detalls de la activitat pagesa a Constantí”, analiza superficialmente **la actividad agraria** en este municipio en el periodo 1960-1985.



## **Capítulo 3**

# **La conurbación Tarragona-Reus: justificación del área de estudio**

El espacio urbano no cesa de crecer en las últimas décadas a costa de la despoblación del medio rural. La población tiende a concentrarse en los países más ricos en las ciudades, ocasionando una dilatación continua de los límites de dichos ámbitos urbanos. Así, se asiste a la configuración de grandes aglomeraciones urbanas, conurbaciones, áreas metropolitanas y otros ámbitos, en los que se concentran elevados contingentes de población, industrias y servicios y un conjunto de infraestructuras, de tal manera que el espacio se modifica integralmente.

En los apartados siguientes pretendemos justificar y definir nuestro espacio de estudio. Para ello analizamos previamente los vocablos propios utilizados para definir las grandes áreas urbanas y posteriormente nos referimos a los términos que utilizan diferentes autores para denominar a este territorio, concluyendo con la justificación de la conurbación a partir de indicadores de movilidad residencia-trabajo.

### **1. Breve presentación del ámbito estudiado**

El territorio que aquí analizamos se encuentra inserto en la amplia y variada comarca natural del Camp de Tarragona, formando parte de las comarcas, un tanto artificiales, de El Tarragonès, donde se localizan los municipios de Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet, Tarragona, Vila-seca y Salou (desagregado recientemente del anterior), y de El Baix Camp, donde se encuadra Reus, municipio cabecera de esa comarca. Este conjunto de municipios

es el que nosotros denominaremos la conurbación Tarragona-Reus, como intentaremos justificar más adelante (Figura 3.1).

El espacio de la conurbación está orientado al mar Mediterráneo por el este y sur, sectores costeros de Tarragona, Salou y Vila-seca. Hacia oriente también limita con los términos municipales de Altafulla y La Riera de Gaià. Por poniente linda con los municipios de Cambrils y Riudoms y finalmente al norte bordean la conurbación un abanico de municipios que de izquierda a derecha son: L'Aleixar, Castellvell del Camp, Almoher, La Selva del Camp, Vilallonga, El Rourell, Vallmoll, Els Garidells, Perafort, Els Pallaresos y El Catllar. Se trata de un territorio que, como veremos más adelante, presenta una estrecha relación funcional, aunque con fuerte complejidad por su alto nivel de concentración de actividades económicas y contingente demográfico (Figura 3.2). Precisamente estas características de ligazón geohumana nos permiten constatar una realidad geoespacial con una evolución harto singular en la etapa más reciente.

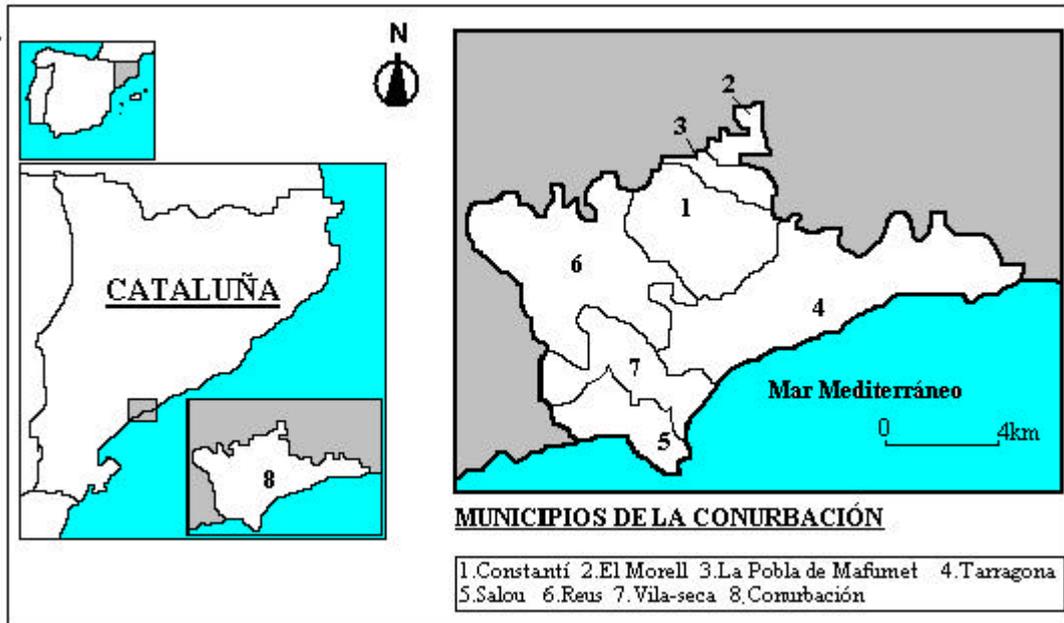
Los estudios recientes sobre este ámbito, que analizamos en un apartado de este capítulo nos dan cuenta de esa realidad, cuya génesis está en el propio fenómeno de la concentración urbana.

Nos encontramos frente a un marco de fuertes interrelaciones sociales y económicas. La complejidad de tales relaciones evoluciona paralelamente a la propia dinámica de crecimiento económico, que tiene en la implantación de la industria reciente —particularmente la petroquímica— uno de los principales hechos de los cambios, sin menoscabar otros factores —caso particular del turismo— que favorecen el desarrollo económico y el aumento de la población. Estas actividades atraen múltiples inversiones de capital nacional y foráneo en buena parte por los efectos favorables de las economías de aglomeración: la industria atrae industria y el turismo atrae turismo.

Salou constituye un centro turístico de primer orden en el contexto europeo. Se trata de un núcleo irradiador de la moda del sol y playa —Salou “playa de Europa— que hoy sigue moviendo abundantes capitales en la industria inmobiliaria y del ocio. Pero el gran elemento transformador del paisaje, por su espectacularidad física, será la localización de las plantas petroquímicas. Esta industrialización, como se analiza en el siguiente capítulo, vendrá muy favorecida por las inversiones de capital de empresas multinacionales del sector químico (Hoescht, Bayer, Basf, Dow Chemical, etc.) y de industrias españolas de

capital público (ERT, CEPSA, CAMPSA y otras), aunque progresivamente se irán privatizando.

Figura 3.1. Localización de la conurbación y municipios integrantes



Fuente: Elaboración propia.

La contraposición de intereses industria-turismo no impedirá la materialización de inversiones de capital en un espacio tan próximo. Ciertamente ambas actividades se compaginan y crecen sin cesar hasta nuestros días<sup>28</sup>.

El medio físico en el que se enmarcan estos municipios es bastante homogéneo.

La conurbación Tarragona-Reus forma parte de la amplia llanura litoral del Camp de Tarragona, constituida por tierras aluviales pliocuaternarias surcadas por numerosas rieras y los tramos inferiores de los ríos Francolí y Gaià —de caudal menguado y duros estiajes— que nacen en el Sistema Prelitoral

<sup>28</sup> Como ejemplo cabe destacar la construcción reciente del parque temático de Port Aventura, sin dejar al margen las continuas ampliaciones y creación de nuevas industrias en los polígonos industriales del espacio periurbano.

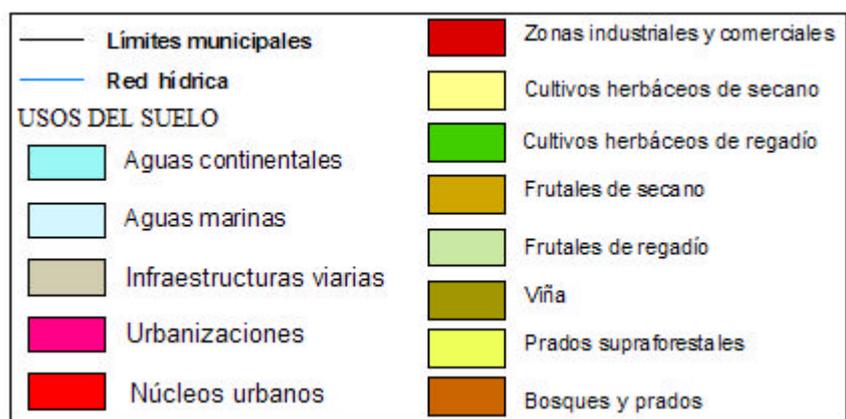
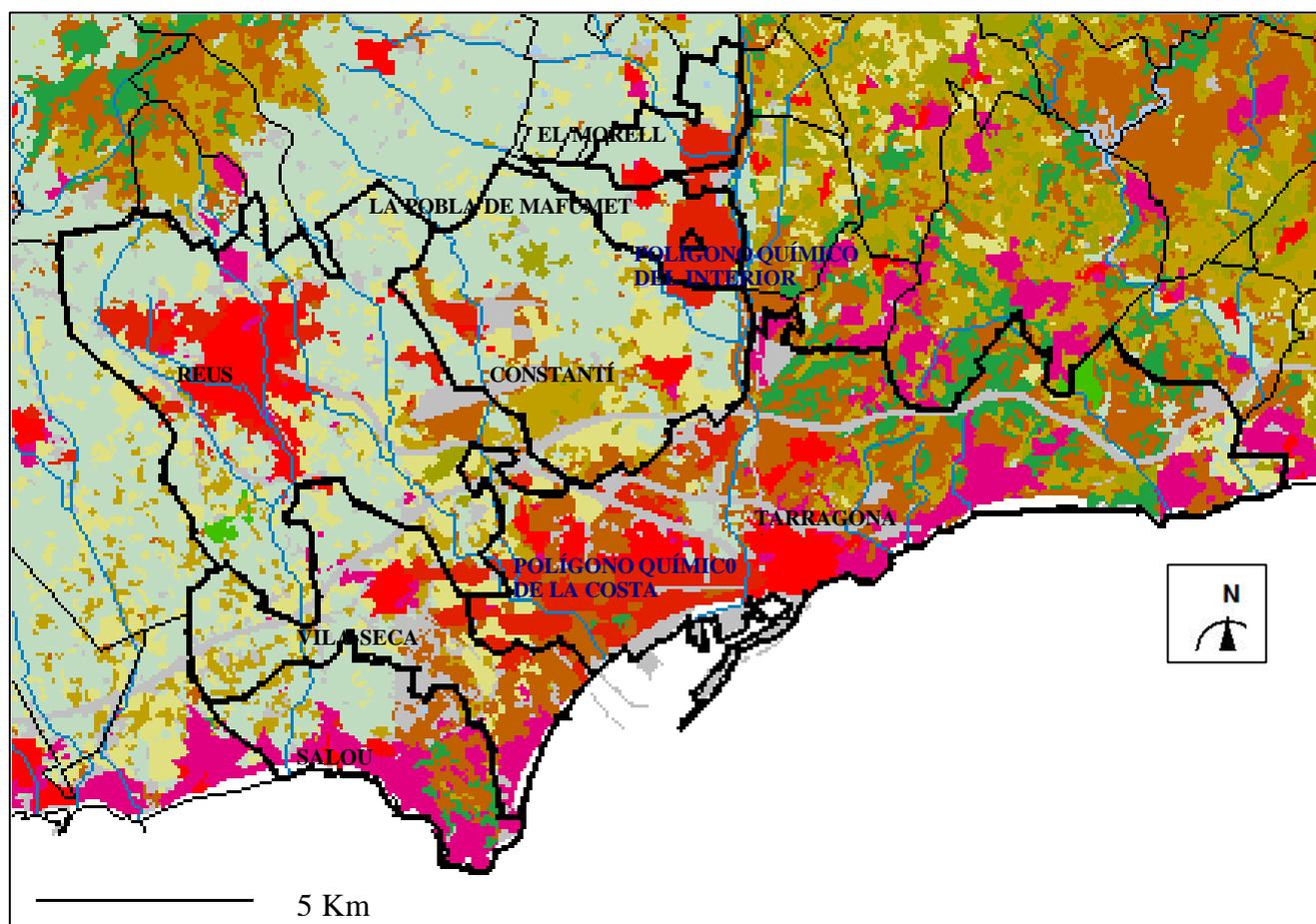
Catalán. Las cotas más elevadas se alcanzan en el término municipal de Reus, aunque apenas superan los 200 metros en su extremo occidental, en el piedemonte de las últimas estribaciones montañosas de la Sierra Prelitoral Catalana. El resto de las tierras de los municipios de la conurbación lo constituyen llanuras litorales que ocupan largas playas y acantilados. Sólo destaca en la costa el cabo de Salou, promontorio que apenas supera los 70 metros de altitud (Figura 3.3).

Geológicamente predominan los materiales cuaternarios (gravas, arcillas, etc.) en la margen derecha del tramo inferior del río Francolí, salvo afloraciones contadas de calcáreas fuertemente erosionadas en el cabo de Salou y en el altillo de Constantí. Al este del río Francolí, en el municipio de Tarragona, abundan los conglomerados y areniscas, salvo en la desembocadura del río Gaià —materiales cuaternarios— y al noroeste de la capital provincial —formación de calcáreas—.

El clima, típicamente mediterráneo, se caracteriza por las suaves temperaturas durante todo el año y las escasas precipitaciones, irregularmente repartidas tanto a nivel interanual como a lo largo del año. La escasez de precipitaciones en verano unido a las altas temperaturas da lugar a cierto grado de aridez. La proximidad al mar ocasiona una elevada humedad en la zona y frecuentes brisas terrestres y marítimas durante el año. Los vientos que afectan a este sector suelen ser variables. En ocasiones son fuertes, como los de que soplan en invierno de componente oeste y noroeste: *Mestral* o Cierzo y Tramontana, respectivamente; aunque los que producen más precipitaciones son los de *Llevant*.

La vegetación natural ha sido prácticamente sustituida por el hombre. Actualmente cubren estos suelos aluviales los cultivos típicos del clima mediterráneo, aunque destaca la fuerte especialización a la derecha del río Francolí en el cultivo del avellano que a lo largo de este siglo irá sustituyendo a la trilogía de cultivos mediterráneos (vid, olivo y cereales), a los que habría que añadir el algarrobo, el almendro y los cultivos de huerta. De todas formas, el espacio cultivado está en continuo retroceso debido al avance de las urbanizaciones y a la proliferación de espacios yermos. En algunos lugares costeros en suelos silíceos todavía encontramos el palmito junto a una vegetación real de cultivos (avellano, vid, olivos, almendro y otros) y bosque mediterráneo de pino blanco (*pinus pinae*) y *halepensis*, e incluso en el interior, término de Reus, queda algún encinar, cuando no ha sido sustituido por cultivos o bosques de pinos.

Figura 3.2. Los usos del suelo en la conurbación Tarragona-Reus, año 1997



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de Miramon (Web de la Generalitat de Catalunya).

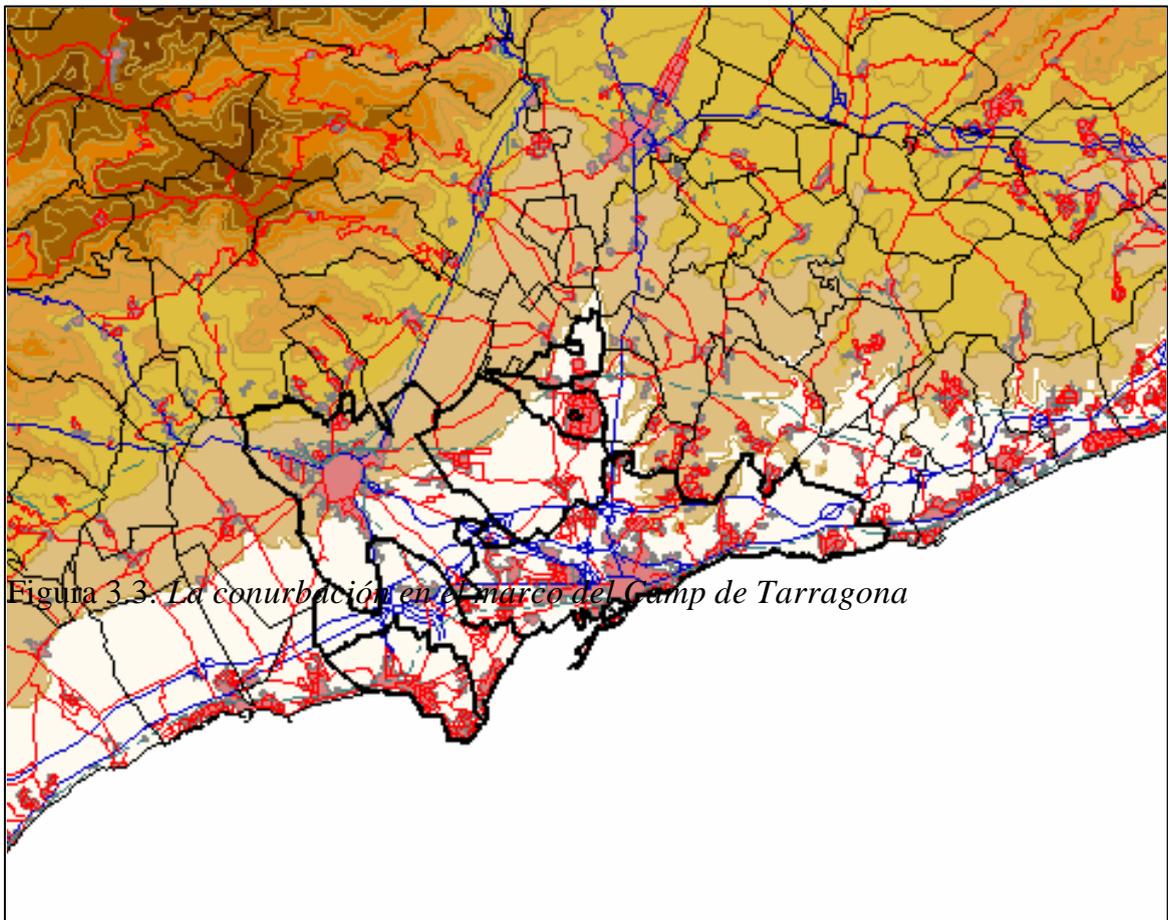
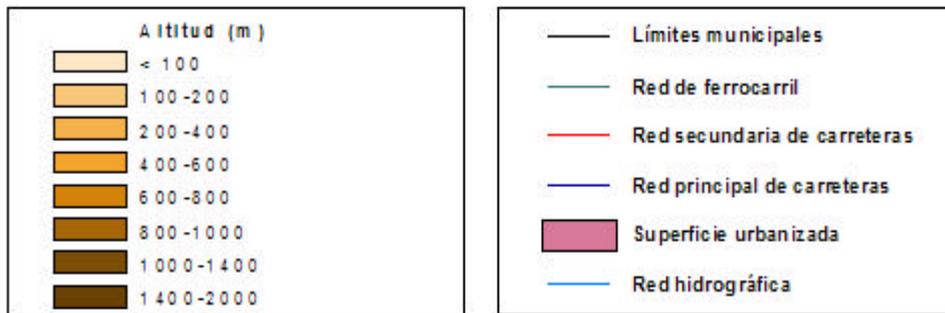


Figura 3.3. *La conurbación en el marco del Camp de Tarragona*



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de Miramon (Web de la Generalitat de Catalunya).

Las necesidades de agua han ido en aumento en estos municipios y han requerido actuaciones puntuales por parte de los poderes públicos para aportar soluciones. En efecto, como consecuencia del rápido aumento del consumo, principalmente desde finales de los años sesenta, tanto por la ampliación de los regadíos (en particular el avellano), como por la actividad petroquímica y el crecimiento demográfico (consumo doméstico) acompañado de nuevos hábitos higiénicos, la demanda de agua se ha disparado y las déficits naturales de este sector se han paliado en cierta medida con el minitransvase del Ebro. Por otra parte, la calidad del agua no es siempre la que cabría desear. El único cauce superficial que surca estos municipios, el río Francolí, es muy irregular y se encuentra sobreexplotado, de tal manera que la Empresa Nacional de Petróleo (hoy Repsol YPF) cuando se construyó la Refinería optó por construir un embalse en el río Gaià, término de El Catllar, para abastecer de agua sus industrias. Otro tanto ocurre con los acuíferos subterráneos, cuya capa freática en algunos momentos llega a descender a niveles ciertamente preocupantes, ocasionando puntualmente problemas de salinización en los términos de los municipios cercanos a la costa (Tarragona, Constantí, Vila-seca, Salou y Reus).

El ámbito geográfico que abordamos en nuestro trabajo, ha sido denominado, como veremos más adelante, de diferentes maneras por estudiosos procedentes de diversas disciplinas. Por ello previamente vamos a facilitar algunas definiciones con el objeto de clarificar algunos conceptos, especialmente el que da nombre al territorio estudiado: la conurbación Tarragona-Reus.

## 2. El concepto de conurbación

El vocablo “conurbación”, del inglés *conurbation* fue acuñado en Gran Bretaña por Patrick Geddes en 1915. En los años cincuenta fue desarrollado por C. B. Fawcett, (Freeman, 1959). Sin embargo, la idea de conurbación, según el *Diccionario de Geografía Anaya* coordinado por Rafael Puyol Antolín (1986: 74), aparece en H. G. Wells, que en 1901 describe las ciudades inglesas como “regiones urbanas” o “provincias urbanas”.

Como sociólogo, Patrick Geddes se preocupó por el estudio de las sociedades en las que vivió (Escocia, Palestina, La India, etc.), interesándose especialmente por los problemas del desarrollo de las sociedades humanas. La influencia de Darwin y sus aplicaciones a la sociedad es evidente. Por su obra se le considera como uno de los primeros autores modernos que se preocupó por el concepto de ciudad y planificación regional. Sus estudios más destacados en este sentido son *City development* (1904) y *Cities in evolution* (1915). En el capítulo II de esta última obra ataja el problema de la población urbana, tomando como guía la población de Gran Bretaña. Para referirse a nuevas ciudades regiones o ciudades agregadas (Glasgow, Manchester, etc.), propone la palabra *conurbation*. Aquí nos explica como las complejidades del desarrollo industrial han dado lugar a una nueva entidad urbana, “conurbación”, que requiere una nueva escala de conocimiento y organización. Patrick Geddes, reflexiona de la siguiente manera cuando se refiere particularmente a una región muy urbanizada de Gran Bretaña, como lo es el sur del condado de Lancashire (Liverpool, Manchester, etc.): “constelaciones no podemos llamarlas; son conglomeraciones, más se acercan a lo presente, pero puede sonar despreciativo. Que tal ‘conurbations’? Acaso sería la palabra necesaria?” (Geddes, 1968: 34). Más adelante, se refiere a que en Escocia aparece una nueva conurbación “una ciudad-región bi-polar reconocida” (Geddes, 1968: 40).

Patrick Geddes define conurbación como “una área urbana resultante de la coalescencia de varias ciudades o núcleos urbanos originariamente separados” (Monkhouse, 1978: 111-112). Pero en esta misma obra se aclara que el término ha sido definido con mayor precisión como “una área edificada continua en la que no existe separación aparente entre las distintas ciudades que se han unido”. En este sentido se toma como criterio la “continuidad física”. Además, se asegura

que algunos autores consideran la conurbación en un sentido funcional y la definen de diferentes maneras. Del mismo modo, extienden el uso del término y proponen la “conurbación menor” para poblaciones de unos 50.000 habitantes y otros autores, introducen subdivisiones como conurbación “mononuclear” y “polinuclear”.

En el *Diccionario de Geografía de Anaya* coordinado por Rafael Puyol Antolín (1986: 74) se ahonda más en la definición de Patrick Geddes y se dice que bajo el nombre de conurbación se designa “una masa urbana informe e indiferenciada que se extiende a lo largo de cientos de millas, carentes de centros significativos debido a la flexibilidad introducida por el automóvil”, esta forma urbana es para Patrick Geddes, una “consecuencia de la industrialización”. Es importante señalar que la idea de conurbación le surge al contemplar Lancashire, que como sabemos es un centro industrial de primer orden de Gran Bretaña. Patrick Geddes consideraba que allí se estaba “desarrollando otro Gran Londres, una región urbana de la que Liverpool es su puerto, Manchester su mercado (...) y Oldman y otras muchas ciudades industriales, sus talleres”.

Por su parte, C. B. Fawcett, citado en el *Diccionario de Geografía de Anaya* (Puyol Antolín -coord., 1986: 74), décadas después, en los años cincuenta, recoge de nuevo el término y lo define más rigurosamente como “una área ocupada por una serie continua de asentamientos, fábricas, puertos y dársenas, parques urbanos y campos de deportes, etc., que no están separados unos de otros por un territorio rural, aunque en muchos casos en este país (se refiere a Gran Bretaña) una área urbana semejante, incluye enclaves de territorio rural que está ocupado por usos agrícolas”. En esta última aclaración, no se dan límites precisos de tamaño y población, sino que se refiere C. B. Fawcett a los límites urbanos *versus* los rurales para definir la conurbación.

En una línea parecida a la de Patrick Geddes se manifiesta también Hildebert Isnard (1978: 129), que al referirse al crecimiento demográfico y los procesos de urbanización, afirma que, “Au cours de leur extension, les villes peuvent être amenées à absorber l’espace que les sépare et à se fondre ainsi en un ensemble urbain continu: le groupement de villes associées dans cette coalescence constitue une conurbation.” Añade a continuación que, “La conurbation présente généralement une unité fonctionnelle: elle s’est formée dans l’exercice d’une même activité: L’industrie en est souvent à l’origine: elle a, dans la Ruhr, donné naissance à un alignement de villes...”

R. J. Johnston, de la Universidad de Sheffield, EEUU, considera una conurbación, como el “área urbana formada al fundirse en una área edificada continua asentamientos que en su día estuvieron separados” (Johnston y otros, 1987: 105).

W. G. Moore (1973: 51), se aproxima bastante a la definición anterior, cuando considera a la conurbación como “una área que está ocupada por una masa de calles, factorías,... posiblemente incluyendo pequeñas localidades rurales aisladas, y formada por el agrupamiento de varios vecinos y antes poblaciones separadas”.

Pierre George (1969: 103) sintéticamente nos diferencia una conurbación de una aglomeración urbana:

“Una ciudad y sus satélites, espontáneas o planificadas, constituyen una *conurbación* y una ciudad y su zona suburbana constituyen una *aglomeración*”. Las definiciones no por concisas dejan de ser precisas.

En una obra posterior, el mismo autor se recrea para describir el significado del término conurbación:

“La planimetría urbana se presenta entonces como un ensamblaje de núcleos de importancia desigual, ligados los unos a los otros por el sistema de comunicación y por polos de desarrollo industrial o residencial, en el intervalo de los cuales el espacio de apariencia rural se va ocupando más y más por la urbanización, bloqueado por la especulación del suelo, o reservado para el ocio de los ciudadanos, o para la instalación de servicios cuya necesidad se resiente. Si este dispositivo es de orden relativamente cerrado, y asocia masas de varios centenares de miles de habitantes separados por distancias de algunos Km., es habitual utilizar el término de conurbación,... (George, 1974: 140). El autor aclara más adelante, para referirse a “espacios más extensos, densamente urbanizados, con múltiples nudos principales, extendiéndose sobre varias decenas de Km.”, que se duda en hablar de conurbación. En todo caso serían varias conurbaciones independientes, aunque considera que en estos casos parece más oportuno utilizar el término de *región urbanizada* o *región urbana* (George, 1974: 140).

En el *Dictionnaire de la Géographie* dirigido por Pierre George (1991: 143-144) el término de conurbación encuadrado dentro de la geografía urbana se define como “grupo de ciudades asociadas en un sistema jerarquizado que comporta, en torno a un centro que ostenta el poder de dirección, un conjunto de ciudades que tienen, bien una especialidad funcional cada una, bien una autonomía de actividades completas a un nivel inferior al del centro principal”. Ahora bien, como se explica en esta obra, “para que se logre una conurbación voluntaria es preciso que los núcleos externos creados constituyan verdaderas ciudades autónomas por el conjunto de sus funciones y no nuevas afueras residenciales”. Y lo que es más importante, “es necesario un cierto plazo de observación antes de aplicar el término como expresión y confirmación de una realidad objetiva”. Precisamente, en la misma definición se concreta, coincidiendo bastante con el caso estudiado por nosotros, que “una conurbación se presenta cartográficamente como un conjunto de ciudades o aglomeraciones cercanas unas de otras, a menudo unidas por cintas de urbanización a lo largo de las grandes vías de comunicación, pero claramente individualizadas, polarizadas sobre un núcleo principal”.

En *The New Encyclopaedia Britannica* (VV.AA., 1983: 877) se define el término como “agregación o red continua de comunidades urbanas”. Una definición excesivamente concisa y poco precisa de este tipo de áreas urbanas.

En el volumen 3 de la *Gran Enciclopedia Larousse* (VV.AA., 1971: 243-244), se da la siguiente definición de conurbación: “una zona en periodo de urbanización, hecho por el que se juntan los edificios de diferentes aglomeraciones vecinas y se constituye una reunión de ciudades sin solución de continuidad”. Nos aclara perfectamente el término, pues se especifica que se trata de un espacio que se está urbanizando, lo cual acarrea procesos de aglomeración urbana por la propia dinámica expansiva de la población. El crecimiento urbano deriva a la agrupación de ciudades o núcleos urbanos, sin que se tenga que establecer un resultado de unión o continuidad. En realidad, esta explicación tan breve, refleja perfectamente nuestro territorio.

Otra definición bastante extensa y clarificadora es la que aparece en el *Diccionario Enciclopédico Salvat* (VV.AA., 1985: 942), donde se dice que la conurbación es la “unión física por crecimiento independiente de sus perímetros edificados, de dos o más ciudades antes separadas, que conservan su autonomía administrativa. En el paisaje la unión puede ser completa sin que se dé solución de continuidad, pero manteniendo en general, la diversidad de funciones

(comercial- residencial en el núcleo antiguo, industrial y de residencia obrera en el más nuevo), o realizarse tan sólo a través de un eje de circulación”.

En una obra posterior, en el Tomo 6 del *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal* (VV.AA., 1991: 378), desde la vertiente de la geografía urbana se define a la conurbación como la “agrupación urbana constituida, bien por una aglomeración principal y varias *ciudades-satélite*, y en este caso se llama preferentemente *aglomeración urbana*, bien por dos o más ciudades de idéntica categoría, la auténtica conurbación”. Más adelante se concreta que “para que exista conurbación es necesario que haya solución de continuidad entre los distintos núcleos urbanos”, algo en lo que no están de acuerdo todos los autores. Ahora bien, desde la perspectiva de la economía urbana, se establece que en la práctica, “la conurbación se concreta mediante la contigüidad de las edificaciones, independientemente de los límites administrativos territoriales. Esta realidad provoca problemas de compartimentación de servicios en perjuicio del ciudadano... Ello ha forzado la consolidación de las Áreas Metropolitanas, o entidades que gestionan los servicios comunes”.

En estas definiciones queda claro que existe una conexión entre conceptos, más adelante explicados, como aglomeración urbana y área metropolitana, este último con un carácter administrativo.

En un estudio de la *Office des Publications Officielles des Communautés Européennes*, realizado por Nadine Cattan y otros autores (1992), se hace una exposición de conceptos relacionados con el territorio que envuelve la ciudad. Al respecto se señala, que es difícil para los estadísticos “encontrar los límites precisos para identificar las entidades territoriales coherentes y pertinentes,..., en el *continuum* rural-urbano, en el espacio, en las periferias urbanas de las ciudades, o aún en el tiempo, ya que las expresiones demográficas y espaciales de la urbanización se modifican continuamente” (Cattan y otros, 1992: 9). Se refieren a cuatro tipos de descriptores estadísticos de la ciudad: las localidades urbanas, las aglomeraciones urbanas o unidades urbanas, las regiones urbanas y las regiones urbanas polinucleares o conurbaciones. Entendiendo que estas últimas, “pueden estar construidas en continuidad aunque comportan diversos centros polarizando la vida de relaciones, y que resultan a menudo de la reunión de varias aglomeraciones o regiones urbanas, inicialmente separadas...” (Cattan y otros, 1992: 9). Más adelante, relacionando este término con el de aglomeración urbana se dice que “a menudo, en ciertas regiones, las aglomeraciones constituidas en torno de nudos urbanos distintos se juntan en lo

sucesivo construidas en continuidad. Estas *conurbaciones* o aglomeraciones multipolares o polinucleares se tienen en cuenta cuando se tratan las cuestiones de ordenación concertada de vastos espacios urbanizados,..." (Cattan y otros, 1992: 10). Según esta última definición, las conurbaciones podrían aglutinar un espacio dilatado con abundante concentración humana, algo que se aleja notablemente de nuestra área de estudio.

En el *Diccionari de la Llengua Catalana* (VV.AA., 1984: 422), dirigido por Joan Carreras, se da una definición del término que encaja con nuestra área de estudio: "continu urbà resultat del creixement simultani, reciprocament influït, de dues o més ciutats pròximes y que arriba fins a fer desaparèixer l'espai rural intersticial".

En la obra más reciente del *Diccionari de la Llengua Catalana* (VV.AA., 1995: 489), se da una definición concisa pero que en la segunda parte se ajusta a nuestra área de estudio: "aglomeració urbana formada per una ciutat y els seus afores o per poblacions veïnes reunides a causa de llur creixement".

Denise Pumain (1995: 427), concreta que "hasta que dos centros urbanos próximos han visto rejuntable sus franjas, se designa esta forma de poblamiento continuo y polinuclear bajo el término conurbación". Incluso va más adelante cuando se refiere a una concentración urbana superior, la definida por Jean Gottmann con el nombre de megalópolis: "las uniones de varias aglomeraciones y conurbaciones continuas"<sup>29</sup>.

Guy Di Méo, siguiendo en esta línea de diferenciación de concentraciones urbanas atendiendo al grado de complicación creciente, sostiene que "las metrópolis próximas las unas de las otras se aglomeran en un tejido más o menos apretado que se le puede limitar a tres modelos principales de complejidad creciente: el de las *conurbaciones* británicas (Manchester, Birmingham, Glasgow) todavía netamente dominadas por un polo central; el de las *regiones urbanas* constituidas, a la imagen de las Randstad Holland o de la Ruhr (...) de conurbaciones de peso sensiblemente equivalente y con funciones relativamente complementarias; en fin aquel de las megalópolis....nombre dado por el geógrafo Jean Gottmann (1961) a la región urbana del Nord-Este de EEUU. Se extiende más de 1000 Km. Boston-N.York." (Pumain, 1995: 701-702).

En la *Gran Enciclopèdia Catalana* (VV.AA., 1995, Vol. 8: 158-159) se describe una conurbación por Manuel Ribas i Piera como: “continu urbà resultant del creixement simultani, reciprocament influït de dues o més ciutats pròximes, y que arriba fins a fer desaparèixer l’espai rural intersticial”. Asimismo, indica que “les conurbacions són característiques de les regions urbanes y de les metròpolis”. Ahora bien, el concepto que tiene este autor de toda conurbación es de un “fenomen negatiu per a la correcta estructura social y física de la ciutat”, afirmando que se la ha llamado “càncer de la ciutat, creixement com taca d’oli, suburbialització dels nuclis absorbits”, frente a esta situación, “el planificador de la urbe ha de proposar mesures estructurants y de requalificació, descongestives”. No olvidemos que este autor es arquitecto-urbanista, vinculado durante bastantes años a la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona como profesor. Manuel Ribas i Piera cita como conurbaciones espacios de diferentes tamaños y contingentes demográficos, desde la conurbación de Boston a Washinton, hasta otras más cercanas: “les conurbacions a l’entorn de Barcelona, les del conjunt Sabadell-Terrassa, les de Granollers, de Sant Feliu de Guísols-Palamós, les de Reus-Tarragona i les de València i Alacant”. Vemos pues que hace referencia a nuestra área de estudio, aunque otra cuestión es la problemática relativa a la delimitación de dicho espacio, a cuya tarea dedicamos otro apartado.

La definición que aparece en una conferencia de Juli Esteban (1991: 91-103)<sup>30</sup> presentada en el *Primer Congrés Català de Geografia*, aborda algunas referencias teóricas sobre aspectos terminológicos referidos a “El fet metropolità”, cuestionando la falta de precisión al usar algunos vocablos: “conurbació, metropolità, ciutat, àrea, són emprats sovint volent expressar distints significats. Malgrat que no trobarem criteris definitius ni exactes, sembla oportú recordar algunes aportacions dels estudiosos del tema que contribueixen en qualsevol cas a situar el que estem tractan”. Juli Esteban, refiriéndose al término conurbación aborda la tesis de la posible primacía de una ciudad sobre las otras y en sentido amplio el contacto físico de las áreas urbanas: “la conurbació no comporta la primacia d’una ciutat sobre les altres. En els exemples clàssics de conurbació — el Randstadt holandès o la que formen les ciutats Rhin-Rhur— veiem com no apareix cap ciutat clarament dominant sobre les altres.

---

<sup>29</sup> Son interesantes las discusiones que se ofrecen sobre estos aspectos en los capítulos 35, 36 y 37 de esta obra de Pumain (1995).

<sup>30</sup> Juli Esteban, en el momento de presentar este trabajo era miembro de la Mancomunitat de Municipis de L’Àrea Metropolitana de Barcelona.

Tanmateix podem entendre conurbació en sentit ampli com un concepte que expressa fonamentalment el fet físic de dues o més àrees urbanes que contacten en l'espai". Esta última precisi3n no se cumple estrictamente en nuestra 1rea estudiada.

En un trabajo coordinado por Vicente Bielza (1989: 148), que aborda el caso espa1ol desde los a1os sesenta, se refieren a la conurbaci3n como una situaci3n previa para la formaci3n de 1reas metropolitanas. Al respecto se explica que, "Existían en Espa1a otras situaciones proclives a generar estructuras metropolitanas: proximidad entre ciudades expansivas, comunicaciones fluidas entre ellas, complementariedad hist3rica, recursos naturales o rentas de situaci3n potenciales son todas ellas circunstancias que pueden desembocar en la modalidad de estructura metropolitana multipolar, la conurbaci3n". Califica como conurbaciones incipientes el conjunto de ciudades del 1rea central de Asturias (el 'ocho asturiano'), la bahía de C1diz o la de Algeciras, y entre otros ejemplos menos definidos, La Coru1a-Ferrol o San Sebasti1n-Irún. Sin embargo, las 1nicas que han recibido estatus legal de metr3polis, seg1n este autor, han sido todas aglomeraciones protagonizadas por una ciudad expansiva, como los casos de Madrid, Barcelona y Bilbao". Parece pues que seg1n este an1lisis la conurbaci3n, a diferencia de estos tres ejemplos de grandes metr3polis espa1olas, supone partir de una relaci3n multipolar, entre ciudades complementarias, expansivas, etc.

En esta misma lnea de llegar a establecer clasificaciones de concentraciones urbanas en Espa1a, se encaminan los estudios realizados anualmente por Banesto en el *Anuario del Mercado Espa1ol*. Seg1n esta publicaci3n, tambi3n en Espa1a, al igual que sucede en otros países con importantes niveles de urbanizaci3n: "Poco a poco las ciudades desbordan los lmites tradicionales y se adentran en el mundo rural que las circunda. Aparece así, al enlazar unas ciudades con otras pr3ximas, el fen3meno que se califica de 'conurbaci3n', espacios que sin soluci3n de continuidad han 'soldado' núcleos que tradicionalmente estaban separados por zonas de despoblados" (Banesto, 1989: 41). A la hora de establecer los diferentes tama1os demogr1ficos de estas concentraciones demogr1ficas en Espa1a se refieren a todas ellas con el epígrafe genérico de "aglomeraciones urbanas". Eso sí, se trata de concentraciones urbanas superiores a los 150.000 habitantes (ver aglomeraci3n urbana).

Por su parte, algunos autores, como es el caso de Pedro Plans y Manuel Ferrer-dirs., 1993: 670-671), definen la conurbaci3n como "la uni3n de varias

ciudades cuyas periferias respectivas se han fusionado”, y consideran que en España no existen aglomeraciones de este tipo, salvo en asentamientos urbanos de pequeño tamaño, citando como ejemplo algunas villas guipuzcoanas, que en tal caso —señalan— “se las define, entonces, como *microconurbaciones*”. Como se puede comprender, no podemos estar de acuerdo con esta particular visión que ofrecen estos autores acerca del término conurbación y mucho menos con la afirmación de que en España no existen este tipo de concentraciones urbanas.

Andrés Precedo (1989: 88-91), al referirse a los sistemas de asentamientos humanos, manifiesta que el número y complejidad de éstos “aumenta a medida que el sistema evoluciona, como resultado de fuertes procesos de concentración (aglomeración del crecimiento en una área, por ejemplo, primera fase de la Revolución industrial), desconcentración (dispersión de los centros de crecimiento, como sucede con los Polos de Desarrollo) y descentralización (cambio de localización de las funciones centrales de organización y decisión, hacia nuevos emplazamientos dentro del espacio urbano, algo que sucede en la fase postindustrial). Partiendo de estas premisas define las estructuras urbanas más frecuentes: área urbana, área metropolitana, conurbación, región urbana y megalópolis. Su definición del término conurbación es muy similar a la de Patrick Geddes, ya que para él, se trata de “una área urbanizada continua, formada por la coalescencia de dos o más asentamientos urbanos, separados y autónomos en su fase inicial” (Precedo, 1989: 89). Describe su origen británico (Geddes) y como se aplica a las aglomeraciones de ese país donde se utiliza como sinónimo de área metropolitana. Sin embargo, las diferencias son manifiestas, como veremos más adelante (confrontar con área metropolitana).

Jacqueline Beaujeu-Garnier (1970: 283-287), parte de que el término conurbación fue muy discutido y diferentemente interpretado desde su aparición y que incluso algunos geógrafos lo rechazan, prefiriendo limitarse a utilizar el de aglomeración. Mantiene que “la conurbación representa un equilibrio difícil, y el término sólo tiene, a menudo, un valor temporal” (Beaugeau-Garnier, 1970: 288). Considera que aglomeración y conurbación son dos conceptos que pueden coincidir, pero que no lo hacen necesariamente, ya que “la aglomeración supone mayor dependencia; en la conurbación las ciudades mantienen su individualidad, aún estando englobadas en un mismo conjunto” (Beaugeau-Garnier, 1970: 284). A continuación define la conurbación atendiendo a una doble condición por contraposición a aglomeración e ilustrándolo con numerosos ejemplos:

- “1º. La primera es de orden genético. Solamente, existe aglomeración cuando el conjunto queda constituido bajo la influencia de una ciudad. La proliferación de áreas suburbanas industriales y residenciales da lugar a una aglomeración. Por el contrario, la yuxtaposición de ciudades que han crecido separadamente da lugar a una conurbación, incluso si una de estas ciudades acaba por superar a las demás.
- 2º. Por otra parte, para la existencia de conurbación, se exige un determinado nivel de densidad urbana, densidad expresada por el número de unidades urbanas y por la población de esas unidades. Esta densidad comporta problemas impuestos por la yuxtaposición y es uno de los rasgos característicos de las conurbaciones” (Beaugeau-Garnier, 1970: 284-287).

Más adelante insiste en esos “problemas” impuestos por la yuxtaposición, indicando que esta condición restringe el número de conurbaciones, exagerado en varias ocasiones. Al respecto matiza que “algunas pequeñas ciudades más o menos diseminadas, incluso dando lugar a una región diseminada, no constituyen conurbación, ya que no tienen problemas comunes que resolver” (Beaugeau-Garnier, 1970: 286). Se refiere a los problemas de transporte<sup>31</sup>, ya que estos contribuyen a estrechar el vínculo de la conurbación; conducciones de agua y de gas, instalación de líneas eléctricas, lucha contra el fuego, respeto de los espacios verdes situados entre los diferentes elementos integrantes de la conurbación, etc. Incluso —señala Jacqueline Beaugeau-Garnier— “a menudo surge la necesidad de crear organismos intermunicipales o supramunicipales para resolver los problemas comunes” (Beaugeau-Garnier, 1970: 287).

Esta realidad está presente en nuestra área de estudio en algunas cuestiones, como la relacionada con las petroquímicas respecto a los problemas de contaminación, abastecimiento de agua, etc. Todas estas problemáticas hacen patente la necesidad de una planificación de los espacios industriales<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> Precisamente esta cuestión de los transportes es abordada por James H. Johnson (1987: 63), al referirse a la conurbación laxa, indicando que los servicios de los tranvías contribuyeron también a la fusión de las áreas edificadas de los grupos de ciudades contiguas, como sucede por ejemplo en Yorkshire Occidental (Gran Bretaña); es decir, donde se concentra la población y florecen importantes industrias, base económica del condado.

<sup>32</sup> Desde finales de los años setenta se empieza a organizar el espacio de estos municipios formalmente. Surge así el *Plan Especial Industrial (PERI)*, 1977. Dirección General de Urbanismo. Tarragona. Actualmente, se recoge en el *Plan Territorial General de Catalunya* (1995), información relativa a este espacio urbano del Camp de Tarragona, de cara a posibles actuaciones futuras.

Julio Vinuesa (1975), en un artículo que trata “Sobre el concepto de área metropolitana”, diferencia entre estas áreas, la conurbación y la aglomeración. Para ello sigue los planteamientos de Jacqueline Beaujeu Garnier y G. Chabot. Se refiere a que la conurbación supone la “yuxtaposición de ciudades que inicialmente crecieron por separado, mientras que el término aglomeración hace referencia al fenómeno urbano en el que un centro único va originando diversas instalaciones periféricas” (Vinuesa, 1975: 1144). A continuación explica más detalladamente estas diferencias: “en la conurbación el desarrollo de los distintos núcleos es simultáneo e independiente y las ciudades mantienen su individualidad, aunque como consecuencia de su propia expansión lleguen a estar englobadas en un mismo conjunto. En la aglomeración el proceso de inicio es bajo la influencia de una sola ciudad, que a través de las fuerzas de irradiación afectan a los núcleos próximos, contagiándoles su desarrollo y por ende su carácter urbano. Aquí las relaciones de dependencia son parte fundamental del proceso” (Vinuesa, 1975: 1144).

En realidad, como podemos observar de las anteriores definiciones del término conurbación, las posturas son bastante cercanas, según los diferentes autores o publicaciones. También es cierto que no se ponen de acuerdo en cuanto al espacio que pueden ocupar, el tamaño demográfico, su carácter mononuclear, binuclear o polinuclear y otros aspectos relacionados con la existencia de solución de continuidad o no en las edificaciones, diferenciación entre lo rural y lo urbano e interdependencia funcional entre unos y otros núcleos de población.

Según algunas posturas manifestadas precedentemente, el tamaño de una conurbación en algunos casos es muy dilatado, alcanzan cifras de varios millones de habitantes, como sucede con las grandes conurbaciones británicas (la Gran conurbación de Londres, Birmingham, etc.) y norteamericanas (Chicago y otras), cuyo origen se sitúa en los años sesenta (Freeman, 1959)<sup>33</sup>, pero también se hace referencia a pequeñas conurbaciones con poblaciones de unos 50.000 habitantes.

En el caso español, los procesos paralelos de desagrarización y urbanización que tan agudamente transforman la fisonomía de nuestras ciudades en los años sesenta y setenta, marcarán una etapa de crecimiento urbano y por consiguiente de aparición de conurbaciones que con el tiempo se traducirán en verdaderas áreas metropolitanas. En realidad son espacios urbanos en continua evolución. Podemos citar en la costa Mediterránea —siguiendo a Pau Vila i

---

<sup>33</sup> Citado en *Diccionario Anaya* (1986: 74).

Dinarés (1991a) — las conurbaciones barcelonesas de Sabadell y Terrassa, Barcelona y L'Hospitalet, Ripollet y Cerdanyola, Santa Coloma-Sant Adrià y Badalona (Vila i Dinarés, 1991a: 165-167); además podríamos añadir la de Alicante-Elche, la de Benalmádena-Torremolinos (en Málaga), y por supuesto, la conurbación Tarragona-Reus, que es objeto de este estudio. En el resto de España se han formado también otras tantas conurbaciones, como podría ser la de Avilés-Gijón-Oviedo, Torrelavega-Santander, San Fernando-Puerto de Santa María (en Cádiz) y San Sebastián de los Reyes-Alcobendas (en Madrid).

Según el origen de las conurbaciones se recogen posturas que hablan de conurbaciones mononucleares, binucleares y polinucleares<sup>34</sup>.

Es evidente que la idea más extendida es la conurbación resultado de la unión por el crecimiento urbano de dos o más núcleos de población (conurbación binuclear/polinuclear) recogida por autores como Manuel Ribas i Piera, Nadine Cattan y otros, Patrick Geddes y Julio Vinuesa.

También hay planteamientos en la definición sobre la existencia o no de solución de continuidad en las edificaciones. La idea más extendida es la existencia de solución de continuidad en las edificaciones que se encuentra recogida en las definiciones de Manuel Ribas i Piera, Nadine Cattan y otros, R. J. Jonhston, Francis John Monkhouse y en el *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*, entre otros.

Lo que también se recoge por algunos autores es la existencia de relaciones de dependencia o especialización funcional entre unos y otros núcleos de los que componen la conurbación (Patrick Geddes, Beuajeu Garnier, Pierre George, etc.) y se acepta también la existencia de enclaves o espacios rurales en la conurbación (C. B. Fawcett, Manuel Ribas i Piera, etc.).

Desde nuestro punto de vista, al referirnos al ámbito de estudio, pensamos que el término conurbación es el que más se aproxima a dichas características, aunque tal vez se podría haber extendido a un espacio más amplio, incorporando municipios continuos, como los litorales hacia Barcelona (Altafulla, Torredembarra y otros), que de hecho apenas se rompe la urbanización hasta llegar al macizo de El Garraf; o bien en dirección a Valencia (Cambrils, Montroig del Camp, etc.).

---

<sup>34</sup> La conurbación recibe a veces la denominación de la ciudad predominante.

En definitiva, nuestro ámbito de estudio lo podemos definir como *un espacio que abarca diferentes núcleos de población, sin continuidad en las edificaciones, descansando en la bipolaridad Tarragona-Reus, con una evidente interrelación funcional, aunque conservando cada municipio su autonomía, y cuyo desarrollo reciente tiene su génesis básicamente en el espectacular crecimiento industrial y turístico de los años sesenta y setenta. Este espacio urbano se ha extendido como una mancha de aceite siguiendo los ejes viarios y abarcando un territorio que aglutina varios municipios, con una población global de unos 234.511 habitantes (1996<sup>35</sup>).*

Esta definición agrupa básicamente posturas recogidas por la mayoría de los autores y publicaciones citadas. Se aleja bastante de la idea originaria que tenía Patrick Geddes, al referirse a espacios mucho más dilatados que el nuestro, sin embargo se aproxima bastante a la definición que da Fawcett, más rigurosa pero tampoco precisa. La explicación más recientemente de Wilfred George Moore (1973: 51) se ajusta perfectamente a la estructura morfológica de nuestro espacio de estudio, “una área que está ocupada por una masa de calles, factorías,... incluyendo pequeñas localidades rurales aisladas, y formada por el agrupamiento... de poblaciones separadas antes”. Pierre George, también aborda la manera como se va configurando morfológicamente una conurbación, aunque también habla de jerarquía y funcionalidad. En fin, podríamos ir citando otras posturas que nos vienen a decir lo mismo con ciertas matizaciones. Nuestra definición creemos que recoge una realidad espacial y humana en continua transformación: la conurbación Tarragona-Reus.

Entendemos que actualmente existe en el Camp de Tarragona un espacio urbano, en algunos casos continuo, que tomando como eje central la autovía Tarragona-Reus queda estructurado en torno a esas dos ciudades y otros núcleos urbanos situados al norte, en la margen derecha del río Francolí (Constantí, La Pobla de Mafumet y El Morell) y al sur, siguiendo la autovía de Salou y la N-240 (Vila-seca y Salou). Se trata de un sector costero del Camp de Tarragona que tras el área metropolitana de Barcelona constituye la segunda aglomeración más importante en número de habitantes del Principado.

---

<sup>35</sup> Según datos más recientes que figuran en las estadísticas de la Web del Idescat, correspondientes al *Censo de Población del 2001*, en la conurbación figura una población de derecho que asciende a 238.262 habitantes.

El proceso de concentración de población se acelera en este territorio en los años sesenta y setenta. Los factores de este crecimiento urbano, según los diferentes estudios, serían atribuibles a la ubicación de la gran industria petroquímica, motor primordial de las transformaciones acaecidas, pero sin descartar otros factores paralelos a este proceso industrial como el importante peso de la actividad turístico-residencial de Tarragona y Salou, la actividad comercial de Reus, el Puerto Marítimo de Tarragona, la Universidad, etc.

### **3. Otros términos posibles, próximos y relacionados con el elegido para nuestro ámbito de estudio**

Hoy en día el repertorio conceptual propio de la geografía urbana se ha diversificado. Podemos observar como el término antiguo de conurbación se ha reemplazado por los conceptos de área metropolitana y área de trabajo metropolitana. También es patente la relación entre conceptos en ocasiones próximos y susceptibles de confusión como el ya estudiado (conurbación), aglomeración urbana, área metropolitana y región urbana, términos que intentamos concretar a continuación, no abordando otros tantos hoy en día tan usuales en la geografía urbana (suburbialización, ciudades-satélite, etc.).

#### **3.1. Aglomeración urbana**

Otro concepto que hace referencia a las grandes concentraciones demográficas es el de aglomeración urbana.

En el Informe de las Naciones Unidas de 1981, se habla de la aglomeración urbana como “la población contenida en un territorio determinado y habitado con unos niveles de densidad” (Casassas, 1990: 14). No se concretan los rasgos de este tipo de concentraciones urbanas.

Si nos guiamos por el *Diccionario de Geografía* dirigido por Pierre George (1991: 22), desde el enfoque de la geografía urbana, una aglomeración es el “conjunto de una ciudad y del territorio urbanizado que la rodea y depende de sus servicios centrales y de su aparato de gestión económica: la *ciudad* y sus

*afueras*”. Pero también se añade que “por definición una aglomeración es un agregado administrativo que asocia las instituciones municipales de la ciudad madre y de aquellas de los municipios morfológica y funcionalmente integradas”.

Esta última definición presenta sin duda una orientación de política territorial. Pero lo realmente problemático es sin duda la delimitación de las aglomeraciones, algo que se aborda en este diccionario. Al respecto se indica que: “Conviene señalar previamente que estos límites sólo pueden ser circunstanciales. El desarrollo de la ciudad (urbanización periférica) incorpora nuevos municipios al organismo urbano, empujando automáticamente los contornos de la aglomeración. Éstos son definidos a través de diferentes criterios: densidad de poblamiento, importancia y mayor o menor o menor continuidad del espacio construido, unidad de actividad simbolizada por la movilidad interna de la población activa (migraciones cotidianas o movimientos pendulares<sup>36</sup>) o por las tasas de consumo de energía” (George, 1991: 22). Más adelante se relaciona el término con el de conurbación y al respecto se indica que “las aglomeraciones evolucionan hacia una estructura polinuclear, por equipamiento de núcleos periféricos en las afueras... es el paso de la estructura de aglomeración mononuclear a la estructura en conurbación polinuclear”. Pero más aún, “las dos pueden estar asociadas “dando un sistema mixto “aglomeración–conurbación”. Al respecto se cita la gran *región urbana* de Renania, con cuatro grandes aglomeraciones-conurbaciones: Dusseldorf, Essen, Dortmund, Duisburg. Por tanto, es evidente, como se indica en esta obra que “el paso de la aglomeración a la conurbación de centros periféricos suplementarios puede realizarse según dos procesos distintos y a veces simultáneamente: explosión de la aglomeración inicial por creación de nuevos núcleos y asociación a esta aglomeración que evoluciona hacia la conurbación de centros periféricos suplementarios (el caso de los *new towns* —o ciudades nuevas, conurbaciones para descongestionar aglomeraciones sobrecargadas como es el caso de Londres— y, de forma más general, de las ciudades satélite)” (George, 1991: 22). Estas dos evoluciones se consideran desde la perspectiva de crecimiento de la aglomeración de París. Claro que también existen ejemplos en nuestro país, como el caso barcelonés, donde el fuerte crecimiento demográfico y urbanístico ha dado lugar a una gran área metropolitana.

---

<sup>36</sup> Son los movimientos de población diarios con viaje de ida y retorno ligados al trabajo. Pueden producirse desde el centro hacia la periferia de los núcleos de población o viceversa. Resulta difícil su cuantificación, aunque sí es evidente su continuo aumento, paralelo al proceso de urbanización y crecimiento económico que se produce en los espacios periurbanos, así como la difusión, generalización y mejora de los medios de transporte (principalmente el automóvil).

Siguiendo con esta misma discusión, en el volumen I de la *Gran Enciclopèdia Catalana* (VV.AA., 1995: 263) se aborda el término indicando que en geografía urbana “hom reserva el nom d’aglomeració per a designar el conjunt format per una ciutat principal y per altres unitats urbanes menors adjacents, que perden progressivament llur autonomia funcional. Aquest caràcter la distingeixen de la conurbació amb la qual és sovint confosa”. Es una definición bastante clarificadora del término y además se define diferenciándola de la conurbación.

En el *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal* (VV.AA., 1991: 378) sucintamente se hace una distinción entre conurbación y aglomeración urbana:

“Agrupación urbana constituida, bien por una aglomeración principal y varias ciudades satélite, y en este caso se llama preferentemente aglomeración urbana, bien por dos o más ciudades de idéntica categoría, la auténtica conurbación”.

En realidad se nos da a entender la confusión que existe con estos términos, aunque al definirse la auténtica conurbación claramente vemos como se está identificando con la que nos ocupa en nuestro estudio, con dos ciudades, Reus y Tarragona, que se pueden considerar de “idéntica categoría”.

De todas las maneras lo que queda patente es la dificultad a la hora de distinguir los conceptos de aglomeración urbana y conurbación, que en ocasiones se aplican indistintamente, como se puede observar. Sin embargo, lo que caracteriza a la aglomeración urbana es la existencia de un centro dominante.

En un estudio de Andrés Precedo (1989: 112 y ss) se definen las unidades urbanas (“aglomeraciones”) como “reagrupamientos de municipios”. En ese trabajo titulado *La red urbana* se tiene en cuenta una serie de criterios para decidir si un municipio pertenece a una unidad urbana:

- Crecimiento de la población 1975-1981 superior a aquella del municipio central, y al conjunto de los municipios urbanos españoles.
- Densidad de población superior a 100 habitantes/km<sup>2</sup>.
- Edificación en altura predominante (número de pisos por inmueble).
- Puntos de ruptura del tráfico de los automóviles (intensidades medias diarias).

La delimitación final se realizó de tal manera que los municipios que formaran la unidad urbana debían reunir todos los criterios anteriores (aunque en algunos casos todos menos uno) y debían ser contiguos. El estudio se realizó mediante encuestas de las cámaras de comercio, observación directa y trabajo de campo y encuestas realizadas por geógrafos.

Según el *Anuario del Mercado Español 1989*, de Banesto (1989: 41-42), se considera una aglomeración urbana a conjuntos de municipios con un volumen de población superior a 150.000 habitantes. Los responsables del estudio para el caso español han acumulado los habitantes de todos aquellos municipios que consideran que forman una aglomeración urbana en torno a un núcleo central o cabecera del continuo delimitado. Se trata de municipios que forman una unidad de convivencia con su red de comunicaciones internas y otros entramados que les unen de carácter social y económico-laboral.

En toda aglomeración urbana se produce una evidente interacción de actividades productivas propia de ese espacio con un alto grado de especialización, en nuestro caso centrado básicamente en la industria petroquímica (sin menospreciar la actividad económica ligada al turismo). Esa fuerte concentración industrial genera unas economías externas derivadas del rápido proceso de urbanización y del crecimiento de las actividades económicas (Vinuesa y Vidal, 1991).

Así pues, en esas áreas se produce un desarrollo y un uso progresivo de las infraestructuras, tanto del transporte como de las comunicaciones y los diversos servicios que se van multiplicando en función de las demandas industriales y de la población. Sin embargo, cuando el tamaño de una aglomeración urbana es relativamente pequeño, lógicamente no se disfruta por igual de las economías externas propias de las grandes aglomeraciones urbanas, como podría ser el caso de las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona, espacios urbanos con amplios mercados que generan ventajas que se tendrían que añadir a las ya relacionadas de las economías externas.

Según se describe en el trabajo, ya citado, de la *Office des Publications Officielles des Communautés Européennes* realizado por Nadine Cattan y otros (1992), las aglomeraciones urbanas o unidades urbanas (que denomina el autor para no confundirla con las simples aglomeraciones de población) “reagrupan los núcleos urbanizados construidos en continuidad, una vez sobre una porción de unidad administrativa, otra reuniendo varias” (Cattan y otros, 1992: 9). Sin

embargo, más adelante se aclara que se refieren en principio a unas entidades morfológicas que “son definidas normalmente por la continuidad de la edificación, por la coherencia del tejido urbano” (Cattan y otros, 1992: 10). Es decir, como una construcción continúa a partir de un centro, englobando ese territorio y los espacios progresivamente edificados en la periferia. En este sentido se añade que “en las ciudades europeas, es también en la aglomeración donde se localiza la mayor parte de las actividades, de las funciones y de los empleos urbanos, si bien, ella constituye un cuadro pertinente para las medidas y las comparaciones, nacionales o internacionales, del peso y de la importancia de las ciudades desde un punto de vista económico” (Cattan y otros, 1992: 10). Por otra parte, según esta definición se afirma que “la aglomeración urbana pluricomunal o unidad urbana englobando varias localidades es sin duda la forma espacial más específica de la urbanización europea” (Cattan y otros, 1992: 54).

El término aglomeración urbana en España, al parecer, todavía no se ha aplicado por los servicios estadísticos oficiales, a nivel no oficial sí encontramos este concepto, como se observa en los trabajos de Andrés Precado (1989) y Banesto (1989).

Enric Lluch afirma en la *Gran Enciclopèdia Catalana* (1981: 2), que la aglomeración urbana “és una unitat de poblament urbà (ciutat)”. Ahora bien, se especifica que en geografía urbana, el nombre de aglomeración urbana se reserva “per a desitnar el conjunt format per una ciutat principal y per altres unitats urbanes menors adjacents, que perden progressivament llur autonomia funcional. Aquests caràcters la distingeixen de la *conurbació*, amb la qual és sovint confosa. L’aglomeració no té en cap cas un sentit administratiu, y ben sovint comprèn diversos municipis (*aglomeració plurimunicipal*)”. Como vemos, este autor nos saca de dudas sobre una posible confusión entre conurbación y aglomeración urbana.

En el *Diccionario de Geografía Anaya*, que coordina Rafael Puyol Antolín (1986: 6), se da una definición muy sintética pero que refleja el origen de una aglomeración urbana: “conjunto urbanizado formado por una ciudad principal a la que se van uniendo otros núcleos que jurídica, pero no funcionalmente, constituyen municipios autónomos”.

La definición que nos ofrece el *Diccionario Barcanova de Geografía de Catalunya*, dirigido por Maite Arqué (1993: 2) diferencia claramente entre aglomeración urbana y conurbación. Al respecto se define la aglomeración

urbana como “conjunt de ciutats grans, relacionades entre elles per proximitat o veïnatge, que han crescut al voltant d’una ciutat central”. Sin embargo, a continuación se concreta que “quan el creixement d’aquestes ciutats significa la desaparició de l’espai rural que hi havia entre elles, formant un continu urbà, es parla de conurbació”. Lógicamente esta situación última no se da en el territorio estudiado. A continuación se matiza que “la aglomeració urbana, així com la conurbació, és un fenomen característic del creixement de les ciutats al llarg del segle XX a conseqüència del desenvolupament econòmic i industrial”. A continuación se citan aglomeraciones urbanas y conurbaciones que se han ido configurando recientemente en Cataluña, pero sin hacer distinción entre unos y otros espacios urbanos: “A Catalunya hi ha importants aglomeracions urbanes —algunes de les quals formen a més una conurbació— que concentren més de la meitat de la població. Les principals són: el voltant de Barcelona, Santa Coloma de Gramenet, Cornellà de Llobregat, Sant Boi de Llobregat, el Prat de Llobregat, l’Hospitalet de Llobregat, Sant Adrià de Besòs, Sant Joan Despí, Montcada i Reixac, Sabadell i Terrassa; l’eix Reus-Tarragona i les aglomeracions al voltant de Lleida, Girona, Manresa i Mataró. Totes elles són el resultat del desenvolupament econòmic i industrial de la dècada de 1960, que porta a una gran concentració industrial al voltant d’alguns nuclis,... i a un important creixement de la població d’aquell, principalment a causa de la immigració, tant de població procedent d’altres indrets de Catalunya— sobretot de zones rurals— com de la resta d’Espanya. Així, aquestes ciutats es convertirán en zones d’alta concentració industrial o en ciutats dormitori... El precipitat creixement urbanístic d’aquestes aglomeracions, mancat d’ordenació territorial, ha comportat l’existència de nombrosos problemes urbanístics, socials i ambientals”.

Podemos concluir finalmente este apartado insistiendo en los términos aglomeración y conurbación, siguiendo a Jacqueline Beaujeu Garnier (1970: 304). Al abordar en el capítulo 7 de esta obra “La aglomeración”, dicha autora concluye que los dos términos deben distinguirse cuidadosamente, aunque se trata de dos fenómenos no siempre fáciles de distinguir, “sus relaciones son, en efecto, de doble sentido. La aglomeración puede englobar una conurbación si en su desarrollo ha logrado alcanzar y desbordar varias ciudades en crecimiento hasta el momento independientes; antes de absorberlas las sometió a su influencia. Luego las fundió con los demás elementos, antiguos pueblos, nuevas implantaciones, añadidos a la ciudad primitiva. En este caso, la conurbación es únicamente una pieza de la construcción. La aglomeración tiene aquí un sentido más amplio que la conurbación”. Aunque, también plantea la situación inversa: las ciudades que entran a formar una conurbación pueden ser, por sí mismas,

verdaderas aglomeraciones. Cada una de ellas ha crecido por su cuenta, absorbiendo los pueblos vecinos y concentrando sus industrias. Cuando tales ciudades en progresivo crecimiento se encuentran mutuamente, constituyen entonces un agrupamiento de aglomeraciones. Y, en este caso, las aglomeraciones son únicamente los elementos primarios de un conjunto más vasto, de una especie de conurbación superior.”

### **3.2. Área metropolitana**

El área metropolitana, vocablo de origen americano, describe asentamientos urbanos muy grandes (Murphy, 1974). En el censo americano de 1910, los distritos metropolitanos eran grupos de grandes ciudades (definición administrativa), cuyas áreas residenciales adyacentes constituían unidades individuales de recogida de datos; en 1950 el término se sustituye por el de “área metropolitana estándar” y en 1960 por el de “área metropolitana estadística estándar” (AMEE). Dentro de estas AMEE se alojan unas “áreas urbanizadas” en las que todo el suelo disponible está edificado (Johnston y otros, 1987: 56).

En España el concepto de área metropolitana aparece en la legislación por primera vez cuando se redacta el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid en 1963, aunque no se define.

Amando de Miguel (1977: 259-260) se refiere a la zona metropolitana (1970) al hablar del caso español, a la concentración de varios núcleos metropolitanos unidos entre sí por distancias que representan menos de una hora de recorrido en automóvil hasta el punto central y que en conjunto agrupan al menos 200.000 habitantes no agrarios.

Bielza de Ory (1989: 148) considera que “el *metropolitanismo* pleno llegó a España de la mano del desaforado desarrollismo urbano de los años sesenta, plasmado en el ‘estallido’ espacial de las grandes ciudades que se convierten en aglomeraciones”, y describe más adelante su origen y las características que debe reunir todo el conjunto metropolitano y dice:

“Con el nombre técnico de *Áreas Metropolitanas*, término acuñado en Estados Unidos en los años cincuenta, y bajo el control de una ciudad central, se configuran como mercados integrados de trabajo; al mismo tiempo se perfilan en su interior lazos de solidaridad, que requieren una

óptica globalizadora para abordar la implantación y mantenimiento de ciertos elementos operativos (transportes, infraestructuras, servicios colectivos, etc.). También parece razonable que todo el conjunto metropolitano cuente con un documento de planeamiento unitario”.

Según Juli Esteban (1991: 91-92), atendiendo a la etimología del término “metropolitano” (ciudad-madre), la existencia de una ciudad claramente principal y dominante sobre las otras sería la condición necesaria para la existencia de una situación metropolitana estrictamente. Ahora bien, más adelante aclara como algunos autores citan otras características que debe reunir un área metropolitana. Así, cita a Kingsley Davis (1959), que en su obra *The Wolds Metropolitan Areas*, habla de “una área de 100.000 habitantes o más, que contiene al menos una ciudad (o área urbana continua) con 80.000 o más habitantes) y que las divisiones administrativas (municipios en el caso español) del área continua a la ciudad cumplen ciertos requisitos, como que la proporción de población activa ocupada en el sector primario sea inferior al 35%, y que la densidad de población sea superior a 58 habitantes/km<sup>2</sup>”. También cita a Hans Blumenfeld (1965), que en su obra *The modern metropolis*, la define como una metrópoli con una concentración de población de al menos 500.000 habitantes con una amplitud que se daba a entender de unos 48 Km. de radio desde el centro. Como vemos, se atiende a tamaño y extensión, en estos casos, aunque hay que tener en cuenta que los procesos de urbanización desde aquellas fechas han modificado sensiblemente el tamaño de los espacios urbanos.

José Estébanez (1988: 446-447) analiza los conceptos de metrópoli y área metropolitana. Al respecto matiza que “cuando un centro rector se convierte en centro metropolitano, los núcleos dependientes o tributarios procedentes del esquema urbano tradicional pasan a ser partícipes de la nueva centralidad que actúa con características difusas en todo el área de influencia de la metrópoli, a la que denomina área metropolitana”. Más adelante describe los criterios en que se apoyan la mayoría de las definiciones de área metropolitana:

“la presencia de una ciudad central con un tamaño determinado y una gran complejidad funcional; los movimientos de trabajadores desde los núcleos satélites, el que exista contigüidad y un sistema de transporte y comunicaciones muy desarrollado que garantice las relaciones entre la metrópoli y su área de influencia”.

El término área metropolitana lo define Andrés Precado (1989: 89), partiendo del concepto de metrópoli. Considera que “es un conjunto formado por la metrópoli y una sucesión de anillos exteriores integrados en la ciudad central...En síntesis, una área metropolitana es un espacio social y funcional monocéntrico —aunque con una estructura interna bien jerarquizada— en el que los flujos centrífugos del centro principal han generado una periferia extensa y diferenciada, formada por anillos de distinta intensidad, de acuerdo con un gradiente de utilización morfológica, social y funcional del suelo, inversamente proporcional a la distancia”. La distinción con la conurbación es evidente. Además, se trata de fenómenos genéticamente diferentes: en la conurbación las ciudades son distintas y siguen manteniendo esas diferencias después de conurbadas; la conurbación se debe al crecimiento paralelo de dos o más aglomeraciones próximas que terminan por fundirse morfológicamente, aunque sigue manteniendo cierta independencia cada elemento o ciudad. En realidad, así se observa en nuestra área de estudio: la conurbación Tarragona-Reus.

La Dirección General de Urbanismo en 1960 y en la revisión de 1967, fija los criterios de delimitación de áreas metropolitanas observando las argumentaciones de Kingsley Davis. Para este organismo español, toda área metropolitana debería reunir las siguientes condiciones:

- Contener un municipio con al menos 50.000 habitantes.
- Reunir 100.000 habitantes en el municipio que contenga la ciudad principal y todos los restantes que cumplan las siguientes condiciones:
  - 1) una densidad mínima de 100 habitantes/km<sup>2</sup>;
  - 2) un crecimiento intercensal mínimo (1930-1960) del 15% o una densidad de 700 o más habitantes/km<sup>2</sup>;
  - 3) constituir en el territorio del municipio principal un área continua.

También se incluyen dentro del área metropolitana aquellos municipios que aun no cumpliendo los requisitos anteriores están rodeados de municipios con características metropolitanas (Estébanez, 1988: 447). Se trata de criterios fruto de la necesidad político-administrativa del momento.

Manuel Castells (1979: 28-32), al abordar la formación de áreas metropolitanas en las sociedades industriales capitalistas, desde planteamientos marxistas, relaciona técnica, sociedad y área metropolitana y considera que la formación de estas áreas, es “algo más que el aumento, en dimensión y densidad, de las aglomeraciones urbanas existentes”. Parte de la idea de que las definiciones más difundidas —cita entre otros ejemplos a Blumenfeld (1965: 64-

74), Boskoff (1962: 29-30), Ardigo (1967:112) y Wilson-compilador (1968) —, así como los criterios de delimitación estadística, no toman casi nunca en consideración este cambio cualitativo. Posteriormente indica que “lo que distingue esta nueva forma de las anteriores no es sólo su dimensión (que es consecuencia de su estructura interna), sino la *difusión de las actividades y funciones en el espacio y la interpenetración de dichas actividades según una dinámica independiente de la contigüidad geográfica...* La organización interna de la zona implica una interdependencia jerarquizada de las distintas actividades” (Castells, 1979: 28-29).

Para Manuel Castells (1979), es indiscutible el papel esencial que juega la tecnología en la transformación de las zonas urbanas: introducción de nuevas actividades de producción y desarrollo del consumo, papel esencial de los medios de comunicación, del transporte, de las técnicas constructoras, etc. Indica que “de hecho, el proceso es más complicado, pues ‘la técnica’ no es en absoluto un simple factor, sino un elemento del conjunto de las fuerzas productivas, las cuales son, ante todo, una relación social...” (Castells, 1979: 29).

El término “área metropolitana” se recoge en el *Diccionario de Geografía* dirigido por Pierre George (1991: 390-391), donde se define como “el radio de influencia de las grandes aglomeraciones, más o menos extendido sobre ciudades satélites”. Los americanos le aplican el término *standart metropolitan area*, municipal, equivalente a nuestra noción de distrito o de región urbana. Pero lo que resulta evidente es que “según los casos, y según la estructura geográfica del complejo urbano afectado, el área metropolitana corresponde a una *aglomeración*, a una *conurbación*, a una *región urbana*”.

En la *Gran Enciclopèdia Catalana* (VV.AA., 1995, Vol. III: 86), se define el área metropolitana desde el punto de vista geográfico como una “zona geogràfica integrada per una sèrie de municipis que, comercialment, graviten sobre un nucli urbà (centre d'àrea) que ha esdevingut autosuficient y ha obtingut un grau d'especialització comercial adequat per a proveir dels productes d'ús més comú a la seva pròpia població y a la dels municipis atrets, a través del seu comerç detallista”. Ahora bien, desde la vertiente del derecho administrativo, es evidente que un área metropolitana tiene unas connotaciones de política territorial manifiestas. Según se recoge en esta obra por el entonces profesor de la Universidad de Barcelona y abogado Tomàs Pou i Viver se trata de un “territori superior al terme municipal d'una gran ciutat, y que normalment inclou diversos municipis, per a l'endegament dels serveis públics que exigeixen una

planificació sobre un territori més extens... fins arribar, sovint, a municipis veïns, y això exigeix de planificar-les urbanísticament y d'endegar molts de llurs serveis (accessos, transports,...) amb un tractament que englobi tots els municipis afectats; exigeix també la creació d'un organisme amb representativitat política, competència administrativa y mitjans econòmics suficients per a decidir sobre les actuacions públiques d'aquesta àmplia zona”.

En el *Diccionario Barcanova de Geografía de Catalunya* (VV.AA, 1993: 27-28) se define área metropolitana como una “entitat territorial formada per municipis de grans concentracions urbanes i altres de més petits, pròxims i al voltant d'un de central, entre els quals hi ha relacions econòmiques i socials i unes necessitats comunes”. Se hace referencia, como vemos a aspectos dimensionales y funcionales. A continuación se especifica acerca de su origen: “el fort creixement demogràfic a causa del desenvolupament industrial, en els darrers anys, ha portat a la formació d'aquestes grans concentracions urbanes, que han anat creixent al voltant d'una de central que acumula la major part d'activitats terciàries, polítiques i administratives, mentre que a les altres es concentren l'indústria i l'habitatge. A la necessitat de gestionar i planificar la sanitat, els serveis en comú com ara el transport, la sanitat, els accessos, etc., hi respon l'àrea metropolitana, amb uns òrgans polítics i administratius que la gestionen...”

Pedro Plans y Manuel Ferrer-dirs. (1993: 670), siguiendo la terminología norteamericana, que ha sido adaptada a otros países, presentan la siguiente descripción de lo que sería el espacio urbano denominado área metropolitana: “Ocurre que la ciudad grande y media suele estar formada por varios municipios, de los cuales uno es central (en él se halla la ciudad originaria), y los restantes, sobre los cuales se ha realizado la expansión, son periféricos”. A continuación indican que su estructura interna puede dividirse entre sectores, por lo común dispuestos de manera concéntrica: 1) El *centro urbano* (nuestro Casco Viejo y Ensanches. 2) El *área submetropolitana* (los barrios periféricos con funciones diversas: residencial, industrial y determinados servicios). 3. El *área suburbana*, o periferia exterior. Todas estas unidades con fuerte carácter dinámico se hallan vinculadas a los países avanzados.

Julio Vinuesa (1975), ya citado cuando nos referimos al concepto de conurbación, define de una manera muy clarificadora este término, estableciendo criterios e indicadores. Considera que el área metropolitana “viene a referirse a la totalidad de la zona sobre la que se deja sentir la presencia de la metrópoli (...),

que da nombre y carácter al fenómeno”. Como él mismo especifica a continuación, se trata de “una área en la que uno o varios núcleos centrales imprimen un tipo de vida de un alto nivel urbano... recoge la presencia del núcleo central considerado como ‘causa’ y del resto del área, ‘efecto’ pero teniendo siempre en cuenta que el área metropolitana es un concepto unitario y que no debe haber diferenciación, en cuanto a metropolitanismo, entre el núcleo central y el resto del área (Vinuesa, 1975: 1144)”. Para Vinuesa, no existe incompatibilidad entre el carácter metropolitano y los conceptos de aglomeración y conurbación. Es decir, perfectamente puede definirse y delimitarse una área metropolitana sobre una conurbación o sobre una aglomeración, aunque ni una ni otra, por el mero hecho de serlo, tienen carácter metropolitano.

Los criterios e indicadores que se deben tener en cuenta para describir el área metropolitana, según Julio Vinuesa serían los siguientes:

- a) Un área geográfica continúa. Se entiende de forma funcional (relaciones laborales, comerciales, recreativas, etc.), no como la concebían Fawcett y Patrick Geddes cuando hablan de conurbación y continuidad interrumpida de superficies edificadas entre los distintos centros, cuando se refiere a las conurbaciones inglesas.
- b) Un mercado de trabajo suficientemente diversificado (se entiende de funciones).
- c) Relaciones de dependencia mutua. Es decir, la interdependencia o interrelación de los diferentes núcleos del área. Para diferentes autores se trata del principal rasgo de las áreas metropolitanas.
- d) Posición preponderante y de dominio. Esto es, debe existir una jerarquía de las funciones y, por tanto, de los núcleos (Vinuesa, 1975: 1145-1154).

Vemos que se trata de una completa caracterización de un área metropolitana.

De una manera muy sintetizada, en el *Diccionario de Geografía Anaya* (Puyol Antolín-coord., 1986: 22), vienen recogidos los criterios en que se apoyan la mayoría de definiciones sobre este tipo de áreas:

“presencia de una ciudad central con un tamaño determinado y una gran complejidad funcional, movimientos migratorios pendulares de trabajadores desde los núcleos satélites, el que exista contigüidad y un sistema de transportes y comunicaciones muy desarrollados que garanticen las relaciones entre la ciudad central y su área de influencia”.

Actualmente en muchos países encontramos áreas metropolitanas oficiales designadas.

Según el criterio anterior, hoy en día con esas características, en España podemos citar las áreas metropolitanas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia, Sevilla, Valladolid, Zaragoza, Cádiz, Murcia y Málaga. De hecho, algunas de estas aparecen denominadas como tales en el BOE y en los boletines oficiales de las respectivas comunidades autónomas.

### **3.3. Región urbana**

Es un término que está relacionado con aspectos funcionales de la ciudad, como centro de incidencia sobre un espacio inmediato.

Por región urbana se entiende, según el *Diccionario de Geografía* dirigido por Pierre George (1991: 509), “el conjunto de ciudades estrechamente unidas las unas a las otras, morfológicamente por su vecindad y por sus contactos, estructuralmente por sus relaciones”. También se indica más adelante que la región urbana se diferencia de una conurbación y de una aglomeración “por su policentrismo y por su extensión”. Algo en lo que no podemos estar del todo de acuerdo. Es evidente que una región urbana abarca un extenso territorio, en general mayor que el de una aglomeración urbana o una conurbación, sin embargo, no se puede diferenciar una conurbación de una región urbana por presentar la última “policentrismo”, pues también una conurbación se define por el agrupamiento de dos o más centros urbanos.

Andrés Precedo (1989: 90-91) parte de la idea de que el término región urbana es confuso. Las más de las veces se utiliza para designar “el espacio regional organizado por una ciudad, según el concepto de región nodal o polarizada (...), otras, para denominar una área metropolitana de grandes

dimensiones (...) y otras —las menos— para describir una región urbanizada (...). Precisamente, desde el contexto del sistema de ciudades este último sentido es el que interesa. Para Andrés Precado, “una ciudad urbana o urbanizada es una estructura compleja interurbana, formada por una malla o red de asentamientos urbanos dispersos, la nebulosa urbana, pero suficientemente densa para que la totalidad del territorio —incluidas las áreas urbanas— posea características sociales y económicas propiamente urbanas, y que funcionalmente está constituida por un espacio unitario...en cualquier caso, la génesis obedece a la existencia de múltiples centros urbanos de crecimiento diacrónico”. Se refiere a los casos originados en España en las primeras fases de la Revolución industrial (País Vasco, Barcelona y Asturias Central), y también a otras asociadas a otros modelos de desarrollo (Ferrol-La Coruña, etc.).

En la publicación de la *Office des Publications Officielles des Communautés Européennes* se refieren a las regiones urbanas desde una perspectiva funcional: “comprenden las ciudades centros y su esfera de influencia o capacidad de empleo, a menudo definidas por los desplazamientos domicilio-trabajo” (Cattan y otros, 1992: 9). Más adelante se especifica que se usa este término para indicar que dependen de un centro urbano o una aglomeración, todos los territorios rurales desde los que acuden sus habitantes, en particular por su trabajo (Cattan y otros, 1992: 10).

Jesús López García (1987: 50-51), plantea que se pueden hacer tantas divisiones como criterios de regionalización se adopten. Se refiere a la región urbana como una región funcional cuyos límites vienen determinados “por los flujos de mercancías, ideas y personas que unan unos lugares con otros. En una región funcional, cada ciudad está estrechamente interrelacionada con el territorio que la rodea, pero no existe una sola ciudad rodeada de territorio, sino varias ciudades unidas entre sí por intensas relaciones. Cada ciudad organiza parte del territorio de una región de forma jerarquizada, es decir, en torno a una capital regional (Zaragoza en Aragón, Barcelona en Cataluña,...) gravita toda la región, cada capital de provincia organiza una parte más pequeña, y cada ciudad comarcal organiza una comarca... Se establecen unas relaciones de dependencia entre unas ciudades y otras...cada ciudad desempeña un papel concreto en el ámbito de la región...” Vemos pues que se trata de un entramado de ciudades interrelacionadas jerárquicamente abarcando un ámbito superior al de la aglomeración urbana o conurbación.

#### **4. El término que mejor define el ámbito de estudio**

En resumen, parece acertada nuestra opción, al definir el ámbito con el término conurbación, fundamentalmente por las siguientes razones:

- a) El crecimiento urbano bipolarizado en torno a Tarragona y Reus, ciudades de idéntica categoría que antes estaban separadas y actualmente casi forman un continuo urbanizado, siguiendo la autovía a la que dan nombre ambas poblaciones.
- b) El fuerte crecimiento demográfico de estos núcleos de población, como consecuencia de la reciente industrialización, lo cual comporta en principio procesos de aglomeración urbana.
- c) La notable dependencia o especialización funcional existente entre estos núcleos urbanos, especialmente entre Reus y Tarragona.

En definitiva, el punto a) sintetiza básicamente el concepto de conurbación recogido por Patrick Geddes, acuñador del término, cuando se refiere al “área urbana resultado de la coalescencia de varias ciudades o núcleos originariamente separados”; y también incluye la definición que da el profesor y urbanista catalán Ribas Piera: “continuo urbano resultado del crecimiento simultáneo, recíprocamente influido de dos o más ciudades próximas que llega incluso a hacer desaparecer el espacio rural intersticial”.

El espacio investigado, la conurbación Tarragona-Reus, es un territorio que forma parte de dos comarcas administrativas del litoral meridional catalán, El Tarragonès y El Baix Camp, ambas inscritas en una unidad comarcal mayor: El Camp de Tarragona. La capital provincial y Reus, los dos grandes centros comerciales y administrativos que dan nombre a la conurbación, son también las capitales comarcales de El Tarragonès y El Baix Camp, respectivamente, y las principales ciudades de la provincia de Tarragona.

Al referirnos a la “conurbación Tarragona-Reus” abordamos un espacio con un alto grado de urbanización. Unos municipios que participan directa o indirectamente del crecimiento industrial, básicamente centrado en la producción petroquímica, sin menoscabar otras actividades relacionadas con el sector terciario y que se desarrollan paralelamente: turismo, comercio, transporte

portuario, etc. Morfológicamente es un espacio con un eje viario central de Oeste a Este, de unos 13 kilómetros, la autovía Tarragona-Reus, que enlaza los dos grandes núcleos de población que dan nombre a la conurbación. Este eje deja al Sur los municipios costeros de Vila-seca y Salou, y al Norte, los municipios del interior — Constantí, La Pobla de Mafumet y El Morell—, con menor tamaño demográfico, pero fuertemente industrializados en torno a la Refinería de Petróleos y otras plantas petroquímicas.

Todo este territorio experimenta recientemente un fuerte crecimiento demográfico y urbanístico en forma de mancha de aceite que modifica substancialmente los usos del suelo. Se produce un importante retroceso del espacio agrario y la rápida progresión del espacio industrial y residencial. Todo ello genera conflictos diversos: posturas antagónicas en algunos casos, como la que supone el crecimiento del suelo industrial (plantas químicas) frente al turístico-residencial.

Según el Padrón de Habitantes de 1996, estos municipios que conforman la conurbación suman una población de derecho de 234.415 habitantes, casi el 41% de la provincial y el 3,9% de Cataluña. Abarcan una superficie bastante reducida de 194,6 km<sup>2</sup>, que representa algo más del 3% de la superficie provincial y el 0,6% del territorio catalán. Si relacionamos población con número de habitantes obtenemos una densidad de población para la conurbación de 1.205 habitantes por km<sup>2</sup>, dato relativamente bajo si tenemos en cuenta densidades de población de otros espacios urbanos cercanos (Barcelona y su entorno, Sabadell-Terrassa, etc.) con varios miles de habitantes por Km. cuadrado<sup>37</sup>.

## **5. La denominación del ámbito de investigación según diferentes trabajos publicados**

Con esta investigación se pretende conocer la realidad socio-espacial reciente del conjunto de municipios que constituyen esta conurbación del Camp de Tarragona. Se trata de un territorio en profunda transformación que

---

<sup>37</sup> Actualmente, según los datos del *Censo de Población del 2001* (Web del Idescat), la conurbación pierde algo de peso respecto a la Provincia y Cataluña, en relación al año 1996. Así, ahora representa el 39,1% de la población provincial y el 3,8% de los habitantes de Cataluña. La densidad de población en la conurbación se sitúa en los 1224 habitantes por km<sup>2</sup>.

irá dejando su impronta del pasado para forjarse una nueva personalidad. Estudiaremos los rasgos diferenciadores territoriales que marcan la singularidad de este espacio geográfico con relación al resto de las tierras catalanas, dando cierta unidad a este sector fuertemente urbanizado de la Cataluña meridional.

Ciertamente, con el paso del tiempo, en las últimas décadas se ha configurado un espacio cada vez más complejo e integrado, fruto del proceso urbanizador. Es un territorio en continua evolución que tiende a convertirse, sin duda, en la segunda área metropolitana más importante de Cataluña, tras el área de Barcelona, aunque abarcando lógicamente nuevos núcleos de población en un ámbito mucho más dilatado que el abordado en nuestro estudio. Estas perspectivas, que duda cabe, suponen una reflexión de cara a plantear la necesidad de una organización del espacio apoyada en unidades territoriales unidas por lazos de interdependencia como los de movilidad laboral, cohesión, centralidad y especialización funcional.

Los diferentes estudiosos de este territorio catalán no siempre muestran coincidencia a la hora de fijar los límites y el origen de este espacio urbano. También es cierto que el proceso de urbanización es algo dinámico y por tanto en continua evolución. En este sentido, es evidente que cada autor, según su particular especialización, el momento en que lo aborda, enfatiza en uno u otro aspecto del fenómeno urbano, las funciones económicas o el marco territorial.

En algunas publicaciones recientes referidas al territorio catalán se hace mención al área abordada en esta investigación. De ellas podemos destacar las siguientes: “región metropolitana del Camp de Tarragona” (Cantallops, 1976); “área metropolitana de Reus-Tarragona” (Casassas y Clusa, 1981; Tulla, 1986; Bernat y Carreras, 1987; Roquer, 1987a); “área metropolitana de Tarragona” (Armet, Miralles y Roses, 1982a; Ribas i Piera, 1971,1991a); “conurbación Reus, Tarragona y Salou” (Albentosa, 1982); “aglomeración comprendida en el triángulo Reus-Salou-Tarragona” (Albentosa, 1990); “aglomeración urbana de Reus-Tarragona”(Lorman y Planas, 1983); “área metropolitana incipiente”, el denominado triángulo Tarragona-Reus-Valls (Roquer, 1983b); triángulo Reus-Tarragona-Valls como “región urbana de metropolitanismo incipiente” (Ribas i Piera, 1984a); “región metropolitana del Tarragonès” (Ribas i Piera, 1984b); “sector Reus-Tarragona con características metropolitanas” (Casassas, 1986); “área de Reus-Tarragona” (Bayerri, 1985, 40-41); “zona de Tarragona” (Lleonart, 1980a); “zona Tarragona-Reus” (Calleja, Cortés y Veciana, 1986: 37); “zona de Tarragona- Reus-Valls” (Recolons, 1976); “área de Tarragona”

(Lleonart, 1988a); “área tarragonina” (Vidal, 1991); “área metropolitana de Reus-Tarragona-Valls-Salou” (Roca, 1986); “conurbación Reus-Tarragona” (Roquer, 1987b); “área central del Camp de Tarragona” (Anton Clavé, 1993); “área del Camp de Tarragona” (Díaz González, 1990); “sector metropolitano Reus-Tarragona-Valls” (Casassas, 1990); “zona del Camp de Tarragona-Penedès” (Serra, 1991); “aglomeración urbana de Tarragona” (Banesto, 1989; Cruset<sup>38</sup>, 1991 ); “área metropolitana en consolidación de Tarragona” (Castañer, 1994a, 1994b) y “región metropolitana de Tarragona-Reus-Valls” (Ribas i Piera, 1991a). Estas dos últimas denominaciones con una clara proyección de futuro teniendo en cuenta la situación urbana actual.

Vamos a analizar a continuación algunos de estos trabajos, en particular en la parte que hacen referencia a la denominación de nuestro ámbito territorial estudiado.

Lluís Cantallops (1976: 202) parte del concepto de “región metropolitana del Camp de Tarragona”, un ámbito más vasto que el de nuestra investigación. En su estudio se refiere a los cambios humanos y económicos que experimenta Cataluña desde 1936 hasta 1976. Estas transformaciones provocan fuertes desequilibrios entre las comarcas del interior y las de la costa, especialmente las del entorno de Barcelona. Se trata de un rápido crecimiento demográfico y económico concentrado principalmente en la región de Barcelona. Cantallops critica cómo se ha producido el crecimiento de los nuevos núcleos urbanos y de hecho se cuestiona si el Camp de Tarragona aún hoy puede ser compartimentado en tres comarcas administrativas, cuando la ocupación del territorio hace pensar más en una región metropolitana, con pluralidad de centros altamente conectados entre ellos.

Lluís Casassas y Joaquim Clusa (1981) se refieren a este sector como el “área metropolitana Reus-Tarragona”. Sostienen la necesidad de estudiar las interrelaciones mutuas entre territorio-realidad social y requerimiento de la gestión pública valorando las diferentes propuestas y teniendo en cuenta los objetivos políticos y los problemas de la administración local catalana que se quieren resolver. Según esto, tanto el análisis territorial como el estudio de las funciones públicas suponen establecer las diferentes escalas territoriales y humanas de Cataluña (Casasas y Clusa, 1981: 37). Todo ello, por supuesto, son

---

<sup>38</sup> Cruset, J.: “Piedra sobre piedra. El Camp de Tarragona es una de las grandes aglomeraciones demográficas del Estado”, *Diari de Tarragona*, 24-11-1991, pp. 4-5.

conclusiones a las que llegan de cara a la nueva división territorial de Cataluña, abordando otros casos (Italia, Gran Bretaña, etc.). En el capítulo 10 se refieren a los fenómenos metropolitanos: Barcelona y Reus-Tarragona. En este sentido aconsejan un tratamiento diferencial desde la gestión local, también exponen que el crecimiento de una parte de la aglomeración se explica por la existencia de toda la aglomeración y que muchos servicios públicos (en especial las infraestructuras) necesitan una planificación y una gestión comunes. Frente a diversas cuestiones de competencias políticas recomiendan un estudio profundo de las delimitaciones metropolitanas del caso de Barcelona y el de Reus-Tarragona.

Plantean un tipo de organización territorial en espacios infracomarcas (municipalías). Analizan el sistema urbano de Cataluña enfatizando en los movimientos pendulares de población por razón de trabajo, los flujos telefónicos y las áreas dibujadas por funciones administrativas supramunicipales.

Antoni Francesc Tulla (1986) considera que la actitud de los partidos obreros reformistas ven prioritario potenciar la ciudad-región para así reforzar la estructuración de la red urbana al entorno del Área Metropolitana de Barcelona, el “Eje Reus-Tarragona” y posiblemente la Costa Brava (Tulla, 1986: 125), todo ello partiendo de que Cataluña es una potencia capitalista europea que debe competir con otras áreas del mundo desarrollado. Considera que se pretende una descentralización racional de los servicios y aún más, se atreve a decir que se tiende hacia una especialización sectorial de actividades económicas: por una parte, en el área de Gerona-Costa Brava, potenciar la actividad turística, en el área de Reus-Tarragona, favorecer principalmente el desarrollo y consolidación de la industria petroquímica y en el entorno de Barcelona potenciar la multifuncionalidad. En el caso de “l'àrea Reus-Tarragona cal delimitar una unitat territorial àmplia que englobi tot l'espai complex on es doni una forta mobilitat” (Tulla, 1986: 131-132). Considera este territorio como el “área metropolitana Reus-Tarragona” (Tulla, 1986: 135).

Desde una perspectiva de política territorial Jordi Bernat y Josep M<sup>a</sup> Carreras (1987: 171-201) plantean un *Assaig d'una tipologia de nuclis urbans de Catalunya* a partir de la explotación del Padrón de 1981, con el objetivo de que sirva para la confección del *Pla Territorial General de Catalunya*<sup>39</sup> (Bernat y Carreras, 1987: 171-189). Estos autores comparan las clasificaciones de ciudades

---

<sup>39</sup> Esta necesidad viene recogida en la Ley 23/1983, de 21 de noviembre de 1983.

de Catalunya realizadas por diferentes autores (Solà y Busquets, 1977, 1979; Casassas, 1982; Casassas y Clusa, 1981). Aparecen ordenadas las ciudades por su tamaño demográfico a partir de los 5000 habitantes. Tarragona y Reus son las únicas poblaciones de nuestro ámbito de estudio con más de 50000 habitantes que clasifican Bernat y Carreras (1987: 174-175) como ciudades “maduras, grandes centros territoriales y subsistemas metropolitanos de Cataluña”. Vila-seca i Salou se sitúa entre los 15000 y 20000 habitantes y se califica de ciudad turística reciente y sistema urbano (Bernat y Carreras, 1987: 175). Finalmente, se incluye a Constantí en el grupo de 5000 a 10000 habitantes como un “subsistema metropolità” (Bernat y Carreras, 1987: 177). Aparte aparecen otras ciudades de la provincia de Tarragona, que no citamos por no formar parte de nuestro ámbito de estudio. A partir de esa clasificación agrupan las ciudades cualificadas de la misma manera para establecer comparaciones.

Al abordar los espacios metropolitanos de Cataluña, destacan el de Barcelona que lo delimitan basándose en los datos de movilidad obligada (por trabajo y estudios) obtenidos a partir del Padrón de 1975 por la Dirección General de Transportes. Sin embargo —señalan— “pel que fa a Tarragona, l’absència de dades de mobilitat obligada impedeix d’establir amb aquesta metodologia la delimitació precisa del seu espai metropolità. A l’espera de les dades de l’explotació del cens de 1981, adoptem la delimitació de l’estudi del Reconeixement Territorial, que abasta les ciutats de Tarragona, Reus, Vila-seca, Salou, Valls, Constantí, y té els seus extrems litorals a Cambrils y Torredembarra” (Bernat y Carreras, 1987: 182). Es evidente que este espacio se dilata más allá del abordado en nuestro estudio.

A través de unos indicadores llegan a establecer una primera clasificación de las ciudades seleccionadas teniendo en cuenta sus características propias. Así, “l’Espai Metropolità de Tarragona-Reus” clasificado como “ciudades regionales”, juntamente con Lérida y Gerona, alcanzarían los valores más altos y con diferencia en el total de valores calculados, sin tener en cuenta “l’Espai Metropolità de Barcelona” (Bernat y Carreras, 1987: 184).

Pere Lleonart (1980a: 85) habla de la “zona de Tarragona”, englobando los municipios de Tarragona, Vila-seca, La Pobla de Mafumet, El Morell y Constantí. Se trata de una delimitación que realiza en función de la instalación del complejo petroquímico y los terrenos que ocupa. Aunque admite que incluye también parte del municipio de Reus, considera que no se debe incluir “perque té una autonomia de funcionament i una estructura productiva específica”.

En otro estudio posterior incluido en la obra *El potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya*, Pere Lleonart (1988a: 1) se refiere al “àrea de Tarragona”, para englobar a los mismos municipios, aunque puntualiza que en el caso de Vila-seca i Salou “cal tenir en compte la dicotomia que existeix entre Vila-seca, que és un nucli industrial i amb una problemàtica similar a la que es dona a les altres ciutats de l'àrea, i Salou, que és un focus d'atracció turística i que per tant, es comporta d'una manera diferent”. Como se aprecia tanto en uno como en otro estudio no se incluye al municipio de Reus. Este territorio se estudia aparte en otro trabajo del autor (Lleonart, 1988b: 1-25).

A un territorio mucho más dilatado se refiere Lluís Recolons (1976: 73-74), cuando habla de la “zona Tarragona-Reus-Valls. Según este autor y basándose en los datos de 1970, podemos configurar “una zona continua molt densa —dotze municipis— de forma irregular, bifurcada en dos braços: el del interior (abarcaría cuatro municipis: Valls, Alcover, La Selva del Camp y Reus) i el de la costa”. Este brazo del litoral englobaría desde Vila-seca hasta Calafell, con un total de ocho municipios, los dos anteriores más Tarragona, Altafulla, Torredembarra, Roda de Berà y El Vendrell.

Para Recolons (1976: 74) “són diverses les causes que han determinat aquesta concentració demogràfica: entre les més recents hi ha el fet que els municipis de la costa famosos pel turisme multipliquen desmesuradament la densitat real d'aquesta *Costa Daurada* durant els mesos d'estiu i aquest fet influeix alhora en l'augment de població amb residència estable, objecte del nostre estudi. D'altra banda, als municipis tradicionalment industrials de la zona, Reus i Valls, s'hi ha afegit la recent important industrialització de Tarragona i ha augmentat també, la importància comercial del seu port”.

Más coincidente con nuestro espacio de estudio es el ámbito al que hacen referencia Carles Calleja, Gabriel Cortés y Joan Veciana (1986: 37), cuando en su trabajo sobre el Baix Camp, señalan que esta comarca “ha experimentat un creixement intens des del 1960, no paral·lel al total català, pero sí lligat a l'expansió industrial i turística de la Zona Tarragona-Reus”. Es evidente que coincidimos con los factores principales que producen las transformaciones en la conurbación y, por supuesto, precisamente estos cambios afectan a toda esa “zona” inmediata.

Manuel Ribas i Piera (1971), arquitecto y urbanista profundamente preocupado por la ordenación territorial catalana, ha escrito diferentes artículos. Al referirse a esta área la denomina con diferentes apelativos. En su publicación, “Present de les comarques de Catalunya” ya vislumbra que se hace patente la actualidad de las comarcas. Se refiere a la nueva organización de la metrópoli — pronto única forma de ciudad— que comporta una tendencia hacia el modelo de ciudad-región. Considera a la comarca, desde esta perspectiva como una estructura extraordinariamente moderna que cabe conservar. Se refiere a regiones urbanas que serán agrupaciones comarcales, compuestas por ciudades que constituirán áreas metropolitanas. Este es el esquema del futuro, ya realidad en el entorno de Barcelona y que pronto lo será para Tarragona (Ribas i Piera, 1971: 16). Parece que se refiere sólo a Tarragona y su entorno.

En su breve trabajo “Qué són i per a qué les comarques” (1984a), ponencia presentada en 1976 en el *Congreso de Cultura Catalana de la Seu d'Urgel*, Manuel Ribas i Piera se refiere a las etapas urbanísticas en Cataluña, planteando la necesidad de cara a la futura revisión de la división territorial de Cataluña de atender dos principios: 1) El hecho de que las diferentes comarcas no pertenecen a una categoría homogénea y, por tanto, 2) la supercomarca, subregión o región es la unidad operativa eficiente (Ribas i Piera, 1984a: 196). Diferencia diversas subregiones urbanas en Cataluña y considera al triángulo Reus-Valls-Tarragona (336 mil habitantes) como una “región urbana de metropolitanismo incipiente” (Ribas i Piera, 1984a: 197).

En su artículo “Una proposta de divisió territorial de Catalunya: fonaments, bases i traçat”, Manuel Ribas i Piera (1984b), utiliza diferentes términos con los que hace referencias a esta área, aunque sin especificar el ámbito al que se refiere: “ámbito metropolitano de Reus-Tarragona-Valls” ((Ribas i Piera, 1984b: 808), “entorno metropolitano de Tarragona” (Ribas i Piera, 1984b: 831), “región-metrópolis del Tarragonès” y “región IV” —Reus— (Ribas i Piera, 1984b: 834). Evidentemente, en el último caso, sólo se haría referencia a un municipio de la conurbación —Reus— que formaría parte de dicha “región IV” de Cataluña. Los otros municipios de la conurbación pertenecerían a la “región III”.

En el *Primer Congreso Catalán de Geografía*, Manuel Ribas i Piera (1991a) presentó una ponencia “La regió metropolitana de Catalunya” donde establece los rasgos que definen la metrópolis, “basada en unos núcleos (o ciudades metropolitanas) más un territorio englobante del conjunto: área

metropolitana”. A este respecto manifiesta que “es ya una realidad el área metropolitana de Tarragona, y en un futuro próximo apunta la región metropolitana que descansaría en el triángulo que forma con Reus y Valls” (Ribas i Piera, 1991a: 303). Naturalmente, aparte de la región metropolitana de Barcelona, las otras son algo para el futuro y por tanto su evolución depende de viejos y nuevos factores del crecimiento urbano (accesibilidad sin proximidad, negación del continuo edificado, etc.).

Como podemos apreciar, siempre que aparece el término “región” se refieren los autores a un ámbito más dilatado que el abordado en nuestro estudio.

En la misma línea que Ribas i Piera (1971, 1991a) se manifiestan Joan Armet, Frederic Miralles y Jordi Roses (1982a), que en un amplio trabajo, *El Reconeixement Territorial de Catalunya*, profundizan en el conocimiento de Cataluña. En el volumen 21 se abordan los aspectos acerca del sistema urbano. Contribuye Manuel Ribas i Piera con la elaboración de la “Base Espacial”, mientras que el estudio sobre el sistema urbano lo realizan Armet, Miralles y Roses. Estos autores parten del análisis de la evolución del sistema urbano de Cataluña a partir de 1900, estudian las transformaciones demográficas (evolución de la población y de la población activa), la estructura y la jerarquía del sistema urbano, realizando una comparación de la “Rank -Size Rule”. Llegan a asignar índices de primacía confeccionando un trabajo bastante detallado.

Luis M. Albentosa (1982: 111), percibía claramente la realidad de concentración demográfica y proceso de urbanización en la fachada costera del Camp de Tarragona: “En el espacio comprendido entre los núcleos de Reus, Tarragona y Salou, con ramales junto a la costa hacia Torredembarra y Cambrils, se está formando una conurbación, en la que, de seguir las tendencias actuales se concentrará la mayor parte de la población provincial”. Evidentemente, progresivamente hemos asistido a un proceso de sustitución del paisaje agrario por el paisaje urbano-industrial, con los cambios globales que ello arrastra.

En una conferencia realizada por el mismo autor con motivo de las II Jornadas de Medio Ambiente celebradas en Tarragona en el mes de mayo de 1988, publicada en el volumen 6 de la revista *Tarraco* (Albentosa, 1990: 83), se refería al mismo espacio “triángulo comprendido entre las líneas que unen los núcleos de Reus, Salou y Tarragona” como una “aglomeración” que junto con los ramales costeros dirigidos hacia Torredembarra y Cambrils llegaban a agrupar en 1981 más del 41% de la población provincial.

Josep Lorman e Ignacio Planas (1983: 160-161), al estudiar la población de Cataluña del año 1981 hacen referencia a la desigual distribución de la población, destacando la importante absorción de Barcelona y su entorno desde 1950 hasta 1981 y a continuación se menciona a Tarragona que “no obtindrà cap augment fins després de 1960, quan comenci a industrialitzar-se el triangle Reus-Tarragona-Valls”. Más adelante, refiriéndose a los últimos años de su estudio de *Geografia de Catalunya* hacen hincapié a que “vers 1970-75, tan sols Tarragona (se deben referir lógicamente al triángulo Reus-Tarragona-Valls) manté, encara, un nivell alt de desenvolupament produït per un fort contingent d’immigrants — que han arribat posteriorment que a la resta de Catalunya—, per tal que el sector industrial tarragoní és un dels més recents, provinent de la descongestió industrial de la regió de Barcelona”. A continuación, se refirieren al periodo 1976-81 y señalan que “l’aglomeració urbana de Reus-Tarragona, ha rebut,..., unes 11.000 persones; y tot Girona unes 4000, nombre similar al perdut per Lleida”. Son cifras que dan cuenta del fuerte dinamismo económico que se va a producir en la conurbación actual Reus-Tarragona, en unos años en los que se producen las más elevadas inversiones en la industria petroquímica.

Lluís Casassas (1986: 48), desde una perspectiva claramente política, considera importante la necesidad de aumentar la descentralización en Cataluña. Plantea niveles supramunicipales para la organización del territorio. Se refiere a que “els estudis que s’efectuïn per a la delimitació metropolitana i de cadascun dels nivells supramunicipal que hi existeixen i per a l’establiment una autoritat central adaptada als condicionants actuals, s’haurien d’aplicar al sector Reus-Tarragona on s’està desenvolupant un sector de característiques metropolitanes”. Al respecto añade que “si, a l’àrea de l’entorn de Barcelona es preveu l’existència d’unes vint-i-set municipals, a la tarragonina se n’hi poden identificar cinc o sis”. Posteriormente en un discurso pronunciado en el acto inaugural del curso 1990-91 manifestaba que: “Avui, a Catalunya, hom troba el molt conegut sector metropolità de Barcelona, però ja s’ha de comptar amb el que es va creant a l’entorn de Reus, Tarragona y Valls, que comprèn subsectors turístics, d’altres de residencials y d’altres d’una forta y potser, excesiva concentració industrial y d’activitats derivades de les funcions portuàries,...” (Casassas, 1990: 23).

En la misma línea que el autor precedente se manifiesta Josep Bayerri en un estudio sobre las Tierras del Ebro del sur de Cataluña, en el que habla de un proceso de acelerada disgregación en la década de los setenta y al respecto indica que a falta de un “lugar central” destacado, la zona alta de la Ribera d’Ebre se vincula hacia Lérida, el resto de la comarca y la del Priorat se

incorporan decididamente hacia “l’àrea de Reus-Tarragona”, y la Terra Alta oscila entre Reus, Tortosa y Alcañiz (Bayerri, 1985: 40-41).

Francesc Roca (1986: 118-120), considera que en Cataluña hay tres áreas metropolitanas, aparte de Barcelona, con pluralidad de centros, la de “Girona-Costa Brava” y “el área metropolitana de Reus-Tarragona-Valls-Salou” donde se realizan el 39,4% de las inversiones industriales de toda Cataluña. Podemos observar que todas estas áreas forman parte de un gran eje costero altamente urbanizado que contrasta con la despoblación del interior de Cataluña. Asimismo, Roca se refiere a un territorio más extenso que el espacio de la conurbación Tarragona-Reus. Además llega a la conclusión de que es necesaria la División territorial de Cataluña para resolver problemas, aunque no llega a concretarlos.

En una conferencia pronunciada por Francisco Díaz González<sup>40</sup> en las II Jornadas de Medio Ambiente, publicada en la revista *Tarraco*, se citan unos modelos de contaminación atmosférica y luego se aplican al “área del Camp de Tarragona”. Según un mapa adjunto, se correspondería básicamente con los municipios de la Plana del Camp de Tarragona, aunque bastante limitada al entorno Reus-Tarragona-Valls (Díaz González, 1990: 122 y ss).

Como se observa, al conjunto Reus-Tarragona-Valls, más extenso que nuestro ámbito de estudio, se le suele denominar con otros conceptos: región, área metropolitana, área del Camp de Tarragona, etc.

Según los datos del *Anuario del Mercado Español, 1991*, de Banesto, que recoge Josep Cruset en un artículo periodístico, “el conjunto que forman los municipios de Tarragona, Reus, Salou, Vila-seca, Constantí, Altafulla y Torredembarra es la vigésimotercera mayor aglomeración urbana del país (España)”.<sup>41</sup> En este estudio observamos como se hace referencia a dos municipios que no se incluyen en nuestro estudio (Altafulla y Torredembarra), por el contrario, han quedado excluidos La Pobla de Mafumet y El Morell.

---

<sup>40</sup> El trabajo fue elaborado en colaboración con J. Gavaldà y J. Massons. En aquellos momentos formaban parte de la Universidad de Barcelona en Tarragona (Laboratorio de Física Aplicada, Departamento de Química).

<sup>41</sup> Cruset, J.: "Piedra sobre piedra. El Camp de Tarragona es una de las grandes aglomeraciones demográficas del Estado", *Diari de Tarragona*, 24-11-1991, pp. 4-5.

Tomás Vidal (1991: 132) en un artículo sobre “La urbanizació del territori i de la societat a Catalunya, que aparece en las Comunicaciones del *Primer Congrés Català de Geografia*, destaca, entre los municipios no metropolitanos de Cataluña los del “àrea tarragonina esperonats pel desenvolupament del turisme y de la industrialització”. Cita unos cuantos municipios con elevado crecimiento interanual demográfico en los años sesenta: Vila-seca i Salou, Tarragona, Cambrils y Reus.

Josep Serra (1991) se plantea la desconcentración de Cataluña al tratar el Área o Región Metropolitana de Barcelona: “En la franja costanera és de destacar la lleu pèrdua de pes de la Regió de Barcelona,... indica un cert procés de desconcentració industrial cap a d’altres àmbits, especialment la zona del Camp de Tarragona i també la de l’Eix Transversal” (Serra, 1991: 313). Como vemos, este autor parte de la hipótesis de que el crecimiento urbano reciente de estos espacios de Cataluña se debe en parte a la descongestión del Área Metropolitana de Barcelona. Más adelante señala que “la zona del Camp de Tarragona-Penedés —que incluye en un mapa como subsistema metropolitano de Cataluña<sup>42</sup>— es una de las de más fuerte dinamismo ...per la suma de desenvolupament industrial (...) i també turístic, amb gran augment d’habitatges en el període 1986-1989” (Serra, 1991: 314). Vemos que se trata de un espacio bastante amplio, pero que de hecho por el litoral prácticamente forma un continuo urbano, debido al fuerte impulso urbanizador favorecido por el *boom* turístico. Sin embargo, hacia el interior, los espacios urbanos aparecen más discontinuos al alejarse de las proximidades de Tarragona y los municipios petroquímicos.

Santiago Roquer (1987a: 63 y ss) en una Comunicación presentada en el *IX Coloquio de Geografía* celebrado en Murcia en 1985, abordando como tema central de análisis la población activa de Constantí, se refiere en el epígrafe a ese pueblo como “núcleo residencial del área metropolitana de Reus-Tarragona”. Atribuye al fuerte crecimiento industrial y urbano de los años sesenta el hecho de que se haya formado en el Camp de Tarragona el segundo conjunto urbano de Cataluña, tras el Área Metropolitana de Barcelona.

Previamente, Santiago Roquer (1983b: 77) en otro trabajo referido al municipio de Tarragona, concluye que la expansión industrial y urbana no afecta sólo a Tarragona, sino que su influencia se extiende por toda la costa, caso del turismo, y por los municipios inmediatos de Reus, Vila-seca, Salou y los del

valle del Francolí, en cuanto a actividad industrial. Por eso considera que “el resultado de este proceso ha sido la formación incipiente de una área metropolitana —el denominado triángulo Tarragona-Reus-Valls—, que puede llegar a convertirse en la segunda de Cataluña”. Vemos que en esta denominación, más amplia que la que abarca nuestro ámbito de estudio, es diferente a otras del mismo autor, aunque se aproxima bastante a la de Manuel Ribas i Piera (1984a).

Especial coincidencia se observa entre la delimitación del área de estudio que aparece en otro artículo de Santiago Roquer (1987b:152) y la que aborda Salvador Anton (1993: 385) en la ponencia sobre movilidad laboral presentada en la obra *Aportaciones en homenaje al profesor L. M. Albentosa Sánchez*, donde también mantiene posturas recogidas de diferentes autores sobre la definición de esta área de estudio.

Santiago Roquer (1987b: 152) analiza el proceso de consolidación de esta conurbación. En principio delimita y justifica este espacio urbano, que califica como el área no metropolitana más importante de Cataluña, posteriormente aborda su estudio. Define este ámbito como el “territori de les dues ciutats caps de la conurbació (Reus y Tarragona) i dels termes que es troben entre elles”; es decir, Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet y Vila-seca-Salou.

Por su parte, Salvador Anton (1993: 385) hace un estudio de la movilidad espacial en el Camp de Tarragona y llega a diferenciar cuatro espacios: 1) el área central, 2) el corredor periférico, 3) los núcleos periurbanos de Mont-roig del Camp, Altafulla y Torredembarra y de Riudoms y les Borges del Camp, y 4) los espacios rururbanos de Tarragona, Reus y Valls. Precisamente este autor llega a la conclusión de que el primer espacio, área central, lo forman los municipios de Tarragona, Reus, Vila-seca y Salou, Constantí, El Morell y La Pobla de Mafumet, y con un nivel de integración inferior, Cambrils. Por tanto, si exceptuamos este último municipio, el resto coinciden con los abordados en nuestro estudio y que coincide con el área delimitada por Santiago Roquer.

Margarita Castañer (1994a) en un trabajo titulado “La ciudad real en Catalunya. Las áreas de cohesión”, parte de la hipótesis de la existencia de un nuevo concepto de ciudad. De la ciudad tradicional autosuficiente y bien delimitada se ha pasado, recientemente a un espacio difuso con límites en buena

---

<sup>42</sup> Ver estudio de Josep Serra (1991: 313-314), donde aparece un mapa en el que se refleja esta área con

medida indeterminados y más amplios. Según esto, la autora pretende determinar la amplitud de esa ciudad en el ámbito territorial de Catalunya. Para ello parte del estudio de la movilidad laboral obligada, como principal parámetro de medida. Este parámetro, relación residencia-trabajo, lo obtiene del Censo y Padrón de Habitantes de 1981 y 1986 respectivamente, y trabaja a partir de la relación origen-destino y destino-origen que se establece entre dos municipios y una vez determinado un valor límite, se define el concepto de cohesión (Castañer, 1994a: 103).

Esta autora cuando realiza la distribución de las áreas de cohesión de Catalunya, distingue los “corredores litoral y prelitoral”. En este espacio considera que “el área metropolitana de Barcelona es el paradigma de las relaciones metropolitanas de Catalunya, posteriormente está el área metropolitana en formación de Girona y el área metropolitana en consolidación de Tarragona” (Castañer, 1994a: 109). Más adelante, al sintetizar los resultados obtenidos manifiesta que “la estructura territorial de Catalunya según las áreas de cohesión (1986) nos define: una estructura metropolitana en torno al área de Barcelona... (y) la consolidación de una estructura metropolitana en el triángulo de las áreas de cohesión Tarragona-Valls-Reus” (Castañer, 1994a: 111). Evidentemente, se trata de un ámbito más dilatado que el abordado en nuestro estudio.

Vamos a destacar ahora aquellos puntos del *Pla General Territorial de Catalunya-PGTC* (Generalitat de Catalunya, 1995), que hacen referencia a nuestra área de estudio.

Según dicho PGTC las comarcas del Tarragonès y El Baix Camp (donde se localiza el territorio que investigamos), “constitueixen l’altre indret (aparte de la región metropolitana de Barcelona) de Catalunya on hom s’ha atrevit a parlar amb més insistència d’àrea metropolitana” (Generalitat de Catalunya, 1995: 9.11). En este sentido, en la parte de “Estudis d’informació y interpretació territorial”, al referirse a los diferentes niveles de urbanización de las comarcas catalanas (Generalitat de Catalunya, 1995: capítulo 5), se mencionan El Tarragonès y El Baix Camp. De la primera comarca se dice que “con un 90,2% de la població resident en 5 municipis de més de 5000 habitants (Tarragona, Vila-seca, Salou, Torredembarra i Constantí) ocupa el cinquè lloc entre les comarques catalanes en quant al grau d’urbanització, y se situa en el grup

---

forma semicircular, que iría desde Salou a Valls y Vendrell.

d'urbanització màxima" (Generalitat de Catalunya, 1995: 5.24). De estos municipios de más de 5000 habitantes, sólo Torredembarra, situado en la costa en dirección a Barcelona, no se incluye en la conurbación. En el mismo nivel de urbanización máxima, aunque con un 81,5% de población urbana residente en tres ciudades —Reus, Cambrils y Mont-roig del Camp— mayores de 5000 habitantes, se sitúa el Baix Camp (Generalitat de Catalunya, 1995: 5.24).

Los datos precedentes dan cuenta de la fuerte concentración urbana que se registra en este sector del Camp de Tarragona. Y es que en el entorno de Tarragona "es constitueix una àrea de desenvolupament industrial y del sector serveis amb un fort creixement demogràfic, que recorda en alguns aspectes el de les comarques metropolitanes (Generalitat de Catalunya, 1995: D.48).

En otro apartado referido a *Les àrees de mercats de treball*, donde se aborda la movilidad por trabajo (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.11 y ss), se refieren a los resultados acerca de las estas áreas, "segons el llinar del 90%, que delimita regions urbanes o metropolitanes que estan en el límit de l'autosuficiència o autocontenció total" (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.13). A continuación se explicita que "si hom compara les comarques actuals amb aquests mercats de 1986, es produeixen tres situacions diferents:

- a) Comarques que sensiblement coincideixen amb mercats.
- b) Comarques amb més d'un mercat.
- c) Comarques que s'agregen per formar un mercat pluricomarcal".

Estas últimas suman un número de 21 comarcas, el 51% del total, las cuales "formen àrees de gran potència urbana i adhuc metropolitana"<sup>43</sup>, amb centres a Barcelona, Blanes-Lloret de Mar, Girona, Lleida, Reus-Tarragona i Vilafranca del Penedès-Vilanova i la Geltrú, i apleguen el 79,8% de la població de Catalana" (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.13). Así pues observamos como el área con centro en Reus-Tarragona reúne un gran mercado de trabajo.

En las conclusiones sobre este apartado se remarca como "el sistema urbà de Tarragona presenta també les característiques desconcentració-descentralització cap a Reus y Valls" (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.24). Más adelante se aborda en otro apartado la *cohesión* (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.31-8.32). Se hace especial referencia a nuestro espacio de estudio, que

---

<sup>43</sup> Se remarcan las excepciones de Priorat-Ribera d'Ebre y Cerdanya- Ripollès.

formaría parte de “l`àrea metropolitana, en consolidació, de Tarragona”, con base en el triángulo “que uneix les localitats més actives del Camp —Tarragona, Reus i Valls— que dibuixen al seu entorn sengles àrees de cohesió àmplies on la mobilitat és extrema, especialment en els espais intersticials entre les capçaleres; exemple singular n`és la dels municipis de Constantí, el Morell o la Pobla de Mafumet, que pertanyen alhora a les zones de cohesió inicials de Tarragona i Reus” (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.31). Evidentemente, estos municipios están lo suficientemente próximos como para que se aprecien estas fuerzas de cohesión.

En los resultados sobre *centralidad*, que se analizan en el siguiente apartado del PTGC, se insiste en la consolidación del área metropolitana que se está formando alrededor de Tarragona y Reus, un ámbito casi bicéfalo<sup>44</sup>. Al respecto se dice que dicha área metropolitana “es projecta cap a l`interior en una àrea de caràcter rural i una altra que articula el seu entorn immediat, fortament industrialitzat, però també turístic y agrícola. Aquest àmbit quasi bicèfal (Reus però es vincula a Tarragona per primer flux), té un tercer node cap a l`interior vertebrat a l`entorn de Valls, que defineix una àrea d`abast comarcal molt ben perfilada” (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.45). En definitiva, se patentiza la consolidación de esta área metropolitana, que con los continuos procesos de urbanización tiende a configurarse descansando sobre el triángulo que forman las ciudades de Tarragona, Reus y Valls. Ahora bien, siguiendo lo que se dice en la *Aproximació a la funcionalitat territorial de Catalunya*, como síntesis de los métodos empleados para elaborar la información de este Plan (apartado 2.7.3), “el triangle definit per les ciutats de Reus, Tarragona y Valls correspon a un model territorial complex. Per una banda, les localitats del Camp de Tarragona presenten una mobilitat elevada y, en conseqüència, un alt grau de relacions per cohesió... Aquestes àrees es relacionen entre si y donen lloc a un entramat de fluxos en un àmbit que ha estat considerat com el segon entorn metropolità de Catalunya y que es caracteritza per la primacia del vincles de cohesió. Per una altra banda, aquestes unitats atreuen igualment un conjunt de municipis de les terres més interiors, amb fluxos poc significatius y predominança de les relacions

---

<sup>44</sup> Es evidente —como se indica en el PGTC— que la ubicación de la industria petroquímica juega un papel primordial en la configuración de esta área:

“La gran consolidació de la química data de la dècada dels 70, amb la creació del complex petroquímic a la ciutat de Tarragona. Les dimensions y la rellevància d`aquesta indústria tenen un abast estatal de primer ordre, alhora que en l`estructura local es creen noves interrelacions entre Tarragona y Reus” (Generalitat de Catalunya, 1995: 9.13).

per centralitat per sobre de les relacions per cohesió” (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.59).

En definitiva, el ámbito que se define aquí, más amplio que el abordado en nuestro estudio, presenta unos rasgos definidos a partir de los estudios sobre cohesión y centralidad. Se considera como un espacio que muestra un comportamiento metropolitano policéntrico, con estrechas relaciones por cohesión con el ámbito más inmediato del Camp de Tarragona; estos vínculos conviven con otros por centralidad que articulan municipios más interiores alrededor Tarragona, Reus y Valls, los tres grandes centros urbanos, en respuesta a la pobreza de la red urbana en aquellos sectores (Generalitat de Catalunya, 1995: 8.59).

Algunos de los planteamientos anteriores se defienden también en un trabajo dirigido por Martí Oliva y Agustí Segarra (1996: 29) cuando manifiestan que “al Camp de Tarragona la dispersió de les activitats productives en el territori adopta un caràcter policèntric amb una important dispersió urbana i una gran interrelació entre les empreses industrials. L’existència de diferents nuclis industrials al sí del territori amb diferències significatives en la seva estructura industrial (*industrial mix*) configura una xarxa d’interrelacions econòmiques (*network*), tal com posen de manifest els importants fluxos laborals i les intenses relacions interempresarials entre els establiments industrials dels municipis de la zona”.

Al llegar a este punto, no podemos más que concluir sobre la complejidad que presenta nuestro ámbito de estudio. Un espacio, que hemos visto, es abordado en diferentes trabajos por autores de disciplinas y posiciones ideológicas dispares, que se configura como el segundo sector urbano de Cataluña, tras el área de Barcelona y que tiende a crecer en “mancha de aceite” abarcando cada vez espacios más dilatados llegando a formar en gran parte del territorio un continuo urbano.

Cabe anotar también que la realidad de los municipios que englobamos en la “conurbación Tarragona-Reus”, resulta aún más intensa en relaciones, en potencialidad de crecimiento económico y demográfico. Todo ello viene favorecido por las economías de aglomeración que se generan y otros factores de atracción de inversiones y crecimiento de los recursos existentes.

En definitiva, de todo lo expuesto anteriormente, nuestro ámbito de estudio correspondería al “núcleo” o “área central” de un espacio territorial más dilatado, la “región urbana del Camp de Tarragona”. Al tratarse de una “área central”, presentaría una intensidad mayor de urbanización, de intercambios y relaciones; es decir, se caracterizaría por:

- Un casi continuo urbano.
- Superior crecimiento demográfico en relación al resto del Camp de Tarragona.
- Movilidad laboral más intensa (Anton Clavé, 1993).
- Importantes relaciones comerciales.
- Aglomeración industrial.
- Concentración de servicios financieros, sanitarios, educativos, etc.

Así pues, estaríamos refiriéndonos a unos factores (cohesión, centralidad, etc.) que marcarían la diferenciación espacial de este territorio altamente urbanizado del Camp de Tarragona (Generalitat de Catalunya, 1995).

## **6. La confirmación de la conurbación a través de la movilidad laboral intermunicipal**

En este apartado se pretende incidir en una más de las múltiples interrelaciones que se producen entre estos municipios, que como decíamos al principio de este trabajo, constituyen una unidad funcional bien cohesionada y articulada y precisamente es a través de este análisis de las interrelaciones funcionales intermunicipales como se demuestra muy particularmente este nivel de integración de los municipios de la conurbación.

En general en las ciudades las actividades industriales tienden a desplazarse en las últimas décadas hacia la periferia, donde se localizan los polígonos industriales. No obstante, en el caso de la ciudad de Tarragona los polígonos industriales se establecieron ya desde los inicios de la ubicación de la industria moderna en las inmediaciones de la ciudad, en particular durante los años sesenta de la pasada centuria, y paralelamente eclosionarán los barrios suburbanos, así como algunos núcleos rurales. Los establecimientos o fábricas intraurbanas tenderán a destinarse con el tiempo a usos inmobiliarios. Las

industrias residuales progresivamente se han desplazado hacia los nuevos polígonos industriales creados y ampliados en las periferias urbanas, debido a la creciente demanda de suelo urbano para uso inmobiliario en la ciudad, llevando a la descongestión de los principales núcleos urbanos. Además se ha producido recientemente un asentamiento de población en los núcleos próximos a la ciudad (urbanizaciones residenciales), donde se busca una mayor calidad de vida en un entorno más natural, lo cual genera una mayor movilidad por razones de trabajo, de estudio, etc. La ciudad tiende a convertirse en un núcleo cada vez más especializado en los servicios y residencia. A su vez la población de los municipios de su entorno depende más y más de estos servicios que ofrece la ciudad. Con la generalización del uso del automóvil y los transportes públicos se establecerán unos flujos diarios entre ambos medios. Este hecho se ve favorecido por la mejora de las rentas y de las infraestructuras viarias (autovías, ejes de circunvalación, etc.). El mayor tamaño de una población significa mayores funciones y en general una mayor especialización terciaria. Esta circunstancia condiciona la interdependencia municipal funcional en la medida en que resulta necesaria una movilidad intermunicipal por razones diversas, como veremos al estudiar la importancia que tienen los puestos de trabajo localizados. En función de la especialización funcional de cada municipio se dan flujos de movilidad diaria que nos permiten establecer interdependencias funcionales entre municipios, entre ámbitos que nada tienen que ver con los límites administrativos comarcales. Precisamente en este trabajo una de nuestras tareas consiste en demostrar la existencia de la conurbación a través de estos flujos de movilidad funcional.

El estudio de la movilidad residencia-trabajo pretende acercarnos más a la justificación de nuestra área de estudio, ya que el fuerte dinamismo económico y demográfico en este territorio ha generado precisamente esta movilidad diaria desde el lugar de residencia hasta el de trabajo y viceversa, en un marco en el que cada día más tienden a crecer estas relaciones intermunicipales y también desde y hacia municipios próximos a la conurbación.

La información se ha obtenido de las estadísticas publicadas en la Web del Institut d'Estadística de Catalunya. Partimos de los datos de movilidad laboral correspondientes a la matriz origen/destino de cada uno de los municipios de la conurbación, donde figura la distribución territorial de los desplazamientos obligados, agrupándolos en tres grandes apartados: desplazamientos dentro del municipio, desplazamientos a otros municipios y desplazamientos desde otros municipios. Estos datos se presentan distribuidos por sexo y grupos de medios

de transporte, y para cada ámbito tratado se da la relación de hasta los treinta primeros municipios que son destino y origen de las personas que se desplazan. El resto de municipios, si es que su número excede, se presentan agrupados en un total para el resto de municipios de Cataluña<sup>45</sup>, tanto para los desplazamientos que salen como para los que entran al municipio y, en los primeros, se da también el total de desplazamientos que hay hacia el exterior de Cataluña. A partir de esta información se han elaborado tablas y cuadros estadísticos que sintetizan dichos datos, tanto a nivel municipal como del conjunto de la conurbación. Estos últimos datos se obtienen sumando los desplazamientos internos en cada municipio y los realizados por cada uno de los municipios que la componen al resto de municipios de la conurbación. También se hace la media de los municipios de la misma separadamente. Asimismo, se han confeccionado mapas para ilustrar dicha movilidad intermunicipal.

Vamos a analizar en los apartados siguientes aquellos factores relacionados con la movilidad laboral en el espacio de la conurbación que nos permiten comprobar como este territorio mantiene una importante unidad funcional y una fuerte cohesión, que vienen a definir un territorio fuertemente interrelacionado en el que aparecen multiplicidad de funciones compartidas.

Primero nos referimos a la movilidad obligada por desplazamiento residencia-trabajo de los años más recientes (1991 y 1996) en el conjunto de la conurbación. Analizamos la importancia que tienen la frecuencia de los viajes por motivos de trabajo, a partir de indicadores de movilidad laboral.

Al estudiar los datos del año 1996 abordamos primero las relaciones intermunicipales en el espacio de la conurbación utilizando un índice de interrelación laboral y, posteriormente, también analizamos los principales flujos laborales entre estos municipios.

## **6.1. La autosuficiencia laboral del conjunto de la conurbación en los años 1991 y 1996<sup>46</sup>**

---

<sup>45</sup> Al recoger únicamente los 30 primeros municipios puede suceder que alguno de los que configuran la conurbación no figure en esta relación por tratarse de desplazamientos (viajes) poco significativos, quedando por tanto incluido dicho contingente en el último apartado de “resto de municipios”.

<sup>46</sup> El tema de la movilidad residencia-trabajo será estudiado con detalle más adelante en el Capítulo 12: La movilidad residencia-trabajo.

Antes de analizar los datos sobre la movilidad residencia-trabajo en el año 1991 conviene precisar unas aclaraciones conceptuales acerca de la terminología utilizada.

Al referirnos a desplazamiento, hacemos relación al viaje obligado que cada persona realiza diariamente para ir al lugar de trabajo o de estudio. En el análisis de la distribución geográfica de los desplazamientos o viajes se puede distinguir entre:

- a) Desplazamientos dentro del ámbito (municipio o conurbación): tienen el origen y el destino en el mismo. Incluyen las personas que no se desplazan porque tienen su actividad principal en el propio domicilio.
- b) Desplazamientos a otros ámbitos: tienen el origen dentro del ámbito (municipio o conurbación) y el destino fuera.
- c) Desplazamientos desde otros municipios: tienen el origen fuera del ámbito (municipio o conurbación) y el destino dentro.
- d) Desplazamientos generados: son todos los viajes que tienen origen en el ámbito, sea municipio o conurbación, tanto si su destino está fuera como dentro.
- e) Desplazamientos atraídos: son todos los viajes que tienen como destino el ámbito, sea municipio o conurbación, tanto si se originan dentro como fuera de él.

En principio pretendemos demostrar como el grado de autosuficiencia laboral del conjunto de la conurbación es superior a la de los municipios separadamente.

Cuadro 3.1. *Movilidad laboral intraconurbación\*(1991-1996)*

Tipo de desplazamiento	Año 1991	Año 1996
A. Internos	73480	74184
B. Hacia fuera de la conurbación	7238	9729

C. Desde fuera de la conurbación	9754	13249
TOTAL GENERADOS(A+B)	80718	83913
TOTAL ATRAÍDOS (A+C)	83234	87478
% A/A+B (autocontención)	91,0	88,4
% A/A+C (autoocupación)	88,3	84,8

\*Conurbación como un territorio único.

Nota: No se contabilizan en el año 1991 los viajes de la Poble de Mafumet a Salou, ya que sólo se incluyen los 20 primeros municipios.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

En el Cuadro 3.1 podemos apreciar la movilidad existente en el interior de la conurbación; es decir, dentro de la misma respecto a municipios de fuera. Los desplazamientos intraconurbación se han calculado con la suma de los desplazamientos internos en cada municipio de la conurbación más los que tiene dicho municipio con los restantes de la conurbación. Así pues, estos datos nos permiten concebir este territorio como una unidad de estudio. En este sentido, que duda cabe que estas cifras difieren de los calculados por separado de cada municipio.

Podemos apreciar a partir de los datos del Cuadro 3.1 el alto grado de autosuficiencia laboral de la conurbación, tanto en la autocontención como en la autoocupación. Obsérvese, por ejemplo, que en 1991, prácticamente nueve de cada diez trabajadores no se mueven de la conurbación (tanto en entradas como en salidas) y que, aunque han bajado un poco los valores, todavía en 1996 son muy elevados. Esta alta autosuficiencia laboral de la conurbación queda reflejada también si comparamos los valores de ésta con la media de todos los municipios (Cuadro 3.2) que se sitúa entre 15 y 20 puntos, por debajo del conjunto de la conurbación. Este dato nos reafirma la unidad laboral de la conurbación, ya que indica que la movilidad municipal (muy alta en algunos casos) se realiza muy mayoritariamente en el seno de la propia conurbación, como veremos en el apartado siguiente.

Cuadro 3.2. *Evolución de la movilidad obligada total por desplazamientos residencia-trabajo en los municipios de la conurbación\*. Distribución según principales destinos y origen (1991-1996)*

Tipo de desplazamiento	Número de personas y porcentajes			
	Año 1991		Año 1996	
	Total	%	Total	%
a)Dentro del municipio	59454	100,0	56797	100,0
b)A otros municipios:	21128	100,0	27116	100,0
-De la conurbación	13890	65,7	17387	64,1
-De fuera de la conurbación	7238	34,3	9729	35,9
c)Desde otros municipios:	23524	100,0	30681	100
-De la conurbación	13770	58,5	17366	56,6
-Del resto de Cataluña	9754	41,5	13315	43,4
Total desplazamientos generados en el municipio(a+b)	80582	-	83913	-
Total desplazamientos atraídos por el municipio(c+a)	82978	-	87478	-
DIFERENCIAS ENTRE ENTRADAS Y SALIDAS	+2396	-	+3565	-
% A/A+B (autocontención)	-	74,7	-	67,7
% A/A+C (autoocupación)	-	71,8	-	64,9

\* Promedios municipales. Al tratarse de la media de todos los municipios de la conurbación, estos valores no se corresponden con los del Cuadro 3.1, ya que aquí solamente se relaciona cada municipio por separado consigo mismo (desplazamientos internos) y con el resto (desplazamientos externos), ya sea en relación a otros municipios de la conurbación o de fuera.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

También es interesante destacar el ligero retroceso del índice de autosuficiencia entre 1991 y 1996. Algo que se debe, sin duda, a que se va extendiendo el crecimiento urbano hacia el territorio circundante y ello genera una mayor movilidad de los desplazamientos hacia fuera y desde fuera de la conurbación, principalmente estos últimos, en la medida en que la conurbación se convierte en un gran centro de trabajo en continuo crecimiento.

## 6.2. El predominio de los desplazamientos intraconurbación en los municipios

Vamos a trabajar a continuación los datos de los años 1991 y 1996.

El estudio en profundidad de la autosuficiencia laboral de los municipios, y en general todas las cuestiones relativas a la movilidad residencia-trabajo, van a ser analizados en el capítulo 12. Aquí, nos centraremos únicamente en el análisis de la importancia que en el total de desplazamientos externos de los municipios tienen aquellos cuyo origen o destino corresponde a la propia conurbación, ya que en la medida en que estos sean más importantes, más evidente quedará la unidad y cohesión de la misma.

Para demostrar estos hechos hemos dividido los desplazamientos externos de cada municipio (tanto generado como atraído) en dos tipos (Cuadro 3.3):

- a) Los que se dirigen o tienen su origen en otros municipios de la conurbación.
- b) Los que se dirigen o tienen su origen en otros municipios de fuera de la conurbación.

### **6.2.1. Los datos del año 1991**

Si analizamos en primer lugar las salidas, podemos apreciar en general como los desplazamientos hacia otros municipios de la conurbación desde cada uno de los que la conforman son realmente muy importantes. De los 21128 viajes que se producen en la conurbación a otros municipios, 13890 se dirigen a municipios de la misma; es decir, el 65,7%. Dicho de otra manera, casi dos terceras partes de los desplazamientos tienen como destino la propia conurbación (Cuadro 3.2).

Las mayores intensidades de los desplazamientos a otros municipios de la conurbación respecto al total de desplazamientos hacia otros municipios se producen en Constantí (88,4%), Vila-seca (81,4%) y Salou (75,8%). En el resto de municipios de la conurbación se sitúan los porcentajes por encima del 50%, siendo el menor el de Tarragona (56,2%), la ciudad con mayor peso demográfico de la conurbación. Este último hecho explicable por la función, en cierta medida, de la capital de “núcleo dormitorio”, por su atractivo residencial, para numerosos trabajadores que tienen su empleo en otros núcleos a veces bastante alejados del ámbito de la conurbación<sup>47</sup>. En Reus, del total de desplazamientos a otros municipios, el 65,8% lo hacen a municipios de la conurbación. En conjunto estos dos municipios (Tarragona y Reus) representan casi el 90% de los desplazamientos por motivos de trabajo de la conurbación, con lo cual deciden

---

<sup>47</sup> De los 7620 desplazamientos contabilizados a otros municipios, observamos en el caso de Tarragona como 4283 corresponden hacia otros municipios de la conurbación y los restantes 3337 hacia otros municipios de fuera de la conurbación, pero lo más sorprendente es que de estos últimos, a Barcelona (que figura como tercer destino en importancia tras Reus y Vila-seca) se dirigen 932 y a Valls (que figura como quinto destino en importancia) los desplazamientos suman 409. Esta última cifra supera la de los municipios de Salou (383), Constantí (363) y El Morell (341). Pero también son significativos los desplazamientos desde Tarragona hacia municipios con destacado peso económico y/o demográfico en la provincia: Cambrils, El Vendrell, Torredembarra, Vandellós-Hospitalet de l'Infant, etc.

significativamente los resultados globales de la misma<sup>48</sup>. Por último, en el caso de La Poble de Mafumet el número de desplazados por motivos de trabajo a otros municipios sólo asciende a 202 personas, debido a su reducida población, de los cuales casi el 60% tienen por destino otros municipios de la conurbación (Cuadro 3.3).

Cuadro 3.3. *Movilidad obligada total por desplazamientos residencia-trabajo en los municipios de la conurbación\*. Distribución según principales destinos y origen, año 1991*

Tipo de Desplazamiento	Número de personas y porcentajes							
	TOTAL	Constantí		El Morell		P. Mafumet		
		Total	%	Total	%	Total	%	
a)Dentro del municipio	59454	413	22,4	404	46,4	128	38,8	
b)A otros municipios:	21128	1433	77,6	466	53,6	202	61,2	
b1.De la conurbación	13890	1267	88,4	294	63,1	121	59,9	
b2.De fuera de la conurbación	7238	166	11,6	172	36,9	81	40,1	
c)Desde otros municipios:	23524	758	64,7	835	67,4	1399	91,6	
c1.De la conurbación	13770	677	89,3	720	86,2	1285	91,9	
c2.Del resto de Cataluña	9754	81	10,7	115	13,8	114	8,1	
Total desplazamientos generados en el municipio (a+b)	80582	1846	2,3	870	1,1	330	0,4	
Total desplazamientos atraídos por el municipio (a+c)	82978	1171	1,4	1239	1,5	1527	1,9	

Tipo de Desplazamiento	Número de personas y porcentajes							
	Reus		Salou		Tarragona		Vila-seca	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
a)Dentro del municipio	22479	72,9	1652	61,2	32425	81,0	1953	49,1
b)A otros municipios:	8336	27,1	1047	38,8	7620	19,0	2024	50,9

<sup>48</sup> En un estudio dirigido por Pere Lleonart (1988a), se hace referencia en un apartado a los “Flujos de movilidad laboral” en Tarragona en el año 1981. Se afirma que en dicho municipio el flujo de entrada más importante procede de Reus, ciudad que aporta más del 60% del total. Ello se debe a su función residencial para una parte de los trabajadores de la petroquímica, que allí viven allí tanto por motivos de proximidad como de mercado inmobiliario, ya que la vivienda es relativamente más barata que en Tarragona. La movilidad restante procede en general de los municipios cercanos, tanto de su comarca como del Tarragonès.

Respecto a los flujos de salida, el destino principal es también Reus, aunque hay un intenso movimiento hacia Barcelona, Valls, Ascó, etc.

La movilidad intrazonal también es destacada, ya que todos los municipios tienen centros industriales. Los flujos más importantes se dan entre Tarragona y Vila-seca, aunque también destacan los que se producen entre Tarragona y Constantí (Lleonart, 1988: 6).

En otro apartado Pere Lleonart (1988b: 51) estudia la ciudad de Reus y, cuando trata los “Flujos de movilidad laboral en 1981”, afirma que un 10% de los puestos de trabajo de Reus los ocupan personas de fuera, y un 19% de los residentes en la ciudad trabaja fuera del municipio. A continuación al estudiar los flujos laborales más intensos entre esta ciudad y el resto, señala que Tarragona y su área de influencia es el destino principal de los trabajadores de Reus, ya que recibe un 73% de los desplazamientos. En sentido contrario, Reus ejerce una atracción importante sobre su entorno, en particular sobre Riudoms, aunque el flujo más importante procede también de Tarragona seguido de Vila-seca/Salou. Este último territorio es uno de los lugares más importante de descongestión de Reus.

b1.De la conurbación	5484	65,8	794	75,8	4283	56,2	1647	81,4
b2.De fuera de la conurbación	2852	34,2	253	24,2	3337	43,8	377	18,6
c)Desde otros municipios:	5581	19,9	2226	57,4	10502	21,0	2223	53,2
c1.De la conurbación	2142	38,4	1756	78,9	5324	50,7	1866	83,9
c2.Del resto de Cataluña	3439	61,6	470	21,1	5178	49,3	357	16,1
Total desplazamientos generados en el municipio (a+b)	30815	38,2	2699	3,4	40045	49,7	3977	4,9
Total desplazamientos atraídos por el municipio (a+c)	28060	33,8	3878	4,7	42927	51,7	4176	5,0

\* Los totales corresponden al promedio de los municipios.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Desde el punto de vista de la **movilidad desde otros municipios** hacia cada uno de los que conforman la conurbación, hemos distinguido en principio entre la procedencia de trabajadores:

- a) De otros municipios de la conurbación.
- b) De otros municipios del resto de Cataluña

El total de viajes atraídos en 1991 asciende en conjunto para todos los municipios de la conurbación a 23524 (Cuadro 3.3). De ellos 13770 corresponden a los desplazados desde otros municipios de la conurbación (el 58,5%) y los restantes 9754 (el 41,5%) a los procedentes de otros municipios del resto de Cataluña. Así pues, podemos observar como el total de viajes desde otros municipios es más alto en este caso que el correspondiente a los desplazamientos a otros municipios, lo cual obedece a la mayor capacidad de atracción de nuestra área de estudio, y especialmente de Reus y Tarragona, cuya influencia se extiende por las comarcas respectivas (El Baix Camp i El Tarragonès) y por el resto del Camp de Tarragona.

El análisis de los datos municipales de los viajes atraídos nos refleja como en el año 1991 destaca el caso de La Pobla de Mafumet donde del total de desplazamientos atraídos (internos y externos), que ascienden a 1527 personas, nada menos que 1399 (más del 91%) provienen de otros municipios. La mayoría de dichos desplazamientos (el 91,9%) se producen desde otros municipios de la conurbación y los restantes son atraídos de otros municipios del resto de Cataluña. Este hecho viene justificado por el potencial de generación de empleo de la Petroquímica, en un municipio de reducida población.

Cabe matizar, que la mayoría de estos porcentajes registrados en los diferentes municipios de la conurbación corresponden a desplazamientos desde otros municipios de la misma, con porcentajes muy elevados: 89,3% en Constantí, 86,2% en El Morell, 83,9% en Vila-seca y 78,9% en Salou. Valores que demuestran la unidad como centro de trabajo existente en el seno de nuestro ámbito de estudio. En Reus y Tarragona, los municipios de mayor peso de la conurbación, se da una fuerte atracción laboral de otros municipios externos a la misma. En Reus vemos como los viajes se dirigen principalmente hacia otros municipios de la conurbación, en cambio llama la atención como de las entradas que se producen, la mayoría (61,6%), lo hacen desde otros municipios de fuera de la conurbación (en concreto de la comarca del Baix Camp). Esta circunstancia en cierta manera guarda relación con el papel de atracción de esta ciudad sobre municipios próximos como Riudoms, Cambrils, Castellvell y Almoher (las tres últimas poblaciones constituyen lugares residenciales tradicionales de los habitantes reusenses) que se han ido convirtiendo en espacios con gran número de urbanizaciones, como destacaba Pere Lleonart (1988b) en un estudio ya mencionado referido al año 1981. En Tarragona los desplazamientos hacia otros municipios de la conurbación en 1991 son algo mayores que los que se producen hacia afuera de la misma (destacando en este último caso el contingente que se dirige a Barcelona); en cambio los desplazamientos desde otros municipios de la conurbación y los atraídos desde fuera de la misma alcanzan porcentajes prácticamente similares. Los desplazamientos más numerosos desde fuera de la conurbación se dan desde núcleos cercanos — Cambrils, Valls, Torredembarra y el Catllar— y desde Barcelona. Así pues, Tarragona actúa como importante centro de trabajo, con mayor atracción hacia los municipios más próximos del Camp de Tarragona.

### **6.2.2. Los datos del año 1996**

Vamos a analizar a continuación los datos correspondientes a 1996 con el objeto de matizar en aquellos cambios significativos que se han producido en la movilidad por desplazamientos residencia-trabajo desde 1991.

Como ya destacamos precedentemente a través del análisis de los datos del Cuadro 3.1, donde se toma la conurbación como un todo, la autosuficiencia laboral experimenta un ligero descenso que afecta tanto a la autocontención (que ahora se sitúa en el 88,4%) como en la autoocupación (que baja hasta e 84,8%). En cambio en cifras absolutas tanto el total de desplazamientos generados como el de atraídos crecen ligeramente. Pero sin duda lo más relevante

es el aumento de los desplazamientos desde fuera de la conurbación (que llegan hasta los 13249) y hacia fuera de la misma (que alcanzan la cifra de 9729), como resultado del ya mencionado crecimiento urbano y demográfico.

En el Cuadro 3.2 apreciamos en 1996 como los desplazamientos hacia otros municipios de la conurbación desde cada uno de los que la conforman crecen significativamente en cifras absolutas, aunque se reducen ligeramente los valores porcentuales hasta el 64,1%. Los porcentajes oscilan entre el máximo de Constantí (85,1%) y el mínimo de Tarragona (56,8%). En este último caso ese mayor peso porcentual hacia municipios de fuera de la conurbación sigue explicándose por las razones aducidas para el año 1991, manteniéndose y ampliándose los desplazamientos hacia centros de trabajo y núcleos de población importantes (Barcelona, Badalona, Valls, El Vendrell, Cambrils, etc.).

Cuadro 3.4. *Movilidad obligada total por desplazamientos residencia-trabajo en los municipios de la conurbación\*. Distribución según principales destinos y origen, año 1996*

Tipo de Desplazamiento	Número de personas y porcentajes							
	TOTAL	Constantí		El Morell		P. Mafumet		
		Total	%	Total	%	Total	%	
a)Dentro del municipio	56797	408	24,2	334	38,5	129	37,2	
b)A otros municipios:	27116	1278	75,8	533	61,5	218	62,8	
-De la conurbación	17387	1105	85,1	369	69,2	146	67,0	
-De fuera de la conurbación	9729	173	14,9	164	30,8	72	33,0	
c)Desde otros municipios:	30681	1177	74,2	892	72,7	1261	90,7	
-De la conurbación	17366	958	81,4	724	81,2	1090	86,4	
-Del resto de Cataluña	13315	219	18,6	168	18,8	171	13,6	
Total desplazamientos generados en el municipio(a+b)	83913	1686	2,0	867	1,0	347	0,4	
Total desplazamientos atraídos por el municipio(a+c)	87478	1585	1,8	1226	1,4	1390	1,6	

Tipo de Desplazamiento	Número de personas y porcentajes							
	Reus		Salou		Tarragona		Vila-sea	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
a)Dentro del municipio	21017	66,3	2992	63,8	29790	74,3	2127	46,7
b)A otros municipios:	10668	33,7	1699	36,2	10288	25,7	2432	53,3
-De la conurbación	6788	63,6	1194	70,3	5840	56,8	1945	80,0
-De fuera de la conurbación	3880	36,4	505	29,7	4448	43,2	487	20,0
c)Desde otros municipios:	6812	24,5	3900	56,6	12874	30,2	3765	63,9

-De la conurbación	2670	39,2	2959	79,9	5914	45,9	3051	81,0
-Del resto de Cataluña	4142	60,8	941	24,1	6960	54,1	714	19,0
<hr/>								
Total desplazamientos generados en el municipio(a+b)	31685	37,8	4691	5,6	40078	47,8	4559	5,4
<hr/>								
Total desplazamientos atraídos por el municipio(a+c)	27829	31,8	6892	7,9	42664	48,8	5892	6,7
<hr/>								

\* Los totales corresponden al promedio de los municipios.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Algo parecido sucede con los desplazamientos desde otros municipios. En efecto, en 1996 el total de viajes atraídos suman en conjunto para todos los municipios de la conurbación 30681 (Cuadro 3.4), de los cuales, casi un 57% son desde otros municipios de la conurbación y el restante 43% desde otros municipios de fuera. Este ligero aumento de la movilidad laboral desde municipios de fuera de la conurbación nos hace pensar en que se va consolidando la expansión de la conurbación como centro de trabajo. Los mayores porcentajes de desplazamientos desde otros municipios de la conurbación se dan en La Poble de Mafumet (86,4%), le siguen los otros municipios de menor peso demográfico (Constantí, El Morell, Vila-seca y Salou) con porcentajes cercanos al 80%. En cambio en Reus y Tarragona se registran los porcentajes más bajos con el 39,2% y el 45,9% respectivamente, lo que significa que la mayor parte de los desplazamientos en estos casos tienen su origen en municipios de fuera de la conurbación. Reus sigue manteniendo elevados porcentajes de desplazamientos desde los municipios de la comarca del Baix Camp, pero también destacan los que se producen desde los municipios de l'Alt Camp, e incluso desde la capital catalana.

Las circunstancias descritas nos dan cuenta de la expansión urbana y demográfica de este territorio que se está ampliando hacia municipios de fuera del ámbito estudiado. En este sentido, podemos apreciar como la conurbación tenía sentido en las primeras fases del proceso de crecimiento demográfico y urbano (hasta principios de los años 1980); sin embargo, más recientemente se ha visto rebasado dicho espacio abarcando un ámbito mayor que configuraría lo que sería el Área Metropolitana del Camp de Tarragona

### **6.3. Estudio de los principales flujos laborales en el espacio de la conurbación en el año 1996**

La diferenciación laboral en el espacio estudiado se puede analizar a través del estudio de la dimensión y el sentido de los principales flujos laborales de entrada y salida de cada municipio, que también representamos de forma gráfica en un mapa de destinos significativos y en un mapa de orígenes significativos, para así visualizar el fenómeno de las principales relaciones laborales más importantes que se establecen entre estos municipios seleccionados y que configuran la conurbación. En este sentido, es evidente que Tarragona y Reus actúan como centros polarizadores del espacio analizado.

Lógicamente, la diferencia en el tamaño demográfico de los municipios seleccionados hace que se den unas dependencias laborales y funcionales entre estos municipios de pequeñas dimensiones y las ciudades de Tarragona y Reus. Cabe precisar que en los mapas sólo se representan las relaciones externas superiores al 4% de los desplazamientos (viajes) generados o atraídos por cada municipio de la conurbación<sup>49</sup>.

### 6.3.1. Relaciones intermunicipales en el espacio estudiado

Para llegar a establecer las diferenciaciones necesarias entre los municipios de la conurbación se utiliza como indicador básico el siguiente índice de interrelación laboral, que nos permite obtener un valor específico para cada municipio (Esteban, 1989: 99; Anton Clavé, 1993: 381).

$$\Pi = \frac{\text{Desplazamientos entre el municipio A y el B (en ambos sentidos)}}{\text{Desplazamientos totales relacionados con A (Internos+Externos)}}$$

A partir de este indicador se consigue resumir el grado de interrelación existente entre los 7 municipios que actualmente configuran el territorio de la conurbación. Este índice incluye en el numerador tanto los desplazamientos de A hacia B, como viceversa, por lo que el divisor ha de comprender también la totalidad de movimientos relativos al municipio A; es decir, desplazamientos internos, entradas y salidas.

---

<sup>49</sup> En cifras absolutas los valores más bajos se dan lógicamente en los municipios de menor tamaño demográfico, aunque al representar sólo las relaciones superiores al 4% de los desplazamientos, en todos los casos siempre los viajes se sitúan por encima de los 14, que es el mínimo de salidas de La Pobra de Mafumet con destino a Vila-seca y además coincide precisamente con el 4%.

Cuadro 3.5. *Interrelación laboral entre los municipios de la conurbación, año 1996. Cifras absolutas de relaciones externas*

En relación a	De						
	Constantí	El Morell	P.Mafumet	Reus	Salou	Tarragona	Vila-seca
Constantí	-	35	17	300	25	521	60
El Morell	39	-	24	256	23	359	23
La P. de Mafumet	39	66	-	349	21	599	16
Reus	130	68	18	-	292	1799	381
Salou	54	7	3	1346	-	842	710
Tarragona	781	168	70	3554	586	-	755
Vila-seca	62	25	14	983	247	1720	-

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Con este indicador se ha conseguido reflejar las polaridades existentes que quedan reflejadas en sendos mapas.

A partir del estudio del cuadro resultante del cálculo de este indicador podemos reflejar las relaciones intermunicipales significativas en el espacio de la conurbación, un marco con fuerte densidad urbana y altamente integrado laboralmente (Cuadros 3.5 y 3.6).

Cuadro 3.6. *Interrelación laboral entre los municipios de la conurbación, año 1996. Porcentajes de relaciones externas*

Destino a	Origen de						
	Constantí	El Morell	P.Mafumet	Reus	Salou	Tarragona	Vila-seca
Constantí	-	4,0	4,9	0,9	0,5	1,5	1,3
El Morell	2,3	-	6,9	0,8	0,5	1,3	0,5
La P. de Mafumet	2,3	7,6	-	1,1	0,4	0,9	0,4
Reus	7,7	7,8	5,2	-	6,2	4,5	8,4
Salou	3,2	0,8	0,9	4,2	-	2,1	15,6
Tarragona	46,3	19,4	20,2	11,2	12,5	-	16,6
Vila-seca	7,7	2,9	4,0	3,1	5,3	4,3	-

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Se han considerado relaciones intermunicipales significativas aquellas con un IL de 4% o más. De las 42 relaciones externas posibles entre los 7 municipios de la conurbación solamente 22 pueden considerarse significativas, de las cuales se comprueba que con Tarragona y Reus todos los municipios mantienen relaciones significativas intermunicipales. Asimismo, Vila-seca mantiene relaciones intermunicipales significativas con cuatro municipios (Constantí, La Pobla de Mafumet, Salou y Tarragona), Constantí mantiene relaciones significativas con El Morell y La Pobla de Mafumet; mientras que Salou lo hace con Vila-seca y con Reus. El resto de municipios de la conurbación (El Morell y La Pobla de Mafumet), sólo mantienen relaciones intermunicipales significativas entre ellos. Así pues, parece evidente como a partir de las localidades de Tarragona y Reus se articula la estructura territorial laboral del espacio estudiado.

### **6.3.2. Los mayores flujos de movilidad laboral intermunicipal en el espacio de la conurbación**

En la Figura 3.4 podemos observar la importancia de las relaciones superiores al 4% que se establecen entre estos municipios de la conurbación. Lógicamente, los mayores flujos origen-destino se dirigen hacia los municipios de Tarragona y Reus, los principales centros polarizadores, especialmente la capital provincial. Cabe señalar que mientras que el grado de interrelación laboral de Reus respecto a Tarragona es del 11,2% (3554 desplazamientos diarios), el correspondiente de Tarragona a Reus sólo es del 4,5% (1799 viajes diarios), lo que nos da cuenta de la atracción laboral que ejerce Tarragona sobre Reus. Los municipios vecinos refineros de El Morell y La Pobla de Mafumet tienen relaciones significativas con un IL parecido en su doble sentido<sup>50</sup>. Otro tanto sucede entre los municipios de Vila-seca y Salou (aunque las diferencias en el IL aquí son substanciales)<sup>51</sup> y entre Salou y Reus. Aparte también estos

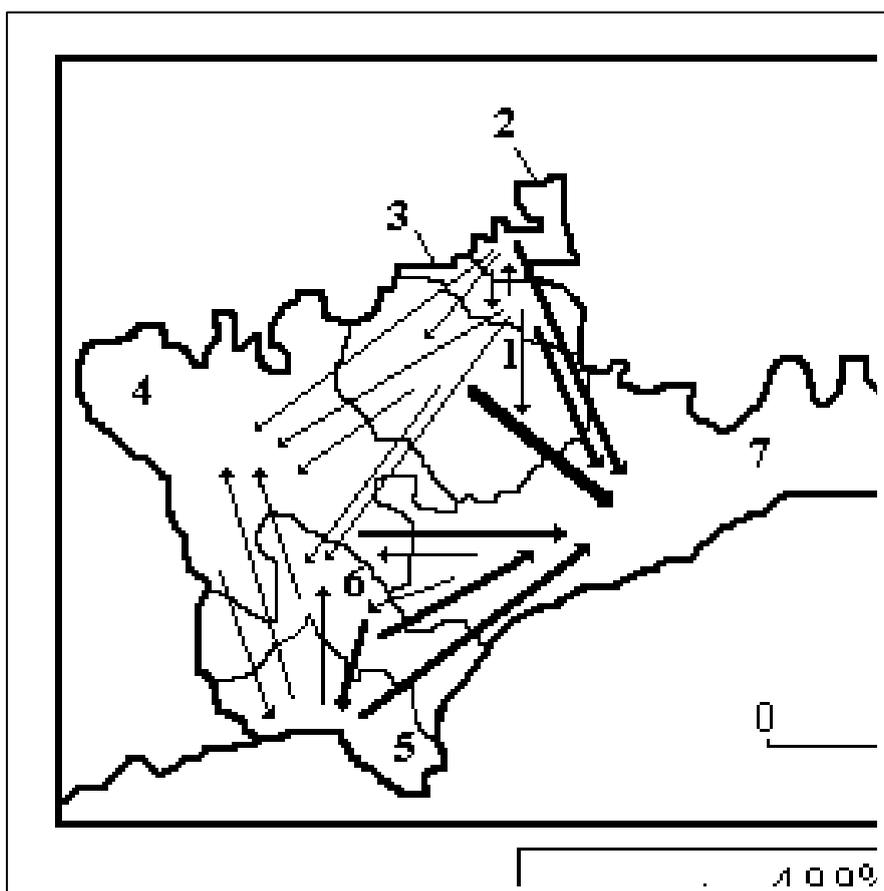
---

<sup>50</sup> Así, apreciamos como el grado de interrelación laboral de El Morell respecto a La Pobla de Mafumet es del 7,6% (66 viajes) y de La Pobla de Mafumet en relación a El Morell del 6,9% (24 viajes). Vemos pues como a pesar de tratarse de relaciones significativas (superiores al 4%), en cifras absolutas el volumen de los desplazamientos es reducido y se explica básicamente por los puestos de trabajo desempeñados en el subcomplejo petroquímico.

<sup>51</sup> El grado de interrelación laboral de Vila-seca respecto a Salou es del 15,6% (representa 710 viajes diarios) y el de Salou hacia Vila-seca es del 5,3%, lo que representa 247 viajes diarios. Este hecho nos demuestra aparte de la interrelación laboral existente entre estos dos municipios, la diferenciación notable entre un municipio que actúa como centro de trabajo (Salou) y otro como núcleo residencial (Vila-seca), donde se dan mejores posibilidades de acceso a la vivienda, no sólo en propiedad sino también en alquiler. En los lugares turísticos si bien durante la temporada baja se dispone de un

últimos municipios, mantienen relaciones laborales significativas hacia las principales ciudades de la conurbación (Tarragona y Reus). Constantí presenta el mayor grado de interrelación laboral con Tarragona (el grado de interrelación laboral de Constantí respecto a Tarragona es del 16,3%), aunque también mantiene relaciones laborales significativas hacia Reus y Vila-seca, en ambos casos con un IL del 7,7%.

Figura 3.4. *Relaciones laborales significativas de los municipios de la conurbación, año 1996*



---

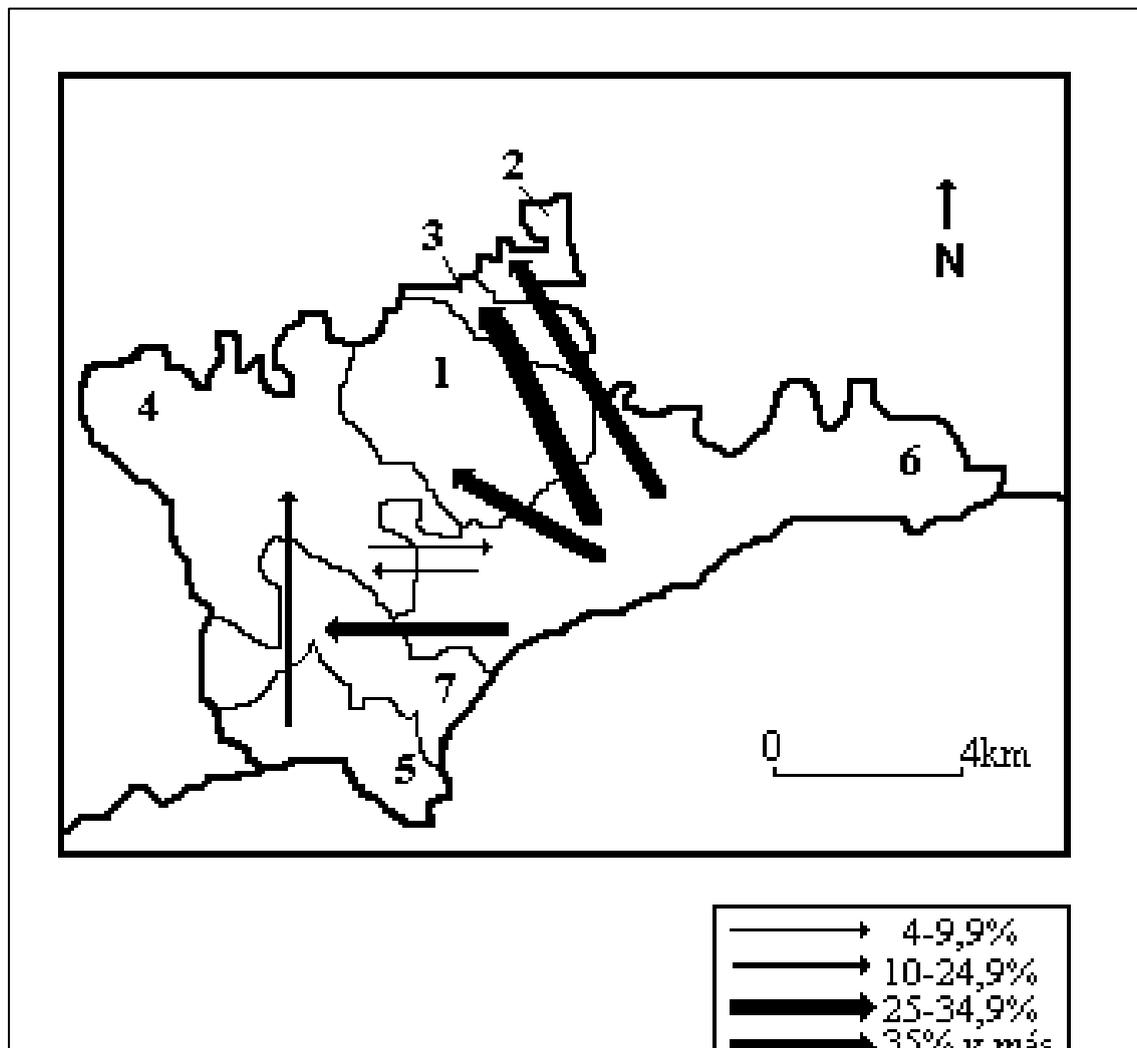
buen parque de viviendas en alquiler a precios asequibles, en la temporada alta estival los propietarios prefieren alquilarlas a precios turísticos.

1. Constantí. 2. El Morell. 3. La Pobla de Mafumet. 4. Reus. 5. Salou. 6. Vila-seca. 7. Tarragona

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Cuadro 3.6.

En el Cuadro 3.7 podemos observar la movilidad laboral destino- origen<sup>52</sup> en este espacio de estudio, con el primer y segundo origen externo significativo. Lógicamente se aprecia como del total de relaciones, todas ellas significativas<sup>53</sup>, prácticamente Tarragona acapara casi todas como primer destino —La Pobla de Mafumet (43,1%), Constantí (32,9%), El Morell (29,3%), Vila-seca (29,2%) y Reus (6,5%) — mientras que este último municipio sólo tiene como primer origen externo significativo a Salou (19,5%) y a la capital provincial (8,3%), como se ilustra en la Figura 3.5.

Figura 3.5. *Movilidad laboral destino-origen en la conurbación Tarragona-Reus. Primer origen externo significativo, año 1996*



1. Constantí. 2. El Morell. 3. La Pobla de Mafumet 4. Reus. 5. Salou. 6. Vila-seca. 7. Tarragona

Fuente: Elaboración propia a partir de los porcentajes del Cuadro 3.7.

La capital provincial tiene a Constantí (1,8%) como segundo destino y con el mismo porcentaje a Vila-seca aunque con menor número de desplazamientos, no obstante estos porcentajes se consideran no significativos al no alcanzar el 4%.

Cuadro 3.7. *Movilidad laboral destino-origen en los municipios de la conurbación. Primer y segundo origen externo significativo, año 1996*

Desde	Primer origen externo significativo en cifras absolutas y % s. PTL			Segundo origen externo significativo en cifras absolutas y % s. PTL		
	Municipio	Viajes	% s.PTL	Municipio	Viajes	% s.PTL
Constantí	Tarragona	521	32,9	Reus	300	18,9
El Morell	Tarragona	359	29,3	Reus	256	20,9
La P. Mafumet	Tarragona	599	43,1	Reus	349	25,1
Reus	Tarragona	1799	6,5	Vila-seca*	381	1,4
Salou	Reus	1346	19,5	Tarragona	842	12,2
Tarragona	Reus	3554	8,3	Constantí**	781	1,8
Vila-seca	Tarragona	1720	29,2	Reus	983	16,7

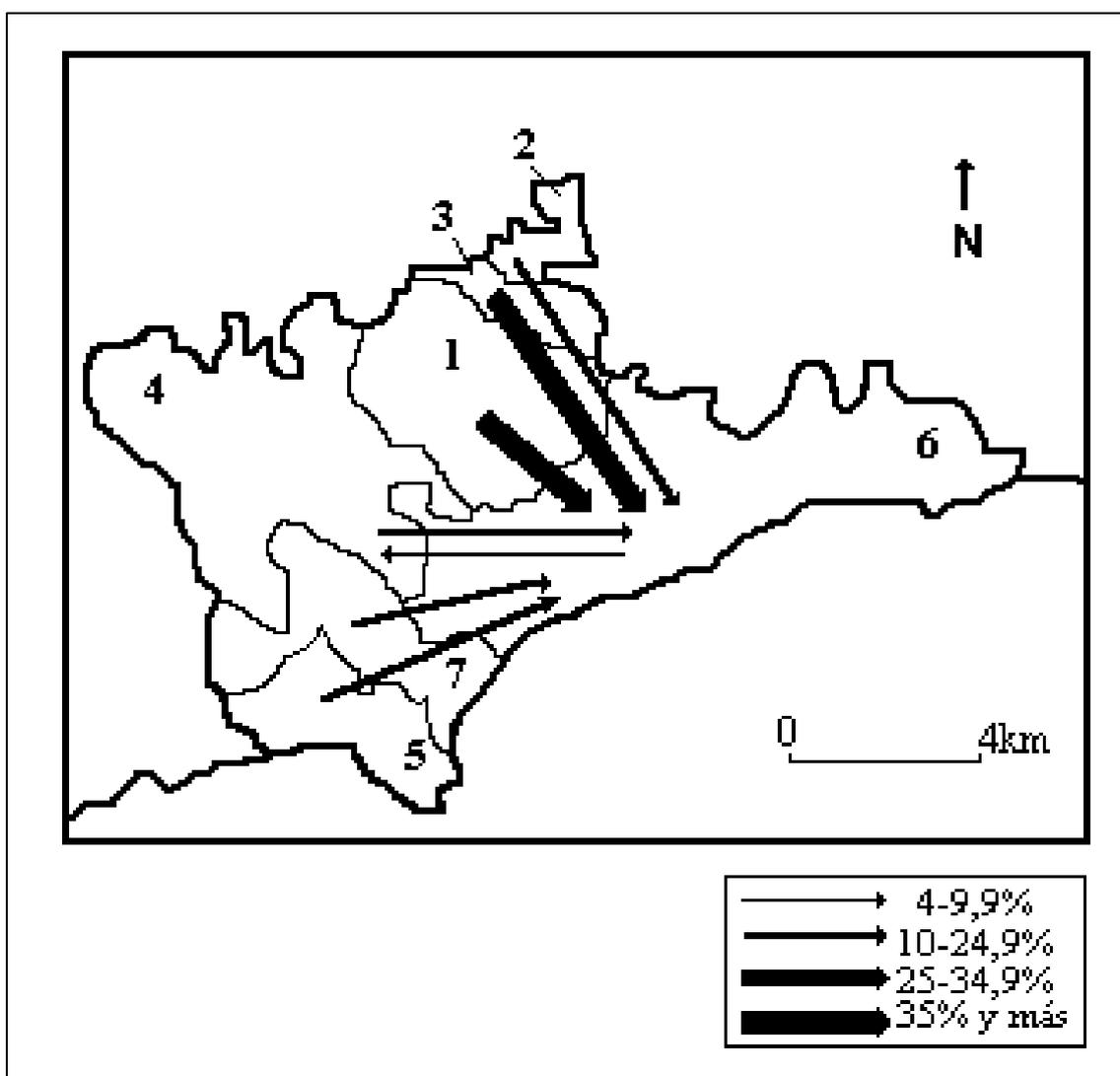
\* Observamos que el porcentaje de este municipio como el de Constantí no llega al 4%, a partir del cual ya consideramos significativo.

\*\* Con el mismo porcentaje aunque con 755 viajes figura Vila-seca.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

La información de la Figura 3.6 y del Cuadro 3.8 y nos permite conocer el primer destino externo significativo de los municipios de la conurbación<sup>54</sup>. En este sentido, podemos apreciar como todos los municipios de la conurbación tienen como primer destino externo significativo a la capital provincial, principal centro polarizador de dichos desplazamientos. Los mayores porcentajes de desplazamientos se producen desde Constantí (46,3% de la POR) y desde La Poba de Mafumet (42,1% de la POR), que en cifras absolutas equivalen a 781 viajes y 146 viajes, respectivamente. Reus con un 11,2%, en cifras absolutas alcanza el primer puesto con 3554 desplazamientos que tienen como destino Tarragona. En cambio, de origen Tarragona y destino a Reus el porcentaje es del 4,5% y el volumen de desplazamientos asciende a 1799.

Figura 3.6. *Movilidad laboral origen-destino en la conurbación Tarragona-Reus. Primer destino externo significativo, año 1996*



<sup>54</sup> Para el cálculo del valor del flujo en porcentajes, cuando se trata de una relación origen-destino, el porcentaje corresponde a los ocupados residentes en el municipio de origen que se desplazan al municipio de destino.

1. Constantí. 2. El Morell. 3. La Pobla de Mafumet. 4. Reus. 5. Salou. 6. Vila-seca. 7. Tarragona

Fuente: Elaboración propia a partir de los porcentajes del Cuadro 3.8.

Estos datos nos permiten comprobar el grado tan elevado de interrelación laboral existente entre estos municipios que configuran la conurbación Tarragona-Reus, un área fuertemente cohesionada a nivel laboral, con dos grandes centros polarizadores de la actividad laboral (Tarragona y Reus), los principales núcleos demográficos de la conurbación. La capital provincial actúa prácticamente como primer origen externo significativo, mientras que Reus se mantiene en general como segundo origen externo significativo. Asimismo, cabe destacar los estrechas relaciones laborales que guarda Vila-seca con Reus, ya que es el segundo destino laboral de los reusenses, algo que confirma el ya señalado carácter residencial de esta ciudad, aunque también la importancia como centro de trabajo de Vila-seca.

Cuadro 3.8. *Movilidad laboral origen-destino en los municipios de la conurbación. Primer destino externo significativo, año 1996*

Origen	Primer destino externo significativo	Viajes	% s. POR
Constantí	Tarragona	781	46,3
El Morell	Tarragona	168	19,4
La P. Mafumet	Tarragona	146	42,1
Reus	Tarragona	3554	11,2
Salou	Tarragona	586	12,5
Tarragona	Reus	1799	4,5*
Vila-seca	Tarragona	755	16,6

\*No se considera significativo, ya que no llega al 5%, aunque en cifras absolutas ocupa el segundo lugar de los municipios de la conurbación.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Idescat.



## **SEGUNDA PARTE**

### **LAS TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS COMO FACTOR DE LOS CAMBIOS GEODEMOGRÁFICOS: EL**

## **PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN Y LA EXPANSIÓN TURÍSTICA EN EL ÁMBITO DE ESTUDIO**

En esta parte vamos a reflejar los cambios geoeconómicos que van a suceder a lo largo de las últimas décadas en el marco territorial de la conurbación y espacio inmediato. Nuestro análisis se centra en el estudio del proceso de implantación de la industria petroquímica y su impacto sobre el territorio, así como sus consecuencias en la generación de empleo. Asimismo, se analiza el proceso de desarrollo de la actividad turística y sus implicaciones, en particular la problemática siempre candente de la convivencia en un territorio contiguo de dos actividades con intereses enfrentados, como son la industria y el turismo.

Evidentemente, como podremos comprobar, el proceso de expansión económica guarda en este territorio una estrecha relación con la consolidación de las actividades económicas precedentes, pero también es cierto que al tratarse de un ámbito eminentemente urbano, el sector terciario experimentará un progresivo crecimiento y repercutirá notablemente en los cambios geodemográficos. Pues no olvidemos que desde la década de los años 1970 y tras la crisis económica, estas actividades experimentan un notable desarrollo. De hecho, las sociedades más avanzadas se caracterizan precisamente por el predominio absoluto del sector terciario. Dichas funciones centran

actualmente el grueso del empleo y no cesan de crecer los servicios personales y a las empresas en la medida en que avanzamos hacia mayores niveles de bienestar económico y social.

## **Capítulo 4**

### **El desarrollo industrial reciente y la conformación del complejo petroquímico en el espacio de la conurbación**

El área próxima a Tarragona se caracteriza por una fuerte ocupación del espacio por industrias químicas<sup>55</sup>. El proceso de especialización en este sector industrial ha sido progresivo en este territorio, acelerándose a partir de los años sesenta y consolidándose en los años setenta y ochenta con la ubicación en La Pobra de Mafumet de la Refinería de Petróleos (hoy del grupo Repsol).

---

<sup>55</sup> Como describe Pierre George (1984: 170-175), los establecimientos de química de base son fábricas enormes que manipulan grandes cantidades de productos en bruto, produciendo grandes contingentes de productos semielaborados, que requieren modalidades particulares de almacenamiento, preparación y transporte. Las técnicas evolucionan constantemente. El paisaje generado por estas industrias se caracteriza por grandes construcciones que abarcan dilatados espacios. Además se distinguen por grandes humaredas, ruidos y olores. El grado de mecanización es muy elevado. Emplean técnicos muy especializados. El refinado de petróleo constituye el proceso de partida de las industrias petroquímicas.

En los apartados siguientes abordaremos el proceso de implantación de la industria petroquímica en este sector de Tarragona, incidiendo especialmente en el peso que va a tener la construcción de la Refinería en el crecimiento económico y demográfico de los municipios inmediatos y en general en el progreso económico de las comarcas del sur de Cataluña.

El espectacular crecimiento que experimenta la industria petroquímica a lo largo del siglo XX en los países más avanzados está relacionado con la sustitución del carbón por el petróleo como materia prima o fuente de energía. En las últimas décadas el aumento del consumo de productos derivados del petróleo ha sido espectacular. Para cubrir esas necesidades han sido necesarias grandes inversiones de capital, aportado mayoritariamente por el sector público y las multinacionales, para construir las grandes instalaciones petroquímicas (química de base) que permitirán el nacimiento de nuevas plantas químicas en el proceso de elaboración de diferentes productos (industria química ligera) hasta llegar al mercado de consumo.

Desde finales de los años cincuenta empiezan a crearse los primeros polígonos industriales en el municipio de Tarragona, siguiendo la CN-340 y la vía del ferrocarril en dirección a Valencia (polígono de Entrevías, creado en 1957 y polígono industrial Francolí, autorizado a finales de 1959, aunque tardaría unos años hasta su ordenación). En esta década se establecerán en esta área importantes industrias modernas (Siata, Laforest, etc.), aún así, la producción industrial en esa década se encontraba aún muy limitada a la industria tradicional, estrechamente relacionada con la actividad agraria.

Se va a desarrollar un importante crecimiento de la producción a partir de los años sesenta, pero es especialmente desde mitad de los años setenta con la puesta en funcionamiento del primer cracker de la Refinería en el término municipal de La Pobla de Mafumet, cuando se registra el mayor volumen de inversión industrial en el espacio de la conurbación, superando con creces las previsiones. La actividad constructora experimenta un rápido crecimiento. Se da paso al nacimiento y desarrollo de nuevos espacios urbanos residenciales e industriales y a la modificación y creación de infraestructuras (suministros de agua, carreteras, Puerto Marítimo, etc.).

Lógicamente, el empleo generado para la explotación ha sido relativamente reducido si tenemos en cuenta la fuerte inversión de capitales registrada; más aún, los procesos de automatización y las exigencias de

competitividad y calidad productiva han provocado ciertos reajustes de plantillas desde los años ochenta en las empresas químicas o petroquímicas del complejo industrial de Tarragona.

Jordi Rosell (1987: 165-166) diferencia dos etapas en el proceso de industrialización de Tarragona, la primera, que se desarrolla hasta mitad de los años sesenta, caracterizada por el predominio de la pequeña y mediana industria transformadora, con reducida inversión y creación de numerosos puestos de trabajo, y la segunda protagonizada por la implantación y consolidación de la industria petroquímica de base, gran consumidora de capital y de suelo. Como ya se ha señalado, esta investigación pretende verificar la hipótesis de que esa fuerte implantación industrial ha sido el principal motor de los cambios acaecidos en estos municipios englobados en la conurbación Tarragona-Reus. Es por eso que nuestro punto de arranque debe de partir del conocimiento previo del empuje industrial reciente en este espacio costero del Camp de Tarragona.

Jacint Ros Hombravella, en el prólogo de la obra *El Tarragonès, estructura econòmica*, de Joaquim Margalef (1979: XI), afirma abiertamente que: “El factor bàsic d’aquesta expansió ha estat el creixement industrial, i més concretament el del sector químic, que constitueix més de les quatre cinques parts del creixement industrial total, el qual ha tingut repercussions externes...”

A pesar de que los sectores petroquímico y químico se consideran fundamentales para el desarrollo económico y social de este territorio catalán, no podemos olvidar el peso de otras actividades industriales como la producción alimentaria (tabacos, vinos, etc.), la industria de transformados metálicos y la textil<sup>56</sup>; también es importante la edificación y obras públicas y, por supuesto, la actividad turística, función muy consolidada en los municipios costeros de la conurbación.

A continuación vamos a abordar el proceso de desarrollo de la gran industria en el territorio estudiado, tomando como referencia principal los trabajos de la Asociación Empresarial Química de Tarragona (1987, 1992 y 1999) y las obras de Félix Llovell (1980) y Jordi Rosell (1984, 1987).

---

<sup>56</sup> Este sector industrial se ve afectado gravemente por los efectos de la crisis económica de los setenta y la posterior reconversión. Como consecuencia se producirá una caída del empleo por el cierre de pequeños talleres.

## **1. Antecedentes a la aparición de la gran industria. El periodo anterior a los años sesenta**

Hasta finales de los años 1950 no se produce una verdadera industrialización en las comarcas del Camp de Tarragona.

La situación de la Posguerra se caracteriza por una lenta mejora del panorama industrial. Se trata de industrias de pequeña y mediana dimensión, con aportación de capitales locales e importante diversificación (fábricas de piel y tejidos, industria harinera, talleres de maquinaria, etc.). Esta atomización empresarial no favorecía el aumento de la producción. Existían importantes limitaciones, desde las carencias de agua, hasta la de especialistas. La mayoría de industrias estaban ligadas a la actividad agraria (Organización Sindical, 1976: 39). Precisamente, la escasa rentabilidad relativa de la actividad agraria desde los años sesenta llevaría a la desaparición de parte de estas industrias locales. Por otro lado, con la llegada de la industria petroquímica de tecnología más avanzada y de grandes dimensiones, cambiará el panorama en todo este sector del Camp de Tarragona.

Los inicios de este proceso de industrialización en estos municipios vienen marcados por unas nuevas circunstancias en la política económica española, ya que los años cincuenta “coinciden con la etapa de agotamiento y, por ende, de gradual superación de los esquemas autárquicos... y la reasignación de los recursos a favor de la política industrializadora...la razón de este viraje, no es otra que la que emana de un replanteamiento sustancial en las condiciones generales tanto en el exterior como en el interior del país, entre las cuales se acabará produciendo una interrelación directa hasta fraguar en una reconstrucción a fondo de las estrategias de actuación. A ello contribuye sin duda, la lenta pero irreversible adscripción de la economía española a los mecanismos de la división internacional del trabajo, en virtud de la permeabilidad que a la par introducen los apoyos financieros aportados por algunos países europeos y los requisitos inherentes a los acuerdos suscritos con Estados Unidos (1953), que hicieron posible la realización de importaciones de bienes de inversión, de bienes de consumo y de materias primas, esenciales para llevar a cabo la modernización...” (Manero y Pascual, 1989: 233, 234).

El Plan de Estabilización de 1959 generará nuevas posibilidades de inversión industrial (interior y exterior) y dará paso a una etapa de rápido crecimiento económico, dentro de *“la nueva lógica del capitalismo industrial español”*.

A diferencia de lo que sucede en otros territorios de la comunidad de Cataluña, donde se produce un importante desarrollo industrial desde los siglos XVIII y XIX, centrado en los sectores textil (algodón y lana) y metalúrgico<sup>57</sup>, en este sector de Tarragona la industria existente hasta los años cincuenta se limitaba a sectores tradicionales relacionados con la producción agropecuaria (vinos, aguardientes, pieles, etc.), sin menospreciar la industria textil y los pequeños talleres artesanales locales. También tendrá importancia la actividad portuaria, especialmente en Tarragona, donde se localizarán industrias para aprovechar estas ventajas del transporte.

En el año 1958, a pesar de que existían ya unas cuantas industrias químicas en la provincia de Tarragona, aún no presentaba una palpable especialización química, ni había experimentado apenas un crecimiento industrial (AEQT, 1987: 14 y ss).

En esta etapa incipiente, la industria química se caracterizaba por su notable diversificación y dispersión espacial. De hecho era la Electroquímica de Flix, fundada en 1897, la industria más destacada de la provincia. Esta fábrica incidirá notablemente en esa población de la Ribera d’Ebre, transformando profundamente el modo de vida de sus habitantes. Aparte destacaba su filial, Industrias Químicas Reunidas, ubicada también en Flix.

Junto a esa importante industria, en 1958 existían en la provincia un total de 99 fábricas dedicadas a la elaboración de productos químicos y cinco industrias del gas. En total 104 establecimientos y 2441 trabajadores ocupados. La mayoría de estos establecimientos eran pequeñas instalaciones industriales que ocupaban a muy poco personal y con escasa importancia económica (Llovell, 1980: 15). Según este Censo Industrial era el sector con más empleados de la provincia, seguido de la Madera, con 2143, las Metálicas, con 1976 y los Materiales de Construcción, Vidrio y Cerámica, con 1226 ocupados. Por

---

<sup>57</sup> Nos referimos a las fábricas localizadas en las proximidades de las materias primas y de los ríos, cerca de Barcelona (también por la proximidad del Puerto Marítimo), o en los márgenes del Llobregat, del Cardener, del Anoia, del Fluvià y del Ter, donde se dispone de la necesaria fuerza motriz para mover las máquinas.

volumen de producción en primer lugar se situaba el sector del Tabaco, con más de 881 millones de pesetas y a continuación la Química, con casi 617 millones de pesetas. En los otros sectores, el valor de la producción era bastante menor.

Lo más destacado de estas empresas es su pequeño tamaño y su escasa modernización, factores que no les permitían producir a los precios de competencia internacional y por tanto era difícil la supresión rápida de los aranceles para los productos industriales, que no llegó a producirse en España de forma efectiva hasta 1963.

En el espacio de la conurbación en 1958 destacan las siguientes industrias químicas, todas ellas situadas en el término de Tarragona: Ceratonia, S.A., dedicada a la fabricación de goma, productos auxiliares y elaboración de papel; Cepa, S.A., donde se fabricaban productos aromáticos; Juan Pallarés y Cía, S.L., especializada en azufre, y Abelló Oxígeno Linde, S.A.<sup>58</sup>, productora de acetileno.

Aparte de estas industrias químicas cabe citar en Tarragona la fábrica de Agua del Carmen, S.A. y la factoría de Tabacalera (Llovell, 1980: 21-22).

En otro municipio, Altafulla, lindante con el de Tarragona se encontraba la industria Plasticel, dedicada a la fabricación de hilaturas de plástico y otros productos.

## **2. La conformación del complejo petroquímico a partir de los años sesenta**

A diferencia de lo que sucede en otros territorios cercanos a los municipios de nuestro ámbito de estudio, y como se defiende en algunos trabajos (Oliva y Segarra, 1996: 30-31) durante la década de los años sesenta se inicia el proceso de industrialización que configurará la actual estructura productiva.

Como muy acertadamente sostiene Rosell (1983: 5), “este proceso de industrialización se apoyó exclusivamente en una industria, la industria

---

<sup>58</sup> Esta empresa que funciona desde 1957, actualmente en 1999, se denomina “Abelló Linde, S.A. Gases Técnicos”, cuenta con una plantilla de 28 personas y unas inversiones acumuladas de unos 600 millones de pesetas. Se dedica al envasado y distribución de gases técnicos: acetileno, argón, hidrógeno, nitrógeno y oxígeno (AEQT, 1999: 6).

petroquímica, dando lugar a la constitución de lo que hoy es el primer complejo petroquímico de España”.

Antes de abordar la década de los sesenta, no podemos dejar de hacer referencia a la empresa Catalana de Abonos. Una fábrica que inicia su producción a partir de 1958, en las inmediaciones del Puerto de Tarragona, ocupando tres hectáreas junto a la vía férrea. Esta industria pasará por una serie de dificultades desde los años setenta y finalmente acabará por ser absorbida por la Unión Explosivos Río Tinto, S.A. (ERT) en 1974. Posteriormente, en los años ochenta, como consecuencia de la crisis industrial, la empresa pasará por una serie de dificultades hasta su cierre cuando aún contaba con 106 trabajadores.

En los años cincuenta se instala en Tarragona, junto a la carretera de Valencia la empresa Hércules Química, S.A., fabricando productos para la industria papelera. Actualmente en 1999 su plantilla se acerca a los 35 trabajadores y la inversión acumulada asciende a cerca de 500 millones de pesetas. El capital de esta empresa lo controla en su totalidad el grupo americano Hércules Incorporated (AEQT, 1999: 23).

En 1961 nació la primera gran industria química situada en el municipio de Tarragona, la compañía Industrias Químicas Asociadas (IQA, S.A.), una empresa constituida con el 50% de capital español (de Unión Explosivos Río Tinto, S.A., luego ERT, y CEPSA, aunque Catalana de Gas y Electricidad, S.A., tomó el capital de CEPSA en 1966), el resto de capital de origen germano-holandés, de *Shell* Internacional Chimie Maatschappij, N.V. y de *Farbwerke Hoechst*, A.G.).

IQA va a ocupar una superficie de 80 ha y va a generar 446 empleos. La industria comenzó su producción de etileno con la puesta en funcionamiento de la unidad de *cracking* de nafta en 1966. Posteriormente, en 1967 las acciones de IQA quedaron repartidas a partes iguales entre Shell, Hoechst y la española Unión Explosivos Río Tinto, S.A., luego pasó a ser una filial de Shell. En 1989 ERT adquirió dos plantas de IQA, la de Aldehído y Ácido Acético (AEQT, 1992: 25). En esas fechas, la empresa elaboraba cerca de una docena de productos, destacando por su volumen anual: óxido etileno, glicoles, isopropano y etoxilados. La plantilla de operarios a finales de los años ochenta se había reducido a unos 300 operarios. Actualmente, en 1999, IQA es una división de La

Seda de Barcelona, S.A. Su plantilla se sitúa en cerca de 153 personas con un capital acumulado de unos 27.000 millones de pesetas (AEQT, 1999: 25).

En 1962 la Compañía Española de Petróleos, S.A. (CEPSA) compró 50 ha en terrenos próximos a la antigua Universidad Laboral (hoy Complex Educatiu de Tarragona), donde se edificará la refinería de Asfaltos Españoles, S.A. (ASESA). La empresa quedó constituida en 1965 con capital repartido al 50% entre CAMPSA y CEPSA. Su producción se limitará principalmente a asfalto y destilados asfálticos. Esta primera refinería de Tarragona, llegará a ocupar cerca de 190 trabajadores, aunque actualmente en 1999 su plantilla gira en torno a las 103 personas y cuenta con unas inversiones acumuladas de casi 12.000 millones de pesetas (AEQT, 1999: 11).

Las instalaciones de CEPSA y ASESAs, llevarán adosado un pantalán que empezará a funcionar en 1966, con todas las ventajas de embarque y desembarque que este sistema comporta.

Junto a esta planta se encuentra la de Productos Asfálticos, S.A. (PROAS) dedicada a la distribución de asfaltos, que entra en funcionamiento en 1966. Dicha planta fue proyectada y construida por CEPSA y pasará a ser compartida al 50% por CEPSA y CAMPSA. En 1986 Repsol compra la participación de CAMPSA y en 1991 PROAS será propiedad al 100% de CEPSA, como resultado del proceso de escisión parcial del patrimonio. PROAS no obstante no desaparece. En Tarragona como resultado de ese proceso de escisión conserva la planta junto a ASESAs, que se dedica a la distribución de asfaltos y a la producción de derivados asfálticos. La plantilla actual es de cerca 28 personas y las inversiones acumuladas son de unos 368 millones de pesetas, una suma muy reducida si se compara con otras empresas del sector (AEQT, 1999: 27).

En 1963 empieza a producir la empresa Aliada Química, S.A. (hoy Kemira Ibérica, S.A.) con el 50% de capital de la multinacional Allied Chemical Corporation. La planta, situada junto al Puerto de Tarragona, llegó a tener en sus inicios 60 trabajadores. En 1988 ocupaba sólo a 46 personas. Actualmente, en 1999, la planta de Kemira situada en Tarragona cuenta con una inversión acumulada de cerca 821 millones de pesetas y su plantilla asciende a unas 90 personas<sup>59</sup>.

---

<sup>59</sup> Kemira Ibérica, S.A. es una filial del grupo finlandés Kemira Chemicals OYJ. Además de la planta de Tarragona, existen en España otras cuatro más, la Flix, la de Sant Fost de Campcentelles, la de Astillero (Santander) y la de Sevilla. La política de esta empresa sigue las directrices de la compañía

Importante es también la ocupación del suelo industrial en un nuevo polígono industrial de Tarragona más alejado de la ciudad, donde otra empresa, Industrias Químicas de Tarragona, S.A. (INQUITASA), empezó a producir en 1965 con una plantilla de 149 trabajadores. La fábrica situada en un solar de 6 hectáreas fue absorbida posteriormente por la empresa Cros, S.A., que en 1987 contaba con una plantilla de 712 trabajadores.

En 1966 se ubicarán también, junto al Puerto de Tarragona, dos empresas: Distribuidora Industrial, S.A. y Butano, S.A. La primera con más de 20 trabajadores emplazada en un terreno de 3,5 ha, y la segunda con 74 empleados, ocupará 5,6 ha. Butano, S.A. se integra en Repsol en 1987. Su plantilla en 1999 es de unos 40 empleados y la inversión acumulada hasta 1995 se acercaba a los 6000 millones de pesetas.

En los últimos años de esta década se producirá un importante empuje industrial, con fuertes inversiones de capital en la industria petroquímica, de tal manera que se llega a configurar en los años setenta uno de los complejos industriales mayores de España.

En 1967 entra en funcionamiento la primera planta de Tarragona de la empresa Dow Chemical Ibérica, S.A., filial española de The Dow Chemical Company, segunda empresa química de EEUU. Esta factoría, progresivamente amplía sus instalaciones hasta sus dimensiones actuales. En efecto, esta empresa, que se dedica a la producción de etileno de alta y baja densidad (AD y BD) y otros productos, en principio ocupaba una superficie de cerca de 76 ha. En 1982 amplía notablemente su producción con la compra a ENPETROL (integrada desde 1986 en el grupo Repsol Petróleo) en La Poble de Mafumet del *cracker* de etileno número 2. Con esta adquisición aumenta la superficie ocupada en 26,7 ha. Estas plantas de Dow ocupaban una plantilla de unos 430 trabajadores en 1987 y actualmente en 1999 asciende a cerca de 380 personas. Las inversiones acumuladas se sitúan en más de 71.000 millones de pesetas (AEQT, 1987, 1989a, 1989b, 1992 y 1999).

En 1968, entrará en funcionamiento, ocupando un recinto de 3 ha, la fábrica Amoniaco de Tarragona, S.A., una empresa que dará empleo a cerca de 40 personas.

---

madre, dividiendo su actividad en tres grandes áreas de negocio: Kemwater (55% del negocio), Pulp &

La factoría BASF Española, S.A. iniciaba su producción en 1969 en unos terrenos situados junto a la CN-340, cerca de La Canonja, ocupando en principio unas 35 ha y 64 trabajadores. Posteriormente, en los años setenta se amplía su producción y llega a emplear casi 500 trabajadores en un recinto de 64 ha. La prolongada crisis económica iniciada en los años ochenta provocará una reducción de la producción y también del empleo (453 trabajadores en 1987). Actualmente, la factoría domina una extensión de 90 ha. Dentro de estos terrenos se encuentra la nueva planta de polipropileno de Targor Ibérica, S.A. En los últimos años la empresa ha realizado fuertes inversiones para ampliar y construir nuevas plantas y también en infraestructuras (*rack* de tuberías de la planta al puerto de Tarragona, parque de tanques en el puerto, etc.). Este crecimiento ha permitido aumentar la plantilla, contando con cerca de 711 personas en 1999, mientras que las inversiones acumuladas se fijan en unos 62.300 millones de pesetas (AEQT, 1999: 13).

A finales de 1969, la empresa Aragonesas Industrias y Energía S.A. (AIESA)<sup>60</sup> ponía en funcionamiento una planta de cloro-sosa que dará base a la instalación de otras industrias, como es el caso de Bayer Hispania Industrial, S.A., Aiscondel, S.A. y Monsanto Ibérica, S.A.

La empresa Aiscondel S.A. comienza a producir dicloroetano en 1970, posteriormente en 1977 entran en funcionamiento las plantas de producción de cloruro de vinilo monómero (VCM) y de policloruro de vinilo (PVC). Esta empresa, que en principio contaba con 60 trabajadores, en 1987 llega a los 185 empleados y actualmente en 1999 cuenta con una plantilla de 180. Aiscondel lleva acumuladas inversiones por un valor de 14.300 millones de pesetas y forma parte del grupo Aragonesas (AEQT, 1999:7).

Otra gran empresa, Monsanto Ibérica, S.A., instalada desde 1970 en este sector del Tarragonès, junto a la carretera de Vila-seca- La Pineda, en un terreno de 18 ha, ocupará más de 20 trabajadores. Esta fábrica pasará a formar parte en el año 1977 de Aiscondel, S.A., con el consiguiente aumento de plantilla hasta unos 240 trabajadores, una vez que entraba en funcionamiento ese mismo año una

---

Paper (25%) e Industrial Chemicals (20%).

<sup>60</sup> AIESA, industria base para otras empresas que se instalan al sur de Tarragona, tendrá que realizar por este motivo continuas ampliaciones para aumentar su producción. En 1992 realiza mejoras tecnológicas para optimizar su competitividad. En 1993 pone en funcionamiento una instalación de cogeneración de vapor y energía eléctrica con el fin de aventajar su posición. Las inversiones acumuladas hasta 1999 son 13.400 millones de pesetas y cuenta con una plantilla de 160 personas.

nueva instalación de cloruro de vinilo. En el año 1987 estaban empleadas en Aiscondel, S.A. un total de 224 personas.

La factoría de Bayer Hispania S.A. (Bayer) se instala en Tarragona en 1971 en el subcomplejo del sur de la ciudad, adquiriendo en este municipio 61 ha de terreno y dando trabajo a 163 empleados. Esta empresa irá ampliando la inversión de capital en los años posteriores hasta 1976<sup>61</sup>. En 1992 se ampliará la planta de MDI y en 1994 se inicia la producción en masa de copolímeros de estireno y acrilonitrilo (plásticos SAN). También, finalmente en 1999 se inicia la ampliación de la capacidad de producción de plásticos ABS. Su plantilla no cesará de aumentar, llegando a los 470 trabajadores en 1988, aunque posteriormente repercutirá negativamente en su producción y plantilla la crisis económica de principios de los años noventa. Actualmente (en 1999) la fábrica cuenta con 119 ha de terreno, siendo el principal centro de la matriz en el sur de Europa. Su plantilla asciende a cerca de 444 personas y su capital acumulado se cifra en más de 52.200 millones de pesetas.

En 1972, la empresa Carbueros Griesheim Gases Industriales S.A. con capital germano-español, instalada junto a las empresas Hoechst y Eiasa, al lado de la autovía Salou-Tarragona, comenzó su producción de gases (oxígeno, argón, etc.), generando unos 33 puestos de trabajo, cifra que se mantiene bastante estable en la década de los ochenta, ya que en el año 1987 la cifra su número se sitúa en 31 trabajadores.

Hoechst Ibérica, S.A. se instala junto a la planta de Bayer en las inmediaciones de Vila-seca. En 1974 comenzará a producir empleando a unos 190 trabajadores. En el mismo año iniciaban su producción ERT y Saeta (filial de ERT), con capital de la empresa Ato Chimie. La primera producirá amoniaco y la segunda, polietileno de baja densidad. Estas empresas realizarán importantes ampliaciones de capital como se explicará más adelante.

### **3. La ubicación de la Refinería de Petróleos en la Pobra de Mafumet**

---

<sup>61</sup> Las inversiones realizadas en los años posteriores se hicieron para la producción de disocianatdifenilmetano (MDI) en el año 1973; de poliuretano en el año 1975 y de terpolímero de acrilonitrilo, butadieno y estireno (plásticos ABS) en 1976.

Es evidente que la ubicación de la Refinería de Petróleos en Tarragona no fue una decisión sin premeditación. Desde los años sesenta, en Cataluña se produce un crecimiento económico rápido con el consiguiente aumento de la demanda de productos derivados del petróleo en Tarragona.

Ante esta situación, el Gobierno español analizó previamente las posibilidades para su localización barajándose diferentes alternativas, tomando finalmente la decisión de instalar la Refinería de Petróleos de Cataluña en Tarragona.

Desde los años sesenta se irá configurando un gran espacio industrial en la zona sur y oeste del municipio de Tarragona, el conocido como complejo “Trébol” y sus polígonos industriales inmediatos. Es evidente que la proliferación de industrias químicas en este sector llevará a una gran demanda de materia prima para su abastecimiento. En un principio, el problema mayor planteado fue la insuficiencia de etileno, compuesto químico necesario no sólo para abastecer a estas industrias del complejo, sino también a otras de la región. Ante esta situación se planteará la idea de construir una segunda refinería de petróleo con unas capacidades de producción muy superiores a la refinería de ASES, ya instalada junto al Puerto de Tarragona desde 1966.

A partir de esa fecha se inician los primeros pasos por parte del Ministerio de Industria para ir estudiando la ubicación más favorable de la Refinería de Petróleos de Cataluña, la que sin duda, debería ser una de las mayores de España por su volumen de producción.

La Comisión Técnica encargada de realizar el estudio de localización decidió, tras varios proyectos, que se instalara en una superficie al norte de Tarragona, en tierras en su mayoría del término municipal de la Poble de Mafumet. La construcción de la Refinería de Petróleos de Cataluña figuraba entre uno de los trece proyectos del Tercer Plan de Desarrollo. Se eligió Cataluña por considerar que existía una importante demanda de productos derivados del petróleo. El 14 de mayo de 1971, después de que la Comisión decidiese que la zona óptima para su localización era La Poble de Mafumet, el Consejo de Ministros encargó al INI la creación de la Empresa Nacional de Petróleo de Tarragona, S.A. (ENTASA), para llevar a cabo los proyectos de instalación de la Petroquímica.

En principio se barajaba la posibilidad de instalar la Refinería en otro territorio catalán (delta del río Ebro o el del Llobregat), localizaciones que se refutaron por desventajas comparativas fundamentalmente en precios del suelo (caso de Barcelona) y a factores de alejamiento del mercado de consumo y abastecimiento de materias primas y mano de obra cualificada (caso del Delta del Ebro), aunque, que duda cabe que aquella decisión tan crucial para el desarrollo económico de Tarragona fue el resultado de la ponderación de otros factores de localización industrial y, por supuesto, en último término de la voluntad política del Gobierno español.

Parece ser que la decisión de ubicarla en Tarragona se justificaba porque “esta provincia esta menos saturada que la vecina Barcelona pero aprovecha la simbiosis derivada de su proximidad. Por otra parte, posee un Puerto de importancia conocida y condiciones excelentes para el tráfico de mercancías; su clima es benigno y el terreno llano (circunstancias idóneas para la implantación de instalaciones químicas). Por último, la energía eléctrica disponible y la presencia de varios núcleos urbanos importantes (incluida la capital con una Facultad de Química) con la correspondiente disponibilidad de personal técnico y operario, fueron asimismo factores determinantes de la localización de una fuerte industria petroquímica en la provincia de Tarragona” (AEQT, 1987: 8).

Los factores de localización, geográficamente se podrían resumir en: “la disponibilidad en la zona de litoral apropiado para la carga y descarga por vía marítima; y su acercamiento a los centros de consumo, pudiendo fácilmente abastecer a la industria petroquímica de la región catalana, incluida naturalmente la instalada ya en Tarragona y cubriendo el déficit de productos petroquímicos y petrolíferos, ante el aumento progresivo del mercado nacional de combustibles” (AEQT, 1987: 18).

Según Lluís Casassas (1977: 152), “tot el desenvolupament industrial actual de Valls, de Reus, de Tarragona, de la refinèria, de la nova indústria petroquímica deu la seva existència a la facilitat de comunicacions amb Barcelona”.

Para Jordi Rosell (1984: 95), economista, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, el factor clave en la localización de esta industria en el Camp radicaría “en el sector químico de Barcelona y su aglomeración... esta área era con mucho el principal mercado para la petroquímica española... De esta forma, la gran industria química del Camp venía a complementar la situada en

torno a Barcelona, contribuyendo a la integración del sector químico catalán”. Más aún, según este mismo autor, “la gran industria del Camp no dispuso de beneficios otros que los derivados de la proximidad y buena comunicación con los mercados consumidores” (Rosell, 1984: 95). Esta última deducción la hace al comparar las características peculiares de los otros tres polos petroquímicos españoles (Puertollano, Huelva y Algeciras), nacidos de la iniciativa española, privada en el caso de Huelva y Algeciras y pública en el caso de Puertollano. El de Tarragona nació impulsado por las multinacionales Hoescht, BASF Española, S.A., Bayer, etc.

En un trabajo dirigido por Oliva y Segarra (1996: 30) se afirma que “el catalitzador de la intensa industrialització experimentada durant les darreres dècades tindrà un caràcter extern i vindrà determinada per les decisions d’ubicar en el seu territori importants establiments industrials dedicats a la química de base, amb l’objectiu de donar resposta a la creixent demanda de productes químics en la indústria espanyola i, especialment en la catalana”.

Aparte de estos factores de localización industrial, la instalación de las plantas petroquímicas acarreó una preocupación entre la población.

Lógicamente, la instalación de una industria de estas dimensiones levantó la polémica y en esos primeros años setenta, a través de los medios de difusión, no faltaron las críticas a ese proyecto. Aunque las posturas defendidas eran controvertidas, desde los que defendían claramente la industrialización de este sector del Camp de Tarragona hasta los que aducían críticas negativas centradas en las consecuencias medioambientales e infraestructurales, la incidencia en la actividad turística y agraria, etc. Cuestiones todas ellas abordadas, no sólo por la prensa local (*Diari de Tarragona*, antes *Diario Español*), sino por otras publicaciones periódicas españolas (*La Vanguardia*, *Diario de Barcelona*, *Mundo*, *Transición*, etc.) que daban cuenta de la importancia de esta ubicación industrial para el futuro de este territorio catalán<sup>62</sup>.

---

<sup>62</sup> El entonces Presidente de la Diputación Provincial de Tarragona, Josep Clua i Queixalos, manifestaba que la instalación de la Refinería de Cataluña en las proximidades del río Francolí, “es natural que producirá un extraordinario impacto en nuestro desarrollo en todos los órdenes, con repercusiones favorables no sólo en las zonas de su entorno, sino sobre toda la geografía provincial, potenciando nuestra industrialización y convirtiendo a nuestro campo en despensa necesaria de grandes núcleos urbanos...La industrialización es necesaria para complementar una agricultura que, siendo de portentosas posibilidades, adolece todavía de defectos estructurales”(Castillo, D.: *Diari de Tarragona*, 16-1-1972, pp.11-12).

Cabe insistir en una de las controversias con más polémica que tendría la localización de esta actividad industrial y era la consecuencia sobre los intereses turísticos existentes en el litoral Tarragonès. Frente a esta disyuntiva, no cabría otra solución que emplazar la Petroquímica lo más alejada posible de los centros turísticos costeros para no afectar demasiado a ese sector. Como mal menor se decidió ubicar la Refinería junto al margen derecho del río Francolí a unos 10 Km. del litoral, en tierras pertenecientes en su mayoría al término municipal de La Pobla de Mafumet. En este municipio y en los vecinos de El Morell, Constantí y Perafort, se señalaron los terrenos que debía ocupar la Petroquímica y se empezó a negociar con los afectados la adquisición de tierras. Esta compraventa se realizó de común acuerdo empresa- propietarios del suelo.

Pero la localización de este tipo de industrias suponía tener en cuenta las ventajas de las economías de escala. Es decir, había necesidad de importantes infraestructuras de todo tipo (Puerto de Tarragona, Pantalán de descarga y carga de crudos, etc.) y lógicamente convendría ampliarlas y en su caso construir nuevas instalaciones. Además del montaje de la propia planta, “era preciso construir instalaciones portuarias para la descarga del crudo capaces de recibir grandes petroleros, así como un pantalán para descarga y carga de productos petrolíferos y petroquímicos, puentes de atraque y una longitud de casi 1,5 Km. Para suministrar agua al complejo, había que construir una presa en el río Gaià...” (AEQT, 1987: 18).

A partir de la constitución de la empresa ENTASA en 1971, se iniciaron las obras de construcción de la nueva Refinería. Más tarde, en 1974, responsables del INI acordaron la fusión de las tres empresas españolas públicas de refino existentes, mediante la absorción por la Refinería de Petróleos de Escombreras (REPESA) de las otras dos, cambiando la denominación social por la única de Empresa Nacional del Petróleo, S.A. (ENPETROL). Por tanto, ENPETROL será el resultado de la fusión en 1974 de la Empresa Nacional Calvo Sotelo (ENCASO) de Puertollano, Repesa de Cartagena y la más recientemente constituida ENTASA de Tarragona (Del Amo: 1988: 32).

En 1985, tras realizar una serie de estudios, el Gobierno, por Real Decreto 480/1985, de 20 de marzo, autorizó la fusión de la refinería Petroliber de La Coruña (con 89,21 % de capital del Instituto Nacional de Hidrocarburos y el resto de manos privadas) con ENPETROL, con lo cual la capacidad de refino de la empresa pública pasará a ser del 38,9 % del total nacional.

A finales de 1975 se inician los preparativos para la puesta en marcha de la Petroquímica con la llegada del primer cargamento de crudo. A principios de 1976 entraba en funcionamiento la primera fase y al año siguiente comenzaba a producir el primer *cracker* de olefinas de ENPETROL, dos años más tarde, a mitad de 1979, entraba en funcionamiento el segundo *cracker*.

En principio se fijaron unas capacidades de la Refinería, según se recogía en el Decreto de 7 millones de refino de crudos petrolíferos, claramente superados hoy en día. Se necesitaban 323,16 ha, 252,9 de las cuales deberían corresponder al complejo, 28,5 ha a las instalaciones portuarias y 41,76 ha para la red de tuberías o *rack* con una longitud superior a los 14 Km. Según los presupuestos, se deberían invertir unos 29.000 millones de pesetas, aunque en la práctica, esta cifra casi se duplicó (AEQT, 1987: 18).

Importantes eran también las previsiones de cara a la demanda de mano de obra, sobre todo para la construcción de la Refinería y las plantas químicas de su entorno. Es evidente que los mejores salarios que se ofrecían por estas empresas resultaban tentadores para importantes contingentes de población activa. Esta nueva situación repercutiría en otros sectores económicos y en la propia industria local por las diferencias comparativas con los salarios de las empresas vinculadas a la Petroquímica. En unos casos la respuesta será la baja en su actividad para incorporarse en un nuevo empleo generado por en la industria petroquímica, pero lo que es evidente es que se sentaban unos precedentes para la lucha laboral en diferentes colectivos de trabajadores del ámbito próximo y se generaban expectativas de empleo para activos de diferentes orígenes.

Jordi Rosell (1987: 168), sostiene que la refinería de ENPETROL y las plantas químicas contribuyeron a la destrucción de la industria transformadora local. Una afirmación demasiado atrevida, pues hay que tener en cuenta que la industria transformadora local abarca actividades heterogéneas y atiende a una demanda muy específica.

La construcción de esta Refinería fundamentalmente obedecía a una creciente necesidad de productos derivados del petróleo en el Nordeste Peninsular y más concretamente en la comunidad catalana. Pronto se vio conveniente, ante la continua demanda de energía que se produce en los años setenta en Cataluña, la construcción de una segunda planta de etileno igual que la primera, decisión que tomó el Gobierno Central en 1974, antes de entrar en funcionamiento la primera fase.

Las posibilidades de crecimiento de la industria petroquímica, desde el momento de la construcción de la Refinería eran muy favorables, no sólo para cubrir la demanda interior, sino con vistas a la exportación, cosa que se ha corroborado recientemente especialmente desde que en 1986 se constituye el holding petrolero Repsol.

Lógicamente, la existencia en la zona de una de las más importantes instalaciones de refinado de petróleo produce unos efectos de arrastre hacia adelante, que se materializan en la localización de un número considerable de empresas químicas. Factorías de la industria química de base pertenecientes a las más importantes empresas multinacionales del sector, como Bash Española, S.A., Dow Chemical Ibérica, S.A., Aiscondel, S.A., Hoechst Ibérica, S.A. Bayer, etc. Evidentemente, la expansión de este complejo petroquímico, considerado como el más importante de la industria española generará un importante mercado de suministros y de servicios especializados que facilitará la aparición de un buen número de empresas subsidiarias (Oliva y Segarra, 1996: 30-31)

#### **4. El desarrollo de la industria química en torno a la Refinería**

Desde finales de los años setenta empiezan a proliferar, en torno a la Refinería, las plantas químicas relacionadas con la producción petrolífera. De esta manera se pretendía atender las crecientes necesidades energéticas en Cataluña. Más aún, como se indica precedentemente, el continuo aumento de la demanda de energía que se produce en los años setenta llevará a la construcción de una segunda planta de etileno igual que la primera.

A finales de 1976 empezaron a funcionar las primeras empresas de carácter público. Junto a ENPETROL, en el subcomplejo industrial del interior, se instalarán las filiales tradicionales del INI (Paular, Calatrava y Alcudia) y otras factorías. Todas se constituyen en Sociedades Anónimas. La empresa Calatrava, S.A. empieza a funcionar a finales de 1976. En 1978 se ponían en marcha las factorías de Paular, Alcudia, Hispavic y Catisa (AEQT, 1992: 21).

Calatrava, empresa situada en La Pobla de Mafumet, contará con la participación del 50% de capital de ENPETROL, además de un importante contingente de capital foráneo. En 1976 ocupaba 76 trabajadores. Posteriormente irá aumentando su plantilla. En 1983 se instala una nueva planta de Polietileno de Alta Densidad y pasa a tener 140 trabajadores.

También en La Pobra de Mafumet, junto a la Refinería, La empresa Catisa construye una planta de anhídrido carbónico, compuesto que se utiliza en la estación de compresión de etileno de la empresa Hispavic, para transportar este producto a Martorell a través de un etinenoducto.

En el término municipal de El Morell se construyó la planta de acrilonitrilo de la empresa Paular, 100% capital suscrito por ENPETROL. La planta entró en funcionamiento en 1978. Desde entonces la producción de Paular experimenta un crecimiento continuado.

Otra empresa, Alcudia, con la totalidad del capital de ENPETROL, se ubicará en el término municipal de El Morell. Allí empieza a funcionar su planta de Polietileno de Baja Densidad con 85 trabajadores.

En 1978 la Compañía Arrendataria del Monopolio del Petróleo (CAMPSA) pone en funcionamiento en La Pobra de Mafumet una instalación de bombeo de productos refinados y medios de petróleo para su transporte a través del oleoducto Tarragona-Lérida-Zaragoza.

CAMPSA con la adaptación del mercado español del petróleo al marco comunitario a partir de 1985 y la promulgación de la Ley de ordenación del sector petrolero, se suprime dándose paso a la actual Compañía Logística de Hidrocarburos CLH, S.A., una empresa que actualmente ocupa 11,3 ha en el margen derecho del río Francolí junto a Tarragona, al lado de la antigua carretera de Valencia. CAMPSA está presente en Tarragona desde 1927. La empresa se dedica al almacenamiento de productos derivados de petróleo. Cuenta con una plantilla en 1999 de unos 33 trabajadores y una inversión acumulada de cerca de 3.500 millones de pesetas (AEQT, 1999: 18).

También en los años setenta se instala en los términos municipales de La Pobra de Mafumet y de El Morell la empresa S.E. de Carburos Metálicos, S.A. Actualmente cuenta con dos centros en los que se elaboran diferentes productos (nitrógeno, oxígeno, etc.) y se realiza también envasado. La plantilla asciende en 1999 a cerca de 44 personas y las inversiones acumuladas a unos 10.000 millones de pesetas (AEQT, 1999: 15).

A partir de 1986 se producirá una fusión de las filiales tradicionales de ENPETROL (Alcudia, Paular y Calatrava) formando la sociedad Alcudia, S.A. (AEQT, 1992: 33).

En los polígonos industriales situados al sur de Tarragona también se registran importantes inversiones de capital en la industria química. Es el caso de la importante empresa Tarragona Química, S.A. (TAQSA), creada en 1974, junto al ferrocarril Tarragona-Reus. En 1977 pondrá en funcionamiento tres plantas, todas ellas situadas en el término municipal de Reus. Estas instalaciones se ampliarán significativamente en los años siguientes. Hoy en día esta sociedad es una de las principales industrias del complejo petroquímico de Tarragona. Se encuentra plenamente integrada al 100% en la multinacional Hoechst, A.G. bajo la denominación Hoechst Ibérica, S.A., y cuenta con más de 400 trabajadores<sup>63</sup>.

La empresa Elenac Producción Ibérica, S.L., situada en el complejo industrial TAQSA en Tarragona centra su actividad en la producción de etileno de alta densidad para la fabricación de envases y embalajes de productos alimentarios, como por ejemplo, garrafas, botellas de agua, etc. Esta actividad comenzó en Tarragona en 1974, como Tarragona Química, S.A., aunque en 1982 Hoechst adquirió la mayoría de la participación. Más recientemente en 1997, al reestructurar sus negocios Hoechst, dividió la actividad de este centro en cuatro compañías. Esto llevó a que la producción de polietileno pasase a depender de Hostalen, que luego se integra en 1999 en Elenac (AEQT, 1999: 20).

---

<sup>63</sup> En 1996 la multinacional alemana Hoechst pasó a dedicarse a otras actividades relacionadas con farmacia, agricultura y veterinaria dejando progresivamente su participación en la industria química. Dicha decisión ha afectado a sus participaciones en sus plantas situadas en el espacio de la conurbación y en particular a la fábrica de TAQSA. En esta última actualmente se aglutinan las empresas Celanese (100% de Hoechst), Hostalen, controlada hasta hace escaso tiempo por Hoechst y recientemente vendida a Elenac (empresa formada por Shell y Bayer), Targor (controlada al 50% por Hoechst y BASF Española, S.A.) y por último TAQSA (empresa dedicada a los servicios) y Haiserv (empresa de Hoechst especializada en servicios informáticos). La planta de productos químicos de Hoechst ha pasado a formar parte de Clariant, multinacional que controla el 55% del capital y el restante Hoechst. Así pues se ha producido una disgregación de esta gran empresa química con lo cual ahora el negocio aparece repartido.

La multinacional suiza Clariant en julio de 1999 reorganiza su negocio en España absorbiendo Clariant Productos (la división que agrupaba los activos aportados por Hoechst) + Clariant Especialidades Químicas + Disper (Filial de Clariant Especialidades Químicas) que formarán ahora la cabecera Clariant Ibérica. Estas estrategias empresariales son el resultado de la crisis de los mercados asiáticos que afecta a la competitividad de los precios de los productos químicos. Las multinacionales ante ello optan por aumentar su tamaño con una política de absorciones.

Hasta julio de 1999 Clariant se limitaba a la comercialización de sus productos y a partir de ese momento empieza también a controlar la producción.

Clariant es la antigua división de especialidades químicas de la empresa suiza Sandoz, ésta se segregó de su matriz antes de que Sandoz se fusionara con la también suiza Ciba, para formar ambas el grupo farmacéutico Novartis. Posteriormente, el grupo químico alemán Hoechst se unió a dicho grupo en 1997, aportando sus líneas de negocio de surfactantes, *masterbatches* (concentrados colorantes de plásticos) y dispersiones (Ver artículo: "La multinacional suiza Clariant reestructura el negocio español", *Diari de Tarragona*, Economía -Negocios, 25. 07.1999, p. 5).

También al sur de Tarragona, la empresa ya citada, Explosivos Río Tinto (ERT) aumenta rápidamente sus inversiones. Desde finales de los años setenta se construyen nuevas plantas y se amplían las existentes (Llovell, 1980: 30). En 1977 esta sociedad se apodera del capital de Saeta, importante planta de polietileno situada en Tarragona que contaba aproximadamente con 180 trabajadores (Lleonart, 1980a: 88). Las instalaciones de esta empresa las ampliarán y construirán otras nuevas, con lo cual ERT diversificará y aumentará su producción, llegando a ocupar una superficie de 39 ha y empleando un total de 359 trabajadores.

En 1984 las plantas de polietileno de ERT son adquiridas por las empresas Dow y ENPETROL. La plantilla se reducirá a 243 trabajadores.

En 1989 se constituye el grupo químico español Ercros, por fusión de ERT y S.A. CROS con la idea de afrontar mejor el futuro ante la inminente aplicación del Acta Única Europea a partir del 1 de enero de 1993. J. Camps Piqué, consejero de Ercros, S.A., manifestaba poco antes de constituirse el grupo que era “una buena oportunidad para afrontar con menores dificultades todos estos retos e integrarse plenamente en el mercado global desde posiciones competitivas y acordes con nuestro nivel de desarrollo y político”<sup>64</sup>.

Ercros pasará por numerosas vicisitudes hasta nuestros días, cuando finalmente se han integrado las actividades de química básica de los centros productivos de Tarragona y Flix (municipio de esta provincia donde ya en 1897 se inicia la producción de productos químicos) bajo la marca comercial de Erkimia. Refiriéndonos al espacio de la conurbación, la primera planta que se pone en marcha en el municipio de Tarragona se sitúa en el año 1973 para producir ácido nítrico, que se destinará a la fabricación de explosivos. Más tarde en 1975 entra en funcionamiento una nueva planta de acetato de etilo y, posteriormente se integrará la planta de acetaldehído adquirida a IQA. Actualmente esta fábrica de Tarragona lleva acumulados más de 5.700 millones de pesetas y su plantilla es de cerca de 112 trabajadores (AEQT, 1999: 21).

Desde que se constituyó Unión Explosivos Río Tinto ,S.A. (ERT) en 1970, por la fusión de Unión Española de Explosivos y la Compañía Española de

---

<sup>64</sup> Camps Piqué, J.: “La industria química, un futuro prometedor” *Diari de Tarragona. La industria química/ 88*, 30.11.1988, p.11.

Minas de Río Tinto, dando paso a la mayor empresa química española, con fuerte diversificación de actividades, en los años setenta se producen continuas integraciones y absorciones de empresas (Tamames, 1992: 386-388). Este holding que se constituye entrará en dificultad en los años ochenta, hasta llegar a la suspensión de pagos en 1983. A partir de aquí el gobierno interviene para sanear la empresa y sacarla adelante, hecho que se verá favorecido por la recuperación económica a partir de 1985. La compra masiva de acciones de ERT por la empresa kuwaití Kio y de la segunda empresa S.A. Cross posteriormente, lleva en 1986 a un control por este grupo de este holding. En 1988 Kio forzó la dimisión del consejero nombrado por el gobierno y obligó a la fusión de ERT y Cros, acordada a finales de ese año 1988. Así nace el grupo Ercros, que entrará en crisis en 1992 por la mala gestión de Kio y otras circunstancias (guerra del Golfo, etc.).

Como apreciamos, se va dando una tendencia hacia la concentración de la industria química en España.

En 1987 nace el grupo Repsol a partir de las empresas del INH. La creación de esta compañía petrolífera se decidió en el Consejo de Ministros del 31 de julio de 1987. Bajo ese nombre se integraron cinco empresas del INH<sup>65</sup>. Repsol nacía como una sociedad interpuesta entre el holding del INH y sus empresas filiales: EMP o ENPETROL, que pasará a nombrarse Repsol Petróleo; Alucía, S.A., Montoro, Paular, S.A. y Calatrava, S.A., se llamará Repsol Química; Butano, S.A. se denominará Repsol Butano, e Hispanoil que pasará a designarse Repsol Explotación. Asimismo, CAMPSA, filial encargada de la distribución conservará su nombre. Sólo la Empresa Nacional del Gas (ENAGAS) del INH no se integró en Repsol por dificultades financieras incompatibles con la salida en Bolsa de esta última.

Repsol es hoy la primera empresa petrolera española por su volumen de ventas y se encuentra situada entre las diez primeras de la Unión Europea.

Con la constitución del grupo Repsol se dio el primer paso para privatizar una parte del capital de la compañía. Así, en mayo de 1989 Repsol entrará a cotizar en Bolsa con la venta pública de acciones de casi el 30% de su capital. Este proceso de privatización de Repsol continuará en los años posteriores.

---

<sup>65</sup> En 1994, según Antonio Rueda y Ramón Tamames (2000: 310), la participación de cada empresa en el holding de Repsol era la siguiente: Repsol Exportación (100%), Repsol Butano (99,9%), Petronor (87,5%), CLH (59,9%) y Repsol Petróleo (subholding) un 99,9%.

En Tarragona se produce un proceso de integración de empresas públicas en esta nueva compañía. En Repsol Petróleo, S.A. se integra ENPETROL, en Repsol Química lo hace Alcadia, S.A.; en Repsol Explotación será Eniepsa (empresa encargada de la explotación de la plataforma marítima “Casablanca”) y Butano lo hará en Repsol Butano.

En Repsol Química, S.A. de Tarragona se integran Calatrava, S.A., que empieza su actividad aquí el año 1976, produciendo butadieno y propileno; Paular, S.A. que entra en funcionamiento en 1977 con una planta de acrilonitrilo, y Alcadia, S.A., que lo hace en 1978 con una planta de polietileno.

En 1989 se aumentan las inversiones, con la construcción de una nueva planta de polipropileno y la ampliación de la de polietileno de AD. También ese año compra la mitad de las acciones de Transformadora de Etileno, AIE, pertenecientes a Repsol Petróleo S.A. Posteriormente, el año 1997 se pone en funcionamiento una planta nueva de polipropileno y se amplía la de polietileno de BD (baja densidad). Finalmente en 1999 la política de expansión de la empresa hace que estén en construcción nuevas plantas de producción de diferentes compuestos: estireno, oxido de propileno, glicoles y polioles, que significan una inversión de más de 81.000 millones de pesetas. Asimismo, esta empresa participa al 50% de Transformadora de Propileno, S.A. Esta fuerte proyección de Repsol Química ha supuesto un fuerte crecimiento de su inversión, cifrada en cerca de 60.000 millones de pesetas, mientras que su plantilla ha crecido hasta unos 500 trabajadores en 1999 (AEQT, 1999: 30).

Desde la creación del grupo Repsol se va a seguir con la política de ampliación de inversiones en Tarragona (Figura 4.1).

En 1988 se construye con capital de las empresas Repsol y Hoechst una planta de polietileno en El Morell que entra en funcionamiento a principios de 1989. Su explotación industrial correrá a cargo de Transformadora de Propileno, S.A.

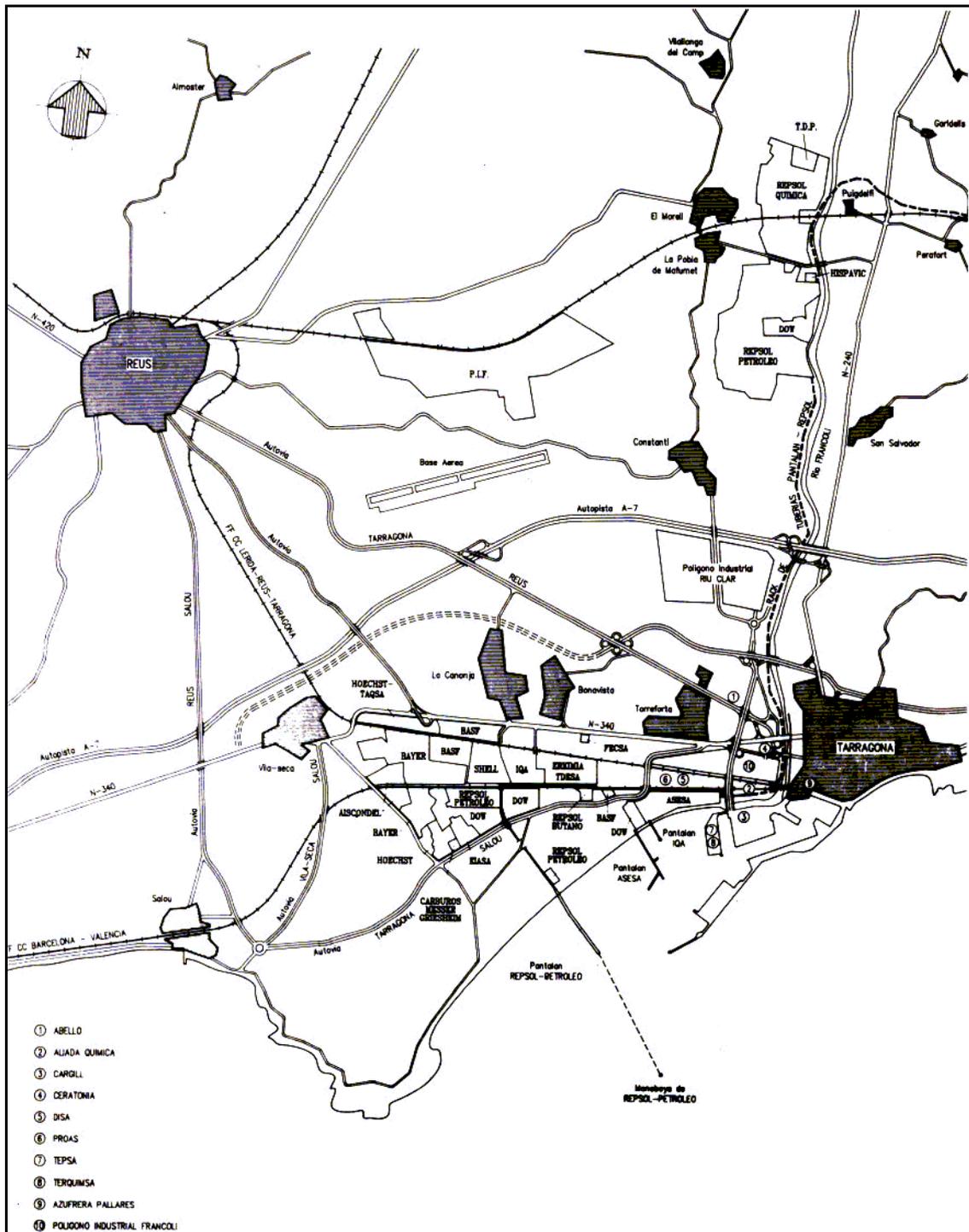
También en 1988 Repsol Petróleo S.A. será la empresa encargada de construir una planta de MTB (compuesto que sustituye el plomo de las gasolinás) y para ensayar prepara otra planta de transformación del fueloil en gasolina. Otra empresa del grupo, Repsol Química, S.A., se encarga de la construcción de una

nueva planta de polietileno compuesto, que empezó a producir en 1989. A finales de ese año se empieza la ampliación de la planta de polietileno de AD.

La empresa Repsol Petróleo, S.A. produce actualmente una gran variedad de productos y ocupa una posición líder en diversos mercados (carburantes y combustibles, etileno, etc.). Es la primera empresa exportadora del sector y mantiene una fuerte participación en los mercados extranjeros. Ocupa cerca de 340 ha distribuidas en diversos municipios de la conurbación, sobre todo en La Pobla de Mafumet. El volumen de inversiones acumuladas es espectacular, ya que alcanza en 1999 más de 291.960 millones de pesetas. Su plantilla se ha ido reduciendo, ya que la compañía ha ido automatizando procesos para mejorar su competitividad y ahora cuenta con unas 722 personas.

Otras realización reciente es la construcción del oleoducto que enlaza la Refinería de Tarragona con Barcelona y Girona (TABAGI) para la descarga de LPG, ampliando las posibilidades de transporte del ya existente de Tarragona-Lleida-Zaragoza (TALEZA), ambos capaces de acarrear unos 5 millones de Tm de combustibles blancos producidos en la Refinería (AEQT, 1992: 33).

Figura 4.1. *La industria petroquímica en el Camp de Tarragona a principios de los años noventa*



Fuente: AEQT, 1992.

En los últimos años todas estas industrias han ido aumentando su capital y por tanto su capacidad de producción. Ello se debe a la necesidad de ofrecer productos competitivos frente a los países de la Unión Europea (mercado libre de mercancías desde el 1 de enero de 1993, etc.). Estas nuevas perspectivas llevarán

a los responsables de Repsol a emprender una serie de medidas que han convertido hoy a esta empresa en una de las primeras multinacionales del mundo en el sector químico.

En síntesis, se puede concluir afirmando que la industria química ha atravesado una etapa caracterizada por el crecimiento de su producción, especialmente desde 1985 hasta 1990.

Por una parte, la demanda interna ha dinamizado el sector, y por otra, la progresiva liberalización del mercado, tras la adhesión de España a la CEE en 1986, ha generado un aumento de las importaciones del mercado exterior que contrasta con la escasa agresividad en la exportación. Esta situación cambiará tras la recuperación de las exportaciones a partir de 1987, todo ello ligado al proceso de integración de España en la CEE, al fuerte aumento de la demanda interna y al proceso de revalorización de la peseta<sup>66</sup>. Esta tendencia prácticamente no cambiará hasta finales de 1992.

Asimismo, unido al proceso descrito se producirá un aumento de la inversión en estas industrias “orientándose fundamentalmente a mejorar la dimensión y estructura productiva del sector, racionalizar los procesos productivos, ahorro y diversificación energéticos, atender el crecimiento del mercado y a preservar el medio ambiente”<sup>67</sup>. Pero sin duda, las exigencias de la legislación comunitaria y la necesidad de poner en práctica medidas de cara a que las empresas en 1992 llegasen a una situación más competitiva frente a las nuevas posibilidades del Mercado Único Europeo, llevará a fusiones de empresas del sector y a promociones de las grandes empresas químicas estatales que se irán privatizando, lo cual implicará además fuertes inversiones en estas grandes empresas, con el consiguiente aumento de la producción<sup>68</sup>. La constitución del grupo Repsol, S.A. es el ejemplo más palpable. Razones de tipo operativo y de homologación con otros grandes grupos hicieron aconsejable el cambio. Hoy esta compañía constituye un gran grupo estable con una dimensión multinacional.

En relación con esta nueva coyuntura por la que atraviesa la industria petroquímica, que por otra parte tiene una aparición tardía en España (los dos primeros cracker que se construyeron en España datan de 1966, uno en Tarragona y el otro en Puertollano), J. Sancho Rof, como presidente de Repsol

---

<sup>66</sup> *Diari de Tarragona. La industria química* /88, 30.11.1988, pp. 3-4.

<sup>67</sup> *Diari de Tarragona. La industria química* /88, 30.11.1988, pp. 3-4.

<sup>68</sup> *Diari de Tarragona. La industria química* /88, 30.11.1988, p. 6.

Química, manifestaba en un diario local, que pese a los pocos años de vida de estas industrias, “las evidentes ventajas de integrar el refino con la petroquímica de base, y el interés de las industrias transformadoras en situarse próximas al suministrador de la materia prima han ido configurando zonas industriales como la de Tarragona, convertida hoy en uno de los grandes centros de producción de la industria química europea”<sup>69</sup>.

## 5. Análisis de las consecuencias de la instalación de la Petroquímica

Es evidente que este tipo de industrias acarrea importantes transformaciones que afectan a diferentes ámbitos: sociales, económicos, políticos, espaciales, culturales, medioambientales, etc.

De cualquier manera, como ya se indica al concretar los ejes de esta investigación, específicamente se aborda el impacto industrial a nivel socio-espacial. En este sentido, es ya una realidad la transformación del espacio integrado por los municipios de la conurbación Tarragona-Reus.

Algunas de las consecuencias de esta localización industrial tal vez aún se desconocen (especialmente en lo que afectan al medio ambiente o calidad de vida), otras, en cambio, despuntan desde los primeros momentos en que comienzan a proliferar las plantas petroquímicas: crecimiento demográfico y urbanístico, desarrollo económico, etc.<sup>70</sup> Las propias instalaciones industriales se irán ampliando y ello afectará al transporte de mercancías. En efecto, con el crecimiento de estas plantas petroquímicas, será necesario realizar obras de ampliación del Puerto de Tarragona y construir un pantalán para la descarga del crudo. Estas instalaciones y los propios ramales de transporte (oleoductos) desde el mar a la Petroquímica suponen una contradicción con los intereses de los espacios turísticos, ya que causan una serie de problemas: necesidad de regenerar las playas con toneladas de arena para evitar su desaparición, contaminación del

---

<sup>69</sup> Sancho Rof, J.: “El refino de petróleo y la petroquímica: Una conjunción productiva”. *Diari de Tarragona. La industria química/88*, 30-11-1988, p. 9.

<sup>70</sup> En un libro muy reciente del arquitecto Josep Llop (1992), titulado *La industrialització de Tarragona (1957-1971) i les seves circumstàncies*, se analizan los factores que propiciaron la localización de la industria petroquímica en el Camp de Tarragona. Asimismo se critica el hecho de que no había en aquellos momentos ninguna planificación urbanística y aún actualmente queda pendiente la ordenación territorial y urbana, así como una planificación económica, social, cultural, etc.

litoral con restos de petróleo, etc. Son las primeras consecuencias sobre el medio ambiente inmediato <sup>71</sup>.

También será necesario mejorar y ampliar la red viaria existente adecuándose a las crecientes necesidades derivadas del aumento del tránsito de vehículos. Entre las obras que se realizarán podemos citar la autovía Tarragona-Reus (desdoblamiento de la calzada), Autopista del Mediterráneo, circunvalaciones en diversas poblaciones de la conurbación (Tarragona, Reus, etc.), Autovía Tarragona-Salou y Salou-Reus, Autovía de Salou a Vila-seca y Autovía de Bellisens de Reus a Vila-seca. Más recientemente, la Autovía Transversal desde el Puerto de Tarragona hasta el Polígono Industrial Riuar, *parking* para materias peligrosas en este último Polígono, el tramo de circunvalación y accesos a Port Aventura en Vila-seca y las circunvalaciones de La Pobla de Mafumet y Constantí.

Los efectos sobre el medio ambiente resultan difíciles de evaluar. La polución atmosférica, la contaminación acústica, etc., afectan a la calidad de vida de las poblaciones inmediatas a diferentes niveles. También se van a producir, a veces puntualmente por accidentes o alarmas, (Luzón, 1992), consecuencias o efectos psicológicos sobre la población (problemas de ansiedad, fobias, etc.), cuestiones todas ellas que enfrentarán de alguna manera a la población con las empresas y con los responsables políticos.

Para paliar los problemas de contaminación se van a tomar diversas medidas de carácter preventivo: control de las emisiones de gases contaminantes a la atmósfera (azufre, CO<sub>2</sub>, etc.), eliminación de vertidos contaminantes líquidos y sólidos, etc. Medidas todas ellas que van a aplicarse a un ritmo relativamente lento. Hoy sin embargo, según los responsables de las propias empresas petroquímicas, más de un 10% de la inversión global se destina a la preservación y mejora de la calidad del medio ambiente, además de otras

---

<sup>71</sup> El medio ambiente padece los efectos del crecimiento desenfrenado de la industria petroquímica y del propio proceso urbanizador. De ello se hacen eco los medios de comunicación. Así por ejemplo podemos hacer referencia a algunos artículos incluidos en el *Diari de Tarragona*, como los que aparecen en el suplemento monográfico sobre el *Medio-Ambiente* (28-3-1987). También podemos citar diferentes trabajos, como los incluidos en la obra *Aportaciones en Homenaje al profesor L. M. Albentosa* (Diputació de Tarragona, 1993), también la tesis doctoral de Manuela C. Brunet (1989) titulada *Los efectos de la industrialización en el clima local. Un ensayo de climatología urbana: el caso de Tarragona* y los artículos "Introducción al estudio sistemático sobre la degradación del medio ambiente en la provincia de Tarragona" (Albentosa, 1981) y "Recientes transformaciones espaciales y medioambientales en el Camp de Tarragona" (Albentosa, 1990). Asimismo podemos citar el amplio trabajo sobre *Avaluació de la incidència ambiental dels polígons industrials del Tarragonès* (Universitat Rovira i Virgili, 1995).

inversiones destinadas a evitar la explotación de recursos naturales mediante la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías. En este sentido, es evidente que todas estas inversiones en la preservación y mejora del medio ambiente, a largo plazo benefician a todos.

Asimismo, con el espectacular desarrollo industrial se agravarán los problemas de agua en la Plana del Camp de Tarragona. En efecto, la demanda de agua para atender las necesidades industriales, de la población y otras actividades económicas será otro punto de conflictos relacionado con el crecimiento industrial. En 1965 se creó la empresa Aitasa con el fin de gestionar el abastecimiento de agua a las diferentes industrias químicas (Jiménez, 1981: 157 y ss). Pero desde ese momento las necesidades de agua no cesarán de aumentar. En principio, estas carencias se fueron paliando con la explotación de los acuíferos subterráneos y aprovechando principalmente las aguas del río Francolí y del río Gaià. En este último caso se construyó una presa en el término municipal de El Catllar para abastecer a las plantas petroquímicas de la Refinería. Sin embargo, los recursos hídricos de este sector del Camp de Tarragona eran insuficientes (Jiménez, 1981,1982; Blay, 1992, 1993). El aumento de las necesidades de agua en los años ochenta, cuando la actividad productiva experimenta un crecimiento importante en la industria, unido a años de cierta sequía, llevará a que las autoridades políticas decidan llevar a término el minitrasvase de aguas del Ebro hacia las tierras del Camp de Tarragona desde la estación de bombeo de Camp-redó en el término de Tortosa. Relativamente en un plazo corto se construyeron los diferentes ramales o canalizaciones subterráneas que permitirán atender las necesidades de agua en numerosos municipios del litoral de la provincia de Tarragona y especialmente en los municipios de la conurbación. A finales del mes de julio de 1989 se inauguraba la traída de aguas, acabando con los problemas de restricciones existente en las comarcas del Baix Camp, el Tarragonès i el Baix Penedès. A través del Consorci d'Aigües de Tarragona se suministra a los Ayuntamientos e Industrias consorciadas que lo solicitan.

El proceso de industrialización implica fuertes inmigraciones y por tanto necesidades de viviendas, que proliferarán en las barriadas de Tarragona y en otros municipios.

También podríamos referirnos a la necesidad de creación de nuevos servicios, ya sean sanitarios, como financieros, comerciales, etc.

Por último, destacar que este crecimiento económico y urbanístico, concentrado en estos municipios principalmente, ha ocasionado importantes desequilibrios comarcales en la provincia, forzando a la movilidad de la población y los recursos, básicamente por el proceso de concentración de inversiones de la industria petroquímica y del sector turístico-recreativo en este espacio de la conurbación.

### **5.1. La ampliación de las instalaciones portuarias como resultado del incremento del tráfico de mercancías**

Sin duda alguna uno de los efectos más inmediatos del crecimiento de la gran industria petroquímica ha sido la ampliación de las instalaciones portuarias de Tarragona para hacer frente al aumento del tráfico de mercancías. Ahora bien, la importancia del Puerto de Tarragona se extiende por un hinterland mucho más vasto. Su situación estratégica dentro del marco peninsular y sus favorables accesos a través de importantes vías de comunicación (CN-340 y CN-240, ferrocarril), además de algunas infraestructuras de reciente construcción como las autopistas del Mediterráneo y del Ebro, convierten al Puerto de Tarragona en uno de los más importantes de España y el primero en cuanto al volumen de tráfico de productos petrolíferos.

Desde los años sesenta el tráfico de mercancías no cesa de aumentar, principalmente por el progresivo peso que supone el comercio de crudo y derivados de petróleo cuyo porcentaje sobre el total de mercancías recogemos entre paréntesis en el análisis siguiente. Efectivamente, en el año 1960 el volumen de mercancías por el Puerto de Tarragona apenas alcanzaba las 975 mil toneladas (35,9%), y en 1970 su cifra se elevaba a algo más de 4.393 mil toneladas (48%). Posteriormente con la creación del subcomplejo petroquímico del norte se multiplicará el tráfico de mercancías. En 1980 ya se alcanzan casi las 19.482 mil Tm (55%), cifra que se eleva en 1990 a algo más de 24.244 mil Tm (60,8%), experimentando un marcado estancamiento en los años posteriores hasta 1994 (Cuadro 4.1).

Cuadro 4.1. *Evolución del tráfico de productos por el Puerto de Tarragona (1960-1993)*

En toneladas

Año	Total (A)	Crudo y derivados de petróleo(B)	% de B/A
1960	975.446	350.154	35,9
1965	2.194.649	683.853	31,2
1970	4.393.167	2.128.963	48,5
1975	8.108.649	4.339.876	53,5
1980	19.481.757	10.714.000	55,0
1981	19.072.631	11.961.700	62,7
1982	17.846.199	11.731.927	65,7
1983	22.783.671	16.148.520	70,9
1984	20.115.149	14.952.798	74,3
1985	21.040.000	15.577.000	74,0
1986	23.027.833	14.784.678	64,2
1987	24.036.678	14.146.095	58,9
1988	23.840.146	14.784.867	62,0
1989	26.015.109	15.065.541	57,9
1990	24.244.371	14.729.774	60,8
1991	24.343.958	14.188.485	58,3
1992	24.923.464	15.358.903	61,6
1993	23.814.125	14.596.993	61,3
1994	23.760.158	14.403.717	60,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la AEQT de Tarragona

Estas cifras reflejan el fuerte incremento del tráfico de mercancías por el puerto de Tarragona en las últimas décadas. Ahora bien, conviene destacar como desde 1981 la importancia del tráfico de crudo y derivados de petróleo llega a representar cerca de las dos terceras partes del volumen total de los intercambios de productos (Cuadro 4.1). Es un dato significativo, pues este importante incremento del tráfico de productos petrolíferos coincide en sus inicios con unos años de reconversión industrial tras la crisis energética que afecta a España en los años setenta.

## 5.2. Inversiones industriales y creación de empleo

En los tres últimos decenios la industria petroquímica es la que acumula la mayor parte de las inversiones en Tarragona.

La ubicación de la gran industria petroquímica requiere importantes inversiones de capital y más en el caso de la Refinería de Petróleos de Tarragona, considerada como la más moderna de España por la avanzada tecnología empleada en sus instalaciones. Para la transformación de los productos derivados del petróleo se han ido instalando nuevas plantas petroquímicas, se han ampliado las existentes y también ha sido necesario introducir mejoras tecnológicas. Ha sido necesario la creación de nuevos espacios de uso industrial (polígonos industriales, etc.) con importantes infraestructuras, con las consiguientes ventajas de escala que todo ello genera para la creación de nuevas industrias, no sólo petroquímicas o químicas, sino de diferente actividad productiva y es que el fuerte crecimiento económico y demográfico que se genera en este reducido espacio del Camp de Tarragona, afecta íntegramente al medio natural y humano.

La creación de empleo como resultado de la propia dinámica inversora presenta unos niveles diferentes en función del tipo de industrias y su grado de automatización en los procesos productivos. Lo que sí es evidente es que tratándose de la gran industria petroquímica, la relación capital invertido/ puesto de trabajo creado es considerablemente grande, por consiguiente, esta industria de base repercute directamente en la creación de un escaso volumen de empleo, no así otras industrias afines o creadas por la propia dinámica productiva generada, así como el efecto multiplicador sobre otras actividades económicas (construcción, servicios). Como afirma M<sup>a</sup> Luisa Frutos (1983: 87): “La química es uno de los más complejos sectores industriales tanto por la variedad de materias primas que emplea como por los productos que obtiene y su destino último. Constituye igualmente un elemento clave en el desarrollo, por ser complementaria de otras industrias como la metalúrgica, la textil,... Es evidente que esta complejidad se presta al desarrollo de gigantescas empresas de integración vertical y aparente diversificación y carácter multinacional, capaces de soportar las cuantiosas inversiones necesarias no sólo en instalaciones o materias primas, sino en investigación...”

Asimismo, como se indica en el *Plan Territorial General de Catalunya* (1995: 9.13), “en termes d’ocupació (la petroquímica ha comportat grans inversions de capital, però genera un nombre petit de llocs de treball ) la indústria té, amb tot un pes relativament baix dins el conjunt de l’àmbit (se refereix a la província de Tarragona), un 30% d’ocupació”.

Cuadro 4.2. *Inversión industrial y creación de empleo en el Tarragonès y el Baix Camp (1964-1991)*

Comarcas/años**	Inversiones*		Puestos creados		Millones de Ptas./puesto
	(Millones de Ptas.)	%		%	
<b>Años 1964-1970</b>					
Tarragonès	8749,0	94,8	3848	70,6	2,27
Baix Camp	473,0	5,2	1606	29,4	0,29
<b>TOTAL</b>	<b>9222</b>	<b>100,0</b>	<b>5454</b>	<b>100,0</b>	<b>1,69</b>
<b>Años 1971-1977</b>					
Tarragonès	34574,4	85,8	2310	61,6	14,97
Baix Camp	5718,3	14,2	1443	38,4	3,96
<b>TOTAL</b>	<b>40292,7</b>	<b>100,0</b>	<b>3753</b>	<b>100,0</b>	<b>10,7</b>
<b>Años 1978-1981</b>					
Tarragonès	16931,4	96,6	1553	75,3	10,90
Baix Camp	599,5	3,4	510	24,7	1,18
<b>TOTAL</b>	<b>17530,9</b>	<b>100,0</b>	<b>2063</b>	<b>100,0</b>	<b>8,50</b>
<b>Año 1982</b>					
Tarragonès	830,9	78,3	146	56,8	5,7
Baix Camp	229,2	21,6	111	43,2	2,1
<b>TOTAL</b>	<b>1060,1</b>	<b>100,0</b>	<b>257</b>	<b>100,0</b>	<b>4,1</b>
<b>Año 1983</b>					
Tarragonès	65047,8	99,8	1252	95,1	52,0
Baix Camp	112,5	0,2	65	4,9	1,7
<b>TOTAL</b>	<b>65160,3</b>	<b>100,0</b>	<b>1317</b>	<b>100,0</b>	<b>49,5</b>
<b>Años 1986-88</b>					
Tarragonès	9185,5	73,9	1731	55,7	5,3
Baix Camp	3250,2	26,1	1378	44,3	2,4
<b>TOTAL</b>	<b>12435,7</b>	<b>100,0</b>	<b>3109</b>	<b>100,0</b>	<b>4,0</b>
<b>Años 1989-91</b>					
Tarragonès	35988,2	86,7	2472	57,8	14,5
Baix Camp	5442,7	13,1	1807	42,2	3,0
<b>TOTAL</b>	<b>41430,9</b>	<b>100,0</b>	<b>4279</b>	<b>100,0</b>	<b>9,7</b>
<b>Años 1964-1991</b>					
Tarragonès	171352,2	91,5	13312	65,8	12,9
Baix Camp	15825,4	8,5	6920	34,2	2,3
<b>TOTAL***</b>	<b>187150,6</b>	<b>100,0</b>	<b>20232</b>	<b>100,0</b>	<b>9,3</b>

\* Se refieren a pesetas corrientes. Los datos sobre inversiones corresponden a las declaradas en las inscripciones definitivas de nuevas industrias y ampliaciones presentadas al Ministerio de Industria y Energía. Estos datos no corresponden a la inversión realizada en el año en el cual se hace la inscripción, ya que la inversión puede llevarse a cabo a lo largo de una serie de años. Por otro lado, parece que la inversión declarada está por debajo de la realmente realizada. A pesar de esto, estas cifras constituyen un indicador aceptable. Estos datos, junto a las inscripciones definitivas de nuevas industrias y ampliaciones permiten llegar a estas cifras.

\*\*Abordamos sólo los datos de estas dos comarcas de Cataluña, porque los municipios de la conurbación corresponden a estas unidades administrativas. No disponemos de datos de 1984 y de 1985.

\*\*\* No se contabilizan los datos de 1984 y 1985.

Fuente: Elaboración propia a partir del CIDC: *Datos Básicos de las Comarcas Catalanas y Memoria Económica* de la COCIN de Tarragona (años 1964 hasta 1981) y la COCIN de Barcelona (año 1982) y COCIN de Tarragona (resto de años hasta 1991).

Cuadro 4.2. (Cont.). *Inversión industrial y creación de empleo en el Tarragonès y el Baix Camp (1992-1997)*

Comarcas/año	Inversiones* (Miles de Ptas.)	%	Puestos creados	%	Millones de Ptas./puesto
<b>Año 1993</b>					
Tarragonès	27753410	57,6	768	46,8	36,1
Baix Camp	20465790	42,4	873	53,2	23,4
<b>TOTAL</b>	<b>48219200</b>	<b>100,0</b>	<b>1641</b>	<b>100,0</b>	<b>29,4</b>
<b>Año 1994</b>					
Tarragonès	28472453	75,8	473	56,2	60,2
Baix Camp	9068107	24,2	368	43,8	24,6
<b>TOTAL</b>	<b>37540560</b>	<b>100,0</b>	<b>841</b>	<b>100,0</b>	<b>44,6</b>
<b>Años 1995</b>					
Tarragonès	67519541	98,3	810	60,6	83,4
Baix Camp	1171619	1,7	526	39,4	2,2
<b>TOTAL</b>	<b>68691160</b>	<b>100,0</b>	<b>1336</b>	<b>100,0</b>	<b>51,4</b>
<b>Año 1996</b>					
Tarragonès	4896576	78,7	453	57,4	10,8
Baix Camp	1328494	21,3	336	42,6	4,0
<b>TOTAL</b>	<b>6225070</b>	<b>100,0</b>	<b>789</b>	<b>100,0</b>	<b>7,9</b>
<b>Año 1997</b>					
Tarragonès	2083747	90,4	114	60,6	18,3
Baix Camp	221704	9,6	74	39,4	3,0
<b>TOTAL</b>	<b>2305451</b>	<b>100,0</b>	<b>188</b>	<b>100,0</b>	<b>12,3</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la COCIN de Tarragona (años 1993-1997).

En el Cuadro 4.2 se refleja perfectamente la importancia que tienen las inversiones en el Tarragonès (comarca en la que se localiza la casi totalidad de la industria petroquímica en los municipios de la conurbación), frente al Baix Camp (donde sólo figura Reus<sup>72</sup> como municipio de la conurbación, siendo éste el que registra el principal contingente de inversiones industriales de su comarca).

En cifras, durante el periodo 1964-1991, se invierten en el Tarragonès 171.352,2 millones de pesetas, mientras que en el Baix Camp sólo 15.825,4 millones de pesetas<sup>73</sup>. Pero lo que más resalta es la diferencia en cuantía de la

<sup>72</sup> Reus, tradicional centro especializado en la comercialización de productos agrícolas y avícolas, mantendrá un destacado peso comercial en el Camp de Tarragona y en su hinterland, si bien, a partir de los años setenta experimenta un importante proceso de diversificación productiva con la ubicación en su término de establecimientos de química de base, transformados metálicos y producción energética (Oliva y Segarra -dirs., 1996: 31).

<sup>73</sup> Sin incluir las inversiones de 1984 y 1985. Debemos anotar que estas cifras corresponden a pesetas corrientes de cada año/periodo.

inversión realizada por puesto de trabajo, muy elevada en el caso de El Tarragonès, 12,9 millones de Ptas. /puesto, frente a la de El Baix Camp, 2,3 millones de Ptas./puesto de trabajo. Algo lógico, pues el grueso de las inversiones en la gran industria se produce en los municipios de la conurbación de El Tarragonès, principalmente en La Pobla de Mafumet y Tarragona, como se puede observar en el Cuadro 4.3, aunque sólo refleja datos del año 1983. El Cuadro 4.2 es bastante ilustrativo de la tónica inversora seguida en este periodo estudiado. A partir de 1995 se aprecia una rápida disminución de las inversiones en El Tarragonès, mientras que en El Baix Camp se produce desde 1994. Hasta estos años sobresale el elevado volumen inversor respecto a los puestos creados. En El Baix Camp los millones invertidos por puesto de trabajo son considerablemente más bajos que en el Tarragonès, dato explicable por las inversiones en la gran industria petroquímica realizadas en esta última comarca; mientras que en el Baix Camp se caracteriza por inversiones en pequeñas y medianas empresas, con una tecnología menos avanzada, lo que conduce a un mayor consumo de mano de obra.

Cuadro 4.3. *Inversiones industriales superiores a los 5 millones realizadas en los municipios de la conurbación y creación de empleo, año 1983\**

Municipio	Inversiones (Millones de Ptas.)	%	Puestos creados	%	Millones de Ptas./puesto
P. de Mafumet	63932,6	98,7	1028	87,0	62,2
Tarragona	755,0	1,2	109	9,2	6,9
Reus	49,8	0,1	33	2,8	1,5
Constantí	14,6	0,0	7	0,6	2,1
Vila-seca- Salou	12,1	0,0	4	0,4	3,0
TOTAL	64764,1	100,0	1181	100,0	54,8
Provincia	65468,5	-	1456	-	45,0

\* El único municipio de la conurbación que no aparece es El Morell.

Fuente: Elaboración propia a partir de la COCIN de Barcelona.

La importancia que tiene la industria química en el Tarragonès y en el conjunto de la provincia de Tarragona queda de manifiesto en el Cuadro 4.4, a pesar de la escasez de datos disponibles. No obstante, como se indica

precedentemente, casi la totalidad de la industria química y petroquímica de la provincia de Tarragona se localiza en los municipios de la conurbación que pertenecen a El Tarragonès.

Cuadro 4.4. *Inversiones industriales en la provincia de Tarragona y particularmente en la química provincial y del Tarragonès (1975-1991)*

En millones de pesetas

Año	Total provincial	Total industria química		% I.q. Prov. s./Total Prov.	% I.q.Tarragonès s./Total Provincial
		Provincia	Tarragonès		
1975	12773,4	1813,4	s.d.	14	-
1976	32281,2	31331,6	s.d.	98	-
1977	17390,8	15455,7	s.d.	89	-
1978	13735,0	12056,4	s.d.	88	-
1979	1567,0	271,1	s.d.	17	-
1980	6583,2	2248,8	s.d.	34	-
1981	9341,5	8383,9	7095,0	90	76
1982	3308,5	225,9	215,8	7	7
1983	65959,4	64439,5	64342,2	98	98
1984	3684,1	381,4	s.d.	10	-
1985	5651,6	3564,2	s.d.	64	-
1986	14002,0	995,0	838,3	7	6
1987	6341,8	829,3	557,0	13	9
1988	6107,2	1223,1	893,1	20	20
1989	14993,3	7567,1	7099,7	50	47
1990	18801,7	6867,2	3785,5	36	20
1991	20870,0	14325,7	13062,7	71	63

S.d.: sin datos. I.q.: industria química. Prov.: provincia.

Fuente: Para 1981 y 1982, elaboración propia a partir de datos de la COCIN Barcelona. Resto, elaboración propia a partir de datos de la COCIN de Tarragona.

Como afirma Mireia Belil (1991: 112): “Territorialment, la dinàmica de la indústria concentra el seu creixement —tant en volum d’inversió com en empreses noves o ampliades y en creació de llocs de treball— a l’àrea de Barcelona...Fora de l’ àrea de Barcelona la comarca amb un major pes en les inversions industrials és el Tarragonès...”

Efectivamente, según datos de la *Revista d’Indústria de la Generalitat de Catalunya* de 1990, en el área de Barcelona (Vallès Occidental, Baix Llobregat, Barcelonès y Vallès Oriental) se concentraba el 60,3% de las inversiones en Cataluña, tras ellas el Tarragonès con el 7,05% era el otro territorio catalán con

mayor peso inversor. En conjunto, las tres comarcas administrativas del Camp de Tarragona recogían el 11,3% de las inversiones realizadas en Cataluña.

Tarragona en los años setenta y principios de los ochenta, un periodo de crisis económica, será una de las provincias españolas que destaque por alcanzar uno de los mayores volúmenes de inversión industrial<sup>74</sup>.

En el Censo Industrial de 1958 editado por el Servicio Sindical de Estadística se contabilizaban un total de 104 empresas químicas en la provincia que daban empleo a 2.441 personas y producían un valor de casi 617 millones de pesetas (AEQT, 1987: 7).

De 1965 a 1974 el valor de la producción química se multiplica por 18, de casi 2.000 millones de Ptas. a más de 35.000, mientras que el empleo registraba en el mismo periodo un aumento de un 70 %, de 2.672 a 4.545 personas (AEQT, 1987: 13). Sin embargo, el crecimiento productivo más importante se registra desde mitad de los años setenta, con la entrada en funcionamiento de las plantas de la Refinería de Petróleos de La Pobla de Mafumet. En efecto, en 1991, “las veintinueve empresas asociadas (a la AEQT), localizadas principalmente en los polígonos Norte y Sur de Tarragona, ocupan en su conjunto a una plantilla de 7.200 trabajadores directos, a lo que debe añadirse la contratación de diversos servicios y el empleo indirecto generado (unos 31.500 en total)” (AEQT, 1992: 16). Son cifras realmente significativas, si se tiene en cuenta que según el Censo de Población de 1991 (Idescat) en los municipios de la conurbación había ocupadas en total 80.582 personas, y de ellas, la población que trabajaba en la industria, sin contar la construcción<sup>75</sup>, ascendía a 22.850 trabajadores. En el conjunto provincial la población ocupada ascendía a 193.796 personas, de ellas el 40,5% trabajaban en el sector secundario.

En realidad, estos datos de empleo aún resultan más relevantes si tenemos en cuenta que se trata de puestos de trabajo creados en un espacio de predominio de la gran industria, donde la generación de empleo es en proporción relativamente menor que en las PYMES.

También es significativa la inversión acumulada en los años de funcionamiento de las factorías, que se puede cifrar a principios de los noventa

---

<sup>74</sup> Sobre el comportamiento espacial de la inversión en España en los años setenta y parte de los ochenta es interesante y aparece ampliamente documentado el trabajo de M<sup>a</sup> Antonia Scheifler (1988: 238).

<sup>75</sup> En el sector de la construcción había empleadas 8.712 personas en los municipios de la conurbación.

en unos 500.000 millones de pesetas, con perspectivas de crecimiento (AEQT, 1992: 16). Se trata de cifras espectaculares, pero que sin duda han permitido transformar la economía del espacio de la conurbación. Por supuesto que esta reindustrialización producida en Tarragona de manos de la Petroquímica ha actuado en parte como amortiguador de los efectos de las crisis económicas que se produce durante los años setenta.

Cuadro 4.5. *Evolución de los activos empleados en la Provincia, la industria, la química y la AEQT (1962-1990)*

Año	Total empleados			
	Provincia	Industria	I.química	AEQT
1962	175.528	47.802	2.710	2.672*
1971	187.304	62.382	5.409	4.235
1980	194.100	45.000	7.481	5.000
1990	211.200	46.400	7.993	6.900

\*Dato de 1965

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la AEQT.

Como se apunta en un estudio de la COCIN de Tarragona (1985: 75): “El pas per la crisi (dels 70), no ha tingut conseqüències massa tràgiques a Tarragona, el que ha estat motivat en bona part pel dinamisme d’una activitat, però la resta de sectors productius no s’ha adaptat en totes les seves possibilitats a una nova realitat econòmica y la Química, ha anat incrementant la seva importància relativa dins l’estructura productiva de la zona”. Ahora bien, no se puede olvidar la fuerte preeminencia del capital transnacional que se ha generado en este sector (Bayer, BASF Española, S.A., Hoechst, Dow Chemical Ibérica, etc.), con los consabidos riesgos de cara a las estrategias de actuación futuras e impactos territoriales de este tipo de empresas (Méndez y Caravaca, 1996: 121-156). Precisamente la fuerte implantación industrial en nuestro ámbito de estudio coincide con una etapa de importantes cambios de reestructuración del capitalismo en España (Etzezarreta, 1991). Se producirá en esos años una aceleración del proceso de internacionalización de la industria española (Gómez Uranga, 1991: 467-501).

Hoy en día este complejo petroquímico puede considerarse como el más importante de España por su capacidad de producción. Sin embargo, para Jordi Rosell (1987: 167-168), “la petroquímica a Tarragona ha estat incapaç de ser un element d’atracció de la química transformadora...aquesta indústria — transformats plàstics,...—es localitza prop dels centres de consum, no dels complexos químics de base. En aquest sentit el complex esdevé un illot 'exportador' de matèries plàstiques i altres productes als centres industrials tradicionals: Barcelona, Madrid, País Basca,...La implantación petroquímica a Tarragona i al seu entorn coincideix també amb la fi del procés d’establiment d’indústries transformadores que havia començat,..., a la fi dels cinquanta i amb la desaparició d’una part important de la ja existent. Es pot parlar, en aquest sentit, d’un bloqueig de la indústria transformadora i d’una situació que ens apropa cap a un 'monocultiu' industrial petroquímico a Tarragona i comarca”. Todo ello explica que una vez acabadas las obras de construcción de estas industrias, se acentúe el paro en este sector.

Los datos de los Cuadros 4.5 y 4.6 corroboran la relativa incidencia sobre la creación de empleo de estas industrias.

Cuadro 4.6. *Activos empleados en la industria química en Tarragona (1951-1991)*

Año	Total empleados*	Año	Total empleados*
1951	2.441	1972	4.194
1965	2.672	1973	4.246
1966	3.087	1974	4.545
1967	3.659	1986	5.850
1970	4.105	1991	7.200
1971	4.235		

\* Datos únicamente de las empresas asociadas a la AEQT.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la AEQT.

Las perspectivas del sector petroquímico en Tarragona son bastante halagüeñas. No obstante, sufre fluctuaciones coyunturales. Así, recientemente desde 1992 a 1994 pasará por una etapa de crisis con pérdidas importantes, aunque a partir de 1994 con el aumento de la demanda y la caída de la peseta ha

aumentado la competitividad de los productos químicos españoles en el exterior. Esta crisis provocó el cierre de un contingente importante tanto de empresas (caso del grupo Ercros), como de infraestructuras de las diversas compañías.<sup>76</sup>

Actualmente se habla en medios periodísticos de “La ciudad del billón” al llegar al umbral del año 2000. Y es que efectivamente el complejo petroquímico de Tarragona — según Josep Garriga— tiende a convertirse en el más importante centro de producción petroquímica del sur de Europa y de abastecimiento de todo el Mediterráneo, “no es sólo voluntad de la mayoría de empresas ubicadas en la zona, sino también de la Administración”. Las cifras confirman la importancia de esta industria, que en 1996 contaba con 5.100 empleos directos (algo menos que los 5850 de 1986), unos 3.000 indirectos y cerca de 22.000 inducidos. Las 31 empresas químicas generan 990.000 millones de pesetas de ventas —de las que 240.000 se dirigen a la exportación— y el resto al mercado nacional. Las inversiones acumuladas hasta el 31 de diciembre de 1997 ascienden a 774.471 millones de pesetas, distribuidos en nuevas plantas el 40%; en ampliación de capital el 28%; en mejoras el 21% y en cogeneración el 11%<sup>77</sup>

Es evidente que se dan unas circunstancias favorables para el crecimiento de esta industria en Tarragona (disminución de las tasas del Puerto de Tarragona, reducción del precio de los suministros eléctricos y contención de los precios del agua, previsión de crecimiento de la demanda de productos, etc.), aunque ello tendrá inevitables consecuencias para el entorno inmediato, especialmente para el sector turístico.

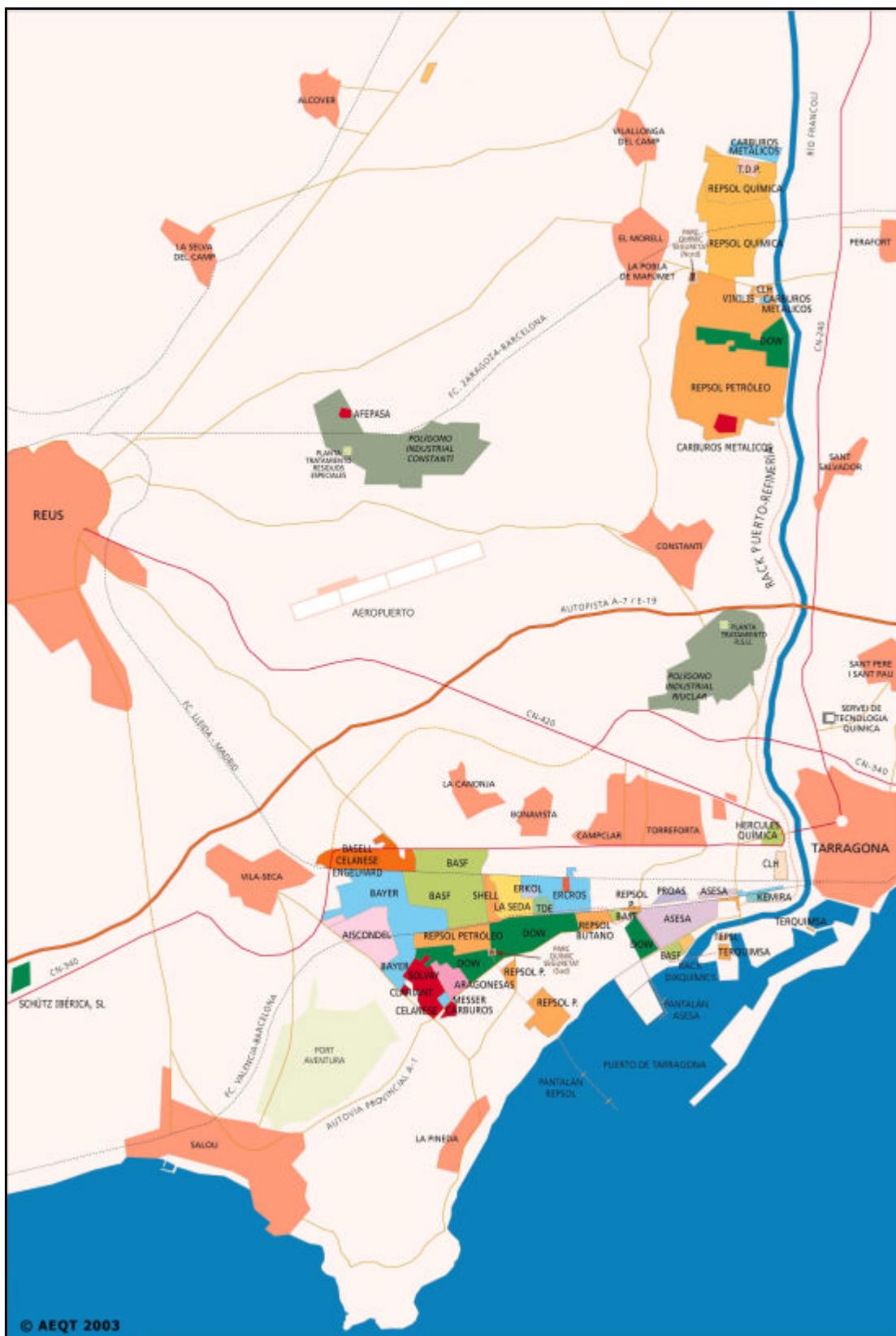
Actualmente en 1998 el complejo petroquímico de Tarragona aglutina las empresas del sector que son las afiliadas de la Asociación Empresarial Química de Tarragona, ocupando en el Polígono Norte 470 has y en el Polígono Sur 720 has. En total suman 1190 has en el espacio de la conurbación, aunque también esta industria ocupa 200 has en Flix. En la Figura 4.2 podemos observar la localización de las petroquímicas y Port Aventura en la actualidad.

---

<sup>76</sup> Ver Diari de Tarragona, 2-2-1995.

<sup>77</sup> Garriga, J.: “La ciudad del billón”, *El País, Negocios/5*, 22-3-1998.

Figura 4.2. La localización de la actividad petroquímica, de Port Aventura y de los núcleos de población en la conurbación, año 2003



Fuente: Asociación Empresarial Química de Tarragona.



En el Polígono Norte que abarca los términos municipales de La Pobla de Mafumet, El Morell, Constantí y Perafort, se localizan las siguientes industrias: Repsol Petróleo, S.A., Repsol Química, S.A., Dow Chemical Ibérica, S.A., Carburos Metálicos, S.A., Hispavic Industrial, S.A., Carburos Messer Griesheim Gases Industriales, S.A.<sup>78</sup> y Transformadora de Propileno- AIE. Esta última empresa es una agrupación de interés económico o *joint venture* formada entre Repsol Química, S.A. y Targor Ibérica, S.A. al 50%., que funciona desde el año 1989, explotando la planta de polipropileno. Sus inversiones acumuladas ascienden a unos 6.500 millones de pesetas y la plantilla es de unas 51 personas (AEQT, 1999: 36).

En el Polígono Sur se encuentran ubicadas numerosas empresas en los términos municipales de Tarragona, Vila-seca y Reus: Abelló Linde, S.A., Aiscondel, S.A., Albright & Wilson, S.A., Aragonesas Industrias y Energías, S.A., Asfaltos Españoles, S.A., Azufrera y Fertilizantes Pallarés, S.A. (AFEPASA)<sup>79</sup>, BASF Española, S.A., Bayer Hispania, S.A., Celanese Chemicals Ibérica, SL<sup>80</sup>, Clariant Especialidades Químicas, S.L. (actualmente Clariant Ibérica, S.A.)<sup>81</sup>, Erquimia, S.A., Erkol, S.A.<sup>82</sup>, Hércules Química, S.A., Hostalen

---

78 Messer Carburos, S.A. fue fundada en 1970 y se dedica a la fabricación de gases industriales (nitrógeno, oxígeno y argón) que suministra a las empresas de este sector. Desde 1997 la empresa se denomina Messer Carburos, S.A. y está participada al 89,9% por el grupo Messer, que a su vez pertenece al grupo Hoechst. El grupo Messer es alemán y cuenta con unas 160 empresas repartidas por el mundo. En Tarragona actualmente en 1999 trabajan cerca de 30 personas y su capital acumulado es de unos 10.500 millones de pesetas (AEQT, 1999: 26).

79 Esta empresa fue fundada en 1893 por Joan Pallarés y aún actualmente la dirige la familia. Se elaboran productos transformados del azufre (abonos y fertilizantes) para su dedicación a la agricultura y a la industria. La empresa no ha cesado de crecer y actualmente cuenta con unos 37 trabajadores, aunque sus inversiones acumuladas (275 millones de pesetas) son relativamente bajas comparadas con otras industrias químicas de la conurbación (AEQT, 1999: 12).

80 Celanese Chemicals Ibérica, SL. es una filial de Celanese Chemicals & Acetates, una multinacional que cuenta con más de 10.000 trabajadores en sus diferentes factorías. La planta de Tarragona situada en el Polígono Industrial TAQSA se dedica a la fabricación de acetato de vinilo (materia para pinturas, etc.) y también a la comercialización de productos químicos básicos. En 1999 las inversiones acumuladas ascienden a unos 13.000 millones de pesetas y su plantilla es de cerca de 46 personas. Esta empresa empezó a funcionar en los años setenta integrada en TAQSA, actualmente Hoechst (Ver TAQSA y Hoechst).

81 Clariant se instala en Tarragona en 1974, experimentando un importante crecimiento de su actividad hasta nuestros días, dedicándose a la fabricación de polímeros en dispersión acuosa (destinados a la fabricación de pinturas, colas, etc.) y productos tensoactivos (aplicados a productos de limpieza como detergentes, a la industria textil, etc.). Desde 1990 además cuenta con una planta de depuración biológica de aguas industriales. Su plantilla gira en torno a las 220 personas en 1999 y las inversiones acumuladas se sitúan en cerca de 11.000 millones de pesetas (AEQT, 1999: 17). Aunque según los datos más recientes (diciembre del 2000), Clariant Ibérica Tarragona tiene un negocio de 16.000 millones de pesetas, una plantilla de 225 personas y una capacidad de producción de 125.000 toneladas de tensoactivos al año y 40.000 de dispersiones. También se espera sea seleccionada esta planta, entre las cuatro europeas, para invertir cerca de 8.000 millones de pesetas. La factoría de Tarragona está considerada como una de las más modernas y cuenta con un importante centro de investigación y desarrollo de nuevos productos y aplicaciones para dispersiones. Se estructura el grupo en seis divisiones: textil, cuero, y piel; pigmentos y aditivos; concentrados de color; productos químicos

Polietileno, S.L., Kemira Ibérica, S.A., La Seda de Barcelona, S.A.-IQA División Química, Productos Asfálticos, S.A., Repsol Butano, S.A., Targor Ibérica, S.A., Terminales Portuarias, S.A., Terminales Químicos, S.A., Transformadora de Etileno-AIE y Solvay Fluor Ibérica, S.A.

Esta última empresa pertenece al grupo belga químico y farmacéutico Solvay. En Tarragona se fabrican productos para la industria de la refrigeración y doméstica. Esta sociedad se crea en 1996, cuando adquieren la producción de fluoratos de Hoechst AG en España y Alemania. Las inversiones acumuladas ascienden en 1999 a unos 1000 millones de pesetas y la plantilla es de cerca de 26 trabajadores (AEQT, 1999: 31).

Targor Ibérica, S.A. se constituye en 1997 entre BASF y Hoechst para el negocio del propileno. La planta de Tarragona cuenta en 1999 con una plantilla de unas 270 personas y una inversión acumulada de cerca de 15.300 millones de pesetas.

Terminales Portuarias, S.A. Es una empresa situada en el Muelle de Inflamables del Puerto de Tarragona, cuya actividad se centra en el almacenamiento, carga y descarga de productos diversos: metanol, acetato de vinilo, aceites vegetales, etc. Sus inversiones acumuladas ascienden a unos 1075 millones de pesetas y su plantilla es de unas 14 personas en 1999.

La empresa Terminales Químicos S.A. (TERQUINSA) se encuentra situada como la anterior en el Muelle de Inflamables del Puerto de Tarragona. Sus instalaciones de tanques sirven para almacenar productos líquidos para facilitar a los clientes la recepción de la materia prima y también la exportación

---

funcionales; ciencias de la vida y electrónica, éteres de celulosa y polimerizados. A través de estas divisiones suministra más de 20.000 productos a los diferentes sectores de actividad económica, como la construcción, las comunicaciones, la agricultura, la textil, la limpieza y la automoción (Pérez, Nuria: "Clariant en Tarragona opta a una inversión de 8000 millones del grupo" *Diari de Tarragona. Economía Negocios*, 10 de diciembre del 2000, p.3.

<sup>82</sup> Erkol nace en 1990 como una *joint-venture* entre Erkimia y Rhone Poulenc, aunque desde 1995 es una filial que pertenece en su totalidad a la empresa Acetex Chemie, integrada en el grupo canadiense ACETEX CORPORATION. La fábrica de Tarragona Erkol produce acetato de metilo, ácido acético y alcohol polivinílico, con aplicaciones diversas como pinturas, papel, etc. La plantilla en 1999 ascendía a 72 personas y las inversiones acumuladas se acercan a los 10.100 mil millones de pesetas; es decir, casi 61 mil millones de euros (AEQT, 1999: 22). Los últimos datos nos muestran el crecimiento de dicha empresa, que factura actualmente 45 millones de euros y cuenta con una plantilla de 114 empleados (entre las factorías de Guardo y Tarragona). Es la primera empresa española y la segunda europea en la producción de alcohol polivinílico (Pérez, Nuria: "Erkol amplía la gama de productos y mejora sus resultados un 60%" *Diari de Tarragona. Economía/Negocios*, 24-30 de noviembre del 2002, p. 5.

de productos elaborados. Las inversiones acumuladas hasta 1999 ascienden a unos 6.000 millones de pesetas y la plantilla es de cerca de 59 personas.

La empresa Transformadora de Etileno-AIE produce polietileno de BD. Cuenta con tres unidades. Las dos primeras empiezan a funcionar en 1977, cuando eran aún propiedad de ERT. Luego en 1984 Dow Chemical Ibérica, S.A. y Repsol Química adquieren la propiedad al 50% y así se forma la empresa Transformadora de Etileno, S.A., una empresa que lleva invertidos más de 14.200 millones de pesetas y trabajan unas 70 personas (AEQT, 1999: 35).

Es evidente que la industria química alcanza un peso importante en el sector industrial de la provincia de Tarragona<sup>83</sup>. Las constantes inversiones en ampliaciones y nuevas plantas químicas han convertido al complejo petroquímico de Tarragona en uno de los más destacados de Europa, a la vez que ha consolidado a Cataluña como una comunidad con una aportación de más del 40% de la producción química del estado español<sup>84</sup>. Concretamente en las factorías petroquímicas de Tarragona se fabrican en el caso de algunos productos —polietileno ad, plastificantes, etc.— el 100% de la capacidad nacional, lo cual nos da cuenta de la importancia de esta actividad industrial.

### **5.3. Un indicador de riqueza en los municipios de la conurbación: los consumos energéticos de electricidad**

El consumo de energía eléctrica es un buen indicador del grado de concentración industrial y urbana en estos municipios que configuran la conurbación Tarragona-Reus, como se refleja en las Figuras 4.3 y 4.4 y Cuadros 4.7, 4.8, 4.9, 4.10, 4.11 y 4.12.

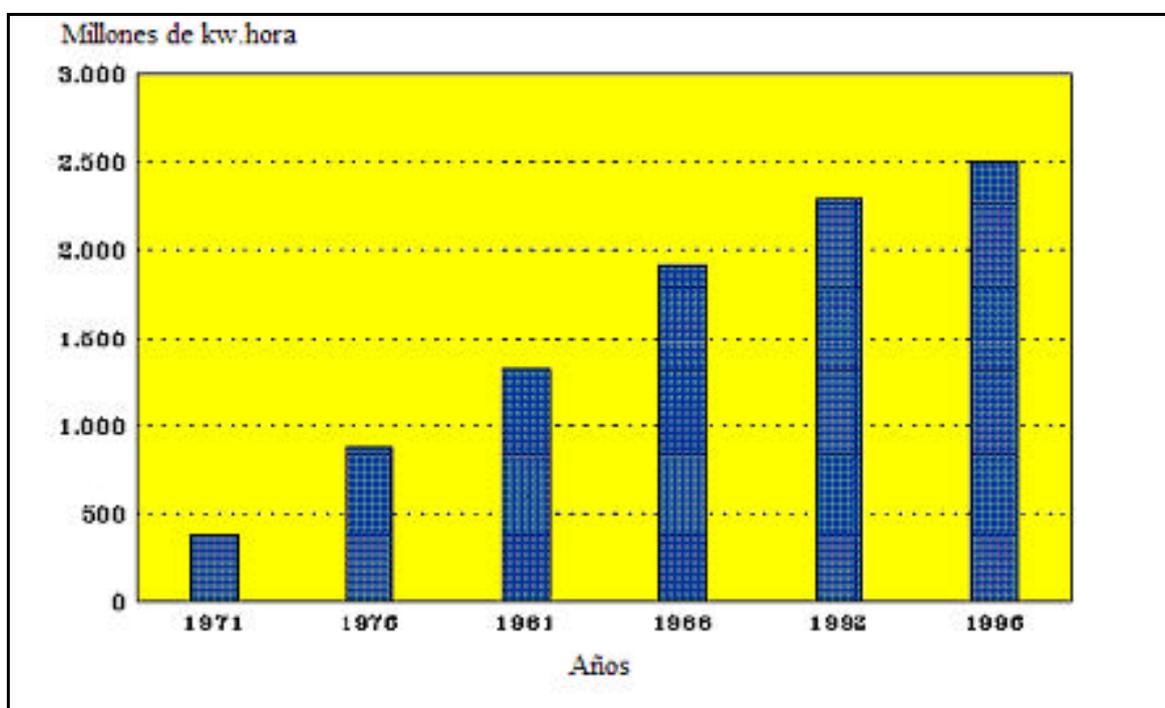
---

<sup>83</sup> Según datos recientes aparecidos en el semanario *Claxon* de Tarragona en un suplemento dedicado a la química (8-12abril, 2003), el total de inversiones acumuladas desde 1960 hasta el año 2000 asciende a 966.171 millones de euros, de los cuales cerca de 200.000 se producen en los últimos tres años. Asimismo, los empleos directos ascienden a 5800, incluyendo la planta de Flix. En total los puestos de trabajo indirecto suman 3100, mientras que los indirectos afectan a 1500 empresas de servicios y 21000 empleos, contando también la planta de Flix. La producción total es de 17.851.250 toneladas cada año de diversos productos. El total de superficie ocupada actualmente en el complejo químico del Camp de Tarragona asciende a unas 1190 hectáreas (p.38).

<sup>84</sup> Sobre aspectos relacionados con las perspectivas de esta actividad puede consultarse el monográfico sobre “Industria Química” del *Diari de Tarragona*, 22-10-1998. La producción total es de 17.851.250 toneladas cada año de diversos productos. El total de superficie ocupada actualmente en el complejo químico del Camp de Tarragona asciende a unas 1190 hectáreas.

La energía eléctrica que se consume en estos municipios se suministra a través de FECSA y ENHER, actualmente esta última absorbida por la primera. El fluido proviene actualmente de centrales eléctricas provinciales (como las nucleares de Vandellós y Ascó) y extraprovinciales (termoeléctrica de Escatrón, cuenca hidrográfica del Segre) que se han ido adecuando a las necesidades de la demanda energética.

Figura 4.3. Evolución del consumo de energía eléctrica en la conurbación (1971-1996)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la COCIN de Tarragona.

El crecimiento del consumo eléctrico en la conurbación no cesa de crecer en las últimas décadas. Tomando como referencia inicial el año 1971 vemos como de los cerca 381 millones de kw.hora gastados ese año se llega a alcanzar la cifra de 1319 en el año 1981, nada menos que 2.292 en el año 1992. Más recientemente, en 1996 se consumen cerca de 2501 kw.hora en el año (sin contar el autoconsumo derivado de la cogeneración). El incremento ha sido

espectacular, en particular en la década de los años 1970, cuando se triplica con creces (Figura 4.3). Con base 100 en el año 1981, podemos observar que en 1971 el índice se situaba en casi 29, en cambio en el año 1996 se alcanza el 190 (Cuadro 4.8).

Cuadro 4.7. *Evolución del consumo de energía eléctrica en los municipios de la conurbación (1971-1996)*

Municipios	En miles de Kw. hora anual					
	1971	1976	1981	1988	1992	1996
Constantí	1728	8837	8186	9051	8846	10728
El Morell	969	2521	81857	189604	248547	363418
La Pobla de Mafumet	835	102350	233923	315416	385181	87219(1)
Tarragona	257912	621012	743963	825030	845381	991937
Vila-seca (A)	19151	35319	86394	345739	431149	598409
Salou (B)	-	-	-	-	69155	84305
A+B	19151	35319	86394	345739	500304	682714
Reus	100465(2)	107572	165181(3)	229582	303704	365410
CONURBACIÓN	381064	877611	1319504	1914422	2291963	2501426
Provincia	910886	1779201	2518199	3542632	4215160	4590337
% Con./Provincia	41,8	49,3	52,4	54,0	54,4	54,5

(1) Seguramente este descenso se debe a la entrada en funcionamiento en 1994 de la primera Planta de Cogeneración de Repsol, ya que a partir de 1994 cae rápidamente el consumo facturado por FECSA y ENHER.

(2) Datos de 1975 según COCIN Barcelona y compañías suministradores (FECSA y ENHER).

(3) Datos de 1980.

Fuente: Elaboración propia a partir de Margalef (1979: 235) para los años 1971 y 1976, y para el resto datos de ENHER y FECSA, según la COCIN de Tarragona: *Tarragona económica*, varios años.

El consumo por habitante es mucho más elevado en la conurbación que en la provincia por producirse en aquella un fuerte desarrollo industrial, con una industria en la que se efectúa una gran inversión de capitales y también la actividad inmobiliaria y urbanizadora, particularmente la relacionada con el turismo y actividades lúdico-recreativas (Cuadro 4.9). Lo más destacado es el importante aumento que se produce con la puesta en funcionamiento de la Refinería de Petróleos en 1976 y más recientemente el Parque Temático Universal Studios Port Aventura. En conjunto, de 1971 al año 1996 crece el consumo por habitante en la conurbación de 2,52 millones de kw.hora y año a 10,67. En cambio en la provincia de Tarragona de casi plena coincidencia con la

conurbación en 1971, ya que figuran 2,51 millones de kw.hora por habitante y año s produce un incremento menos importante hasta 1996, cuando se alcanza en la provincia casi la cifra de 8 millones de kw.hora y año.

Cuadro 4.8. *Evolución del índice de variación del consumo de energía eléctrica en los municipios de la conurbación (1971- 1996)*

Municipios	Índice de variación (1981=100)					
	1971	1976	1981	1988	1992	1996
Constantí	21,1	108,0	100,0	110,6	108,1	131,1
El Morell	1,2	3,1	100,0	231,6	303,6	444,0
La Pobla de Mafumet	0,3	43,8	100,0	134,8	164,7	37,3
Tarragona	34,7	83,5	100,0	110,8	113,6	134,2
Salou/Vila-seca	22,2	40,9	100,0	400,2	579,1	790,2
Reus	60,8	65,1	100,0	139,0	183,9	221,2
CONURBACIÓN	28,9	66,5	100,0	145,1	173,7	189,6
Provincia	36,2	70,7	100,0	140,7	167,4	182,3

Fuente: Elaboración propia.

En España, si tomamos como referencia el año 1981, podemos observar como se consumen 2,47 millones de kw.hora por persona y año (Banesto, 1988: 268), cifra similar a la provincial (2,58), pero bastante inferior a la de la conurbación (6,17). Se trata de un dato que nos da cuenta del elevado nivel de desarrollo industrial alcanzado en este territorio.

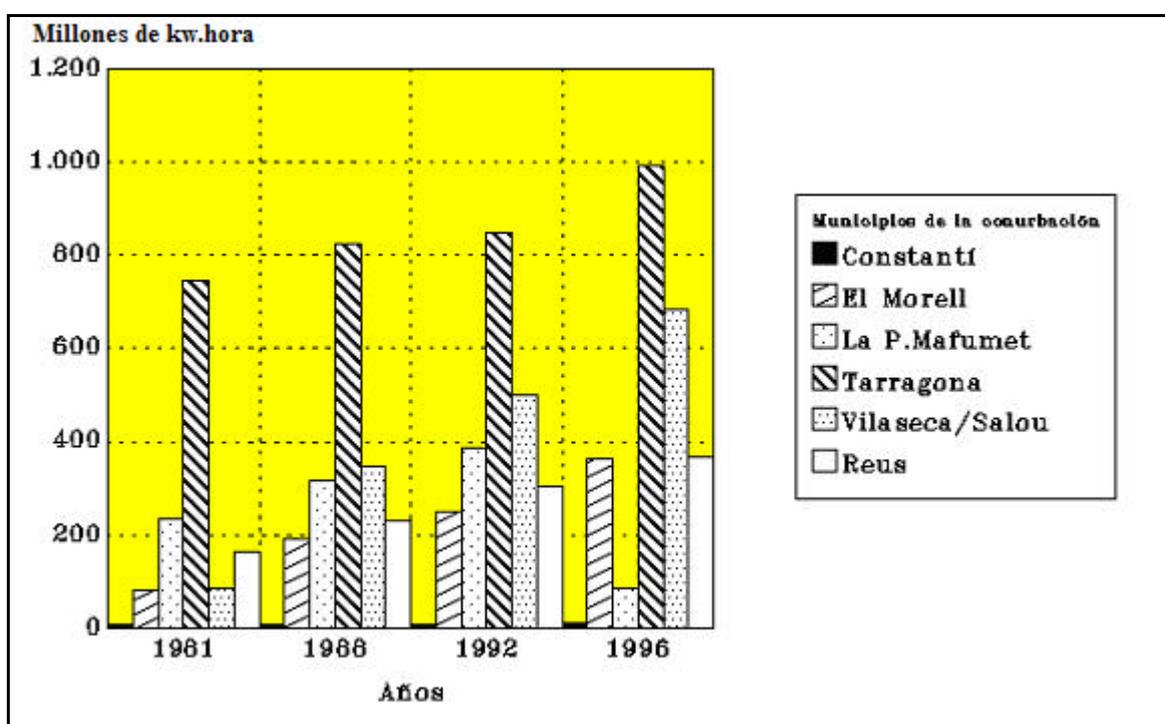
Cuadro 4.9. *Evolución del consumo eléctrico por habitante /año (1971-1996)*

	Millones de kw.hora por habitante y año					
	1971	1976	1981	1988	1992	1996
Conurbación	2,52	4,36	6,17	8,68	10,00	10,67
Provincia	2,51	2,58	4,91	6,60	7,67	7,99

Fuente: Elaboración propia.

En definitiva, tanto el crecimiento industrial y urbano, como el resto de actividades y la propia demanda de las economías domésticas generarán un fuerte crecimiento del consumo de energía eléctrica, en la medida en que se mecanizan numerosos procesos productivos y se introducen en los hogares todo tipo de electrodomésticos que liberan capital humano.

Figura 4.4. *Evolución del consumo total de energía eléctrica en los municipios de la conurbación (1981-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la COCIN de Tarragona.

A nivel municipal, a principios de la década de 1970, Tarragona con casi un gasto de 258 millones de kw.hora, alcanza el consumo más elevado. Un dato que da cuenta del peso que tienen en este municipio las actividades industriales, en particular las plantas petroquímicas localizadas en su término desde los años 1960. En Reus, la segunda ciudad en importancia económica y demográfica, sólo se gastan algo más de 101 millones de kw.hora. En el resto de municipios, salvo Vila-seca y Salou, donde se consumen unos 19 millones de kw.hora, el

consumo eléctrico es muy insignificante debido sobre todo a su escasa actividad industrial.

Durante los años setenta la situación cambia significativamente. Durante una década se han multiplicado los consumos de energía eléctrica en los municipios del interior donde se instala la Refinería de Petróleos, y muy destacadamente en La Pobla de Mafumet. En este último caso se alcanzan casi los 234 millones de kw.hora, cuando ni tan siquiera se llegaba a un millón en 1971. Es un dato revelador del potencial energético que necesitan este tipo de industrias básicas, ya que prácticamente la totalidad se gastan en esta actividad, como lo corroboran los datos del Cuadro 4.10. En El Morell, también se aprecia un destacado aumento del consumo eléctrico respecto a 1971, pues crece de algo menos de un millón de kw.hora a cerca de 82 millones, dato también explicable por la ubicación de las plantas petroquímicas.

Cuadro 4.10. *Consumo de energía eléctrica doméstica e industrial en los municipios de la conurbación, año 1981*

Municipios	Consumo ( miles de kw.hora)			Miles de Kw. hora por hab.	% s. conurbación	% s. total comarca
	Doméstico	Industrial	Total			
Constantí	2449	5737	8186	1,35	0,6	0,7
El Morell	1288	80569	81857	36,97	6,2	6,7
Pobla de Mafumet	345	233578	233923	278,48	17,7	19,4
Tarragona	57523	686440	743963	6,82	56,4	61,7
Vila-seca y Salou	23029	63365	86394	5,26	6,6	7,2
Reus*	-	-	165181	2,1	12,5	67,3
CONURBACIÓN	-	-	1319504	6,17	100,0	100,0

\*Datos de 1980

Fuente: Elaboración propia a partir de la COCIN de Tarragona: *Tarragona económica, 1981*. Datos de ENHER y FECSA.

No obstante en 1981 como sucede en el año 1970, también Tarragona sigue manteniendo las cifras más altas de consumo de energía eléctrica, llegando a cerca de 744 millones de kw.hora, de los cuales algo más de 686 corresponde a gasto industrial y el restante (cerca de 58 millones) a consumo doméstico (Cuadro 4.10). Cabe insistir en la importancia que tienen en Tarragona las plantas químicas en la magnitud del consumo eléctrico, ya que en la década de

los setenta entran en funcionamiento plantas como la de ERT y Hoeschst, y se amplían otras como Aiscondel y Messer Carburos. Además, el propio crecimiento industrial y demográfico genera un desarrollo de empresas en el sector terciario.

En Vila-seca y Salou también tiene lugar un crecimiento importante del gasto de energía eléctrica. No obstante aquí el peso del consumo doméstico respecto al industrial es destacado, ya que del total consumido (cerca de 86 millones de kw.hora), unos 23 millones corresponden a gasto doméstico y los restantes a consumo industrial, en particular por la instalación en el término de Vila-seca de algunas plantas químicas (Bayer, Aiscondel, Hoeschst, etc.). También, lógicamente el peso turístico de Salou explica buena parte del consumo eléctrico en este territorio.

En Reus el crecimiento de energía eléctrica es en proporción menor que en el resto de los municipios de la conurbación. No obstante llega a cerca de 165 millones de kw.hora en 1981.

En conjunto, en el año 1981, Tarragona y La Pobla de Mafumet representaban el 74,1% del total de energía eléctrica consumida por los municipios de la conurbación (Cuadro 4.10).

Cuadro 4.11. *Consumo total de energía eléctrica en los municipios de la conurbación, año 1988*

Municipios	Consumo Miles kw.hora	% s. conurbación	% s. comarca
Constantí	9051	0,5	0,5
El Morell	189604	9,9	10,7
La Pobla de Mafumet	315416	16,5	17,8
Tarragona	825030	43,1	46,7
Vila-seca y Salou	345739	18,1	19,6
Reus	229582	11,9	62,8
CONURBACIÓN	1914422	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la COCIN de Tarragona: *Tarragona económica, 1991*. Datos de ENHER y FECSA.

Durante los años ochenta no cesa de crecer el consumo eléctrico en estos municipios en la medida en que crece la población y las actividades económicas. Desde 1981 hasta el año 1992 destaca el espectacular aumento que registra Vila-seca y Salou, donde casi se sextuplica. También es destacado el caso de El Morell, donde se triplica holgadamente el consumo, ya que allí se instalan algunas plantas químicas (Cuadros 4.10, 4.11 y 4.12).

En 1992 Tarragona con algo más de 845 millones de kw.hora y Vila-seca con cerca de 431 millones son los municipios con mayor volumen de consumo eléctrico.

Cuadro 4.12. *Consumo total de energía eléctrica en los municipios de la conurbación, año 1992*

Municipios	Consumo Miles kw.hora	% s. conurbación	% s. comarca
Constantí	8846	0,4	0,4
El Morell	248547	10,8	11,9
La Pobla de Mafumet	385181	16,8	18,5
Tarragona	845381	36,9	40,5
Vila-seca	431149	18,8	20,7
Salou	69155	3,0	3,3
Reus	303704	13,3	61,7
CONURBACIÓN	2291963	100,0	-

Fuente: Elaboración propia a partir de la COCIN DE TARRAGONA: *Tarragona económica, 1991*. Datos de ENHER y FECSA.

En los años posteriores ha continuado creciendo el consumo eléctrico, en la medida en que aumentan las inversiones económicas y mejora el nivel de vida de la población (Figura 4.4). Los datos de 1996 así lo corroboran. Destaca el aumento reciente experimentado por Vila-seca y Salou con la localización del Parque Temático Universal Studios Port Aventura y sus efectos multiplicadores en las economías locales. En cifras absolutas, Vila-seca llega a casi los 600 millones de kw.hora de consumo, en cambio Salou apenas supera los 84. No obstante, Tarragona con casi 992 millones de kw.hora sigue siendo el municipio que más gasta, aunque pierde peso relativo en la conurbación. Cabe señalar

también el descenso que se produce en estos años en La Pobra de Mafumet, no obstante es un hecho que nada tiene que ver con la realidad, ya que la entrada en funcionamiento de la primera planta de cogeneración va a permitir el autoconsumo en un porcentaje elevado en las plantas petroquímicas. Más recientemente con la entrada en funcionamiento de la segunda planta de cogeneración, se pretende llegar progresivamente a una autonomía en las necesidades de fluido eléctrico, sin tener que depender del suministro externo<sup>85</sup>.

---

<sup>85</sup> La 1ª planta se inauguró en 1994 por Dow Chemical Ibérica en las instalaciones de etileno de La Pobra de Mafumet, con una potencia de 14,5 MW que satisfacen sus necesidades e incluso se pueden exportar a la red eléctrica entre 3 y 6 MW. La 2ª planta se pone en funcionamiento en el año 2000. Se encuentra localizada en el complejo de Repsol Petróleo con una potencia de 41 MW que sirve para dar energía a todo este complejo.



## Capítulo 5

# El desarrollo del terciario: la aparición y crecimiento del fenómeno turístico

Las funciones tradicionales de las ciudades de Tarragona, capital administrativa y centro portuario, y de Reus, núcleo básicamente comercial, habían supuesto ya desde antes del periodo analizado un importante predominio del sector terciario en nuestro ámbito de estudio. En principio cabía suponer que el proceso de industrialización haría cambiar esta realidad, pero lo cierto es que no ha sido exactamente así, ya que, junto al innegable aumento de las actividades secundarias, se ha producido también un fuerte incremento del terciario, en parte inducido por la propia industrialización y el desarrollo económico, pero fruto sobre todo del auge del turismo en la costa, de manera que esta doble expansión industrial y turística imprime un cierto carácter peculiar al proceso de transformación de la zona de estudio.

Lo mismo que se ha hecho con la industrialización en el capítulo anterior, vamos a dedicar éste a una breve presentación de la expansión turística y del sector terciario en general en la conurbación Tarragona-Reus.

### 1. El proceso de expansión del fenómeno turístico

El turismo de masas es un fenómeno que ha trastocado profundamente las economías de numerosos países tras la Segunda Guerra Mundial. La configuración de una sociedad con unos niveles de vida cada vez más acomodados y con la particularidad del aumento del tiempo libre y el disfrute de unas vacaciones remuneradas<sup>86</sup>, supone un aumento de los viajes con la mera

---

<sup>86</sup> La OIT en 1936 establecía una legislación por la que se acordó las vacaciones pagadas, que dan paso al acceso al turismo de la masa social. Este fenómeno del turismo de masas se desarrollará tras la Segunda Guerra Mundial (Díaz Álvarez, 1988: 19).

finalidad de disfrute personal. Ante esta nueva realidad se van a crear unas condiciones en la oferta, que favorezcan esta actividad (infraestructuras, construcciones de apartamentos, hoteles, *campings*, restaurantes, etc.), para atender la demanda del visitante.

En el contexto internacional, España figura actualmente dentro de los países más importantes turísticamente junto con Francia, Estados Unidos e Italia, tanto por ingresos turísticos como por número de visitantes.

El ámbito de estudio forma parte de la zona turística de la Costa Dorada en Cataluña y más concretamente del espacio litoral del Camp de Tarragona. En ese marco, los núcleos de Salou y Cambrils, junto a la capital provincial acaparan el grueso de la actividad turística en las últimas décadas, participando de un profundo cambio demográfico, urbano y espacial, en parte fruto del desarrollo del turismo, aunque, como ya se explica, la actividad industrial constituye básicamente el principal motor de dichos cambios.

Al desarrollo del fenómeno turístico en este sector de la Costa Dorada desde finales de la década de 1950 han contribuido factores de muy diversa índole, como los condicionamientos físicos (clima mediterráneo con temperaturas agradables durante la mayor parte del año y en particular la búsqueda del sol estival; topografía prácticamente plana en la orla litoral protegida por el arco orográfico de la Serralada Pre-litoral; abundantes playas, etc.), las infraestructuras de transporte y comunicación (Autopista del Mediterráneo, Autopista de Aragón que enlaza con la anterior a la altura de El Vendrell; Carretera N-340, paralela a la costa, CN-240, que enlaza desde Tarragona con las vías rápidas del interior, autovías que unen las ciudades de Tarragona, Reus, Vila-seca y Salou; accesos por ferrocarril a través del Eje Mediterráneo, el de Lérida y el del Ebro; Aeropuerto de Reus, Puerto Marítimo de Tarragona, aunque limitado este fundamentalmente al tráfico de mercancías, etc.); el abastecimiento de agua, cubierto actualmente gracias al minitrasvase del Ebro, y principalmente las estrategias de los diferentes agentes productores de espacio turístico que a lo largo de las cuatro últimas décadas han modificado la oferta de servicios y alojamientos a un ritmo espectacular. Todo ello ha tenido como principal efecto la transformación del territorio en la Costa Dorada con la consiguiente producción de suelo para el uso turístico (Anton Clavé, 1992: 61 y ss).

Hasta llegar a los años de la década de 1960, el turismo tenía un carácter residual, muy limitado a la demanda de grupos sociales privilegiados de nuestra sociedad. Existían en nuestra área de estudio algunos ámbitos muy limitados de veraneo tradicional, como es el caso del núcleo de Salou<sup>87</sup>, entonces dentro del término municipal de Vila-seca de Solcina, lugar de recreo de cierta población reusenca, y más alejado de este ámbito se encontraba el núcleo de Sant Salvador, en el municipio de El Vendrell, y Calafell, de especial interés para la población privilegiada de El Vendrell y Barcelona, respectivamente. En esos ámbitos desde finales de la década de 1940 hasta mitad de la década de 1950 se empieza a ocupar el espacio litoral con algunas residencias turísticas para gozar de los beneficios del mar y del sol del litoral.

En la segunda mitad de la década de 1950 se inician diferentes proyectos urbanísticos en el litoral de la Costa Dorada. Podemos destacar en el Baix Camp, la urbanización de Miami Playa al norte de l'Hospitalet de l'Infant, en el término de Mont-roig. En Salou, a pesar de que hasta la década de 1960 no se llevan a cabo los grandes proyectos urbanísticos de envergadura (hasta el año 1963 no se aprueba el primer Plan General de Ordenación Urbana); sin embargo, ya en 1952 se aprueba por la Subcomisión Provincial de Sanidad Local un proyecto de ensanche, reforma y saneamiento del barrio marítimo. En el municipio de Tarragona se construye a finales de la década de 1950, junto a la Playa Larga, la Ciudad Residencial de la Organización Sindical y la urbanización Solimar, a la vez que queda ya resuelta la viabilidad de construir la urbanización de Cala Romana. Asimismo, ya en el término de El Vendrell se inician las obras de la urbanización Brisamar.

Sin duda, las medidas aprobadas en el Plan de Estabilización Económica de 1959, van a marcar los inicios de la expansión turística en España. Como en otros ámbitos peninsulares, en la Costa Dorada se masifica dicho fenómeno. Efectivamente, desde principios de la década de 1960, el proceso de ocupación del suelo litoral se va intensificando en la medida en que aumenta la demanda del producto turístico en estos municipios de la Costa Dorada. En aquellos años todavía se hacían evidentes las carencias en infraestructuras hoteleras en numerosos municipios de la provincia de Tarragona, si exceptuamos la capital, Salou, Comarruga, Calafell y Cambrils. Habría que añadir además otras

---

<sup>87</sup> En un trabajo, *Estudi sobre Vila-seca-Salou*, editado por su Ayuntamiento, se hace referencia a los inicios de la época turística en ese territorio. Se indica que dicha actividad, aunque se produce con muy poca fuerza, tiene su génesis a principios del siglo XX, cuando se construyen los primeros edificios modernistas en Salou (Ramos, J. y otros, 1978: 44).

insuficiencias como las limitaciones del Aeropuerto de Reus para cubrir el transporte de pasajeros en la modalidad de vuelo *charter*. Como se indica en un trabajo de Lluch y Giralt (1968: 60-61), antes de 1960 el turismo se centra en la Costa Brava y no había llegado aquí a la provincia de Tarragona, incluso llega a bajar la renta del sector desde 1955 a 1960 por el aumento de la Costa Brava; en cambio a partir de 1960 llegan las oleadas turísticas a la Costa Dorada, como lo refleja el incremento de las plazas de hoteles que en tres años, desde 1963 hasta 1966, se triplican. No obstante, en esos años el grueso del turismo se concentraba en apartamentos y *campings* situados en los municipios litorales.

La década de 1960 se caracteriza por el *boom* turístico. En numerosos puntos del litoral emergen urbanizaciones, *campings* y hoteles. En los municipios costeros del Tarragonès, destaca en Tarragona la aprobación de las urbanizaciones de Bosques de Tarragona y Florimar y entre Salou y Cambrils la urbanización de Vilafortuny. Salou se hallaba muy vinculado aún en esos años a las necesidades de recreo de Reus, por carecer de playa esta última ciudad. Incluso existía un tren (*carrilet*) que comunicaba ambos núcleos. Algo más tarde Mario Gaviria (1971: 160) escribía que Salou es un núcleo de los más importantes a nivel turístico no sólo en España, sino también en Europa. Salou, “más que la ‘playa de Europa’ es la playa del valle del Ebro’ por la conversión de apartamentos de maños y navarros”. Además considera con razón a continuación, que de todas las ciudades nuevas españolas del ocio será la que probablemente se transformará primero en una ciudad de servicios para integrarse en el triángulo Tarragona-Reus-Salou.

La fuerte actividad turística que tiene lugar en este espacio litoral de la conurbación a principios de los años 1970 viene reflejada por el aumento de los vuelos *charter* con destino al aeropuerto de Reus. Según un estudio de la Organización Sindical (1976b: 50-51), el aeropuerto de Reus registra desde 1968 a 1973 un incremento espectacular de los vuelos *charter*, que pasan de los 152 a los 2164, aunque con la crisis económica retroceden hasta los 1620 en el año 1975. En volumen de pasajeros se pasa de una cifra de 9945 en el año 1968 hasta los 172244 en el año 1973 y se retrocede hasta los 168050 pasajeros del año 1975. Dicha disminución se atribuye a la crisis que afectó a los “tour operadores”.

La actividad turística registra en estos años setenta una considerable expansión en la Costa Dorada. En un estudio comarcal del Tarragonès, Joaquín Margalef (1979: 213-219) al analizar dicho fenómeno turístico, señala que hay

dos polos por excelencia, Torredembarra y Salou, a pesar de que se trata de una actividad cuya influencia se extiende por toda la costa. Según Margalef, en estos municipios del Tarragonès se concentraba más del 50% de la actividad turística de la Costa Dorada (que la delimita entre Sitges y el Delta del Ebro). La actividad inmobiliaria relacionada con el turismo experimenta en esos años un empuje destacado en los municipios de Tarragona, Altafulla y Vila-seca de Solcina (donde se encontraba el núcleo de Salou). Posteriormente se extenderá hacia el resto de municipios costeros de la comarca (Torredembarra, Creixell y Roda de Berà). Ello conducirá a una mayor actividad económica, a la revalorización del suelo y al desarrollo de una serie de actividades de servicios y tiempo libre relacionadas con esta actividad.

Al este de Tarragona se irán construyendo a ambos lados de la N-340 diferentes zonas residenciales tipo ciudad-jardín, hasta Tamarit-La Mora, que en principio tenían una finalidad turística pero con el tiempo se irán convirtiendo también en áreas de residencia fija de clases burguesas de la ciudad (Roquer, 1983b: 77).

Al apostarse en esta comarca por la implantación industrial (en particular la petroquímica), el turismo pasará a perder en parte su encanto, aunque no cederá su ritmo ascendente en los años setenta. La industria afectará a la calidad ambiental, con el deterioro de las playas y la contaminación atmosférica, entre otras consecuencias. No obstante dicha incidencia afectará particularmente a la zona comprendida entre la Pineda y el Puerto de Tarragona, en tanto que el resto se mantiene bastante al margen de este conflicto.

Joaquín Margalef (1979: 215) distingue tres espacios turísticos en el Tarragonès:

- a) Salou, que lo caracteriza como un núcleo que recibe turistas extranjeros y nacionales, que suelen repetir año tras año. La base de la oferta turística son los apartamentos y en segundo lugar los *campings* y finalmente los hoteles, circunstancia que determina la poca implantación en el área de los *tour operators*.
- b) La zona de influencia de la ciudad de Tarragona, que iría desde el cabo de Salou hasta la punta de la Mora). La industria petroquímica incide especialmente en las actividades turísticas al sur de Tarragona, por su proximidad y las instalaciones portuarias. Las playas al norte de la

ciudad atienden en parte la demanda urbana, además de un turismo de segunda residencia que en chalets y apartamentos ha ido asentándose en este sector.

- c) A partir de la punta de la Mora. En dirección hacia Barcelona se asienta un turismo también importante que se basa en apartamentos y urbanizaciones, con una gran parte de visitantes del país y en muchos casos como segunda residencia. Destacan dos villas con amplia oferta de plazas hoteleras y de camping, como son Altafulla y Torredembarra, pero con menos intensidad que en el núcleo de Salou.

Desde finales de los años 1970 se produce un descenso en la dinámica turística y económica de la zona por los efectos negativos de la crisis económica internacional, que coincide con los primeros pasos de los gobiernos democráticos municipales<sup>88</sup>. Hasta la segunda mitad de la década de 1980 no se recupera la actividad económica, aunque se llevan a cabo diferentes proyectos urbanísticos con una progresiva ocupación del suelo en particular en Vila-seca/Salou, el principal espacio turístico de la conurbación. En este territorio desde 1976 hasta 1989 se llevan a cabo diferentes proyectos urbanizadores en espacios delimitados por las principales vías de comunicación (cerca de la Plaza de Europa de Salou, en La Pineda, etc.). Se ejecutan en esos años nuevos proyectos de urbanización como la Zona Estival del Racó de La Pineda y Chalets de Salou (Anton Clavé, 1997: 229-230).

El crecimiento demográfico tan espectacular que registran en esos años Salou y Vila-seca, según Anna Cabré e Isabel Pujadas (1987: 98), se debe sobre todo a la segunda residencia, pero también en una buena proporción al creciente aumento de residentes estables que tienden a hacer de estos núcleos una ciudad-dormitorio.

En el núcleo de La Pineda, la fase recesiva afecta duramente hasta la segunda mitad de los años ochenta. Aquí se produce un importante freno del crecimiento inmobiliario muy relacionado con la expansión petroquímica en sus inmediaciones y sus efectos sobre la contaminación del litoral.

---

<sup>88</sup> A partir de la segunda mitad de la década de 1970 se entra en una etapa con importantes repercusiones en el turismo de la crisis económica internacional que afecta lógicamente a la actividad turística por la disminución del poder adquisitivo de los visitantes, en su mayoría de Europa Occidental.

Problema grave, presente en esos años en estos municipios de la Plana del Camp de Tarragona, es el referido por ejemplo a las necesidades de agua. Será a finales de la década de 1980 cuando finalmente acaba por paliarse dicho inconveniente con la construcción del minitransvase del Ebro, dando un nuevo rumbo al influjo turístico de los municipios de Vila-seca y el segregado Salou, cuyo proyecto más importante será la localización del Parque Temático.

La recuperación económica que se produce en la segunda mitad de los años ochenta, y que coincide con la incorporación de España a la Unión Europea, se alarga hasta 1992 y viene a marcar una nueva fase de crecimiento de la actividad turística en estos municipios de la Costa Dorada. En el territorio de Vila-seca y Salou se consolida la orientación hotelera, sin dejar de lado la expansión residencial. Se realizan proyectos que llevan a buen término como el parque acuático de La Pineda (Aquópolis) que se inaugura en 1987. A partir de ese momento se entra en una nueva fase de expansión turística con la ocupación de nuevas zonas (expansión inmobiliaria residencial en La Pineda) que tendrán un fuerte impulso desde la segregación de Salou de Vila-seca en 1989. Paralelamente se empieza a desarrollar en ese entorno un complejo turístico recreativo y residencial promovido desde las instancias municipales, que transformará ese espacio litoral.

En este periodo ya aparece la necesidad de diversificar la oferta turística hacia otros rumbos que los estrictamente tradicionales de sol y playa<sup>89</sup>. En efecto, la crisis que se produce a principios de la década de 1990 viene provocada en parte por la decadencia del modelo sol y playa y la necesidad de ofrecer nuevos productos para el turista; entre ellos los relacionados con el mundo cultural (revalorización de la importancia patrimonial de la zona)<sup>90</sup>, las actividades

---

<sup>89</sup> Así por ejemplo Fernández y Luria (1994: 27) ponen de manifiesto la necesidad de realizar un esfuerzo para paliar los desequilibrios latentes en el sector turístico, en parte derivados del crecimiento rápido de los años anteriores y abogan por la necesidad de tomar medidas para ganar en competitividad.

Por su parte Ángel Miguelsanz (1994:233), señala las nuevas dimensiones en las que se va desarrollando el turismo en Cataluña, que podemos trasladar a nuestro ámbito durante los años ochenta y hasta 1992:

- Crecimiento de la demanda turística exterior, en especial en el periodo 1984-88.
- Consolidación de la demanda turística exterior en el periodo 1988-1992.
- Especialización de los productos turísticos con la potenciación de nuevos recursos y actividades, en especial en el interior y en la montaña.
- Diversificación de las formas de turismo y de los segmentos de demanda.

Además señala diversos factores que han condicionado el turismo en este periodo: la entrada de España en la CEE, el fortalecimiento de la peseta (especialmente en el periodo 1989-92), la apertura de los países del Este al turismo, la Guerra del Golfo y la Guerra de los Balcanes.

<sup>90</sup> Recientemente (30 de noviembre del 2000) la UNESCO ha declarado a Tarragona como Patrimonio de la Humanidad por su legado artístico-monumental.

lúdico-recreativas (construcción de los Puertos Deportivos de Tarragona y Salou), la localización de parques acuáticos como el de La Pineda, el establecimiento de espacios de ocio nocturno como *Pineda dream* y Puerto de Tarragona; la proliferación de campos de golf, etc. Aunque será sobre todo la construcción del Parque Temático Universal Studios Port Aventura la operación que más modificará la actividad turística en la Costa Dorada.

En efecto, según el proyecto aplicado, en un total de 833 ha se distribuirían los espacios temático, residencial, comercial y deportivo en diferentes fases, la primera finaliza en 1992 y la última se prevé finalizar en el año 2022. El total a ejecutar durante la primera fase suponía en 1989 una inversión de 33400 millones de pesetas por parte de la empresa promotora y ya en el año 1994, en plena construcción del parque, se estimó la inversión en 48000 millones de pesetas sin contar diferentes inversiones que se iban atrasando (compra de terrenos, construcción del campo de golf, etc.) Estimadas en unos 16600 millones de pesetas pospuestos (Anton Clavé, 1997: 273). En principio (septiembre de 1994), para la explotación del parque se preveían 200 ocupados fijos y 2000 temporales (Anton Clavé, 1995: 489). Dicha cifra ha ido en aumento y las previsiones es de que así continúe con las nuevas ampliaciones. Así, en este año 2002, la plantilla anual asciende a 3500 personas, un 30% de ellos se cubren con gente de otras comunidades<sup>91</sup>. También es cierto que este parque temático generará un gran volumen de empleo indirecto en toda la zona.

Los ingresos del Parque en la temporada 2000 se situaron por encima de los 100 millones de euros y sólo en el año 2001 la ampliación que se realiza con la construcción de 2 hoteles de 4 estrellas y 500 habitaciones cada uno y un parque acuático asciende a más de 75 millones de euros<sup>92</sup>. El número de visitantes ha ido en aumento desde su apertura y en particular recientemente al ampliar la temporada a todo el año (antes lo era sólo de marzo-abril a octubre). A pesar de la competencia de Terra Mítica en el año 2000 bate record de visitantes con más de 3,1 millones, 50000 personas más que en el año 1999, un 25% extranjeros y el resto nacional<sup>93</sup>. Para el año 2001 las previsiones eran de 3,5 millones de visitantes<sup>94</sup>.

---

<sup>91</sup> Ver artículo, "La inversión en Port Aventura alcanza los 75,12 millones de euros en la construcción de 2 hoteles de 4 estrellas y 500 habitaciones cada uno y un parque acuático" *La Vanguardia*, 8-4-2002.

<sup>92</sup> Ídem.

<sup>93</sup> San José, P.: "Universal's Port Aventura bate su récord de visitantes pese a la competencia de Terra Mítica" *Expansión directo* -Web, Tarragona, 3-11-2000.

<sup>94</sup> San José, P.: "Port Aventura. Previsión de 3,5 millones de visitantes en el 2001" *Expansión directo* -- Web, Tarragona, 16-3-2001.

La ubicación del parque temático Universal Studios Port Aventura en la primera mitad de la década de 1990, va a suponer una mejora de las infraestructuras y equipamientos de servicios en Vila-seca y Salou y se dará un nuevo impulso a la actividad turística no sólo en estos municipios<sup>95</sup>, sino también en todo el ámbito de la Costa Dorada.

Respecto a la ordenación de los accesos ha supuesto fuertes inversiones, principalmente por carretera, pero también se construirá un apeadero de RENFE; aunque lo más importante de esta actividad son sus efectos multiplicadores sobre la economía, derivados fundamentalmente del aumento del número de visitantes en la Costa Dorada<sup>96</sup>.

Ante los nuevos retos del turismo y una vez que sus exigencias van más allá de las tradicionales de “sol y playa” se han planteado desde el Gobierno de la Generalitat diferentes objetivos básicos en política turística, de entre ellos destacamos:

- Progresar en la mejora de la calidad del producto turístico, mediante la modernización de las instalaciones, la extensión de los servicios, la creación de infraestructuras y equipamientos complementarios y la sistematización y ampliación de la formación y el reciclaje.
- Crear oferta turística especializada y nuevos productos turísticos para ampliar las posibilidades de captación de nuevos segmentos de demanda.
- Desarrollar programas y actividades de animación en las zonas turísticas más importantes.
- Impulsar la creación de centros recreativo-turísticos capaces por sí mismos, de actuar como verdaderos polos de atracción turística y generar su propia demanda.

---

<sup>95</sup> Los terrenos de dichas instalaciones corresponden a ambos municipios, con un uso residencial, comercial y temático (espacios dedicados al ámbito Mediterráneo, Méjico, China, Polinesia y el *Far West*).

<sup>96</sup> No debemos olvidar otros factores que inciden muy especialmente en la llegada de turistas como por ejemplo las cuatro devaluaciones de los años 1992-93 y la celebración de las Olimpiadas, que servirá como propaganda de nuestros productos.

- Completar la vertebración de las acciones de marketing y promoción con la potenciación de las imágenes de marca ya consolidadas.
- Mejorar los circuitos de información turística, aumentar las oficinas de información y dar a conocer los recursos turísticos (Miguelsanz, 1994: 242-244).

## 2. La oferta turística en el ámbito costero de la conurbación

Sin duda, uno de los atractivos turísticos de este sector lo constituyen sus abundantes playas, que con cerca de 48 Km. en los municipios costeros del Tarragonès y Baix Camp llegan a ocupar más de la quinta parte de la Comunidad de Cataluña, con unos aceptables niveles de calidad. De ambas comarcas litorales del Camp de Tarragona, El Tarragonès alberga las mayores longitudes y superficies de playa (Cuadro 5.1).

Cuadro 5.1. *Playas en el Baix Camp y Tarragonès\*, año 1990*

	Longitud de costa (metros)	Longitud de playa (metros)	Superficie de playa (m <sup>2</sup> )
A. Baix Camp	30470	22615	726260
B. Tarragonès	44510	25860	1127555
C. TOTAL	74980	48475	1853815
D. Cataluña	580566	210387	8988980
% C/D	12,9	23,0	20,6

\* En El Camp de Tarragona las playas se concentran en estas dos comarcas, pues la de L'Alt Camp es de interior.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Idescat: *Anuari Estadístic de Catalunya, 1990*.

Respecto a la oferta turística de alojamientos hoteleros y *campings* existente en el Tarragonès (comarca a la que pertenecen los únicos municipios litorales de la conurbación, Tarragona y Vila-seca con Salou), en 1977

apreciamos como Vila-seca/Salou es el único territorio donde destaca dicha oferta; en el resto era aún bastante limitada, como se puede ver en el Cuadro 5.2.

Podemos destacar que del total de plazas hoteleras (incluyendo hostales y pensiones) que ascienden en 1977 a cerca de 11932 en los municipios costeros de El Tarragonès, el mayor volumen se concentra en Vila-seca/Salou (cerca del 81%); en cambio en la capital provincial sólo representan algo más del 12%. En cifras absolutas Vila-seca/Salou contabiliza 9685 plazas, repartidas en 25 hoteles y 14 hostales y pensiones, mientras que Tarragona contaba con unas 1454 plazas, distribuidas en 8 hoteles y 16 hostales y pensiones.

Cuadro 5.2. *Alojamientos hoteleros y campings en los municipios costeros del Tarragonès, año 1977.*

Municipios	Hoteles		Hostales*		Total		Campings			
	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Lujo/ 1ª	2ª	3ª	Total
Roda de Berà	-	-	-	-	-	-	-	1	1	2
Torredembarra	3	283	5	350	8	633	-	6	-	6
Altafulla	-	-	4	160	4	160	-	1	-	1
Tarragona	8	966	16	488	24	1454	4	-	3	7
Vila-seca/Salou	25	9076	14	609	39	9685	5	3	1	9
TOTAL	36	10325	39	1607	75	11932	9	11	5	25

Nota: En el caso del municipio de Creixell, no figuran alojamientos de este tipo, aunque en los años siguientes sí se produce un desarrollo de la oferta hotelera.

\*Se contabilizan los hostales y pensiones, pero no las fondas y casas de huéspedes.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Información y Turismo: *Guía de alojamientos hoteleros*, Madrid, 1977 y Ministerio de Información y Turismo: *Guía de campings*, Madrid, 1977, extraídos de Margalef (1979: 216-217).

La situación cambia recientemente, ya que se ha consolidado la actividad turística en los últimos años y ello ha repercutido en un aumento substancial en la oferta hotelera. Así pues, en 1996, cuando ya aparecen desagregados los municipios de Salou y Vila-seca, ambos acaparan 23485 plazas hoteleras, la mayoría (21024) situadas en Salou, y un total de 61 hoteles (56 en Salou)<sup>97</sup>. En

<sup>97</sup> El estudio de la oferta de alojamientos lo realiza el Departament de Comerç, Consum i Turisme de la Generalitat de Catalunya principalmente a partir de datos que constan en el Registre d'Empreses i Activitats Turístiques del Departament, donde se incluyen los alojamientos hoteleros y los *campings*, datos que se han publicado en la *Guia d'Hotels 1996* y en la *Guia de Càmpings, 1996*, elaboradas con soporte informático de la Base de Datos de Turismo, que gestiona el propio Departament. Asimismo,

Tarragona en cambio el aumento es poco significativo, alcanzando en este municipio las 1539 plazas en 1996 en un total de 26 alojamientos hoteleros, dos más que en el año 1977 (Cuadro 5.3). Esto nos da cuenta de la fuerte especialización en el turismo experimentada en Salou en los últimos años<sup>98</sup>. Asimismo, a partir de 1996 se produce una reconversión de categoría de numerosos hoteles de La Pineda, Salou y Cambrils que de tener la mayoría dos estrellas han pasado a tener 3 y 4 estrellas. Ello ha supuesto importantes mejoras, con un aumento de la calidad del producto<sup>99</sup>.

Cuadro 5.3. *Alojamientos hoteleros en los municipios costeros de la conurbación, año 1996*

Municipios	Hoteles		Hostales		Total	
	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas
Tarragona	11	1110	15	429	26	1539
Salou	44	20424	12	618	56	21042
Vila-seca	3	2377	2	66	5	2443
Salou/Vila-seca*	47	22801	14	684	61	23485
Reus**	6	443	5	181	11	624
<b>TOTAL</b>	<b>64</b>	<b>24354</b>	<b>34</b>	<b>1294</b>	<b>98</b>	<b>25648</b>

Nota: En el grupo de hostales se incorporan las fondas y casas de huéspedes.

\* Estos municipios ya aparecen desagregados este año.

\*\* A pesar de no ser un municipio costero, consideramos que está muy relacionado con ellos por su proximidad y tamaño demográfico.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Departament de Comerç, Consum i Turisme, Generalitat de Catalunya, excepto para Reus: Web del Idescat.

---

desde 1988 se han incorporado al registro datos relativos a fondas y casas de huéspedes como alojamientos hoteleros.

<sup>98</sup> Los cambios en la dinámica de la remodelación continúan hasta nuestros días. Salvador Anton (1997: 247) indica que “aquest procés s’explica (1) per les renovades expectatives del negoci un cop reposicionada la destinació i consolidada per la demanda explícita de nivells de qualitat més elevats que fan els turistes; (2) pel suport de l’administració als processos de renovació i, en particular, per les decisions preses pels Serveis Territorials de la Generalitat de Catalunya a Tarragona, i (3) per la capacitat financiera i inversora dels grups empresarials i, en alguns casos, per la pròpia participació d’operadors turístics en el procés”.

<sup>99</sup> A partir de finales de la década de 1980 se han ido introduciendo cambios en la gestión hotelera (desde 1986 abundarán los cambios de titularidad, de categoría y de capacidad) y se ha producido una renovación de dicha planta. Como señala Salvador Anton (1997: 246): “les principals cadenes amb més implantació a la zona — Best Hotels, Golden i Princess— han afavorit la creació de la planta hotelera mentre que les cadenes foranes han ocasionat la progressiva introducció de formes de gestió i d’organització de la producció lleugerament diferents a les habituals fins al moment, en un context de sol i platja”.

A través de los datos que aparecen publicados por Salvador Anton (1997: 234) relativos a la evolución de la planta hotelera y tamaño de los establecimientos de Salou, se puede observar el crecimiento de tal oferta desde 1959 hasta 1994. De esa información podemos llegar a diferenciar tres momentos clave en la inversión hotelera:

- 1º) De 1964 a 1966, que denominaríamos fase de despegue inicial, cuando se abren 12 hoteles, la mayoría con menos de 50 habitaciones.
- 2º) De 1976 a 1978, que denominamos fase de consolidación de este producto, con un total de 10 aperturas de hoteles casi todos con un tamaño entre 201 y 400 habitaciones.
- 3º) De 1987 a 1990, que denominamos fase de superación de la crisis, con la apertura de 17 hoteles en su mayoría con un tamaño entre 201 y 400 habitaciones. En definitiva, de los 55 hoteles que figuran en 1994, casi una tercera parte tiene su apertura en este periodo.

Cabe precisar que asimismo no sólo ha aumentado últimamente la dimensión media de los hoteles, sino que además han crecido los hoteles con más categoría; es decir, los de 3, 4 y 5 estrellas, en su mayoría por adaptaciones realizadas en los existentes.

Cuadro 5.4. *Plazas de campings en los municipios costeros de la conurbación, 1996*

Municipios	<i>Camping por categorías</i>							
	Lujo/1ª		2ª		3ª		Total	
	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas
Tarragona	4	5045	2	1196	2	340	8	6581
Salou	1	3213	2	2238	0	0	3	5451
Vila-seca	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
<b>TOTAL</b>	<b>5</b>	<b>8258</b>	<b>4</b>	<b>3434</b>	<b>2</b>	<b>340</b>	<b>11</b>	<b>12032</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Departament de Comerç, Consum i Turisme, Generalitat de Catalunya.

Respecto a la oferta de *campings*, se aprecia una mayor segmentación espacial en los municipios del Tarragonès en el año 1977. Salvo en Creixell, en el resto de municipios del Tarragonès figura algún establecimiento de este tipo. El mayor volumen de instalaciones se concentra en Vila-seca/Salou, con 9 unidades, seguido de Tarragona con 7 y Torredembarra con 6. En Vila-seca/Salou y Tarragona predominan los de lujo/ 1ª categoría (Cuadro 5.2).

La situación en 1996 refleja una consolidación de la oferta de *campings* en la capital, con 8 unidades; mientras que en Salou tiende a disminuir su número<sup>100</sup>, lo que nos indica un posible uso de dichos terrenos para otras actividades.

En el Cuadro 5.4 se puede apreciar el volumen de plazas de camping localizado en los municipios del litoral de la conurbación, único espacio de este ámbito con dichas instalaciones. Entre Tarragona y Salou se superan las 12000 plazas en 1996, siendo algo más elevada la oferta de la capital provincial. Por categorías, en ambos municipios destacan los de lujo y primera, aunque es en Tarragona donde la mayoría de plazas corresponden a este grupo, con más de las tres cuartas partes del total. En Salou, aunque también el mayor número de plazas corresponden a lujo y primera categoría, estas no llegan al 60% del total, el porcentaje restante corresponde a plazas de camping de segunda categoría, mientras que no existe oferta de tercera categoría. En definitiva, las numerosas y excelentes playas de este litoral han permitido la localización de estas instalaciones para atender una demanda de turismo de playa de menor calidad.

## **2.1. La oferta de apartamentos y segundas residencias**

La Costa Dorada constituye un territorio con fuerte especialización residencial en la gran mayoría de núcleos turísticos del litoral. Sin embargo, en el ámbito de estudio se puede hablar de una especialización mixta —residencial y hotelera— en el espacio litoral, en particular en Salou y en el núcleo de La Pineda. En esta franja se han construido paralelamente a los apartamentos turísticos y segundas residencias un gran número de hoteles y más recientemente, desde la ubicación de Port Aventura, un buen contingente de aparthoteles. Dichas

---

<sup>100</sup> Según consta en la fuente consultada, respecto a los *campings*, se han contabilizado a partir del propio Registro, así como las unidades de acampada correspondientes. El número de plazas se obtienen aplicando una media de 2,5 personas por unidad de acampada como índice de ocupación (según establece la Orden de 11-01-1992). Por tanto se tendrá que tener en cuenta este dato a la hora de comparar los datos de capacidad con los de los años anteriores a 1992.

construcciones hoteleras sobresalen desde el núcleo de La Pineda hasta la urbanización Vilafortuny ya en el término de Cambrils.

A partir de los datos que nos facilita el INE en el Censo de la Población, de las Viviendas y de los Edificios de España para los años 1960 y 1970 y la Web del Institut d'Estadística de Catalunya para los años 1981 y 1991, podemos apreciar la importancia de estas residencias en el conjunto de la conurbación y en particular en los municipios costeros donde se concentra el grueso de dicha oferta.

Dentro del concepto de vivienda familiar en el *Censo de Viviendas* publicado por el Idescat en 1991 se distingue entre:

- 1) Vivienda principal: son las viviendas familiares destinadas durante todo o la mayor parte del año a residencia habitual o permanente.
- 2) Vivienda secundaria: se trata de aquella ocupada temporalmente durante fines de semana, vacaciones, etc.
- 3) Vivienda vacante: aquella que sin encontrarse en estado ruinoso ni ser utilizada como residencia principal o secundaria, se encuentra deshabitada.
- 4) Otras viviendas: comprende aquellas viviendas que no siendo principales no han podido ser clasificadas como secundarias o vacantes por no haber sido posible obtener información, ni siquiera por medios indirectos.

No obstante, esta clasificación ha experimentado alguna variación. Así, en el Censo de Viviendas de 1960 que publica el INE, se habla de “viviendas destinadas a ser ocupadas” a) “todo el año” y b) “parte del año”; ambos grupos los incluimos respectivamente en viviendas principales y secundarias. No apareciendo más información al respecto. En el Censo de Viviendas de 1970 la información es mucho más completa y coincide con la recogida en 1991; es decir: ocupadas: a) principales y b) secundarias; vacantes y otras. Sin embargo, en 1981 no aparece el apartado de “otras”.

Como podemos apreciar en los cuadros estadísticos elaborados, nosotros agrupamos las categorías de vacantes y otras.

Cuadro 5.5. *Viviendas familiares por tipos, año 1960*

Municipios	Principales*		Secundarias**		Vacantes/Otras		Total	TVS	TVNP
	Total	%	Total	%	Total	%			
Constanti	613	100,0	0	0,0	s.d.	-	613	0	0
El Morell	434	100,0	0	0,0	s.d.	-	434	0	0
P. de Mafumet	151	100,0	0	0,0	s.d.	-	151	0	0
Reus	10539	98,7	140	1,3	s.d.	-	10679	1,33	1,33
Tarragona	16426	98,1	321	1,9	s.d.	-	16747	1,95	1,95
Vila-seca/Salou.	1103	71,9	432	28,1	s.d.	-	1535	39,17	39,17
TOTAL	29266	97,0	893	3,0	-	-	30159	3,05	3,05

\* En el Censo se indica "ocupadas todo el año".

\*\* En el Censo figura "ocupadas parte del año".

Fuente: Elaboración propia a partir del INE: *Censo de la Población de las Viviendas y de los Edificios de España, 1960.*

A partir de esta información hemos elaborado unos cuadros estadísticos a nivel municipal y del conjunto de la conurbación de los años censales disponibles, para analizar la importancia de las viviendas secundarias en este ámbito (Cuadros 5.5, 5.6, 5.7 y 5.8; Figura 5.1).

Cuadro 5.6. *Viviendas familiares por tipos, año 1970*

Municipios	Principales		Secundarias		Vacantes/Otras		Total	TVS	TVNP
	Total	%	Total	%	Total	%			
Constanti	755	84,9	50	5,6	84	9,5	889	6,62	17,75
El Morell	486	83,9	29	5,0	64	11,1	579	5,97	19,14
P. de Mafumet	193	76,0	30	11,8	31	12,2	254	15,54	31,61
Reus	15560	83,4	257	1,4	2830	15,2	18647	1,65	19,84
Tarragona	19246	78,5	1439	5,9	3827	15,6	24512	7,48	27,36
Vila-seca/Salou	2307	17,4	10796	81,3	170	1,3	13273	467,97	475,34
TOTAL	38547	66,7	12597	21,6	7006	12,1	57900	32,68	50,85

Fuente: Elaboración propia a partir del INE: *Censo de la Población de las Viviendas y de los Edificios de España, 1960.*

Para hacer el análisis nos valemos de dos índices, la tasa de viviendas secundarias (TVS) que resulta de dividir las viviendas secundarias por las

viviendas principales y multiplicar por 100; y la tasa de viviendas no principales (TVNP), que resulta de la división entre las viviendas no principales (secundarias, vacantes y otras) y las viviendas principales multiplicado por 100.

Los datos de 1960, cuando el turismo todavía tiene un carácter incipiente en el litoral de Tarragona, nos dan cuenta de la escasa relevancia de la vivienda secundaria en el espacio de la conurbación, con tan sólo un 3% del total de viviendas familiares. Ya en ese año el grueso de viviendas secundarias prácticamente se limita a Vila-seca/Salou (28,1%). Los municipios pequeños del interior, carecen de dicha oferta y en Reus y Tarragona los porcentajes son insignificantes. La TVS es insignificante en los municipios de la conurbación, salvo en Vila-seca/Salou con 39 viviendas secundarias por cada 100 principales.

Cuadro 5.7. *Viviendas familiares por tipos, año 1981*

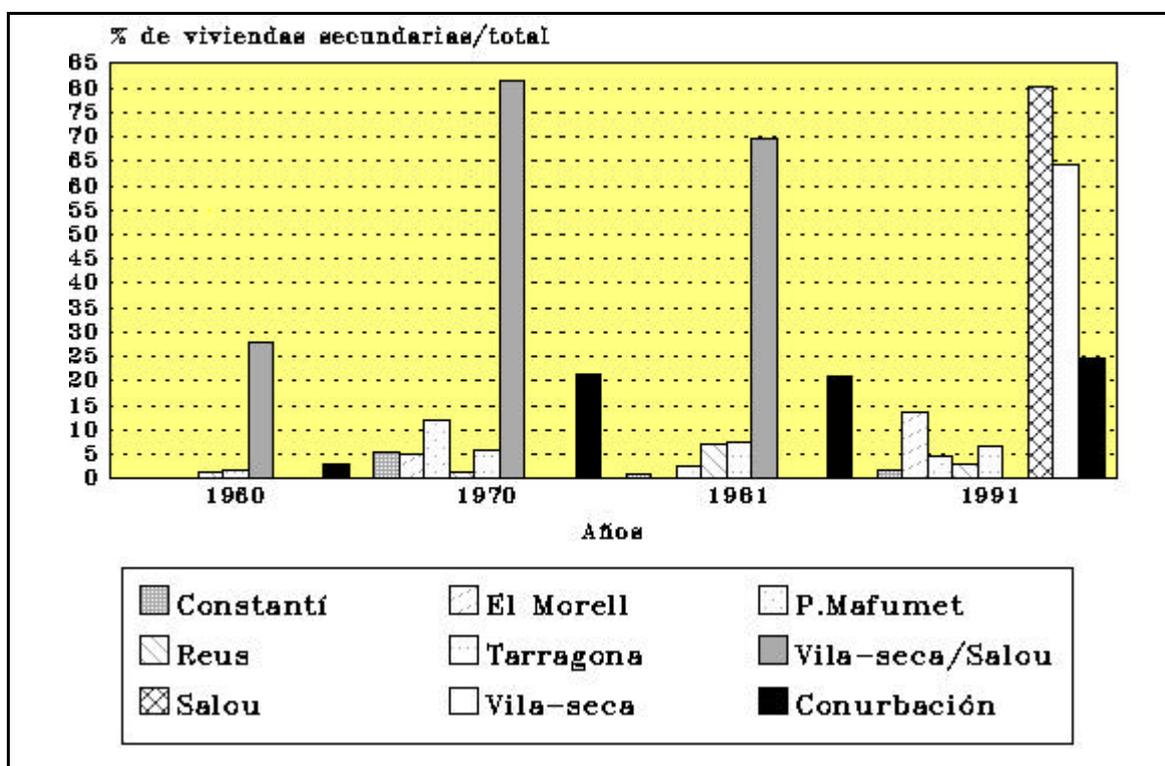
Municipio	Principales		Secundarias		Vacantes/Otras		Total	TVS	TVNP
	Total	%	Total	%	Total	%			
Constantí	1457	70,3	19	0,9	596	28,8	2072	1,30	42,22
El Morell	626	69,7	3	0,3	269	30,0	898	0,48	43,45
P. de Mafumet	222	65,5	8	2,4	109	32,1	339	3,6	52,70
Reus	22595	70,0	2298	7,1	7387	22,9	32280	10,17	42,86
Tarragona	31204	71,9	3293	7,6	8888	20,5	43385	10,55	39,04
Vila-seca/Salou	4578	20,7	15435	69,8	2112	9,5	22129	337,16	383,29
TOTAL	60685	60,0	21057	20,8	19361	19,2	101103	34,70	66,60

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Durante la década de los años 1960, el *boom* turístico afecta especialmente a la Costa Dorada y Salou se convierte en un centro de primer orden estatal. Así, ya en 1970, en el conjunto de la conurbación las viviendas secundarias superan la quinta parte del total, también el peso de las “vacantes y otras” es significativo llegando al 12%, siendo las restantes las ocupadas de uso habitual o principales. Pero lo más significativo es que en Vila-seca/Salou cerca del 81% de las residencias tienen un uso secundario, una cifra que ya nos da cuenta de la fuerte especialización turístico-residencial de este municipio. En el resto de los municipios de la conurbación, el peso de este tipo de residencia carece de relevancia, aunque en los municipios pequeños del interior alcanzan una relativa

importancia llegando hasta casi el 12% en La Pobla de Mafumet, hecho que seguramente guarda relación con la calidad de vida y las comodidades del medio rural para los habitantes de las ciudades, en unos años en que todavía no había hecho acto de presencia la Refinería de Petróleos. En la capital provincial apenas se llega al 6% de residencias secundarias a pesar de tratarse de un municipio litoral. La TVS aumenta en todos los municipios de la conurbación respecto al año 1960. Destaca el elevado valor que alcanza Vila-seca/Salou, que se consolida como municipio singularmente turístico, con una TVS de casi 468 residencias secundarias por cada 100 principales. En Tarragona en cambio sólo se alcanza una TVS de algo más de 7, a pesar de su carácter litoral. Lógicamente las TVNP son más elevadas que las anteriores y guardan una relación con el aumento del parque de viviendas por la fuerte actividad que se da en el sector de la construcción en algunos años. En el conjunto de la conurbación el promedio asciende 50,85 en el año 1970, mientras que la TVS se sitúa en 32,68.

Figura 5.1. *La importancia de las viviendas secundarias en los municipios de la conurbación (1960-1991)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y del Idescat.

Otro hecho destacado es el significativo peso en este año de las viviendas vacantes y otras que superan en la conurbación el 12% con los valores mayores (superiores al 15%) en Reus y Tarragona.

En 1981 se mantienen porcentajes similares de residencias secundarias en el conjunto de la conurbación, aunque variaran en cierta medida los valores municipales. El hecho más destacado es el descenso del peso relativo de Vila-seca/Salou hasta cerca del 70% del total, no obstante en cifras absolutas experimentan un crecimiento entre 1970 y 1981 de casi 5000 viviendas, pasando de las 10796 hasta las 15435, unas cifras considerables si se tiene en cuenta que para el conjunto de la conurbación dichas residencias apenas superaban las 21000 en el último año.

Cuadro 5.8. *Viviendas familiares por tipos, año 1991*

	Principales		Secundarias		Vacantes/Otras*		Total	TVS	TVNP
	Total	%	Total	%	Total	%			
Constanti	1540	76,5	39	1,9	433	21,5	2012	2,53	30,65
El Morell	696	71,1	134	13,7	149	15,2	979	19,25	40,66
P. de Mafumet	283	81,1	16	4,6	50	14,4	349	5,65	23,32
Reus	27201	79,3	1106	3,2	5995	17,5	34302	4,07	26,11
Tarragona	35057	75,0	3094	6,6	8553	18,4	46704	8,83	33,22
Vila-seca	3427	31,4	7012	64,2	476	4,4	10915	204,61	218,50
Salou	2489	11,5	17471	80,4	1771	8,1	21731	701,93	773,08
Vila-seca/Salou	5916	18,1	24483	75,0	2247	6,9	32646	413,84	451,83
TOTAL	70693	60,4	28872	24,7	17427	14,9	116992	40,84	65,49

\* El porcentaje correspondiente a otras viviendas que incluimos en 1991 en el grupo de vacantes es inapreciable.  
Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Cabe observar como en los municipios del interior, la construcción de la Refinería en la década de 1970 lleva a una disminución de las segundas residencias a porcentajes insignificantes. El turismo en el espacio de la conurbación queda limitado al sector litoral. En Tarragona y Reus se aprecia un aumento de dichas residencias en 1981, superándose en ambos casos el 7% del total. La TVS sólo crece en estas dos ciudades de la conurbación respecto al año

1970 y también la media de la conurbación aumenta ligeramente hasta casi a 35 residencias secundarias por cada 100 principales. Lo más destacado del resto de municipios es la reducción de la TVS en Vila-seca /Salou donde cae hasta el 337,16.

Otro hecho relevante de este año es el elevado peso que adquieren las viviendas vacantes y otras, que llegan casi a la quinta parte del total en la conurbación con los valores más altos (cerca al 30%) en los municipios refineros del interior, y los más bajos (menos del 10%) en Vila-seca. Posiblemente esto confirma el cambio de tendencia en esos municipios del interior, por la pérdida de calidad de vida. La TVNP crece sustancialmente en casi todos los municipios de la conurbación en la década de 1970 (sólo Vila-seca/Salou no sigue dicha tendencia) hasta alcanzar las una tasa de 66,6 residencias no principales respecto a 100 principales. En la mayoría de los municipios (Constantí, El Morell, Reus y Tarragona) dicha tasa se sitúa próxima a 40. Las TVNP más altas se alcanzan en 1981 en Salou (383), aunque por debajo de la tasa de 1970, y en La Pobla de Mafumet (52,7). En este último municipio posiblemente guarde relación con la ubicación de la Petroquímica y un aumento de la renta de algunos vecinos que se trasladan a vivir a las ciudades cercanas, dejando sus viviendas libres.

Los últimos datos del Censo de Viviendas disponibles corresponden al año 1991, cuando ya aparece desagregado Salou de Vila-seca. En el conjunto de la conurbación se registra ese año el mayor peso de las segundas residencias, ya que se llega casi a la cuarta parte del total. Los municipios de Salou (80,4%) y Vila-seca (64,2%) constituyen los municipios con mayor peso de segundas residencias respecto al total. Se consolidan así dichos núcleos turísticos como centros polarizadores de la oferta de residencias secundarias. La otra ciudad litoral, la capital provincial no llega al 7% del total. La TVS llega casi a 41 residencias secundarias por cada 100 principales en la conurbación. Salou con una tasa de casi 702 y Vila-seca con casi 205, destacan muy significativamente sobre el resto. Sólo cabe hacer referencia a El Morell, municipio Petroquímico con una tasa de casi 20 residencias secundarias por cada 100 principales, no obstante, las diferencias son abultadísimas, respecto a los municipios turísticos litorales precedentes. Lógicamente, también en este año las TVNP son igualmente superiores a las TVS (Cuadro 5.8).

### **3. La ocupación del suelo por la actividad turística**

Uno de los efectos que tiene el fenómeno turístico es la ocupación del suelo para transformarlo y atender la demanda del consumidor turístico. Así, el espacio costero ha sufrido en las últimas décadas una profunda transformación con la construcción de urbanizaciones, centros de recreo y ocio y un sinnúmero de infraestructuras.

Vamos a centrarnos a continuación en el proceso urbanizador acaecido en el litoral del Camp de Tarragona, para luego abordar específicamente los municipios litorales de la conurbación, haciendo especial hincapié en el caso de Vila-seca y Salou.

#### **3.1. Los inicios de la producción de suelo para uso turístico en el litoral del Camp de Tarragona**

Siguiendo a Salvador Anton (1995: 179 y ss), a partir de finales de los años de 1950, se generaliza la demanda de suelo para la construcción de espacio turístico, para atender las necesidades de la inversión privada. La mayor intensidad se produce en los municipios situados al norte de L'Hospitalet de l'Infant; es decir, en los municipios litorales del Camp de Tarragona y Baix Penedés. Se empieza a desecar las marismas de los municipios de Altafulla, Torredembarra, Creixell y Calafell, y comienzan a proliferar las urbanizaciones y *campings* junto al mar. Al sur de Tarragona, Salou y Cambrils experimentan una profunda transformación urbana en pocos años, con la construcción de bloques de apartamentos y hoteles en las proximidades del mar.

Desde mitad de la década de 1940 hasta mitad de la década de 1950 se empiezan a realizar los primeros proyectos de urbanización. Ya en 1958 se inician las obras de urbanización de Salou Mediterráneo y a principios de la década de 1960 se realiza el Racó de Salou y en 1962 Nostra Senyora de Núria. También, en el término de Mont-roig del Camp, al norte del núcleo costero de L'Hospitalet de l'Infant se inician las obras de urbanización de Miami-Playa en 1956, en unos terrenos de escaso valor agrícola.

En el municipio de Tarragona, en la zona de levante en 1957 y 1958 quedaban concluidas las obras de la Ciudad Residencial de la Organización Sindical y las de la Urbanización Solimar, junto a la Playa Larga. Posteriormente,

en 1959 se otorgan los permisos para la urbanización de Cala Romana y en los años siguientes se aprueban los proyectos de planes parciales de construcción de las urbanizaciones de Bosques de Tarragona y Florimar. Aparece pues en este municipio una clara transformación del suelo rústico en urbano, mientras que en la zona de levante se proyectaban espacios de uso turístico-residencial, al sur y poniente, se proyectaban los primeros polígonos industriales de la ciudad.

Durante la década de 1960 tiene lugar la verdadera transformación urbana del espacio litoral de los municipios del Camp de Tarragona al sur de la capital, en particular del núcleo de Salou. Se inician en esos años diversas urbanizaciones al sur de Salou, como Vilafortuny en Cambrils. Los capitales invertidos provienen en su mayoría de gentes del propio municipio o de ámbitos cercanos. También, en algunas urbanizaciones destacan inversores del resto de España, en particular de Madrid y de Aragón, que se concentran entre Salou y L'Hospitalet de l'Infant.

Las inversiones foráneas se limitan a contados países en los años sesenta, principalmente Francia, Alemania, Holanda y Países Escandinavos. Influyó sin duda la devaluación de la peseta y las facilidades municipales para la adquisición y promoción de residencias.

### **3.1.1. Los comienzos de la planificación urbana y su posterior evolución**

A pesar de que ya desde la segunda mitad de la década de 1950, existe una preocupación por ordenar el espacio turístico litoral provincial, hasta 1968, no se llega a elaborar un instrumento o plan que tendrá unos objetivos de cara a la ordenación del espacio en un sector del Camp de Tarragona. Se trata del Esquema Director realizado a cargo de la Diputación de Tarragona de un *Plan Comarcal Tarragona-Reus-Valls*, en el que se incluían diversos municipios: Torredembarra, Altafulla, Vinyols i els Arcs, Cambrils, Els Garidells, Rourell., La Masó, Vallmoll, Tarragona, Valls, Reus, Vila-seca i Salou, Els Pallaresos, Constantí, Perafort, La Pobla de Mafumet y El Morell, acaparando una superficie de 351327 Ha. En dicho plan se hacía básicamente referencia a la localización de la Refinería de petróleo en este espacio y como consecuencia se vislumbraba un crecimiento demográfico espectacular en los años siguientes, que se situaría en un millón de habitantes en el año 2030. Dicho instrumento servirá en los años siguientes como punto de referencia para la elaboración de numerosos planes parciales en los municipios incluidos, en particular los trazados viarios. En 1979, tomando como referencia este marco de ordenación urbana, con el objetivo de

establecer la coordinación urbanística, se adhieren 21 municipios del Tarragonès, El Baix Camp y L'Alt Camp en un protocolo formulado por el Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat de Catalunya en el periodo de gobierno de Tarradellas. Fue el proyecto llamado de los “21 municipios”. En realidad esta idea no saldrá adelante, a raíz de la nueva situación política creada tras las primeras Elecciones Autonómicas de 1980.

Los planes generales de ordenación urbana local en los municipios litorales del Camp de Tarragona se empiezan a realizar en los años de la década de 1960, a partir de la normativa establecida por la Ley del Suelo de 1956. De hecho, el marco normativo que ha apoyado el proceso de desarrollo turístico de la zona ha sido sólo el planeamiento urbanístico local.

En este marco litoral, los municipios siguen unos puntos de planificación concreta. Así, Vila-seca de Solcina (con Salou) y Cambrils aprueban su primer Plan General en 1963 y lo revisan antes de entrar en vigor la Ley del Suelo de 1975 y no lo adaptan hasta entrada la década de 1990. El caso de la ciudad de Tarragona sigue una orientación similar, aunque se revisa a mediados de los años ochenta y luego a principios de la década de 1990.

Según Salvador Anton (1995: 188), “la característica dominant dels primers plans aprovats al nord de Vandellòs ha estat la previsió d'una generosa provisió de sòl, la manca de mecanismes de gestió i les dificultats d'implementació. Aquestes tres característiques han condicionat sobremanera l'evolució territorial i urbana d'aquests municipis, que han vist afectada de manera poc ordenada una àmplia superfície del seu terme en base al desenvolupament d'operacions immobiliàries que —en el millor dels casos— amb comptat amb pla parcial”. Dicha realidad se puede observar en los casos de los municipios de Mont-roig del Camp, Altafulla, Creixell y El Vendrell.

Los planes parciales, no obstante, han sido el instrumento que desde los años 1960 han amparado la ordenación del espacio litoral, ante el desenfrenado interés por buscar el negocio inmobiliario en estos municipios turísticos. Las propias administraciones locales han facilitado esta planificación para facilitar la mejora de las arcas locales. Sin embargo, los planes parciales, establecidos en general para la promoción de una urbanización, no siempre han facilitado todas las infraestructuras necesarias, sino que han presentado numerosas deficiencias (asfaltado de calles, cloacas, etc.). Una de las problemáticas más importantes ha

sido la necesidad de abastecimiento de agua en el periodo estival, que ha llevado a la construcción del minitransvase del Ebro (Blay, 1992).

Entre 1960 y 1990, si exceptuamos el municipio de Tarragona, donde se realizan planes de urbanismo que incluyen suelo residencial y no residencial, en el resto de municipios del litoral del Camp de Tarragona, los planes parciales que se aprueban son numerosos, alcanzando la cifra de 156, la mayoría concentrados en los municipios de Cambrils (38), Mont-roig (23), Torredembarra (22), Vila-seca/Salou y Creixell (en ambos 17). La mayoría de dichos planes ocupan superficies inferiores a las 10 Ha, siendo el periodo hasta 1975 el de mayor importancia.

#### **4. El impacto económico del turismo**

En la actualidad el turismo se ha convertido en una importante fuente de riqueza que todos coinciden en que se ha de saber cuidar y potenciar para hacer frente a la competencia de otros países. Se trata de un sector que resulta menos vulnerable que otros a las crisis económicas.

La actividad turística implica una capacidad de efecto inductor sobre otras actividades económicas (construcción, comercio, actividades financieras, etc.) de tal manera que tiene un impacto sobre el crecimiento económico importante a partir de la década de 1970<sup>101</sup>.

El fenómeno turístico ha transformado en las últimas décadas espacios con formas de vida tradicional, influyendo notablemente en el progreso económico de dichas sociedades. De ahí la importancia que tiene la experiencia española en este terreno, ya que la actividad turística se ha convertido en una de las más importantes fuentes de ingresos y de generación de empleo.

---

<sup>101</sup>Miguel Ángel Troitiño (1998), en un número monográfico de la revista *Ería* dedicado al turismo en las ciudades históricas, aporta un estudio sobre "Turismo y desarrollo sostenible en ciudades históricas". Dedicó el apartado IV a los impactos socioeconómicos y funcionales del turismo. Analiza los efectos económicos, luego los impactos sobre el empleo, el impacto cultural y finalmente los impactos funcionales. (Troitiño, 1998: 217-220). En la presentación de dicho monográfico se parte de la idea de que "el turismo constituye una importante fuente de rentas y de empleo y proporciona inversiones que permiten recuperar el patrimonio cultural y mejorar sensiblemente la calidad de vida y los niveles de renta de los ciudadanos" (VV.AA: 1998: 209). Pero el turismo también acarrea costes, como se explica a continuación, son los efectos negativos: contaminación, congestión del tráfico, deterioro del patrimonio o canalización social y cultural de la comunidad de acogida.

España año tras año ha ido consolidando su papel como potencia turística mundial, aumentando el número de visitantes y el porcentaje sobre el PIB, que en 1999 alcanza el 12,1% (según las cifras del INE).

Sin duda, el territorio que estudiamos es un claro ejemplo de desarrollo turístico, con Salou como principal centro, con una clara proyección internacional y estatal que han permitido seguir creciendo en este sector, diversificando sus atractivos en los últimos años.

Según Miguelsanz (1994: 246), a principios de los años noventa el turismo en Cataluña venía a constituir cerca del 12% del PIB (a finales de los noventa en cambio se sitúa por debajo del 10%) y el 13% de la población activa catalana. Además, “el turisme a Catalunya ve a representar aproximadament el 23% del turisme d’Espanya. En aquest mateix context, es pot afirmar que el turisme de Catalunya contribueix amb el 21,7% als ingressos turístics de l’Estat”. Estas cifras nos dan cuenta de la importancia del turismo en la economía catalana, en la que tiene un peso destacado la marca de la Costa Dorada, donde se encuentra nuestro ámbito de estudio.

Realmente resulta difícil poder estimar el impacto que tiene el turismo en el empleo, no sólo por la variedad de contratos existentes (eventuales, tiempo completo, etc.), sino también por el problema de si se tiene en cuenta la ocupación indirecta o inducida en otros sectores no turísticos.

Para deducir este nivel de ocupación en la conurbación, podemos seguir el procedimiento que ofrecen Miguelsanz y otros (1983: 229-235), para el conjunto de Cataluña. Así, si se sabe que en 1996 trabajan en la hostelería en la conurbación cerca de 6397 personas. Si se sigue la hipótesis de estos autores de que el 52% de la hostelería es turística, entonces el nivel de ocupación en esta actividad alcanzaría en nuestro ámbito de estudio la cifra de unos 3326 empleos<sup>102</sup>. Por otra parte si se considera la hipótesis de que aplicando la estimación de la renta, en la cual dicen que la hostelería sólo significa el 30% del total de la producción turística, se puede establecer que el nivel de ocupación total se cifraría en unos 11086 empleos directos. También, si se estima el nivel de ocupación indirecta multiplicando el nivel de ocupación directa por el coeficiente

---

<sup>102</sup> Como afirman Miquelsanz y otros (1983:16), “és fàcilment comprovable la gran influència motritz d’aquest sector sobre l’activitat turística i, viceversa, el gran impacte que el turisme té sobre el sector de l’hosteleria”.

de efectos inducidos (1,55= K), obtendríamos un total de personas cercano a las 17183 entre ocupación directa e inducida, de lo que se deduce que unos 6097 corresponderían a puestos de trabajo indirectos<sup>103</sup>. Los 17183 empleos representan un 20,5% del empleo total de la conurbación, cifra altamente significativa.

La hostelería en la conurbación en 1996 representa el 7,6% del empleo total, porcentaje superior al provincial (6,6%) y al de Cataluña (5,2%). Más aún, teniendo en cuenta que el empleo provincial en la hostelería se cifra en 13382 personas, el registrado en la conurbación prácticamente representa la mitad.

Asimismo, en la Costa Dorada —según el Patronat de Turisme de la Diputació de Tarragona —se recibieron más de 4 millones de visitantes en 1995, una cifra que se ve aumentada actualmente por el atractivo del parque Port Aventura. Según datos del *Nou Diari* (20-1-1996), cada turista dejó en 1995 una media de 52727 pesetas en la Costa Dorada, 3000 más que en la media global de Cataluña, según se desprende de un estudio presentado por el Departament de Turisme sobre veraneo en Cataluña. Lo cual, si tenemos en cuenta los 4 millones de visitantes, arroja unos ingresos totales de casi 211000 millones de pesetas en números redondos.

Se estima —siguiendo un estudio sobre el impacto económico de Port Aventura— que en el año 1995 llegaron a los municipios de Tarragona, Reus, Salou, Vila-seca y Cambrils (este último no se incluye en la conurbación) cerca de unos 2,8 millones de turistas (Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona, 1996)<sup>104</sup> y si tenemos en cuenta los datos precedentes, supondrían en este ámbito unos ingresos totales por turismo de más de 147000 millones de pesetas<sup>105</sup>.

La mayor importancia en esta zona de la Costa Dorada —los cuatro municipios reseñados— estriba en los alojamientos en segundas residencias de uso familiar; le siguen los que utilizan los apartamentos y *campings* y menos

---

<sup>103</sup> A la hora de conocer los efectos inducidos por esta actividad en otros sectores de la economía resulta bastante difícil, ya que como señalan Miguelsanz y otros (1983: 234), “quan es pretén avaluar els efectes multiplicadors a un nivell més reduït que el de l'Estat, bé sigui la Comunitat Autònoma, la regió, la província o el municipi, les <fugides> clàssiques del circuit econòmic augmenten i, en conseqüència l'impacte indirecte disminueix, substituït per les imputacions d'altres zones”.

<sup>104</sup> Aunque la tendencia es hacia el aumento del número de visitantes, se percibe que el turista nuevo suele gastar en proporción menos fuera del Parque y en cambio es más exigente en los servicios.

<sup>105</sup> Expresamos los datos en la anterior moneda puesto que aún en ese año no se había realizado el cambio a euros.

destacado es el peso de los que se hospedan en hoteles. Salou se especializa en la oferta de viviendas de uso turístico y la hotelera, al igual que Vila-seca en su sector de La Pineda, pero en menor medida<sup>106</sup>. Asimismo, el número de días de estancia en esta área —calculado a partir del número de plazas, días de temporada y porcentaje de ocupación sectorial— asciende a 21715986 en los cinco municipios y el número de visitantes se sitúa en 2863951. Los cálculos de gasto global turístico estimado en dichos municipios llega a los 134644 millones de pesetas, más del 5% del total de la producción de la economía provincial (Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona, 1996: V).

Asimismo, según el mismo trabajo sobre el impacto económico de Port Aventura, se puede valorar en los principales municipios de la conurbación (Salou, Vila-seca, Tarragona y Reus) y en Cambrils el volumen de negocio generado como consecuencia de la ubicación de esta actividad en Vila-seca y Salou. Según esta fuente, la actividad turística en el conjunto de dichos municipios genera unos 217262 millones de pesetas anuales (1995). Los ingresos por turismo se estiman en 134644 millones de pesetas, un 2,5% de los correspondientes al conjunto del Estado (Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona, 1996: 105).

También podemos observar, según los datos del *Anuario del Mercado Español* de Banesto, como el índice turístico<sup>107</sup> de los municipios costeros de la conurbación es considerablemente elevado, pues de un total provincial de 2620 en el año 1991, 1057 corresponde a Vila-seca/Salou y 211 a Tarragona. Prácticamente suman la mitad provincial, lo que nos da cuenta del potencial turístico de ambos municipios, en particular de Vila-seca/Salou. En cambio,

---

<sup>106</sup> Entrando más en el detalle, “Salou mostra una clara tendència vers la localització d’establiments hotelers (72,61% d’aquesta àrea), principalment pertanyents a la tercera i quarta categoria (73,99%), Cambrils de *campings* (38,49%) mentre que Vila-seca d’hoteles (17,56%). L’oferta de Reus i Tarragona és baixa en el conjunt turístic de l’àrea” (Gabinet d’Estudis de la COCIN de Tarragona, 1995: 20).

<sup>107</sup> En el *Anuario del Mercado Español de 1988*, se concreta la forma de obtención de los datos para el cálculo de dicho índice. Se indica que es un índice que no se incluye en las cuotas de riqueza activa, aunque constituye una valiosa expresión de un factor socioeconómico tan importante como el turismo. Es la proporción respecto a 100.000 que corresponden a cada municipio/provincia sobre el total nacional de la cantidad que representa el importe anual de las plazas de los conceptos:

- N° de plazas en hostelería, precios y tiempo del año que están abiertos, en 1986.

- N° de plazas en *camping*, precio y tiempo que están abiertos, en 1986.

Para conseguir este importe ha sido necesario multiplicar, para cada hotel o *camping*, el precio de las plazas por el número de ellas y por el tiempo que están en funcionamiento (Banesto 1988: 224).

Para el año 1986, el índice turístico se elabora para aquellos municipios que poseen un mínimo de 25 habitaciones en establecimientos hoteleros, equivalente en la mayoría de los casos a 50 plazas entre hoteles y *campings*. No obstante no aparecen numerosos municipios. No se tienen en cuenta los apartamentos aduciéndose a motivos de fiabilidad estadística (Banesto, 1988: 373). Lo mismo sucede para los datos de 1991 (Banesto, 1992: 234-235).

lógicamente, la cuota de mercado<sup>108</sup> es mayor en los municipios de más peso de la conurbación: Tarragona con 344 y Reus con 249 de un total provincial de 1754 (Cuadro 5.9).

Cuadro 5.9. *Índice turístico y cuota de mercado en la conurbación (1969-1991)*

	Índice turístico (IT)			Cuota de mercado (CM)		
	1969	1986	1991	1969	1989	1991
El Morell	-	s.d.	2	3	8.	8
Constantí	-	-	-	3	12	11
Tarragona	519,4	228,7	211	286	327	344
Vila-seca/Salou	326,1	1200,1	1057	38	95	89
Reus	66,4	36,4	33	204	234	249
Total municipios de más 1000 habitantes	-	-	2559	-	-	1,555
Total municipios de más 3000 habitantes	-	2604,5	-	-	1395	-
Resto municipios de la provincia	-	204,6	61	-	406	199
Total provincia	-	2809,1	2620	-	1701	1754

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BANESTO: *Anuario del Mercado Español*, varios años.

Otro hecho destacado de este espacio es que en Vila-seca/Salou se alcanzan los niveles de renta<sup>109</sup> más elevados de la conurbación, por su fuerte

<sup>108</sup> La cuota de mercado la calculan para los municipios mayores de 1000 habitantes, es la más expresiva para medir la capacidad mercadológica de estas poblaciones, según la proporción que les corresponde sobre una base nacional de 100000 unidades (Banesto, 1992, 235).

<sup>109</sup> Para los cálculos de la renta municipal se emplean las siguientes variables:

- Teléfonos por 1000 habitantes.
- Licencias comerciales por 1000 habitantes.
- Oficinas bancarias por 1000 habitantes.

Los resultados aparecen expresados en renta por habitante en pesetas de 1986 (Banesto, 1988: 21).

Sobre este índice se precisa:

“1º La significación de renta por habitante no debe considerarse en todos los casos como medida de nivel de vida medio de los habitantes del municipio, pues en realidad se trata del resultado de dividir por la cifra de población residente la renta total generada en el mismo, independientemente de quien la reciba y de su residencia.

2º La mayor parte de los municipios situados en los niveles significativos de mayores rentas (9 y 10) son de muy escasa población. Esto es consecuencia de que si en ellos hay algún elemento especial de generación de renta, los indicadores lo detectan marcando una renta total alta que, al ser dividida entre un número pequeño de habitantes, da un cociente elevado que lo sitúa en esos niveles” (Banesto, 1988: 22-23).

especialización turística, solo superado por La Pobl de Mafumet, municipio en el que se localiza la Refinería de Repsol, aunque esta cifra resulta altamente discutible (Cuadro 5.10).

Otro impacto del turismo es el considerable aumento de la **población estacional** en los municipios de la conurbación.

Según el Idescat, el conocimiento de la población flotante nos permite saber el número de personas/día que hay en un municipio como media anual. Para dicho cálculo se tiene en cuenta los datos de la Estadística de población, las estadísticas sobre el turismo o encuestas que se pasan a la población para tener información sobre el comportamiento turístico, la oferta municipal de alojamientos y casas de colonias y las estimaciones postcensales de la población.

Cuadro 5.10. *Niveles de renta y población en los municipios de la conurbación, año 1986*

Municipios	Habitantes	Nivel de renta (media de renta por habitante)*
Constantí	5690	5
La Pobl de Mafumet	816	10
El Morell	2248	8
Reus	81145	6
Tarragona	106495	7
Vila-seca /Salou	17506	9
<b>PROVINCIA</b>	<b>523883</b>	<b>7</b>

\*Tabla de valores:

Niveles	Renta por habitante (pesetas)
1	Hasta 330.000
5	De 525.001 a 660.000
6	De 660.001 a 825.000
7	De 825.001 a 990.000
8	De 990.001 a 1.210.000
9	De 1.210.001 a 1.430.000
10	De más de 1.430.001

Fuente: Elaboración propia a partir de BANESTO: *Anuario del mercado español, 1988*

Los resultados aparecen diferenciándose entre población no residente presente, población residente no presente, población estacional y población total.

Todos estos conceptos se ofrecen en una unidad de medida que tiene en cuenta el número de personas a tiempo completo anual (365 días). Se refiere a la “población equivalente a tiempo completo año” o ETCA.

Así pues, la población estacional ETCA sería la diferencia entre las entradas de población no residente menos las salidas de la población residente; mientras que la población total ETCA comprendería los vecinos residentes en aquel territorio más la población estacional.

De acuerdo con esta metodología vamos a analizar a continuación los datos del año 1998, que nos permitirán destacar la importancia de la población estacional en el espacio turístico de nuestra área de estudio.

Cuadro 5.11. *Población estacional en los municipios de la conurbación, 1998\**

Municipios	Población de derecho(A)	Población total ETCA(B)	Población estacional C= B-A	% C/A
Constantí	5135	4953	-182	-3,5
Reus	89034	87421	-1613	-1,8
Tarragona	112795	120925	8130	7,2
Vila-seca	12498	22673	10175	81,4
Salou	11499	68862	57363	498,9
<b>TOTAL</b>	<b>230961</b>	<b>304834</b>	<b>73873</b>	<b>32,0</b>

\* Sólo se dispone de datos de población estacional de los municipios de más de 5000 habitantes, por eso no figuran datos de La Pobla de Mafumet y El Morell.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Idescat.

Según los datos del Idescat, en conjunto estos municipios de la conurbación<sup>110</sup>, alcanzan una población total ETCA de 304834 personas, superando la población estacional en unos 73873 habitantes a la población de derecho (Cuadro 5.11).

Si analizamos los datos municipales observamos como el mayor volumen de población estacional ETCA se da en los municipios del espacio litoral de la

<sup>110</sup> El Idescat trabaja con estimaciones en municipios de Cataluña de más de 5000 habitantes y resto de capitales comarcales, por lo que no se dispone de datos de todos los municipios de la conurbación, ya que El Morell y La Pobla de Mafumet (municipios del interior) no llegan a esa cifra.

conurbación, espacio donde se concentra la actividad turística. La mayor importancia la alcanza Salou con una población total ETCA de 68862 personas, que quintuplica prácticamente a la población de derecho. Le sigue en importancia Vila-seca, aunque con un peso de población total ETCA menos destacado, ya que asciende a 22673 personas y no llega a doblar la población de derecho (12498 habitantes). En Tarragona la población estacional ETCA supera en 8130 personas la población de derecho, lo que supone un 7,2% más. El resto de municipios (Constantí y Reus) tiene valores de población total ETCA por debajo de la población de derecho, aunque prácticamente insignificantes.

En definitiva, vemos como resulta notoria la importancia de la población estacional en los municipios litorales —Salou y Vila-seca— especializados en la actividad turística

Según las cifras recientes (*Cifras* del INE, 2001), sobre las pernoctaciones en hoteles en la provincia de Tarragona, se contabilizan unos 2908526 españoles y 4325187 extranjeros, con una media de estancia de 4,79 días. En apartamentos el número de pernoctaciones asciende a 894025 españoles y 1839003 extranjeros y una estancia media de 9,95 días y por último, en *campings*, las pernoctaciones alcanzan unos 2195637 españoles y 1707186 extranjeros, con una estancia media de 6,54 días, siendo en este tipo alojamiento donde Tarragona ocupa el mejor puesto estatal, sólo superada por Girona.

El impacto turístico también se refleja en el volumen de inversiones realizadas en diferentes infraestructuras, zonas de servicios o equipamientos y espacios recreativos.

Sin duda va a ser la ubicación del parque temático Universal Studios Port Aventura, en la primera mitad de la década de 1990 un hecho fundamental para dar un fuerte impulso en la mejora de las infraestructuras y equipamientos de servicios en Vila-seca y Salou. Respecto a la ordenación de los accesos ha supuesto fuertes inversiones, principalmente por carretera, pero también con la construcción de un apeadero de RENFE. Los terrenos de dichas instalaciones tendrán un uso residencial, comercial y temático. Pero lo más importante de esta actividad son sus efectos multiplicadores sobre la economía, derivados fundamentalmente del aumento del número de visitantes a la Costa Dorada.

También desde mitad de los años 1980 se realiza un gran esfuerzo inversor para mejorar los atractivos turísticos de la ciudad de Tarragona

(remodelación del Casco Antiguo<sup>111</sup> y otros espacios urbanos, acondicionamiento de la fachada marítima, con la remodelación de las playas y la construcción del Puerto Deportivo y la zona de pubs en el Puerto, etc.).

#### **4.1. El efecto de Port Aventura**

La localización del parque temático Port Aventura va a significar un motor para la economía de las comarcas de Tarragona, provocando un efecto multiplicador.

Si analizamos los datos del Cuadro 5.12, apreciamos como la implantación del Parque Temático llega a generar en estos municipios<sup>112</sup> unos 20755 millones de pesetas anuales, un 15% de los 138526 millones de volumen de negocio o gasto turístico en el área de estudio. Asimismo, en el conjunto de estos municipios el mayor volumen de negocio generado se da en el resto de servicios con un total de 7480 millones de pesetas (36% del total), seguido de hostelería y restauración con 6584 millones, casi el 32%; la industria y la construcción con unos 4329 millones, cerca del 21%, y con menos importancia el comercio y reparaciones con unos 1581 millones, el 7,6% y finalmente el primario con 781 millones de pesetas y un 3,8%.

El análisis municipal nos muestra las importantes diferencias que existen en la distribución de dicho impacto económico. Así, Salou con 6075 millones de pesetas es el municipio con mayor embate, le sigue en importancia Cambrils con 5020, Tarragona con 4788 y con menos importancia Reus, con casi 2500 millones y Vila-seca que no llega a los 2400 millones de pesetas. Así pues Salou se lleva el 30% de los gastos originados por el complejo lúdico-recreativo, aunque también es destacado el peso de Cambrils (24%) y Tarragona (23%).

Por grupos de actividad en Cambrils y Salou se concentra el volumen de negocio en la hostelería y restauración y en el resto de servicios, con porcentajes cercanos al 80% del total de las actividades. En Vila-seca además de esas actividades que suman algo más del 70% se añade además la importancia de la industria y el comercio (17,4%). Finalmente, en Reus y Tarragona el mayor volumen de negocio se da en la industria y construcción. En Tarragona se llega

---

<sup>111</sup> Ver por ejemplo el artículo propio: Amo, R. del: "Degradación y remodelación en el Casco Antiguo de Tarragona" *Diari de Tarragona*, 14-11-1986, p.11.

casi al 50% del total y en Reus casi el 37%. Siguen en importancia en estos municipios el resto de servicios y hostelería y restauración.

Cuadro 5.12. *Distribución por grupos de actividad del volumen de negocio procedente de la actividad de Port Aventura o efecto total (millones de pesetas y %)*

	Salou		Vila-seca		Tarragona		Reus		Cambrils		Total	
	Mpts	%	Mpts	%	Mpts	%	Mpts	%	Mpts	%	Mpts	%
Primario	102	1,7	107	4,5	228	4,7	69	2,8	275	5,5	781	3,8
Industria/construcción	456	7,5	413	17,4	1763	36,8	1238	49,6	458	9,1	4329	20,9
Comercio/reparración	548	9,0	184	7,8	293	6,1	165	6,6	390	7,8	1581	7,6
Hostelería/restauración	2521	41,5	836	35,2	1026	21,4	398	15,9	1804	36,0	6584	31,7
Resto de servicios	2448	40,3	834	35,1	1478	30,9	627	25,1	2093	41,7	7480	36,0
TOTAL	6075	100	2374	100	4788	100	2497	100	5020	100	20755	100

Mpts: millones de pesetas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona, año1996.

En cuanto a inversiones la previsión era de unos 120000 millones de pesetas para las tres fases del Complejo Recreativo y Turístico. Asimismo, el volumen de negocio total que pueden generar los complejos se ha estimado en unos 71849 millones de pesetas y en 42414 el efecto directo, un 33% de los ingresos turísticos de Tarragona, Reus, Salou, Vila-seca y Cambrils<sup>113</sup>.

Según datos del Patronat de Turisme de la Diputació de Tarragona, en el año 1995 dicho Parque Temático llega a facturar 15000 millones de pesetas, dando trabajo a cerca de 25000 personas (lógicamente en esta cifra también debe figurar el empleo indirecto), ya que la plantilla prevista para su explotación en su inauguración en 1995 era de unos 2200 empleos (Anton Clavé, 1995: 489).

Finalmente destacar que los efectos globales de Port Aventura por orden de importancia, según el estudio del Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona, 1996: 134) serían por orden de importancia:

1º Promoción del área.

<sup>112</sup> Vemos que el ámbito estudiado comprende los cuadro municipios de la conurbación de mayor peso demográfico (Tarragona, Reus, Salou y Vila-seca) más Cambrils.

<sup>113</sup> Según datos publicados en el diario *El Punt*, 20-12-1996.

- 2º Mejora de las infraestructuras.
- 3º Alargar la temporada.
- 4º Aumento de la demanda.
- 5º Mejorar los servicios.
- 6º Modernización.
- 7º Mayores gastos.

## **5. El dilema industria petroquímica versus turismo**

Tanto la actividad industrial como la turística han influido notablemente en el progreso económico y expansión demográfica operada en las últimas décadas en el área de estudio y otros ámbitos más dilatados. Sin embargo, hoy en día aún resulta difícil la convivencia entre ambas actividades por sus intereses contrapuestos y principalmente por la problemática de conseguir un desarrollo sostenido.

A partir de los años 1960, la expansión turística, el desarrollo industrial y el crecimiento urbano en el espacio de la conurbación Tarragona-Reus transformarán dicho territorio. Con la instalación de diferentes empresas petroquímicas en los años sesenta y posteriores (en particular la refinería de Repsol), crece rápidamente el espacio urbano (llegada masiva de inmigrantes, creación de barrios) por la expansión industrial y turística.

Pero la actividad turística se verá enfrentada a la petroquímica ya desde esos momentos, cuando se instalan numerosas empresas de este sector en las inmediaciones costeras, y prudencialmente se decide localizar en el interior la Refinería de Petróleos, a relativa distancia del espacio turístico, en tierras fundamentalmente de La Pobla de Mafumet. Este hecho marca en buena medida un antes y un después en el proceso de expansión turística iniciado de manera generalizada en la década de 1960. Pero de hecho, cuando se instala la Refinería de Repsol en los años 1970, parte del mal ya estaba hecho con la ubicación de diversas plantas químicas en los polígonos industriales del sur de Tarragona, a lo largo de los años 1960. Dicho espacio, limitado entre la CN-340 y el mar será el más conflictivo por su proximidad a Salou, el centro turístico más importante de la Costa Dorada (Oliveras y Roquer, 1990).

La ubicación de la Refinería de Petróleos en La Pobla de Mafumet fue un mal menor para el sector turístico, puesto que también se barajó la posibilidad de localizarla junto al puerto de Tarragona (descartándose su ubicación en espacios como el Delta del Ebro y la desembocadura del río Llobregat). Su definitiva localización en el interior, al norte de la ciudad de Tarragona y a unos 8 Km. de la costa, permitía en cierta medida calmar los ánimos de las personas que vivían del sector turístico.

Uno de los problemas más graves que afecta al turismo es el impacto medioambiental de la gran industria situada en las inmediaciones de las zonas turísticas de Vila-seca y Salou, además de las urbanizaciones al este de Tarragona (Albentosa, 1982).

La industria petroquímica es una gran consumidora de suelo, no sólo para las aparatosas instalaciones sino también como espacio de seguridad en su periferia. Pero además, implica una serie de canalizaciones o tuberías (*racks*) por donde se comunican las diferentes factorías del complejo. También estas instalaciones producen un fuerte impacto visual por su peligrosidad. Pero dicha peligrosidad es real y de ahí la elaboración del Plan de Seguridad de las Empresas Químicas de Tarragona (PLASEQTA) que prevé en caso de algún accidente medidas para las empresas y población.

Luis M. Albentosa (1990:80-81) al referirse a los cambios espaciales y medioambientales en este sector, trata de forma genérica diversos aspectos entre ellos la conflictividad industria petroquímica-turismo y remarca que “la implantación de la petroquímica iba a hacerse en una zona en el que en el momento de inicio concentraba las dos terceras partes de la oferta turística de la provincia y sobre unos terrenos calificados como de uso agrario. Todos los municipios integrados en el plan de ordenación turística quedaban comprendidos en un radio aproximadamente de 12 Km. con respecto al núcleo industrial y por consiguiente, quedaban afectados por los efectos nocivos que podía originar el complejo industrial. No solamente iba a implantarse la petroquímica en este entorno que comprendía las dos terceras partes de los alojamientos turísticos de la zona, sino que iba a situarse además precisamente en el límite del término municipal de Vila-seca-Salou, es decir en las inmediaciones del municipio... que se iba a convertirse en uno de los núcleos turísticos más importantes del litoral mediterráneo.”

No obstante y aunque resulte paradójico, al mismo tiempo que crecen las inversiones en la industria petroquímica, también lo hacen en el turismo residencial desde la localización de la Refinería en los años 1970, generando conflictos de intereses en la ocupación del suelo y en su diferente impacto ambiental (desde la implantación de la Refinería en los años setenta). Este hecho va a suponer ciertos conflictos de intereses en la ocupación del suelo y en su diferente impacto ambiental. En este sentido, Albentosa (1990: 81) apunta 4 puntos de conflictividad entre ambas actividades:

- 1) La contaminación marina durante la carga y descarga de crudos y la originada por los emisarios submarinos, por donde se vierten los residuos de las plantas químicas.
- 2) La contaminación atmosférica originada por diferentes focos urbanos e industriales de emisión.
- 3) La contaminación psicológica, derivada del impacto visual de este paisaje de instalaciones industriales con antorchas, chimeneas y torres de proceso.
- 4) El problema del agua, derivado de su creciente demanda, no sólo para usos turísticos, sino para otros menesteres, que lleva a los problemas de salinización ya descritos<sup>114</sup>.

A ello cabría añadir otros factores como la plataforma petrolífera que se instala en el litoral frente a Tarragona en los años setenta (posteriormente se desmonta por la escasa rentabilidad) que produce impacto visual y vertidos de crudos; asimismo, los continuos derrames de crudos desde los petroleros y sobre

---

<sup>114</sup>Albentosa (1982: 114).

Jordi Blay (1993), también se refiere al problema del agua en el ámbito de Vila-seca/Salou. Aduce que el principal consumidor de agua es la industria petroquímica y no cesa de aumentar el consumo en los ochenta por el crecimiento industrial y turístico principalmente en la época estival. Con la sobreexplotación de los acuíferos subterráneos se han producido problemas de salinización y descenso de los niveles piezométricos. No obstante —señala Blay— la llegada de aguas del minitrasvase del Ebro ha comportado a partir de 1989 una caída espectacular del consumo de agua subterránea de la zona.

Jiménez Arribas (1981: 101-102) también hace referencia a la contaminación de las aguas en nuestro ámbito de estudio y destaca que el problema de la salinización es la mayor amenaza de contaminación general de las aguas subterráneas (además de la contaminación), provocada por unos excesos de demanda de agua respecto al total de disponibilidades en el sector costero, que afectará durante largo tiempo incluso a la calidad de las aguas de abastecimientos municipales (hasta que lleguen las aguas del Ebro a finales de la década de 1990).

todo en el pantalán de descarga, junto a la playa de La Pineda. Pero además, como indican Josep Oliveras y Santiago Roquer (1990: 64), en este sector de La Pineda la proximidad al complejo petroquímico acarrea consecuencias sobre el medio ambiente como las chimeneas, los malos olores, y el peligro potencial que acarrearán estas industrias. Asimismo, el agua de las playas de La Pineda está muy contaminada por factores acumulados: aumento del puerto de Tarragona que ha cerrado la playa en una bahía artificial entre este puerto y el cabo de Salou, cerrando las corrientes marinas y no permitiendo la total renovación de las aguas. En esta bahía se encuentran el puerto de Tarragona y los dos pantalanos de Repsol, además de desembocar el río Francolí y recibir las aguas de los colectores de Tarragona, así como los nueve emisarios submarinos provenientes de las plantas químicas. Esta situación ha degradado las aguas marinas escasamente profundas de la Pineda. Ya Luis M. Albentosa (1982: 114) apuntaba previamente estos efectos.

También cabe añadir otros elementos de conflicto, como el aumento de espacio urbano que lleva a una densificación de la red viaria, a un aumento de la motorización y problemas de tráfico en este territorio, todavía no resueltos a pesar del empuje dado desde la instalación de Port Aventura. Asimismo, aparecen amplios espacios degradados próximos a los espacios industriales y urbanos y algunos agrarios abandonados.

Otro factor grave de contaminación lo constituye el puerto de Tarragona con sus dos pantalanos dedicados a los crudos, que ha experimentado un espectacular crecimiento, paralelo al proceso de industrialización de la zona química; el tráfico total de mercancía se ha incrementado, llevando no sólo hacia la degradación del litoral, sino también a un mayor volumen de tráfico rodado y a problemas de congestión de tráfico (Albentosa, 1982: 117).

Además cabe destacar los peligros que afectan a este sector propio del proceso de producción químico y también por el transporte de los productos peligrosos.

Posiblemente estas razones hayan influido en el hecho de que se hable en este espacio de turístico de baja calidad, de sol y playa, durante largos años, aunque actualmente ha cambiado la situación con una mayor diversificación de la función turística.

La industria petroquímica no obstante, a pesar del fuerte desarrollo experimentado en el espacio de la conurbación, no ha sido impedimento para el desarrollo económico sostenido en el litoral, donde la actividad turística se ha ido consolidando en los últimos años en torno a los núcleos de La Pineda y Salou y como centro polarizador de dicha actividad el Parque Temático Port Aventura, enmarcado en terrenos de Vila-seca y Salou y a escasa distancia del Subcomplejo petroquímico de la costa.

## **6. Otros factores de crecimiento económico: el desarrollo del sector terciario**

Hasta ahora hemos analizado como la actividad industrial y el turismo constituyen los factores principales del crecimiento económico y los cambios socioeconómicos en el territorio estudiado, pero también es cierto que en este ámbito ya existían y se van consolidando otras funciones terciarias: podemos citar la capitalidad administrativa de Tarragona, la actividad comercial (con fuerte tradición en Reus) que recientemente con las grandes superficies y cadenas de hipermercados se implanta en los núcleos más grandes de población, y también el transporte de mercancías canalizado a partir del Puerto Marítimo de Tarragona. Asimismo, la sociedad del bienestar en la que vivimos desde años se caracteriza por unas elevadas cotas de riqueza y prosperidad que se traducen en el aumento de los servicios sociales (sanidad, educación, cultura, etc.), así como una preocupación por la mejora de la calidad medioambiental y por tanto del cuidado del entorno.

Así pues, vivimos actualmente en una sociedad con altos niveles de desarrollo económico, en la que el sector servicios experimenta un rápido crecimiento. Asimismo, en nuestro ámbito de estudio, el aumento del sector terciario viene condicionado principalmente tanto por el efecto de la actividad industrial, como el crecimiento del sector turístico, así como por la capitalidad provincial de Tarragona. Esta realidad va a traducirse en un rápido proceso de urbanización y un fuerte estímulo de sector terciario a partir de los años 1960. Desde la crisis económica de los años 1970 se da paso una etapa postindustrial, con procesos de reconversión industrial y posteriormente con la necesidad de adaptación a los niveles de competitividad de la Unión Europea. Ello supone la introducción de procesos de automatización y control de las fases productivas

con nuevas técnicas ligadas al desarrollo de la informática y la robótica, lo cual acarreará una mengua del empleo. En este marco reciente, es evidente que se produce un trasvase de mano de obra desde la industria a los servicios, a la vez que se van generando nuevas actividades terciarias. Paralelamente, el sector primario se reduce a un mínimo peso en el conjunto de la actividad económica.

En la provincia de Tarragona, según datos de los Censos y Padrones de Habitantes, desde el año 1960 hasta 1996, crece la ocupación terciaria desde cerca de 35000 empleos hasta más de 112200 en el último año, lo que significa que se triplica con creces dicha población terciaria, representando en el último año un 55,2% del empleo total. Otro tanto sucede en el ámbito de la conurbación ya que en el mismo periodo crece el empleo en este sector de unas 15431 personas hasta las 54252, respectivamente, lo que supone en el año 1996 un 64,6% de la población ocupada<sup>115</sup>.

Otro tanto sucede con la evolución del PIB del terciario, que crece entre 1981 y 1996 desde cerca de los 126000 millones de pesetas corrientes hasta más de 553000, lo que supone que un incremento de casi el 440%. Asimismo, el porcentaje respecto al total de los sectores económicos se sitúa en el 41% en 1996, valor algo inferior al 44,9% del año 1981<sup>116</sup>. Tanto en la comarca del Tarragonès como en la del Baix Camp en el año 1996 se supera el porcentaje provincial con un 45,8% y un 43,7% respectivamente.

En el área de estudio las actividades comerciales han experimentado un rápido crecimiento, con el desarrollo de las grandes superficies en las periferias urbanas, aparte de las cadenas de los grandes supermercados que compiten con el comercio tradicional. No obstante, Reus ya históricamente alberga una gran actividad comercial y el turismo también va a contribuir notablemente en los municipios del litoral. También es importante el desarrollo del Puerto Marítimo de Tarragona. Pero en general el desarrollo del terciario afecta también al resto de las ramas (administración pública, transportes y comunicaciones, hostelería y restaurantes, bancos y otros servicios).

---

<sup>115</sup> Más adelante se analizan estos datos en el capítulo sobre los cambios en la distribución del empleo.

<sup>116</sup> Datos del Departament d'Economia Aplicada UAB i Centre d'Estudis de Planificació (1994-1997), Servicio de Estudios del Banco Bilbao Vizcaya (1992 y 1996): *Informe Económico*, Bilbao. También, Servicio de Estudios del Banco Bilbao Vizcaya (1992 y 1996): *Renta Nacional de España y su distribución provincial*. Bilbao.

Si analizamos los datos del Valor Añadido Bruto<sup>117</sup> sectorial de los municipios de la conurbación en 1996 nos damos cuenta del peso que tiene el terciario en la generación de riqueza (Cuadro 5.13). En efecto, el VAB en el sector terciario alcanza en la conurbación casi el 62% del total, algo por encima del 60,2% registrado en Cataluña. Destaca especialmente Salou con más del 91%, un dato muy relevante de los efectos del turismo. Los datos de Tarragona, Reus y Vila-seca se acercan bastante al promedio de la conurbación y en cambio Constantí —municipio del interior con una creciente implantación industrial (Polígono Industrial de Constantí) — apenas supera el VAB del terciario el 40%, por debajo incluso del industrial (41%).

Cuadro 5.13. *Valor añadido bruto por sectores, 1996*

	VAB porcentual por sectores económicos			
	Agrario	Industria	Construcción	Terciario
Constantí	3,7	41,0	15,1	40,2
Reus	1,3	26,5	9,4	62,8
Salou	0,2	4,9	3,7	91,2
Tarragona	0,8	33,1	7,5	58,6
Vila-seca	0,9	30,6	11,7	56,8
Conurbación*	1,4	27,2	9,5	61,9
Cataluña	2,0	31,0	6,8	60,2

\* Sin datos de El Morell y La Pobla de Mafumet.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Idescat.

En síntesis, el crecimiento urbano y las transformaciones demográficas experimentadas en el área objeto de estudio son el resultado del fuerte dinamismo económico acaecido, centrado básicamente en la actividad industrial y el turismo, sin dejar de lado, por supuesto, la importancia que tiene en ello el sector terciario en su conjunto.

<sup>117</sup> El VAB representa la riqueza generada en la economía durante el año correspondiente. Se trata de la diferencia entre el valor de la producción y el valor de los consumos intermedios utilizados (primeras materias, servicios, etc.) Se calcula a precios básicos; es decir, no se incluyen los impuestos y subvenciones sobre los productos (IVA, impuestos especiales, etc.) y sólo se incluyen los impuestos sobre la producción. Dichos impuestos son aquellos soportados por las empresas como resultado de participar en la actividad de la producción, sin tener en cuenta para nada el valor de lo producido o vendido.

## **TERCERA PARTE**

### **LOS CAMBIOS GEODEMOGRÁFICOS**

Una vez presentados los grandes cambios en la estructura económica de la zona de estudio, vamos a entrar a continuación en la parte central y fundamental de nuestra investigación, la que se refiere a los grandes cambios demográficos inducidos, al menos en parte, por las transformaciones económicas.

Evidentemente, como ya hemos apuntado, los cambios demográficos no dependen exclusivamente de los factores económicos específicos de nuestra área, sino que son producto también de la evolución económica general e incluso en ciertos casos de factores no económicos, sino sociales, políticos y sobre de cambios en la mentalidad de la población. Vamos a intentar estudiar en los próximos capítulos estas transformaciones demográficas, señalando en cada caso su relación con los diversos factores a los que acabamos de aludir.

## Capítulo 6

# El crecimiento demográfico y la configuración de la conurbación

En este capítulo abordamos únicamente el crecimiento de la población en el área estudiada. En el próximo nos centraremos específicamente en el análisis de los factores que han conducido a esta evolución demográfica y que han supuesto importantes cambios no sólo en la dinámica natural y migratoria, sino también en las estructuras demográficas, como veremos más adelante.

Es evidente que el espacio de la conurbación registra desde finales de los años cincuenta un rápido crecimiento demográfico sin parangón en el tiempo. Nuestra hipótesis estriba en demostrar como la industrialización genera un rápido aumento demográfico en estos municipios donde las favorables perspectivas económicas atraen población de otros municipios, principalmente de las comunidades españolas más desfavorecidas económicamente (Andalucía, Extremadura, etc.) y de las comarcas más deprimidas del interior de la provincia, como se estudia en el capítulo de la naturaleza de la población.

### 1. Fuentes y metodología

Se ha trabajado con la información recogida en los censos y padrones de habitantes a partir de 1940 hasta 1996. En estos años se han producido cambios en la fecha de confección de estas estadísticas. Así, los datos referidos a 1981 y 1991 corresponden al 1 de marzo de ese año; los de 1986 y 1996, al 1 de abril y el resto de años, al 31 de diciembre. Siempre nos referimos a la población de derecho.

Evidentemente, cuando estudiamos los censos y padrones de población de municipios turístico-industriales, nos encontramos con que la población de hecho en algunos periodos alcanza cifras importantes. Son realidades propias de áreas

turístico-residenciales, como sucede en la orla costera de Salou a Tarragona; aunque también sucede en los municipios de localización de la gran industria en los momentos de construcción de plantas, paradas temporales y nuevas ampliaciones, cuando el aumento de la mano de obra hace crecer el número de transeúntes. Al trabajar nosotros con la población de derecho, es decir los residentes presentes en el municipio y los ausentes, no contabilizamos este contingente humano estacional o temporal fijado en estos municipios y que se reflejarían en todo caso en la población de hecho (residentes presentes más transeúntes). Sin embargo, suele suceder que este contingente de residencia temporal no acostumbra a reflejarse en las estadísticas municipales de población, ya que no se controla. Sólo cuando por motivos de escolarización de algún hijo o por recibir subvenciones públicas de algún tipo se acude al empadronamiento, y en este caso, se considera que se ha fijado la residencia en ese municipio y por tanto se contabiliza como población de derecho.

Para analizar la importancia del crecimiento demográfico en este territorio vamos a utilizar la tasa de crecimiento anual y el índice de crecimiento con base 100 en 1940.

### 1) La tasa del crecimiento anual acumulativo

Para el cálculo de las **tasas de crecimiento anual acumulativo** se aplica la fórmula siguiente:

$$r = \sqrt[n]{p_1/p_0} - 1,$$

donde **r** es la tasa de crecimiento anual, **n** el número de años, **p1** la población final del periodo y **p0** la población inicial.

Hemos trabajado por periodos de cinco años o quinquenios, para intentar aproximarnos más al proceso evolutivo de la población en cada momento de la etapa estudiada.

Como sabemos, tanto los censos como los padrones hasta 1975 se materializan a fecha 31 de diciembre; sin embargo, desde ese año hasta la actualidad se han producido algunas variaciones en la fecha de confección de

estas estadísticas oficiales, cuestión ya señalada precedentemente; no obstante para el cálculo de la tasa de crecimiento anual acumulativo siempre contabilizamos periodos de cinco años.

## 2) El índice de crecimiento base 100

Además de utilizar esta tasa, hemos recurrido al índice de crecimiento, tomando al año 1940 (punto de partida), como base 100.

Para el cálculo del **índice de crecimiento** se establece también el mismo cómputo de años que en el caso anterior. Este índice se obtiene dividiendo la población del año final por la del año inicial y multiplicando el resultado por 100.

Creemos que hacer un análisis limitado al estudio aislado de la conurbación y los municipios que la componen resulta un tanto limitado, por ello también se compara la evolución demográfica con otras unidades territoriales administrativas más dilatadas, de las que forma parte la conurbación, como sucede con la Provincia y Cataluña y, en algún caso, también se hace referencia a España.

Es evidente que hay que aceptar de entrada la importante carga descriptiva de un tema de estas características, aunque se intenta en todo momento realizar un análisis comparativo entre los diferentes periodos y variables abordadas.

A continuación vamos a desarrollar las etapas del crecimiento demográfico que se vislumbran en las últimas décadas en el espacio de la conurbación desde 1940 hasta 1996, para luego centrarnos en el estudio de la evolución demográfica a nivel municipal y en la densidad de población.

## **2. Las etapas del crecimiento demográfico. La configuración de la conurbación**

La conurbación Tarragona-Reus es actualmente la aglomeración humana más importante de Cataluña tras el área metropolitana de Barcelona. En el último Padrón de Habitantes de 1996 aglutinaba este espacio 234.511 personas, destacando el peso demográfico de los municipios de Tarragona y Reus que

conjuntamente sumaban 203.168 habitantes, algo más del 86% del total de la población de la conurbación.

El crecimiento demográfico en el espacio de la conurbación Tarragona-Reus ha sido espectacular en las últimas décadas, sobre todo en el periodo que va del Censo de Población de 1960 al de 1981, años en los que casi se triplica el número de habitantes (Cuadro 6.1, Figura 6.1).

Conviene distinguir tres etapas claramente diferenciadas en la evolución demográfica experimentada en el espacio de la conurbación desde 1940 hasta 1996 (Figura 6.1):

- 1) La etapa previa a la industrialización moderna: los inicios de la recuperación demográfica tras la Guerra Civil (1940-1955).
- 2) La fuerte expansión demográfica paralela al rápido crecimiento industrial (1955-1981).
- 3) El estancamiento demográfico como consecuencia de los efectos de la fuerte crisis económica (1981-1996).

Vamos a analizar a continuación cada periodo establecido precedentemente y en cada uno de ellos abordaremos el crecimiento real, la tasa de crecimiento anual acumulativo, el peso de la población de la conurbación respecto a la provincial y la de Cataluña y los factores de este crecimiento, que en buena parte se trabajan al analizar el crecimiento anual acumulativo. Ante todo, el aumento de la población tiene una explicación socioeconómica: la fuerte industrialización acaecida y el auge de la actividad turística en este espacio litoral de la Costa Dorada<sup>118</sup>. Este desarrollo económico es fruto de una coyuntura económica internacional favorable, unido a medidas liberalizadoras emprendidas

---

<sup>118</sup> Joaquim Margalef (1979: 16-17) en un trabajo sobre la estructura económica del Tarragonès, también defiende que “la causa immediata d’aquesta realitat es pot atribuir a la indústria i al turisme”. Particularmente, considera que “la indústria ha exercit una influència immediata en municipis com Constantí, la Pobla de Mafumet, el Morell i Tarragona, mentre que el turisme ha determinat el creixement de totes les viles costaneres”. Además sostiene que “la influència del turisme sovint s’ha vist reforçada per l’emplaçament d’activitats industrials en alguns nuclis; aquest podria ser el cas de Vila-seca de Solcina,... “. Más adelante, añade que “la població s’ha anat concentrant a la costa i als municipis industrials de l’interior” (se refiere a la comarca del Tarragonès, a la que pertenecen los municipios que configuran la conurbación, salvo Reus). Aunque no obstante asegura que “el Tarragonès no ha experimentat fortes variacions internes. Indubtablement, el creixement demogràfic es concentra en alguns nuclis, pero la resta manté, encara, malgrat la seva <emigració>, una certa

en España (Plan de Estabilización de 1959). De ese modo, a partir de los años sesenta y hasta bien avanzados los años setenta se van a producir en la conurbación los mayores incrementos demográficos, debido principalmente a la fuerte inmigración provocada por las favorables perspectivas de empleo (industrial y terciario) en este sector costero catalán.

## **2.1. La etapa previa a la industrialización moderna: los inicios de la recuperación demográfica tras la Guerra Civil (1940-1955)**

La etapa 1940-1955 se caracteriza por un crecimiento de la población lento pero sostenido en el territorio de la actual conurbación Tarragona-Reus (Figura 6.1).

Como señala Jordi Nadal (1976: 258-259), “la guerra interior cambió el curso de las cosas, provocando una emigración muy nutrida, unas víctimas considerables, un déficit de nacimientos inesperado y unos desplazamientos anormales”. Esta situación afecta particularmente a la provincia de Tarragona. En realidad, la coyuntura de depresión económica desde los años treinta frenaba las corrientes internas. Esta circunstancia se prolongó en España hasta más allá de 1950. Son años con “poca emigración exterior, por los obstáculos internos (ideal poblacionista) y externos (2ª Guerra Mundial) y escasos incentivos de los núcleos industriales, por el estancamiento económico... El éxodo campesino, que prosigue, se orienta ahora hacia los grandes centros burocráticos y residenciales, que son los mejores refugios en tiempos difíciles” (Nadal, 1976: 259).

Esta etapa coincide básicamente con el periodo autárquico español. Se singulariza por un importante peso de la población dedicada a las actividades agrarias, en un sistema económico cerrado (proteccionismo) —y con proliferación del mercado negro por las circunstancias de aislamiento internacional derivadas de la Guerra Civil— en el que se buscaba la autosuficiencia. Esta situación frena el desarrollo industrial. La industria es predominantemente de carácter local, con una producción destinada básicamente al consumo interno. Así pues, se vive en condiciones de subdesarrollo económico con políticas pronatalistas e importantes tasas de mortalidad. Aún así, en la España de la posguerra siguieron descendiendo las tasas de mortalidad y se mantuvieron las tasas de natalidad hasta iniciarse en los años sesenta una etapa

---

estabilitat demogràfica motivada per la facilitat de comunicacions dels pobles de la comarca amb la

alcista (*baby boom*), que provocaría un crecimiento vegetativo de los más importantes de nuestra historia demográfica (Puyol Antolín, 1988a: 102).

Cuadro 6.1. *Evolución del índice de crecimiento y de la tasa de aumento anual acumulativo en la conurbación (1940-1996)*

Años	Población de derecho	Aumento absoluto interanual	% de crecimiento anual acumulativo (%)	Índice (base 100=1940)
1940	74481	-	-	100
1945	79069	4588	1,20	106
1950	79945	876	0,22	107
1955	81010	1065	0,27	109
1960	92786	11776	2,75	125
1965	113996	21210	4,20	153
1970	151725	37729	5,88	204
1975	190683	38958	4,68	256
1981	213891	23208	2,32	287
1986	213900	9	0,00	287
1991	225130	11230	1,02	302
1996	234511	9381	0,82	315

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat, INE y Antiguo Ayuntamiento de La Canonja.

Si nos basamos en las cifras de la conurbación, llama la atención el importante crecimiento real de la población experimentado en el primer quinquenio de los cuarenta (4588 habitantes)<sup>119</sup>. Un crecimiento que contrasta con los registrados de 1945 a 1950 (876 personas) y desde este año hasta 1955 (1065 habitantes). En cifras absolutas, de 1940 a 1955 crece la población 6529 personas. Ahora bien, si descartamos los datos de 1940 y 1945 un tanto discutibles por la escasa fiabilidad de las estadísticas oficiales en la inmediata postguerra española, es evidente que la situación previa a la ubicación de la gran industria en el área de estudio se caracteriza por un crecimiento real muy bajo.

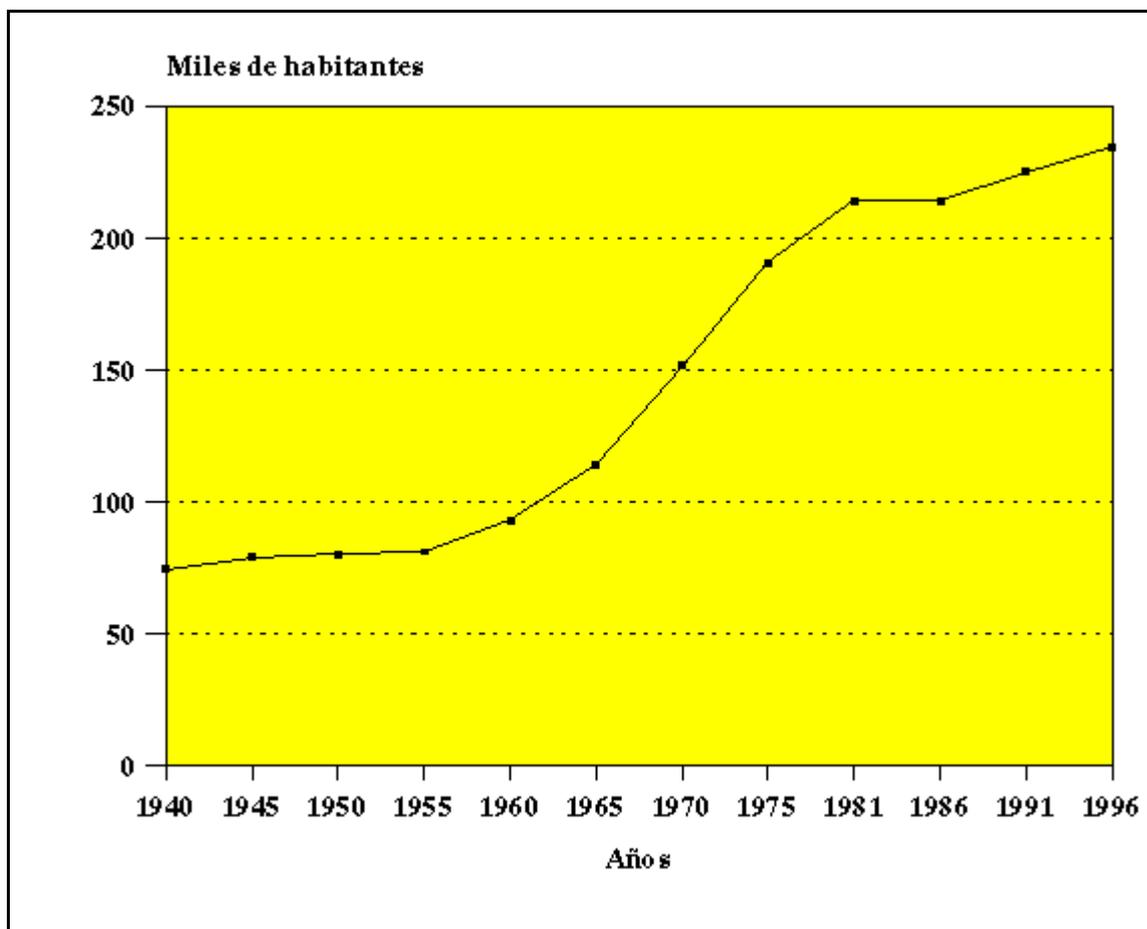
---

seva capital i amb les poblacions de la costa”.

<sup>119</sup> Los datos del censo de 1940, primero de la postguerra, se deben considerar con las oportunas reservas. Las circunstancias de su elaboración nos podría llevar a pensar en la inexactitud de estos datos en unos momentos de carencia de métodos para su elaboración e importante movilidad espacial motivada no sólo por la situación política (exilios, persecuciones, etc.), sino también por las necesidades económicas de la población. Al final de la Guerra, como sabemos, con la caída de Cataluña (zona republicana) frente a las tropas de Franco, se produce un exilio obligado de personas hacia tierras francesas y ocultación de personas perseguidas por el régimen.

De 1945 a 1955 tan solo crece la población 1941 habitantes, cifra que nada tendrán que ver con los incrementos registrados en los años posteriores, cuando llega la avalancha inmigratoria.

Figura 6.1. *Evolución de la población de derecho de la conurbación (1940-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y del Antiguo Ayuntamiento de La Canonja.

El crecimiento anual acumulado es muy bajo tanto en el quinquenio 1945-1950, como en el siguiente, con un porcentaje de aumento del 0,22 y 0,27, respectivamente.

La evolución del índice de crecimiento demográfico, base 100 en 1940, nos viene a confirmar los cambios en la evolución demográfica reseñados anteriormente. En 1945 alcanza el 106, en 1950 apenas sufre variación (107) para situarse en 1955 en el 109. En un periodo de 15 años, de 1940 a 1955 crece muy

levemente hasta 109, lo que nos da cuenta de la escasa dinámica demográfica registrada en la conurbación en estos años de inmovilismo político y económico, que caracterizan a la España agraria de los años cuarenta y los cincuenta.

En el ámbito provincial este índice de crecimiento se sitúa por debajo del registrado en la conurbación (103), lo mismo que sucede en España (107), sin embargo en Cataluña se eleva a 121, bastante superior al de la conurbación, lo que nos lleva a pensar que tal vez el proceso inmigratorio se produce con anterioridad y más intensamente en Barcelona y su área metropolitana que en nuestro ámbito de estudio (Cuadro 6.2).

Cuadro 6.2. *Evolución del índice de crecimiento de la población en la conurbación, la Provincia, Cataluña y España (1940-1996)*

	Índice de crecimiento interanual, base 100=1940										
	1940	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1981	1986	1991	1996
Conurbación	100	107	109	125	153	204	256	287	287	302	309
Provincia	100	103	103	105	113	125	139	148	151	156	166
Cataluña	100	110	121	133	154	175	194	204	205	208	209
España	100	107	107	117	121	129	139	143	150	147	150

Fuente: Elaboración propia a partir de Cabré y Pujadas (1984a: 6) para el año 1955 y Cabré (1991-1992: 37) para 1965. Resto de años y ámbitos: Idescat, INE y Antiguo Ayuntamiento de La Canonja.

Si comparamos la evolución demográfica de la conurbación con la experimentada en la provincia y Cataluña en esa etapa, se observan ciertas diferencias, aunque lógicamente estamos hablando de ámbitos heterogéneos. Tal vez hubiera sido más acertado relacionar nuestro ámbito de estudio con otras áreas urbanas parecidas. Ahora bien, es evidente que este análisis comparativo nos permite observar la magnitud del cambio demográfico experimentado en la conurbación.

Podemos apreciar como el ámbito de la conurbación va ganando peso tanto a nivel provincial como de Cataluña desde 1940 hasta 1996 (Cuadro 6.3). Sin embargo, en esta primera etapa que estamos analizando (1940-1955) las variaciones son escasas. En efecto, el porcentaje que representaba la población de la conurbación respecto a la Provincia era en 1940 del 21,5%, mientras que en

1955 tan solo había aumentado hasta el 25,5%. Respecto a Cataluña experimenta un cierto retroceso, ya que en 1940 los habitantes de la conurbación representaban el 2,6% de la población de Cataluña y en 1955 el 2,3%. Ello nos confirma el mayor empuje demográfico de la Comunidad, por circunstancias ya relacionadas precedentemente.

Cuadro 6.3. *Evolución de la población de derecho en la conurbación, la Provincia, Cataluña y España (1940-1996)*

Año*	Conurbación	Provincia	Cataluña	España	% Con/Prov.	% Con/Chat.	% Cat/Esp.
1940	74481	346432	2915757	26386854	21,5	2,6	11,1
1950	79945	356864	3218596	28172268	22,4	2,5	11,4
1955	81010	358012	3534184	28335837	22,6	2,3	12,5
1960	92786	363472	3888485	30776935	25,5	2,4	12,6
1965	113996	390489	4490115	31965565	29,2	2,5	14,0
1970	151725	433138	5107606	34041535	35,0	3,0	15,0
1975	190683	480331	5660393	36012254	39,7	3,4	15,7
1981	213891	513050	5956414	37682355	41,7	3,6	15,8
1986	213900	523883	5978638	38473418	40,8	3,6	15,5
1991	225130	542004	6059494	38872268	41,5	3,7	15,6
1996	234511	574676	6090040	39652742	40,8	3,9	15,4

Con: conurbación. Prov.: Provincia. Cat: Catalunya. Esp.: España.

\* A pesar de que conocemos las diferencias en el tratamiento entre los Censos y Padrones de población, al efecto de marcar lo más ajustadamente los periodos evolutivos, no nos hemos limitado al análisis de la serie censal, sino que desde 1965 recogemos también los datos del Padrón, siendo conscientes de las limitaciones de esta fuente,

Fuente: Elaboración propia a partir de Cabré (1991-1992: 37), para el año 1965, datos de Cataluña y España; resto de años, Idescat e INE: *Censos de Población y Padrones de Habitantes*.

En definitiva, en esta primera etapa se refleja una demografía con escaso dinamismo natural y social, marcada por la situación de aislamiento de la economía española y con una base económica propia de las sociedades agrarias subdesarrolladas, con escasez de capitales y limitada la producción básicamente al mercado interno y al autoconsumo. No obstante, a partir de los años cincuenta se irán sentando las bases para el crecimiento económico en la medida en que se va saliendo del aislamiento internacional y se toman medidas para favorecer la inversión exterior multinacional en España y políticas liberalizadoras de la economía que tendrán sus efectos más inmediatos en los años sesenta. En este marco se produce un cambio de tendencia demográfica en la conurbación desde

la segunda mitad de los años cincuenta, que analizaremos en el apartado siguiente.

## **2.2. La fuerte expansión demográfica en una etapa de rápido crecimiento industrial y *boom* turístico (1955-1981)**

A partir de 1953 España empieza a salir del aislamiento internacional en el que se encontraba desde el final de la Guerra Civil, una vez que se firman los acuerdos de cooperación económica con EE.UU.

De esa manera se pone fin al proteccionismo y se entra a una nueva etapa caracterizada por el liberalismo económico, que tras el Plan de Estabilización Económica de 1959 daría paso a una fase de fuerte desarrollo industrial y *boom* turístico, sólo interrumpido por la crisis energética y económica de los años setenta.

Como consecuencia se produce un fuerte crecimiento demográfico y urbano, resultado de las migraciones desde el mundo rural hacia las áreas urbanas industriales y comerciales en las que buscaban trabajo, a la vez que se produce un aumento del crecimiento natural provocado por el llamado *boom* natalista. Esto provocará fuertes desequilibrios territoriales por los procesos de concentración de población en las áreas más urbanizadas e industriales, mientras que el campo se despoblaba a ritmos acelerados.

En este periodo se configura esta importante aglomeración de población que llamamos la conurbación Tarragona-Reus. Los años sesenta y el primer quinquenio de los setenta se caracterizan por una fuerte llegada de remesas de emigrantes de otras regiones españolas, a la vez que se concentran en estos municipios miles de personas del medio rural provincial. En la segunda mitad de los setenta decrece el saldo migratorio, pero el progresivo aumento del crecimiento natural mantiene aún una importante progresión demográfica. En esta etapa se dispara la actividad turística en el litoral tarraconense y progresivamente se van conformando los polígonos industriales junto a Tarragona. Posteriormente, en la década de los años setenta, cuando se instala la Refinería de Petróleos en La Pobla de Mafumet y otras industrias químicas, se produce una fuerte reactivación económica que se traslada a todos los sectores económicos, especialmente a la construcción.

En cifras absolutas, de 1955 a 1981 casi se triplica la población de la conurbación, pasando de los 81.010 habitantes a 213.891, lo que supone un crecimiento real en todo el periodo de 132.881 personas (Cuadro 6.1). Los aumentos más significativos se producen en los quinquenios comprendidos desde 1960 hasta 1981, destacando la segunda mitad de los años sesenta con un crecimiento real de 37729 personas y el primer quinquenio de los setenta, con 38958 habitantes. Ello supone importantes crecimientos anuales acumulativos de la población. En efecto, la tasa de crecimiento anual acumulativo llega a superar el 5% en el periodo 1965-70 (5,88%), y por encima del 4% en el quinquenio 1960-1965 (4,20%) y en la primera mitad de los setenta (4,68%) lo que supone un fuerte efecto dinamizador del crecimiento de la población en el espacio de la conurbación y también en los ámbitos inmediatos (Cuadro 6.1). Son unos años de elevado crecimiento de la economía española en un marco de favorable coyuntura económica internacional.

En el espacio de la conurbación se asiste en esos años al desarrollo de la industria moderna, básicamente petroquímica. Supone la localización de importantes empresas multinacionales (Bayer, Dow Chemical, etc.), a la vez que tiene lugar el *boom* turístico, coincidiendo con la bonanza económica tanto en España como en los países vecinos de Europa. Lo cierto es que dichas actividades económicas incidirán directa o indirectamente en el aumento de la población en los municipios de la conurbación, ya que originarán un importante flujo inversor de capitales en este sector, generando empleo, no sólo directo, sino también inducido en otros sectores. En ese marco de crecimiento demográfico, económico y urbano se irá configurando la conurbación Tarragona-Reus, la segunda concentración demográfica de Cataluña tras el área metropolitana de Barcelona.

En realidad, durante los años sesenta y la primera mitad de los setenta se producen los mayores saldos migratorios en la conurbación. Este hecho vendrá marcado por los fuertes desequilibrios interterritoriales e intersectoriales existentes en España en un periodo caracterizado por las elevadas tasas de crecimiento económico. Las oleadas migratorias acentuarán más las diferencias económicas entre las regiones del interior y meridionales, emisoras de población (las dos Castillas, Extremadura, Andalucía, etc.) y las tradicionalmente industriales, receptoras de importantes contingentes, Cataluña y el País Vasco.

España, al igual que otros países europeos conoce en esos años un destacado rebrote de la natalidad, coincidiendo con importantes niveles de

crecimiento económico. Es lo que ha venido a llamarse el *baby boom* español de los años sesenta.

A partir del segundo quinquenio de los setenta y especialmente en los años ochenta se registra en la conurbación una caída significativa de las tasas de crecimiento anual acumulativo (Cuadro 6.1).

En la segunda mitad de los años setenta la tasa de crecimiento anual acumulativo se sitúa en el 2,32%, incluso por debajo de las registradas en el periodo 1955-60 (2,75%). Esta situación de crecimiento más lento iniciada a mediados de los años setenta, se hará más acuciante en los años ochenta, como resultado de los efectos de la crisis económica internacional iniciada en 1973 y que repercutirá también en la evolución económica y demográfica de nuestro ámbito de estudio, aunque en cierta medida se verá paliada por el fuerte flujo inversor de capitales en el sector petroquímico.

Los datos de la conurbación contrastan con la realidad provincial y catalana. En efecto, el ritmo de crecimiento demográfico en la conurbación es muy superior al provincial en esta etapa. Tomando como referencia el índice de crecimiento, base 100 en 1940, se puede apreciar como mientras en 1955 las diferencias entre la conurbación y la provincia son escasas con un índice de 109 y 103 respectivamente, en 1981 la situación es muy diferente, con índices de 287 y 148 para uno y otro ámbito. El crecimiento de la población provincial lógicamente sigue un ritmo mucho más lento que el de los núcleos urbanos que configuran la conurbación. Más aún, numerosos núcleos rurales de la provincia se despueblan en este periodo y buena parte de sus habitantes son absorbidos por los municipios de la conurbación.

España sigue en esta etapa un ritmo de crecimiento muy parecido al provincial con un índice de 107 en el año 1955 y de 150 en 1981.

Según este índice, las diferencias entre la conurbación y Cataluña son mucho menores que respecto al ámbito provincial. En efecto, el índice de crecimiento se sitúa en esta Comunidad en 121 (109 en la conurbación) y en 1981 en 204 (287 en la conurbación). Ahora bien, si acudimos al análisis detallado de los datos de cada año censal o padronal, observamos una aproximación considerable de los índices en estos ámbitos en 1960 (125 en la conurbación y 133 en Cataluña) y 1965 (153 y 154 respectivamente), aunque

luego en los años setenta se irán acentuando cada vez más las diferencias a favor de la conurbación (Cuadro 6.2).

En Cataluña es evidente la fuerza de atracción del área metropolitana de Barcelona desde los años cincuenta hasta la crisis económica de los setenta. Sin duda, el atractivo de la industria barcelonesa acarrea trasiego de inmigrantes, fundamentalmente de otras comunidades españolas. De hecho hasta 1970 no supera la conurbación el índice de crecimiento demográfico de Cataluña (Cuadro 6.2). Cabe pensar que los efectos de la crisis económica de los años setenta afectan más negativamente a la Comunidad que a la conurbación en destrucción de empleo y caída del crecimiento demográfico. En nuestro ámbito de estudio se registran en la segunda mitad de los años setenta substanciales inversiones en la industria petroquímica, que atenúan en cierta medida la recesión económica iniciada tras la crisis energética.

Puede observarse como en el periodo analizado mientras en la conurbación se triplica la población, en Cataluña tan solo se duplica y en la Provincia y España, llega a aumentar un 60 y un 50%, respectivamente (Cuadros 6.1, 6.2 y 6.3). Esto nos da cuenta del intenso proceso de concentración demográfica acaecido en la conurbación, algo por lo demás común a bastantes áreas urbanas de la geografía peninsular (Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, etc.), en las que la masiva llegada de inmigrantes desborda los límites urbanos y ocasiona profundos cambios en la dinámica y composición de la población, como sucede en nuestro ámbito de estudio.

Sin duda alguna, la conurbación se ha configurado fundamentalmente por población del resto de los municipios de la provincia de Tarragona y del resto de España en un periodo de importante "éxodo rural", principalmente en los años sesenta y setenta. Precisamente en un momento de aumento del empleo industrial y turístico en el espacio estudiado, un "factor de atracción" de población de áreas más pobres.

Si bien en los años censales y padronales desde 1940 hasta 1955 el porcentaje de la población de la conurbación respecto a la de la Provincia apenas experimenta variación, situándose cercano al 22%, como ya señalábamos en el apartado anterior; en los años posteriores el proceso de concentración demográfica en los municipios de la conurbación se acelera y ya en 1975 casi el 40% de los residentes en la provincia de Tarragona vivían en los municipios de la conurbación, porcentaje que apenas variará en los años posteriores.

También la conurbación gana peso porcentual respecto a la población de la Comunidad Autónoma desde los años sesenta. Así como en la etapa anterior, de 1940 a 1955, pierde peso relativo respecto a Cataluña, llegando al mínimo de todo el periodo estudiado en 1955 (2,3%); a partir de ese año padronal, progresivamente irá ganando importancia demográfica la conurbación en Cataluña, y en 1981 representaba el 3,6% de la población catalana (Cuadro 6.3). Estos datos nos dan cuenta del aumento del peso demográfico de este ámbito en el conjunto catalán, que en cierta medida actúa como área de descongestión industrial y poblacional de Barcelona y su entorno y constituye una de las áreas con mayor potencialidad de crecimiento económico y demográfico de Cataluña, tras el área metropolitana de Barcelona, si continúa el ritmo inversor en la industria petroquímica y en actividades turístico recreativas. En este último aspecto destacar el efecto multiplicador del Parque Temático Port Aventura.

Paralelamente a este proceso de concentración industrial y humana en el espacio de la conurbación se produce en Cataluña también un importante crecimiento demográfico fruto especialmente de las inmigraciones que acaecen en los años sesenta hasta tal punto que el porcentaje de la población de Cataluña respecto a la española aumenta del 11,4% de 1950 al 12,6% de 1960 y ya en 1981 alcanza el 15,8 %, cifra que ya no se superará en los padrones posteriores de 1986 y 1996 y en el Censo de 1996, ya que la crisis económica de los años setenta incide profundamente en las estructuras industriales tradicionales de Cataluña, afectando a la caída del empleo y al retroceso de las inmigraciones, con el consiguiente proceso de estancamiento demográfico (Cuadro 6.3).

### **2.3. El estancamiento demográfico como consecuencia de los efectos de la fuerte crisis económica (1981-1996)**

Es un periodo a la vez de reconversiones industriales y consolidación de la industria petroquímica, aunque con características en cuanto a empleo bastante diferentes al periodo anterior. La caída general de la actividad económica origina importantes niveles de desempleo en los primeros años ochenta. Esta situación en parte se irá paliando con la construcción de nuevas plantas químicas y con el relanzamiento turístico que se produce desde mitad de los años ochenta y especialmente a partir de la creación del complejo lúdico-hotelerero de Salou y Vila- seca que tiene su mayor impulso en la primera mitad de los noventa con la materialización del proyecto de parque temático de Port Aventura.

En todo este largo periodo desde 1981 hasta 1996 se llega a situaciones de estancamiento demográfico provocado por la caída de la natalidad y las migraciones.

Podemos distinguir dos momentos en la evolución demográfica:

- 1) El primer quinquenio de los años ochenta.
- 2) El segundo quinquenio de los años ochenta y el primero de los noventa.

Vamos a analizar a continuación cada uno de estos periodos.

### **2.3.1. El primer quinquenio de los años ochenta**

Son unos años caracterizados por un fuerte estancamiento demográfico, incluso con saldos migratorios negativos. Coincide con la conclusión de muchas obras en la industria petroquímica y con la recesión económica iniciada a finales de los años setenta que ahora se agudiza con el cierre de diferentes industrias y con la caída de la actividad turística, especialmente en este espacio litoral, no sólo por cuestiones económicas, sino también por la pérdida de calidad de vida, fruto del impacto ambiental de las químicas.

La población, según el Padrón de Habitantes de 1986 se eleva a 213900 habitantes, prácticamente la misma de 1981 (213891 personas).

El índice de crecimiento anual acumulativo de 1981 a 1986 cae vertiginosamente, siguiendo la tendencia iniciada desde mitad de los años setenta. Se llega al crecimiento cero<sup>120</sup> (Cuadro 6.1). Son años caracterizados por la ralentización de las migraciones y la caída de la natalidad que afecta especialmente al medio urbano que estudiamos. El crecimiento del desempleo en la conurbación será el factor principal que repercutirá negativamente en esta evolución demográfica. En cierta medida esta circunstancia llevará parejo movimientos de retorno a los núcleos de origen, aunque no podemos cuantificar las dimensiones de este fenómeno.

---

<sup>120</sup> La caída de las tasas de fecundidad en los países más avanzados ha llevado a preocuparse por las consecuencias que puede comportar una población que tiende a estacionarse. Como veremos más adelante a corto plazo el crecimiento cero tiene unos efectos directos sobre la estructura de la población por edad y actividad, además de unas consecuencias en el terreno de las políticas económicas y sociales (asistencia sanitaria, pensiones, etc.), cuyos efectos son más problemáticos a largo plazo y muy relacionados con el crecimiento económico.

### 2.3.2. El segundo quinquenio de los años ochenta y el primero de los noventa

Esta etapa más reciente viene definida por un lento crecimiento demográfico. La recuperación del crecimiento de la población se inicia coincidiendo con unos años de favorable dinamismo económico en España y de aumento de las inversiones industriales en la petroquímica de Tarragona (ampliaciones de plantas y nuevas construcciones), y también en otras actividades económicas, especialmente en la construcción, en el comercio y el turismo, hecho que queda perfectamente reflejado en el incremento del número de licencias fiscales (Cuadro 6.4). La actividad turística se convertirá desde finales de los años ochenta en un foco de substanciales inversiones, primero con la instalación del complejo lúdico-hotelerero de La Pineda (Vila-seca i Salou) y luego con la creación del complejo temático de Port Aventura en las inmediaciones.

En cifras absolutas la población aumenta de 1986 a 1991 en 11230 habitantes, mientras que desde ese último censo hasta 1996 crece 9386 personas, un valor ligeramente inferior al del quinquenio anterior. Esta evolución se pondera mejor acudiendo al análisis de las tasas de crecimiento anual acumulativo.

Cuadro 6.4. *Evolución de las licencias fiscales por sectores productivos en la conurbación (1983-1991)*

Sectores	Año 1983	Año 1991	% aumento 1983-91
Industria y construcción	2856	4679	63,8
Comercio	6356	9963	56,7
Servicios	9216	16043	74,1
Navegación	s.d.	54	-
TOTAL	18428	30739	66,8

Fuente: Elaboración propia a partir de la COCIN de Tarragona.

En efecto, durante el quinquenio 1991-1996 se alcanzan porcentajes de aumento anual de la población en la conurbación del 0,82%, muy similares a los registrados durante el quinquenio 1986-1991 (1,02%). Es una situación próxima al crecimiento cero, aunque parece que se vislumbra una tendencia hacia la recuperación del crecimiento demográfico.

Un hecho que llama la atención en el primer quinquenio de los años noventa es el mayor aumento de la población provincial en relación con el experimentado en la conurbación. Efectivamente, según se aprecia en el Cuadro 6.5, mientras que en la conurbación el aumento de la población en este periodo es del 4,17%, en la provincia lo es del 6,03%. Además, el porcentaje de población de la conurbación respecto a la provincia cae en esos años, de 1991 a 1996, del 41,5% al 40,8. Esta situación no obstante también se da en el primer quinquenio de los ochenta, cuando el peso de la conurbación respecto a la provincia cae del 41,7 de 1981 al 40,8% de 1986.

Cuadro 6.5. *Crecimiento de la población de la conurbación y la provincia (1986-1996)*

	Población anual			% aumento interanual total	
	1986	1991	1996	1986-91	1991-96
Conurbación	213891	225130	234511	5,25	4,17
Provincia	523883	542004	574676	3,46	6,03

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat e INE: *Censos de Población y Padrones de Habitantes*, y Antiguo Ayuntamiento de La Canonja.

No obstante, la configuración de la conurbación se producirá en los años sesenta y setenta con el proceso de concentración demográfica relacionado con el auge industrial y turístico. A partir de los años ochenta y hasta la actualidad el peso de la conurbación respecto a la provincia y Cataluña se mantiene bastante estable.

Respecto a Cataluña, en 1996 la población de la conurbación representaba el 3,9%, el máximo de todo el periodo analizado. Aunque este porcentaje ya era del 3,6% en 1981, lo mismo que en 1986.

A pesar de la escasa variabilidad respecto a la Comunidad, cabe matizar que tanto estos municipios de la conurbación, como otros del espacio litoral (principalmente del Baix Penedés) se están convirtiendo en núcleos que actúan como área de descongestión demográfica de Barcelona.

En el último Censo de 1991 la población de la conurbación representaba el 41,5% de la provincial, cifra muy parecida a la del último Padrón de Habitantes de 1996 (40,8 %). Esta fuerte concentración demográfica en el espacio de la conurbación nos da idea de los profundos desequilibrios demográficos y económicos existentes en esta demarcación del sur de Cataluña.

En la Provincia y Cataluña la evolución demográfica en los años ochenta es parecida, con un aumento poblacional poco apreciable pero sostenido desde 1981 hasta 1991. Desde este último año hasta 1996 seguirá creciendo la población a un ritmo parecido al de la década de los ochenta, aunque en este periodo se acelerará algo más el provincial (Cuadros 6.2 y 6.3).

En el Cuadro 6.2, referido al índice de crecimiento intercensal, base 100 en 1940, también puede observarse perfectamente esta circunstancia.

Las posibles causas de esta realidad provincial habría que buscarlas en el auge demográfico experimentado en algunos municipios costeros y cercanos a la conurbación de las comarcas del Baix Penedés (Vendrell, Calafell, Cunit, etc.) y Baix Camp (Cambrils, Riudoms, etc.); también por cierta saturación de la conurbación que supondría que se está estimulando ya el crecimiento de su corona inmediata (Torredembarra, el Catllar, els Pallaresos, la Riera, la Secuita, Almoster, Castellvell, etc. Ante esta posible nueva realidad, estaríamos ante un comportamiento de desconcentración demográfica que también se da en otras áreas ya muy consolidadas como sucede con Barcelona y su Área Metropolitana. Estos datos contrastan con la realidad catalana, donde continúa la tendencia hacia el estancamiento demográfico en el primer quinquenio de los años noventa (Cuadros 6.2 y 6.3).

Esta situación reciente nos lleva a pensar en el menor atractivo para residir en estos municipios del ámbito de estudio, por cuestiones diversas como el estancamiento del empleo, mayor encarecimiento de las viviendas en algunos

municipios, pérdida de calidad de vida, etc. En cierta medida afecta a la movilidad obligada diaria, que —según recoge Salvador Anton— define unas relaciones de dependencia y cohesión de estos municipios del Camp de Tarragona (Anton Clavé, 1993: 363-392). Estas cuestiones posiblemente están relacionadas con ciertos procesos de desurbanización, problemática en la que insistiremos más adelante.

El índice de crecimiento, que se mantiene en el 287 en 1981 y 1986, crecerá ligeramente hasta el 302 en 1991 y quedará fijado en el 309 en el último padrón realizado el año 1996. Así pues, desde 1940 hasta 1996 la población de la conurbación se triplicará holgadamente.

En otros ámbitos como el provincial y Cataluña, el ritmo de crecimiento es bastante más lento. En la provincia se sitúa en 1996 en el 166. Ni siquiera se llega a duplicar la población. En cifras absolutas contaba en 1996 con 574.676 habitantes, frente a los 346.432 de 1940. El ritmo de crecimiento de la población provincial es lógicamente más lento y gradual que el de la conurbación. Algo patente si se tiene en cuenta que son dos espacios diferenciados: el primero con características de elevados niveles de urbanización y concentración demográfica por su potencial económico, frente al conjunto provincial, un territorio más extenso, desigualmente poblado y con mayores desigualdades económicas.

En la Comunidad, el ritmo de crecimiento demográfico, según este índice, se asemeja algo más al de nuestro ámbito, especialmente en los años sesenta (Cuadro 6.2). A este hecho contribuye principalmente el particularmente intenso flujo inmigratorio extraregional que registra Cataluña durante ese periodo. En el último Padrón de Habitantes de 1996 en Cataluña el índice se situaba en el 209. Es decir, la población catalana en su conjunto, aún no creciendo al ritmo de la de la conurbación, se había duplicado sobradamente desde 1940 hasta 1996, pasando de los 2.915.757 habitantes a los 6.090.040.

En España tan solo se eleva el índice en ese último año de 1996 al 150, cifra similar a la de 1986. También aquí, el crecimiento se concentra muy específicamente entre 1955 (107) y 1986 (150).

### **3. El desigual crecimiento demográfico experimentado por los municipios de la conurbación**

Vamos a analizar a continuación la evolución de la población en los municipios del área de estudio, ya que si bien todos han experimentado un claro aumento, este no se ha producido a la vez en todos, ni la intensidad ha sido la misma.

En primer lugar, cabe observar el retroceso demográfico que se produce de 1940 a 1950 en los municipios de menor tamaño (Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet y Vila-seca i Salou), una circunstancia posiblemente relacionada con el éxodo rural posbélico en unos momentos de creciente actividad económica en las ciudades próximas de Tarragona y Reus, que experimentan en ese periodo un significativo aumento demográfico (Cuadro 6.6, Figura 6.2).

De alguna manera parece que existe al menos en estos momentos una correlación positiva entre el tamaño urbano y su tasa de crecimiento (Cuadro 6.7), hecho que también se cumple en el conjunto de España, como apuntan Méndez y Molinero (1993: 33), para el periodo 1900-1960.

En los años cincuenta, cuando en España se empieza a salir de la autarquía y se entra en una etapa de desagrarización se produce ya una destacada corriente migratoria del excedente de mano de obra agraria hacia las áreas industriales. Es un trasvase de población que se dirige no sólo a las grandes ciudades, sino también a las ciudades intermedias; es decir, las comprendidas entre los 10.000 y 50.000 habitantes. Paralelamente empiezan a crecer las inversiones industriales en áreas con tradición industrial y con favorables factores de localización. Así, en las inmediaciones de Tarragona se empezarán a crear los primeros polígonos industriales y juntos a ellos los barrios obreros. Todo ello en el marco de una normativa reciente como era el Plan Nacional de la Vivienda (1955) y la Ley del Suelo (1956), que influyó en la necesaria producción de suelo urbano. Como señalan Méndez y Molinero (1993: 36), refiriéndose a la problemática del crecimiento urbano, “en la práctica, el déficit de viviendas para absorber los contingentes inmigratorios, propició la expansión de la urbanización marginal y el barraquismo en las grandes ciudades (...autoconstrucción, falta de

urbanización), hasta límites antes desconocidos”. Nada más cercano a la realidad de nuestro ámbito de estudio, principalmente en los años sesenta y setenta.

Cuadro 6.6. *Evolución de la población de derecho en los municipios de la conurbación (1940-1996)*

	Habitantes según el año censal						
	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996
Constantí	2052	1900	2404	3026	6061	5353	5154
El Morell	1979	1522	1678	1805	2214	2272	2338
La P.Mafumet	535	519	620	768	840	890	1018
Reus	31235	34841	40155	59904	79345	87670	90993
Tarragona*	35405	38059	43939	77275	109112	110153	112176
Vila-seca, y Salou**	3275	3104	3990	8947	16426	18792	22832
<b>CONURBACIÓN</b>	<b>74481</b>	<b>79945</b>	<b>92786</b>	<b>151725</b>	<b>213898</b>	<b>225130</b>	<b>234511</b>

\* Se incluye La Canonja, que contaba con una población de derecho en 1940 de 1238 habitantes, en 1950 tenía 11252 y en el año 1960 alcanzaba las 1736. En 1970 ya aparece agregado este municipio a Tarragona. Este último tenía 34167 habitantes el año 1940, 36807 en 1950 y 42203 en 1960.

\*\* El municipio de Vila-seca i Salou como ya se indica precedentemente, quedo dividido en dos (Salou y Vila-seca) tras la segregación de Salou el 22.12.1989. En el último Censo de 1991, la población de ambos era de 18.792 habitantes, de los cuales 7.264 pertenecían a Salou y los restantes 11.528 a Vila-seca i Salou. En el Padrón de 1996 correspondían a Salou 10.708 habitantes.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat e INE y Hojas del Padrón de La Canonja.

En 1960, Tarragona y Reus llegan a superar los 40.000 habitantes, el primer municipio alcanza los 43.939 habitantes ese año, frente a los 38.059 de 1950, y el segundo, los 40.155, frente a los 34.841 del censo anterior. Ahora bien, el aumento de la población en esa década afecta también a los otros municipios de la conurbación. Destaca el fuerte crecimiento registrado en los municipios de Vila-seca y Salou y en Constantí, que seguirán en importancia demográfica a los anteriores. Vila-seca logra los 3.940 habitantes, frente a los 3.104 de 1950, y Constantí los 2.404, frente a los 1.900 del censo precedente. Se trata de municipios lindantes con el de Tarragona, todavía en esos años con un importante peso agrario. (Cuadro 6.6, Figura 6.2).

A partir de esos años y hasta 1981 crece espectacularmente la población. Los municipios de mayor tamaño demográfico (Tarragona, Reus y Vila-seca) verán multiplicado su número de habitantes. Posteriormente se produce un periodo de incluso retroceso demográfico en algunos municipios y una cierta recuperación desde la segunda mitad de los ochenta, en algunos municipios

realmente significativa, como sucede con Vila-seca i Salou (incluido Salou) y La Pobla de Mafumet (Cuadros 6.6 y 6.7, Figura 6.2).

Cuadro 6.7. *Evolución del índice de crecimiento de la población y del % de aumento anual intercensal en los municipios de la conurbación (1940-1996)*

	Índice de crecimiento intercensal, base 100=1940							Tasa de crecimiento anual acumulativo***					
	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996	1950	1960	1970	1981	1991	1996
Constantí	100	93	117	147	295	261	251	-0,77	2,38	2,33	7,19	-1,23	-0,73
El Morell	100	77	85	91	112	115	118	-2,59	0,98	0,73	2,06	0,26	0,57
La P.Mafumet	100	97	116	144	157	166	190	-0,30	1,79	2,16	0,81	0,66	2,72
Reus	100	112	129	192	254	281	291	1,10	1,43	4,08	2,84	1,02	0,75
Tarragona*	100	107	124	218	308	311	317	0,73	1,45	5,81	3,51	0,09	0,36
Vila-seca i Salou**	100	95	122	273	502	574	697	-0,53	2,41	8,55	6,26	1,35	3,97
CONURBACIÓN	100	107	125	204	287	302	315	0,71	1,50	5,04	3,49	0,51	0,82

\* Se incluye La Canonja, municipio agregado a Tarragona en 1963.

\*\* Se incluye el total de los actuales municipios de Salou y Vila-seca i Salou.

\*\*\*Comprendido entre el año del censo anterior y el del censo en cuestión.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat, INE y *Hojas del Padrón de La Canonja*.

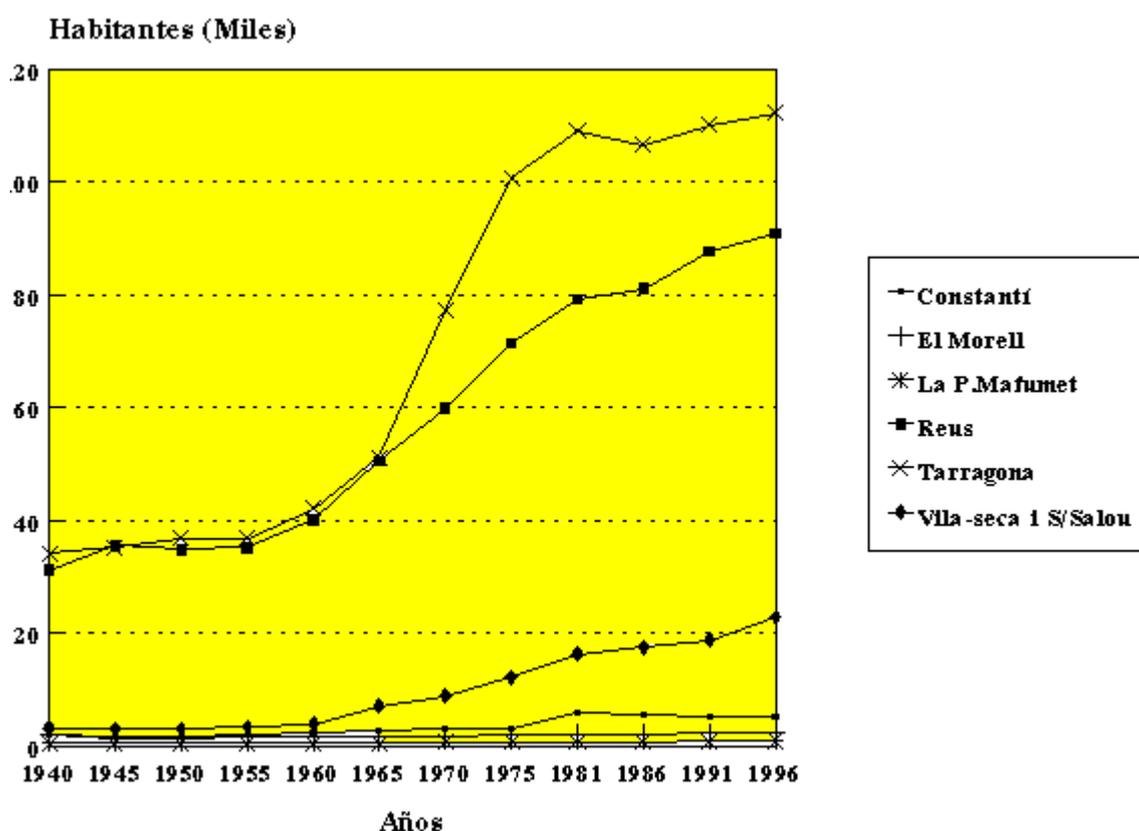
Vamos a analizar con más detalle la evolución demográfica que tiene lugar a partir de los años cincuenta en cada municipio, tomando como referencia el índice de crecimiento intercensal y los porcentajes de aumento anual acumulativo durante cada periodo (Cuadro 6.7).

El caso de los actuales municipios de Salou y Vila-seca i Salou es sin duda el más espectacular de la conurbación por el rápido crecimiento experimentado en las últimas décadas. De los 3104 habitantes de 1950, se pasa a los 3940 en 1960, y veinte años más tarde, en el Censo de 1981 aparecían inscritos un total de 16426 habitantes, lo que supone un crecimiento anual acumulativo del 8,55% anual en la década de los sesenta y del 6,26% en la de los setenta. Ningún otro municipio alcanza un porcentaje de crecimiento tan elevado en los años sesenta y sólo Constantí, municipio donde se construye un barrio obrero cerca de la Refinería de Petróleos, supera con un 7,19% a este municipio en los años setenta.

El índice de crecimiento (base 100 en 1940) retrocede hasta 95 de 1940 a 1950, pero en 1981 se situará en el 502 y en 1996 en el 697 (Cuadro 6.7, Figura 6.3). La explicación de esta importante progresión demográfica estriba

principalmente en la fuerte actividad turística que experimenta este municipio (especialmente en los núcleos costeros de Salou y La Pineda), el crecimiento industrial (construcción de plantas químicas en Vila-seca y en los municipios colindantes de Reus y Tarragona) y, por supuesto, a la excelente situación del municipio, que favorece la movilidad de personas por motivo de trabajo hacia los grandes núcleos urbanos cercanos. Esta última razón de alguna manera identifica a todos estos municipios de la conurbación y la analiza Anton Clavé (1993).

Figura 6.2. *Evolución de la población en los municipios de la conurbación (1940-1996)*



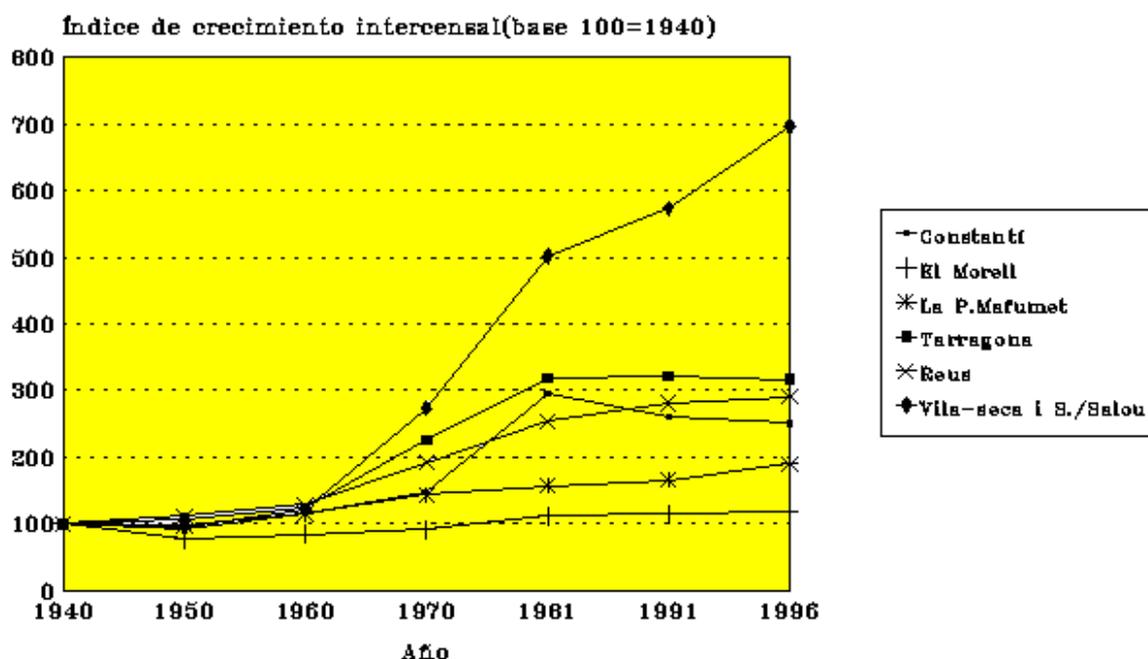
Fuente: Elaboración propia a partir del INE y *Hojas del Padrón de La Canonja*.

En los años ochenta se desacelera el crecimiento demográfico, al igual que sucederá en el resto de los municipios de la conurbación, a pesar de que hasta

1996 mantendrá las tasas de crecimiento anual más elevadas (Cuadro 6.7, Figura 6.3).

En el último Censo de 1991, ya aparecen separados los municipios de Salou y Vila-seca; ambos conjuntamente alcanzan una población de 18.792 habitantes y un índice de crecimiento del 574, el más elevado de la conurbación desde el Censo de 1950. En tan sólo cuarenta años se llega a sextuplicar la población. El nuevo municipio de Salou aumentará rápidamente sus vecinos alcanzando los 10708 habitantes en el último Padrón de 1996. En cambio, el otro municipio resultado de la segregación, Vila-seca i Salou, experimentará un crecimiento más ralentizado al pasar de los 11528 vecinos de 1991 a los 12124 de 1996. Ambos en 1996 llegan a los 22832 habitantes, el territorio con más habitantes de la conurbación tras Tarragona y Reus.

Figura 6.3. *Evolución del índice de crecimiento de la población en los municipios de la conurbación (1940-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat e INE y Hojas del Padrón de La Canonja.

Los municipios de menor tamaño demográfico de la conurbación se sitúan al norte, en la margen derecha del río Francolí. De ellos Constantí es el de mayor población, seguido de El Morell y La Pobla de Mafumet. Constantí y La Pobla de Mafumet presentan un índice de crecimiento poblacional muy similar de 1940 a 1970, con 147 y 144 respectivamente, en ese último año.

En La Pobla de Mafumet, el municipio de menor población de la conurbación, el crecimiento demográfico es más importante en los años sesenta que en los setenta, cuando se instala la Refinería de Petróleos. Paradójicamente, con la localización de esta importante industria no se cumplen de ninguna manera las previsiones de crecimiento demográfico establecidas en el Plan General de Urbanismo<sup>121</sup> (Ayuntamiento de la Pobla de Mafumet, 1976). Este municipio de 1970 a 1981, periodo de máximo crecimiento industrial, pasará de contar con 768 habitantes del primer año a 840 en el Censo de 1981. En el año 1991 alcanzaba la cifra de 890 habitantes. Es evidente que en principio la Refinería en vez de ser un acicate para fijar residencia en este municipio se convierte en un elemento de rechazo, seguramente por la proximidad de las ciudades de Tarragona y Reus, con mayores servicios, los inevitables problemas derivados de la contaminación atmosférica y acústica, etc.).

Constantí, por contra es un claro ejemplo de municipio con fuerte impacto demográfico, fundamentalmente por la instalación de la Petroquímica, pero también por su proximidad a Tarragona donde trabajan numerosos vecinos (Roquer, 1987b; Anton Clavé, 1993). De los municipios más cercanos al complejo petroquímico del Norte será el que experimentará un mayor índice de crecimiento poblacional a finales de la década de los setenta con la construcción al Este del núcleo urbano de las denominadas "Seiscientas Viviendas", pisos económicos de protección oficial. Este barrio se ubicó en Constantí para hacer frente a la demanda social de viviendas por parte de la clase social más desfavorecida que verá en esta urbanización la posibilidad de acceder a precios asequibles a un piso propio, aunque de ínfimas calidades y pésimos, no

---

<sup>121</sup> El Plan incluye una memoria, un estudio económico-financiero, normas urbanísticas y diferentes planos. Su confección coincide con la construcción de las plantas petroquímicas de la entonces ENPETROL. Las previsiones de crecimiento poblacional resultan exorbitantes, más si tenemos en cuenta la proximidad del complejo petroquímico y la escasa distancia a los núcleos residenciales costeros y a las ciudades de Tarragona y Reus, situadas a cerca de 8 Km. de esta población. En efecto, se esperaba que el municipio creciese unos 15.000 habitantes en algo más de 10 años, cifra abultadísima si tenemos en cuenta que La Pobla de Mafumet en el Padrón de habitantes de 1975 sólo contaba con 828 habitantes. El error de cálculo se confirmaba ya en 1981 (833 habitantes) y con más razón en el Censo de 1991(890 habitantes).

precisamente en la línea defendida en el artículo 47 de nuestra Constitución<sup>122</sup>. A este barrio acudirán numerosas familias de las barriadas de poniente de Tarragona (Campclar, Bonavista, etc.), repercutiendo significativamente en el crecimiento de la población de Constantí y también en la demanda de servicios públicos (plazas escolares, asistencia social y sanitaria, etc.). El índice de crecimiento demográfico se eleva a raíz de este flujo inmigratorio de 147 a 295 de 1970 a 1981, lo que representa en cifras absolutas doblar su población de los 3026 habitantes a los 6061, respectivamente. Sin embargo, a diferencia de lo que sucede en el resto de los municipios de la conurbación, en los años ochenta se produce una pérdida importante de población en este municipio, seguramente motivada por la caída del empleo que afecta a las familias más humildes, lo que supone un abandono de la localidad, hecho que queda reflejado en el último Censo de 1991 con 5.353 habitantes y en el Padrón de 1996, con 5159 personas (Cuadros 6.6 y 6.7, Figuras 6.2 y 6.3).

El otro municipio situado al Norte de la conurbación, El Morell, forma un continuo urbano con La Pobla de Mafumet, hasta el punto que se confunden ambos núcleos urbanos. El Morell es un municipio de marcado retroceso demográfico hasta llegar a los años setenta. A diferencia de lo que sucede en La Pobla de Mafumet, no atrae contingentes importantes de inmigrantes foráneos del resto de España. Su población desciende de los 1979 habitantes de 1940 hasta los 1522 del Censo de 1950. Una consecuencia posiblemente de la Guerra Civil y la postguerra, momento de progresivo abandono del medio rural para trasladarse a las ciudades vecinas donde escasea la mano de obra para la reconstrucción. El índice se sitúa en 77 en el Censo de 1950, el más bajo de los registrados en el conjunto de los municipios de la conurbación. Por el contrario, de 1970 a 1981 se registra el mayor aumento en el índice de crecimiento poblacional, pasando el índice de 91 a 112, respectivamente, crecimiento poco significativo si tenemos en cuenta que se produce en una década de fuertes niveles de inversión industrial: construcción y puesta en explotación de la Refinería de Petróleos y otras plantas petroquímicas. Inversiones que continuarán en los años ochenta, principalmente con la construcción y ampliación de plantas industriales relacionadas con la Refinería. De 1940 a 1991 su índice de crecimiento poblacional tan sólo se eleva hasta el 115 (base 100 en 1940), es decir, el más bajo de los municipios de la conurbación (Cuadro 6.7). En 1991 El Morell y La Pobla de Mafumet, con 2272 habitantes y 890, respectivamente, seguirán siendo los municipios con menor

---

<sup>122</sup> Según este artículo, “todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho,...”

población de la conurbación, hecho que contrasta con la fuerte inversión industrial que allí se produce con la ubicación de la industria petroquímica.

Reus y Tarragona, los dos principales municipios de la conurbación, experimentan, a diferencia del resto de los municipios, un índice de crecimiento siempre por encima de 100 en los años estudiados (Cuadro 6.7, Figura 6.3).

Tarragona, capital provincial es el término con más población de la conurbación con 112176 habitantes en el último Padrón de 1991, le sigue Reus con 80993 vecinos; sin embargo, la evolución demográfica de estos dos municipios ha venido marcada desde los años sesenta por un mayor crecimiento poblacional de Tarragona frente al de Reus lo que ha provocado numerosos problemas urbanísticos y de otra índole. En efecto, estos dos núcleos urbanos que tras la Guerra Civil (1940) contaban con similares efectivos humanos, Tarragona con 34.176 habitantes y Reus con 31.235, progresivamente se irán distanciando a favor de la capital provincial. El índice de crecimiento poblacional de 1940 a 1991 para Tarragona se eleva hasta 322 y en el caso de Reus hasta 281 (Cuadro 6.7, Figura 6.3). Sin embargo cabe matizar, que del Censo de 1940 hasta el de 1960 este índice crece relativamente más en el caso de Reus, que llega a 129 en la última fecha (124 en Tarragona). En cifras absolutas las diferencias son mínimas en el Censo de 1960, con 42203 habitantes contabilizados para Tarragona y 40155 para Reus. Ahora bien, desde 1960 hasta 1981, las diferencias demográficas entre estos dos municipios se irán acentuando. En el caso de Tarragona en la década de los sesenta casi dobla su población (77257 habitantes en 1970)<sup>123</sup>. Posteriormente, de 1970 a 1981 el crecimiento es más lento, pero en ese último censo ya alcanza 109112 habitantes, cifra que apenas sufrirá variaciones hasta nuestros días.

Santiago Roquer (1984: 59), atribuye este crecimiento de Tarragona al proceso de industrialización y al auge turístico. Aunque matiza que la química de base a pesar del relativo empleo directo generado, por su fuerte carácter multiplicador actúa como inductor de actividades (construcción, industrias auxiliares, servicios determinados, etc.). Y por esa razón “cabe atribuir a la industria química el papel esencial en el fuerte crecimiento contemporáneo de Tarragona”.

---

<sup>123</sup> Hay que tener en cuenta que en 1964 tiene lugar la anexión de La Canonja (con el incipiente barrio de Bonavista) al municipio de Tarragona. También se construían en esos años diversas promociones de viviendas en los barrios emergentes como Riuclar e Icomar y en los ya existentes como Torreforta.

Reus, a pesar de que sigue un ritmo de crecimiento demográfico más lento, en 1970 ya contaba con casi 60000 habitantes y en 1981 alcanza la cifra de 79245. A diferencia de Tarragona, en la década de los ochenta experimenta un importante crecimiento poblacional que se refleja en el Censo de 1991 con 87670 habitantes.

Hay que tener en cuenta que la fuerte expansión demográfica de las ciudades de Reus y Tarragona en los años sesenta y setenta es el resultado del espectacular desarrollo de la economía española que coincide con una etapa de desagrarización y éxodo rural. Esta dinámica favorece notablemente el crecimiento demográfico de los núcleos industriales y urbanos del litoral peninsular, más aún si cabe en el caso de estos municipios de la conurbación con un fuerte atractivo para el emigrante por la favorable coyuntura económica que atraviesa Tarragona y su espacio inmediato. Este sector se convierte en un verdadero "polo de crecimiento económico" (Rosell, 1983), por su privilegiada situación de cara a la localización industrial y se ve favorecido por el clima de cara a la atracción del turismo, tanto foráneo como autóctono. Tarragona y Reus en esas dos décadas verán desbordados sus perímetros urbanos y transformados integralmente su fisonomía urbana.

Los años ochenta marcan de lleno los efectos de la crisis económica de finales de los setenta (paro, inflación, etc.), que impactan con más agudeza en estos dos municipios con mayor peso demográfico. Tarragona experimenta en ese periodo un evidente estancamiento poblacional, no así en el caso de Reus, cuyo índice de población pasa del 254 en 1981 al 281 en 1991. En cifras absolutas Reus alcanza en los años ochenta el mayor crecimiento demográfico de los municipios de la conurbación (Cuadro 6.7, Figura 6.3).

En definitiva, es evidente que en la década del los ochenta el proceso de estancamiento demográfico es una realidad en la mayoría de los municipios de la conurbación. Asistimos recientemente a una fuerte caída de la natalidad y a un estancamiento migratorio, incluso con saldos negativos para algunos de estos municipios de la conurbación. Como consecuencia tenemos que pensar en ciertos procesos de desurbanización, más visibles en la capital provincial, explicables seguramente por situaciones prolongadas de paro y por el coste de la vida. En todo caso tanto en Reus, pero más particularmente en Tarragona, al alcanzarse unos precios de la vivienda elevados en relación a los núcleos periféricos se va a producir un crecimiento de algunos núcleos inmediatos, como es el caso de Altafulla, Torredembarra, Vila-seca, Pallaresos, El Catllar, Almoester, etc., donde

no sólo la vivienda es más asequible sino que además es posible acceder a un chalet o vivienda unifamiliar. De cualquier modo, estos fenómenos de desurbanización afectan hoy en día especialmente a las áreas metropolitanas más grandes de numerosos países del mundo occidental (Vinning y Kontuly, 1978).

Esta nueva realidad se hace más patente si estudiamos los datos del periodo más reciente, el quinquenio 1991-1996. En efecto, el aumento anual de la población se sitúa por debajo del promedio de la conurbación (0,82%) en casi todos los municipios, salvo Vila-seca/Salou (3,97%) y La Pobla de Mafumet (2,72%). Constantí sigue teniendo un porcentaje de crecimiento anual negativo (-0,73%) al igual que en la década de los años ochenta, y los municipios de mayor población, Tarragona y Reus, presentan porcentajes del 0,36% y del 0,75% respectivamente, muy por debajo de los registrados en los años sesenta y setenta.

Llama la atención el aumento demográfico registrado en La Pobla de Mafumet durante el último quinquenio 1991-1996, cuya posible explicación podría buscarse en las ventajas de fijar la residencia en este municipio industrial, cuyo Ayuntamiento acapara importantes ingresos en las arcas municipales que repercuten directa o indirectamente en la comunidad.

El caso de Vila-seca/Salou debemos matizarlo. En realidad la mayor parte de este crecimiento demográfico se atribuye a Salou, municipio que alcanza los 10708 habitantes en 1996, frente a los 7264 de 1991. Es posiblemente la ubicación del parque recreativo Port Aventura una de las razones de este importante aumento de población, sin olvidar otros factores propios del atractivo de los espacios turísticos y precios asequibles de la vivienda, tanto en arrendamiento como en valor de compra-venta.

### **3.1. El peso demográfico relativo de los municipios en la conurbación. La fuerte concentración de población en las ciudades de Tarragona y Reus**

Es evidente que el espacio de la conurbación aparece fuertemente polarizado por las ciudades de Reus y Tarragona, la primera en el interior y la segunda en la costa. Ambos núcleos de población unidos por autovía y ferrocarril, formando casi un *continuum* urbano, y aglutinando en el año 1996 el 86,6 % de la población de la conurbación.

Al sur de este eje viario se encuentran situados los municipios de Vila-seca i Salou y el nuevo municipio de Salou, segregado del anterior a finales de 1989. Conjuntamente casi representan el 10% de la población de la conurbación y ocupan, junto con Tarragona, toda la franja litoral. El resto de municipios, Constantí, El Morell y La Pobla de Mafumet, situados en el interior, al norte de la autovía Tarragona-Reus, tan solo representan el 3,6% de los habitantes del ámbito de estudio en este último padrón (Cuadro 6.8)

Si comparamos el peso demográfico de cada municipio existente entre 1991 y 1996, ciertamente las diferencias son mínimas. Tal vez podemos destacar el ligero aumento del peso porcentual de Salou, que contrasta con la reducción del peso demográfico de municipios de elevada población como Tarragona, Reus y en menor medida Constantí.

Si analizamos la importancia relativa de cada municipio en el periodo estudiado, lógicamente se observan ciertas variaciones en algunos años. Lo más destacado es el peso que tienen Tarragona y Reus, que conjuntamente se acercan al 90% de la población de la conurbación.

Cuadro 6.8. *El peso porcentual municipal en la población de la conurbación (1940-1996)*

Municipios	% en el año del censo/padrón						
	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996
Constantí	2,8	2,4	2,6	2,0	2,8	2,4	2,2
El Morell	2,7	1,9	1,8	1,2	1,0	1,0	1,0
La P.Mafumet	0,7	0,6	0,7	0,5	0,4	0,4	0,4
Reus	41,9	43,6	43,3	39,5	37,1	39,0	38,8
Tarragona*	47,5	47,6	47,4	50,9	51,0	48,9	47,8
Salou	-	-	-	-	-	3,2	4,6
Vila-seca*	4,4	3,9	4,3	5,9	7,7	5,1	5,2

\* Con La Canonja.

\*\* En 1991 y 1996 se reflejan por separado los datos de Salou y Vila-seca i Salou, hasta 1989 unidos en un mismo municipio. Conjuntamente representan el 8,3 % de la población de la conurbación en el Censo de 1991 y el 9,8% en 1996.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat e INE y Hojas del Padrón de La Canonja.

Tarragona es el municipio con más peso demográfico, con cerca de la mitad de los habitantes. Reus, el segundo municipio en importancia representa en el último Padrón de 1996 el 39% de la población, aunque en 1950 y 1960 llega a superar el 43% de los habitantes del territorio estudiado. Desde esos años se irán acrecentando las diferencias entre la capital provincial y Reus, que pierde peso demográfico hasta 1981, aunque luego lo recuperará lentamente hasta la actualidad (Cuadro 6.8). En efecto, a partir de los años ochenta, de nuevo se observa un crecimiento relativo de Reus, 39% de la población de la conurbación en 1991, que confirma el atractivo residencial reciente de esta ciudad con unos precios de la vivienda más asequibles que en la vecina Tarragona, por la abundante oferta de suelo urbanizable, que por supuesto influye directamente en el auge de la construcción.

El otro municipio que sigue en importancia demográfica es Vila-seca (incluido Salou). Hasta el Censo de 1960 mantiene un peso dentro de la conurbación relativamente bajo, con porcentajes cercanos al 4%; sin embargo irá ganando importancia y en 1981 representará el 7,7% de los habitantes.

Salou, el principal municipio turístico de la conurbación resultado de la reciente segregación de Vila-seca i Salou en 1989, llega a representar en 1991 el 3,2% de los vecinos de la conurbación y en el último Padrón de 1996, el 4,6%, un porcentaje próximo al de Vila-seca (sin Salou) que en el último año llega al 5,2% de los habitantes de la conurbación. Como se aprecia, parece que los dos municipios fruto de la segregación tienden a equilibrarse demográficamente, aunque económicamente Salou tiene una clara especialización turística, frente a Vila-seca i Salou donde destaca la actividad industrial en el interior y turística en la costa de La Pineda.

Según las cifras del último Padrón de Habitantes de 1996 en la conurbación aparecen ahora 4 ciudades, es decir poblaciones con más de 10.000 habitantes. A las ya conocidas Tarragona y Reus se añaden ahora el nuevo municipio de Salou, con 10.708 habitantes, y Vila-seca i Salou, con 12.125 vecinos.

Al Norte de la conurbación, en el interior se localizan los municipios industriales de menor tamaño demográfico: Constantí, El Morell y La Pobla de Mafumet. Conjuntamente tan solo representaban el 3,6% de la población de la conurbación en el último Padrón de 1996. De ellos, Constantí es el de más población y mantiene en el periodo estudiado un porcentaje muy similar, entre el

2 y el 3% de la población de la conurbación. Los otros dos municipios, El Morell y La Pobla de Mafumet, apenas tienen peso relativo en la conurbación. El Morell es un claro ejemplo de municipio que no deja de perder importancia relativa en la conurbación pasando del 2,7% en 1940 al 1% en los dos últimos censos de 1981 y 1991. La Pobla de Mafumet, el municipio con menor población de la conurbación y sin embargo el más afectado por la Petroquímica (Ayuntamiento de la Pobla de Mafumet, 1977). En los años estudiados en ningún momento alcanza el 1% de la población de la conurbación y tiende a perder peso relativo desde 1960.

El proceso de concentración demográfica también se puede observar a través del estudio de la **densidad de población**<sup>124</sup> o número de personas en relación con el territorio que ocupan, un indicador muy válido para conocer la distribución de los individuos en el espacio.

En el área de estudio se ha producido en las últimas décadas un importante proceso de concentración humana con el lógico aumento de la densidad de población. Ello ha supuesto un aumento de recursos de todo tipo. La concentración de población ha provocado una expansión urbana en todas las poblaciones de la conurbación, aunque mucho mayor en Tarragona, Reus y Salou/Vila-seca i Salou, donde los antiguos límites urbanos se han visto desbordados por la expansión urbanística. También la actividad económica (principalmente la instalación de plantas industriales y comercios) ha ocasionado un avance de la urbanización de este territorio.

De 1940 a 1960 se produce en los municipios de la conurbación un fuerte proceso de concentración demográfica (Cuadro 6.9).

Es evidente que en estos años se produce una fuerte concentración demográfica en este territorio del litoral meridional de Cataluña. De 1940 a 1991 se triplica la densidad de población de la conurbación, mientras que en Cataluña tan solo se duplica. Pero es desde 1960 cuando realmente empieza el fuerte proceso de concentración demográfica en el espacio de la conurbación. En efecto, en 1960 la densidad de población alcanza los 477 habitantes/km<sup>2</sup> y en 1970 ya se sitúa en los 780 habitantes/km<sup>2</sup>, para llegar a los 1099 habitantes/km<sup>2</sup> en 1981.

---

<sup>124</sup> Lógicamente nos referiremos a la densidad de población bruta (número de personas por km<sup>2</sup>), relación un tanto cuestionada por tratarse de una ponderación que no refleja la realidad de la ocupación humana del espacio.

Cuadro 6.9. *Densidad de población en los municipios de la conurbación, la Provincia y Cataluña (1940-1996)*

	Superficie Km2	Densidad de población anual (habitantes/km2)							
		1940	1950	1960	1970	1981	1986	1991	1996
Constantí	31,0	66,1	61,3	77,5	97,6	97,6	183,5	172,7	166,3
El Morell	6,0	329,8	253,7	270,6	300,8	300,8	374,7	378,7	389,6
P. Mafumet	6,2	86,3	83,7	100,0	123,9	123,9	131,6	143,5	164,2
Reus	52,7	592,7	661,2	762,0	1136,7	1136,7	1539,8	1663,6	1726,6
Tarragona*	62,2	569,2	611,9	706,4	1242,4	1242,4	1712,1	1770,9	1803,4
Salou(a)	15,2	-	-	-	-	-	-	477,9	704,5
Vila-seca(b)	21,3	-	-	-	-	-	-	541,2	569,2
(a)+(b)	36,5	89,7	85,0	109,3	245,1	245,1	479,6	514,8	625,5
CONURBAC	194,6	383	410	477	780	1099	1099	1157	1205
<b>IÓN</b>									
Provincia	6259,6	55	57	58	69	82	84	87	92
Cataluña	31932,0	91	101	122	160	187	187	190	191

\* Con La Canonja.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat e INE y Hojas del Padrón de La Canonja.

A partir de 1981 se alcanzan densidades propias de las áreas más urbanizadas de nuestra geografía. Así, en 1991 se llegan a los 1157 habitantes/km<sup>2</sup> y en 1996, en el último Padrón de Habitantes se superan los 1200 habitantes por kilómetro cuadrado, cifra que contrasta con las densidades de población de Cataluña y la provincia, considerablemente más reducidas ese mismo año, con 190 habitantes/km<sup>2</sup> y 87 habitantes/km<sup>2</sup>, respectivamente. Cataluña en 1981, aún siendo una de las comunidades de España con densidades más elevadas alcanzaba los 187 habitantes/km<sup>2</sup> y la provincia de Tarragona 82 habitantes/km<sup>2</sup>. En este último caso se reflejan pocos cambios en la densidad de población de 1940 a 1960, pero ya en el Censo de 1970 y posteriores se observa un notable aumento. En Cataluña, sin embargo, el aumento de la densidad de población es progresivo desde 1940 hasta 1981 y a partir de este último Censo apenas se registran cambios (Cuadro 6.9).

También es cierto que comparamos ámbitos muy heterogéneos. Sin embargo, si comparamos estos datos de la conurbación con otras áreas parecidas observamos como se aproximan bastante a la de otras aglomeraciones urbanas de España como Málaga (1096 habitantes/km<sup>2</sup>), Cádiz (1148 habitantes/km<sup>2</sup>). A

Coruña (1146 habitantes/km<sup>2</sup>), Alicante (934 habitantes/km<sup>2</sup>), etc., aunque distan bastante de las aglomeraciones de Madrid, con más de 4600 habitantes/km<sup>2</sup>, y Barcelona, algo más de 2800 habitantes/km<sup>2</sup><sup>125</sup>. La congestión metropolitana es evidente en Madrid y Barcelona y es el resultado de los grandes procesos migratorios recientes que tienen como destino principal esas metrópolis españolas. En el caso de Barcelona se producirá una tendencia descongestionadora hacia la provincia colindante de Tarragona

Si sólo considerásemos los municipios de Tarragona y Reus, nos situaríamos en una densidad superior a los 1700 habitantes/km<sup>2</sup> a partir de 1991, cifras próximas a las de la conurbación Sabadell-Tarrasa (1982 habitantes/km<sup>2</sup>), y a las aglomeraciones urbanas de Valencia (2302 habitantes/km<sup>2</sup>) y Bilbao (2128 habitantes/km<sup>2</sup>).

En efecto, de mayor a menor densidad, se observa perfectamente en la Figura 6.4 la elevada densidad de población en los municipios de Tarragona y Reus, el primero con 1771 habitantes/km<sup>2</sup> y el segundo con 1664 habitantes/km<sup>2</sup> en 1991. En ese año, Salou y Vila-seca i Salou, con 515 habitantes/km<sup>2</sup> era el segundo espacio en importancia de la conurbación; sin embargo, a diferencia de Tarragona y Reus que triplican de 1940 a 1991 su densidad de población, en Vila-seca/Salou el proceso de concentración demográfica es mucho más intenso, multiplicándose por seis su densidad de población en los mismos años, aunque, cuando realmente se observa una mayor concentración demográfica es en el periodo 1960-1981. Cabe matizar en el periodo más reciente (1991-1996) el importante aumento de la densidad de población en Salou, que de los 477,9 habitantes/km<sup>2</sup> en 1991 ha pasado a más de 700 derivado de la localización del complejo recreativo Port Aventura, aunque también podría atribuirse a ciertos procesos de descongestión de Tarragona y Reus, los principales núcleos de la conurbación (Cuadros 6.8 y 6.9).

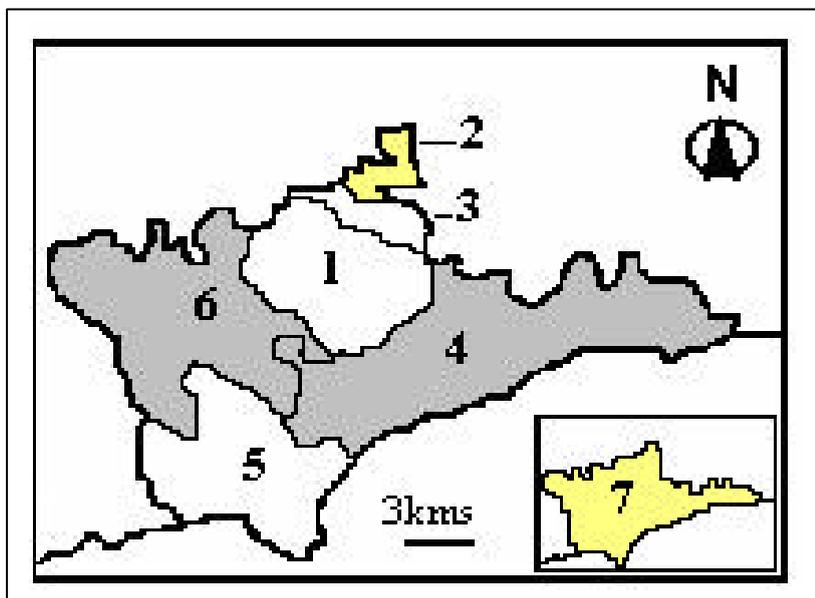
---

<sup>125</sup> Datos extraídos de Josep Cruset: “Piedra sobre piedra. El Camp de Tarragona es una de las grandes concentraciones demográficas del Estado”. *Diari de Tarragona*, 24-11.1991, pp. 4-5.

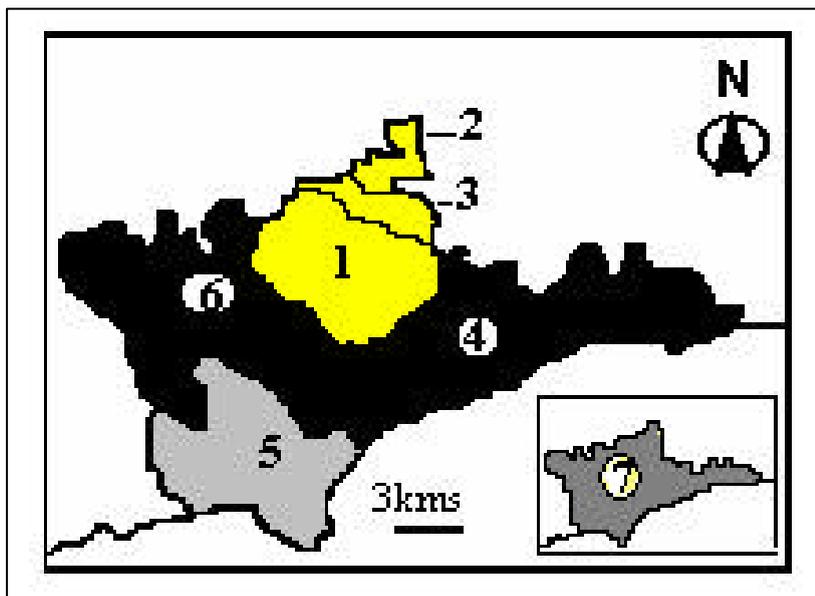
Cruset afirma que “el desarrollo de las grandes concentraciones demográficas ha afectado a España sobre todo a partir de 1960, año en que se iniciaron los grandes movimientos migratorios interiores ligados al fenómeno industrial, que sólo comenzaron a atenuarse cuando la crisis económica sobrevenida en 1973 alcanzó altas cotas de desempleo y recesión”. El autor cita al *Anuario del Mercado Español, 1991*, de Banesto, donde se indica que en España existen 31 aglomeraciones urbanas o conjuntos de municipios con un volumen de población superior a 150.000 habitantes. Se refiere a la aglomeración de Tarragona en la que incluye los municipios de Altafulla, Constantí, Reus, Torredembarra, Vila-seca -Salou y la capital provincial, un ámbito territorial diferente al estudiado en esta investigación.

Figura 6.4. *Densidad de población en los municipios de la conurbación \*(1950-1996)*

**AÑO 1950**



**AÑO 1996**



Densidad de población en Hbs/km <sup>2</sup>	Municipios
□ Hasta 100	1.Constantí
■ De 101 a 500	2.El Morell
■ De 501 a 1000	3.La Pobla de Mafumet
■ De 1001 a 1500	4.Tarragona
■ De 1501 a 1850	5.Vila-seca /Salou
	6.Reus
	7.CONURBACIÓN

\* Se incluye La Canonja en el municipio de Tarragona en 1950 y Salou no lo separamos de Vila-seca en 1991, a pesar de que ya estaba desagregado.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat y Hojas del Padrón de La Canonja.

El resto de municipios, Constantí, El Morell y La Pobla de Mafumet, todos situados en el interior a la derecha del río Francolí, presentan densidades de población mucho más reducidas, si exceptuamos el caso, un tanto engañoso, de El Morell con 389,6 habitantes/km<sup>2</sup> en 1996; densidad que se explica por el reducido tamaño de su término municipal, pues este municipio en 1940 ya contaba con 330 habitantes/km<sup>2</sup>. Este municipio, después de una caída de su densidad de población de 1940 a 1950, inicia una recuperación lenta pero continuada hasta nuestros días, destacando el aumento a partir de los años setenta que coincide con la construcción de la Refinería de EMP y sus filiales (Cuadro 6.9, Figura 6.4).

De cualquier manera también estos municipios incrementan sus densidades de población en el periodo estudiado. Constantí llega a triplicar su densidad de población desde 1940 a 1996. Pero es especialmente en el periodo 1970 -1981, cuando se crea el barrio de las “Seiscientas Viviendas” cuando llega a alcanzar los 195,5 habitantes /km<sup>2</sup> en 1981, frente a los 97,6 habitantes/km<sup>2</sup> de 1970. Recientemente su densidad de población tiende a decrecer.

La Pobla de Mafumet dobla su densidad desde 1940 a 1996, en este último año se situaba en los 164,2 habitantes/km<sup>2</sup>, la menor de la conurbación, aunque tiende a aumentar recientemente según se desprende de los datos del Padrón de 1996. En este municipio, el proceso de urbanización ocasionado con la instalación de la Refinería no significa un destacado aumento de la densidad de población en los años setenta u ochenta. En efecto, la densidad de población de 1940 a 1991 aumenta lentamente, y paradójicamente es en los años 60 cuando el incremento es mayor y no en los setenta, cuando se construyen las petroquímicas (Cuadro 6.9).

Podemos observar como en el último Padrón de 1996, sólo Tarragona y Reus, los principales núcleos de población de la conurbación, presentan densidades superiores a la media de la conurbación; Salou, Vila-seca i Salou y el Morell se sitúan por encima de la media catalana y Constantí y la Pobla de Mafumet superan a la media provincial (Cuadro 6.9). Ello nos da cuenta del proceso de concentración demográfica acaecido en los municipios de la conurbación.

En síntesis, se puede apreciar como las bajas densidades de población de los municipios industriales del interior contrastan significativamente con las grandes densidades de Tarragona y Reus, los principales núcleos de población del Camp de Tarragona (Figura 6.4).

En conjunto, los municipios de la conurbación experimentan en este periodo un proceso de concentración demográfica, eso sí, desigualmente, polarizándose principalmente en las ciudades de Tarragona y Reus y en Vila-seca y Salou (Cuadro 6.9, Figura 6.4).

El complejo generado alrededor de la nueva refinería se irá configurando como el núcleo más importante de los alejados de Barcelona (Sánchez, 1995: 265). Paralelamente, no podemos dejar de mencionar como se va consolidando la Costa Dorada como una de las principales zonas turísticas del Mediterráneo español. De alguna manera se enfrentarán intereses turísticos e industriales, aunque como se puede comprobar hoy en día no resulta imposible la convivencia de ambas actividades, todo lo contrario.

Desde finales de los años cincuenta se registran en estos municipios importantes inversiones industriales, con la promoción de polígonos industriales junto a Tarragona (Rosell, 1983; 1984; 1987; AEQT, 1987; Llovell, 1980). Se trata de un primer momento caracterizado por el contraste entre la coexistencia de las pequeñas y medianas industrias tradicionales con las emergentes grandes industrias petroquímicas de base.

La incipiente transformación industrial mueve importantes contingentes de mano de obra que fijarán su residencia en estos municipios industriales o periindustriales, aunque lógicamente encontrarán empleo en diferentes actividades económicas, pues paralelamente se produce una importante movilidad intersectorial.

Según algunos autores la rápida progresión demográfica producida en este territorio catalán va unida a significativos aumentos en el VAB industrial, principalmente atribuidos al estirón del sector químico (Sánchez, 1995), al rápido crecimiento del sector terciario, sobre todo el turismo costero (Oliveras y Roquer, 1990: 54; Anton Clavé, 1990 y 1997) y a la actividad del Puerto de Tarragona (Alemany, Blay y Roquer, 1986); en fin, al desarrollo del turismo y de la industrialización (Roquer, 1984: 59; Vidal, 1991: 132).



## Capítulo 7

# Los factores del crecimiento demográfico

En el capítulo anterior se estudia la evolución de la población y su distribución y se establecen unas etapas que caracterizan al periodo de estudio. En los apartados siguientes pretendemos analizar la dinámica natural y migratoria, responsable de dicha evolución demográfica en el mismo periodo 1940-1996. Evidentemente, como podremos confirmar el componente migratorio constituye básicamente el factor que en mayor medida explica este elevado crecimiento, así como otros cambios demográficos acaecidos en los municipios de la conurbación.

Pretendemos verificar a continuación como el crecimiento demográfico que experimentan estos municipios se debe básicamente a los fuertes saldos migratorios registrados durante el periodo de mayor crecimiento económico producido en la conurbación y que coincide fundamentalmente con la localización de la gran industria petroquímica y el desarrollo de la actividad turística.

### **1. Algunas precisiones sobre las fuentes estadísticas y la metodología empleada**

Previamente nos centraremos en el estudio de las fuentes estadísticas para luego hacer referencia a algunas consideraciones metodológicas, necesarias para clarificar el proceso seguido en la obtención de los datos.

Los datos para analizar la dinámica de la población se obtienen básicamente de las estadísticas oficiales que publica periódicamente el Instituto Nacional de Estadística (INE) y más recientemente el Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat). En algunos casos se recurre a datos editados por el Consorci

d'Informació i Documentació de Catalunya (CIDC), como sucede con la información del Padrón de Habitantes de 1986 relativa a la provincia y Cataluña. En otros, se recoge la información de las hojas de los padrones de habitantes y rectificaciones anuales del Ayuntamiento. En el caso del antiguo municipio de La Canonja, agregado en 1963 a Tarragona, se ha considerado oportuno contabilizarlo todos los años conjuntamente con el de Tarragona. Las dificultades para obtener la información estadística de este viejo municipio han sido mayores por las carencias existentes en la conservación y organización de este tipo de fuentes en el Antiguo Ayuntamiento de La Canonja, municipio agregado a Tarragona. Respecto a Vila-seca, municipio del que se segrega Salou en 1989, hemos considerado oportuno ofrecer los datos por separado de los nuevos municipios resultantes: Salou y Vila-seca i Salou. No obstante, al efecto de poder establecer comparaciones con otros años, contabilizamos también conjuntamente los datos de estos municipios.

Vamos a puntualizar algunos aspectos relativos a las estadísticas del *Movimiento Natural de la Población* (MNP), que se refieren básicamente a los nacimientos, defunciones y matrimonios producidos en el territorio español; aunque aquí no trabajaremos con las cifras nupciales.

Como sabemos, las estadísticas del MNP han ganado en amplitud y precisión desde su inicio en 1863, a partir del primer censo y los datos procedentes de los libros de registro parroquiales (Puyol Antolín, 1988a: 35-42). Principalmente, es a partir de 1975 cuando se irán introduciendo nuevas características de la población a la vez que se produce una mayor desagregación. De esa manera se ganará en cantidad y calidad en la información recogida en las publicaciones de MNP. Paralelamente se conseguirá mayor precisión y rapidez en la elaboración estadística con la progresiva mayor sistematización e informatización de los datos<sup>126</sup>. Aún así, los resultados se siguen publicando actualmente con un retraso de unos tres años.

Es evidente que en el caso de los nacimientos, hasta que no se clasifican por el lugar de residencia materna, se produce un abultamiento de las cifras en los municipios con centros hospitalarios (Tarragona y Reus en la conurbación), y

---

<sup>126</sup> Esta información se obtiene de unos cuadernillos que se realizan en las delegaciones provinciales —a nivel municipal se van confeccionando unos boletines para las rectificaciones en los padrones— del INE y posteriormente se envían a la sede central de Madrid, que se encarga de su sistematización y publicación periódica.

lógicamente se desinflan las cifras en los otros municipios. En el caso de las defunciones no suelen darse estas circunstancias.

Desde 1975 también los datos aparecen a nivel provincial y distribución municipal. Antes las cifras se refieren sólo a municipios de más de 20.000 habitantes. Toda esta información es bastante detallada a nivel de provincia, capital y municipios mayores de 100.000 habitantes. Para los municipios con más de 10.000 habitantes se reflejan los datos de mayor relevancia, lo mismo que para el resto de municipios.

A partir de ese año tiene lugar una reorganización de la estadística demográfica. Se produce una informatización de los datos, adecuándose estos registros de nacimientos y defunciones a las definiciones empleadas internacionalmente. Supone introducir modificaciones conceptuales y técnicas en la elaboración de los datos (García Sestafé, 1984: 41-51; Puyol Antolín: 1988a: 22-42). En efecto, desde 1975, el concepto de nacimiento se identifica con el biológico de “nacido con vida”, que es el que se utiliza en el campo de la demografía y tiene reconocimiento internacional, a diferencia de lo que sucede anteriormente, cuando sólo se computaban los fetos con figura humana que habían vivido 24 horas enteramente desprendidos del seno materno.

Otra modificación importante a partir de este año es la consistente en clasificar los nacimientos según la residencia materna por considerar este hecho muy importante, aunque se mantiene la clasificación por lugar de inscripción para no interrumpir las series que se vienen publicando. Esto tiene importancia a nivel municipal por el hecho de tener el hijo en Centros Sanitarios de otros municipios. Ahora bien, mientras no se indique que la clasificación se ha realizado por lugar de inscripción, tanto para este fenómeno demográfico, como para otros, se sigue el criterio de residencia, que es el que utilizamos nosotros en este estudio desde 1975. Además, actualmente se ha ganado en la amplitud de datos recogidos al clasificar los nacimientos: lugar de nacimiento asistencia del parto por personal sanitario, etc. (INE, 1984: IX-X).

Según se desprende de lo dicho anteriormente sobre las estadísticas de nacimientos, el concepto estadístico de defunción utilizado en España hasta 1974 era el de todos los fallecidos con más de 24 horas de vida. A partir de 1975 se amplía a los nacidos con vida durante las primeras 24 horas. Es un cambio que supone la adopción de los criterios internacionales. Otra modificación importante es la clasificación de los difuntos según su residencia, aunque también se mantiene su clasificación por el lugar de fallecimiento. Sin embargo, lo mismo

que decíamos anteriormente, salvo que no se indique lo contrario las defunciones está clasificado por el lugar de residencia (residencia (INE, 1984: XII).

A continuación vamos a comentar algunos aspectos relativos a la metodología utilizada en este capítulo.

Se parte del conocimiento del crecimiento real (Cr) de la población y a partir de esa realidad hemos de proceder a desglosar los contingentes que corresponden al crecimiento natural (Cn) y al saldo migratorio (Sm).

En principio, debemos diferenciar dos fases en función de la disponibilidad de datos estadísticos:

### 1) Fase 1940-1975

En la que no conocemos ni el crecimiento natural ni el migratorio, y por tanto debemos realizar una doble extrapolación para su cálculo.

La extrapolación del crecimiento natural se realiza por periodos quinquenales, partiendo del conocimiento de la población inicial y de la población final de cada periodo. Aparte se utiliza un determinado porcentaje de crecimiento natural.

Se aplica la fórmula siguiente:

$$P_n = P_o (1+a)^n,$$

donde **P<sub>n</sub>** es la población final del quinquenio, **P<sub>o</sub>** es la población inicial, **a** corresponde a la tasa de crecimiento natural aplicada y **n** se refiere al número de años, que es cinco.

La tasa de crecimiento natural que aplicamos para el cálculo es la correspondiente a Cataluña.

A partir de estos cálculos obtenemos un crecimiento natural de la población aproximado para la conurbación. La diferencia con el crecimiento real nos permite obtener el saldo migratorio.

Una de las ventajas de éste método es que permite deducir para la conurbación un saldo migratorio y un crecimiento natural aproximado en cifras absolutas para cada quinquenio. En cambio nos encontramos con una serie de problemas:

1º) La elección de la tasa de crecimiento natural quinquenal de Cataluña. Esta tasa corresponde al media real de Cataluña durante cada periodo.

Cuadro 7.1. *Comparación del índice de crecimiento interanual de la conurbación, la provincia de Tarragona y Cataluña (1940-1996)*

Años	Población de derecho			% de crecimiento anual acumulativo		
	Conurbación	Provincia	Cataluña	Conurbación	Provincia	Cataluña
1940	74481	346432	2915757	0,71	0,29	0,99
1950	79945	356864	3218596	1,50	0,18	1,91
1955	81010	358012	3534184	0,27	0,06	1,89
1960	92786	363472	3888485	2,75	0,03	1,93
1965	113996	390489	4490115	4,20	1,44	2,92
1970	151725	433138	5107606	5,88	2,09	2,61
1975	190683	480331	5660393	4,68	2,09	2,07
1981	213891	513050	5956414	2,32	1,32	1,02
1986	213900	523883	5978638	0,00	0,42	0,07
1991	225130	542004	6059494	1,02	0,68	0,27
1996	234511	574676	6090040	0,82	1,18	0,10

*Fuente:* Elaboración propia a partir de Cabré y Pujadas (1984a: 6), para datos absolutos de Cataluña, año 1955; Cabré (1991-1992: 37), para datos año 1965. Resto de años y ámbitos según datos del Idescat e INE.

El cálculo de las cifras absolutas de crecimiento natural y migratorio en la conurbación se realiza para los quinquenios que van de 1940 a 1975, a partir de la extrapolación de las tasas quinquenales de crecimiento natural de Cataluña, ya que se considera que la conurbación, aunque representa un bajo porcentaje demográfico respecto al conjunto catalán<sup>127</sup>; sin embargo, presenta en estos años

<sup>127</sup> Ver Cuadro 6.3. "Evolución de la población de derecho en la conurbación, la Provincia, Cataluña y España (1940-1996)", Capítulo 6.

un crecimiento demográfico bastante similar al de Cataluña y parece que se justifica más acertadamente la elección de dichas tasas frente a las de otros ámbitos, como podría ser el provincial, o incluso el municipio de Tarragona (Cuadro 7.1). En este último caso se ha desestimado por tratarse de una ciudad con atención hospitalaria, lo cual hace que se inflen las cifras ya que tanto los nacimientos como las defunciones hasta el año 1975 se contabilizaban en el lugar de registro y no en el de residencia, como sucederá a partir de ese año.

Como puede observarse en el Cuadro 7.2 existen ciertas diferencias entre el crecimiento natural provincial y el de Cataluña. Durante el periodo 1941-1975 se aprecia como las cifras correspondientes a Cataluña siempre se encuentran por encima de las provinciales.

Cuadro 7.2. *El crecimiento natural en la provincia de Tarragona y Cataluña (1941-1995)*

En tantos por mil

Periodo	Provincia	Cataluña
1941-1945	0,78	1,43
1946-1950	3,55	4,51
1951-1955	3,38	5,55
1956-1960	4,47	8,13
1961-1965	6,08	10,14
1966-1970	6,75	10,93
1971-1975	7,09	11,44
1976-1980*	8,05	9,23
1981-1985*	3,84	3,57
1986-1990*	1,34	1,47
1991-1995*	0,194	0,49

\* A partir de 1975, para realizar el cálculo de la tasa de crecimiento natural quinquenal se divide el promedio de los cinco años entre la media de población inicial y final del periodo. Estos años corresponden a la fecha del padrón o censo correspondiente; es decir, 31.12.1975, 1.03.1981, 1.03.1991, 1.04.1986 y 1.04.1996.

Fuente: Para Cataluña y la Provincia, quinquenios de 1941 a 1975, a partir de los datos de natalidad y mortalidad de Isabel Pujadas (1982): "Naturalesa de la població". En Vidal, T. i Plana, J. A.: *Atlas sòcio-econòmic de Catalunya*, Barcelona, Vol. 1.

Para la Provincia y Cataluña, desde 1976 a 1991, elaboración propia a partir de los datos de Joaquín Capellades (1994): "La població de Catalunya". En Remolina, J. R. y otros: *L'economia catalana davant del canvi de segle*. Generalitat de Catalunya- BBV, Barcelona, pp. 53 a 89. Resto de años, elaboración propia a partir de datos del Idescat.

2º) El mayor alejamiento de la realidad. De ahí que hayamos reducido el cálculo a periodos de 5 en 5 años para conseguir resultados más objetivos. No olvidemos, sin embargo, que siempre hemos de considerar estos resultados en cifras absolutas como aproximativos a la realidad.

## 2) Fase 1975-1996

Desde 1975 disponemos de los datos anuales publicados por el INE sobre el movimiento natural de la población por municipios. Así pues, en este último periodo los datos se ajustan a la realidad.

El periodo comprendido entre 1975 y 1995 se estudia con más detalle, ya que podemos analizar a nivel municipal y del conjunto de la conurbación no sólo las cifras de crecimiento natural sino también los datos de natalidad y mortalidad.

Calculamos aquí para los periodos quinquenales las cifras absolutas de crecimiento natural por la diferencia entre la natalidad y la mortalidad y a partir de la diferencia entre el crecimiento real y el movimiento natural obtenemos el saldo migratorio para cada periodo. También se calculan las diferentes tasas de natalidad, mortalidad, crecimiento natural y migratorio, tanto para el conjunto de la conurbación como para los municipios que la forman.

Se ha optado por elegir periodos quinquenales por la consabida disparidad de datos entre los años intercensales y los del propio censo o padrón. En efecto, cuando se realiza el censo o padrón de habitantes se realizan numerosas correcciones de datos y ello hace que se inflen notablemente las cifras de esos años.

Para el cálculo de las tasas de natalidad ( $T_n$ ) y mortalidad ( $T_m$ ) quinquenales se utilizan las fórmulas:

$$T_n = \frac{N/5}{P_o + P_f / 2} \times 1000$$

donde  $N$  es el número total de nacimientos registrados en el quinquenio,  $P_o$  es la población del año inicial, y  $P_f$ , es la población del año final.

$$T_m = \frac{M/5}{P_o + P_f / 2} \times 1000$$

donde **M** es el número total de defunciones registradas en el quinquenio, **P<sub>o</sub>** es la población del año inicial, y **P<sub>f</sub>**, es la población del año final.

La dinámica migratoria se estudia a partir de los saldos migratorios<sup>128</sup>, ya que no se dispone de datos estadísticos de emigraciones e inmigraciones de toda la etapa analizada.

A pesar de las dificultades existentes para cuantificar exactamente el fenómeno migratorio, la información que se ha elaborado nos permitirá realizar una valoración global de las diferentes tendencias observadas a lo largo de esos años.

Vamos a analizar primero los datos globales de la conurbación en este periodo y posteriormente nos centraremos en el estudio de los datos municipales, especialmente desde 1975 hasta la actualidad. Comparamos también los datos de la conurbación con otros ámbitos de territorios administrativos más dilatados, como la Provincia y Cataluña.

## **2. La evolución del saldo migratorio y del crecimiento natural en la conurbación**

A continuación estudiaremos los factores que explican el crecimiento de la población e intentaremos valorar el proceso acaecido relacionando el espacio de la conurbación con ámbitos más dilatados como la Provincia, Cataluña y España.

---

<sup>128</sup> Miguel A. Baila (1990: 253) describe los inconvenientes de este método, ya explicados ampliamente por otros autores. Al respecto señala que “els saldos reflexen només l’efecte net de les migracions, però els errors continguts en els censos i en les estadístiques vitals són generalment imputats als càlculs de les migracions. Podem parlar d’altres desavantages d’ordre qualitatiu: l’impossibilitat d’identificar el lloc d’origen i la destinació dels fluxos migratoris, així com la seua estructura per edats, sexes i professions, per tal de tractar de fer una valoració dels cost social diferencial que aquests moviments tenen en els espais emissor i receptor. Fet y fet, la diferència entre el creixement absolut i el natural ens dóna el saldo migratori, que no és cap mesura real de la immigració i de l’emigració, sino la contribució d’ambdues a l’evolució de la població”.

Para realizar dicho análisis, seguiremos las etapas marcadas en el capítulo anterior.

## **2.1. Análisis de la etapa previa a la eclosión de la gran industria petroquímica y la expansión turística (1940-1955)**

Abordamos esta etapa previa a la expansión económica con el objeto de contrastar una situación caracterizada por unas estructuras económicas tradicionales básicamente autárquicas con la nueva realidad derivada de la llegada de la gran industria petroquímica y el turismo de masas en los años sesenta, que supondrá importantes inversiones.

Para el análisis de esta etapa precedente partimos del estudio de la dinámica natural y migratoria desde el año 1940<sup>129</sup>, primer censo de población de la postguerra, concluyendo en el segundo quinquenio de los años cincuenta, cuando se inicia el despegue demográfico coincidiendo con la incipiente localización de industrias químicas modernas con fuerte peso del capital multinacional en los primeros polígonos industriales del territorio cercano a Tarragona.

Vamos a analizar previamente la magnitud de los saldos migratorios en la etapa previa al espectacular desarrollo económico acaecido a partir de los años sesenta, con el objeto de verificar el cambio acaecido posteriormente y contrastar aquella situación con la realidad actual. A la vez compararemos la importancia que tiene el fenómeno migratorio respecto al crecimiento natural registrado en cada periodo.

Como podemos observar en el Cuadro 7.3, los años de la postguerra hasta 1955 se caracterizan por la escasa variabilidad en la dinámica natural y migratoria en la conurbación.

Lo que sorprende en el quinquenio 1941-45 es el elevado crecimiento real experimentado, (alrededor de las 4588 personas), en relación a los dos

---

<sup>129</sup> A nivel de fiabilidad, es evidente que este censo de población puede presentar ciertas irregularidades propias de un momento de inmediata posguerra civil, en el que resulta difícil conjugar los diferentes recursos políticos, técnicos y humanos para realizar un estudio de estas dimensiones. Hemos de considerar estos datos con las oportunas reservas.

quinquenios siguientes, cuya cifra se sitúa en torno a los 876 habitantes y 1065 respectivamente.

La razón de ese aumento demográfico producido de 1941 a 1945 se atribuye básicamente al componente migratorio, que representa cerca del 90% del crecimiento total (Cuadro 7.3, Figura 7.1). Sorprende el relativamente bajo crecimiento vegetativo de ese periodo, aunque si observamos la situación española, también se da una excepción en ese quinquenio, registrándose un bajo crecimiento vegetativo respecto a otros periodos inmediatos. Esa situación se explica básicamente por la caída de la natalidad (Terán y otros, 1979: 250). Aunque debemos insistir en la baja fiabilidad de estos datos posbélicos.

Cuadro 7.3. *Los factores del crecimiento de la población: evolución de la dinámica natural y migratoria en la conurbación (1941-1995), según Tcn de Cataluña hasta 1975*

Años	Crecimiento natural y migratorio en la conurbación						
	Tcn (0/00)*	Cn	%Cn/Cr	Sm	%Sm/Cr	Cr	% aumento Cr
1941-1945	1,43	534	11,6	4054	88,4	4588	6,2
1946-1950	4,51	1799	205,4	-923	-105,4	876	1,1
1951-1955	5,55	2243	210,6	-1178	-110,6	1065	1,3
1956-1960	8,13	3347	28,4	8428	71,6	11776	14,5
1961-1965	10,14	4801	22,6	16409	77,4	21210	22,9
1966-1970	10,93	6367	16,9	31361	83,1	37729	33,1
1971-1975	11,44	8880	22,8	30078	77,2	38958	25,6
1976-1980**	13,04	13194	56,9	10014	43,1	23208	12,2
1981-1985**	7,10	7597	844,1	-7588	-843,1	9	0,1
1986-1990**	4,18	4588	40,9	6640	59,1	11230	5,3
1991-1995**	3,01	3461	36,9	5925	63,1	9386	4,2

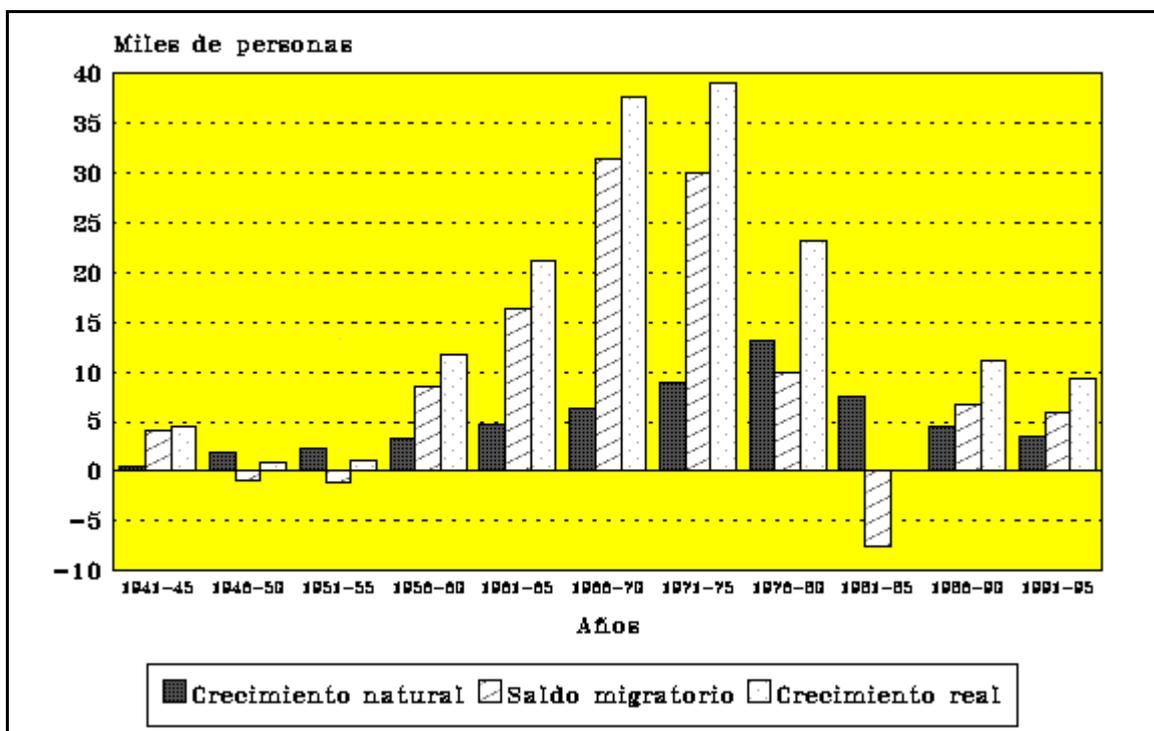
\* Se calculan las cifras absolutas de la conurbación hasta 1975, a partir de la Tcn de Cataluña, obtenida a partir de I. Pujadas (1983). Para el resto de años se consigue directamente de las estadísticas anuales publicadas por el INE: *Movimiento natural de la población española*.

\*\* Población total referida a la fecha de los Censos de Población de 1981 y 1991 y Padrón de Habitantes de 1986. Se utilizan los datos del INE: *Movimiento natural de la población española*. Tomo 2. Resultados por comunidades autónomas. Cataluña.

Fuente: Elaboración propia a partir de Pujadas (1983) e INE: *Movimiento natural de la población española*.

Asimismo, cabe pensar en la situación específica de la inmediata postguerra, años de dificultades enormes para la reconstrucción del país, con escasos medios para confeccionar el Censo de 1940 y con importante movilidad social<sup>130</sup>.

Figura 7.1. *Evolución quinquenal del crecimiento natural, el saldo migratorio y el crecimiento real en la conurbación (1941-1995)\**



\*Recordar que se realiza hasta el año 1975 según la Tcn de Cataluña, obtenidas de Pujadas (1983)

Fuente: Elaboración propia a partir de Pujadas (1983) e INE.

<sup>130</sup> R. Méndez y F. Molinero (1993: 505). defienden que en España, en el periodo de la posguerra se ahonda la caída del índice de crecimiento demográfico, en un momento en que “se van solapando los errores del censo de 1940, ya que se habían engrosado artificialmente las cifras de población para tener derecho a cartillas de racionamiento— con la reducción de las tasas de natalidad... , a lo que debía añadirse la minoración de la población joven reproductora por las secuelas de la guerra (“generaciones huecas”) y por el subsiguiente desequilibrio entre las ramas masculina y femenina de la pirámide, para comenzar su ascenso en la década de los años cincuenta y alcanzar su cenit en los sesenta”.

Por su parte J. Nadal (1976: 242) sostiene que la importante movilidad social desde el mundo rural al urbano (éxodo campesino), es un proceso bastante reciente que tiene su génesis “en el mismo cambio de estructura económica producido por la guerra europea (se refiere a la 2ª Guerra Mundial)..., pues antes —señala refiriéndose a España— su volumen era pequeño y el fenómeno se hallaba localizado en la región mediterránea”.

La situación que describe Pere Anguera (1989: 190) en uno de sus trabajos es bastante elocuente, para darse cuenta de los efectos de la Guerra Civil sobre la población y explicar así el estancamiento de la dinámica natural en los primeros años de la década de los cuarenta en el ámbito de nuestro estudio, aunque se refiere específicamente a Reus:

“La primera postguerra fou penosa, amb set lleves mobilitzades, que significaven alhora l’absència de mà d’obra jove i la destrossa de la joventut de tots el seus components. Damunt els reusencs caigueren uns salaris de fam sense possibilitat de rèplica, que havien de fer front a un galopant encariment del cost de la vida i a una escassetat progressiva dels aliments de supervivència...”

Posteriormente, a partir de 1945 observamos un estancamiento demográfico significativo que se prolonga hasta 1955, periodo en el que se llegan a producir saldos migratorios negativos, mientras que el crecimiento natural seguirá un progresivo ritmo ascendente y sólo se verá truncado en los años ochenta (Cuadro 7.3, Figura 7.1).

Cuadro 7.4. *El crecimiento vegetativo en la provincia de Tarragona (1936-50)*

En tantos por mil

Años	Tn	Tm	Tcn
1936-40	13,1	19,9	-6,8
1941-45	14,9	14,1	0,8
1946-49	17,2	13,6	3,6

Fuente: Elaboración propia a partir del INE (1962): *Reseña Estadística de la Provincia de Tarragona*, Madrid.

En la provincia de Tarragona se observa en estos años de la postguerra las bajas tasas registradas de crecimiento natural, lógicamente muy negativas en los años del conflicto bélico, por las elevadas tasas de mortalidad y la bajas tasas de natalidad. En el primer quinquenio de los años cuarenta, aunque disminuyen las tasas de mortalidad, también continúan siendo bajas las tasas de natalidad, con lo cual cuesta la recuperación del crecimiento vegetativo. En el segundo quinquenio, sin embargo, aumentarán las tasas de natalidad y ello provocará el

aumento del crecimiento natural (Cuadro 7.4). Esta misma situación posiblemente también se produzca en el espacio de la conurbación. Las políticas pronatalistas del régimen de la dictadura tenían el objetivo en esos años de recuperar el potencial humano español, en una situación de economía autárquica de base agraria, en la que los hijos eran necesarios para mantener la economía familiar.

## **2.2. La etapa de mayor crecimiento demográfico (1955-1981): un periodo de fuertes saldos migratorios y rápido crecimiento económico**

En esta fase que comprende desde el segundo quinquenio de los años cincuenta hasta finales de los setenta se produce una profunda mutación en el espacio de la conurbación. Numerosas familias procedentes de puntos muy diversos de España fijan su residencia en este territorio. La población experimenta un fuerte dinamismo, pasando de los 81.010 habitantes de 1955 a casi los 214.000 contabilizados en el Censo de 1981. En veinticinco años casi se triplica la población. El mayor peso del crecimiento demográfico se debe a los elevados saldos migratorios experimentados en ese periodo, considerablemente mayores al peso del crecimiento natural (Cuadro 7.3, Figura 7.1). Estas cifras nos dan cuenta del espectacular cambio demográfico que se produce en este territorio, fenómeno que también puede trasladarse a otros ámbitos urbanos de la Península.

El saldo migratorio no cesa de aumentar progresivamente a partir del quinquenio 1956-60. Solamente a raíz de la crisis económica de los años setenta se atenúa este crecimiento, hasta entrar en saldos migratorios negativos en la primera mitad de los ochenta. (Cuadro 7.3, Figura 7.1). Como consecuencia de estos elevados saldos migratorios y del progresivo aumento del crecimiento natural se asistirá a valores de crecimiento real de la población hasta entonces desconocidos, en una etapa que coincide con la llegada de poderosas multinacionales en el sector químico y la proliferación de actividades terciarias (turismo, transportes, comercios, etc.) e inmobiliarias.

Si desglosamos del crecimiento real la parte correspondiente al saldo migratorio y la referida al crecimiento natural, podremos valorar más en detalle los cambios acaecidos. En efecto, lo que se pone de manifiesto en primer lugar es la progresión de los saldos migratorios positivos experimentada desde mitad de los años sesenta hasta 1975. Llegan a representar en todo el periodo más de las

tres cuartas partes del crecimiento real. Como consecuencia de este hecho, irá aumentando el crecimiento natural a lo largo de la etapa aunque a un ritmo menor que los saldos migratorios. Esta realidad se explica por la revitalización de la natalidad en la conurbación por el influjo de inmigrantes, población potencialmente procreadora que llegará a este ámbito en un momento de fuerte expansión económica, además de la coincidencia con un periodo de aumento de la natalidad en toda España (el *baby boom* español).

En los tres quinquenios que van desde 1956 a 1970, los saldos migratorios se van duplicando de uno a otro, según nuestra hipótesis de trabajo. En efecto, el saldo migratorio en el quinquenio 1956-60 se sitúa en unas 8424 personas, en el quinquenio 1961-1965, alrededor de las 16409, y en el siguiente quinquenio 1966-70, en cerca de los 31361 individuos. Esta última cifra representa el 83,1% del crecimiento real, el máximo alcanzado en la etapa de mayor crecimiento demográfico. En el primer quinquenio de los setenta, según nuestra hipótesis, el saldo migratorio asciende a las 33078 personas (77,2% del Cr), el mayor registrado en todo el periodo estudiado

Todos estos datos nos dan cuenta de la importancia que tienen las remesas de emigrantes en el crecimiento demográfico de este espacio del Camp de Tarragona. En realidad, se verifica como las áreas de fuerte desarrollo industrial y turístico actúan como receptoras de población procedente de otros territorios más desfavorecidos económicamente. El espacio de la conurbación se convierte en un territorio receptor de población mayoritariamente campesina originaria de ámbitos españoles con menor dinamismo económico, en unos años de fuertes procesos de desagrarización con el consiguiente éxodo rural hacia las áreas industriales con mayores niveles de bienestar económico.

La inmigración masiva se generaliza en los años sesenta a todos los núcleos de población de la conurbación. Comporta un importante desarrollo de la construcción de viviendas y plantas industriales con el consiguiente empleo directo generado, así como complementario en el sector terciario, también inflado por la actividad turística litoral. En realidad, la prosperidad económica de esos años favorecía la dinámica natural de la población por la reducción rápida de la mortalidad y el progresivo aumento de la fecundidad.

A nivel provincial, tomando como referencia los datos publicados en sendas obras de Puyol Antolín (1988a: 84-100; 1997:180-215) sobre la población española, la provincia de Tarragona mantiene unos saldos migratorios positivos

muy importantes, especialmente en los años sesenta y setenta, colocándose entre las primeras de España de mayor crecimiento demográfico por inmigración.

Es evidente que esta población inmigrada del resto de España se concentrará desde un primer momento en los espacios más fuertemente urbanizados o periurbanos, donde la demanda de mano de obra será mayor. Serán precisamente los municipios de la conurbación Tarragona-Reus, unos de los más favorecidos por las remesas de inmigrantes, sin dejar de lado otros municipios de la franja costera, especialmente los comprendidos entre Tarragona y Calafell, además de los situados en la periferia de la conurbación (Cambrils, Riudoms, etc.).

### **2.2.1. El retroceso de las inmigraciones en la segunda mitad de los años setenta a raíz de la crisis económica**

A partir de 1975 se disponen de datos publicados por el INE del movimiento natural de la población. Los saldos migratorios se calculan a partir del crecimiento real de la población y del crecimiento natural (método de los excedentes vegetativos). La diferencia nos permite saber el saldo migratorio, aunque son cifras orientativas, pues los datos del año censal presentan una palpable disparidad con respecto al resto de los años<sup>131</sup>. Por esa razón se ha optado por periodos quinquenales.

En cifras absolutas, la población de la conurbación se sitúa en 1981 en los 213891 habitantes, frente a los 190683 registrados en el Padrón de 1975. La población aumenta 23208 personas, es decir, un 12,2%, mientras que en el periodo 1970-1975 aumenta en 38958 habitantes, un 25,6% (Cuadro 7.2).

La explicación de este menor crecimiento demográfico hay que buscarla en el retroceso de las inmigraciones. En efecto, si bien en la primera mitad de los años setenta, veíamos que el saldo migratorio podría situarse en torno al 77% del crecimiento real, unas 30078 personas, en la segunda mitad, cuando ya nos basamos en datos recogidos de las estadísticas oficiales, se reduce hasta el 43,1% del crecimiento real; es decir, 10014 individuos, la tercera parte del registrado en el quinquenio precedente. Es la consecuencia inmediata de la crisis económica, aunque estos efectos no serán muy acuciantes hasta entrar en los años ochenta.

---

<sup>131</sup> En efecto, basarse en los saldos migratorios anuales nos llevaría a datos posiblemente erróneos por el mero hecho de que las estadísticas oficiales de población no suelen rectificarse o actualizarse

Por su parte, el crecimiento natural se eleva hasta las 13194 personas, la cifra más alta de todo el periodo estudiado, ya por encima del saldo migratorio (Cuadro 7.3). Nada sorprendente, si se tiene en cuenta que gran parte del contingente inmigrado corresponde a generaciones jóvenes en edad de procrear, como se verá en el capítulo de la estructura biológica de la población.

Algunos autores como Albertos y Bernabé (1986: 175-202), consideran que se han producido cambios en los factores sobre la decisión de emigrar en los años setenta, ya que en el periodo 1970-1975, las variables nivel salarial, tasa de paro y tamaño del núcleo explicaban el 80% de la varianza; y en el periodo 1975-80, apenas consiguen hacerlo en un 30%.

La situación española en la segunda mitad de los setenta viene marcada por una fuerte depresión económica que afecta especialmente a las regiones más industrializadas. En efecto, supone una etapa muy negativa para regiones como Cataluña, que en pocos años arrastra procesos de reconversión industrial que acarrearán la pérdida de numerosos puestos de trabajo y el cierre de numerosas empresas.

Como señalan Calleja y otros (1986:36) en un trabajo referido al Baix Camp, “en el quinqueni 1975-80 es produeixen importants modificacions tant en la magnitud com en la distribució dels canvis demogràfics a Catalunya. Moltes comarques agràries ja han arribat a volums mínims d'excedents de població susceptible d'emigrar. A més, la crisi econòmica ha reduït l'atracció de les zones industrials i/o turístiques. Això modera els transvassaments espacials de població, també té lloc una ralentització del creixement global, tant per la disminució de les taxes de natalitat com pel frè a la immigració procedent de fora de Catalunya”.

En la conurbación la situación no afecta tan negativamente como en otras áreas de Cataluña, ya que se registran en esos años importantes inversiones industriales con la ubicación de la Refinería de Petróleos (hoy del grupo Repsol) e importantes industrias químicas auxiliares, a la vez que se realizan ampliaciones de las ya existentes. Estas inversiones en la industria petroquímica provocan un efecto multiplicador y se palia en cierta medida la incidencia de la depresión económica mundial. Podemos decir que en nuestro ámbito de estudio se da una coyuntura económica específica, aunque la caída de la demanda

---

fidedignamente hasta la confección quinquenal de los Padrones de Habitantes, con lo cual nos

internacional pronto repercutirá en los diferentes sectores económicos de estos municipios, provocando un aumento del desempleo, inflación, etc., fenómenos que se manifestarán con toda su crudeza al entrar en los ochenta. La crisis afecta en mayor medida a los sectores tradicionales de la economía, poco competitivos y de reducido tamaño (talleres textiles, etc.), aunque también afecta al sector turístico y a la actividad inmobiliaria, con la caída del poder adquisitivo de los trabajadores consecuencia del efecto de retraimiento de la economía.

### **2.3. El retroceso del crecimiento natural y el estancamiento migratorio: hacia el estancamiento demográfico (1981-1995)**

Vamos a analizar a continuación el periodo comprendido entre 1981 y 1995, unos años de cierto estancamiento demográfico provocado básicamente por las amplias repercusiones de la crisis económica de los años setenta, aunque también inciden otros factores propios de las sociedades occidentales más avanzadas, como la crisis de valores espirituales, la adopción de políticas favorables al control de la natalidad, la carga económica que suponen los hijos, etc.

Estos factores repercuten en la caída de la fecundidad. En efecto, a partir de 1975 se produce un importante descenso de la tasa de natalidad, mientras que las tasas de mortalidad se mantienen, e incluso en algún caso aumenta ligeramente por los efectos contrapuestos de: a) el envejecimiento, que acarrea mayores posibilidades de mortalidad y, b) las mejoras sanitarias, higiénicas y alimentarias, que permiten alargar la esperanza de vida. Como resultado de esta nueva situación se produce un claro retroceso del movimiento natural hasta niveles próximos al crecimiento cero (Figura 7.2). A todo ello añadir la importante mengua de los saldos migratorios, incluso con saldos negativos en el primer quinquenio de los años ochenta (Figura 7.1). Esta realidad no solo se explica por el retroceso de las inmigraciones, sino posiblemente también por el retorno al lugar de origen o cambio de residencia de algunos emigrantes, una vez que se van acabando las obras de construcción de las plantas químicas y se estanca la actividad inmobiliaria.

Se patentiza una disminución del crecimiento natural respecto al periodo precedente, y lo más significativo es que se producen saldos migratorios

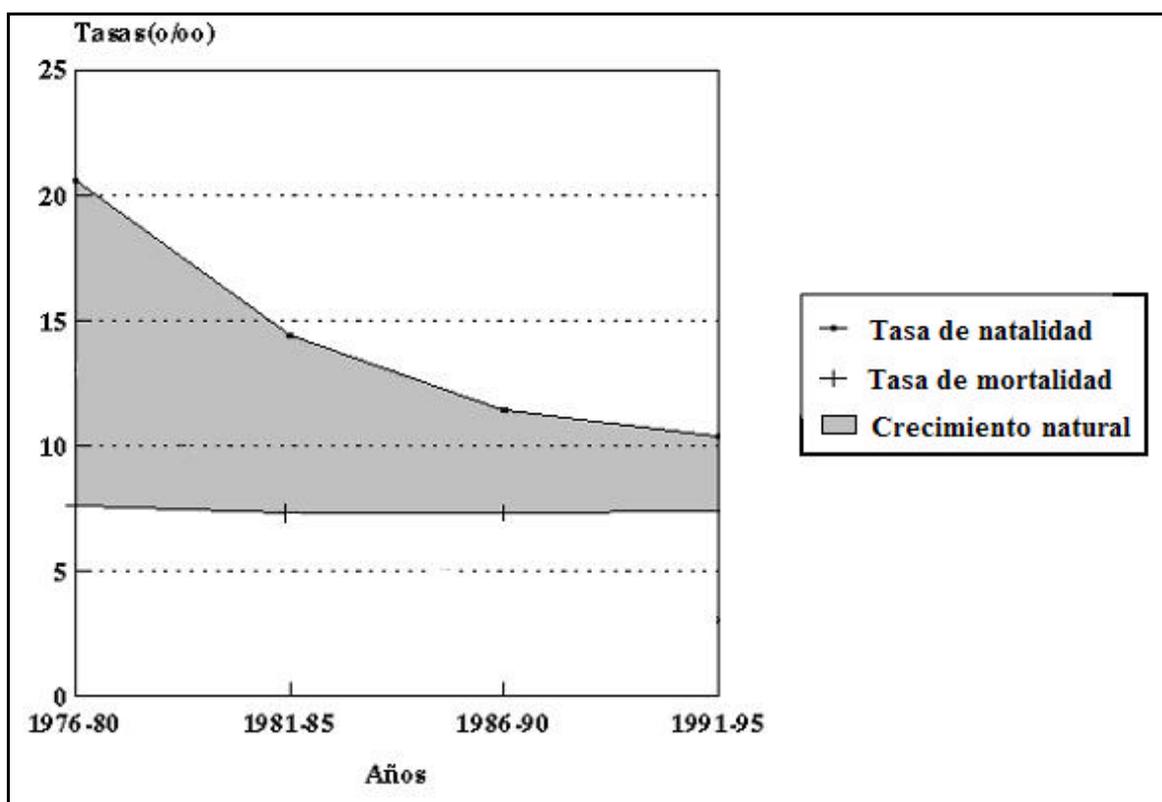
negativos (-7588 individuos) que neutralizan los efectos del crecimiento vegetativo (7597 personas), provocando un estancamiento de la población (Cuadro 7.3, Figura 7.1).

Es evidente que el impacto de la crisis económica de los años setenta, de base industrial, afectará duramente a toda Cataluña (procesos de descapitalización, desfase tecnológico, escasa competitividad empresarial, etc.), alargándose hasta 1985, luego el periodo de recuperación económica apenas dura hasta 1992, entrándose de nuevo en unos años de fuerte recesión. Estos avatares económicos afectarán negativamente al crecimiento demográfico, rompiéndose la tónica seguida en los quinquenios precedentes<sup>132</sup>.

*Figura 7.2. Evolución de las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo en la conurbación (1976-1995)*

---

<sup>132</sup> También la depresión económica afecta a otras regiones menos industrializadas como lo demuestra un estudio de Vicente Gozávez (1987) sobre la Comunidad Valenciana en el que mantiene que la causa de esta crisis demográfica se produce por la caída de crecimiento vegetativo y la depresión económica “que no sólo impide las llegadas foráneas, sino que empuja a la emigración o a los retornos de antiguos inmigrados” (Gozávez 1987: 158). Asimismo, añade algo más adelante que dicha crisis económica “ha afectado gravemente al crecimiento demográfico de todos los núcleos urbanos que concentraron masivas llegadas entre 1960 y 1975, tanto los netamente industriales como las capitales de la Comunidad: sólo los núcleos turísticos litorales, que por su función están más directamente vinculados a la recuperación económica de los países europeos más desarrollados, parecen ofrecer posibilidades de empleo a los foráneos, siendo ésta la única fuente de su aún elevado crecimiento censal, pues su natalidad ofrece tasas tan bajas o incluso inferiores a las del resto de municipios no envejecidos”.



Fuente: Elaboración propia a partir del INE.

La crisis demográfica en España se caracteriza por una progresiva caída de la natalidad. Así, frente a una Tn del 19,3 % en el quinquenio 1970-1975 se pasa a una Tn del 17,1 por mil en el periodo 1976-80 y posteriormente se acentúa la caída en los años ochenta. En el segundo quinquenio de los ochenta se situaba en el 10,8 por mil, algo mayor que en Cataluña, pero por debajo de la conurbación, sin embargo similares a las presentadas por los países europeos más desarrollados. Las tasas de mortalidad se mantendrán en la etapa 1976-1994 con unos valores muy parecidos en la conurbación, Cataluña y España, cercanos al 7-8 por mil, aunque ligeramente superiores en el conjunto de España (Cuadro 7.5).

Cuadro 7.5. *El crecimiento natural de la población en la conurbación, Cataluña y España (1951-1995)*

Coefficientes anuales por mil habitantes

Años	Conurbación			Cataluña			España		
	Tn	Tm	Tcn	Tn	Tm	Tcn	Tn	Tm	Tcn
1951-1955	-	-	-	15,9	10,4	5,5	20,3	9,8	10,5
1956-1960	-	-	-	18,0	9,9	8,1	21,5	9,2	12,3
1961-1965	-	-	-	19,1	9,0	10,1	21,3	8,6	12,7
1966-1970	-	-	-	19,7	8,7	11,0	20,2	8,5	11,7
1971-1975	-	-	-	19,9	8,5	11,4	19,3	8,5	10,8

1976-1980	20,6	7,6	13,0	12,3	7,5	4,8	17,1	8,0	9,9
1981-1985	14,4	7,3	7,1	10,9	7,2	3,7	12,9	7,9	5,0
1986-1990	11,4	7,3	4,1	9,6	8,1	1,5	10,8	8,2	2,6
1991-1995	10,4	7,4	3,0	9,1	8,6	0,5	9,7	8,6	1,1

Fuente: Elaboración propia a partir del INE: *Movimiento natural de la población española*, para la conurbación. Para España, de 1951 a 1990, INE: *Anuario Estadístico de España*, 1995. Se calcula el promedio de las tasas de los 5 años. Para Cataluña, 1951-1980, Cabré y Pujadas (1989); 1981-1985, INE, para 1981-1984: *Movimiento natural de la población española*. Anual, y CIDC: *Estadístiques del moviment natural de la població*, 1985. Para 1986-90: Idescat: *Movimiento natural de la población. Padrons Municipals d'Habitants 1986. Cens de Població 1991*.

En Cataluña la reducción importante de las tasas de natalidad se produce ya en el segundo quinquenio de los setenta, cuando se sitúa la Tn en el 12,3 por mil, frente al 19,9 por mil del quinquenio anterior (Cuadro 7.5). De 1986-90 se reduce al 9,6 por mil, algo por debajo de la que tenía la conurbación ese quinquenio. El Tm de Cataluña es prácticamente iguales que las de la conurbación desde 1976 a 1985, aunque llama la atención el ligero repunte del periodo 1986-90, con un 8,1 por mil.

Lo cierto es que en esta Comunidad se produce desde finales de los años setenta un estancamiento demográfico que muestra signos de continuidad en los años noventa con el aumento de la mortalidad, propio de territorios con elevado índice de envejecimiento. Ahora bien, es evidente que los factores económicos favorables pueden cambiar en algún momento esta tendencia, con una nueva reactivación de la natalidad, algo que resulta difícil de predecir. Lo que no parece previsible es una nueva oleada inmigratoria de las características de la que se produce en los años sesenta en Cataluña, ni tampoco un aumento desproporcionado del crecimiento vegetativo, si se tiene en cuenta la realidad socioeconómica actual de esta Comunidad. La tendencia muestra signos opuestos, como se observa en un estudio de Juan Tortosa publicado en *El País*, en el que se aprecia gráficamente como a partir de 1974-75 experimentan una fuerte caída las migraciones de Andalucía a Cataluña en un momento en que tienden a crecer las migraciones en sentido contrario<sup>133</sup>. Así, ya a partir de 1980, el saldo migratorio entre estas dos comunidades es favorable a Andalucía. Sólo en los años del final de la década de los ochenta se equilibran estos saldos

<sup>133</sup> Tortosa, J.: *El País*, 24-4-1988, pp. 8-10.

El autor refleja con toda su pasión la cruda realidad del emigrante, exponiendo diferentes casos que tras permanecer varios años en Cataluña, regresan a su lugar de origen.

migratorios y durante el primer quinquenio de los noventa de nuevo son favorables a la Comunidad andaluza.

En definitiva, parece que en la conurbación se mantienen tasas de natalidad más elevadas que en los otros ámbitos. Esta situación nos permite afirmar que la inmigración actúa como revitalizadora de la natalidad y más cuando este fenómeno se prolonga en el tiempo más en este territorio. Como se observa, las Tcn en la conurbación en el periodo 1976-90 son mucho más elevadas que en Cataluña y España (Cuadro 7.5). Lógicamente esta Tcn presenta una evolución que viene marcada por la evolución de la Tn, ya que el Tm apenas registra variaciones en este periodo.

Como se refleja en la Figura 7.2, el retroceso del crecimiento natural se explica en este periodo por una fuerte caída de la natalidad, fenómeno ya ocurrido en el quinquenio anterior en Cataluña (Cuadro 7.5). Pero también esta situación viene acompañada por saldos migratorios negativos, algo que no ocurría desde los años previos al inicio de la ubicación de la gran industria (Cuadro 7.3, Figura 7.1).

El crecimiento vegetativo de la conurbación viene marcado en este periodo por una fuerte caída de la tasa de natalidad del 20,6 por mil del periodo 1976-80 hasta el 10,4 por mil del quinquenio 1991-95 (Cuadro 7.5, Figura 7.2). Este factor explica en parte el estancamiento demográfico observado desde finales de los años setenta. Las tasas de mortalidad, como vemos se mantienen estables, ligeramente superiores al 7 por mil en los mismos años (Cuadro 7.5, Figura 7.2). Las causas de estas bajas tasas de mortalidad pueden ser diversas (retorno al lugar de origen de gente mayor, mejora de la atención sanitaria, etc.), pero lo que parece evidente es que, en general, la población de este ámbito ha alcanzado actualmente unos elevados niveles de bienestar económico, aunque existen diferencias notables a nivel intermunicipal que analizaremos más adelante.

En España, en el quinquenio 1981-85, el retorno se plantea como una alternativa para poder subsistir con el seguro de desempleo en un medio más barato como es el rural. Esta circunstancia se refleja en la caída brusca de los saldos migratorios en el espacio de la conurbación.

Se ha producido por tanto un cambio substancial achacado fundamentalmente a la crisis y al problema del paro que afecta principalmente a

las regiones industriales como Cataluña y por tanto al territorio que nos ocupa, aunque sin olvidar que aquí, el fenómeno turístico actuará como aplacador de la crisis.

A partir de los años ochenta, en Cataluña no sólo se llega a un estancamiento de las migraciones sino incluso a saldos migratorios negativos, según se refleja en las estadísticas de población y queda de manifiesto en algunos trabajos (Vidal, 1991: 132-133). Por provincias, Tarragona mantiene un saldo migratorio siempre positivo en los años ochenta, algo que no ocurre en otras provincias como Lleida y Barcelona. La última se verá muy afectada por la caída del empleo industrial, a diferencia de Tarragona, donde tiene lugar una cierta reindustrialización en parte por la construcción y ampliación de nuevas plantas petroquímicas, seguramente también la construcción de la Central Nuclear de Vandellós II, sin olvidar la importancia del turismo en la dinámica social, fenómeno que genera un importante dinamismo económico especialmente en la Costa Brava y la Costa Dorada.

Cuadro 7.6. *Crecimiento natural, migratorio y real en la conurbación, Cataluña y España por quinquenios (1951-1995)\**

Datos en tantos por mil

Años	Conurbación			Cataluña			España		
	Cn	Sm	Cr	Cn	Sm	Cr	Cn	Sm	Cr
1951-55	-	-	-	5,6	11,7	17,3	10,5	-3,4	7,1
1956-60	-	-	-	8,1	13,0	21,1	12,3	-2,5	9,8
1961-65	-	-	-	9,6	16,8	26,4	12,7	-2,8	9,8
1966-70	-	-	-	10,9	15,2	26,2	11,6	-0,3	11,3
1971-75	-	-	-	11,5	8,6	20,1	10,7	1,1	11,6
1976-80	13,5	9,4	22,9	4,8	10,1	14,9	9,1	0,0	9,1
1981-85	7,1	-7,1	0,0	3,7	-3,0	0,7	5,0	-0,8	4,2
1986-90	4,0	6,1	10,2	1,5	1,2	2,7	2,6	-0,5	2,1
1991-95	3,0	5,2	8,2	0,5	0,5	1,0	1,1	2,9	4,0

\* Cn: crecimiento natural; Sm: saldo migratorio; Cr: crecimiento real.

Fuente: Elaboración propia para Cataluña hasta 1975 a partir de Recolons y otros (1979). Resto Idescat e INE. Para España, elaboración propia a partir de datos del INE: *Anuario Estadístico de España*. Para la conurbación, a partir de datos del INE.

En el Cuadro 7.6 se aprecia como en la conurbación se mantienen en los últimos quinquenios tasas de crecimiento natural bastante bajas, aunque relativamente superiores a las de Cataluña y España. Otro tanto sucede desde 1986 a 1995 con el saldo migratorio. De alguna manera refleja el dinamismo económico de esta zona, muy ligado a la actividad industrial (inversiones en la

petroquímica y otras empresas que se instalan en los polígonos industriales) y al sector terciario (Port Aventura, grandes superficies comerciales, etc.).

A partir de 1985 se inicia un periodo de crecimiento económico que propicia saldos migratorios positivos en la conurbación (Figura 7.1). En el último quinquenio de los años ochenta ascienden estos a 6642 personas, frente a las 4588 que corresponden al crecimiento natural y en el primer quinquenio de los noventa a 5925 y 3461 personas, respectivamente. En ambos casos, como se aprecia los saldos migratorios superan al crecimiento natural (Cuadro 7.6).

Asimismo, las tasas de crecimiento natural siguen su retroceso hasta situarse en el periodo 1991-95 en su punto mínimo con el 3 por mil.

En Cataluña es más patente que en la conurbación el estancamiento demográfico, con tasas de crecimiento natural desde 1985 próximas a cero y saldos migratorios positivos muy bajos.

Las tasas de crecimiento vegetativo de la conurbación, aun siendo bastante bajas, superan ampliamente a las de Cataluña y España en los últimos quinquenios desde mitad de los años setenta, lo cual nos da cuenta de los efectos revitalizadores de la natalidad, que son consecuencia de las inmigraciones producidas en la etapa precedente.

En conclusión, el crecimiento demográfico en la conurbación se explica básicamente por los saldos migratorios positivos. Estos son el resultado como se sabe de la fuerte inmigración registrada en los años sesenta y setenta. En cifras absolutas se aprecia como tanto el crecimiento natural quinquenal como los saldos migratorios crecen progresivamente en estos años, aunque los últimos a un ritmo más rápido. En conjunto, de 1961 a 1975 se registran saldos migratorios positivos en torno a los 78177 individuos, que podrían situarse en porcentajes cercanos al 80% del crecimiento real experimentado en ese periodo. A partir de aquí, se experimenta un retroceso espectacular en los saldos migratorios hasta llegar a cifras negativas en el quinquenio 1981-85. También en los años sesenta y setenta el crecimiento natural experimenta un aumento progresivo y llega a superar al saldo migratorio en el periodo 1976-80, marcando los valores más altos de toda la etapa estudiada, iniciándose posteriormente un importante retroceso. Más recientemente, desde el segundo quinquenio de los años ochenta, se aprecia una leve recuperación de las migraciones, mientras que el crecimiento

natural cae hasta valores muy bajos hasta mitad de los años noventa (Figura 7.2, Cuadro 7.6).

### **3. Los datos municipales de movimiento natural y migratorio**

Hasta 1975 no disponemos de datos oficiales del INE referidos al movimiento natural de la población a nivel municipal, es por ello que hasta ese año analizamos únicamente los datos de Tarragona y La Pobla de Mafumet. Este último municipio trabajado íntegramente a partir de las altas y bajas registradas en las estadísticas demográficas municipales.

Para el estudio del periodo 1975-1995 hemos utilizado los datos de natalidad y mortalidad publicados anualmente por el INE<sup>134</sup> a nivel municipal.

En principio analizaremos los datos de Tarragona que perfectamente son extrapolables a Reus, el otro municipio “urbano” de la conurbación, y los de La Pobla de Mafumet, que se pueden generalizar al resto de municipios. Vila-seca a partir de los sesenta, reuniría las características de los municipios “urbanos” por la importante localización industrial y turística (Salou).

#### **3.1. El periodo previo a los años sesenta: estudio de los municipios de Tarragona y la Pobla de Mafumet**

En el Cuadro 7.7 se aprecia el bajísimo crecimiento vegetativo que se produce en dos municipios de la conurbación, uno “urbano” (Tarragona) y otro “rural” (La Pobla de Mafumet) hasta la segunda mitad de los años cincuenta. En el caso de Tarragona se registra a partir de 1946 un mayor crecimiento natural que en la Pobla de Mafumet. En la segunda mitad de los sesenta se observa perfectamente el cambio demográfico, más visible en el caso del municipio de Tarragona donde se aprecia una tendencia a aumentar las tasas de natalidad, mientras las tasas de mortalidad permanecen prácticamente estables.

Evidentemente, en el caso de Tarragona tanto la tasa de natalidad como la de mortalidad son más elevadas que en La Pobla de Mafumet, aunque el

---

<sup>134</sup> Nos referimos a la publicación *Movimiento natural de la población española*, que anualmente viene realizando el INE desde 1975 con datos a nivel municipal de mortalidad y natalidad recogida en tomos, que se ha utilizado específicamente para este apartado.

crecimiento real es negativo en este caso durante el quinquenio 1946-59 y no así en el de Tarragona, lo cual nos refleja que las variaciones son debidas fundamentalmente a saldos migratorios positivos, en el caso de Tarragona, municipio “urbano” como Reus, y a saldos migratorios negativos en el caso de La Pobra de Mafumet, municipio “rural “ como el resto de la Conurbación (Cuadros 7.7 y 7.8).

Así pues podemos concluir que en los años cuarenta, en los municipios rurales de la conurbación se produce un retraimiento demográfico que se explica fundamentalmente por saldos migratorios negativos, mientras que en los municipios urbanos se produce un crecimiento de la población atribuido en su mayor parte a saldos migratorios positivos. Sin duda, se trata de un fenómeno sorprendente que contrasta con la opinión defendida por numerosos autores de que en épocas de postguerra, la gente huye al campo para procurarse los medios de subsistencia de la tierra.

Cuadro 7.7. *Tasas de crecimiento vegetativo en dos municipios de la conurbación: uno “urbano” (Tarragona) y otro “rural” (La Pobra de Mafumet en el periodo (1936-1960)\**

En tantos por mil

Años	Tarragona			La Pobra de Mafumet		
	Tn	Tm	Tcn	Tn	Tm	Tcn
1936-40	13,7	26,9	-13,2	-	-	-
1941-45	15,2	14,2	0,9	12,1	10,7	1,4
1946-50	18,4	10,9	7,5	11,2	8,3	2,9
1951	17,6	12,1	5,5	7,8	1,9	5,9
1952	17,9	9,7	8,2	12,2	10,4	1,8
1953	19,4	10,9	8,5	13,0	14,9	-1,9
1954	20,4	10,5	9,9	11,2	7,5	3,7
1955	20,3	10,4	9,9	5,5	3,6	1,9
1956	23,2	10,9	12,5	8,9	10,7	-1,8
1957	25,4	10,9	14,5	10,7	12,5	-1,8
1958	23,3	10,2	13,1	8,8	3,5	5,3
1959	25,0	9,5	15,5	20,7	6,9	13,8
1960	25,0	10,9	14,1	24,9	13,6	11,6
1951-55**	19,1	10,7	8,4	10,8	7,8	3,0
1956-60**	24,4	10,5	13,9	14,6	9,2	5,4

Tn: tasa de natalidad. Tm: tasa de mortalidad. Tcn: Tasa de crecimiento vegetativo. Se calcula la tasa bruta, es decir, en el caso de la tasa bruta de natalidad serían los nacidos ese año dividido por el promedio de población del 31-12 del año anterior y el del mismo año a 31-12.

\* En el caso de Tarragona, la tasa anual se ha calculado por interpolación entre dos censos sucesivos hasta el año 1950 y desde 1951 por extrapolación, referida en ambos casos al 1 de julio.

Los promedios se calculan por división de la media de cada concepto demográfico y la media de las poblaciones calculadas. En el caso de La Pobra de Mafumet, se han obtenido los datos directamente del Padrón Municipal de Habitantes y Rectificaciones Anuales. \*\* Para el municipio de Tarragona se calcula el promedio de las tasas.

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del *Padrón de Habitantes y Rectificaciones Anuales* de la Población de Mafumet y del INE: *Reseña Estadística de la Provincia de Tarragona*, Madrid, 1962, para el caso del municipio de Tarragona.

### 3.2. La etapa de expansión demográfica: desde finales de los años cincuenta hasta la segunda mitad de los setenta

En estos dos municipios se producen importantes cambios en la dinámica natural y migratoria. Tarragona alcanza un ritmo demográfico superior al de Reus, haciéndose cada vez mayores las diferencias de población entre ambos. El resto de municipios de la conurbación en general mantiene una progresión demográfica en estos años, por su proximidad a estos dos grandes núcleos urbanos del Camp de Tarragona.

Si valoramos la dinámica natural y migratoria de Tarragona y La Población de Mafumet, observaremos como siguen una tendencia parecida.

Cuadro 7.8. *Crecimiento natural y saldos migratorios en La Población de Mafumet y Tarragona (1940-1975)*

Número de habitantes

Años	Tarragona				La Población de Mafumet			
	Cn	Sm	%Sm/Cr	Cr	Cn	Sm	%Sm/Cr	Cr
1941-1945	160	854	84,2	1014	4	47	92,2	51
1946-1950	1386	254	15,4	1640	8	-75	-	-67
1951-1955	1626	-1484	-1045,0	142	8	33	80,5	41
1956-1960	2730	3008	52,4	5738	16	44	73,3	60
1961-1965	2273	4919	68,3	7192	20	10	33,3	30
1966-1970	2856	18288	86,5	21144	-12	40	142,9	28
1971-1975	4230	24281	85,5	28511	10	50	83,3	60

Fuente: Elaboración propia a partir del *Padrón de Habitantes y Rectificaciones Anuales*, Ayuntamiento de La Población de Mafumet. Para el municipio de Tarragona, INE: *Reseña Estadística de la Provincia de Tarragona*, Madrid, 1962. Elaboración propia para los años hasta 1960. Resto elaboración propia a partir de los datos de Tcn de Cataluña de Cabré, A y Pujadas, I. (1989), extrapolados al municipio de Tarragona e INE, aplicando la fórmula de la página 314.

En el caso de Tarragona, a partir del quinquenio 1956-60 el saldo migratorio supera ligeramente al crecimiento natural, pero ya en la primera mitad de los sesenta las diferencias se irán acentuando doblando con creces el saldo migratorio al crecimiento natural. Los periodos posteriores se caracterizan por

un incremento de los saldos migratorios hasta llegar a las elevadas cifras de los quinquenios 1966-70 y 1971 -75, con Sm de 18288, el 86% del Cr y 24281 personas, el 85% del Cr, respectivamente (Cuadro 7.8).

Al igual que en el caso de Tarragona, en España otros importantes municipios como Vitoria, Valladolid, Zaragoza, Valencia y Madrid, registran en el periodo 1960-1970 un rápido crecimiento de su población, básicamente producido por los elevados saldos migratorios (Bielza de Ory, 1975: 22).

En el caso de La Pobla de Mafumet, aunque trabajamos con cifras reducidas de crecimiento demográfico, sin embargo desde los años cincuenta los saldos migratorios positivos explican básicamente el crecimiento de la población. Sólo en el periodo 1961-65 se invierte la situación y el Cn dobla al Sm (Cuadro 7.8). Esta realidad nos permite deducir que en los municipios rurales de la conurbación también son abultados los saldos migratorios positivos en el periodo de mayor desarrollo industrial y terciario, al igual que sucede en los municipios “urbanos”. Posiblemente todos estos municipios rurales próximos a Tarragona y Reus también actúan como receptores de población al igual que los barrios de la periferia de las ciudades de Reus y Tarragona. Sin duda, a ello contribuyeron los costes más reducidos de la vivienda, mayor nivel de identificación con la población foránea allí domiciliada, etc.

Cuadro 7.9. *Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad en La Pobla de Mafumet. El crecimiento vegetativo (1950-1975)*

Tantos por mil

Años	Tn	Tm	Tcn
1951-55	10,8	7,8	3,0
1956-60	14,6	9,2	5,4
1961-65	17,3	11,0	6,3
1966-70	9,6	13,0	-3,4
1971-75	9,5	7,0	2,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de La Pobla de Mafumet: *Padrones Municipales de Habitantes y Rectificaciones Anuales*.

En los años cincuenta, a diferencia de lo que sucede en el segundo quinquenio de los cuarenta, en Tarragona se registran en el primer quinquenio saldos migratorios negativos, mientras que en La Pobla de Mafumet sucede todo lo contrario, representando el Sm el 80% del crecimiento real. En Tarragona el Sm se sitúa en -1484, frente a un Cn de 1626.

### **3.3. El crecimiento natural y el saldo migratorio en los municipios de la conurbación en el periodo más reciente (1976-1995)**

A diferencia de los años precedentes, a partir de 1975 disponemos de datos del INE a nivel municipal para analizar la dinámica natural de este periodo más reciente. Los saldos migratorios se calculan al igual que precedentemente se hace para el conjunto de la conurbación; es decir, a partir de la diferencia entre el crecimiento real y el natural.

A pesar de las diferencias existentes en la evolución de la dinámica natural y migratoria en el periodo 1975-1995, es evidente que la tendencia general viene marcada por el claro retroceso de los contingentes demográficos hasta valores alarmantes en algunos casos.

En principio vamos a estudiar el movimiento natural de la población en ese periodo y luego nos centraremos en el análisis de los saldos migratorios, siempre a partir del análisis de periodos quinquenales, mucho más adecuados para el análisis demográfico que pretendemos realizar.

#### **3.3.1. El movimiento natural de la población**

La tendencia general hacia el progresivo retroceso de la natalidad se irá haciendo patente en los municipios de la conurbación coincidiendo con la nueva etapa demográfica que se inicia en los años setenta paralelamente a la crisis económica. Esta caída de la natalidad explica en buena medida la evolución demográfica hasta nuestros días, ya que las tasas de mortalidad permanecen prácticamente invariables. Ahora bien, cabe hacer las oportunas matizaciones a nivel de cada municipio.

En el segundo quinquenio de los setenta y primero de los ochenta se observa como en los municipios del interior (El Morell y La Pobla de Mafumet) los de menor población, se registran las Tn más bajas, precisamente en un

momento de fuerte actividad constructora con la instalación en sus términos municipales de la Refinería de Petróleos y de importantes industrias químicas. Las Tn caen en ambos municipios de algo más del 15 por mil en el quinquenio 1976-80, al 11-12 por mil en el siguiente. En el caso de La Pobra de Mafumet se llega incluso a una Tn en el segundo quinquenio de los ochenta por debajo del 10 por mil (Cuadro 7.10). Es sin duda el resultado de la llegada de inmigrantes en edad de procrear desde estos municipios hacia otros núcleos cercanos como Tarragona y Reus, con mayores atractivos y las ventajas de las aglomeraciones urbanas, frente a la pérdida de calidad de vida ocasionada a partir de la instalación en estos núcleos de la Petroquímica. En el último quinquenio se observa en ambos municipios una leve recuperación de la natalidad.

Tarragona y Reus, los términos que cuentan con la mayoría de la población de la conurbación, marcan de alguna manera la evolución global de las tasas de natalidad del conjunto del territorio estudiado. Las Tn en ambos municipios evolucionan muy similarmente, experimentando un claro retroceso en estos años. Desde una Tn del 20-21 por mil del periodo 1976-80 se reduce hasta el 14-15 por mil en la primera mitad de los ochenta y continúa el retroceso hasta situarse cercanas al 10 % en la primera mitad de los años noventa (Cuadro 7.10). Esta caída tan acuciante de la natalidad marca en buena medida el ritmo de la evolución demográfica de la conurbación en estos años. En realidad, se asiste en los últimos años a un retroceso generalizado de la natalidad cuya explicación estriba en los nuevos parámetros sociales de enfocar la vida en una sociedad competitiva, de rápido acceso de la mujer al mundo laboral, de situaciones económicas inestables (paro, inflación, etc.), de pérdida de valores tradicionales, etc. Todo este cambio repercute en la crisis de la familia y consecuentemente en la reducción de sus miembros.

Cuadro 7.10. *Las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo en los municipios de la conurbación (1976-1995)*

Tantos por mil

Municipios	1976-80			1981-85			1986-90			1991-95		
	Tn	Tm	Tcn	Tn	Tm	Tcn	Tn	Tm	Tcn	Tn	Tm	Tcn
Constantí	17,8	7,0	10,8	15,1	5,4	9,7	11,5	4,9	6,6	9,7	6,5	3,2
El Morell	15,4	10,3	5,1	12,5	9,1	3,4	11,4	9,7	1,7	12,1	7,5	4,6
La P.Mafumet	15,9	11,1	4,8	11,6	9,2	2,4	9,6	11,5	-1,9	12,6	7,3	5,3
Reus	20,7	8,8	11,9	14,0	8,3	5,7	11,2	8,0	3,2	10,2	8,1	3,1
Tarragona	20,2	6,9	13,3	14,6	7,0	7,6	11,6	7,1	4,5	10,5	7,1	3,4
Vila-seca/Salou	25,1	6,0	19,1	15,5	5,4	10,1	11,9	5,6	6,3	10,6	6,1	4,5

CONURBACIÓN	20,6	7,6	13,0	14,4	7,3	7,1	11,4	7,3	4,1	10,4	7,4	3,0
-------------	------	-----	------	------	-----	-----	------	-----	-----	------	-----	-----

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE: *Movimiento natural de la población española*. Tomo 2. Resultados por comunidades autónomas. Cataluña.

Del resto de municipios de la conurbación, destaca Vila-seca/ Salou, que registra las Tn más altas de la conurbación durante este periodo. En el quinquenio 1976-80 se situaban por encima del 25 por mil, aunque posteriormente experimentan un retroceso importante hasta alcanzar valores parecidos al resto de municipios de la conurbación. La posible explicación a estas elevadas tasas de natalidad puede radicar en la dinámica turística de este territorio y también en la fijación de residencia de jóvenes parejas en edad de procrear, aprovechando las mejores posibilidades de acceso a la vivienda en estos municipios. En la segunda mitad de los ochenta las tasas de natalidad se reducen hasta el 11,9 por mil, cifra que apenas varía en el primer quinquenio de los noventa (10,6 por mil). Se asiste a unos años de fuerte envejecimiento de la población, más acuciante en estos núcleos costeros de carácter turístico-residencial.

En Constantí, con la creación del barrio de las “600 Viviendas” a finales de los años setenta se revitaliza la natalidad. Fijan su residencia aquí un buen número de parejas jóvenes de bajo nivel socio-cultural. Aún así, los efectos de la crisis económica afectarán duramente a estas familias y por consiguiente en los años sucesivos irán abandonando este municipio diversas familias. En la segunda mitad de los ochenta la Tn es similar al resto de municipios de la conurbación (11,5 por mil) y en el primer quinquenio de los noventa se sitúa por debajo del 10 por mil, la más baja de la conurbación. En este último quinquenio estudiado, como veremos se registran también importantes saldos migratorios negativos, que lógicamente repercuten en la caída de la natalidad (Cuadro 7.10).

Las tasas de mortalidad apenas experimentan variaciones significativas en la mayoría de los municipios en el periodo estudiado. Lo que más sorprende son los casos de La Pobla de Mafumet y El Morell, los municipios petroquímicos del interior con menos habitantes. Aquí se registran las tasas de mortalidad (Tm) más altas de la conurbación en la segunda mitad de los años setenta (10-11 por mil), y aunque se reducen ligeramente durante la primera mitad de los años ochenta hasta cerca del 9 por mil, siguen luego manteniendo valores relativamente elevados en el segundo quinquenio de los ochenta, por encima del 11 por mil en

el caso de la Poble de Mafumet, y casi el 10 por mil en el caso de El Morell (Cuadro 7.10). Las razones de estas elevadas tasas de mortalidad pueden ser diversas (abundantes poblaciones en edad senil, etc.), aunque podríamos pensar también en la pérdida de calidad de vida como consecuencia de la proximidad de las plantas petroquímicas.

En el lado opuesto se encuentra Vila-seca (y Salou) con  $T_m$  por debajo del 6 por mil en los quinquenios hasta 1990, y del 6,1 por mil en la primera mitad de los años noventa (Cuadro 7.10). Estos municipios litorales están registrando recientemente un importante crecimiento demográfico a raíz de las favorables perspectivas de crecimiento económico, especialmente con la localización del complejo turístico-recreativo de Port Aventura. Evidentemente, esta situación provoca inmigraciones y rejuvenecimiento de la población, fenómeno que se observa desde los años ochenta, como podremos observar más adelante en otro capítulo de la estructura biológica de la población. Lo cierto es que la calidad de vida es seguramente mayor en este espacio de la conurbación.

En Constantí la reducción del  $T_m$  sorprende en los años ochenta, pero es hasta cierto punto lógico si tenemos en cuenta la inmigración de población que registra en los años setenta que rejuvenece la población de este municipio. Del 7 por mil del segundo quinquenio de los setenta cae el  $T_m$  hasta el 5,4 por mil en el periodo 1981-85 y en el siguiente se registra un  $T_m$  por debajo del 5 por mil, la más baja de la conurbación (Cuadro 7.10).

Tarragona y Reus presentan unas  $T_m$  muy constantes en este periodo. La capital provincial con  $T_m$  cercanas al 7 por mil en estos quinquenios y Reus, la otra gran ciudad del espacio de la conurbación, con tasas sobre el 8 por mil (Cuadro 7.10). Estas cifras coinciden con las de la conurbación y realmente son valores muy bajos y estables que nos dan cuenta del progreso higiénico-sanitario y bienestar social alcanzado en este ámbito.

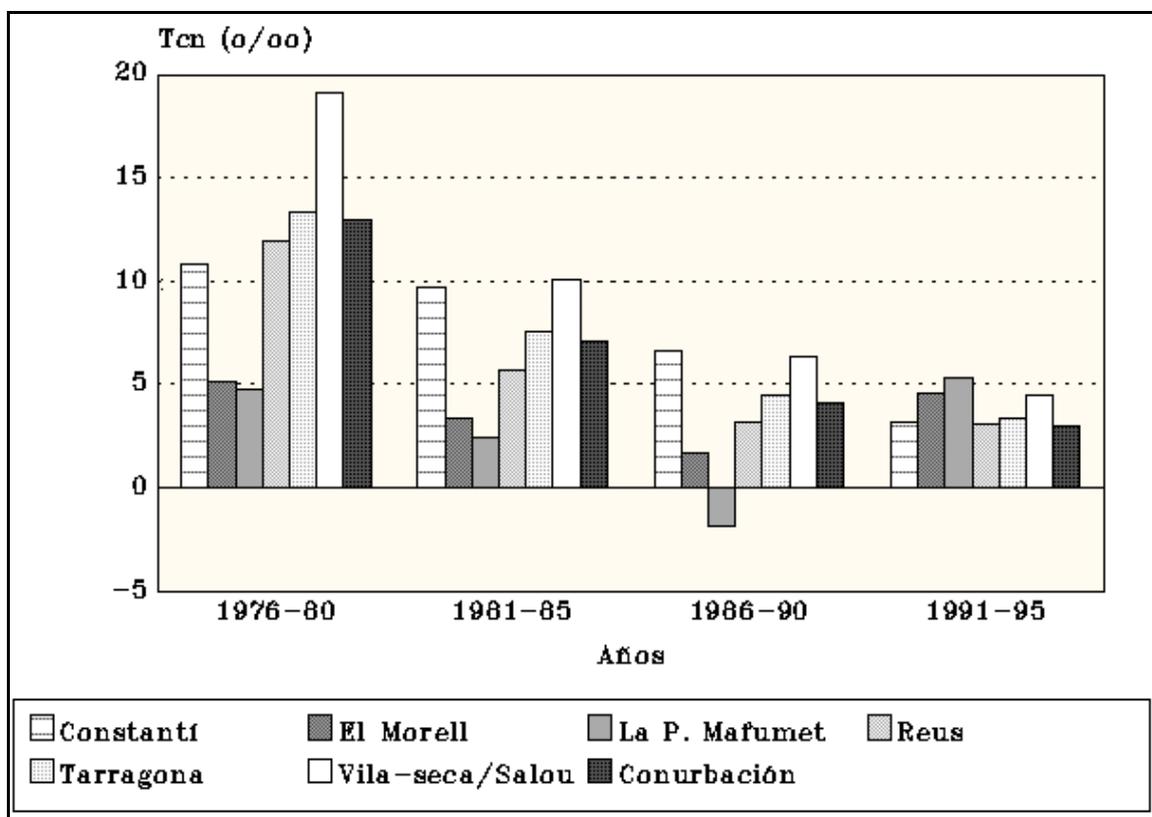
La evolución del crecimiento vegetativo viene marcada por la diferencia entre la natalidad y los óbitos.

La caída progresiva de las tasas de natalidad es la razón fundamental que explica las bajas tasas de crecimiento natural ( $T_{cn}$ ) de los últimos años en la mayoría de los municipios de la conurbación (Cuadro 7.10, Figura 7.3).

Lo más destacado son las reducidas Tcn registradas desde 1976 hasta 1990 en los municipios con menor población (El Morell y la Pobla de Mafumet). Lógicamente, en estos casos influye especialmente el mantenimiento de  $T_m$  relativamente elevado. Incluso en la Poble de Mafumet se alcanzan Tcn negativas en el periodo 1986-90. Ahora bien, sorprende el hecho de que en la primera mitad de los noventa, con la revitalización de la natalidad en estos municipios, se consiguen las Tcn más elevadas de la conurbación en ese quinquenio. La explicación no es otra que el rebrote de la natalidad.

En Constantí y Vila-seca/ Salou en los años ochenta se registran las Tcn más altas de estos municipios de la conurbación. En el quinquenio 1981-85 se sitúan cercanas al 10 por mil y en el quinquenio 1986-90 por encima del 6 por mil (Cuadro 7.10, Figura 7.3). En el segundo quinquenio de los setenta llama especialmente la atención la elevada Tcn de Vila-seca (19,1 por mil), como consecuencia de su alta Tn. Destacar finalmente como en la primera mitad de los noventa se registran las Tcn más bajas del periodo en estos municipios: 3,2 por mil en Constantí y 4,5 por mil en Vila-seca /Salou.

Figura 7.3. *El crecimiento natural en los municipios de la conurbación en el periodo más reciente (1976-1995)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE e Idescat.

La caída de la Tcn en Tarragona y Reus es progresiva desde 1975 hasta 1995. Cabe matizar que esas Tcn son ligeramente inferiores en Reus en todos estos quinquenios, como consecuencia de Tm algo más elevadas a las registradas en Tarragona (Figura 7.3). Las consecuencias de este estancamiento del crecimiento natural de la población son aún bastante imprevisibles, aunque es evidente que una población envejecida y recesiva puede originar unos costes sociales muy elevados para las generaciones futuras y una caída en la demanda de determinados sectores económicos (educación, etc.).

En definitiva, observamos una tendencia generalizada en todos los municipios hacia el crecimiento cero, una realidad actual que tiene unas importantes consecuencias económicas. Esta situación se agrava, como veremos a continuación, por la nueva dinámica migratoria surgida tras la crisis económica de los años setenta, ya que los saldos migratorios incluso dan cifras negativas en los años ochenta, aunque la tendencia reciente es hacia su recuperación.

### **3.3.2. Los saldos migratorios**

Los saldos migratorios (Sm) se han calculado aquí para cada municipio, por la diferencia entre el aumento real absoluto de la población en el periodo quinquenal y el crecimiento natural calculado a partir de los datos del INE.

Si observamos los datos del Cuadro 7.11, en la segunda mitad de los años sesenta aún se registran saldos migratorios positivos importantes en casi todos los municipios de la conurbación. Constantí y El Morell y Vila-seca/Salou alcanzan los porcentajes más altos respecto al crecimiento real. En Constantí el saldo migratorio asciende a 2510 personas, (cerca del 91 % del crecimiento real), una cifra muy elevada para una población de derecho en 1975 de 3274 habitantes. Es la consecuencia de la construcción del barrio de las “600 Viviendas” de protección oficial<sup>135</sup>.

---

<sup>135</sup> Sobre este municipio resultan interesantes los trabajos publicados en la revista *Estudis de Constantí*, por Roquer (1987), Duch (1979, 1988) y Franquès (1993).

Cuadro 7.11. *Evolución del crecimiento natural y de los saldos migratorios en los municipios de la conurbación en los quinquenios de 1975 a 1990*

Número de personas por periodos quinquenales y % de saldo migratorio respecto al Cr

Municipios	1976-80				1981-85				1986-90			
	Cn	Sm	Cr	%Sm/ Cr	Cn	Sm	Cr	%Sm/ Cr	Cn	Sm	Cr	%Sm /Cr
Constantí	251	2510	2761	90,9	286	85	371	22,9	181	156	337	46,3
El Morell	54	156	210	74,3	38	-4	34	-11,8	19	5	24	20,8
La P. Mafumet	20	-8	12	-66,7	10	-34	-24	-141,6	-6	80	74	108,1
Reus	4497	3263	7760	42,0	2299	-399	1900	-21,0	1344	5181	6525	79,4
Tarragona	6999	1327	8326	15,9	4112	-5729	-1617	-354,3	2480	1178	3658	32,2
Vila-seca/Salou	1373	2747	4120	66,7	852	228	1080	21,1	572	714	1286	55,5

Fuente: Elaboración propia calculando la diferencia entre el Cr y el Cn a partir de datos del INE: *Movimiento natural de la población española*. Tomo 2. Resultados por comunidades autónomas. Cataluña.

En el Morell casi las tres cuartas partes del crecimiento real son debidas al saldo migratorio y posiblemente es la construcción de plantas químicas en este término una de las razones de este saldo positivo. Vila-seca con Salou también obtienen saldos migratorios positivos importantes (66,7% del crecimiento real). Por contra en La Poble de Mafumet llama la atención el escaso crecimiento de la población en unos años de fuertes inversiones en la industria petroquímica (Refinería de Petróleos). Es el único municipio de la conurbación con un saldo migratorio negativo. La explicación radica en el escaso atractivo residencial de una población continua a las plantas de refinado frente a las interesantes posibilidades de núcleos grandes como Tarragona y Reus.

En el quinquenio siguiente (1981-1985), nos encontramos con Sm negativos en casi todos los municipios, salvo en Constantí y Vila-seca, aunque su porcentaje sobre el crecimiento real está muy por debajo del correspondiente al crecimiento natural (Cuadro 7.11). Estos datos nos dan cuenta del fuerte retroceso que experimentan las inmigraciones. Los saldos migratorios negativos afectan especialmente a Tarragona, Reus y La Poble de Mafumet, aunque en este último caso el contingente es relativamente reducido. Sin duda se asiste a un periodo de crisis económica y paro y de fenómenos de retorno hacia los lugares de origen Roquer (1983a, 1984). Aunque en realidad, también hay un claro parón de la inmigración, por las escasas perspectivas de encontrar empleo en este ámbito. Esta situación afecta especialmente a potenciales emigrantes de las regiones del resto de España tradicionalmente expulsoras de población.

Cuadro 7.12. *El saldo migratorio en el periodo más reciente (1991-1995)*

Número de personas por periodos quinquenales y % de saldo migratorio\*

Municipios	Cn	Sm	% de Sm/Cr	Cr
Constantí	83	-282	-	-199
El Morell	52	14	21,2	66
La P. Mafumet	25	103	80,5	128
Reus	927	1096	54,2	2023
Tarragona	1899	1424	42,8	3323
Vila-seca/Salou	475	3565	88,2	4040

\*Se realiza calculando la diferencia entre el crecimiento real (Cr) y el crecimiento vegetativo (Cn). Para el cálculo del crecimiento real se resta a la población total del Padrón del 1-4-96 la del Censo del 1-3-1991.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE: *Movimiento natural de la población española*. Tomo 2. Resultados por comunidades autónomas. Cataluña.

En la segunda mitad de los años ochenta vuelven a generalizarse los saldos migratorios positivos. Cabe destacar en este quinquenio la importancia que tienen los Sm positivos en el crecimiento real de la población en La Poble de Mafumet (80 personas y 108% del Cr), Reus (5181 habitantes y un 79% del Cr) i, Vila-seca/Salou (714 personas y un 55% de Cr) y Constantí, con 156 personas y un 46% del Cr (Cuadro 7.11). Sin duda, la fuerte caída de la natalidad influye en estos porcentajes, ya que las cifras absolutas de crecimiento real siguen siendo débiles. Aún así es muy significativo este aumento de los saldos migratorios y reflejan el buen momento económico de este periodo.

En el periodo más reciente (1991-1995), de nuevo se entra en una etapa de escaso dinamismo demográfico. Se llega a tasas de crecimiento natural muy bajas, cercanas al crecimiento cero, como ya se indica precedentemente, y los saldos migratorios salvo en Constantí (-283 personas) son positivos en el resto de municipios, aunque de escasa cuantía por el mermado crecimiento real registrado en el periodo (Cuadro 7.12).

Podemos destacar los saldos migratorios positivos de Vila-seca/Salou (3565 personas) que representan el 88% del crecimiento real, lo cual nos da cuenta del importante dinamismo demográfico de estos municipios recientemente segregados, sobre los que impacta especialmente el Parque Temático instalado. Valga decir que municipios de mucho mayor peso demográfico como Tarragona

y Reus registran en ese periodo saldos migratorios más reducidos, el primero tan sólo 1424 personas y el segundo 1096.

La Pobla de Mafumet registra en esos años una significativa recuperación demográfica, en buena parte como resultado de saldos migratorios positivos en 103 personas, un 80,5 % del crecimiento real registrado desde 1990 a 1995.

## **Capítulo 8**

# **Los cambios en la naturaleza de la población: el aumento de la heterogeneidad**

El estudio de la naturaleza de la población nos permite analizar la importancia de la dinámica migratoria en cualquier territorio. Ahora bien, supone analizar una variable estática, en un momento concreto, el que corresponde a la realización del Censo o Padrón de Habitantes.

Hemos limitado el estudio de la naturaleza de la población en los municipios de la conurbación a los años censales de 1960, 1970, 1981, 1991 y 1996. Con ello, pretendemos verificar la hipótesis de que las transformaciones económicas de los años sesenta y setenta, centradas básicamente en la creación del complejo petroquímico y en el auge del turismo, atraerán un importante contingente de población procedente de otras áreas y, en consecuencia, se producirá una substancial modificación de la naturaleza de la población. Lógicamente, estos cambios en el origen de la población tienen también una

estrecha relación con otras variables demográficas que estudiamos en otros capítulos, como la estructura por edad y sexo, la actividad profesional, etc.

Es evidente que el rápido proceso de crecimiento demográfico implica un aumento de la heterogeneidad de los habitantes. Este incremento se debe al descenso de la población autóctona o natural del municipio frente al aumento de la población foránea o nacida fuera del municipio, como consecuencia de la importante llegada de inmigrantes. Precisamente, en este capítulo nos interesa valorar especialmente este proceso. Partimos de la hipótesis de que en un primer momento se produce especialmente un fuerte aumento de la población nacida en el “resto de España”<sup>136</sup> y, posteriormente, por la propia estabilización o retroceso de las inmigraciones se empieza a invertir la situación, inflándose de nuevo la población de origen “autóctono” por la propia dinámica generada tanto por la procreación de las familias inmigradas asentadas aquí, como por los residentes naturales del municipio. Por supuesto, el aumento de la heterogeneidad en el origen de la población en la conurbación es el resultado de estos fuertes procesos migratorios que acaecen en este periodo en el territorio estudiado.

Para elaborar estos datos se parte de las fuentes estadísticas oficiales. Se trabaja con el Padrón de Habitantes de los Ayuntamientos, los datos publicados por el INE referidos a los Censos de Población y los editados por organismos de Cataluña; es decir, por el Consorci d’Informació y Documentació de Catalunya (CIDC) y por el Institut d’Estadística de Catalunya (Idescat). En estos dos últimos casos, partiendo de la información recogida por el INE.

Como se puede comprobar se tienen que utilizar diversas fuentes, algo del todo punto necesario para cubrir las carencias de unas y otras.

## **1. Dificultades metodológicas**

Nuestro planteamiento metodológico de partida se centraba en realizar una clasificación de la población teniendo en cuenta su lugar de origen (municipio en el que nació el inscrito en el censo), según los siguientes niveles:

---

<sup>136</sup> Aquí nos referimos especialmente a los nacidos en el “resto de España”, aunque también habría que tener en cuenta en el aumento de la heterogeneidad el componente originario del resto de la provincia de Tarragona y del resto de Cataluña. Como se aprecia, los nacidos en el extranjero son insignificantes.

- a) *Autóctona* o nacida en el mismo municipio de la conurbación.
- b) *Nacidos en el resto de la provincia*. Es decir, los que nacen en otro municipio de la provincia distinto al de residencia. Por supuesto, puede suceder en otro municipio de la conurbación o no.
- c) *Nacidos en el resto de Cataluña*. Por tanto originarios de alguna de las otras tres provincias catalanas: Barcelona, Lérida y Gerona.
- d) *Nacidos en el resto de España*. Los originarios de otras comunidades españolas.
- e) *Nacidos en el extranjero*. Población natural de fuera de las fronteras españolas; es decir en otros estados.

Ahora bien, la heterogeneidad en la presentación de los datos estadísticos en los diferentes años estudiados nos ha planteado desde el primer momento el tener que buscar soluciones para poder evaluar el proceso acaecido a lo largo del periodo analizado.

Para el año 1960 en los datos publicados por el INE, referidos al censo de población, sólo se incluyen los de la capital provincial y Reus. En estas estadísticas no figura toda la información necesaria para completar nuestras categorías de análisis, pues los niveles correspondientes a originarios del “resto de Cataluña” y “resto de España”, vienen reunidos en un sólo grupo de “nacidos en otras provincias y posesiones”. Para el resto de municipios de la conurbación se ha elaborado la información para cada categoría a partir de los respectivos Padrones Municipales de Habitantes<sup>137</sup>, lo cual ha supuesto un esfuerzo importante, no sólo por el trabajo de vaciado, sino por las dificultades que entraña recurrir a los archivos municipales a nivel de trámites, estado de la fuente consultada, etc.

El año 1970 se trabaja a partir de los datos publicados por el CIDC, referidos a los censos de población de los municipios, excepto para el caso de La Pobra de Mafumet, estudiado a partir de las Hojas del Padrón Municipal de

---

<sup>137</sup> En 1960 se estudia con mayor detalle, a nivel municipal, las diferentes categorías de análisis en los municipios trabajados directamente a partir de las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes de los respectivos Ayuntamientos.

Habitantes. Los datos editados por el CIDC no diferencian la población por sexos. La información disponible es bastante exhaustiva y nos permite la elaboración de todas las categorías de análisis.

Los datos del año 1981 se elaboran a partir de la información editada por Ajuntaments de Catalunya i CIDC referida a los *Padrons Municipals d'Habitants*, excepto para La Pobla de Mafumet y El Morell que se trabajan consultando directamente las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes de cada Ayuntamiento, realizando el vaciado de datos en función de los niveles de análisis preestablecidos<sup>138</sup>. Los datos publicados por Ajuntaments de Catalunya i CIDC nos ofrecen información de las diferentes categorías, aunque aparecen agrupados los habitantes originarios del municipio o autóctonos y nacidos en el resto de la provincia, en una sola categoría: nacidos en la provincia de Tarragona.

Del año 1991 los datos se extraen a partir de la información publicada por el Idescat, referida al Censo de Población. No aparecen datos por separado de la población “autóctona” y del resto de la provincia, sino que vienen agrupados como nacidos en la provincia de Tarragona<sup>139</sup>. Las otras cifras publicadas se ajustan al resto de categorías.

Para 1996 también se utiliza la información publicada por el Idescat referida al Padrón de Habitantes de los respectivos municipios que conforman la conurbación. Tampoco en este año figuran datos diferenciando la población con origen “autóctono” y del resto de la provincia, sino que ambas categorías se agrupan en nacidos en la provincia. De las demás categorías sí figuran datos.

En síntesis, solamente para el año 1970 se dispone de datos a nivel de la conurbación para las diferentes categorías de análisis preestablecidas. Por el contrario, en 1960 vienen agrupados los datos de las categorías “resto de Cataluña” y “resto de España”. De los años 1981, 1991 y 1996 no aparecen datos de “nacidos en el municipio” y originarios del “resto de la provincia”, sino que

---

138 En el caso de El Morell y La Pobla de Mafumet, al trabajar directamente la fuente primaria, se efectúa un vaciado de datos para la elaboración de las diferentes categorías. Aparte, se ha estudiado más exhaustivamente la naturaleza de la población, en particular los originarios del resto de España (provincias de origen e incluso municipios) y del extranjero (país de origen). El motivo de utilizar esta fuente primaria radica en que en 1981 no aparecen datos de los municipios menores de 5000 habitantes como sucede con La Pobla de Mafumet y El Morell.

139 Aparte de esta información del Idescat utilizada para elaborar los datos del conjunto de la conurbación, se dispone de una información exhaustiva de La Pobla de Mafumet elaborada a partir de las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes, la cual se tiene en cuenta para el análisis municipal.

sólo se refieren a nacidos en la provincia, englobando a las dos categorías anteriores. Para los demás grupos se dispone de los datos pertinentes.

## **2. El origen de la población en el conjunto de la conurbación en el periodo 1960-1996**

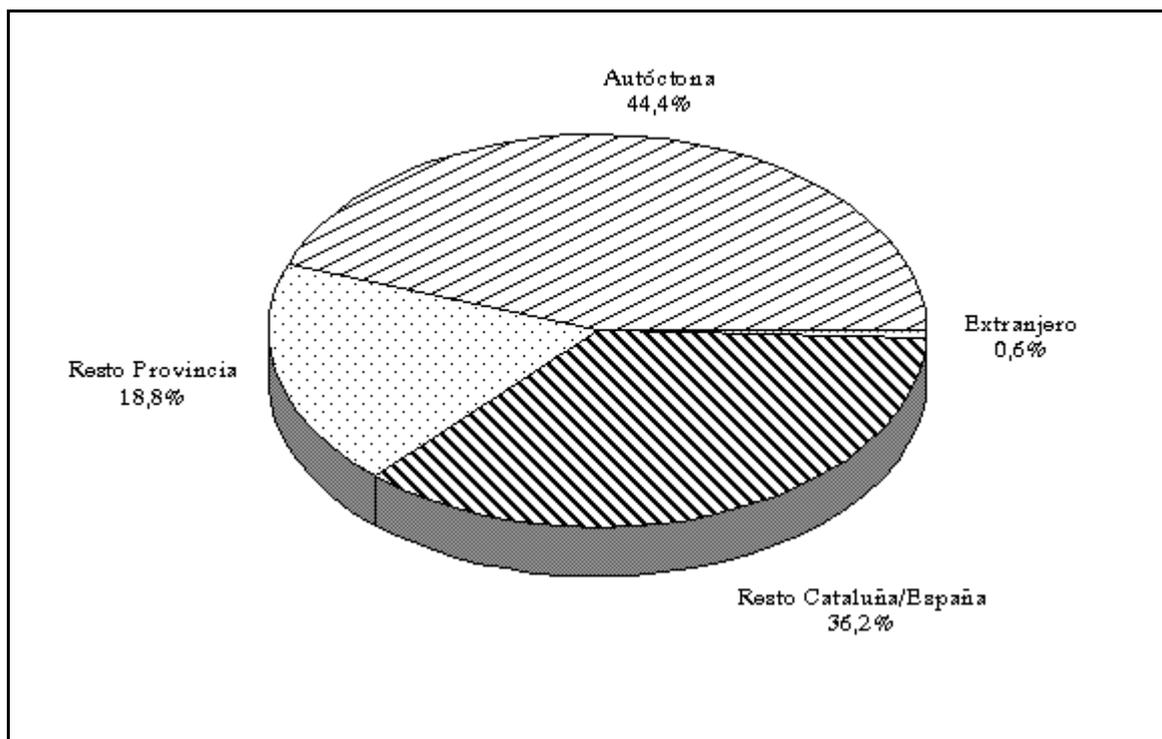
Se ha decidido iniciar el estudio de la naturaleza de la población en 1960, porque se trata de un año previo a todo el gran proceso de cambio que se produce desde los años sesenta en estos municipios a raíz de la ubicación de la gran industria, el *boom* turístico y otras actividades. Los últimos datos disponibles corresponden al Padrón de Habitantes de 1996, momento en el que ya se puede considerar que se ha consolidado plenamente este proceso de desarrollo económico en la conurbación.

Analizaremos a continuación los cambios experimentados en estos años, teniendo presente que se toma como fecha de referencia la de la elaboración del censo o padrón de habitantes y que la población es un factor en continuo dinamismo.

### **2.1. La naturaleza de la población antes de la expansión económica: el año 1960**

En principio cabe considerar que para el año 1960 no disponemos de todos los datos referidos a las diferentes categorías preestablecidas, ya que la población originaria del “resto de Cataluña” y del “resto de España” no aparece desagregada en las estadísticas; por ello se les agrupa en este caso como “resto de Cataluña/ España”, que corresponde a la suma de los apartados c y d. En el resto de años estudiados ya aparecen desagregados estos datos.

Figura 8.1. *Origen de la población en la conurbación, año 1960*



Fuente: Elaboración propia a partir del INE y Ayuntamientos: *Censos y Padrones Municipales de Habitantes*.

Si se observa la Figura 8.1, en el año 1960 el grupo más numeroso es el de la población con origen autóctono (44,3%); es decir, los que han nacido en el municipio donde residen. No obstante, existe un importante porcentaje de vecinos naturales de otros municipios del resto de la provincia (18,8%) y por supuesto del resto de las provincias de Cataluña/España. Estos últimos representan nada menos que el 36,1% de los residentes. Es insignificante este año el porcentaje de población extranjera (0,6%), una cifra que se mantiene baja en los años posteriores estudiados, aunque en cifras absolutas es palpable su crecimiento (Cuadro 8.1).

Cuadro 8.1. *Evolución de la naturaleza de la población en la conurbación (1960-1991)*

Origen	1960	%	1970	%	1981	%	1991	%
Autóctona (a)	41852	44,3	59624	39,3	s.d.	-	s.d.	-
Resto provincia(b)	17796	18,8	22879	15,1	s.d.	-	s.d.	-
(a)+(b)	59648	63,1	82503	54,4	111519	52,1	125746	55,8
Resto Cataluña(c)	s.d.	-	11037	7,3	16189	7,6	17970	8,0
Resto España(d)	s.d.	-	56524	37,3	82779	38,7	78541	34,9
(c) +(d)		36,1	67561	44,6	98968	46,3	96511	42,9

Extranjero	551	0,6	1588	1,0	3349	1,6	2873	1,3
No consta	205	0,2	-	-	45	0,0	-	-
TOTAL	94549	100,0	151652	100,0	213891	100,0	225130	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos siguientes: Año 1960: INE: *Censos de Población* de Tarragona y Reus. Resto de municipios, a partir de Ayuntamientos: *Padrones Municipales de Habitantes*. Año 1970: CIDC: *Censos de Población*; excepto para La Pobla de Mafumet: *Padrón Municipal de Habitantes*. Año 1981: Ajuntaments de Catalunya i CIDC: *Padrons Municipals d'Habitants*; excepto para La Pobla de Mafumet y El Morell: *Padrones Municipales de Habitantes*. Año 1991: Idescat: *Censos de Población*.

De lo dicho precedentemente podemos extraer las siguientes conclusiones:

- 1º) Es una realidad que en 1960 prácticamente uno de cada dos habitantes vive en el propio municipio donde nació, signo evidente de que se da una baja movilidad espacial de la población.
- 2º) Respecto a la población nacida en municipios del resto de la provincia, aún no siendo un porcentaje considerablemente elevado, se dan importantes relaciones de intercambio de población con otros municipios provinciales, aunque también pueden ser estos en el interior de la propia conurbación, por razones no específicamente laborales, sino también matrimoniales, asistenciales, etc.
- 3º) Destacar la importancia que tiene el porcentaje de originarios del “resto de España” (36,1%), que en realidad incluye aparte de las provincias españolas las otras tres catalanas. No obstante, hemos de pensar que la población nacida fuera de Cataluña, en las otras provincias españolas, aún en este año representa una cifra relativamente baja comparada con la de los censos posteriores. En todo caso, destacar que estos emigrantes no solamente están integrados por mano de obra expulsada del campo; también habría que considerar otros grupos de personas que se desplazan para el montaje de las plantas industriales en Tarragona y su periferia y por supuesto, la inmigración de funcionarios, principalmente a Tarragona y Reus, los dos municipios más importantes de la conurbación. Tarragona, por el hecho de ser la capital provincial registrará un impulso demográfico mayor. Más adelante explicaremos estos casos cuando trabajemos los datos a nivel municipal.

## **2.2. La situación en el año 1970 y los cambios experimentados respecto a 1960**

A diferencia de 1960, en 1970 contamos con todas las categorías de análisis establecidas para el estudio de la naturaleza de la población, esta mayor desagregación nos permite una mayor nivel de análisis este año, aunque nos limita en el análisis comparativo, no sólo respecto al año 1960, sino también en relación a los censos siguientes.

Es significativo destacar el hecho de que todavía en 1970 casi el 40 % de la población de la conurbación es originaria del municipio donde vive, frente a algo más del 44% de 1960. Sin embargo, en cifras absolutas se produce un importante aumento de la población autóctona, que llega hasta los 59624 habitantes nacidos en los municipios de la conurbación, frente a los 41852 de 1960. Buena parte de este aumento se explica por la descendencia de los inmigrados.

También el porcentaje de nacidos en el resto de la provincia se reduce respecto a 1960, ya que en 1970 se sitúan en el 15,1%, frente al 18,8% del censo anterior. En cifras absolutas se registra un aumento importante, ya que este contingente asciende en 1960 a los 17796 habitantes y a 22879 en este Censo de 1970 (Cuadro 8.1).

En conjunto los originarios autóctonos y del resto de la provincia suman más de la mitad de la población de la conurbación, concretamente el 54,4%, frente al 63,1% del censo anterior.

Del resto de las provincias de Cataluña, los originarios representan el 7,3%, un porcentaje modesto, que nos indica que la capacidad de atracción de la conurbación en aquel momento respecto a la población del resto de Cataluña era muy escasa.

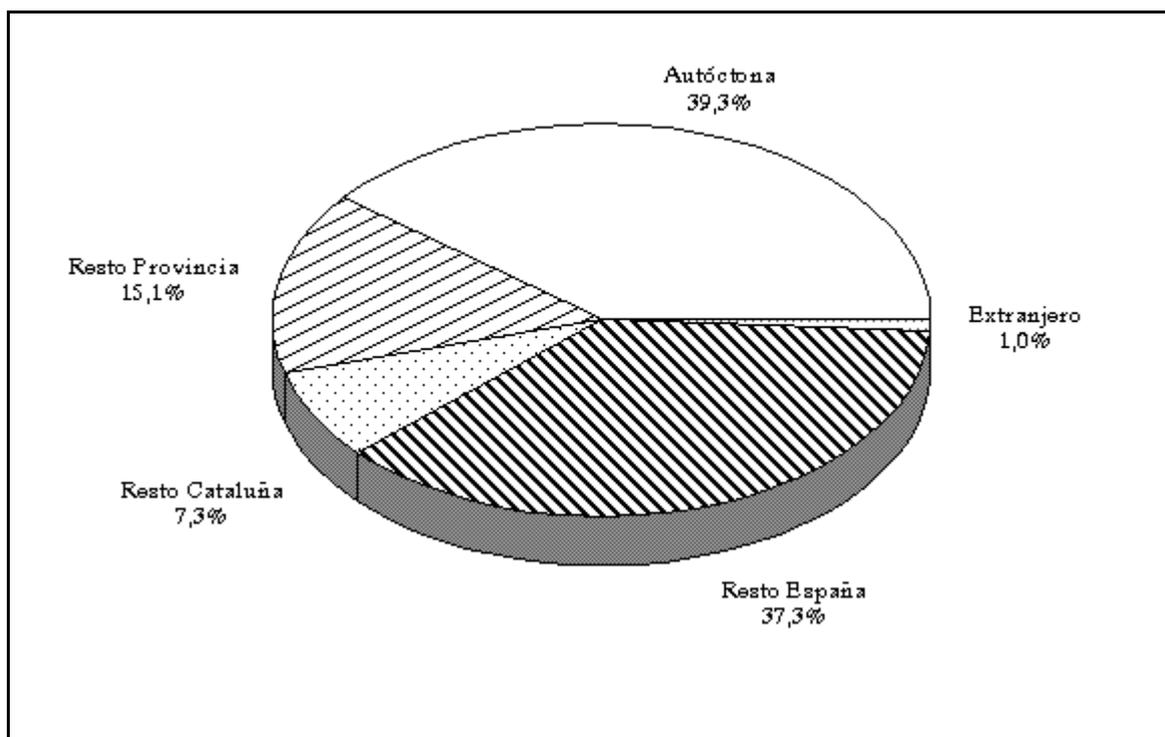
Ahora bien, lo que más llama la atención es el elevado porcentaje de población natural de las comunidades del resto de España, con más del 37% de la población en 1970, un dato muy significativo que nos da cuenta del importante flujo inmigratorio registrado en los años sesenta y que marcará el rumbo demográfico posterior.

En este último caso se evidencia el poder de atracción que ejercen las áreas industriales para la población de la España rural. Aunque, como señalan Jaime Martín-Moreno y Amando de Miguel (1978), la gente no se va del campo a la ciudad, sino de determinadas regiones a otras. Lo que da lugar a esto es la diferencia de salarios existente entre una y otras zonas, además de determinados tipos de estructuración económica y social. Asimismo, la gente emigra a áreas con baja natalidad, como es el caso de Tarragona, Castellón, Alicante, etc.

La importancia de este contingente de población foráneo en la conurbación se hace extensible a otras áreas industrializadas de Cataluña o del resto de España. Como se sabe, en los años sesenta de este siglo, se va a producir un irreversible proceso de desagrarización en España, con los consiguientes trasvases de población del campo a la ciudad o a las áreas más industrializadas, el ya citado y consabido “éxodo rural”.

Los municipios de la conurbación recibirán esos años importantes remesas de emigrantes, en su mayoría gente joven y adultos-jóvenes, como se contrasta en el capítulo de la estructura de la población por edad y sexo. El inmigrante predominante procede de la mitad meridional de España, del mundo rural. Viene con su familia, aunque a veces lo hace solo hasta que consigue trabajo. En algunos casos actúan como pioneros vecinos de un determinado municipio y posteriormente se produce la emigración masiva de familiares de diferente grado, amigos y otros vecinos de su pueblo. El estudio de las Hojas del Padrón de Habitantes de algún municipio de la conurbación nos da cuenta de este sistema de asentamiento de la población, como veremos más adelante en el análisis municipal.

Figura 8.2. *Origen de la población en la conurbación, año 1970*



Fuente: Elaboración propia a partir del CIDC: *Censos de Población*; excepto para La Pobra de Mafumet: *Padrón Municipal de Habitantes*.

La escasez de medios de vida en el ámbito rural, ya sea por el sistema de repartición de las tierras, como por su escasa rentabilidad, unido a la proliferación de familias numerosas, condicionan la huida masiva del campo, más si se vislumbran mejores posibilidades de vida en otras áreas con mayor nivel de desarrollo. El emigrante no siempre encuentra las puertas abiertas en el lugar donde fija su residencia. El problema de adaptación no se soluciona inmediatamente y la realidad es que en el caso español, el proceso de desagrarización ha sido demasiado rápido, provocando desajustes tanto en los lugares de origen como de destino de la población. No vamos a entrar en esa discusión. Aunque es evidente que la propia decisión de abandonar la tierra natal arrastrará con una serie de consecuencias para toda la vida. Más aún, la población que emigra a Cataluña se encontrará ciertamente con unas mayores posibilidades económicas e incluso seguirán procreando aquí, aunque el proceso de aculturación sin embargo ocasionará verdaderos “desarraigados” (nueva lengua, diferentes costumbres, etc.). Candel (1974) habla incluso de una nueva clase de catalanes, “els altres catalans”.

En conjunto, la población nacida en las restantes tres provincias catalanas y “resto de España” asciende al 44,6%, frente al 36,1% de 1960 (Figuras 8.1 y 8.2).

En el ámbito de la conurbación, el desarrollo de la industria moderna (básicamente petroquímica) constituye un motor de atracción de inmigrantes. Este sector industrial, al igual que ocurre en otras áreas en las que se aplican polos de desarrollo (Pontevedra, Sevilla, etc.) o se desarrolla la actividad fabril (Navarra, etc.), constituirá una ventaja sobre los demás sectores económicos.

No sólo la actividad industrial atrae población originaria del resto de España, también el desarrollo de la actividad turística, los sectores de la construcción y el comercio siguen un ritmo de desarrollo creciente, principalmente en los municipios costeros y Reus. La creciente importancia de la construcción en los años sesenta lo reflejan los datos de población ocupada en este sector, que en 1970 se eleva al 15,3% de la población activa, frente al 8,7% de 1960. Paralelamente se tienen que crear nuevos servicios públicos (servicios sanitarios, transporte, educación, cultura, etc.) y privados (comercios, finanzas, etc.), para atender las demandas generadas por la población y las empresas.

En definitiva, de 1960 a 1970 se pasa de un país de campesinos a un país obrero y de empleados terciarios. Ello supone una elevada movilidad laboral e interterritorial, favorecida por las diferencias salariales y condiciones de trabajo.

### **2.3. El año 1981, momento de máximo peso de la población originaria del resto de España**

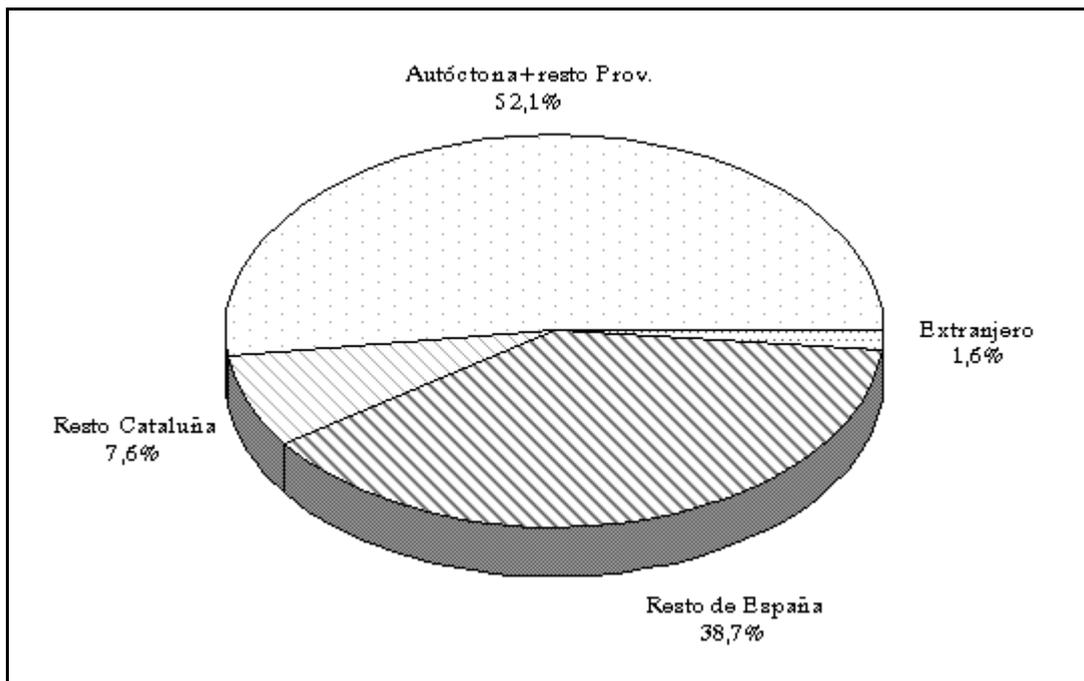
Tanto los datos de 1981 como los de 1991 no aparecen desglosados en población autóctona y del resto de la provincia, por lo tanto no podemos establecer relaciones a este nivel con los años precedentes. Los datos que disponemos se refieren únicamente a nacidos en la provincia y engloban lógicamente las dos categorías precedentes, es por ello por lo que nuestro análisis se ha de limitar a este nivel y no podemos observar la movilidad registrada en el interior de la conurbación y en los otros municipios provinciales.

En 1981 el 52,1% de la población residente en los municipios de la conurbación había nacido en la provincia, si a ello sumamos el 7,6% que había nacido en el resto de Cataluña, resulta que casi el 60% de la población de la conurbación era natural de Cataluña, un porcentaje ligeramente inferior al 61,7% registrado en 1970 y al 63,1% de 1960 (Figuras 8.2 y 8.3).

No obstante, en cifras absolutas se produce un aumento progresivo de este contingente nacido en el conjunto provincial (tanto en los municipios de la conurbación como en el resto provincial). En efecto, en 1981 su número se eleva a 111519 personas, frente a las 59648 registradas en 1960 y a las 82503 del año 1970. Como puede observarse, el mayor aumento, con una cifra cercana a las 30000 personas, corresponde al periodo 1970-1981. Lo difícil es saber en que cuantía corresponde dicho contingente a nacidos en la conurbación y a originarios del resto de la provincia. Este significativo incremento absoluto de la población natural de la provincia, se produce en buena medida por el hecho de que se rejuvenezca la población de la conurbación, ya que el contingente inmigrado contribuirá a revitalizar la natalidad una vez que fija su residencia en este ámbito catalán.

Respecto a la población originaria del resto de Cataluña es muy importante el crecimiento experimentado de 1970 a 1981 en cifras absolutas, ya que se elevará hasta las 16189 personas, frente a las 11037 del censo anterior. Sin embargo, en cifras relativas tan solo crece entre ambos censos del 7,3 al 7,6%. Podemos pensar que el espacio de la conurbación actúa como área de atracción de población de otras comarcas catalanas extraprovinciales, no sólo rurales, sino también del área barcelonesa. En este último caso, se trata de intercambios de mano de obra entre áreas de nivel económico similar, además, en unos momentos de crisis económica intensa para ese espacio industrial barcelonés.

Figura 8.3. *Origen de la población en la conurbación, año 1981*



Fuente: Elaboración propia a partir de Ajuntaments de Catalunya i CIDC: *Padrons Municipals d'Habitants*; excepto para La Pobla de Mafumet y El Morell: Ayuntamientos: *Padrones Municipales de Habitantes*.

El cambio más importante es el crecimiento de la población nacida en el resto de España que representa en 1981 el 38,7%, el mayor porcentaje de los años estudiados. En cifras absolutas, los naturales del resto de España ascienden en 1981 a las 82779 personas, frente a las 56524 de 1970 (Cuadro 8.1). Los factores que contribuyen a estos cambios son prácticamente los mismos que citamos en el apartado precedente. Fundamentalmente el dinamismo económico industrial que se produce en este ámbito prolongándose más allá de la crisis económica en un sector básico como el químico-energético. Esta situación afecta al dinamismo de otros sectores industriales y a la actividad terciaria. Ello se traduce en creación de empleo en unos años de depresión económica internacional. Como sucede en los años sesenta la población de la conurbación sigue creciendo durante los años setenta a un ritmo rápido. Como observábamos en el capítulo precedente, la llegada inmigratoria se produce más en la primera mitad de los años setenta que en la segunda, momento éste en que la crisis económica que afecta a España (de sobras conocemos su dureza) afecta también a estos municipios de la conurbación, aunque en menor proporción, ya que sus efectos sobre el crecimiento demográfico no se harán notar hasta bien entrados los años setenta (ver capítulo de los factores del crecimiento demográfico).

También en 1981 el porcentaje de población extranjera alcanza su máximo valor situándose en el 1,6%, frente al 1% de 1970. En cifras absolutas supone que se doble holgadamente este contingente, ya que crece hasta las 3349 personas, frente a las 1588 del año 1970 (Cuadro 8.1, Figuras 8.2 y 8.3). Seguramente un buen porcentaje de este grupo lo integran los cuadros técnicos de las multinacionales ubicadas en la conurbación, sin olvidar los trabajadores vinculados a la actividad turística y los pensionistas que fijan su residencia en los municipios costeros de la Costa Dorada, atraídos por el clima saludable y un mayor poder adquisitivo comparativo con sus lugares de origen (básicamente Europa Occidental).

En la provincia de Tarragona, según datos del Censo de Población de 1981 (INE, 1985:31), del total de 513061 residentes, la mayoría, 332537 personas (64,8%), habían nacido en este ámbito; los naturales del resto de provincias de Cataluña alcanzaban la cifra de 34785 personas, el 6,8%; de ellos la mayoría (24382) correspondían a Barcelona. Los nacidos en el resto de provincias españolas alcanzaban un número destacado, sumando 139073 personas y un porcentaje del 27,1%, con un peso importante de las provincias andaluzas de Jaén (16777 nacidos), Córdoba (11879), Granada (11260) y Sevilla (6878), y de la extremeña Badajoz, con 8759 originarios. De Aragón también, por su proximidad, destacaba el peso de los nacidos en Teruel (6570) y Zaragoza (6034).

Estos datos reflejan en parte la atracción de Tarragona por su potencial económico, físico y humano.

#### **2.4. La naturaleza de la población en 1991, reflejo de la fuerte caída de las inmigraciones de las Comunidades españolas en los años ochenta**

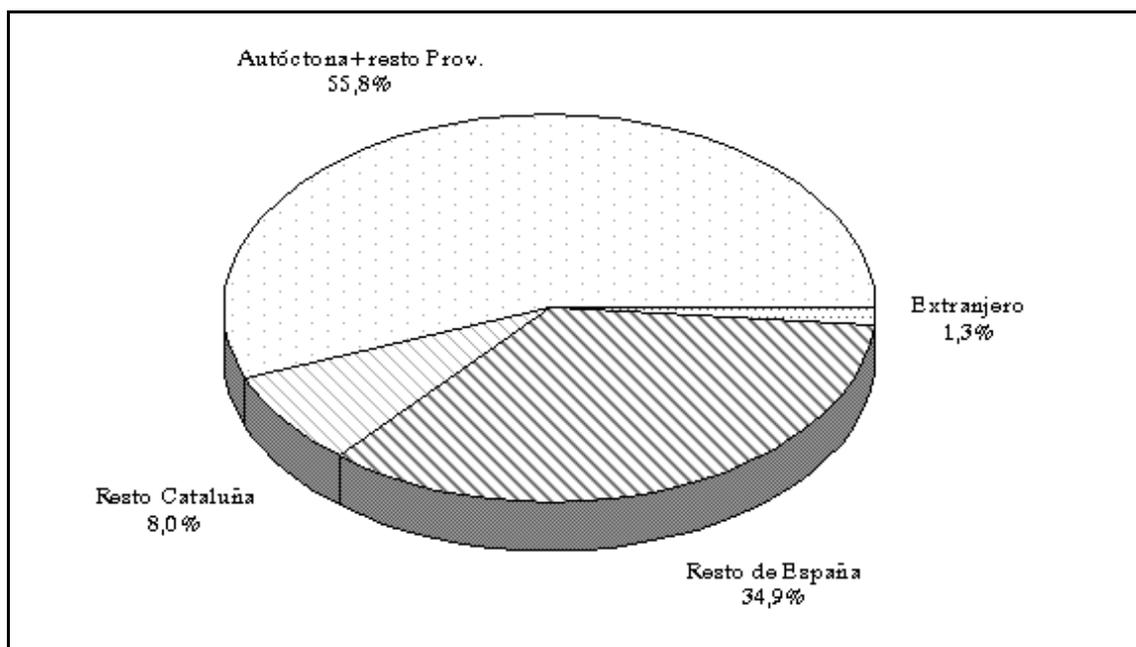
Los datos de la naturaleza de la población que aparecen en el Censo de 1991 presentan el mismo nivel de concreción que los de 1981, a diferencia de lo que sucede en el censo de partida de 1970. Sin embargo en 1991 se dispone de datos de naturaleza por sexos.

Si se observan los datos del conjunto de la conurbación en 1991, ya se empiezan a notar los efectos del retroceso de las inmigraciones. En efecto, se produce un aumento del porcentaje de población nacida en el municipio y resto de la provincia con respecto a 1981 (Figuras 8.3 y 8.4). En 1991, el 55,8% de los residentes en la conurbación tienen su origen en la provincia de Tarragona, frente

al 52,1% registrado en 1981 algo lógico si tenemos en cuenta que las parejas jóvenes, llegadas en años precedentes, irán teniendo hijos “catalanes”; eso sí, en un número cada vez más reducido, por las circunstancias ya señaladas en otro apartado. No olvidemos que estamos asistiendo a una etapa de fuerte caída y estancamiento de la natalidad. Paralelamente cae la movilidad espacial en unos momentos marcados por los efectos de la crisis económica (paro, inflación etc.), que se manifiestan con intensidad hasta mitad de los años ochenta, aunque en la segunda mitad se produce una cierta recuperación.

Del resto de la población residente en la conurbación, sigue destacando el porcentaje de población natural de otras Comunidades de España (34,9%), aunque será inferior al registrado en 1981 (38,7%) y también en cifras absolutas se patentiza el retroceso, pues en 1991 este contingente se sitúa en las 78541 personas, frente a las 82779 del censo anterior de 1981, cuando se alcanza el mayor valor. Es evidente que la causa de estos cambios estriba en la caída de las inmigraciones e incluso en la posibilidad de retornos al lugar de origen. También es cierto que en periodos prolongados de crisis económica puede producirse una mayor movilidad espacial de recursos humanos en busca de ocupación.

Figura 8.4. *Origen de la población en la conurbación, año 1991*



Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos de Población*.

Contrariamente a lo que sucede con la población originaria de las Comunidades españolas, la población natural del resto de provincias de Cataluña experimenta un ligero aumento respecto a 1981, situándose en el 8% de la población de la conurbación, frente al 7,6% registrado en el censo precedente. Supone también un aumento en cifras absolutas desde los 16189 habitantes hasta los 17970 (Cuadro 8.1). Este ligero aumento posiblemente se explica en parte por la proximidad de Barcelona, área metropolitana que se empieza a descongestionar hacia núcleos urbanos costeros de tamaño mediano como Tarragona.

La población originaria del extranjero se sitúa en el 1,3%, algo por debajo del 1,6% de 1981. Esta reducción que en cifras absolutas afecta a casi medio millar de personas, habría que buscar su explicación en los efectos de la crisis económica, aunque también es posible que los peligros potenciales de las químicas (incluso los atentados terroristas acaecidos), afectase a población residente extranjera o a potenciales vecinos extranjeros, que preferirán asentarse en otros lugares.

Por sexos, en cada nivel estudiado es mayoritario el porcentaje de mujeres. En el caso de la población residente nacida en el municipio y resto de la provincia prácticamente están equilibrados ambos sexos. Las diferencias son mayores en el caso de la población natural del resto de Cataluña (52,5% de mujeres) y en el caso de la población nacida en el extranjero (52,1% de mujeres).

Si observamos la situación catalana en 1991, según los datos del Idescat se aprecia que la población nacida en Cataluña representaba el 67,5% de la población residente. Este porcentaje ha ido creciendo regularmente desde 1975, año en el que se sitúa la cifra mínima con el 62%. Es importante destacar que es en las comarcas próximas a Barcelona y en el Camp de Tarragona donde se localizan los porcentajes más bajos de población nacida en Cataluña. Por ejemplo en El Tarragonès, donde se encuentran los municipios de la conurbación (salvo Reus) se sitúa en el 62,5% en 1991. Concretamente en la conurbación representaba la población nacida en Cataluña el 63,8%.

Otro dato interesante que conviene resaltar es que el 30,8% de la población residente en Cataluña en 1991, era natural de otras Comunidades españolas. De alguna manera se refleja el impacto del fenómeno inmigratorio que tan intensamente afecta a Cataluña desde los años sesenta, sobre todo desde

1960 hasta 1975, periodo en el que la economía de Cataluña se encuentra en un momento favorable, con las consiguientes posibilidades de trabajo para la población inmigrada. Una población en su mayoría del medio rural que se encuentra con unos niveles de vida comparativamente más bajos que los del medio urbano-industrial catalán. Así pues las comarcas del entorno barcelonés y las del litoral hasta la comarca del Tarragonès serán las que alcanzarán los niveles más altos de población nacida en el resto de España. El Tarragonès alcanza uno de los niveles más altos con el 35,8%, tras el Baix Llobregat (40,4%). Los valores más bajos lógicamente se registran en las comarcas rurales del interior: Terra Alta (6,2%), Les Garrigues (6,5%), etc. En el caso de la conurbación ese año la población residente procedente del resto del Estado representaba el 34,9%, un porcentaje muy parecido al del Tarragonès. Ahora bien comparativamente inferior al de censos anteriores. En 1970 representaba el 37,3% y en 1981 el 38,7%, lo cual nos da cuenta del importante proceso de arraigo o procreación de los inmigrantes del resto del Estado.

Las personas residentes en Cataluña nacidas en el extranjero en 1991 representaban el 1,7% de la población catalana. También como sucede en los casos anteriores son las comarcas del litoral, aunque ahora extensible a toda la costa, las que albergan un mayor contingente. Es también algo lógico, ya que se trata de una población básicamente de dos tipos: jubilados/as que han decidido fijar su residencia en este territorio por su apreciada calidad de vida y, por otra parte, gente que trabaja en actividades normalmente relacionadas con el turismo u otros servicios. Los porcentajes más elevados se sitúan en las comarcas de la Costa Brava. En el caso del Tarragonès el porcentaje se sitúa cercano al 2%, dato relativamente superior al de la conurbación (1,3%). Ahora bien este porcentaje de la conurbación de 1991, es ligeramente inferior al 1,6% de 1981, aunque algo mayor que el 1% de 1970.

## **2.5. El momento más reciente: los datos del Padrón Municipal de 1996**

El continuo cambio en la metodología para la confección de estas estadísticas hace imposible poder contrastar los datos con la información publicada en 1996, pues no coinciden con nuestras categorías establecidas. Así, no se dan datos sobre población “autóctona” ni del resto de la provincia. En su lugar aparecen datos de nacidos en la misma comarca y en otra comarca de Cataluña. Posiblemente, sumando los originarios de las comarcas del Tarragonès y Baix Camp nos aproximaríamos bastante a la población autóctona, por el peso

que tienen en ellas los municipios de la conurbación. Desde luego, sí aparecen datos de nacidos en cada provincia catalana y a partir de ellos podemos conocer los nacidos en el resto de Cataluña y en la propia provincia. También se detalla la población nacida en el resto de España y en el extranjero.

Cuadro 8.2. *Naturaleza de la población en la conurbación, año 1996*

Origen	Total	%
Autóctona (a)	s.d.	-
Resto provincia(b)	s.d.	-
(a)+(b)	133146	56,8
Resto Cataluña(c)	18269	7,8
Cataluña	151415	64,6
Resto España(d)	77794	33,2
(c) +(d)	96063	40,9
Extranjero	5302	2,2
TOTAL	234511	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Estadísticas de población*.

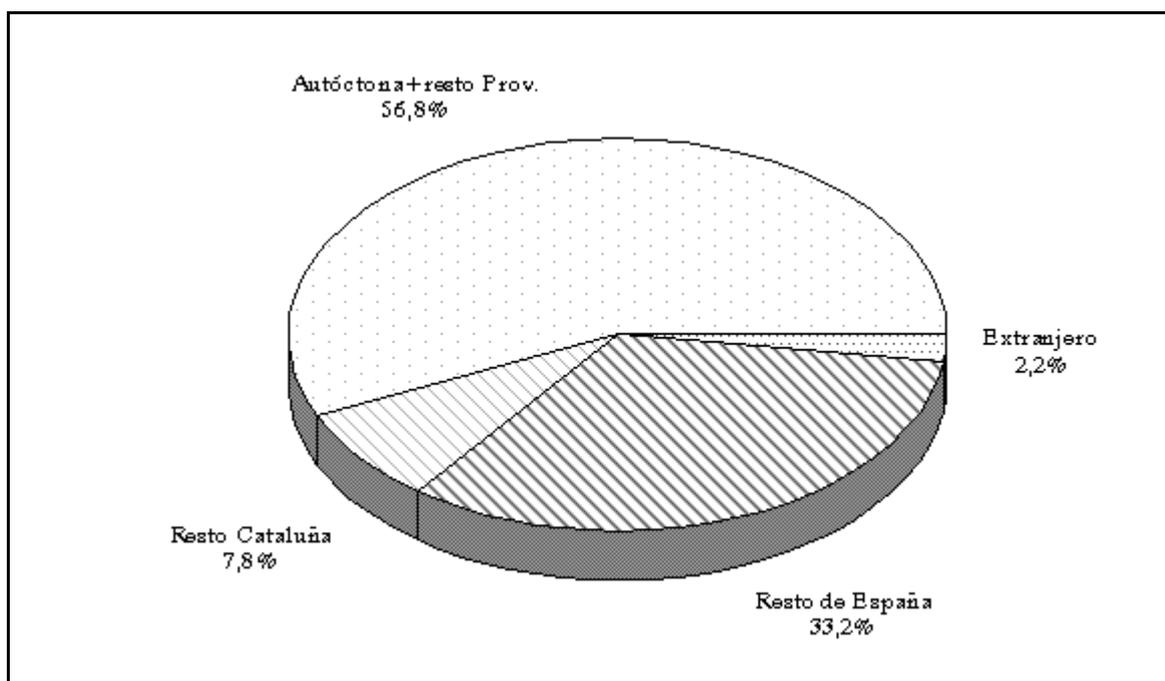
Respecto al Censo de 1991 se registran escasas variaciones porcentuales en la distribución de la naturaleza de la población según los niveles de análisis.

En 1996 se reduce ligeramente el porcentaje de la población del resto de Cataluña al 7,8%, frente al 8% de 1991, aunque en cifras absolutas crece ligeramente (Cuadro 8.2, Figuras 8.4 y 8.5).

Los datos a nivel provincial nos dan cuenta del peso que tiene la población originaria de la demarcación de Barcelona en la conurbación, como se aprecia en el Cuadro 8.3. En efecto, es evidente que la población que fija recientemente su residencia en los municipios de la conurbación proviene en su mayoría esa provincia catalana que como sabemos es la de mayor población. También aparece un importante contingente de Lérida, seguramente de las comarcas más deprimidas cuya población busca en la emigración a este espacio de la

conurbación una manera de conseguir empleo y así fijar aquí su residencia. La población originaria de Gerona en la conurbación es, por contra, bastante reducida.

Figura 8.5. *Origen de la población en la conurbación, año 1996*



Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Estadísticas de población*.

Del resto de Comunidades españolas sigue existiendo un importante porcentaje de población originaria (33,2%), aunque relativamente inferior al registrado en el Censo de 1991 (34,9%). En cifras absolutas apenas se aprecia variación, aunque cae ligeramente su número de las 78541 personas de 1991 hasta las 77794 del padrón último de 1996 (Cuadro 8.1 y 8.2). Lógicamente, a medida que pasan los años, si se estanca el flujo migratorio del resto de provincias españolas, irá aumentando el contingente autóctono por la procreación de los residentes y por contra irá en retroceso el número de originarios del resto de España. Lo que se aprecia recientemente es un claro estancamiento de la

movilidad espacial entre esta Comunidad y las del resto de España y parece que tiende a continuar en el futuro.

Cuadro 8.3. *Población originaria del resto de Cataluña por provincias en la conurbación. 1996*

Origen	Total	%
Barcelona	12637	69,2
Gerona	883	4,8
Lérida	4749	26,0
TOTAL	18269	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Idescat: *Estadísticas de población*.

En definitiva, parece que los factores más importantes que condicionan esta nueva situación reciente son:

- a) El menor desnivel socioeconómico existente entre las Comunidades españolas, lo que llevaría a la disminución de los trasvases humanos desde las más desfavorecidas hacia las más ricas. Aunque algunas estadísticas de los últimos censos que incluyen los intercambios, entradas y salidas, entre Comunidades Autónomas indican bastante movilidad pero escaso valor de los saldos migratorios. Posiblemente, ello sea resultado en parte de las inversiones registradas en las regiones más pobres que hace que los desequilibrios económicos entre unas y otras áreas españolas se vayan reduciendo. A ello contribuye sin duda la política de infraestructuras, las ventajas fiscales ofrecidas a las empresas, la importancia de las economías de aglomeración, la mayor formación profesional, la abundancia de mano de obra, la disponibilidad de suelo abundante, etc.
- b) La considerablemente menor capacidad que tienen las sociedades postindustriales como la nuestra para la creación de puestos de trabajo a partir de las inversiones económicas industriales.

Podríamos añadir otro factor, como las limitaciones impuestas para trabajar en Cataluña a la población que no conoce la lengua catalana. Esta circunstancia, sin embargo se suele limitar bastante al sector terciario, y más específicamente a los servicios públicos.

Julio Vinuesa (1996: 215) sostiene que “las nuevas pautas de localización propias de la estructura económica postindustrial, apoyadas en una mayor movilidad y en las inmensurables posibilidades de las nuevas tecnologías de la comunicación, constituyen el panorama geodemográfico en este último decenio del siglo, en el que junto a la maduración del proceso de urbanización en las zonas con sistemas urbanos más estructurados, habrán de afrontarse los problemas territoriales derivados de la congestión y del despoblamiento. Problemas que se hacen evidentes ya en el análisis a nivel nacional pero que sobre todo exigen ser tratados a escala comarcal y local”.

Si acudimos al detalle del origen de la población por Comunidades Autónomas (Cuadro 8.4), el peso más destacado corresponde a las regiones históricamente más atrasadas económicamente<sup>140</sup>, y concretamente casi la mitad son originarios de Andalucía (45,4%). Le siguen en importancia, aunque con un peso mucho menor las Comunidades de Aragón (10,1%), Extremadura (9,2%), Castilla-La Mancha (8,3%) y Castilla León (7,9%). Buena parte de este contingente que en los años del éxodo rural básicamente era población inmigrada de escasa cualificación profesional, en la actualidad la situación ha ido cambiando con la mejora general de los niveles educativos y profesionales en España. En el caso de Aragón y los castellanos, por ejemplo, hay que pensar en la importancia que tienen especialistas industriales, funcionarios, etc. En el primer caso, actúa como factor su proximidad a Cataluña, comunidad con mayores posibilidades de empleo en términos relativos. El resto de Comunidades alcanza porcentajes por debajo del 5%, y de ellas cabría destacar el País Valenciano (4,4%) y Madrid (3,3%), la primera en buena medida por las posibilidades derivadas de la afinidad lingüística en el mundo laboral y la segunda, seguramente por el desplazamiento de funcionarios públicos y cuadros de empresas.

---

<sup>140</sup> Se usa ese término de “históricamente”, porque por ejemplo, Aragón en la actualidad se encuentra entre las Comunidades relativamente ricas de España.

Cuadro 8.4. *Población natural del resto de España por Comunidades Autónomas en 1996*

Origen	Total	%
Andalucía	35338	45,4
Aragón	7848	10,1
Extremadura	7193	9,2
Castilla-La Mancha	6453	8,3
Castilla-León	6117	7,9
P. Valenciano	3405	4,4
Madrid	2574	3,3
Murcia	2112	2,7
SUMA	71040	91,3
RESTO	6754	8,7
TOTAL	77794	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Idescat: *Estadísticas de población*.

Sin duda lo más destacado de 1996 respecto al año 1991 es el aumento espectacular de la población extranjera en la conurbación. En efecto, la población de origen extranjero prácticamente se dobla en el primer quinquenio de los años noventa. Sorprendentemente se pasa de las 2873 personas (1,3%) de 1991, hasta las 5302 (2,3%) de 1996. La explicación de este fenómeno habría que buscarla en el aumento progresivo de la población de origen magrebí, y en general del Tercer Mundo, sin olvidar el contingente de otros países diversos, muy relacionado con el empleo generado directa e inducidamente con la localización del Parque Temático Port Aventura de Vila-seca /Salou, el creciente aumento del turismo de jubilados, etc. Esta realidad reciente relacionada con el turismo la estudia en su tesis doctoral Salvador Anton (1995) y posteriormente lo recoge en una obra (Anton Clavé, 1997).

### **3. El origen de la población en los municipios de la conurbación**

Hemos analizado precedentemente el origen de la población en el conjunto de la conurbación. A continuación vamos a centrarnos en los datos municipales tomando como referencia el año 1960, para luego contrastar estos datos con los años censales siguientes hasta 1991 y el padrón más reciente de 1996.

Nuestro objetivo estriba en analizar las diferencias existentes entre municipios, según el momento de transformación económica y demográfica, su tamaño y otras circunstancias específicas.

### **3.1. La situación en 1960, año de partida**

La base estadística utilizada para confeccionar los datos de este año ha sido el estudio de las Hojas del Padrón de Habitantes de los municipios de la conurbación de menor tamaño (Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet y Vila-seca), cuyos datos no se recogen en el Censo de Población de 1960 que publica el INE. Sólo de los municipios de Tarragona y Reus, se encuentran datos publicados por el INE. El primero por tratarse de la capital provincial y el segundo por contar con más de 10.000 habitantes. Sin embargo, los datos que ofrece este organismo son poco detallados y no engloban las diferentes categorías establecidas para este estudio, ya que no aparece información por separado de la población natural del “resto de Cataluña” y del “resto de España”, sino que ésta viene recogida en un único dato referido a ambas categorías. Eso sí, se especifica el sexo. Con el resto de municipios de la conurbación lógicamente se ha podido realizar un estudio más exhaustivo al trabajar directamente con las Hojas Padronales de los Ayuntamientos respectivos.

Los grandes movimientos migratorios campo-ciudad van a modificar substancialmente el origen de la población en los municipios del ámbito de estudio. Es desde los años cincuenta cuando se produce con mayor intensidad este flujo migratorio en España, coincidiendo con los procesos de desagrarización e industrialización en principio y luego con la terciarización.

Analizando los dos municipios de la conurbación de mayor tamaño, Tarragona y Reus, que juntos representan más del 90% de la población, es evidente que en 1960 ya se aprecia un abultado porcentaje de población nacida en el “resto de Cataluña” y “resto de España”, especialmente en Tarragona, donde se supera el 43% de la población del municipio (Cuadros 8.5 y 8.6). A ello contribuye sin duda la capitalidad de la provincia y por consiguiente el alto grado de diversificación de la actividad económica existente: servicios públicos relacionados con la administración, la diversificada industrialización, el avance de la construcción, la actividad portuaria, etc.

Cuadro 8.5. *Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1960 (en cifras absolutas)*

Municipios	Naturaleza (nº de personas)								Total
	1	2	1+2	3	4	3+4	5	6	
Constantí	1344	432	1776	95	528	623	5	-	2404
El Morell	1004	379	1383	85	206	281	4	-	1678
La Pobla de Mafumet	288	237	525	41	52	93	2	-	620
Reus	18377	8796	27173	s.d.	s.d.	12616	181	153	40123
Tarragona*	19000	7016	26016	s.d.	s.d.	19377	330	21	45744
Vila-seca	1839	936	2775	192	963	1155	29	31	3990
CONURBACIÓN**	41852	17796	59648	-	-	34145	551	205	94549

1: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero. 6: No consta. \* Se incluye La Canonja. \*\*Las cifras totales difieren de las que figuran en el *Nomenclátor de Municipios: Población de Derecho, Padrones y Censos de Habitantes*, que también publica el INE y hemos utilizado en otros apartados de la Tesis.

Fuente: Tarragona y Reus: elaboración propia a partir del INE: *Censos de Población*. Resto de municipios: elaboración propia a partir de los datos de los respectivos Ayuntamientos: *Padrones Municipales de Habitantes*.

En Reus, el porcentaje de población del “resto de Cataluña” y del “resto de España” se sitúa en el 31,4% en 1960, un valor bastante más bajo que el de Tarragona, pero que como veremos, en los años siguientes es mayor por el considerable aumento de emigrantes procedentes del “resto de España” (Cuadros siguientes). Es evidente que el atractivo de Reus para la población del resto de Comunidades españolas hasta los años posteriores a 1960 es relativamente menor que en la vecina Tarragona. Hay que pensar que la economía de Reus -según datos de Calleja y Vila (1967:52 y 98) en torno a 1960 se basa principalmente en la actividad agroalimentaria (granjas avícolas, frutos secos, industrias cárnicas, lácteas, de alcoholes, de conservas vegetales, etc.), y en industrias diversas como la metalúrgica, la textil, la maderera y la química, sin dejar de lado la construcción. Ahora bien, también es cierto que Reus constituye ya en esos momentos un importante centro comercial, que actúa como polarizador de población de pueblos cercanos del interior o área de influencia, cuya habitantes emigran hacia Reus con el deseo de mejorar sus condiciones de vida, de ahí que la población residente originaria del “resto de la provincia” en 1960 sea de las más altas de los municipios de la conurbación, con el 21,9% (8796 personas).

La población nacida en el municipio de Reus, el 45,8% del total, contrasta con la de Tarragona, 41,5%, un porcentaje relativamente importante, aunque también nos da cuenta del fuerte peso de la población nacida fuera del

municipio; es decir del gran atractivo demográfico de estas ciudades, lógicamente mayor en el caso de Tarragona.

Cuadro 8.6. *Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1960 (%)*

Municipios	Origen de la población en %							
	1	2	1+2	3**	4**	3+4	5	6
Constantí	55,9	18,0	73,9	4,0	22,0	26,0	0,2	-
El Morell	59,8	22,6	82,4	5,1	12,3	17,4	0,2	-
La Pobla de Mafumet	46,5	38,2	84,7	6,6	8,4	15,0	0,3	-
Reus	45,8	21,9	67,7	s.d.	s.d.	31,4	0,5	0,4
Tarragona*	41,5	15,3	56,8	s.d.	s.d.	42,4	0,7	0,1
Vila-seca	46,1	23,5	69,6	4,8	24,1	28,9	0,7	0,8
<b>CONURBACIÓN</b>	<b>44,3</b>	<b>18,8</b>	<b>63,1</b>	-	-	<b>36,1</b>	<b>0,6</b>	<b>0,2</b>

1: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero. 6: No consta. \* Se incluye La Canonja. \*\* En los apartados 3 y 4 sólo se cuenta con los datos de Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet y Vila-seca (con Salou), estos municipios suman 413 y 1749 personas respectivamente, que representan el 4,8% y 20,1% (total 24,9%) respecto al total de población del conjunto de estos municipios (8642 personas). Si se tiene en cuenta que todos los municipios suman por estos apartados 3 y 4, 33.850 personas, es decir un 36,5 % de la población total, se entiende que estos porcentajes son mayores en los casos de Reus y Tarragona, los municipios más poblados de la conurbación.

Fuente: Tarragona y Reus: Elaboración propia a partir del INE: *Censos de Población*. Resto de municipios: elaboración propia a partir de los datos de los respectivos Ayuntamientos: *Padrones Municipales de Habitantes*.

Estos datos nos permiten afirmar que la mayoría de la población que reside en estas ciudades tiene su lugar de nacimiento en otras provincias o bien en municipios de la propia provincia.

En Vila-seca, se reflejan porcentajes de población con origen autóctono (46,1%) muy parecidos al municipio de Reus. Este porcentaje contrasta con los recogidos en un estudio del Ajuntament de Vila-seca (1978) en el que para el año 1965 se alcanzaba el 36% y para 1976, el 19,04%<sup>141</sup>. Parece que según esto la

141 En el estudio realizado por el Ajuntament de Vila-seca-Salou (1978: 51), se indica que “amb anterioritat al creixement indicat a l’any 1960, la població autòctona representava gairebé la totalitat del cens, mentre que actualment s’imposa la forana, la qual arriba a percentatges sorprenents, com ho és el 81 per cent del total de població”.

En esta publicación se aportan los siguientes datos que ilustran el cambio experimentado por ese municipio hasta 1976:

pérdida de peso de la población natural del municipio desciende rápidamente. Según nuestros datos recogidos del CIDC en 1970 este porcentaje se situaba en el 22,6%.

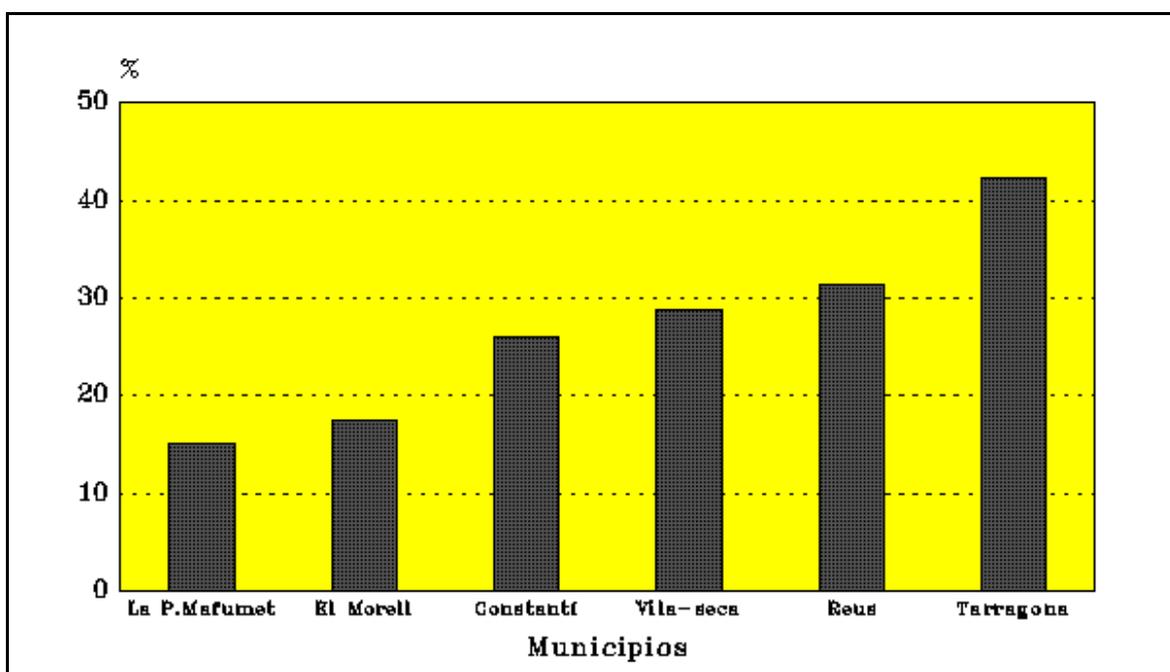
Los municipios de menor población de la conurbación, situados en el interior, La Pobla de Mafumet y El Morell destacan ese año de 1960 por la baja población originaria del “resto de España”, el primero con el 8,4% y el segundo con el 12,3%. Constantí, municipio pegado a los de Tarragona y Reus llega al 22%. No será hasta más adelante cuando se produzca la ubicación de las petroquímicas y el desarrollo industrial de los años sesenta y setenta cuando se patentice un cambio sustancia en la naturaleza de la población de estos municipios, con un importante aumento de la población nacida en el “resto de España”, como se aprecia en los cuadros siguientes.

Any 1845 3.235 habitants nascuts a Vila-seca-Salou =94,93% 173 habitants nascuts fora= 5,07%.	Any 1965 36 naturals de Vila-seca - Salou. 16% “ “ resta Catalunya. 28% “ “ Andalusia. 18% “ “ resta d’ Espanya. 2% Estrangers.	Any 1976 19,04 % naturals de Vila-seca - Salou. 22,13 % “ “resta Catalunya. 26,38 % “ “ Andalusia. 26,33 % “ “ resta d’ Espanya. 6,12 % Estrangers.
---	--	--

Expresando el lugar de origen por regiones se dan los siguientes datos:

Origen	Años		
	1945	1965	1976
Vilaseca-Salou	3236	2637	2892
Resta de Catalunya	163	1180	2363
Andalusia	1	2032	4008
Aragó	-	350	786
Astúries	-	5	118
País Basc	-	16	163
Canàries	-	1	35
Balears	-	5	6
Castella la Nova	1	234	879
Castella la Vella	-	45	231
Extremadura	-	297	539
Galícia	-	31	201
Lleó	-	80	342
Múrcia	4	164	383
Navarra	1	4	50
València	2	110	268
Estrangers	1	118	930
Sumen:	3408	7309	15194

Figura 8.6. La población originaria del resto de Cataluña y de las Comunidades de España en los municipios de la conurbación en el año 1960



Fuente: Para Tarragona y Reus: INE: *Censos de Población*. Para el resto de municipios: Ayuntamientos: *Padrones Municipales de Habitantes*.

Si se compara el total de población del “resto de Cataluña” más el “resto de España” de estos municipios más Vila-seca, con la de Reus y Tarragona, se aprecia una importante diferencia porcentual, más aún, se da el caso de que aumenta el porcentaje según aumenta el tamaño poblacional del municipio: La Poble de Mafumet, 15%, El Morell, 17,4%, Constantí, 26,6%, Vila-seca, 28,9%, Reus, 31,4% y Tarragona, nada menos que el 42,4% (Figura 8.6). Esta realidad confirma el hecho del éxodo rural y por consiguiente justifica el aumento demográfico de la conurbación por inmigración desde las zonas rurales con mayor peso hacia los municipios de mayor tamaño demográfico.

Es evidente que en el caso de los municipios de menor tamaño, en particular los del interior, el aumento de las inmigraciones se producirá en los años posteriores.

Cuadro 8.7. *La naturaleza de la población por sexo en Tarragona y Reus, año 1960\**

Naturaleza	Tarragona**					Reus				
	H	%	M	%	Total	H	%	M	%	Total
Autóctona (a)	8807	46,4	10193	53,6	19000	9115	49,6	9262	50,4	18377
Resto provincia(b)	2436	34,7	4280	65,3	7016	3862	43,9	4934	56,1	8796
(a)+(b)	11243	43,2	14473	56,8	26016	12977	47,5	14196	52,5	27173
Resto Cataluña(c)	s.d.		s.d.	-	s.d.	s.d.	-	s.d.	-	s.d.
Resto España(d)	s.d.		s.d.	-	s.d.	s.d.	-	s.d.	-	s.d.
(c)+(d)	10645	54,9	8732	45,1	19377	5783	45,8	6833	54,2	12616
Extranjero	168	50,9	162	49,1	330	65	35,9	116	64,1	181
No consta	-	0,0	21	100,0	21	65	42,5	88	57,5	153
TOTAL	22356	49,1	23388	50,9	45744	18890	47,1	21233	52,9	40123

H: Hombres; M: Mujeres. \* Las cifras totales difieren de las que figuran en el *Nomenclátor de Municipios: Población de Derecho Padrones y Censos de Habitantes*, que también publica el INE y hemos utilizado en otros apartados de la Tesis. \*\* Se incluye La Canonja.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE: *Censos de Población*.

El grueso de la población de estos municipios del interior lo constituye la población nacida en el municipio y resto de la provincia. En La Pobla de Mafumet casi representa el 85% del total, aunque es muy destacado el peso de la población del resto de la provincia, con más del 38%, frente al 22,6% de El Morell y el 18% de Constantí. Este último dato casi coincide con el del conjunto de la conurbación (18,7%). El estudio de las Hojas del Padrón de Habitantes nos permite comprobar que en estos pequeños municipios este porcentaje tan alto se atribuye fundamentalmente a los intercambios matrimoniales y de otro tipo, pues los datos más altos se dan en La Pobla de Mafumet y El Morell, localidades contiguas, ambas próximas a las grandes ciudades de Reus y Tarragona, cuyos municipios también presentan un elevado porcentaje de población natural del resto de la provincia: Tarragona, el 15,3% y Reus el 21,9%.

Es importante destacar el hecho de que en Tarragona predomina claramente la población masculina originaria del resto de Cataluña y resto de España (55% del total) en 1960, mientras que en Reus sucede todo lo contrario, con preponderancia de las mujeres (54,2% del total).

También es significativo que en Tarragona la población femenina del “resto de la provincia “ supone el 65,3%, hecho tal vez atribuido a la capitalidad

provincial y al trabajo de este colectivo en tareas del sector servicios: administrativas, servicio doméstico, etc. En Reus, aún siendo mayor este colectivo, que el de los hombres, se sitúa en el 56,1%. De todas maneras esta realidad confirma el hecho de que las grandes ciudades de la conurbación son un atractivo primordial para la población femenina del “resto de la provincia”, que prefiere abandonar el pueblo, las duras tareas del campo para buscar una vida más cómoda en la ciudad, donde de alguna manera se libera más de las ataduras sociales o tradiciones “machistas” arraigadas en los núcleos rurales (Cuadro 8.7).

Analizados los datos de 1960, fecha previa a la ubicación de la gran industria petroquímica en los municipios de la conurbación, el estudio de los censos y padrones siguientes nos servirá para corroborar la hipótesis de que el proceso industrial acarrea cambios demográficos que afectan al origen de la población de cada municipio de la conurbación.

### **3.2. La naturaleza de la población en 1970**

Este Censo de Población nos permite realizar un estudio exhaustivo de los datos, puesto que disponemos de una información completa del origen de la población en los municipios de la conurbación, a diferencia de los *Censos de Población* posteriores, la población no viene diferenciada por sexos. Se ha trabajado con los datos publicados por el CIDC, excepto para La Pobla de Mafumet, cuya información se ha elaborado directamente desde las cifras de las Hojas del Padrón de Habitantes Municipal.

Por municipios destaca, por su importante porcentaje de población originaria del resto de España, Vila-seca con el 47,7% del total, fundamentalmente se explica por el auge turístico experimentado en los años sesenta, y Tarragona con el 41,7%, un municipio donde se ubicarán en los años precedentes numerosas plantas químicas. Hay que tener en cuenta también que estos dos municipios alcanzan un elevado dinamismo demográfico en los años sesenta, con las mayores tasas de incremento anual acumulativo registradas en los municipios de la conurbación.

Refiriéndonos a la población autóctona o nacida en los municipios de la conurbación, es de reseñar el importante peso relativo que tiene en El Morell, con 56,5%, aunque en cifras absolutas tan solo representa 1028 residentes. Le sigue en importancia relativa Reus (43,3%) y luego ya por debajo del 40%, Constantí

(38,6%), Tarragona (37,8%) y el resto de municipios. Destaca por su bajo porcentaje Vila-seca (22,6%), un municipio claramente receptor de población, especialmente del “resto de España”, nada menos que el 47,8% (Cuadro 8.8).

Cuadro 8.8. *Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1970*

Municipios	Origen de la población en %						
	1	2	1+2	3	4	3+4	5
Constantí	38,6	23,4	62,0	3,2	34,4	37,6	0,4
El Morell	56,5	23,8	80,3	3,6	16,1	19,7	0,0
La Pobla de Mafumet	35,8	33,1	68,9	3,8	26,9	30,7	0,4
Reus	43,3	17,3	60,6	7,6	30,9	38,5	0,9
Tarragona	37,8	11,9	49,7	7,5	41,7	49,2	1,1
Vila-seca	22,6	22,0	44,6	5,4	47,8	53,2	2,2
CONURBACIÓN	39,3	15,1	54,4	7,3	37,3	44,6	1,0

1: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero. 6: No consta.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIDC: *Censos de Población*; excepto para La Pobla de Mafumet: Ayuntamiento: *Padrón Municipal de Habitantes*.

Estos datos precedentes nos dan cuenta de la fuerte heterogeneidad demográfica existente en estos municipios y por tanto los marcados contrastes y tensiones entre diferentes culturas, aunque no siempre un cambio de residencia implica el desarraigo del lugar de origen.

A nivel provincial se refleja el atractivo económico y residencial de este espacio costero (Albentosa, 1981)<sup>142</sup>, por cuanto el 15,1 % de la población que residía en la conurbación había nacido en otros municipios de la provincia (Cuadro 8.8). Así pues, conjuntamente, entre la población originaria de los

<sup>142</sup> Albentosa (1981: 136) mantiene, en un estudio realizado sobre la comarca de El Priorat, que “durante los veinte años comprendidos entre 1960 y nuestros días (se refería lógicamente a 1980) el fuerte crecimiento industrial que experimentan las comarcas próximas del Tarragonès y Baix Camp actúa como un polo de fuerte atracción... “. Evidentemente los municipios de las comarcas del interior verán diezmada su población por este éxodo rural con las consiguientes repercusiones en la caída de la natalidad, al revés de lo que sucederá en estos años en los municipios de la conurbación, fuertemente receptores de emigrantes.

municipios de la conurbación y del resto de la provincia se alcanzaba en ese año el 54,4%, en cifras absolutas 82503 habitantes.

Por municipios destaca La Pobla de Mafumet, el ámbito de menor población de la conurbación, con el 33,1 % de originarios de otros municipios de la provincia. Por el contrario y paradójicamente, el municipio con mayor número de habitantes, Tarragona, presentaba los porcentajes más bajos con un 11,9%. Reus alcanzaba valores algo más elevados con un 17,3%, aunque en cifras absolutas será el municipio con mayor volumen de originarios del resto de municipios de la provincia (Cuadro 8.8), tal vez atribuido a su destacado potencial comercial (mercado extracomarcal) y agrario, ya señalado precedentemente. Podríamos pensar que la población del resto de municipios provinciales opta en principio por fijar su residencia en los municipios de la periferia de Tarragona y Reus, por su más bajo precio de la vivienda y características en cuanto a modo de vida más cercanas a su medio originario, aunque en valores absolutos las cifras son relativas.

Respecto a la población natural del “resto de Cataluña”, el porcentaje más alto lo ocupan los municipios de Reus (7,6%) y Tarragona (7,5%) y ya a mayor distancia Vila-seca (5,5%); es decir, los municipios con más población de la conurbación y también los que crecen a un ritmo más rápido en la década de los años sesenta (Cuadro 8.8).

La población de la conurbación nacida en el extranjero era prácticamente insignificante con el 1%, ocupando el porcentaje más elevado en el municipio costero-turístico de Vila-seca, con el 2,2% (Cuadro 8.8, Figura 8.2).

### **3.3. Estudio del origen de la población en 1981**

El Censo de 1981 presenta una información de la naturaleza de la población menos completa que la del año 1970. No aparece información de nacidos en el municipio y en el resto de la provincia. A este nivel disponemos únicamente de los datos de La Pobla de Mafumet y El Morell, recogidos directamente de las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes de los respectivos Ayuntamientos.

Si observamos el Cuadro 8.9 podemos comprobar que El Morell y La Pobla de Mafumet, los municipios con menor población, son también los que

alcanzan los porcentajes más elevados de residentes nacidos en la provincia (ya sea en el municipio o en el resto), con el 68,6% y el 64,7%, respectivamente. En el caso de La Pobra de Mafumet, prácticamente la mitad de ellos (30,6%) nace en el resto de municipios de la provincia, mientras que en El Morell sólo lo hace el 22,9%, frente al 43,2% de autóctonos. Así pues, en los municipios con unas características rurales, pero transformados profundamente por el impacto de la Petroquímica en los años setenta, parece que presentan un mayor peso de la población de origen en la provincia.

Ahora bien, en casi todos los municipios de la conurbación se deja sentir el impacto social, económico y espacial de la ubicación de la Refinería de Petróleos en esta década y sus efectos multiplicadores en la economía (actividad constructora y de servicios, etc.) y en el crecimiento demográfico, aunque al estudiar la población de derecho no reflejamos el importante peso que adquiere la población transeúnte esos años.

Cuadro 8.9. *Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1981*

Municipios	Origen de la población en %							
	1	2	1+2	3	4	3+4	5	6
Constantí	s.d.	s.d.	50,6	4,8	43,3	48,1	1,2	0,1
El Morell	43,2	22,9	66,1	7,3	25,7	33,0	0,9	0,0
La Pobra de Mafumet	34,6	30,6	65,2	4,1	29,3	33,4	0,8	0,6
Reus	s.d.	s.d.	56,5	8,0	34,3	42,3	1,2	0,0
Tarragona	s.d.	s.d.	50,5	7,5	40,5	48,0	1,5	0,0
Vila-seca	s.d.	s.d.	40,1	7,1	49,1	56,2	3,6	0,1
CONURBACIÓN	s.d.	s.d.	52,1	7,6	38,7	46,3	1,6	0,0

1: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero. 6: No consta.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ajuntaments de Catalunya i CIDC: *Padrons Municipals d'Habitants*; excepto para El Morell y La Pobra de Mafumet: Ayuntamientos: *Padrones Municipales de Habitantes*.

En el Censo de 1981 se refleja perfectamente la incidencia de estos cambios económicos en la composición de la naturaleza de la población. Lo más destacado es el aumento de la población natural del resto de España en

municipios fuertemente rejuvenecidos por el crecimiento demográfico. Es el caso de Constantí, con una población originaria del resto de España del 43,3%, debido a la localización de un barrio obrero conocido como las “Seiscientas Viviendas” en la segunda mitad de los años setenta. A dicho barrio acuden familias de baja condición social, en parte residentes en las barriadas de Tarragona (Bonavista, Campclar, etc.). Seguramente, la finalidad política que se perseguía era aglutinar en torno a la refinería un potencial ejército de mano de obra barata, para cubrir las necesidades puntuales (mantenimiento, paradas, etc.). También en Vila-seca el desarrollo petroquímico y turístico genera una gran expansión del espacio residencial en la franja litoral. Como sucede en 1970, este último municipio registra los porcentajes más altos de población residente nacida en el extranjero (3,6%) y en el resto de España (49,1%).

Los dos principales municipios de la conurbación, Tarragona y Reus, apenas registran cambios substanciales respecto al Censo de 1970. Podemos reseñar el ligero aumento de población originaria del resto de España que experimenta Reus, alcanzando el 34,3%, frente al 30,9% de 1970 que se compensa con un menor porcentaje de población natural del municipio y del resto de la provincia. Roquer (1982: 143) denomina a los inmigrantes del resto de comunidades españolas, “catalanes de adopción o de destino” en el estudio que realiza de *La estructura de la población de Reus*, referido al año 1981. Considera que es una consecuencia del “fuerte influjo que la Cataluña industrial ha ejercido sobre las zonas rurales y más deprimidas de nuestro país”. No es por tanto algo propio de Reus, afecta a otras ciudades catalanas, aunque la rápida transformación que experimenta esta área de Tarragona-Reus actúa como polarización de población.

Conviene destacar el caso de El Morell, municipio en el que se percibe un cambio substancial en la naturaleza de la población residente. Así, disminuye el porcentaje de nacidos en el municipio hasta el 43,3 (en 1970 era de 56,5), y se mantiene el porcentaje de nacidos en otros municipios de la provincia, mientras que aumenta la población natural del resto de Cataluña que se sitúa en el 7,3% (en 1970 era el 3,6%) y especialmente la población nacida en el resto de España que ahora representa casi el 26% (en 1970 era el 16%). Las razones de estos cambios en la naturaleza de la población se pueden explicar por el aumento de la población registrado en los años setenta, procedente de otras provincias catalanas y del resto de España en unos años de intensa actividad económica ya que se instala en las inmediaciones de la localidad la Refinería de Petróleos y las filiales tradicionales de ENPETROL. Además, parte de la población originaria de El

Morell, se trasladará a vivir a la ciudad de Tarragona o a Reus cuando cambia de actividad, dejando el campo para trabajar como operario en las petroquímicas. Fenómenos idénticos los podemos observar en los municipios vecinos de La Pobra de Mafumet y Constantí.

En 1981, lo más destacado es que la mayoría de los municipios de la población alcanzan los porcentajes más altos de población natural del resto de España: Vila-seca/ Salou (49,1%), Constantí (43,3%) y Tarragona (40,5%). Esto supone una multiplicidad de pueblos en convivencia, con una mayor variedad de matices, más acentuado lógicamente en el caso de Vila-seca /Salou.

### **3.4. El origen de la población en 1991**

En todos los municipios, destaca en principio la disminución del porcentaje de población natural del resto de España. Constantí ahora pasa a tener el 36,4% (43,3% en 1981), Reus el 31,3%, (34,3% en 1981), Tarragona el 36,3% (40,5% en 1981) y conjuntamente los dos municipios Vila-seca/ Salou, 44,5% (49,1% en 1981). En los municipios de menor población, La Pobra de Mafumet y El Morell, las diferencias con respecto al Censo de 1981 son más reducidas (Cuadro 8.10).

Es evidente que la recesión económica repercute en la caída de las inmigraciones y por tanto repercute en un menor peso de la población del resto de España.

Respecto a la población natural de la provincia (se incluye tanto a los nacidos en el municipio como a los naturales del resto de municipios de la provincia), que reside en los municipios de la conurbación, ya se indica precedentemente que hay un aumento generalizado de su porcentaje. Si matizamos ahora a nivel municipal, vemos como destacan por su elevado porcentaje de población residente natural de la provincia, los municipios con menor población: El Morell y La Pobra de Mafumet, aunque con escasas variaciones en el porcentaje respecto al Censo de 1981. El mayor incremento de porcentaje se produce en Constantí con el 57,9% (50,6% en 1981). Los municipios con mayor población alcanzan los siguientes porcentajes en este último censo: Reus, el 59,4% (56,5 en 1981), Tarragona, el 54,6% (50,5% en 1981), y conjuntamente Vila-seca/ Salou, el 44,2% (40,1% en 1981). Estos

municipios lógicamente son también los que registran un mayor aumento de población residente natural de la provincia.

Cuadro 8.10. *Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1991*

Municipios	Origen de la población en %						
	1	2	1+2	3	4	3+4	5
Constantí	-	-	57,9	4,7	36,4	41,1	1,0
El Morell	-	-	68,6	7,4	23,3	30,7	0,7
La Pobla de Mafumet	32,1	32,6	64,7	6,7	28,2	34,9	0,4
Reus	-	-	59,5	8,3	31,3	39,6	0,9
Tarragona	-	-	54,6	7,9	36,3	44,2	1,2
Vila-seca y Salou*(a)	-	-	48,6	5,5	44,2	49,7	1,7
Salou*(b)	-	-	37,3	12,1	45,0	57,1	5,6
(a)+(b)	-	-	44,2	8,0	44,5	52,5	3,3
CONURBACIÓN	-	-	55,8	8,0	34,9	42,9	1,3

1: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero. 6: No consta.

\* Estos dos municipios surgen tras la segregación en 1989 de Salou del término de Vila-seca i Salou.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos de Población*; excepto para La Pobla de Mafumet: Ayuntamiento: Padrón Municipal de Habitantes.

Otro aspecto a reseñar es el ligero aumento, aunque poco significativo, de la población residente originaria de otras provincias catalanas. Es un hecho que constata el tímido proceso de descongestión demográfica del área metropolitana de Barcelona. Por municipios destaca el alto porcentaje de Reus, con el 8,4% (8% en 1981). Vila-seca i Salou y el nuevo municipio de Salou alcanzan el 8% (7,1% en 1981). Separadamente, Salou es el municipio con más población residente nacida en otras provincias catalanas (12,1%). Es sin duda un dato que refleja el atractivo residencial de este espacio turístico catalán. La Pobla de Mafumet con el 6,7 % es el municipio que registra un mayor aumento (4,1% en 1981) y Constantí y Vila-seca (sin Salou) presentan los porcentajes más bajos de población residente natural de Cataluña con el 4,7% y el 5,5 %, respectivamente.

Tarragona, la capital, apenas experimenta variaciones con respecto al Censo de 1981. Ahora su porcentaje, algo más elevado se sitúa en el 7,9%.

Sobre la población residente extranjera cabe destacar, ahora que aparece segregado Salou de Vila-seca, el relativamente elevado porcentaje de extranjeros que reside en Salou con el 5,6% del total de los residentes, dato muy superior al del resto de los municipios de la conurbación, cuyo porcentaje se sitúa cercano al 1%.<sup>143</sup>

### **3.4.1. El caso de La Pobla de Mafumet**

A nivel de población nacida en el municipio y en el resto de la provincia por separado, sólo disponemos de datos de La Pobla de Mafumet, una información que se obtiene directamente de las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes del Ayuntamiento<sup>144</sup>. Este detalle en el análisis nos aporta información de primera mano para poder afirmar que en lo que afecta a este municipio que:

- 1) La población residente natural del “resto de la provincia” mayoritariamente es de Tarragona, El Morell y Reus, todos ellos municipios también de la conurbación, muy cercanos a La Pobla de Mafumet. Podemos pensar que entre los factores que originan esta realidad se encuentran los de tipo económico y laboral (trabajo en alguna industria petroquímica, menor coste de la vivienda, etc.), y porqué no, los de carácter socio-familiar (contraer matrimonio con residentes de este municipio, tener parientes en la localidad, etc.).
- 2) Otro hecho destacado en este municipio es que dentro de la población natural del “resto de Cataluña” la mayoría son originarios de la provincia de Barcelona, en total 43 personas de las 60 contabilizadas para las provincias de Barcelona, Lérida y Gerona. Salvo una persona natural de Gerona, las restantes son nacidas en Lérida. Si se tiene en cuenta la población de Barcelona frente a la de Lérida, esta última cifra es muy significativa y nos da cuenta la tendencia de la gente del interior de Cataluña a emigrar hacia poblaciones costeras con altos niveles de actividad económica.

---

143 Porcentajes similares a los de Salou se registran en Cambrils, el municipio costero-turístico inmediato, que en 1990 y 1986 alcanza casi el 6% de la población residente originaria en el extranjero (Mas y Ortega, 1995: 45-46).

144 Además disponemos de este municipio, como del resto, de los datos publicados por el Idescat.

3) Por último cabe significar que respecto a los nacidos en el “resto de España”, podemos concretar que:

-Existen tres provincias (Jaén, Cáceres y Granada), por ese orden de importancia, que suman 95 de las 252 personas naturales del “resto de España”. En el caso de Jaén, con 37 personas originarias, se observa un abultado peso de los naturales de Villacarrillo y respecto a Cáceres, con 30 personas originarias, un importante número del municipio de Ceclavín.

-Tras estas tres provincias siguen en importancia los originarios de Murcia (19 personas) y Albacete (17 personas). Con estas 5 provincias se alcanza el 52% de la población natural del “resto de España”. Por sexos, en conjunto está bastante equilibrada, aunque predominan los hombres, 135 personas, frente a las 116 mujeres.

Estos datos nos revelan como actúa el emigrante que fija su residencia en estos municipios de la conurbación, en el sentido de que en realidad se mueven siguiendo a la persona o personas pioneras y así no es extraño encontrar aquí unos grupos considerables de vecinos de determinado pueblo.

### **3.5. La situación más reciente, el año 1996**

Si comparamos los datos del año 1991 con los de 1996, lo más destacado es el retroceso ligero, aunque generalizado, de la población originaria del resto de España, tanto en cifras relativas como absolutas (Cuadros 8.9 a 8.12). En el caso de El Morell apenas existe variabilidad, aunque también es cierto que esta población registra el porcentaje más bajo con el 23,2%. Le sigue La Pobla de Mafumet, el otro municipio “refinero” con el 26,1%. Ambos municipios con menor tamaño demográfico de la conurbación son también los de menos población residente originaria del resto de España. Parece ser que la población procedente de las Comunidades españolas que fija su residencia en la conurbación lo hace prioritariamente en los municipios costeros de Salou y Vilaseca i Salou, ambos con un 41,1% y en Tarragona (34,5%), aunque el caso de Constantí (35,3%) que actúa como barrio dormitorio, sería la excepción, aunque ya citamos precedentemente las circunstancias particulares que confluyen en este municipio.

Cuadro 8.11. *Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1996 (cifras absolutas)*

Municipios	Naturaleza (número de personas)						
	1	2	1+2	3	4	3+4	5
Constantí	-	-	3036	230	1823	2053	65
El Morell	-	-	1583	167	542	709	46
La Pobla de Mafumet	-	-	668	78	266	344	6
Reus	-	-	55259	7168	26885	34053	1681
Tarragona	-	-	62711	8564	38656	47220	2245
Vila-seca y Salou*(a)	-	-	6034	701	5110	5811	279
Salou*(b)	-	-	3855	1361	4512	5873	980
(a)+(b)	-	-	9889	2062	9622	11684	1259
CONURBACIÓN	-	-	133146	18269	77794	96063	5302

1: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero. 6: No consta.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Estadísticas de población*.

Respecto a la población nacida en el “resto de Cataluña”, apenas existen diferencias significativas respecto a los datos de 1991 (Cuadros 10, 11 y 12).

Sí llama especialmente la atención el aumento generalizado de la población extranjera, aunque nos movemos en porcentajes muy bajos respecto a la población total. El aumento más significativo respecto a 1991 se da en el nuevo municipio de Salou donde se alcanza el 9,2%, frente al 5,6% de 1991.

Cuadro 8.12. *Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1996 (%)*

Municipios	Naturaleza (%)				
	1+2	3	4	3+4	5
Constantí	58,9	4,5	35,3	39,8	1,3
El Morell	67,7	7,1	23,2	30,3	2,0
La Pobla de Mafumet	65,6	7,7	26,1	33,8	0,6
Reus	60,7	7,9	29,5	37,4	1,9
Tarragona	55,9	7,6	34,5	42,1	2,0
Vila-seca y Salou*(a)	49,8	5,8	42,1	47,9	2,3
Salou*(b)	36,0	12,7	42,1	54,8	9,2
(a)+(b)	43,3	9,0	42,1	51,2	5,5
CONURBACIÓN	56,8	12,8	33,2	40,9	2,3

1: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero. 6: No consta.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Estadísticas de población*

La explicación no puede ser otra que la creación del complejo lúdico y recreativo de Port Aventura. Seguramente este hecho también influye en el aumento de este contingente en municipios cercanos de la conurbación como Reus que crece del 0,9% al 1,9%, Vila-seca i Salou, del 1,7 % al 2,3% y Tarragona, del 1,2% al 2%. Pero también influye la emigración magrebí, que ocupa puestos de trabajo diversos y empieza a notarse en poblaciones como El Morell y especialmente en los barrios de Tarragona.

#### 4. La importancia de la población natural de las Comunidades o regiones españolas en la conurbación

En primer lugar, destacar la correlación directa existente entre el porcentaje de crecimiento anual acumulativo y la población nacida en el resto de España que reside en la conurbación (Cuadro 8.13). Hasta cierto punto es algo lógico, habida cuenta de que el gran crecimiento demográfico que experimenta la conurbación en los años sesenta y setenta se debe fundamentalmente al contingente de población inmigrado de otras Comunidades españolas.

Cuadro 8.13. *Evolución del porcentaje de nacidos en el resto de España y de la tasa de crecimiento anual acumulativo intercensal en los municipios de la conurbación (1950-1996)\**

Municipios	% Naturales del "resto de España"					Tasa de crecimiento anual acumulativo				
	1960	1970	1981	1991	1996	1960	1970	1981	1991	1996
Constantí	22,0	34,4	43,3	36,4	35,3	2,38	2,33	7,19	-1,23	-0,73
El Morell	12,3	16,1	25,7	23,3	23,2	0,98	0,73	2,06	0,26	0,57
La P.Mafumet	8,4	26,9	29,3	28,2	26,1	1,79	2,16	0,81	0,66	2,72
Tarragona**	s.d.	41,7	40,5	36,3	34,5	1,45	5,81	3,51	0,09	0,36
Reus	s.d.	30,9	34,3	31,3	29,5	1,43	4,08	2,84	1,02	0,75
Vila-seca i Salou***	24,1	47,8	49,1	44,5	42,1	2,41	8,55	6,26	1,35	3,97
CONURBACIÓN	-	37,3	38,7	34,9	33,2	1,50	5,04	3,49	0,51	0,82

\* Comprendido entre el año del censo anterior y el del censo en cuestión. Por ejemplo, los datos de 1960 corresponden al crecimiento anual acumulativo del periodo 1950-1960.

\*\* Se incluye La Canonja.

\*\*\* Se incluye el total de los actuales municipios de Salou y Vila-seca, el primero segregado del segundo en 1989.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones Municipales de Habitantes*.

Analizamos a continuación los datos de la población originaria del “resto de España”, tanto en el conjunto de la conurbación como a nivel municipal. Nos basaremos únicamente en los datos del año 1981, ya que coincide con el momento de mayor importancia en los municipios de la conurbación de este contingente originario del resto de España, como se puede apreciar en el Cuadro 8.13.

#### **4.1. Los datos del año 1981**

En este año podemos observar como sobresale la población natural de Andalucía en los municipios de la conurbación (17,7%), lo mismo que sucede con el resto de años estudiados. A considerable distancia, con porcentajes de casi el 4% se encuentran los originarios de las comunidades de Aragón, Castilla la Nueva (hoy Castilla-La Mancha) y Extremadura (Ver Tablas Estadísticas).

En el último Censo de 1991 la población natural de Andalucía en la conurbación se reduce hasta el 15,9%; es decir, 35771 andaluces. Este cambio marca ya una tendencia hacia la disminución de este contingente que alcanzaba en 1981 en cifras absolutas las 37929 personas

Por municipios, es importante destacar el abultado porcentaje de población andaluza en 1981 en Constantí (27,1%), Vila-seca/Salou (24,7%), Tarragona (17,6%), Reus (16%) y La Pobla de Mafumet (13,6%).

Sobre el caso específico de Tarragona, Santiago Roquer (1983b: 55) manifiesta, que la ciudad de Tarragona “se ha convertido en uno de los grandes centros de acogida de la población andaluza superada tan solo por las principales ciudades del Área Metropolitana de Barcelona”.

En otro trabajo más reciente de Rosa M<sup>a</sup> Bosch (1995) se confirma la importancia que alcanzará el contingente andaluz en los barrios de Tarragona. Como se indica en este estudio, referido al barrio de Campclar, “*existeix una correspondència directa entre l’evolució del procés industrialitzador i les fases del creixement dels barris*” (Bosch, 1995: 19). También confirma pues nuestra hipótesis de que la industrialización actúa como motor de cambio demográfico. Más adelante subraya que “*els primers habitants que arriben a Campclar a final de la dècada dels 70, són famílies obreres de nivell econòmic mitjà que es traslladen al barri amb l’objectiu de millorar socialment, de prosperar i trobar-se*

amb un barri perfectament planificat... predominen andalusos 40%, 27% catalans, 13% castellans, 9% extremeñys,... (Bosch, 1995: 53). Realmente estos porcentajes pueden ser ciertos, aunque el que se trate de familias de nivel económico medio es difícil de creer, ya que las características socioeconómicas de esta población nos hacen pensar más bien en familias más humildes.

Los problemas de integración de esta población inmigrada afectarán en alguna medida a estos barrios de Tarragona (Pujades y Bardají, 1987) y sin duda al resto de la conurbación. Es evidente que los modos de vida originarios de los inmigrantes chocarán con los propios de este ámbito, aunque al tratarse de un contingente foráneo elevado se estrecharán lazos de convivencia entre los inmigrados conservando formas de vida del origen, que contrastarán con las propias de Cataluña.

Aparte de este grupo tan numeroso de origen andaluz, también sobresale en 1981 la población residente maña en Vila-seca/Salou (7,1%) y la población extremeña en Reus (4,6%) y La Pobla de Mafumet (4,9%). Asimismo, cabe destacar la población natural de Castilla la Nueva (comunidad que actualmente forma parte de Castilla-La Mancha y Madrid) en Vila-seca/Salou (4,4%) y Tarragona (4,3%).

## **5. El origen de la población diferenciado por sexos en la conurbación y en cada municipio. Análisis de los datos del Censo de 1991**

Si examinamos la población por sexos, a nivel municipal se aprecian ciertas diferencias entre porcentajes de hombres y mujeres según su lugar de origen. A nivel del conjunto de la conurbación estas diferencias son menos importantes.

Centrándonos en principio en los datos globales de la conurbación, podemos apreciar como las mujeres predominan en todas las categorías de naturaleza de la población que trabajamos. Donde las diferencias casi no existen es en el caso de la población natural de la provincia, ya sean nacidos en el municipio o en el resto de la provincia, con tan solo un 50,3% de mujeres. Por el contrario, el mayor porcentaje de mujeres se produce en el grupo de naturales del “resto de Cataluña” con el 52,5%. También el porcentaje es muy similar en el grupo de población residente extranjera con un porcentaje del 52,1. En el caso de

población natural del “resto de España”, el porcentaje de mujeres se sitúa en el del 51% (Cuadro 8.14). La lectura que podemos hacer de estos datos es que en la naturaleza de la población, aunque no se diferencia entre originarios del municipio y del resto de la provincia, se aprecia claramente un mayor peso femenino entre los residentes de fuera de la provincia, algo lógico, si se tiene en cuenta que las grandes aglomeraciones urbanas atraen más población femenina por el tipo de actividades desarrolladas.

Cuadro 8.14. *Naturaleza de la población por sexos en los municipios de la conurbación en 1991 (%)*

Municipios	Naturaleza (%)							
	1+2		3		4		5	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Constantí	51,7	48,3	52,0	48,0	51,1	48,9	54,7	45,3
El Morell	50,6	49,4	48,5	51,5	54,6	45,4	31,3	68,7
La Pobla de Mafumet*	47,6	52,4	50,0	50,0	53,8	46,2	33,0	67,0
Reus	49,4	50,6	48,0	52,0	49,0	51,0	48,1	51,9
Tarragona	49,8	50,2	46,9	53,1	48,4	51,6	48,1	51,9
Vila-seca y Salou**(a)	50,4	49,6	45,6	54,4	50,8	49,2	45,5	54,5
Salou**(b)	49,0	51,0	49,9	50,1	50,6	49,4	47,8	52,2
(a)+(b)	49,9	50,1	48,1	51,9	50,7	49,3	47,0	53,0
CONURBACIÓN	49,7	50,3	47,5	52,5	49,0	51,0	47,9	52,1

I: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero.

H: Hombres. M: Mujeres.

\* Para La Pobla de Mafumet, que hemos elaborado los datos directamente del Padrón Municipal de Habitantes, disponemos de datos a nivel de población nacida en el municipio y nacida en el resto de la provincia, el porcentaje por sexos es el siguiente:

Origen en el municipio: Hombres: 136 (47,6%), Mujeres: 150 (52,4%); origen en el resto de la provincia: Hombres: 138 (47,6%), Mujeres: 152 (52,4%).

\*\* Estos dos municipios surgen tras la segregación en 1989 de Salou del término de Vila-seca i Salou.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos de Población*; excepto para La Pobla de Mafumet: Ayuntamiento: *Padrón Municipal de Habitantes*.

Vamos a analizar ahora los porcentajes de hombres y mujeres por naturaleza según las categorías establecidas, haciendo referencia a la situación municipal (Cuadros 8.14 y 8.15).

a) Naturales de la provincia (autóctonos más resto de la provincia)

Es la población más numerosa que reside en la conurbación. Aquí los porcentajes de hombres y mujeres, como señalamos precedentemente aparecen casi equilibrados en el conjunto de la conurbación. Los municipios con mayor proporción de mujeres son La Pobla de Mafumet<sup>145</sup> (52,4%), y Salou (51%); ambos fuertemente especializados, el primero en la industria petroquímica, y el segundo, en el turismo. En Tarragona y Reus, las principales ciudades de la conurbación, aunque predominan también las mujeres, el origen está prácticamente equilibrado: Reus (50,6%) y, Tarragona (50,2%). En el lado opuesto se encuentra Constantí, con tan solo el 48,3% de mujeres nacidas en la conurbación y resto de la provincia.

b) Naturales del resto de Cataluña

En el conjunto de la conurbación hemos visto como la proporción de mujeres residentes en los municipios de la conurbación con origen en el “resto de Cataluña”, alcanza el mayor porcentaje de las categorías estudiadas, con el 52,5%. Las diferencias por sexos a nivel municipal en este grupo son más pronunciadas que en el caso anterior. Sobresalen por su mayor proporción de mujeres los municipios de Vila-seca (54,4%), Tarragona (53,1%), los únicos que superan la media de la conurbación. En el lado contrario, Constantí, con el 48% de mujeres con origen en el “resto de Cataluña”, es el único municipio en el que los hombres nacidos en las otras tres provincias catalanas superan a las mujeres.

---

145 En el caso de La Pobla de Mafumet disponemos de datos más específicos que se han elaborado a partir de los Padrones Municipales de Habitantes del Ayuntamiento (Del Amo, 1988). En 1991 la población residente, tanto la nacida en el municipio como en el resto de la provincia era mayoritariamente femenina (52,4%), la nacida en el resto de Cataluña estaba equilibrada por sexos y la nacida en el resto de España era predominantemente masculina (53,8%), algo propio de las áreas industriales receptoras de población. Con anterioridad, según los datos del Padrón Municipal de Habitantes de 1981, la población nacida en el municipio era en su mayoría masculina (53,5%), no así sucedía con la población originaria del resto de la provincia donde predominaban las mujeres (51,8%), al igual que la nacida en el resto de Cataluña (52,9%), pero la población residente natural del resto de España estaba compuesta mayoritariamente por hombres (53,7%). En 1971, aparecen algunas diferencias. La población residente nacida en el municipio estaba casi equilibrada por sexos, en el caso de los naturales del resto de la provincia predominaban las mujeres (52,8%), la población del resto de Cataluña era mayoritariamente femenina (65,5%) y la del resto de España estaba desequilibrada a favor de los hombres (53,6%). Hay que tener en cuenta, sin embargo, que este municipio de la conurbación es el que cuenta con menor número de habitantes. En 1991 tan solo alcanzaba una población de 890 personas.

c) Naturales del resto de España

Aunque en el conjunto de la conurbación el porcentaje de mujeres naturales del resto de España (51%) supera el de los hombres, en la mayoría de los municipios de la conurbación sucede todo lo contrario. En efecto, sólo en las grandes ciudades de la conurbación las mujeres de este grupo superan a los hombres: Tarragona, con el 51,6% de mujeres naturales del resto de España y Reus, con el 51%. Los municipios con menor peso femenino en este grupo son El Morell (45,4%), La Pobla de Mafumet (46,2%), y Constantí (48,9%). Prácticamente se cumple que a mayor tamaño demográfico se observa mayor contingente femenino natural del resto de España.

Cuadro 8.15. *Naturaleza de la población por sexos en los municipios de la conurbación en 1991(cifras absolutas)*

Municipio	Naturaleza (nº de personas)							
	1+2		3		4		5	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Constantí	1603	1498	131	121	995	952	29	24
El Morell	789	769	82	87	289	240	5	11
La Pobla de Mafumet*	274	302	30	30	135	116	1	2
Reus	25712	26388	3520	3810	13442	13974	396	428
Tarragona	29926	30177	4054	4598	19375	20654	658	711
Vila-seca y Salou**(a)	2820	2779	287	343	2591	2506	92	110
Salou**(b)	1328	1381	438	439	1655	1617	194	212
(a)+(b)	4148	4160	725	782	4246	4123	286	322
CONURBACIÓN	62452	63294	8542	9428	38482	40059	1375	1498

1: Autóctona. 2: Del resto de la provincia. 3: Del resto de Cataluña. 4: Del resto de España. 5: Extranjero. H: Hombres. M: Mujeres. \* Para La Pobla de Mafumet, que disponemos de datos a nivel de población nacida en el municipio y nacida en el resto de la provincia, el porcentaje por sexos en estos casos prácticamente es idéntico al del conjunto provincial. \*\* Estos dos municipios surgen fruto de una segregación en 1989.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos de Población*; excepto para La Pobla de Mafumet: Ayuntamiento: Padrón Municipal de Habitantes.

d) Naturales del extranjero

En el conjunto de la conurbación el porcentaje de mujeres residentes extranjeras alcanza el 52,1%. Cabe destacar en principio las importantes diferencias porcentuales que existen por sexos en algunos municipios en este

grupo, aunque vienen condicionados por las cifras absolutas (Cuadro 8.15). Nos referimos a los casos de El Morell y La Pobla de Mafumet. En este último caso tan sólo aparecen registrados dos extranjeros, un hombre y dos mujeres y en el anterior municipio, 5 hombres y 11 mujeres. Porcentualmente existe lógicamente un elevado peso de las mujeres: 68,7% en El Morell y 67% en La Pobla de Mafumet. Es interesante subrayar que entre los hombres de estos municipios existe un destacado porcentaje de marroquíes.

No tan importante es el peso femenino de este grupo en Vila-seca, donde se alcanza el 54,5% del total de los extranjeros residentes. En este caso predominantemente de países europeos cercanos, por la importancia que tiene aquí el turismo y en especial en el vecino municipio de Salou, aunque aquí las mujeres extranjeras sólo representan el 52,2% de los residentes de otros países.

En el lado contrario, con mayor porcentaje de hombres extranjeros, sólo aparece Constantí, con el 54,7% de naturales del extranjero. En los demás municipios las diferencias por sexos son mucho más reducidas, eso sí, siempre con mayor porcentaje de mujeres.

## Capítulo 9

# Los cambios en la estructura de la población por edad y sexo producto del dinámico proceso inmigratorio

Durante el periodo estudiado, la población de la conurbación ha experimentado también algunos cambios importantes en la composición por edad y sexo. Nuestro enfoque de partida consiste en demostrar que el reciente crecimiento económico, como ya se estudia precedentemente, acarrea saldos migratorios positivos y revitalización del crecimiento natural, con la consiguiente modificación de la composición de la población por edades y sexo. Evidentemente, todos estos procesos demográficos no se pueden desligar unos de otros. Cuando reflejamos en una pirámide de población por edades y sexo una esquematización de la realidad, estamos representando un largo periodo de hechos o incidencias que han marcado la historia de esa población. Las diferentes cohortes o grupos de edad de la pirámide nos dan cuenta de esos fenómenos, cuya explicación tiene raíces estrechamente relacionados con procesos políticos, sociales, económicos y culturales; además nos permite prever en cierta medida las tendencias futuras, tarea necesaria para la planificación económica y por qué no, para la ordenación del territorio.

Para explicar los cambios en la composición biológica de la población en la conurbación es del todo punto necesario partir del año 1960, pues realmente, la actividad industrial (básicamente petroquímica), la progresión del sector inmobiliario y los servicios (turismo, sector público, etc.) Se produce con intensidad desde los años sesenta. Los elevados saldos migratorios que se registran a partir de esos años, modificarán substancialmente la composición de la población por edades y sexo.

Así pues, nuestra hipótesis estriba en que se han producido cambios en la estructura de la población por edades y sexo en relación con las transformaciones económicas producidas en el ámbito de estudio, aunque no se pueden desligar

tampoco del contexto catalán y en general de las tendencias observadas en otros países europeos, donde en las últimas décadas se asiste a un importante proceso de envejecimiento de la población.

## **1. Consideraciones sobre las fuentes estadísticas y metodología seguida**

En principio abordaremos las dificultades encontradas al trabajar las fuentes estadísticas en los diferentes años analizados y posteriormente explicaremos la metodología seguida para el estudio de la estructura de la población por edades y sexo.

### **1.1. Las fuentes estadísticas**

La información que vamos a manejar en este capítulo procede de los sucesivos Censos y Padrones elaborados durante el periodo analizado. Sin embargo, como es sabido, la publicación de los datos censales y padronales de los municipios fue durante años muy escasa, especialmente en los no urbanos, por lo que hemos tenido que acudir a menudo a la consulta directa de las fuentes, como ya se verá más adelante. Hasta 1960, la única información publicada era la procedente del INE; no obstante, la creación en Cataluña desde finales de los años sesenta del Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya (CIDC), germen del posterior Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat), ha ampliado la información censal y padronal publicada, de manera que desde 1970 contamos con una doble información, con dos enfoques que, aunque se basen en la misma fuente primaria, acostumbra a ser relativamente distinta, tanto en el ámbito territorial de desagregación, mucho mayor en el CIDC, como en algunos casos en la información suministrada. Esta doble red de publicaciones y el muy distinto tamaño de los municipios estudiados nos han obligado a plantear para cada año estudiado una serie de soluciones específicas, que pasamos a detallar a continuación.

#### *1) El año 1960*

En 1960 trabajamos los municipios de Tarragona y Reus con los datos del Censo de Población referidos al 31 de diciembre publicados por el INE, el resto de municipios no aparecen por tener una población por debajo de los 10.000

habitantes. Para esos otros municipios de la conurbación se ha procedido al vaciado de datos directamente de las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes, existentes en los respectivos ayuntamientos, lo que ha supuesto un esfuerzo propio muy considerable. En este último caso se ha explotado toda la información. Se trabaja diferenciando por sexos.

Las estadísticas referidas a la capital provincial publicadas por el INE ofrecen en los grupos quinquenales de 10-14 años y de 15-19 datos referidos a la población masculina muy cuestionables por su abultado número, que lógicamente repercuten en los datos globales de la conurbación modificando anormalmente la estructura de la pirámide de población. Así pues, al analizar estos datos más adelante hemos de tener en cuenta esta anomalía para no caer en un análisis vano, sin ninguna fiabilidad.

## 2) El año 1970

Hemos trabajado este año básicamente con los datos publicados por el CIDC referidos al 31 de diciembre, salvo para los dos con menos población (La Poble de Mafumet y El Morell). La información del CIDC se elabora a partir de la exploración realizada por el INE. Estas cifras se basan en un muestreo sin diferenciar por sexo. Para los casos de los municipios de menor tamaño demográfico (La Poble de Mafumet y El Morell) se ha procedido al vaciado de los datos recogidos en las Hojas de los Padrones de Habitantes de los respectivos Ayuntamientos. Ha sido una tarea ardua realizada personalmente. En este caso se trabaja la composición por edades y sexo con toda la información.

Esta situación nos ha llevado a confeccionar para el conjunto de la conurbación una pirámide de población “asexuada”; es decir, sin diferenciación por sexos. Se trata de una carencia importante, pues rompe la secuencia de composición por edad y sexo. No obstante, a partir de los datos publicados por el INE (Censos de Población) referida a los municipios con mayor tamaño demográfico (Tarragona y Reus) más los dos más pequeños (La Poble de Mafumet y El Morell) se confecciona también una pirámide por edades y sexo muy representativa del conjunto de la conurbación, aunque no se reflejen los datos de Constantí y Vila-seca.

### 3) El año 1981

Para el estudio de este año trabajamos los datos de Constantí, Tarragona, Reus y Vila-seca con la información publicada por el CIDC referida a los respectivos Padrones de Habitantes elaborados con fecha 31 de marzo de 1981. Los datos de los municipios de menor población (El Morell y La Pobla de Mafumet) se elaboran directamente a partir de las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes de los respectivos Ayuntamientos, realizándose una explotación íntegra del padrón. Sin embargo, los datos publicados por el CIDC se basan en un muestreo del 20%, que se considera totalmente fiable para municipios con más de 5000 habitantes como lo son los cuatro señalados. Las estadísticas se elaboran diferenciando por sexos.

### 4) El año 1991

Los datos trabajados corresponden al Censo de Población referido al 1 de marzo de 1991. La información se ha elaborado por edades y sexo a partir de los datos de las Hojas del Padrón de Habitantes para los municipios de El Morell y La Pobla de Mafumet, y para el resto de municipios de la conurbación a partir de las estadísticas oficiales publicadas por el Idescat, referidas al Censo de Población. A diferencia de los datos anteriores, las cifras no son fruto de una muestra, sino que proceden del 100% de la población.

### 5) El año 1996

En este caso nos basamos exclusivamente en los datos publicados por el Idescat referidos a la población por edades y sexo según el Padrón de Habitantes de fecha 1 de abril de 1996. Este último año se trabaja con los datos de la Web de este organismo. Tiene las mismas características de los datos de 1991.

## **1.2. Consideraciones metodológicas**

Pretendemos a continuación anotar diferentes aspectos relacionados con la metodología seguida para la elaboración y análisis de la información utilizada. En principio comentamos aspectos relacionados con los índices y tasas utilizados y luego valoramos otras cuestiones metodológicas.

### 1.2.1. Los índices y tasas utilizados

#### 1) La relación de masculinidad (Rm)

Para el estudio de la composición por sexo, entre los posibles índices a utilizar hemos elegido la denominada razón o relación de masculinidad<sup>146</sup>, que, como se sabe, mide la proporción de varones por cada cien mujeres. Se aplica la fórmula siguiente:

$$Rm = \frac{\text{Nº de varones X 100}}{\text{Nº de mujeres}}$$

Al utilizar esta relación se pretende conocer el peso de cada uno de los sexos en este territorio en el que se han producido importantes cambios a raíz de la fuerte inmigración registrada paralelamente al crecimiento económico.

Para ilustrar estos procesos demográficos se representan estos índices y tasas en gráficos y mapas.

#### 2) El índice de envejecimiento (Iv)

Representa la relación entre la población vieja respecto a la población joven, expresado en tanto por ciento:

$$Iv = \frac{\text{Población de 65 y + años x 100}}{\text{Población de 0 a 14 años}}$$

Se ha estudiado a partir de los datos de cada uno de los censos desde 1960 hasta 1996. En principio se analiza la evolución acaecida en la conurbación y posteriormente se abordan los municipios. Se contrastan especialmente los datos

---

<sup>146</sup> Asimismo, al elaborar los datos en las tablas estadísticas, tanto para la conurbación como para los respectivos municipios que la componen, se calculan la Tasa de masculinidad (Tm) y la de feminidad (Tf); esto es:

$$Tm = \frac{\text{Nº de varones X 100}}{\text{Población total}}$$

y

$$Tf = \frac{\text{Nº de mujeres X 100}}{\text{Población total}}$$

de los censos de 1981 y 1996 y del Padrón de 1996, ya que corresponde al periodo de mayor envejecimiento de la población. Se establecen asimismo relaciones con otros ámbitos como el provincial y la Comunidad de Cataluña y se relacionan con la evolución de la población joven, adulta y vieja en esos años a partir de 1960, realizando un análisis transversal.

### **1.2.2. Otras cuestiones metodológicas**

#### **1) El estudio por grandes grupos de edad y sexo**

Aunque existen discrepancias a la hora de establecer los límites exactos que separan las edades, los especialistas en población distinguen claramente entre tres grandes grupos de edad que se denominan jóvenes, adultos y viejos. Las discrepancias al delimitar las edades del grupo de los jóvenes suelen estar entre los 14 y los 19 años, y el grupo de los viejos entre los 60 y los 65 años. Lógicamente, en función de estos planteamientos quedaría afectado el grupo central de los adultos. En nuestro caso, se ha optado por la delimitación siguiente:

- Jóvenes (0-14 años).
- Adultos (15 a 64 años).
- Viejos o ancianos (65 y más años).

Esta distribución de la población en buena medida palia los errores que podrían existir en la declaración de la edad.

Además de recoger esta información en cuadros estadísticos se recurre también a la confección de gráficas de barras para representar estos grandes grupos de edad (jóvenes, adultos y viejos), que coinciden con las etapas de la vida.

#### **2) El análisis de la estructura de la población: La pirámide de población**

La estructura de la población por edad y sexo se representa gráficamente en las llamadas *pirámides de población*. Su perfil, como sabemos, se corresponde con unas figuras bidimensionales con variedad de formas en función de la longitud de las diferentes cohortes o grupos de población por edad y sexo.

En la pirámide de población se plasman diferentes variables demográficas (natalidad, mortalidad, migraciones). Nos permite conocer el estado de la población en un momento concreto y predecir en cierta medida el futuro, pero

también analizar los cambios en la historia reciente<sup>147</sup>. La pirámide es como una radiografía de la población. No sólo podemos representar a los habitantes por edades y sexos, sino que además se pueden introducir otras muchas variables como por ejemplo la población activa y la población inactiva.

En los cuadros estadísticos elaborados por grupos quinquenales se ofrecen tanto cifras absolutas como relativas. Las pirámides de población las hemos elaborado con datos relativos. Se han representado las edades en grupos o cohortes quinquenales (de 5 en 5 años). Los datos de los censos de población de 1960 y 1970 acaban en el grupo de 75 y más años, al no disponerse de datos de edades superiores para el conjunto de la conurbación. Los años restantes (1981, 1991 y 1996), concluye la pirámide en la cohorte de 85 y más años. Con el fin de establecer una homogeneización de las pirámides para contrastarlas, evitando así también el “efecto sombrero”, se recurre a colocar tres cohortes para el grupo de 75 y más años en las correspondientes a los dos primeros censos (1960 y 1970) que aquí trabajados. En el caso de 1970, al tratarse de una pirámide asexuada se distribuyen homogéneamente los sexos en la gráfica.

### 3) El análisis de las variaciones interanuales de la población por generaciones

También se ha considerado importante representar las variaciones absolutas de la población por grupos quinquenales de edad, con la finalidad de observar en qué edades se producen los incrementos demográficos más importantes, que se explican por la inmigración. A tales efectos se confeccionan cuadros y gráficos en los que se contrastan las variaciones experimentadas en los periodos de mayor expansión demográfica; es decir desde 1960 hasta 1970 y desde este último año hasta 1981.

La importancia de este análisis es manifiesta, desde el momento en que nos permite concretar en qué generaciones se produce el grueso inmigratorio y cómo incide éste en la modificación de la composición por edades de la población.

El cálculo se realiza mediante la diferencia entre el año final y el inicial para cada grupo generacional quinquenal, sin diferenciar por sexo, por no contar con este dato en la composición biológica de 1970. Así se obtiene tanto la

---

<sup>147</sup> Como indica M<sup>a</sup> del Carmen González Muñoz (1983: 48), “la pirámide registra todas las variaciones sufridas por una población, todos los accidentes de su evolución y, conocida la situación presente, permite imaginar cuál va a ser su futuro”.

variación absoluta como la variación relativa respecto a la población inicial en cada grupo generacional.

## **2. Los cambios en la composición de la población por edad y sexo en la conurbación desde 1960 hasta 1996**

En otro capítulo precedente estudiamos las consecuencias que comporta la inmigración sobre los municipios de la conurbación. Cabe también insistir en nuestro ámbito, en la importancia capital que tienen las migraciones en la composición de la población por edades y sexo, y más en unos años (especialmente los sesenta y setenta) de fuertes saldos migratorios positivos, que se corresponden con los periodos de fuerte crecimiento económico.

Este fenómeno migratorio afecta a todos y cada uno de los municipios de la conurbación, a algunos en mayor medida.

La población inmigrada —en su mayoría joven y adulta-joven — actuará como elemento de revitalización de la fecundidad y por tanto inflará notablemente las cohortes de la pirámide de población en estas edades, que se suelen corresponder con las comprendidas entre los 15 y 44 años, aproximadamente. Se trata de personas en edad de procrear y, por tanto, incidirán en la base de la pirámide, que se ampliará por el aumento de los nacimientos.

También durante este periodo asistimos a importantes cambios en la dinámica natural provocados fundamentalmente por las variaciones en la natalidad, que si bien alcanza tasas relativamente elevadas durante los años sesenta y setenta, posteriormente experimentan una fuerte caída con consecuencias visibles en la estructura biológica de la población.

En efecto, recientemente la causa principal del envejecimiento de nuestras poblaciones ha sido la espectacular caída de la natalidad, con el consiguiente descenso de la proporción de población joven y el considerable aumento del porcentaje de viejos. Corresponde por tanto a un envejecimiento por la base de la pirámide. Ahora bien, también es cierto que se está produciendo a la vez un envejecimiento por la cúspide, en la medida en que no cesa de aumentar desde los años ochenta la población vieja, por causas directamente relacionadas con la

mayor atención sanitaria, la correcta nutrición y otros factores que permiten alargar la esperanza de vida.

Vamos a analizar a continuación la composición de la población por edades y sexo siguiendo los datos de los censos de población a partir de 1960, contrastándolos con los de 1970, 1981, 1991 y el último Padrón de 1996. Nos referiremos primero a la conurbación en su conjunto, para luego centrarnos en los datos municipales. También observaremos las diferencias por sexos.

## **2.1. La composición de la población por grupos de edad y sexo en 1960**

En 1960 los municipios que estudiamos aún no habían experimentado un crecimiento demográfico remarcable; sin embargo, desde finales de los años cincuenta, empieza la creación de polígonos industriales (caso de Entrevías, 1957) y el complejo petroquímico localizado entre Tarragona y Vila-seca iniciado a finales de 1959 (Organización Sindical, 1975: 14), donde comienzan a instalarse las primeras plantas petroquímicas (Llovell, 1980: 22-25), a la vez que se expansiona el sector inmobiliario con la llegada de inmigrantes y la eclosión turística. De esta manera, se iniciaba un camino irreversible que en unas décadas acabarían transformando este territorio, aumentando considerablemente la población y dando origen a una verdadera conurbación: la que es objeto de nuestro estudio. En este marco, hemos analizado precedentemente la dinámica de la población y su origen.

Vamos a evaluar a continuación los cambios en la composición biológica de la población por edades y sexo.

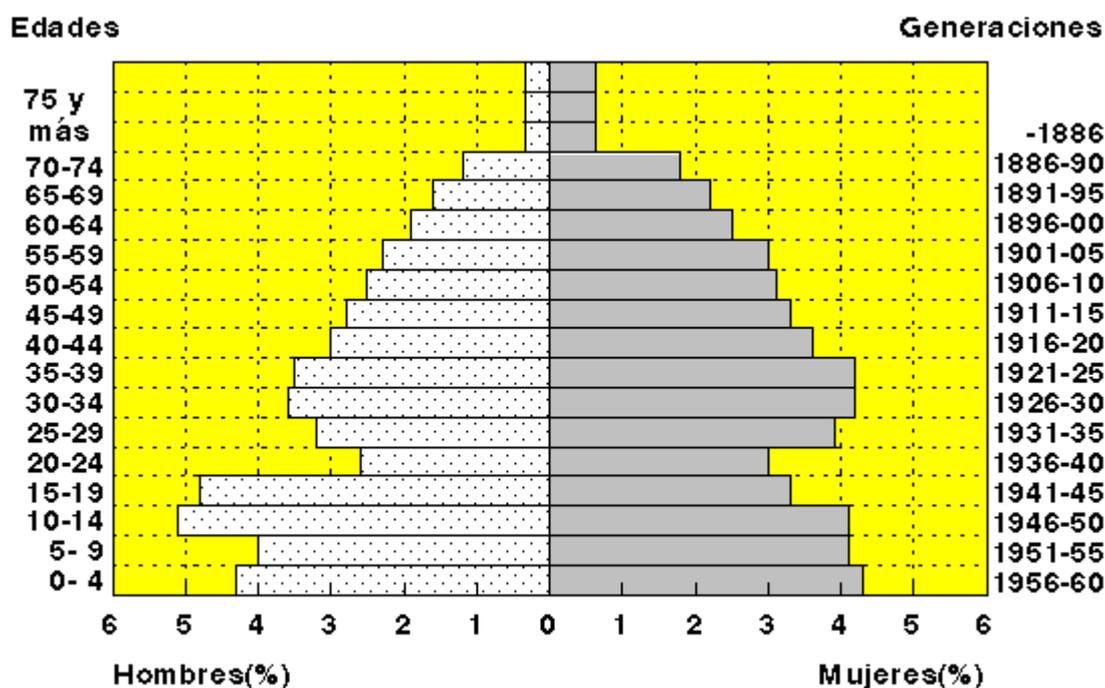
La pirámide de población de 1960 es perfectamente adecuada como referencia de partida para evaluar los cambios en la composición por edad y sexo que se producen hasta los años noventa, porque nos muestra la situación previa a las grandes transformaciones socioeconómicas que se producirán posteriormente en el espacio de la conurbación.

En 1960 nos encontramos con unas estadísticas que ofrecen escasa fiabilidad en las dos cohortes masculinos comprendidos de los 10 a 19 años, fruto de los datos desajustados del municipio de Tarragona, publicados por el INE. Como no se les encuentra lógica alguna, de entrada deben despreciarse y limitar el análisis al resto. No obstante, la inflación de las cifras en estos dos grupos

quinquenales afecta a los demás grupos de edad, ya que al producirse aquí un mayor porcentaje hace que el resto de grupos retroceda proporcionalmente. También es cierto que se podría haber optado por eliminar este municipio en la confección de las cifras relativas de cara a confeccionar la pirámide de ese año, aunque nos encontraríamos con otras dificultades añadidas, ya que constituye la referencia de la conurbación para contrastar con los años posteriores.

La pirámide de 1960 tiene una forma bastante alejada del triángulo, con una base relativamente estrecha, unas cohortes bastante similares entre si hasta el grupo 35-39 (con la excepción de la generación hueca de 1936-1940, a la que nos referiremos más adelante) y una caída progresiva de los grupos de edad conforme nos acercamos a la cúspide (Figura 9.1).

Figura 9.1. Pirámide de población de la conurbación, año 1960



Fuente: Elaboración propia a partir de Ayuntamientos e INE: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En su conjunto podemos hablar de una población relativamente envejecida para la época y a escala española, fruto sin duda de un proceso de caída de la natalidad que, con ciertos altibajos, se producía en Cataluña ya desde finales del siglo XIX<sup>148</sup>. La migración vendrá a paliar en parte este envejecimiento en años venideros, incluso parece intuirse ya una cierta recuperación de la base de la pirámide, fenómeno también propio del conjunto de Cataluña, tal como han probado Cabré y Pujadas (1990). Estos autores subrayan que la inmigración fue paliando la baja natalidad padecida desde la Guerra Civil y de esta manera, a partir de los años cincuenta, “los huecos tallados por la historia fueron, pues, colmándose, adquiriendo la pirámide de edades una mayor regularidad. Por otra parte, la elevada fecundidad dio lugar a la aparición de generaciones numerosas, en particular las nacidas entre 1957 y 1975, lo que confirió a la pirámide catalana una base amplia. El resultado de estas transformaciones fue un rejuvenecimiento paulatino y muy notable de la estructura de edades. Este hecho se hizo visible desde 1960, cuando por primera vez en el siglo el grupo más numeroso pasó a ser el de menores de cinco años” (Cabré y Pujadas, 1990: 69).

En la conurbación analizaremos más adelante estos aspectos cuando estudiemos la pirámide de edades.

Cuadro 9.1. *Evolución de la población joven, adulta y anciana en la conurbación\* y Cataluña (1960-1996)*

Año	Conurbación									Cataluña		
	J	%	A	%	V	%	N/E	%	Total**	%J	%A	%V
1960	23972	25,8	59698	64,4	9008	9,7	76	0,1	92754	23,2	67,2	9,6
1970	41311	27,2	96261	63,5	14024	9,3	-	-	151596	25,6	64,5	9,9
1981	59145	27,7	135384	63,3	19091	8,9	271	0,1	213891	25,0	64,1	11,0
1991	46127	20,5	151507	67,3	27496	12,2	-	-	225130	17,8	67,9	14,3
1996	38780	16,5	162521	69,3	33210	14,2	-	-	234511	14,7	69,1	16,3

\*J = Jóvenes: 0 a 14 años, A = Adultos: 15 a 64 años. V = ancianos: 65 y más años. N/E: no especificada.

\*\*Esta población no suele corresponder con la población del censo pues aquí no se contabiliza la población que no se especifica la edad y además se utilizan fuentes diferentes.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

148 Esta realidad la refleja una investigación publicada por Vandellòs en 1935 y se recoge al final en la bibliografía (Vandellòs, 1985). La tesis de este autor estriba en que Cataluña presentaba déficit demográfico y que van a ser precisamente las oleadas de inmigrantes del resto de España los contingentes que van a cubrir ese déficit, ya que Cataluña presentaba unas bajas tasas de natalidad y se requería mano de obra abundante en una economía con un importante crecimiento industrial.

La composición en tres grupos de edad confirma estos supuestos en nuestro ámbito de estudio. Así, podemos observar que el grupo jóvenes; es decir, los menores de 15 años, representaban el 25,8% del total (Cuadro 9.1, Figura 9.2), algo más que la media catalana que era del 23,2%, diferencia debida sin duda al carácter predominantemente urbano del ámbito que estudiamos. Los adultos o población potencialmente activa, por su parte, significaban el 64,4% (67,2 en Cataluña), esta última cifra viene a indicarnos el mayor potencial de fuerza de trabajo existente en Barcelona y su área metropolitana en esos años, cuando aún Tarragona y los municipios de su periferia no se habían industrializado. Finalmente, los viejos; es decir, los mayores de 65 años, representaban el 9,7% de la población, porcentaje prácticamente similar a la de Cataluña (9,6%). El índice de envejecimiento se sitúa en el 37,6%, un valor relativamente alto, aunque algo inferior al del conjunto de Cataluña, que era del 41,2% (Cuadro 9.2). También éste índice tenderá a descender en años venideros, coincidiendo con las grandes oleadas migratorias de los dos decenios siguientes.

Cuadro 9.2. *Evolución del índice de envejecimiento en la conurbación y Cataluña (1960-1996)*

	Índice de envejecimiento anual				
	1960	1970	1981	1991	1996
Conurbación	37,6	33,9	32,3	59,6	85,6
Cataluña	41,2	38,6	45,2	80,0	111,1

Fuente: Para la conurbación, elaboración propia a partir de INE y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*. Para Cataluña, Idescat: *Cifras de Cataluña*, varios años, datos censales.

Sin duda, este nivel de envejecimiento de la población en la conurbación viene justificado en buena medida por el elevado porcentaje de población anciana o de 65 y más años (9,7%) que supera a la de los censos de 1970 y 1981 (Cuadro 9.1). En cifras absolutas, la población anciana ascendía en la conurbación a 9008 personas, frente a las 23972 personas jóvenes y los 59698 adultos.

Vamos a analizar a continuación detalladamente las irregularidades que presenta la composición de la población por grupos quinquenales de edad

mediante el análisis de la pirámide de edades y los datos del Cuadro 9.3 referidos al Censo de Población de 1960.

Siguiendo un esquema de arriba a abajo, lo primero que llama la atención en la cúspide de la pirámide es el mayor porcentaje de población anciana femenina. No nos arroja nada nuevo. Todo lo contrario, nos confirma una realidad muy conocida y es que la mujer tiene una esperanza de vida superior a la de los hombres, por su propia constitución genética.

Cuadro 9.3. *Estructura de la población por grupos quinquenales de edad y sexo en la conurbación, año 1960*

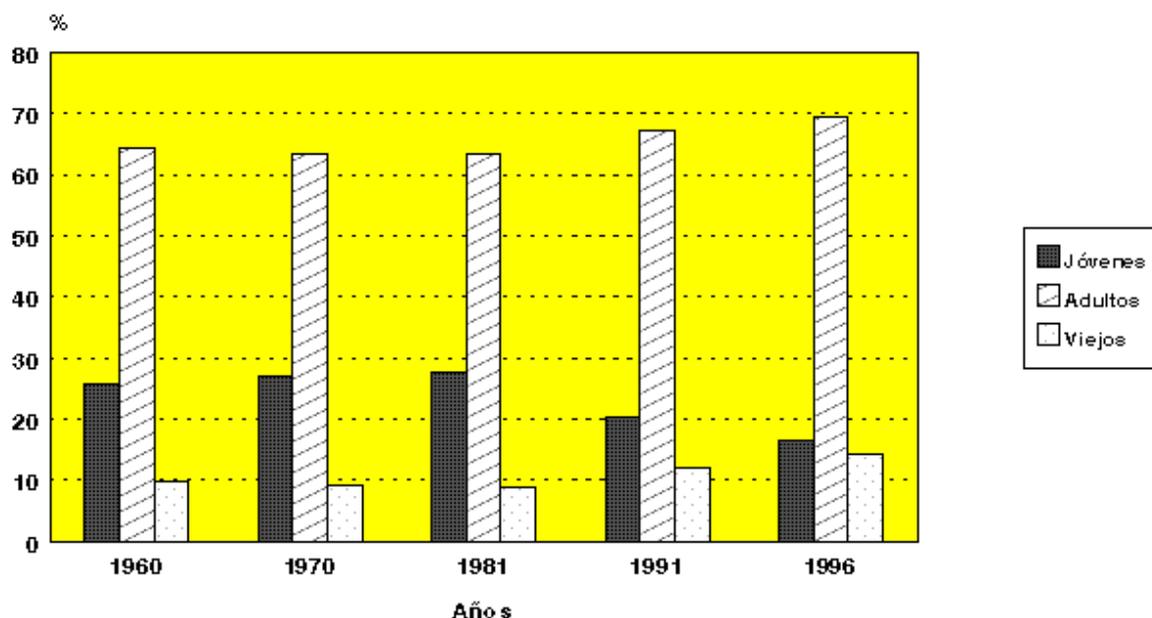
Grupos de edad	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
0-4	3987	4,3	3964	4,3	7951	8,6
5-9	3668	4,0	3781	4,1	7449	8,0
10-14	4741	5,1	3831	4,1	8572	9,3
15-19	4468	4,8	3079	3,3	7547	8,1
20-24	2411	2,6	2776	3,0	5187	5,6
25-29	2959	3,2	3574	3,9	6533	7,1
30-34	3391	3,6	3869	4,2	7260	7,8
35-39	3256	3,5	3928	4,2	7184	7,7
40-44	2811	3,0	3363	3,6	6174	6,6
45-49	2627	2,8	3048	3,3	5675	6,1
50-54	2318	2,5	2865	3,1	5183	5,6
55-59	2083	2,3	2799	3,0	4882	5,3
60-64	1718	1,9	2355	2,5	4073	4,4
65-69	1455	1,6	2019	2,2	3474	3,8
70-74	1083	1,2	1710	1,8	2793	3,0
75 y más	1001	1,0	1740	1,9	2741	2,9
No consta	19	0,0	57	0,1	76	0,1
TOTAL	43996	47,4	48758	52,6	92754	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de INE y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En porcentaje, la población femenina de 75 y más años casi dobla a la masculina en la conurbación (Cuadro 9.3). Los porcentajes de población femenina siguen siendo significativamente mayores que los de varones en las cohortes siguientes hacia abajo, aunque con menores diferencias respecto a las

edades más avanzadas. Aparte de la explicación biológica de este fenómeno, es evidente que el hecho de que los grupos de edad masculinos se estrechen más que los femeninos también se explican por la propia historia reciente de los últimos cien años. Así, la Guerra Civil y la Guerra de Marruecos irán menguando machaconamente los efectivos masculinos afectados por los reclutamientos. También la Gripe de 1918, aunque en este caso indistintamente a los dos géneros. No es pues extraño observar esas mordeduras en las edades adultas más avanzadas y en las ancianas en las cohortes masculinas. Por el contrario, el contingente femenino se infla significativamente en esas edades y sólo en la cohorte 60-64 años se aprecia una marcada mengua que corresponde a la generación de 1896-1900, es decir unos años presididos por la reducción de la natalidad por los efectos de las guerras de Cuba y Filipinas, que inciden en una menor procreación por la cuestión de los varones ausentes por la contienda militar.

Figura 9.2. Evolución de la población por grandes grupos de edad en la conurbación (1960-1996)



Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

Un estrechamiento también notable se observa en la cohorte de 40 a 44 años, es decir, los nacidos entre 1916 y 1920. Afecta tanto a los hombres como a las mujeres. Esta situación se debe fundamentalmente a los efectos letales de la epidemia de gripe que se inicia en 1918, aunque también repercute la generación bastante hueca de los últimos años de Guerra en Cuba y Filipinas. Asimismo, cabría añadir las muertes de varones jóvenes que se producen durante los años de la Guerra Civil, pues los que nacieron entre 1916 y 1920 tenían en 1936 entre 20 y 24 años y al finalizar la Contienda entre 23 y 27 años.

Tamames sostiene que en el lado de los hombres de la pirámide española de 1960, “por encima de los 35 años, se aprecia una mayor estrechez, debido en parte a las mayores pérdidas de vidas masculinas en nuestra guerra (la Guerra Civil) y al hecho de que la emigración de varones (se supone al exterior) ha sido siempre mayor que la de hembras” (Tamames, 1965: 15), aunque este último supuesto no parece valer para nuestro censo. No obstante, como señala Nadal (1976: 275) en una anotación referida a la estructura biológica de la población española, “la comparación de la pirámide de 1960, con las de 1950 y de 1930 revela que la desproporción entre ambos sexos, a contar desde los 35 años, ha sido siempre del mismo orden”.

En el caso de la conurbación la estrechez se produce por encima de los 40 años. Más aún resulta llamativo el hecho de que las cohortes que van desde los 30 a los 39 años, que se corresponde con el periodo generacional 1921-1930 aparecen substancialmente abultados, seguramente por la mayor natalidad de los años veinte.

Lo mismo que sucederá con las otras pirámides posteriores, lo más llamativo de ésta es el fuerte estrangulamiento que se produce en las generaciones de los años de la Guerra Civil (1936-1939) y que se prolonga incluso en los años inmediatos, aunque en este caso la estrechez de la cohorte es menos pronunciada. Afecta algo más al sexo masculino. Así, en el quinquenio correspondiente a los años de guerra (20-24 años), la población de varones representa el 2,6% del total y el de mujeres el 3%. Se trata de un periodo con escasa natalidad, provocado por la guerra y que ya se arrastraba, como se señala precedentemente, con las generaciones “huecas” de la crisis de finales del siglo XIX y del periodo de la Gripe de 1918.

La generación de la inmediata posguerra (edad 15-19 años), resulta también pequeña en el lado femenino y seguramente lo debería ser en el

masculino, de no existir el supuesto error, que creemos obra en los datos oficiales de los varones de 10 a 14 años, al que ya hemos aludido<sup>149</sup>. El escaso peso de este grupo de edad sería atribuible, tal como ha probado Jordi Nadal (1976, 276-277) para el conjunto español, a la baja natalidad de la posguerra.

En las cohortes inferiores de la pirámide, las correspondientes a la población joven (0-14 años) se aprecia una tendencia hacia el ensanchamiento de la base (Figura 9.1). Si despreciamos el lado masculino en las edades comprendidas entre los 10 y 19 años, por carecer de fiabilidad las estadísticas<sup>150</sup>, lo más destacado es el ligero ensanchamiento del grupo de 0-4 años, que marca una suave recuperación de la natalidad. Así, frente a un 8% de población en las edades de 5-9 años, se alcanzará un 8,6% en la correspondiente a 0-4 años. Este hecho supondrá el inicio de una etapa demográfica expansiva que durará hasta bien entrados los setenta. Vamos a analizar esta nueva realidad estudiando los censos posteriores.

## **2.2. La composición de la población por edad en 1970**

En los datos publicados por el CIDC referidos al Censo de Población de 1970, en la tabla correspondiente a la distribución por grupos de edad no aparece la distribución por sexos, por lo que no podemos establecer comparaciones con ese año a nivel de la conurbación. En su defecto, como ya se indica precedentemente, se ha confeccionado una pirámide "asexuada", es decir, se ha repartido la población total entre ambos sexos en los diferentes periodos quinquenales de edad. Asimismo, a partir de la información publicada por el INE limitada a la distribución por edades y sexo de los municipios de Tarragona y Reus y la explotación directa de las Hojas de los Padrones de Habitantes de los Ayuntamientos de El Morell y La Pobla de Mafumet, se confecciona otra pirámide de población con distinción por sexo, que si bien no incluye los datos de Constantí y Vila-seca, resulta muy aproximada a la realidad de la conurbación en esa fecha.

La pirámide "asexuada" de 1970 (Figura 9.3) presenta una morfología distinta a la de 1960, no sólo por no poder diferenciar por sexos, sino por su propia estructura. Muestra una base bastante triangular, relativamente ancha

---

149 Ya aclaramos precedentemente la nula fiabilidad correspondiente a las edades de 10 a 19 años en el lado masculino, que no podemos tener en cuenta.

150 Ver apartado precedente de metodología del capítulo.

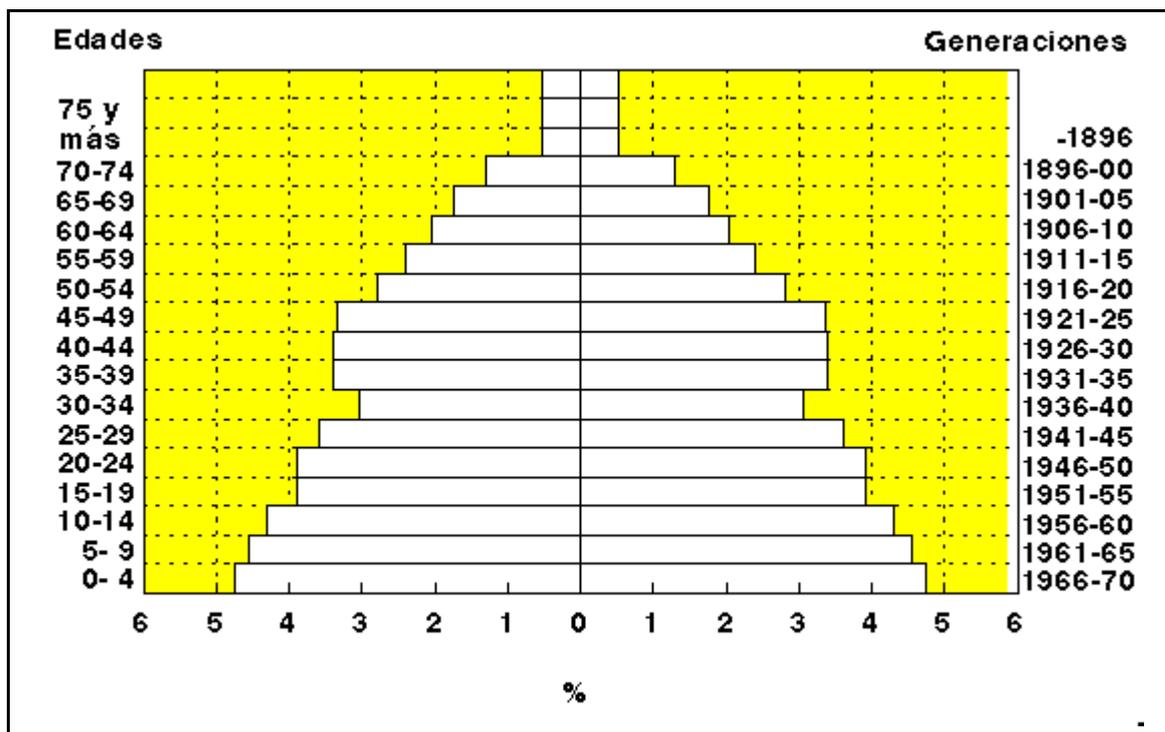
(proceso de recuperación demográfica producido por el aumento de la natalidad), descenso progresivo hacia el centro (como consecuencia básicamente de la catástrofe de la Guerra Civil) y su continuación hacia la cúspide marcando una forma convexa, que sólo se rompe por las tres cohortes en que dividimos el último grupo, correspondiente a 75 y más años, para evitar el efecto sombrero y comparar con el resto de pirámides. Su morfología prácticamente coincide con la pirámide de población de la conurbación de 1970 con distinción por sexos, pero sin los municipios de Constantí y Vila-seca (Figura 9.4). Únicamente se traduce en ésta una realidad ya contrastada, y es que en las edades más jóvenes se ensanchan algo más en general las cohortes masculinas y a mayores edades, las femeninas, por la mayor esperanza de vida y supervivencia en las edades más avanzadas de este sexo. Ahora bien, al comparar esta pirámide con la de 1960 se aprecia como las irregularidades en el lado masculino de los 10 a 19 años (debido a las circunstancias ya citadas del censo de población del municipio de Tarragona), aquí ya no aparecen en los correspondientes grupos de edad de 20 a 29 años, lo que confirma el error estadístico de esos datos de 1960.

Desde 1960 hasta 1970, coincidiendo con el *baby boom* aumenta la proporción de la población joven desde el 25,8% hasta el 27,2%, respectivamente. Es una consecuencia del aumento de la natalidad que se produce en los años sesenta, en un momento de llegada masiva de inmigrantes en edad de procrear. A su vez, en cifras absolutas casi se dobla la población de este grupo, durante esos años, ya que crece de 23972 personas se llega a las 41311 (Cuadro 9.1).

El porcentaje de población vieja por el contrario disminuye hasta el 9,3% en 1970, desde el 9,7 % de 1960. Es una muestra más del ya señalado rejuvenecimiento demográfico. No obstante en cifras absolutas, por la propia dinámica migratoria de los años sesenta, aumenta la población anciana de las 9008 personas de 1960 hasta las 14024 alcanzadas en el año 1970.

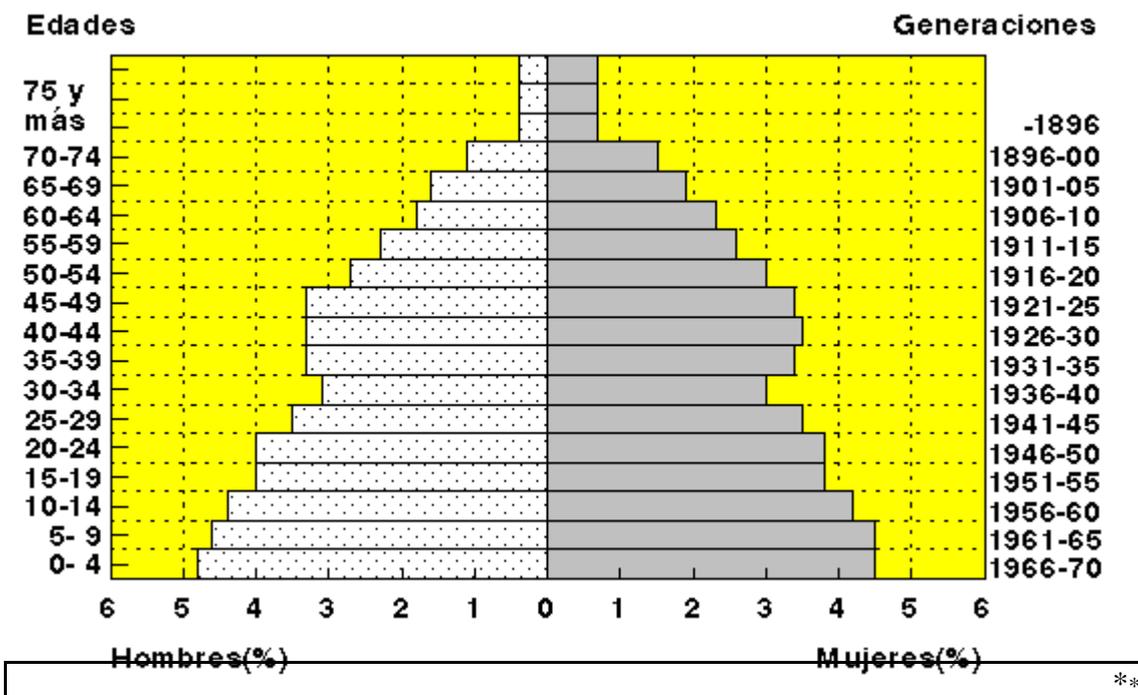
La población adulta prácticamente se mantiene con porcentajes similares en 1960 y 1970: 64,4% y 63,5% respectivamente. No obstante, los datos absolutos reflejan el importante aumento de esta población potencialmente activa que alcanza en 1970 las 96261 personas, frente a las 59698 del año 1960, como consecuencia del balance migratorio positivo.

Figura 9.3. Pirámide de población de la conurbación sin diferenciación por sexo, año 1970\*



Fuente: Elaboración propia a partir del CIDC y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Figura 9.4. Pirámide de población de la conurbación, año 1970\*



\*No se incluyen aquí los municipios de Constantí y Vila-seca (con Salou).

Fuente: Elaboración propia a partir del INE y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Respecto a Cataluña, cabe señalar que si bien en la Comunidad también crece la proporción de jóvenes en esa década y se reduce el porcentaje de adultos al igual que en la conurbación, no sucede lo mismo con la población vieja, que aumenta ligeramente desde el 9,6 % de 1960 hasta el 9,9% de 1970 (Cuadro 9.1).

El índice de envejecimiento se sitúa en la conurbación en 1970 en los 33,9 ancianos o personas de 65 y más años por cada cien jóvenes, una cifra que marca

una tendencia a la baja desde 1960 (37,6), provocada a la vez por el mayor ensanchamiento de la base de la pirámide y el ligero retroceso de la población vieja. También en Cataluña se hace patente este rejuvenecimiento de la población ocasionado por el aumento de la fecundidad en los años sesenta, ya que el índice de envejecimiento cae del 41,2 % de 1960 al 38,6% de 1970 (Cuadro 9.2, Figura 9.2).

Si pasamos al análisis en detalle de los distintos grupos de edad representados en la pirámide de 1970 (Figura 9.3), observamos que en la parte superior se produce un estrechamiento progresivo por los efectos de la mortalidad, sólo roto por el diseño particular empleado para confeccionar la pirámide en las cohortes de la cúspide de 75 y más años. Llama la atención aquí el agrandamiento de este contingente, el de los *old old*, que como veremos irá aumentando en los censos siguientes, puesto que crece del 2,9% del año 1960 hasta el 3,2% de 1970.

Asimismo, podemos apreciar como los grupos desde los 45-49 años hasta los 35-39 son prácticamente iguales, lo cual nos indica que se produce una recuperación de la natalidad primero y una ligera reducción posterior, que se aprecia mucho mejor al estudiar la pirámide del año 1960, pues aquí se ha atenuado por la inmigración. Se trata de un periodo de recuperación demográfica tras la generación “hueca” del periodo 1916-20 que se prolongará hasta los inicios de la Guerra Civil.

El estrechamiento más pronunciado, “efecto cintura”, corresponde al grupo de edad de 30 a 34 años, fiel reflejo de una caída de la natalidad, fruto de la Guerra Civil, de la penuria, el hambre y otros factores que marcan la crisis demográfica, fenómeno ya comentado al estudiar la pirámide de 1960. Sin embargo, es digno de destacar que esta generación de los años 1936-40 ha aumentado su valor porcentual al pasar del 5,6% del año 1960 al 6,1% de 1970. Se trata pues, de una buena muestra del papel de relleno de la inmigración en ciertos grupos de edad, tal como analizaremos algo más adelante.

Cuadro 9.4. *Estructura de la población por grupos quinquenales de edad en la conurbación, año 1970*

Grupos de edad	Total	%
0-4	14468	9,5
5-9	13821	9,1
10-14	13022	8,6

15-19	11779	7,8
20-24	11728	7,7
25-29	10817	7,1
30-34	9253	6,1
35-39	10300	6,8
40-44	10310	6,8
45-49	10103	6,7
50-54	8435	5,6
55-59	7357	4,8
60-64	6179	4,1
65-69	5245	3,5
70-74	4004	2,6
75 y más	4775	3,2
TOTAL	151596	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del CIDC: *Censos de Población*, salvo para El Morell y La Pobla de Mafumet: elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento: *Padrones Municipales de Habitantes*.

Finalmente, lo más destacado de esta pirámide de 1970 es el acentuado ensanchamiento de la parte inferior (Figura 9.3, Cuadro 9.2), igualmente reflejado en la pirámide por edades y sexo de la conurbación, en la que no se incluyen los municipios de Constantí y Vila-seca (Figura 9.4). A medida que nos acercamos a la base desde la cohorte 30-34 años, los grupos quinquenales de edad se abultan progresivamente. Es el fiel reflejo del importante incremento de las tasas de natalidad acaecido desde 156 hasta 1970, coincidiendo con el periodo conocido como *baby boom*<sup>151</sup>. Nos encontramos pues, ante una población rejuvenecida consecuencia del aumento de la natalidad, ya sea producido por la población autóctona como por la inmigrada. Aunque en buena medida esta situación es el resultado de las favorables perspectivas económicas que se producen en la conurbación en esos años, cuando se inicia la instalación de las primeras grandes empresas petroquímicas en las inmediaciones de Tarragona y se produce un gran empuje del turismo de masas en los municipios del litoral.

<sup>151</sup> Era previsible un futuro incremento de la población, tal como en realidad sucede, pero no en la medida esperada. Es evidente que ese potencial de procreación no se ha empleado en los años posteriores, pues se llegará a tasas de fecundidad de las más bajas de la Unión Europea, coincidiendo con los años de autentico cambio socioeconómico y modernización de la sociedad española. Lo que también se observa según esta pirámide son los consiguientes problemas de escolarización y de demanda de empleo derivados de esa presión futura de esos grupos de edad. Todo ello, como sabemos ha afectado notablemente a la economía, apareciendo la lacra del paro como uno de los más serios problemas del presente y el futuro de nuestra sociedad, el aumento de los gastos públicos, con el consiguiente problema del aumento progresivo del déficit público, etc.

Tampoco hay que desligar esta situación del contexto económico español, que pasa por una etapa de espectacular crecimiento económico, aunque desigualmente repartido, lo cual arrastra a fuertes corrientes migratorias desde el interior o medio rural hacia la costa o grandes centros urbanos.

Anna Cabré (1991-92: 38), refiriéndose a Cataluña en un trabajo en el que cuestiona la tesis de Vandellòs<sup>152</sup>, manifiesta que “la immigració no sols ha modificat totalment els efectius de la població catalana, sino també la seva estructura per edats, en un sentit innegablement rejuvenidor”, una realidad presente también en nuestro ámbito de estudio.

### **2.3. Variaciones en la composición de la población por edad en el periodo de mayor crecimiento demográfico, 1960-1970**

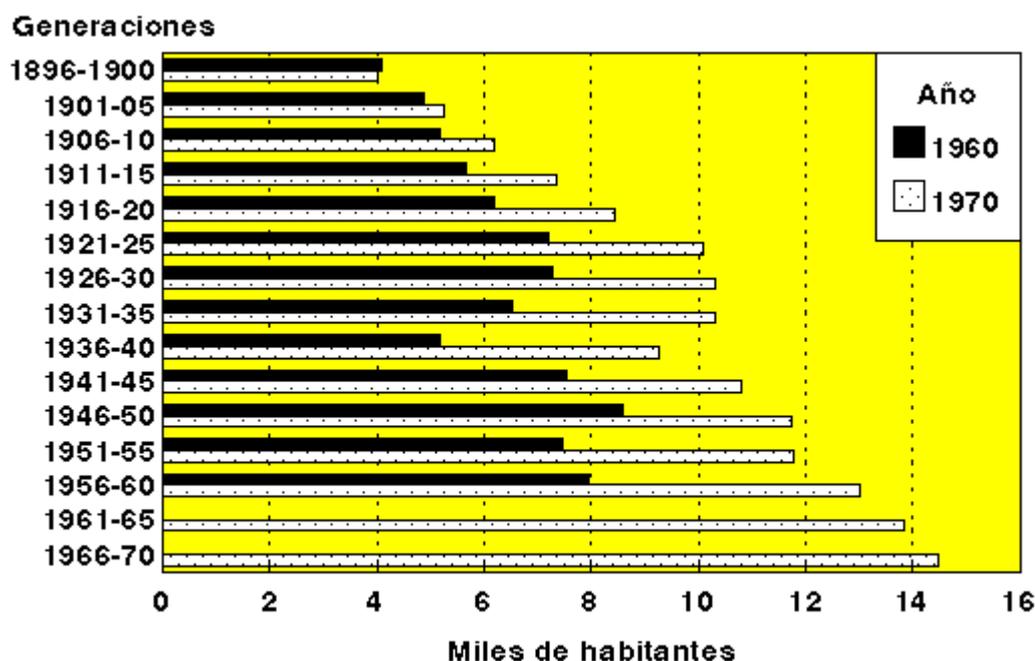
Como ya se explica en el apartado metodológico del capítulo, resulta altamente interesante el poder contrastar los cambios en cifras absolutas en la composición de la población por grupos quinquenales de edad producidos desde el Censo de 1960 hasta el de 1970. Precisamente los años de mayor expansión demográfica en la etapa reciente de estos municipios que configuran la conurbación. Podemos estudiar tanto en la Figura 9.5 como en el Cuadro 9.5 dichas variaciones. La elaboración de este cuadro se realiza restando de cada grupo quinquenal de 1970 los correspondientes diez años antes, es decir en 1960, para obtener así la variación experimentada entre ambos años. A partir de esta información se realiza la representación gráfica (Figura 9.5), que ilustra perfectamente los cambios acaecidos en cada periodo generacional.

---

152 Según Vandellòs (en un estudio del año 1935, que se edita de nuevo en 1985), la población catalana no se hubiese mantenido por sí sola sin la ayuda de los emigrantes (que servirán para complementar otros puestos de trabajo que no cubrían los catalanes).

Anna Cabré en un artículo que recoge posturas de su tesis doctoral (Cabré, 1989), parte de la consideración de Josep A. Vandellòs (1985) de que la población catalana no se hubiera mantenido por sí sola sin la ayuda de los inmigrantes, complemento de la población activa de los catalanes y demuestra contrariamente que la población catalana no habría disminuido en ausencia de inmigración, sino que contaría hoy en día con un número de habitantes superior al de 1900; aunque mantiene que el 60% del crecimiento demográfico de los últimos 100 años se explica por la inmigración, que en ausencia de nacimientos hubiese bastado para cubrir el supuesto de ausencia de nacimientos. En definitiva, la conjunción de inmigración más reproducción biológica ha sido la causa del elevado crecimiento de la población.

Figura 9.5. Variaciones absolutas de la población por grupos generacionales de edad en la conurbación (1960-1970)



Fuente: Elaboración propia a partir de Ayuntamientos e INE: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Podemos observar así los grupos quinquenales de edad donde se concentra el mayor crecimiento demográfico durante los años sesenta. Un incremento que se explica por la fuerte inmigración registrada en el periodo en los municipios de la conurbación. Por supuesto es una consecuencia del desarrollo económico de esos años (periodo llamado de “desarrollismo económico” en España), que en la conurbación se traduce en continuas inversiones industriales, *boom* turístico y expansión del sector inmobiliario. La generación de empleo acelera la inmigración y ésta provoca un rejuvenecimiento de la población por la mayor natalidad.

Cuadro 9.5. Cambios en la composición de la población por grupos quinquenales de edad en la conurbación (1960-1970)

Edades (1970)	Grupos generacionales	Número de habitantes		Variación 1960-1970	
		1960	1970	Total	%
0-4	1966-70	-	14468	-	-
5-9	1961-65	-	13821	-	-

10-14	1956-60	7951	13022	5071	63,0
15-19	1951-55	7449	11779	4330	57,5
20-24	1946-50	8572	11728	3207	36,3
25-29	1941-45	7547	10817	3181	42,8
30-34	1936-40	5187	9253	4066	77,6
35-39	1931-35	6533	10300	3767	56,8
40-44	1926-30	7260	10310	3050	41,3
45-49	1921-25	7184	10103	2919	39,9
50-54	1916-20	6174	8435	2261	36,0
55-59	1911-15	5675	7357	1682	29,0
60-64	1906-10	5183	6179	993	18,7
65-69	1901-05	4882	5245	363	6,9
70-74	1896-1900	4073	4004	-69	-2,2
75 y más	1895 y menos	3490	4775	-	-
“	“	2807	-	-	-
“	“	2755	-	-	-
Total 75 y más	Total 1985 y menos	9052	4775	-4277	-47,2
No consta		76	-	-	-
TOTAL		92754	151596	58842	63,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

El crecimiento absoluto de la población por grupos generacionales en el periodo 1960-1970 es muy importante y porcentualmente muy superior al que tendrá lugar en la década siguiente.

En primer lugar, el incremento que se produce en todos los grupos de edad, salvo en el último que corresponde a 75 y más años. En todas las generaciones desde las de 1911-15, los incrementos se sitúan por encima del 29% (Cuadro 9.5). Ahora bien cabe establecer las oportunas matizaciones.

1º) Se diferencia claramente un bloque de edades en las que se concentran los mayores incrementos y que corresponden básicamente a los grupos generacionales desde 1921 hasta 1946; es decir, gente que emigró hacia este espacio aproximadamente entre los 20 y los 49 años de edad (dependiendo evidentemente del año en que llegan a la conurbación). Podemos pensar que es el grupo de los padres en edad de procrear. Corresponde a las edades más intensas del éxodo rural que afectó intensamente en estos años a la España rural, particularmente la del interior y del sur.

El grupo más importante es el de los nacidos en 1936-40, una generación hueca por los efectos de la Guerra Civil, que registra un incremento de 77,6% de 1960 a 1970, lo cual explica su incremento porcentual en la pirámide de población de 1970, tal como se ha señalado anteriormente. También destaca el grupo generacional 1931-1935 con un 56,8%. Ambos grupos corresponden a las edades de 1970 comprendidas entre los 31 y 40 años.

2º) Asimismo es muy destacable el hecho de que se produzca una importantísima llegada de población joven de entre 10 y 19 años (siempre refiriéndonos al Censo de 1970) y por tanto correspondientes a las generaciones nacidas entre 1951 y 1960. Podemos pensar que mayoritariamente son hijos de los contingentes correspondientes a los grupos de edad citados precedentemente.

En conclusión, se puede comprobar como el grueso de la inmigración corresponde a adultos -jóvenes y jóvenes, tanto familias enteras (padres e hijos) como personas solteras. En las edades muy avanzadas, lógicamente se atenúa el incremento porcentual e incluso desaparece por los efectos de la mortalidad (Figura 9.5).

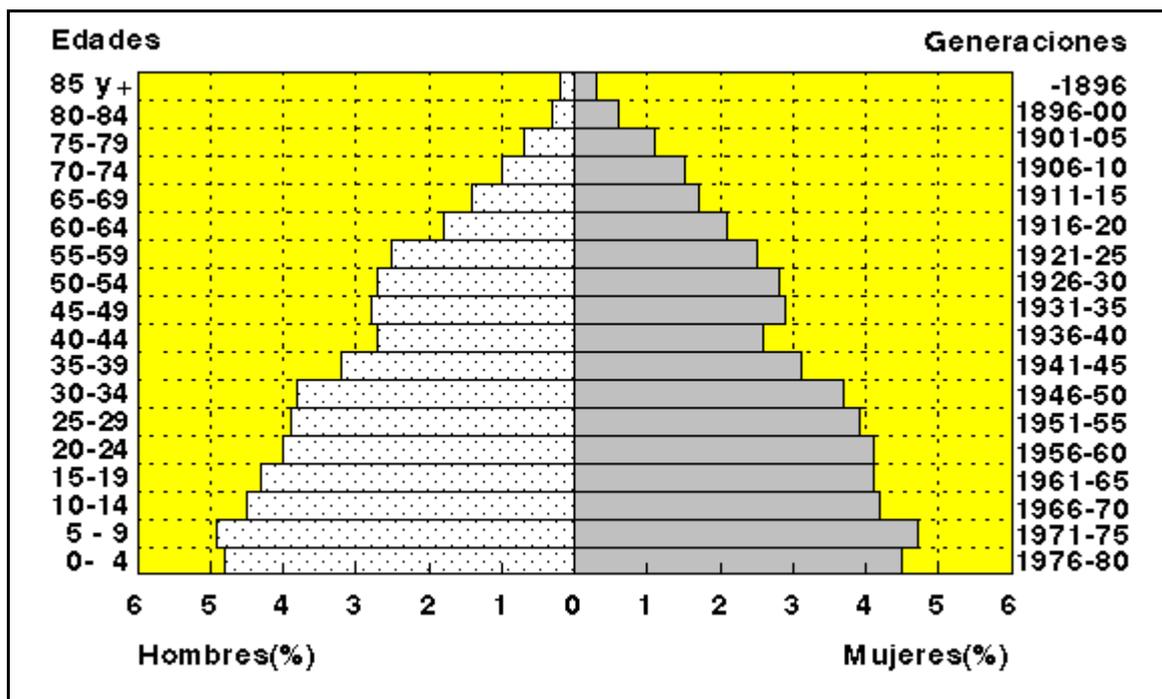
#### **2.4. La composición de la población por edad y sexo en 1981: la población más joven del periodo**

La pirámide de 1981 presenta una forma triangular, con base relativamente ancha, aunque con un ligero retroceso en el grupo 0-4 años, y una progresiva caída hacia la cúspide, con la irregularidad ya característica del achatamiento pronunciado por los escasos nacimientos del periodo de la Guerra Civil (Figura 9.6). A partir de 1981 se iniciará inevitablemente un periodo de envejecimiento de la población, que podremos ver reflejado en el estudio de las pirámides siguientes de 1991 y 1996.

Si volvemos a los datos del Cuadro 9.1 podemos observar como la población joven en 1981 alcanza el 27,7% del total, la más elevada del periodo estudiado. El incremento en este grupo en cifras absolutas es muy abultado ya que pasa de las 41311 personas de 1970 a las 59145 del año 1981. Esta situación tendrá serias repercusiones posteriormente con el aumento rápido del desempleo.

La crisis económica afecta duramente a la población potencialmente activa en Cataluña, donde las continuas reconversiones industriales de los ochenta agudizan el problema del desempleo.

Figura 9.6. Pirámide de población de la conurbación, año 1981



Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

El grupo de población adulta mantiene en 1981 un porcentaje parecido al de 1970. Se sitúa en el 63% del total, frente al 63,3% del censo precedente. Sin embargo las cifras absolutas reflejan como crece espectacularmente el potencial de población activa en la conurbación, que asciende hasta más de 135000 personas, frente a las algo más de 96000 del año 1970.

El porcentaje de población vieja es todavía en 1981 (8,9%) francamente bajo, incluso por debajo del registrado en 1970 (9,3%). Como consecuencia de todo ello, el índice de envejecimiento se sitúa en 1981 en el 32,3, ligeramente por debajo del 33,9 registrado en 1970. Es en definitiva el reflejo del rejuvenecimiento experimentado por la población durante las dos décadas precedentes.

En Cataluña, por el contrario, la población anciana aumenta del 9,9% de 1970 al 11% de 1981, lo que nos indica como en la Comunidad se inicia antes que en la conurbación el proceso de envejecimiento de la población (Cuadro 9.2). Posiblemente una de las causas de este relativamente menor envejecimiento de la conurbación radique en la fuerte actividad económica de los años setenta con la instalación de la Refinería de Petróleos en La Poble de Mafumet, con las consiguientes inmigraciones (en particular con origen en el resto de España), que afectarán al rejuvenecimiento de la población en este ámbito. En este sentido, resulta muy ilustrativo un hecho diferenciador respecto a Cataluña en conjunto y es que en la conurbación la población joven en 1970 y 1981 alcanza porcentajes por encima del 27%, mientras que en Cataluña estos se sitúan cercanos al 25%.

En 1981 en la Comunidad se invierte la tendencia precedente y el índice de envejecimiento se sitúa en el 45,2, por encima del 38,6 de 1970 (Cuadro 9.2). Esta realidad nos confirma el camino hacia un mayor envejecimiento de la población en la Comunidad que en la conurbación, ya que en la primera se notarán más pronto los efectos de la caída de la natalidad

Los datos precedentes nos indican como la caída de la fecundidad en el conjunto de Cataluña presenta porcentajes más alarmantes que los de la conurbación.

Vamos a centrarnos ahora en la composición de la población por grupos quinquenales de edad y sexo siguiendo los datos del Cuadro 9.6 y estudiando la morfología de la pirámide de 1981 ilustrada en la Figura 9.6. En este caso se ha elaborado hasta el grupo de 85 y más años, que nos permitirá contrastar con los años posteriores el abultamiento de estas edades.

En la cúspide se observa en el lado masculino, especialmente desde los 60 años el pronunciado estrechamiento de las cohortes, por la mayor sobremortalidad de este grupo en todas las edades de la vida.

Cuadro 9.6. *Estructura de la población por grupos quinquenales de edad y sexo en la conurbación, año 1981*

Grupos de edad	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
0-4	10268	4,8	9597	4,5	19883	9,3
5-9	10504	4,9	10161	4,7	20665	9,6
10-14	9580	4,5	9017	4,2	18597	8,7
15-19	9264	4,3	8809	4,1	18073	8,4

20-24	8526	4,0	8699	4,1	17225	8,1
25-29	8406	3,9	8316	3,9	16722	7,8
30-34	8073	3,8	7787	3,7	15860	7,5
35-39	6759	3,2	6536	3,1	13295	6,3
40-44	5648	2,7	5612	2,6	11260	5,3
45-49	6079	2,8	6104	2,9	12183	5,7
50-54	5774	2,7	6063	2,8	11837	5,5
55-59	5252	2,5	5392	2,5	10644	5,0
60-64	3796	1,8	4496	2,1	8292	3,9
65-69	3073	1,4	3710	1,7	6783	3,1
70-74	2153	1,0	3175	1,5	5328	2,5
75-79	1456	0,7	2285	1,1	3741	1,8
80-84	719	0,3	1377	0,6	2096	0,9
85 y más	348	0,2	788	0,3	1136	0,5
Total 75 y más	2523	1,2	4450	2,0	6973	3,2
No consta	126	0,0	145	0,0	231	0,0
TOTAL	105822	49,5	108069	50,5	213891	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

El estrangulamiento mayor se produce en el grupo quinquenal 60-64 años que corresponde a las generaciones de 1916 a 1920, afectadas por la gripe de 1918 y años posteriores, un hecho catastrófico ya comentado precedentemente, que comporta la reducción de la natalidad y el aumento de la mortalidad infantil. La disminución es mayor en el grupo de los varones. Estos niños contaban en la Guerra Civil con edades comprendidas entre los 20 y los 27 años y sus efectivos se vieron bastante menguados en el campo de batalla.

Precisamente, en la parte central de esta pirámide queda patentemente reflejado el conflicto civil de 1936-1939, con el mayor estrechamiento que se produce en las edades de 40-44 años. La escasez de nacimientos no sólo del periodo de guerra, sino de los años posteriores quedan perfectamente reflejados tanto en estas edades como en las del quinquenio 1941-1945. Señalemos, sin embargo, que aunque persiste como generación hueca, el estrechamiento que ofrece es mucho menos pronunciado que en 1960 (aunque esto ya se observa en 1970), hasta el punto de que en los hombres casi ha desaparecido. Evidentemente este hecho es fruto de la inmigración, pues ya se ha visto que fue precisamente la generación que proporcionalmente creció más entre 1960 y 1970 (un 77,6%). Entre 1970 y 1981, el crecimiento será menor (un 21,7%), aunque tampoco nada despreciable (Cuadros 9.5 y 9.7).

Centrándonos en la parte más cercana a la base de la pirámide, se observa como el grupo generacional de 1946 a 1950 (30 a 34 años) marca un periodo de cambio demográfico con un perfil de la pirámide hacia la base que se va ensanchando ligeramente, más pronunciadamente en el grupo generacional 1971-1975 que marca la culminación de las “elevadas” tasas de natalidad que se van a producir desde los años sesenta. La cohorte última (0-4 años) ya refleja los efectos de la caída de la natalidad con un ligero estrechamiento, aun así, obsérvese como este grupo era porcentualmente superior en 1981 (9,3%) respecto a 1960 (8,6%). Este hecho coincide con la crisis económica de la segunda mitad de los años sesenta, un momento en el que sin embargo, la actividad económica en la conurbación aún mantiene un cierto ritmo, sobre todo por las fuertes inversiones industriales que se producen con la ubicación de la Refinería de Petróleos en La Población de Mafumet.

La conclusión es evidente, se empieza a producir un cambio de tendencia hasta ahora observada, ocasionado por la caída de la natalidad que marca el inicio del envejecimiento de la población, como podremos comprobar al estudiar la pirámide de 1991.

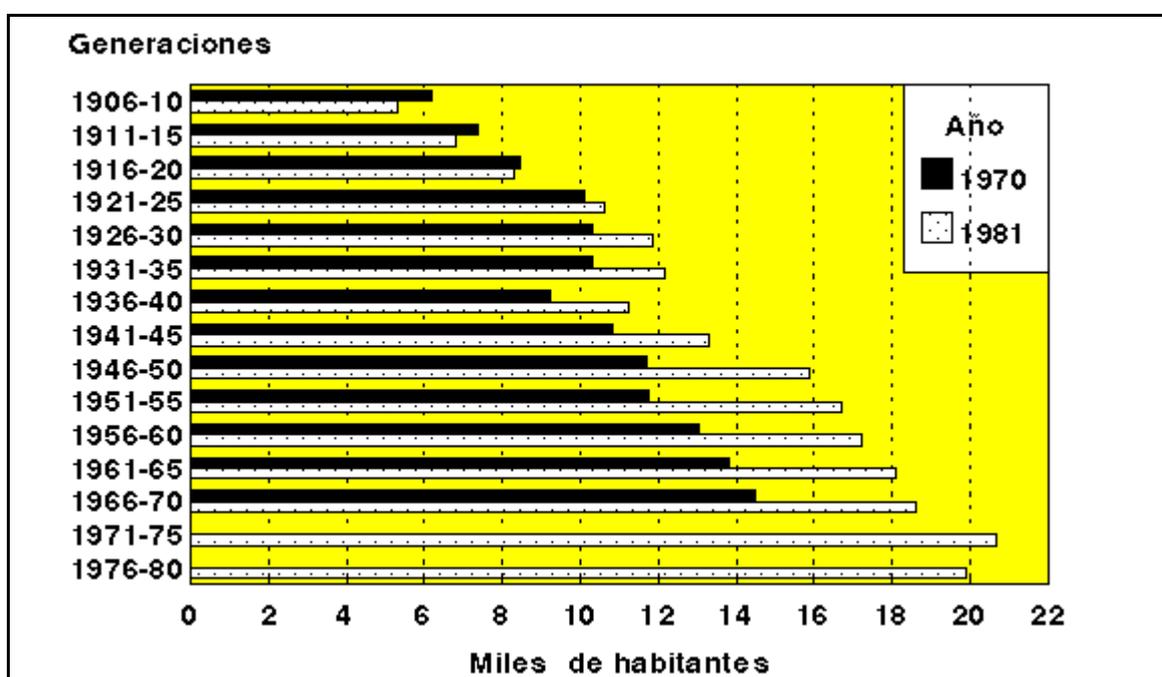
## **2.5. Variaciones en la composición de la población en el periodo intercensal 1970-1981**

Se trata de unos años marcados por la fuerte implantación industrial, pero también por la crisis económica que no es ajena a nuestro ámbito de estudio.

Los incrementos que se observan en el periodo 1970-1981 son de menor cuantía que los registrados en la década anterior en las diferentes edades. Destacan especialmente los aumentos que se producen en los grupos de edad correspondientes a la población joven y adulta-joven por debajo de los 35 años. Se trata de los nacidos entre 1950 y 1970, es decir, población que en 1980 contaba entre 10 y 34 años y que será la más afectada por el trasiego migratorio que experimenta el espacio de la conurbación durante esta década (Cuadro 9.7, Figura 9.7). Son generaciones con una fuerte capacidad de nutrir la dinámica del mercado de trabajo. El grupo que más aumenta de 1970 a 1981 corresponde a los nacidos en los años 1951-55 (42%), seguido del grupo generacional 1946-50 (35,2%), manteniendo aumentos muy similares a éste, generaciones más jóvenes, como son las de 1956-60 (32%), 1961-65 (30,8%) y 1966-70 (28,5%). Por

contra, los incrementos mayores registrados en los años sesenta, corresponden a los nacidos en las generacionales 1936-40 años (77,6%) y 1931-35 años (56,8%) y luego los jóvenes de 1956-60 años (63%) y 1951-55 años (57,5%). En realidad parece observarse cierta coincidencia en ambas décadas respecto a los grupos de fuerte crecimiento, aunque el aumento en la década de los sesenta en todos los quinquenios es substancialmente mayor que en ésta. Obviamente, el desempleo, efecto de la crisis económica de los años setenta, afectará duramente a este colectivo en los años próximos.

Figura 9.7. Variaciones absolutas de la población por grupos generacionales de edad en la conurbación (1970-1981)\*



\*Datos del 31 de marzo.

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos y *Padrones de Habitantes*.

Vemos pues como los años setenta vienen caracterizados por la misma tendencia de la década precedente, aunque parece que empieza a frenarse la llegada de emigrantes procedentes de fuera de la conurbación, al menos en la segunda mitad, como se señalaba en el capítulo de los factores del crecimiento demográfico.

Cuadro 9.7. *Cambios en la composición de la población por grupos quinquenales de edad en la conurbación (1970- 1981)\**

Edades (1981)	Grupos generaciones	Número de habitantes		Variación 1970-1981	
		1970	1981	Total	%
0-4	1976-80	-	19883	-	-
5-9	1971-75	-	20665	-	-
10-14	1966-70	14468	18597	4129	28,5
15-19	1961-65	13821	18073	4252	30,8
20-24	1956-60	13022	17225	4203	32,3
25-29	1951-55	11779	16722	4943	42,0
30-34	1946-50	11728	15860	4132	35,2
35-39	1941-45	10817	13295	2478	22,9
40-44	1936-40	9253	11260	2007	21,7
45-49	1931-35	10300	12183	1883	18,3
50-54	1926-30	10310	11837	1527	14,8
55-59	1921-25	10103	10644	541	5,4
60-64	1916-20	8435	8318	-117	-1,4
65-69	1911-15	7357	6783	-574	-7,8
70-74	1906-10	6179	5328	-851	-13,8
75 y más	1905 y menos	5245	6980		
“	“	4004	-		
“	“	4775	-		
Total 75 y más	Total 1905 y menos	14024	6980	-7044	-50,2
No consta		-	231	231	-
<b>TOTAL</b>		<b>151596</b>	<b>213891</b>	<b>62295</b>	<b>41,1</b>

\*En realidad los datos corresponden al Censo de 31 de diciembre de 1970 y al realizado el 1 de marzo de 1981.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En cifras absolutas la población total de la conurbación aumenta prácticamente lo mismo en los años sesenta (58842 personas) y en los setenta (62295 habitantes). Pero porcentualmente el incremento es mucho menor de 1970 a 1981 (41,1%) que en la década precedente (63,4%). Obviamente, por grupos de edad las diferencias suelen ser importantes entre ambos periodos tanto en cifras absolutas como relativas. Ello nos da cuenta de que se ha producido una ralentización del crecimiento demográfico por la caída de las inmigraciones.

De 1970 a 1981 en las edades superiores a 35 años el incremento es relativamente menor a medida que las edades son mayores, llegándose a diferencias negativas. Así, el grupo de los nacidos en 1941-45 crece un 22,9% y las en las generaciones 1941-45 un 5,4%. A partir de las edades superiores a los

sesenta años (generaciones 1916-20) las diferencias son negativas. Esta situación se debe en su mayoría a los efectos de la mortalidad en estas edades avanzadas.

El resultado de los incrementos de población en estas edades es el fuerte aumento de población joven y adulta durante los años sesenta y setenta. Con la nueva coyuntura de crisis económica mundial, desde mitad de los setenta esta población potencialmente activa padecerá sensiblemente los efectos del desempleo, fenómeno que estudiaremos en el capítulo de la población activa.

## **2.6. La estructura de la población por edades y sexos en 1991**

El cambio más significativo que experimenta la composición de la población por edades en la conurbación tiene lugar, como se observa, en el periodo intercensal de 1981 a 1991.

Con tan solo 10 años de diferencia, la pirámide de 1991 muestra un perfil harto diferente respecto a la del año 1981 (Figuras 9.6 y 9.8). Su forma pronunciadamente estrechada por la base denota las características propias de las poblaciones con natalidad muy baja.

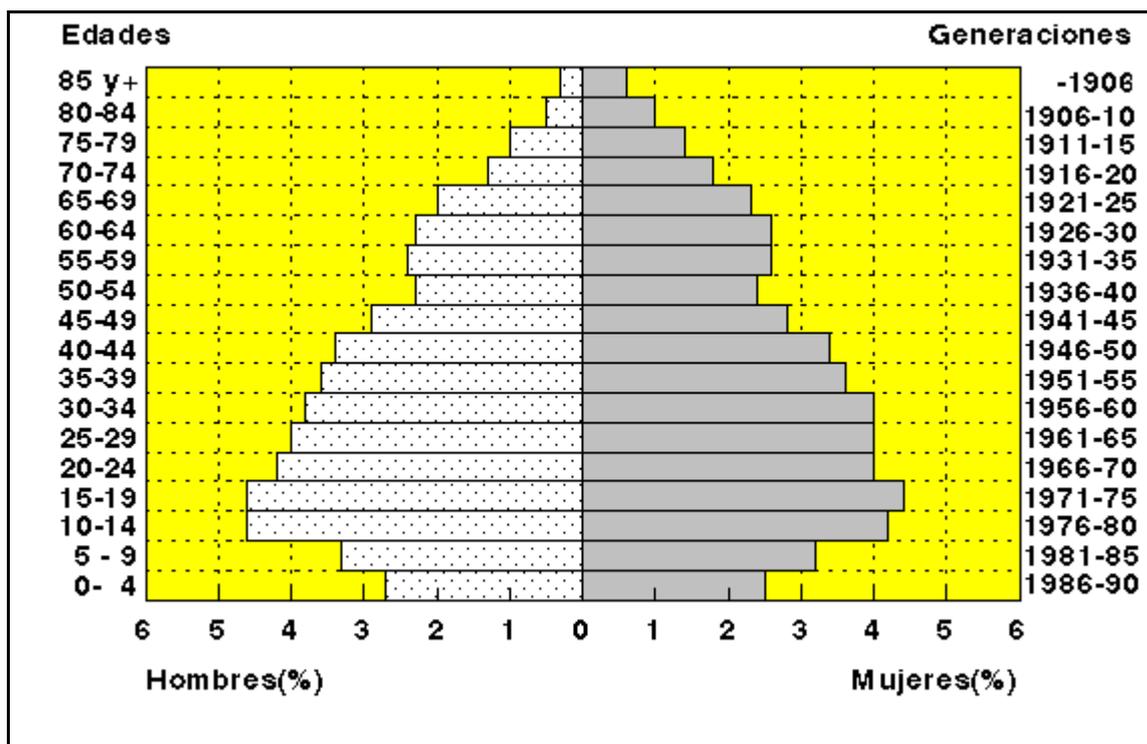
La pirámide nos refleja una población en fase de envejecimiento, en declive demográfico. A la larga esta situación anuncia un futuro complicado por el aumento de la tasa de dependencia de la población, en concreto en los viejos, y los consiguientes problemas que arrastra: aumento de los gastos sociales para atender a la tercera edad, caída de la población en edad escolar, etc.

Lo más llamativo es el pronunciado estrechamiento de la base de la pirámide producido por la caída de la fecundidad en los años ochenta, que coinciden con las cohortes de la base de la pirámide de población correspondientes a las edades de 0 a 4 años y de 5 a 9 años. Se trata de una situación nada diferente a lo que sucede en otros ámbitos de nuestro país o en las sociedades con mayores cotas de bienestar económico y social.

Asimismo, al producirse en unos momentos de prácticamente crecimiento nulo por cese de la inmigración, contribuye por un lado a la reducción del porcentaje de la población joven y por otro al incremento del porcentaje de la población vieja, potenciada a su vez por la mayor esperanza de vida, hecho también confirmado por Cabré y Pujadas (1990: 75). En efecto, se aprecia un

ensanchamiento en la parte más alta de la pirámide que denota el aumento de la esperanza de vida, especialmente entre las mujeres.

Figura 9.8. Pirámide de población de la conurbación, año 1991



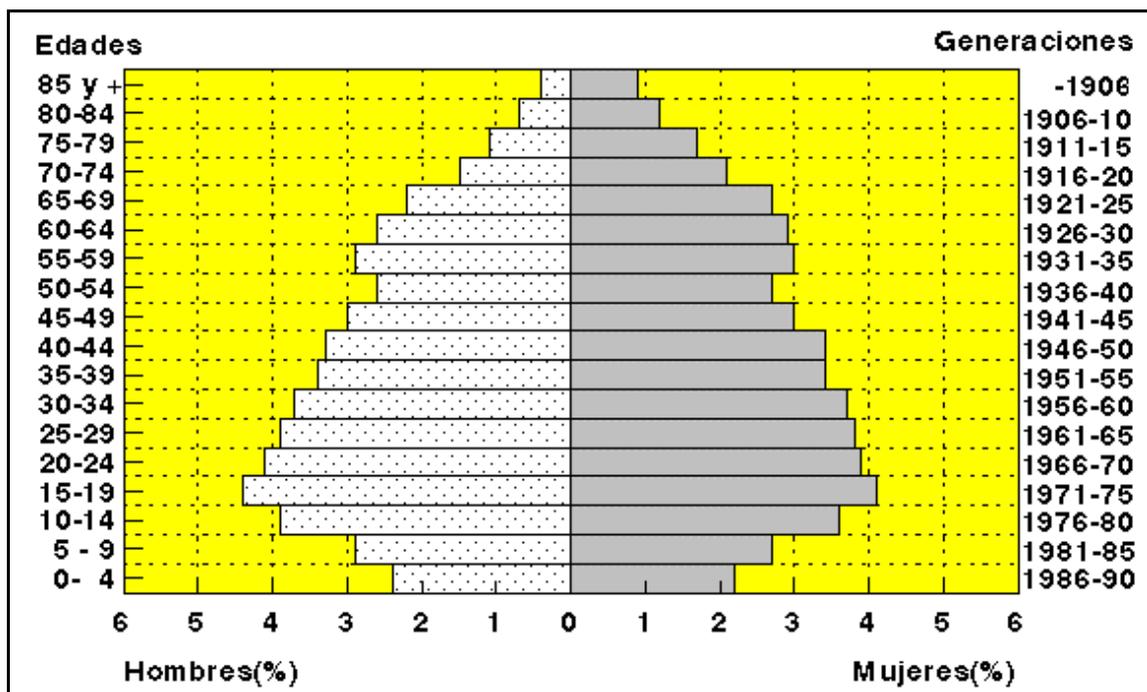
Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos de Población*.

En Cataluña también es significativo el descenso de esta población menor de 15 años, que se sitúa en 1991 en el 17,8% frente al 25% del año 1981.

Si superpusiésemos la pirámide de la conurbación con la de Cataluña podríamos observar como la referida a la conurbación es sensiblemente más amplia, especialmente en las edades de población adulta-joven y en la base. En este último caso nos indica que el retroceso de la natalidad en nuestro ámbito de estudio se produce algo más tarde que en el conjunto de Cataluña (Figuras 9.8 y 9.9). Ahora bien, esta situación ya se viene arrastrando en numerosos países de la Unión Europea, en los que es realmente alarmante la reducción de la población

joven y el aumento de la población vieja (Alemania, Italia, etc.), según se reflejan en los datos de EUROSTAT (1995).

Figura 9.9. Pirámide de población de Cataluña, año 1991\*



Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos de Población*.

La evolución reciente de la población joven en la conurbación es muy significativa, de 1981 a 1991, se produce una importante disminución de la población joven, se pasa de 59145 (27,7%) a 46127 (20,5%) respectivamente; es decir, cae más de 7 puntos porcentuales y casi 13000 personas (Cuadro 9.1). Por el contrario en las edades más avanzadas (adulto y anciano), lógicamente se produce un incremento en ambos casos porcentualmente similar: la población adulta crece de 1981 a 1991 del 63,4 al 67,3, de 135433 personas a 151507; mientras que la población vieja, pasa de 19091 personas, 8,9% a 27496, el 12,2% en el mismo periodo, un aumento considerable (Cuadro 9.3). La razón de este importante crecimiento del porcentaje de población anciana hay que buscarla — como indica Bielza de Ory (1989:58) — en la disminución de la mortalidad y el

aumento de la esperanza de vida. Aunque cabría añadir el descenso acusado de la población infantil a nivel porcentual. También tiene que ver la llegada a los 65-69 años de la generación bastante amplia de 1921-1925.

El aumento de la población adulta, supone la llegada a la edad laboral de los nacidos en las décadas precedentes (años sesenta y setenta), lo cual ocasionará un ascenso de la población activa y del desempleo, como veremos en el próximo capítulo. En Cataluña este grupo también crece desde el 64,1% de 1981 al 67,9% de 1991, unos porcentajes muy parecidos a los de la conurbación (Cuadro 9.1).

La proporción de adultos también experimenta ligeras variaciones en este periodo estudiado. En 1960 representa el 65 % del total de la población de la conurbación; sin embargo los porcentajes de 1970 y 1981 se sitúan por debajo del 63%, mientras que en 1991 se alcanza la cifra más alta del periodo, nada menos que alcanza el 67,3%. Se puede apreciar como este grupo apenas desciende porcentualmente en un periodo de fuerte expansión económica y crecimiento del empleo como son los años sesenta y parte de los setenta. En cifras absolutas el crecimiento de este grupo es muy importante. De los 60335 adultos de 1960 se llega en 1981 135433, mucho más del doble, luego crecerá más lentamente debido al estancamiento demográfico que se produce en los años ochenta. En 1996 el número de adultos se eleva a los 162521. El aumento de este grupo de población en edad de trabajar es importante. Se produce en unos años de fuertes inversiones industriales y expansión del sector servicios en la conurbación. El efecto multiplicador de la actividad económica permite la creación de numerosos puestos de trabajo, aunque, como ya se indicaba, la industria química de base no se caracteriza precisamente por ser pródiga en generar empleos en relación con la gran inversión de capital registrada.

En definitiva, la transformación en los ochenta es radical: se ha producido un fuerte incremento de la población activa potencial, con las consiguientes dificultades del mercado de trabajo para absorber la mano de obra.

La evolución es más singular en el caso de la población anciana. Este grupo llega en la conurbación hasta el 12,2% de la población total, un porcentaje inferior al de Cataluña (14,3%). En 1970 era en Cataluña y en la conurbación del 9,9% y 9,3% y en 1981 del 11% y 8,9%, respectivamente (Cuadro 9.3).

Evidentemente, como resultado de esta evolución, el índice de envejecimiento se eleva en la conurbación hasta los 59,6 viejos por cada cien

jóvenes en 1991, una cifra que marca la inversión de la tendencia seguida en los censos anteriores desde 1960 (Cuadro 9.2). Es evidente que se ha producido un importante envejecimiento de la población en la década de los ochenta, no sólo por el estrechamiento de la base de la pirámide, sino también por el ensanchamiento de la cúspide.

En la Comunidad, el aumento del índice de envejecimiento es mucho mayor que en la conurbación, y se sitúa en 1991 en los 80 ancianos por cien jóvenes, frente a los 45,2 del año 1981 (Cuadro 9.2). Seguramente la conurbación, al tratarse de un espacio altamente urbanizado, se mantiene, por el efecto de la fuerte inmigración registrada en las décadas precedentes, en un proceso más lento de envejecimiento que el correspondiente a la comunidad de Cataluña.

Para Miguel A. Baila (1994: 93), en un estudio referido al municipio de Tortosa, al periodo 1860-1991, el espectacular proceso de envejecimiento reciente se habría producido por tres circunstancias: “(1) per la base de la piràmide, amb la dràstica reducció dels naixements; (2) pel centre, degut al corrent emigratori de joves-adults; (3) per la cúspide, en raó de l’augment de l’esperança de vida”. Evidentemente se debe matizar en cada territorio. En nuestro ámbito no se manifiesta la segunda circunstancia, pues a diferencia de Tortosa, esta es un área de fuerte inmigración.

Anna Cabré e Isabel Pujades, refiriéndose a Cataluña, sostienen que “a partir de 1975 se ha producido un envejecimiento acelerado que ha alterado notablemente ambos extremos de la pirámide. El principal factor explicativo de esta evolución ha sido el hundimiento de la fecundidad, el cual, al producirse en un contexto de crecimiento prácticamente nulo, ha contribuido no sólo a reducir drásticamente el peso de la población infantil, sino también a aumentar el de la población anciana, potenciada a su vez por el aumento de la longevidad” (Cabré y Pujadas, 1990: 75).

Estas circunstancias se observan recientemente en los diferentes países de la Unión Europea. En 1983, la población vieja en Bélgica, Dinamarca, Reino Unido y la R.F. Alemana superaba el 14%, mientras que España con el 11,6% se situada en porcentajes aún relativamente bajos<sup>153</sup>.

---

153 Datos de EUROSTAT (1985) : *Statistiques démographiques*, Bruselas-Luxemburgo. Citado en la obra ABEJÓN, M. y otros (1986): *La Europa de los Doce*. Aula Abierta Salvat (TC, 103), Salvat Ediciones, Barcelona.

Si analizamos los diferentes grupos quinquenales de edad y sexo, podremos observar como inciden los mismos factores y hechos históricos ya comentados en las pirámides de población precedentes. Ahora bien, cabe hacer algunas matizaciones referidas a este año.

Cuadro 9.8. *Estructura de la población por grupos quinquenales de edad y sexo en la conurbación, año 1991*

Grupos de edad	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
0-4	6166	2,7	5710	2,5	11876	5,2
5-9	7993	3,3	7121	3,2	14614	6,5
10-14	10258	4,6	9379	4,2	19637	8,8
15-19	10378	4,6	9845	4,4	20223	9,0
20-24	9357	4,2	8934	4,0	18291	8,2
25-29	8906	4,0	9034	4,0	17940	8,0
30-34	8565	3,8	8973	4,0	17538	7,8
35-39	8159	3,6	8221	3,6	16380	7,2
40-44	7708	3,4	7622	3,4	15330	6,8
45-49	6491	2,9	6347	2,8	12838	5,7
50-54	5233	2,3	5405	2,4	10638	4,7
55-59	5492	2,4	5907	2,6	11399	5,0
60-64	5183	2,3	5747	2,6	10930	4,9
65-69	4512	2,0	5182	2,3	9694	4,3
70-74	2997	1,3	4125	1,8	7122	3,1
75 y más	3988	1,8	6692	3,0	10680	4,8
TOTAL	110886	49,2	114244	50,8	225130	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos de Población*.

Lo más llamativo es el ensanchamiento que se produce en las cohortes de la parte más alta de la pirámide. Este aumento porcentual se debe al estrechamiento de la base, pero posiblemente también denota el aumento de la esperanza de vida, especialmente entre las mujeres (Figura 9.8, Cuadro 9.8). Se reflejan también los estrechamientos del grupo generacional 1916-20, así como los correspondientes a la Guerra Civil e inmediata postguerra en los quinquenios 1936-40 y 1941-45. Posteriormente podemos observar el notable ensanchamiento de los grupos generacionales, especialmente los correspondientes a los quinquenios 1970-75 y 1976-80, prácticamente similares en el lado de los

varones, aunque en este último periodo en el grupo de las mujeres ya se aprecia una menor longitud que en el quinquenio precedente, señal inequívoca del inicio de la caída de la fecundidad.

El estrechamiento hacia la base a partir de 1980 es muy llamativo, en especial en el primer quinquenio de los ochenta, pues de un porcentaje cercano al 9% en las edades de 10 a 19 años, se llega al 6,5% en el grupo 5-9 años. Seguramente por los efectos de la crisis económica (desempleo juvenil, caída del poder adquisitivo, etc.) y la nueva mentalidad de las generaciones jóvenes a considerar los hijos como cargas en una sociedad postindustrial como la actual.

La cohorte de la base de 0-4 años representa tan sólo el 5,2% del total, siempre con valores masculinos algo superiores a los femeninos, como suele corresponder en estas edades.

## **2.7. La composición biológica de la población más reciente: los datos del Padrón de 1996**

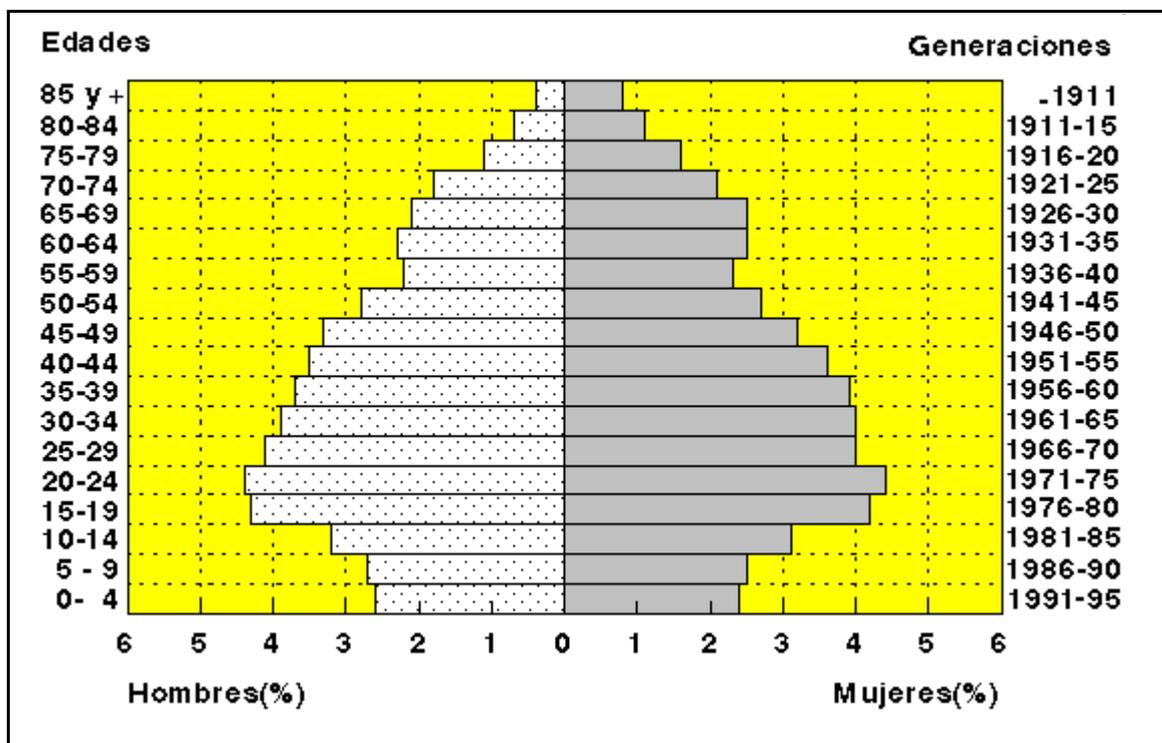
El aspecto más destacado de la pirámide de población de la conurbación de 1996 es la persistencia en la reducción de las cohortes de la base, que viene a confirmar el profundo estancamiento demográfico, bien patente desde los años ochenta como consecuencia de la caída de la fecundidad (Figura 9.10, Cuadro 9.9).

El perfil de la pirámide de 1996 es ciertamente preocupante para las generaciones venideras. Nos encontramos con una población que tiende a concentrarse en las cohortes a partir de los 15-19 años, es decir la población adulta y se aprecia un destacado ensanchamiento de los grupos de edad de la cúspide, más en el lado de las mujeres, a la vez que tienden a menguar las cohortes hacia las edades más tempranas de la vida. Lógicamente, es una población claramente recesiva, sin capacidad de cubrir el mínimo de fecundidad para reponer la generación<sup>154</sup>.

---

154 En un artículo de Alicia Jasanada y J. M. Puig de la Bellacasa, aparecido en *La Vanguardia* el 13 julio de 1988, se vislumbraba la cruda realidad de la evolución de la población catalana. Lo cierto es que la caída en picado de la natalidad y el aumento de personas “viejas” o mayores de 65 años, marcaban una nueva etapa demográfica: “se han batido récords en el descenso de la natalidad en Cataluña, situándose por debajo del 10%, 9,8 en 1987. En España la caída de la natalidad se produce un poco más tarde que en la mayoría de países desarrollados europeos, tal que cae en picado la fecundidad tras el boom de los sesenta”. Además, el aumento rápido del número de personas mayores de 65 años arrastrará con unas nuevas necesidades, como vaticinan estos autores: “sembla necessari l’increment

Figura 9.10. Pirámide de población de la conurbación, año 1996



Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Naturalmente, esta coyuntura tiene unas consecuencias, también presentes en el conjunto español:

- 1º) Reducción en un futuro cercano de la población potencialmente en edad laboral, o que se incorporará al mercado de trabajo, con lo cual tenderán a estrecharse los desequilibrios entre oferta y demanda de mano de obra; es decir, se podrán ir paliando los problemas de la desocupación. Aunque éstos no sólo dependen de esta circunstancia. La

---

de serveis d'assistència sanitària y social, ja que creix considerablement la demanda". Parece lógico pensar que en las edades más avanzadas, las personas mayores requieren más atenciones asistenciales. "davant d'aquesta situació, els costos sanitaris y socials es disparen...El perfil d'aquelles persones que no són autosuficients y necessiten serveis específics s'imposarà en el futur. En unes altres paraules, els caldrà un suport social que la família o l'entorn del barri no els ofereix".

Ciertamente nos encontramos ante un grave problema social y político para hacer frente a las nuevas necesidades asistenciales de un importante porcentaje de población mayor que cobra pensiones bajas, incluso por debajo del salario mínimo interprofesional, y que además presenta serios problemas por enfermedades largas o crónicas y otras patologías asociadas (demencia senil, desorientación, ceguera, etc.) Esto se traducirá en aumento de plazas hospitalarias o asistenciales en centros sociales o de salud.

población adulta ahora alcanza el mayor porcentaje de los años estudiados con el 69,3% del total.

- 2º) Como consecuencia de lo anterior posiblemente aumentará la población inmigrada de otros países, en especial del Norte de África, para atender las necesidades del mercado laboral no cubiertas por la población propia.
- 3º) Para asegurar el mínimo de fecundidad para la reposición generacional, fijado en 2,1 hijos por mujer, se deberán tomar medidas pronatalistas por parte de los responsables políticos, para conseguir recuperar la natalidad.
- 4º) La mengua de efectivos jóvenes (hasta 15 años) afecta especialmente de forma negativa al empleo de las personas ocupadas en servicios que les atañen más directamente, como la educación, guarderías, actividades lúdico-recreativas, etc.
- 5º) Estas generaciones huecas tan prolongadas producirán en un futuro generaciones huecas.
- 6º) Se produce un elevado envejecimiento de la población, no sólo por el estrechamiento de la base de la pirámide, sino también por el progresivo aumento producido en la cúspide; es decir del grupo de ancianos. Esta población mayor de 65 años llega a representar en 1996 el 14,2 % de la población total, de los cuales el 8,2% corresponde al grupo femenino por las cuestiones biológicas ya reseñadas precedentemente, y el 6% restante a la población anciana masculina. Respecto a los años anteriores estudiados es evidente el creciente aumento de este contingente hasta la actualidad.

Cuadro 9.9. *Estructura de la población por grupos quinquenales de edad y sexo en la conurbación y porcentaje por edades en Cataluña, año 1996*

Grupos de edad	Conurbación						Cataluña
	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	%
0-4	5987	2,6	5710	2,4	11697	5,0	4,4
5-9	6276	2,7	5907	2,5	12183	5,2	4,6
10-14	7548	3,2	7352	3,1	14900	6,3	5,6

15-19	10139	4,3	9712	4,2	19851	8,5	7,6
20-24	10347	4,4	10286	4,4	20633	8,8	8,4
25-29	9502	4,1	9347	4,0	18849	8,1	7,9
30-34	9169	3,9	9304	4,0	18473	7,9	7,8
35-39	8736	3,7	9084	3,9	17820	7,6	7,4
40-44	8248	3,5	8392	3,6	16640	7,1	6,8
45-49	7840	3,3	7607	3,2	15447	6,5	6,6
50-54	6507	2,8	6337	2,7	12844	5,5	5,9
55-59	5211	2,2	5358	2,3	10569	4,5	5,1
60-64	5468	2,3	5923	2,5	11391	4,8	5,7
65-69	4954	2,1	5768	2,5	10722	4,6	5,2
70-74	4142	1,8	4984	2,1	9131	3,9	4,4
75 -79	2495	1,1	3838	1,6	6333	2,7	3,0
80-84	1573	0,7	2543	1,1	4116	1,8	2,1
85 y más	959	0,4	1953	0,8	2912	1,2	1,6
<b>TOTAL</b>	<b>115101</b>	<b>49,1</b>	<b>119410</b>	<b>50,9</b>	<b>234511</b>	<b>100,0</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del Web del Idescat

En Cataluña, el envejecimiento aún es mayor que en la conurbación por el hecho de producirse una mayor reducción del grupo de jóvenes, proceso que se inicia antes que en la conurbación, con la caída de la fecundidad desde mitad de los años setenta (Cuadro 9.1). En efecto, la población joven que representaba en 1981 el 25% del total de la población catalana, cae hasta el 17,8% de 1991 y hasta niveles mínimos en 1996, con el 14,7%. Por el contrario, el grupo de los de 65 y más años (población vieja), no cesa de aumentar y del 11% de 1981 se llega al 14,3% de 1981 para alcanzar en el padrón último el 16,3%, un porcentaje superior al de la conurbación (14,2%), lo cual nos indica que el problema del conjunto de Cataluña es mucho más grave. Asimismo, parece evidente que en la conurbación el proceso de envejecimiento de la población se produce más lentamente que en Cataluña. El Iv se eleva nada menos que al 85,6 %, cifra, sin embargo, inferior a la de Cataluña, pero considerablemente mayor que la de 1991 (Cuadro 9.2).

### **3. Análisis del índice de envejecimiento en la conurbación, 1960-1996: una síntesis evolutiva.**

A modo de breve síntesis de la evolución de la estructura por edad, vamos a analizar a continuación la evolución del índice de envejecimiento (Iv), que como es sabido, mide la proporción de viejos (población de 65 y más años) por cada cien jóvenes (menores de 15 años).

Los datos estadísticos nos confirman el cambio experimentado en la conurbación en el periodo estudiado en el que en principio se produce una progresiva caída del Iv que se refleja en los años de 1960 (37,6) a 1981 (32,3), y posteriormente se produce un significativo aumento alcanzándose en 1996 los 85,6 viejos por cada 100 personas jóvenes. Son cifras que marcan una nueva etapa demográfica, con un continuo envejecimiento de la población que deja muy lejos planteamientos de décadas precedentes, como es el caso de la tipología de Sauvy (1948)<sup>155</sup>.

Así pues, si bien en las dos primeras décadas (años sesenta y setenta) la población se “rejuvenece” por los efectos de las inmigraciones y la revitalización de la natalidad, posteriormente se produce el fenómeno inverso. En efecto, a partir de 1981 se produce un envejecimiento progresivo de la población, consecuencia de la incesante caída de la natalidad.

Es evidente que en la conurbación, el importante proceso de industrialización que se produce en los años setenta atenúa en alguna medida el nivel de envejecimiento de la población, por la continuidad del aumento del crecimiento natural y los aún importantes saldos migratorios. Ahora bien, en los años ochenta la caída vertiginosa de la población joven y el estancamiento migratorio afectará a las futuras generaciones.

La consecuencia inmediata de todas estas circunstancias plenamente interrelacionadas es el aumento del peso cada vez mayor de la población de 65 y más años en detrimento de la población joven.

El proceso de envejecimiento que afecta al espacio de la conurbación no es diferente al de otros ámbitos como Cataluña, España y los países de la Unión Europea. Es evidente que esta situación implica unas consecuencias sociales y económicas que preocupan a los responsables políticos y a la propia población, ya que la caída de la fecundidad actualmente no permite cubrir el mínimo para

---

155 Sauvy trabaja con un índice de vejez en el que relaciona la población vieja, de más de sesenta años, con la joven, menores de veinte. A partir del índice hace tres clasificaciones:

- 1) Poblaciones viejas: con un índice mayor de treinta.
- 2) Poblaciones estacionarias: índice entre veinte y treinta.
- 3) Poblaciones jóvenes: índice menor de veinte.

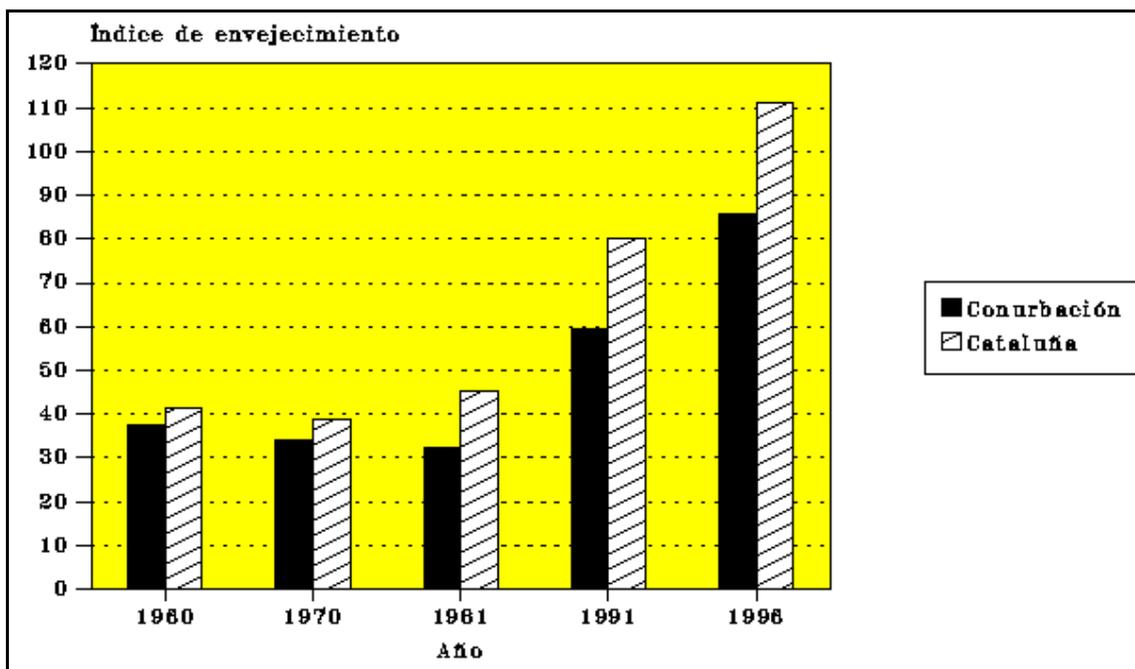
Estas clasificaciones no las podemos utilizar nosotros por que parte para el cálculo de edades de clasificación de la población diferentes a las utilizadas en nuestro estudio. Hay que tener en cuenta, entre otras razones, que actualmente la esperanza de vida es mucho mayor que en la época en que estableció estas clasificaciones Sauvy.

compensar la reproducción de la especie y esta continuidad de generaciones huecas conducirá en un futuro a una progresiva reducción de la población potencialmente activa, con lo cual es posible que sean necesarios nuevos trasvases de población interterritoriales para cubrir las necesidades del mercado de trabajo. También se pueden ver afectados seriamente con esta caída de la fecundidad sectores que dependen estrechamente del contingente más joven, como la educación, pediatría, guarderías, juguetes, indumentaria infantil, etc. Nos encontramos ante una estructura de la población en fase regresiva, y lo que es más serio, se ha llegado a esta situación demasiado de prisa, sin duda, por numerosos factores extrapolables a otros territorios: uso de métodos anticonceptivos, retraso en la edad del matrimonio y nacimiento del primer hijo, duras perspectivas de empleo para los hijos, etc.

El Iv de Cataluña presenta valores superiores al de la conurbación. Así, desde 1960 hasta 1981 cae progresivamente el Iv en la conurbación desde los 37,6 viejos cada cien jóvenes, hasta los 32,3, mientras que en Cataluña, a pesar de que se reduce algo de 1960 (41,2) a 1970 (38,6), luego registra un aumento acelerado, tal que ya en 1981 alcanza los 45,2 viejos cada cien jóvenes.

Esta evolución catalana tal vez refleje una mayor caída de la natalidad y de las inmigraciones en Cataluña y antes que en el espacio de la conurbación. Paralelamente el aumento de la esperanza de vida agranda el grupo de 65 y más años. Los datos posteriores a 1981, tanto de la conurbación como de Cataluña, confirman la aceleración del envejecimiento de la población (Cuadro 9.2, Figura 9.11). En efecto, los valores recientes de 1991 y 1996 nos muestran esa realidad, una situación realmente alarmante que va a tener su plasmación en la necesidad de diferentes medidas de política social (especialmente relacionadas con la tercera edad). No obstante, el nivel de envejecimiento de la población de la conurbación dista aún bastante del que afecta actualmente a Cataluña.

Figura 9.11. *El índice de envejecimiento en la conurbación y Cataluña (1960-1996)*



Fuente: Elaboración propia para la conurbación a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes* y para Cataluña a partir del Idescat: *Cifras de Cataluña*, varios años, datos censales.

En resumen, según se observa en el Cuadro 9.2 y la Figura 9.11, podemos destacar:

- a) En todos los años la conurbación presenta un Iv inferior al de Cataluña (por el carácter casi totalmente urbano de nuestro ámbito de estudio) y además aumenta la diferencia.
- b) Se produce un periodo de retroceso del Iv en la conurbación desde 1960 hasta 1981 como consecuencia de la inmigración. Ahora bien, mientras que en este ámbito el proceso llega hasta 1981, en Cataluña sólo hasta 1970 (probablemente hasta 1975 aunque este dato no lo conocemos). La explicación de esta diferencia radicaría en que los efectos de la localización de la Refinería y otras industrias repercuten en que la población de la conurbación siga creciendo en la segunda mitad de los años setenta.
- c) También se aprecia un periodo final de aumento del Iv desde los años ochenta por el retroceso de la natalidad, coincidiendo con el fin de las inmigraciones masivas.

La tendencia reciente tanto en la conurbación como en Cataluña se encamina, si sigue a este ritmo, a una inminente equiparación entre el número de jóvenes menores de 15 años y el de ancianos con 65 y más años.

El hecho de que las poblaciones se vayan envejeciendo preocupa a la sociedad, aunque en el espacio de la conurbación, por tratarse de un medio profundamente urbanizado, sus efectos son mucho más atenuados que en medios rurales. Sin embargo, este envejecimiento reciente afecta y afectará a la fuerza potencialmente activa disponible, a las necesidades de asistencia social, educación, etc.

Estamos de acuerdo con Mireia Farré (1987: 20), cuando señala que “és previsible que el volum i la proporció de persones de més de 65 anys creixi considerablement en els propers anys, tant per l’allargament de l’esperança de vida com per l’arribada d’efectius cada vegada més nombrosos en aquestes edats. Tot això obligarà, doncs, à replantejar el paper dels vells dins la societat, car l’envelliment biològic té poc a veure amb l’estatut de la vellesa que és construït socialment. S’haurien d’endegar vies de reflexió originals per afavorir l’emergència d’una nova condició de la vellesa i elaborar polítiques per assolir la integració dels més grans a la vida col·lectiva”.

#### **4. Evolución de la composición por sexos desde 1960 hasta 1996. La relación de masculinidad en la conurbación y su vinculación con la inmigración**

Para conocer la importancia que tiene cada sexo en una población se suele calcular la relación de masculinidad ( $R_m$ ) que definimos como el número de hombres por cada 100 mujeres. También lo podríamos realizar con la relación de feminidad o simplemente con una relación porcentual, es decir las tasas.

A este nivel disponemos de datos de la conurbación de todos los años, aunque del año 1970 en las estadísticas publicadas por el CIDC no se especifica la composición por sexos referida a las diferentes edades. Ante esta circunstancia, para trabajar esta variable se elaboran también para este año los

datos publicados por el INE, que sólo se refieren a la capital (municipio de Tarragona) y Reus, por tratarse de una población mayor de 50.000 habitantes. Asimismo, se añaden los datos de los municipios de La Pobla de Mafumet y El Morell, extraídos directamente de las Hojas de los respectivos padrones de habitantes, lo que ha supuesto un mayor esfuerzo. Así pues, en 1970 al referirnos a la composición de la población por sexos en las diferentes edades sólo figurarán estos cuatro municipios, no incluyéndose Constantí y Vila-seca. Trabajaremos por tanto con una población de 139800 habitantes de los 151725 que alcanza ese año el conjunto de los municipios de la conurbación, ello supone más del 92% del total, un porcentaje ciertamente muy representativo.

Cuadro 9.10. *Evolución de la relación de masculinidad en la conurbación y Cataluña (1960-1996)*

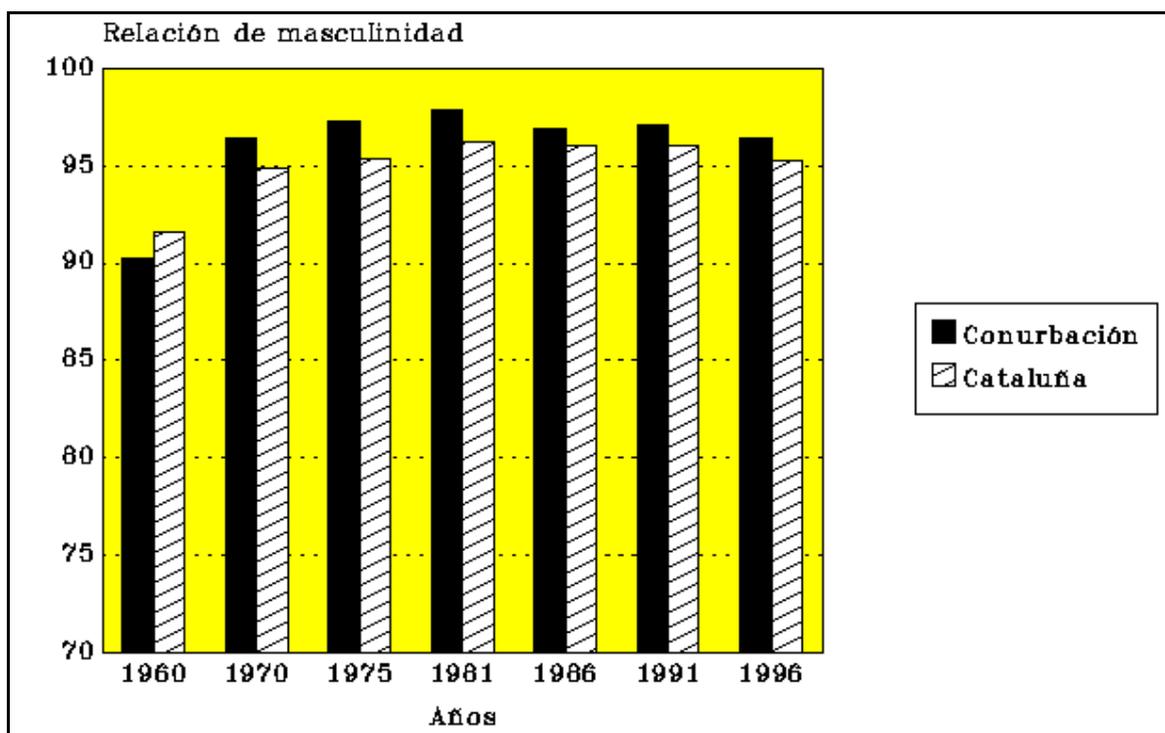
Años	Relación de masculinidad	
	Conurbación	Cataluña
1960	90,2	91,6
1970	96,4	94,9
1975	97,3	95,4
1981	97,9	96,2
1986	96,9	96,0
1991	97,1	96,6
1996	96,4	95,3

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

Los datos del Cuadro 9.10 nos muestran unas Rm con una evolución parecida en la conurbación y en Cataluña, aunque los valores son algo diferentes (véase también la Figura 9.12). Un primer hecho muy destacable es el importante crecimiento de la Rm entre 1960 y 1981, sobre todo en la conurbación; pero también, aunque menos, en el conjunto de Cataluña. Se trata de un hecho bastante sorprendente, ya que habitualmente suele ocurrir que en épocas de fuertes migraciones rurales, las áreas de llegada reciben más inmigración femenina, por lo que la Rm tiende a retroceder. En nuestro caso ocurre totalmente lo contrario, de manera que cabe pensar en una inmigración mayoritariamente masculina que, al menos para la conurbación, se explicaría por

la creación de puestos de trabajo esencialmente masculinos, como son los de la construcción y la industria. Verificaremos con más detenimiento este supuesto al analizar las Rm por edades.

Figura 9.12. *La relación de masculinidad en la conurbación y Cataluña (1960-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

El cambio más espectacular se produce entre 1960 y 1970, el de máxima intensidad inmigratoria como ya se vio anteriormente, periodo durante el cual la Rm sube más de 6 puntos en la conurbación. Ciertamente, la cifra del año 1960 era sorprendentemente baja, tal vez todavía por las secuelas de la Guerra Civil, de manera que la inmigración posterior compensará esta menor presencia masculina.

A partir de 1981 la Rm experimenta pequeños altibajos, de escasa significación, pues en realidad puede hablarse casi de un estancamiento, con ligera tendencia a la baja en relación, probablemente, con el envejecimiento.

#### 4.1. Evolución de la relación de masculinidad por grupos de edad

A partir del estudio precedente sobre los años de fuerte migración (la década de los sesenta y los setenta), donde analizábamos las variaciones absolutas de la población por grupos quinquenales en los periodos 1960-1970 y 1970-1981, se comprueba que la inmigración registrada en la conurbación afecta con más intensidad a las personas con edades comprendidas entre los 15 y 44 años.

Pretendemos analizar aquí la Rm en las diferentes edades, pero particularmente en aquellas en las que se observa un mayor peso del contingente inmigratorio, que se trabajan quinquenalmente.

Cuadro 9.11. *Evolución de la relación de masculinidad por grupos de edad en la conurbación (1960-1996)*

Año	Edades									TOTAL
	0-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-64	65 y más	
1960	107,1	145,1	86,9	82,8	87,6	82,9	83,6	79,0	64,7	89,4
1970*	105,3	104,0	103,3	101,2	102,0	97,0	94,3	90,9	67,1	96,4
1981	105,5	105,2	98,0	101,1	103,7	103,4	100,6	94,8	68,4	97,9
1991	107,7	105,4	104,7	98,6	95,5	99,2	101,1	95,7	71,9	97,1
1996	104,4	104,4	100,6	101,7	98,5	96,1	98,3	99,2	74,0	96,4

\* No se incluyen los municipios de Constantí y Vila-seca.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

Antes de entrar en el análisis de los datos del Cuadro 9.11, conviene recercar la escasa fiabilidad del dato del grupo 15-19 años correspondiente al año 1960, que debemos desechar de antemano, por la escasa fiabilidad de la fuente consultada. Así pues, dejando de lado este dato parece ser que predomina claramente el sexo femenino en las demás edades del año 1960, salvo en las más tempranas o por debajo de los 15 años (con una Rm del 107,1), donde es normal que predominen los varones. Este dato contrasta con el de los grupos por encima de los 20 años hasta 44 con una Rm que se sitúa entre los casi 83 hombres por

cada cien mujeres de las edades 25-29 y 35-39 años y el 87,6 de 30-34 años, valores por debajo de la Rm media de ese año que se sitúa en los 89,4 hombres por cada 100 mujeres. En las edades más avanzadas, por la mayor esperanza de vida femenina, la Rm cae significativamente.

Vamos a analizar a continuación la evolución de la Rm por grupos de edad, destacando la importancia que tiene la inmigración en los años sesenta y setenta en las variaciones de la Rm en los grupos donde afecta más; es decir, entre los 20 y los 64 años<sup>156</sup>.

### 1) Evolución desde 1960 hasta 1970

De 1960 a 1970 la Rm media crece nada menos que de 89,4 a 96,4. Por grupos de edad podemos extraer las siguientes conclusiones:

- a) Hasta los 20 años no se aprecian variaciones significativas. En todo caso destacar la escasa fiabilidad de los datos de las edades 10-20 años, referidos a Tarragona (publicados por el INE) y que influyen notablemente en la conurbación, inflando las cifras en esas edades y restando validez a esos resultados.
- b) La fuerte inmigración de los años sesenta hace crecer la Rm en todas las edades a partir de los 20-24 años. Así, mientras que en el año 1960 la Rm se sitúa en las edades de 20 a 44 años en torno a los 82-87 hombres por cada 100 mujeres, en 1970 esta Rm se eleva incluso ligeramente por encima de 100 en las edades de 20 a 34 años y alcanza el 97 y 94,3 en las edades 35-39 y 40-44 años, respectivamente. Lógicamente, por razones biológicas a partir de estas edades se van haciendo mayores las diferencias entre hombres y mujeres por la mayor sobremortalidad masculina. Esto significa que en nuestro ámbito de estudio, la inmigración de los años sesenta fue predominantemente masculina.
- c) En el grupo de 45-64 años la Rm se sitúa en 1960 en 79, frente al 90,9 de 1970. Son cifras inferiores a las edades más jóvenes, aunque lo más destacado es el aumento tan importante de la Rm en edades más maduras. Podemos pensar que el aumento del empleo en la conurbación fue bastante selectivo, creándose puestos de trabajo predominantemente

masculinos, en unos años en que la mujer todavía se encontraba muy limitada a contados empleos en una sociedad con mentalidad machista.

- d) Menos importante es el ligero aumento de la Rm desde los 65 y más años durante los años sesenta. Lógicamente predomina en estas edades el sexo femenino (Cuadro 9.11).

## 2) Evolución desde 1970 hasta 1981

La década de los setenta se caracteriza por una continuidad en el mantenimiento de elevados saldos migratorios positivos en la conurbación, aunque por debajo de los registrados en los años sesenta. La Rm media crece mucho menos que en la década precedente, pues se sitúa en 97,9 hombres por cien mujeres en 1981, frente a los 96,4 de 1970. Por edades se aprecian los siguientes cambios:

- a) En las edades jóvenes, hasta los 14 años no se aprecian cambios respecto a la década precedente, con un claro predominio del sexo masculino. La Rm tanto en 1970 como en 1981 se sitúa sobre los 105 niños cada 100 niñas. En el grupo de 15-19 años crece muy ligeramente la Rm, posiblemente esté relacionado con una mayor afluencia inmigratoria masculina a la conurbación motivada por el tipo de empleo generado (instalación de la Refinería de Petróleos y expansión de la construcción).
- b) A partir de los 20-24 años las variaciones en la Rm entre 1970 y 1981 son de escasa relevancia si las comparamos con las registradas en el periodo 1960-1970. También es cierto que la avalancha inmigratoria en estos años es menos intensa que en la década precedente. En las edades 25-29 años se mantiene la Rm, pero en las siguientes seguirá aumentando. Más aún, hasta los 40-44 años los hombres superan a las mujeres, lo que nos da cuenta de la importancia que tiene el crecimiento migratorio masculino en la conurbación durante los años setenta.
- c) Sorprende también en las edades 45-64 años el crecimiento de la Rm de los 90,9 del año 1970 hasta los 94,8 de 1981, una cifra bastante elevada para tratarse de edades ya algo avanzadas de la vida. Posteriormente, a

---

156 Hay que tener en cuenta que son grupos de edad diferentes. Por ejemplo, el 15-19 años de 1981, pasa

partir de los 65 años la Rm apenas se modifica en este periodo, aunque crece ligeramente (Cuadro 9.11).

### 3) La evolución en los últimos años (1981-96)

Con la caída de las migraciones y el proceso de estancamiento demográfico producido con el retroceso de la natalidad se inicia un periodo diferente desde los años ochenta con repercusiones en la composición por sexo en las diferentes edades. La Rm media tiende a disminuir y se sitúa en 1996 en 96,4. El análisis por edades nos permite observar como en general se aprecia una escasa variación en los diferentes grupos, con altibajos poco significativos y de difícil explicación (Cuadro 9.11).

## **5. La estructura biológica de la población en los municipios de la conurbación desde 1960 hasta 1996**

En este apartado trabajaremos los grandes grupos de edad jóvenes, adultos y viejos y el índice de envejecimiento para observar los cambios más destacados producidos desde 1960 hasta 1996 en los municipios de la conurbación. Concluiremos haciendo referencia a la relación de masculinidad.

### **5.1. La composición por grandes grupos de edad y el índice de envejecimiento**

Según el Cuadro 9.12 y la Figura 9.13 se observan importantes diferencias en la composición por grandes grupos de edad, no sólo a nivel interanual sino también intermunicipal.

En principio, parece lógica la hipótesis de que los municipios de menor tamaño poseen en general unos porcentajes de población vieja más elevados que los de mayor población, simplemente por el continuo éxodo rural de las últimas décadas (Puyol Antolín, 1988a: 119). Esta realidad no se puede aplicar a nuestro ámbito en la actualidad (aunque tal vez sí en los años 1960 y 1970, cuando aún no se había configurado la conurbación), pues nos referimos a un espacio con

---

al 20-24 años en 1986 y al 30-34 años en 1996.

estrechas interrelaciones entre los núcleos con características urbanas que la conforman y todos ellos participan de una evolución demográfica muy influida por aspectos económicos y demográficos comunes.

Cuadro 9.12. *Evolución de la población por grandes grupos de edad (1960-1996)*

Municipio	(1)	1960	%	1970	%	1981	%	1991	%	1996	%
Constantí	J	653	27,2	805	27,3	2092	34,4	1243	23,2	909	17,6
	A	1513	62,9	1815	61,5	3559	59,0	3577	66,9	3599	69,8
	V	238	9,9	330	11,2	401	6,6	533	9,9	646	12,6
El Morell	J	402	24,0	430	24,5	515	22,2	414	18,2	410	17,5
	A	1059	63,1	1123	61,4	1419	65,2	1530	64,7	1589	68,0
	V	217	12,9	252	14,1	280	12,6	328	14,2	339	14,5
P.Mafumet	J	167	26,9	211	27,5	218	26,2	179	20,1	201	19,7
	A	366	59,0	475	61,8	533	64,0	605	68,0	669	65,7
	V	87	14,0	82	10,7	82	9,8	106	11,9	148	14,6
Reus	J	10442	26,0	14931	25,0	21095	26,5	17717	20,2	14930	16,4
	A	25605	63,8	38657	64,5	50249	63,7	58449	66,7	62380	68,6
	V	4056	10,1	6253	10,5	7730	9,8	11504	13,1	13683	15,0
Tarragona(2)	J	11338	25,8	22178	28,6	30245	27,8	22240	20,2	18273	16,3
	A	28560	65,0	48645	63,1	69289	63,5	74635	67,7	77876	69,4
	V	3991	9,1	6450	8,3	9503	8,7	13278	12,1	16027	14,3
Vila-seca(A)	J	970	24,3	2746	30,7	4980	30,3	2738	23,7	2200	18,1
	A	2595	65,0	5546	62,0	10351	63,0	7702	66,8	8581	70,8
	V	419	10,5	657	7,3	1095	6,7	1088	9,5	1343	11,1
Salou(B)	J	-	-	-	-	-	-	1596	22,0	1857	17,4
	A	-	-	-	-	-	-	5009	69,0	7823	73,0
	V	-	-	-	-	-	-	659	9,1	1028	9,6
(A)+(B)	J	970	24,3	2746	30,7	4980	30,3	4334	23,1	4057	17,8
	A	2595	65,0	5546	62,0	10351	63,0	12711	67,6	16404	71,8
	V	419	10,5	657	7,3	1095	6,7	1747	9,3	2371	10,4
CONURBACIÓN	J	23972	25,9	41311	27,2	59145	27,7	46127	20,5	38780	16,5
	A	59698	64,3	96261	63,5	135384	63,4	151507	67,3	162521	69,3
	V	9008	9,7	14024	9,3	19091	8,9	27496	12,2	33210	14,2

(1) Jóvenes: 0 a 14 años, adultos: 15 a 64 años; viejos: 65 y más años. (2) Se incluye también a La Canonja.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En efecto, en 1960, tan solo Tarragona presenta un Iv relativamente bajo (35,2), en un momento en que este municipio como capital provincial está experimentando una expansión demográfica con la llegada de inmigrantes y la creación de los primeros barrios-dormitorio<sup>157</sup>: Torreforta, Bonavista y otros

<sup>157</sup> Durante los años cincuenta en Tarragona, al igual que suceden en otras ciudades españolas receptoras de inmigrantes, se producen situaciones de barraquismo incipiente. Esta población foránea se localiza en las inmediaciones de la ciudad, más concretamente junto al río Francolí. Para albergar a esta masiva llegada de personas se empiezan a construir en Tarragona los primeros polígonos de viviendas. La construcción de Torreforta se inicia a principios de los años cincuenta y en 1956 se inauguran 232 viviendas del Primer Plan Sindical de Torreforta, tarea que continúa con inauguraciones en los años

(Pujadas y Bardají, 1987; Cumplido, Duch y García, 1981). Por el lado opuesto, los dos municipios de menor tamaño demográfico, El Morell (54,0) y La Pobla de Mafumet (52,1), alcanzan los niveles más altos. El resto de municipios, Constantí, Reus y Vila-seca, se sitúan con Iv entre el 36 y el 45. En general, en 1960 contrasta el elevado índice de envejecimiento de los municipios con menor población, situados más al interior con formas de vida propiamente “agrarias” con el resto de municipios, especialmente la capital provincial (Cuadro 9.13).

Cuadro 9.13. *Evolución del índice de envejecimiento en la conurbación (1960-1996)*

Municipio	Índice de envejecimiento por años				
	1960	1970	1981	1991	1996
Constantí	36,4	41,0	19,6	42,9	71,1
El Morell	54,0	58,6	54,4	79,2	82,7
P.Mafumet	52,1	38,9	37,6	59,2	73,6
Reus	38,8	41,9	36,6	64,9	91,6
Tarragona	35,2	29,1	31,4	59,7	87,7
Vila-seca(A)	43,2	23,9	22,0	39,7	61,0
Salou(B)	-	-	-	41,2	55,4
A+B	43,2	23,9	22,0	40,3	58,4
CONURBACIÓN	37,6	33,9	32,3	59,6	85,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

De 1960 a 1981 se produce en la mayoría de los municipios de la conurbación una caída del índice de envejecimiento. Se puede hablar de rejuvenecimiento de la población. Las causas de ese cambio hay que buscarlas en la propia dinámica natural (revitalización de la natalidad), que se prolonga hasta finales de los años setenta y en parte es una consecuencia del fuerte proceso inmigratorio acaecido en la conurbación durante los años sesenta y setenta. Como ya se indicaba, esta llegada de inmigrantes se compone básicamente de población joven y adulta-joven, en edad de procrear. Incluso llegan familias con descendencia y la aumentarán en la medida en que la coyuntura económica les sea favorable. A ello contribuye seguramente la fuerte

---

siguientes con otros planes sindicales. En 1959 se crea el barrio de Bonavista y en 1960 se presenta el proyecto de urbanización de Campclar. En los años siguientes irán creciendo estos barrios y se crearán nuevos para acoger a los inmigrantes.

inversión industrial petroquímica e inmobiliaria que se produce en este sector del Camp de Tarragona.

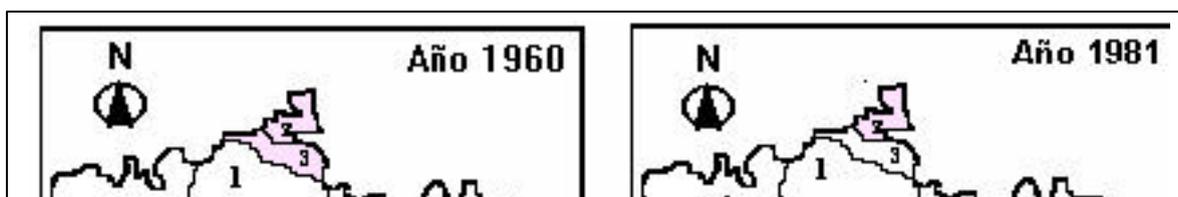
Los mapas de la Figura 9.13 son muy ilustrativos del cambio experimentado en los municipios de la conurbación durante el periodo estudiado.

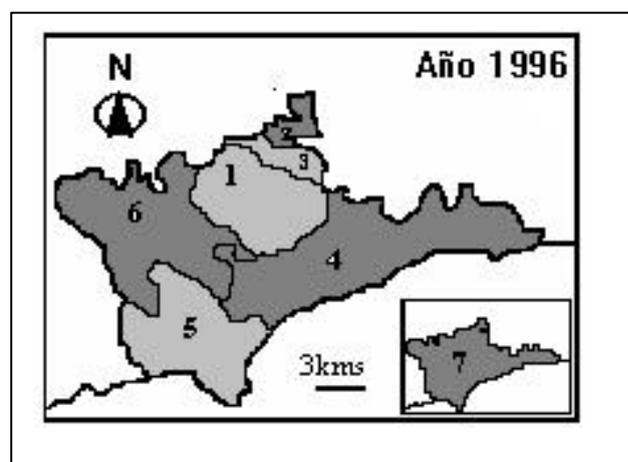
En 1960 los porcentajes de población vieja son bastante elevados en algunos municipios de la conurbación, si se comparan con el conjunto de la conurbación (9,7%). En efecto, es significativo el hecho de que ese año, salvo Reus y Tarragona, los dos municipios de más población, el resto de municipios alcanzaban porcentajes de población anciana por encima de la media, especialmente El Morell (14,3%) y La Pobla de Mafumet (14%), los dos municipios rurales de menor peso demográfico de la conurbación, que forman un continuo urbano. En el último caso, de 1960 a 1970 se produce un descenso hasta el 10,7%, fruto de la fuerte inmigración, fenómeno que estudiamos en otro capítulo.

En los años sesenta se produce un generalizado aumento del porcentaje de población joven en los municipios de la conurbación, salvo en Reus, donde cae ligeramente del 26% de 1960 al 25% de 1970.

De 1960 a 1970 contrasta el ligero aumento del índice de envejecimiento que se produce en Constantí, El Morell y Reus, con la caída del mismo que se produce en Tarragona, La Pobla de Mafumet y Vila-seca. En estos dos últimos municipios el descenso es muy importante, ya que en La Pobla de Mafumet cae de 1960 a 1970 del 52,1 al 38,9 y en Vila-seca, del 43,2 al 23,9. La explicación estriba en el espectacular aumento de la población joven que en Vila-seca se triplica de 1960 a 1970 a raíz de la fuerte actividad económica generada por el boom turístico que seguramente atrae inmigrantes —adultos jóvenes en edad de procrear y con su descendencia— y se dispara la natalidad, provocando ese rápido rejuvenecimiento de la población. El porcentaje de jóvenes en este municipio pasa del 24,3 al 30,7%. En el caso de La Pobla de Mafumet, municipio de menor tamaño de la conurbación, la caída del Iv se debe tanto a la disminución de la población vieja como al aumento de los jóvenes. Son unos años de crecimiento de la natalidad y llegada de inmigrantes con su prole (la mayoría andaluces).

Figura 9.13. *Índice de envejecimiento en los municipios de la conurbación (1960-1991)*





	Índice de envejecimiento
1.Constantí	De 19 a 40
2.El Morell	De 41 a 55
3.La Pobla de Mafumet	De 56 a 75
4.Tarragona	De 76 a 95
5.Vila-seca/Salou	
6.Reus	
7.Conurbación	

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En la capital el descenso del Iv es menor y alcanza el 29,1 en 1970, frente al 35,2 de 1960. Son los efectos del rejuvenecimiento descritos precedentemente, al aumentar la población menor de 15 años, del 25,8 al 28,6%.

Pero es realmente en 1981 cuando se alcanzan los índices de envejecimiento más bajos del periodo estudiado en la mayoría de los municipios. A ello se llega por el efecto acumulativo de años de aumento progresivo de la población joven. En efecto, esta situación destaca en Constantí, donde la población joven se duplica y crece hasta el 34,4% en 1981, frente al 27,3% de 1970. Asimismo, este municipio sobresale por alcanzar en 1981 el Iv más bajo de la conurbación, con tan sólo 19,6 viejos por cada 100 jóvenes. La explicación de esos valores en Constantí hay que buscarla en la construcción en la periferia del núcleo urbano de las llamadas "Seiscientas Viviendas", un barrio-dormitorio que se crea en la segunda mitad de los setenta para dar cabida a población de los contornos con bajo nivel de renta. Este hecho, como se observa, va a modificar principalmente la composición de la población por edades en Constantí. En sendos estudios sobre este municipio se indica que la modificación de la estructura de edades en los años sesenta, setenta y ochenta, ha sido generalizada en los tres grupos de edad, si bien se hace más evidente entre los jóvenes, mientras que el grupo de los adultos es el menos dinámico (Duch, 1988; Franqués, 1993).

En conjunto de 1970 a 1981 se produce una reducción de los porcentajes de población vieja, con la salvedad del ligero aumento del municipio de Tarragona. En algunos casos este descenso es significativo. Así Constantí sólo tenía en 1981 un 6,6% de población anciana y Vila-seca un 6,7%.

Vila-seca sigue manteniendo en 1981 un porcentaje de jóvenes muy similar al de 1970, con el 30,3%. Su Iv es, tras Constantí, el segundo más bajo de la conurbación, al situarse en 22 en el año 1981. Se trata de un espacio con fuerte crecimiento demográfico en los años setenta por su importante peso turístico e industrial. En ambos casos es evidente que la inmigración actúa como elemento rejuvenecedor de la población, pero otro tanto sucede con el resto de municipios.

En el Morell, aunque se reduce el Iv, sigue siendo el más elevado de la conurbación (54,4).

En Reus, la segunda ciudad con más población de la conurbación el Iv se sitúa en 1981 en el 36,6, dato que contrasta con el 41,9 de 1970. Sólo La Poble de Mafumet (37,6) supera el Iv de Reus en 1981.

Santiago Roquer, en un estudio referido al Padrón de 1981 de Reus, señala que “como consecuencia de los efectos rejuvenecedores de la inmigración, se ha podido constatar que la población reusense se mantiene bastante joven, es decir, más joven que muchas poblaciones de su propio ámbito, especialmente en relación con las poblaciones rurales (Roquer, 1982: 151).

Durante los años ochenta se produce una fuerte caída del porcentaje de población joven en todos los municipios de la conurbación. El retroceso de la natalidad no afecta por igual a todos los municipios. El caso más significativo es el de Constantí, que pasa del 34,4% de jóvenes al 23,2%. Aún así, este municipio presenta uno de los porcentajes más altos de población joven de la conurbación. Sólo Vila-seca (sin incluir Salou) con el 23,7% supera la proporción de jóvenes de Constantí en el año 1991.

Tarragona y Reus, junto con La Poble de Mafumet, municipio “refinero”, experimentan una evolución muy parecida desde 1981 hasta 1991, pasando de porcentajes entre el 26 y 28% a casi el 20 %, respectivamente. Este último porcentaje muy cercano al del conjunto de Cataluña (17,8%), aunque sólo El Morell, municipio contiguo a La Poble de Mafumet, registra unos porcentajes similares a los de Cataluña con un 18,2% de población joven.

En los años ochenta se registra un crecimiento porcentual importante de la población anciana, fenómeno que además coincide con una reducción drástica de la población joven. En 1991 sólo Constantí junto a Vila-seca/Salou, son los únicos municipios que presentan porcentajes de población anciana por debajo del 10%. Por el contrario, Reus (13,1%) y El Morell (14,4%) alcanzan los niveles más altos ese año. Este último municipio sorprende por el abultado porcentaje de población anciana que alcanza en los años estudiados, llega a superar el 14% en 1960, 1970 y 1991 (Cuadro 9.12). Este municipio no se “rejuvenece” con las inmigraciones mucho más débiles que en otros municipios de la conurbación, más aún, la población joven del municipio tenderá a trasladarse durante este periodo a las ciudades vecinas (Reus y Tarragona).

En los dos principales municipios de la conurbación, Tarragona y Reus, se alcanzan en 1991 unos de los porcentajes más abultados de población vieja, con

el 12,1% y el 13,1%, respectivamente. Aunque, el incremento porcentual es mayor en Tarragona que en Reus desde 1970 hasta 1991.

Como consecuencia de lo anterior, el Iv aumentará en todos los municipios de la conurbación. En 1991, tres municipios superan el índice global de la conurbación (59,6) por este orden: El Morell (79,2), Reus (64,9) y Tarragona (59,7) y ligeramente por debajo se encuentra La Pobla de Mafumet (59,2). Constantí (42,9) y Salou/ Vila-seca (40,3), a pesar de que doblan su Iv de 1981 a 1991, presentan los valores más bajos de la conurbación. No olvidemos que en ambos casos se registra un espectacular crecimiento demográfico a partir de los años setenta. Sin embargo, Constantí (que se convierte en un barrio-dormitorio), pierde rápidamente población en los años ochenta ya que cae rápidamente la natalidad, reduciéndose el número de jóvenes a la mitad. Vila-seca y Salou, por el contrario, mantienen la progresión demográfica hasta nuestros días, potenciándose la actividad turística en la costa y la industria en el interior.

Pero lo más destacado es, sin duda, que con el estancamiento demográfico producido en los años ochenta. En 1991 se llega a unos índices de envejecimiento de la población en la mayoría de los municipios de la conurbación (salvo Vila-seca), que superan con creces los alcanzados en 1960, y lo que parece más preocupante, estos índices continuarán aumentando progresivamente en los años siguientes, como se puede observar al estudiar el Padrón de 1996 (Cuadro 9.12).

En definitiva, en la década de los ochenta se asiste a una tendencia generalizada del crecimiento del Iv, con lo cual se puede deducir que ello acarreará unos costes sociales y económicos en aumento y también un aumento del conservadurismo sociopolítico, sin olvidar sus repercusiones en los servicios educativos y de asistencia sanitaria, con unas claras repercusiones en la estructura del empleo.

Los datos de 1996 confirman la tendencia observada en 1991. En tan pocos años se acelera el envejecimiento de la población espectacularmente, con la continuada caída de la natalidad. Se llega a porcentajes de población joven muy bajos y generalizados en todos los municipios entre el 16 y 17 % del total, salvo en La Pobla de Mafumet que se alcanza el porcentaje más alto con casi el 20% de jóvenes. En este caso, se debe a los hijos que nacieron de los inmigrantes en los años sesenta y setenta que ahora se casan y fijan su residencia en este

municipio. También influye la llegada de nuevos vecinos, por las circunstancias económicas favorables a nivel de servicios, derivadas de la condición de municipio petroquímico, que implica fuertes ingresos para las arcas municipales.

El porcentaje de viejos aumenta considerablemente en la mayoría de municipios desde 1991 a 1996. Salvo en los municipios turísticos de Salou y Vila-seca, donde el aumento es escaso, en los demás municipios llega a alcanzar este grupo incluso porcentajes por encima del 14%, como sucede en los casos de Reus (15%) y Tarragona (14,3%), las principales ciudades de la conurbación, y también a los municipios petroquímicos de El Morell (14,5%) y La Pobla de Mafumet (14,6%).

Destaca en 1996 el elevado *Iv* alcanzado por las principales ciudades, Reus (91,6) y Tarragona (87,7) y en los municipios refineros de La Pobla de Mafumet (73,6), y El Morell (82,7) y Constantí (71,1). Por el contrario los municipios más residenciales de Salou (55,4) y Vila-seca (61,0) presentan los más bajos de la conurbación, posiblemente en buena medida, por la instalación allí del Parque Temático Universal Port Aventura, un foco de atracción de inmigrantes que palia el envejecimiento de la población.

En síntesis, es evidente que de 1960 a 1996 la industrialización provoca importantes cambios en la estructura de la población por grandes grupos de edad y sexo en la conurbación, aunque con significativas diferencias municipales, marcadas por los procesos migratorios y naturales que se producen en esos años. Las características que presenta la conurbación son las propias de otros espacios urbanos de Cataluña en los que las inmigraciones han ocasionado una heterogeneidad notable.

Josefa Gómez Fayren y otros autores (1994: 173) en un estudio sobre la región de Murcia sostienen que como consecuencias más importantes del aumento del índice de envejecimiento se pueden apuntar “el envejecimiento de la masa laboral...bajos niveles de consumo; cambio en el gasto social; aumento de las necesidades sanitarias; debilitamiento de los lazos de familia; tendencia al conservadurismo ideológico; problemas de la ubicación de la población mayor, marginalización del grupo, etc.”

Evidentemente, en la medida que las generaciones adultas se vayan haciendo mayores, las consecuencias económicas serán duras para la población

activa puesto que deberá soportar las cargas económicas de esta población en edad de jubilación.

El porcentaje de población adulta, que en general disminuye en los municipios de la conurbación en los años de fuerte inmigración hasta 1981, posteriormente crece este contingente coincidiendo con el estancamiento demográfico iniciado en los años ochenta y llega a alcanzar los porcentajes más elevados del periodo estudiado en 1996, casi todos ellos muy cercanos el 70% de la población (Cuadro 9.12).

Lo que sí parece evidente es que precisamente estos municipios de la conurbación receptores de población atraen a estratos de población joven en edad reproductora y por tanto en un primer momento se produce una renovación de la base de la pirámide, siempre que se sigan unas pautas idénticas de fecundidad. En realidad, sabemos como los modelos de comportamiento de las parejas de cara a la procreación se han modificado substancialmente en las últimas décadas.

## **5.2. La relación de masculinidad**

En los municipios con menor población se aprecia un mayor peso del contingente femenino.

Constantí es el mejor exponente de los efectos producidos en la composición por sexos con las fuertes inmigraciones que se producen en los años setenta (Duch, 1988). Allí se crea el barrio de las “Seiscientas Viviendas” cuando se construye la Refinería de Petróleos. Su proximidad a Tarragona, situado a menos de 5 kilómetros, hace que tenga un carácter cada vez más singular, como si se tratara de otro barrio de la capital. La Rm en este municipio siempre se sitúa por encima de 100 en los años estudiados. Ahora bien hasta 1970 apenas varía, situándose entre 101 y 102, en cambio crece significativamente después, llegando en 1981 al 107,5, en unos años de fuerte inmigración. Posteriormente se produce un ligero descenso motivado por el proceso de emigración “de retorno”, aunque en los años noventa de nuevo tiende a crecer, pues en 1996 la Rm se sitúa en 109.

El Morell de 1960 a 1970 experimenta una disminución de la Rm del 98,8 al 96,6 respectivamente. La situación se invierte en los años siguientes cuando registra un cambio espectacular en la Rm. En efecto, en 1970 llega a alcanzar una

de las Rm más bajas de la conurbación y ya en 1975 se sitúa en el 106,2. Es un cambio atribuible sin duda a la instalación de la Refinería, al igual que sucede en Constantí y La Pobra de Mafumet. A partir de ese año desciende la Rm en El Morell hasta el 101,8 de 1986 y luego crece espectacularmente hasta el 111,9 en 1991, aunque cae hasta el 99,5 en 1996. Esto sucede precisamente en un municipio de fuerte progresión industrial en la segunda mitad de los ochenta, con ampliaciones de plantas petroquímicas y nuevas creaciones. Como ya se explicaba precedentemente, este tipo de industrias crean básicamente empleo masculino.

Cuadro 9.14. *Evolución de la relación de masculinidad en los municipios de la conurbación (1960-1996)*

Municipios	Tasa de masculinidad anual						
	1960	1970	1975	1981	1986	1991	1996
Constantí	101,2	101,9	104,4	107,5	107,2	106,3	109,0
El Morell	98,8	96,6	106,2	104,2	101,8	111,9	99,5
La P. Mafumet	100,6	97,4	98,6	103,2	98,5	97,8	99,6
Reus	89,0	96,6	97,2	97,4	95,9	96,6	95,9
Tarragona*	89,6	95,3	96,2	96,9	96,4	96,2	95,2
Vila-seca(A)	99,1	103,5	103,2	102,7	101,1	100,9	100,0
Salou(B)	-	-	-	-	-	99,1	102,5
A+B	-	-	-	-	-	100,2	101,2
CONURBACIÓN	89,4	96,4	97,3	97,9	96,9	97,1	96,4

\* Incluye La Canonja.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En La Pobra de Mafumet, también cae la Rm en los años sesenta desde el 100,6 de 1960 hasta el 97,4 de 1970, pero en 1981 crece hasta el 103,2 (Cuadro 9.14). Es la década de construcción y puesta en funcionamiento de la Refinería de Petróleos en este municipio, aunque ello no redundará en el esperado crecimiento de población, ya que los trabajadores de estas plantas fijan su residencia preferentemente en los barrios de Tarragona y Reus. Al concluirse el grueso de las obras de construcción se produce un descenso de la población masculina en La Pobra de Mafumet y en 1991 se situaba la Rm en el 97,8, dato parecido al de 1996 (99,5).

Todos los municipios precedentes se encuentran junto a las plantas del Subcomplejo Petroquímico del Norte de la conurbación y se podría esperar una evolución similar en sus Rm, algo que no sucede.

En el caso de Vila-seca/Salou, la Rm suele situarse ligeramente por encima de 100 en la mayoría de años estudiados. El valor más bajo se registra en 1960 con el 99,1 y luego crece hasta el año 1970, cuando se alcanza el máximo (103,2). Desde ese año tiende a disminuir hasta 1996, cuando se da un equilibrio entre los hombres y las mujeres. Posiblemente esta situación esté relacionada con el auge de la construcción que atrae inmigrantes masculinos para trabajar en este municipio donde se produce una espectacular actividad turística, convirtiéndose Salou en uno de los centros más populares de Europa, pero también la construcción y explotación de plantas químicas en las inmediaciones de esta localidad puede explicar esta evolución.

Cuadro 9.15. *La relación de masculinidad en los grupos de edad adultos-jóvenes en los municipios de la conurbación (1960-1981)*

Municipio	Año	Grupos de edad								
		0-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-64	65 y +
Constantí	1960	104,7	129,0	88,5	106,5	111,6	102,0	100,0	97,7	78,9
	1981	109,4	105,7	98,5	126,2	107,5	98,8	105,4	114,6	88,3
El Morell	1960	105,1	92,2	84,2	100,0	100,0	86,7	126,1	89,7	108,6
	1981	99,6	93,9	136,0	122,4	131,7	97,1	104,5	112,2	87,9
La P.Mafumet	1960	111,4	122,2	57,1	127,8	68,2	93,1	115,8	95,5	97,7
	1981	118,0	134,5	76,7	100,0	128,6	122,2	93,3	90,7	86,4
Reus	1960	103,1	96,1	84,5	93,3	96,6	82,9	88,5	84,3	64,5
	1981	105,6	112,7	97,8	99,5	105,5	105,6	102,6	91,9	66,6
Tarragona*	1960	111,6	196,3	88,6	71,1	78,3	78,7	75,2	71,5	59,8
	1981	105,3	101,4	98,5	100,3	100,0	101,3	96,4	94,6	67,7
Vila-seca /Salou	1960	100,4	128,0	96,0	94,6	81,0	117,8	107,0	93,6	87,9
	1981	105,1	95,6	94,9	102,9	112,7	107,8	119,5	105,1	76,6

\* Incluye La Canonja.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

Finalmente, refiriéndonos a los municipios con mayor volumen de población, Tarragona y Reus, se observan unas Rm en todos los años por debajo de 100. En ambos con una evolución muy parecida que marca el proceso seguido por la conurbación. El cambio más substancial se produce de 1960 a 1970, unos

años con importantes saldos migratorios positivos en estas ciudades, aunque a diferencia de otras áreas urbanas receptoras de población, aquí aumenta la proporción de hombres respecto a las mujeres. En Reus la Rm es de 89 en 1960 y 96,6 en 1970. En los mismos años en Tarragona crecía del 89,6 al 95,3, respectivamente. Posteriormente apenas se registran variaciones en la Rm de estos dos municipios con Rm en torno a los 96 hombres por cada 100 mujeres hasta 1996.

En el Cuadro 9.15 se puede observar como en general la fuerte inmigración registrada en los años sesenta y setenta hace que aumente la Rm en general en todas las edades y en la mayoría de municipios de la conurbación, contradiciendo la visión tradicional de que las áreas receptoras de población se nutren más de mujeres.

## Capítulo 10

# Crecimiento demográfico y aumento de la población activa

La evolución de la población activa o personas que están en edad de trabajar y tienen la voluntad de hacerlo viene marcada por circunstancias de diversa índole. Como concreta Rafael Puyol Antolín (1997: 334): “Los factores meramente demográficos (generaciones nacidas y migraciones) explican el tamaño de la población en edad activa. Sin embargo, los activos, y más concretamente los ocupados, interaccionan con las estructuras sociales y económicas, como, por ejemplo, el desarrollo económico, la productividad, las medidas puntuales de política económica, la anticipación de la jubilación, el retraso de la incorporación de nuevas generaciones al mercado laboral al ampliar la escolaridad obligatoria y la mayor participación femenina en el mismo”. Así pues, la evolución de la población activa viene condicionada por diversos factores.

A lo largo de un periodo determinado podemos observar como se producen fluctuaciones del empleo y el paro. Este último fenómeno aumenta cuando el mercado laboral se muestra incapaz de absorber al grueso de la población activa, ya sea por la incorporación de nuevos activos, como por procesos de reestructuración de las empresas que conducen a la supresión de puestos de trabajo. El crecimiento económico, por el contrario, normalmente lleva asociado la creación de puestos de trabajo, a la vez que se produce una expansión demográfica y urbana. Evidentemente, la generación de empleo está sujeta a múltiples variables, como las políticas macroeconómicas, las diferentes coyunturas económicas, los acuerdos de los agentes sociales (patronal y sindicatos), etc.

A la hora de abordar el presente capítulo partimos de la hipótesis planteada en páginas anteriores de que la expansión industrial y turística constituye el principal factor responsable de las transformaciones demográficas en nuestro ámbito de estudio. En este sentido, qué duda cabe que una de las grandes transformaciones se produce en la población activa. Podremos comprobar como crece el empleo en un área en continuo crecimiento económico, demográfico y urbano.

La crisis económica de finales de los años setenta incide sin duda en la evolución de la ocupación, no obstante, la ubicación de la Refinería de Petróleos (Repsol) en el espacio de la conurbación en el primer quinquenio de los setenta, palia en parte dichos efectos negativos. Dicha actividad, veremos como dinamizará la economía y la demografía de este ámbito. El espacio industrial y turístico no cesará de crecer en estos años estudiados y con ello se generarán nuevos empleos, nuevas actividades, nuevas infraestructuras y servicios. Ello exigirá una adecuación de la formación al empleo desarrollándose nuevas profesiones. También aumentará la movilidad por razones de trabajo y la mujer se incorporará progresivamente al mercado laboral.

Asimismo, cabe tener presente la relación de estas transformaciones en la población activa con la propia evolución socioeconómica española e internacional.

El tema de la población activa lo hemos desglosado en dos capítulos. En el presente capítulo trabajamos la población activa en su conjunto, incidiendo en el problema del paro y en la incorporación femenina al mercado laboral. En el siguiente capítulo estudiamos la distribución del empleo por grandes sectores y ramas de actividad económica.

Vamos a verificar a continuación los cambios en la población activa analizando los siguientes aspectos:

- El crecimiento de la población activa (general y femenina).
- La evolución de la tasa de actividad, tanto la global como la femenina.
- La evolución del paro, incidiendo en las tasas y en particular en el desempleo femenino.

Previamente vamos a tratar diferentes aspectos metodológicos así como las características de las fuentes analizadas.

## 1. El estudio de la población activa. Metodología y fuentes estadísticas

En principio comentaremos las fuentes estadísticas utilizadas y, posteriormente, nos centramos en la metodología seguida, abordando especialmente la terminología empleada en este capítulo.

### 1.1. Características de los censos y padrones de población estudiados

Para el estudio de la población activa de los municipios de la conurbación nos hemos basado en los datos de los censos y padrones de población de los años 1960, 1970, 1975, 1981, 1986, 1991 y 1996, aunque en algunos aspectos no se trabajan todos los años.

#### 1) Los datos de 1960

Se ha trabajado a partir de los datos disponibles del INE para los municipios de la conurbación de más de 10.000 habitantes, esto es, Tarragona y Reus. Para el resto de municipios de la conurbación ha sido necesario recurrir a los Padrones Municipales de Habitantes de los respectivos Ayuntamientos.

En el Censo de 1960 figuran en el grupo de personas ocupadas las que entre el 30 de junio y el 31 de diciembre de ese año hayan trabajado en una o varias profesiones por cuenta propia, en ayuda familiar, o en uno o varios empleos por cuenta ajena, bien sea en jornada completa o incompleta, pero continua, o bien ocasionalmente en forma discontinua, estos últimos siempre que hayan trabajado al menos 30 jornadas durante el periodo de referencia (INE, 1960: VIII). Se contabilizan como activos a las personas de 14 y más años de edad ocupados o desempleados.

Al referirnos a persona activa ocupada, en este censo y según se recoge en los Hojas Padronales municipales corresponde al **empleo, oficio o dignidad**, que el individuo ejerce en una actividad por la que recibe los medios necesarios para vivir. Aquí no se diferencia entre ocupado y parado, puesto que respecto al ocupado se refleja la actividad que ejerció en el periodo considerado, para el parado, la última que constituyó su medio de vida y para el que busca empleo por primera vez, la ocupación que piensa ejercer (INE, 1960: X-XI).

La situación de desempleo de algunas personas en 1960 es posible que no se declarase en el censo de población o padrón de habitantes municipal, por la propia postura coercitiva del régimen político, que no veía con buenos ojos dicha contingencia.

## 2) Los datos de 1970

La información utilizada se extrae del Consorcio de Información y Documentación de Cataluña (CIDC). Se refiere al Censo de Población de 1970, excepto para La Pobla de Mafumet y El Morell, cuya información se obtiene directamente de las Hojas del Padrón Municipal de Habitantes<sup>158</sup>.

A diferencia de 1960, en el Censo de 1970 se investigan las características económicas sobre la base de la actividad desarrollada en la semana de referencia del censo. Esto lo hace así el INE porque se considera que es más fácil obtener datos fidedignos sobre un periodo breve de tiempo y ya que la información así obtenida permite hacer útiles comparaciones con la información recogida por la Encuesta de Población Activa, concebida también sobre la base de una semana (INE, 1973: XIII).

La población activa en este censo comprende a todas las personas que en la semana censal estaban dedicadas a la producción de bienes y prestación de servicios o disponibles para ello. Incluye a los ocupados, que ejercen alguna profesión u oficio, también los trabajadores familiares no remunerados, las personas desocupadas (aquellas que durante la semana de referencia no tuvieron trabajo, pero estuvieron buscando, incluidas las que buscaban trabajo por primera vez) y a los varones que cumplen el servicio militar que antes de ser llamados a filas desempeñaban alguna actividad económica<sup>159</sup>. Nosotros este último contingente no lo contabilizamos como población activa ni inactiva, sino que se contabiliza aparte. También, como en 1960 se incluyen como activos a las personas de 14 años y más tanto ocupadas como desempleadas.

---

158 En el caso de La Pobla de Mafumet y El Morell, al proceder al vaciado del padrón para realizar la clasificación por sectores de actividad económica, siempre que ha sido posible se ha tomado como referencia el lugar de trabajo, en los casos donde no se especificaba se toma la profesión. Lo mismo sucede en los padrones posteriores, aunque en estos aumenta más la información sobre el lugar de trabajo.

159 A efectos censales, se consideran personas ocupadas en 1970, “las que trabajaron durante la semana de referencia al menos un tercio del tiempo normal en su profesión u oficio y las que, teniendo un puesto de trabajo en el que habían estado trabajando anteriormente, estuvieron ausentes del mismo debido a enfermedad o lesión, conflicto laboral, vacaciones u otra licencia, ausencia sin permiso o a interrupción temporal del trabajo debido a causas tales como el mal tiempo o a incidentes técnicos” (INE: 1973: XIII).

Las personas desempleadas según este censo son “aquellas de catorce y más años que no tuvieron trabajo durante la semana de referencia, pero estuvieron buscando colocación remunerada, comprendidas las que buscaban trabajo por primera vez. Se incluyen también las personas que durante la semana censal trabajaron menos de un tercio del tiempo normal en su profesión u oficio y a las que no buscaron colocación a causa de enfermedad temporal o porque acababan de encontrar colocación y pensaban empezar a trabajar en ella después del periodo de referencia” (INE, 1973: XIII-XIV). Cabe precisar que no se incluye en este censo la distribución por sexo.

### 3) Los datos de 1975

Se utilizan los datos del Padrón Municipal de Habitantes referido al 31 de diciembre. Únicamente trabajamos de este año lo que hace referencia a la relación con la actividad a partir de los datos publicados por el CIDC. También aparecen datos por ramas de actividad sin diferenciar por sexo como en 1970, aunque no las trabajamos. La población activa abarca a personas a partir de 14 y más años ocupada o desempleada.

La información de este año, según el INE pretende ser, de alguna manera, una continuación de la suministrada en el Censo de Población de 1970, aunque menos ambiciosa, dada la limitación que lógicamente existe en los datos primarios (INE, 1975: VII).

### 4) Los datos de 1981

Se trabaja con la información del CIDC, *Padrons Municipals d'Habitants de Catalunya, 1981*, salvo para los municipios de La Pobla de Mafumet y Constantí, cuyos datos se han elaborado directamente desde las Hojas del Padrón de Habitantes del Ayuntamiento.

A diferencia del censo de población de los años anteriores, en los que sólo se explota una muestra, en este Padrón de 1981 se trabaja con el 100% de la información. Asimismo, a partir de este año se contabilizan los activos a partir de los 16 años (mientras que antes era desde 14 y más años de edad) y se clasifican por población ocupada por sectores (con anterioridad se hace por población activa por sectores). No obstante, nosotros sólo trabajamos este año, como en el precedente, la relación con la actividad.

### 5) Los datos de 1986

Se trabaja de este año la tabla "Relació amb l'activitat econòmica". La definición de parado no varía respecto a los años censales anteriores, sin embargo sí hay diferencias aquí en cuanto al concepto de ocupado. En efecto, según la información de la Web del Idescat de este año, se consideran ocupados en 1986 las personas que en la semana de referencia trabajaron en:

- Un oficio, profesión o lugar de trabajo remunerado. Comprende a las personas que trabajaron en la semana de referencia y las que estuvieron ausentes de su lugar de trabajo por vacaciones, enfermedad, conflicto laboral, mal tiempo o incidencias técnicas.
- Una empresa familiar con 15 o más horas semanales no remuneradas. Incluyendo aquí a las personas que trabajaron en una empresa o establecimiento de un familiar con el que convivieron sin recibir una remuneración reglamentada

Toda esta información se recoge a partir de las estadísticas publicadas en la Web del Idescat, referidas al Padrón de Habitantes de 1986.

### 6) Los datos de 1991

Estudiamos este año únicamente la relación con la actividad económica a partir de los datos publicados por el Idescat y referidos al Censo de Población de 1991<sup>160</sup>. A diferencia del Censo de 1986, en el de 1991 como en el de 1996, se consideran ocupadas a las personas que en la semana de referencia trabajaron al menos una hora y las que estuvieron ausentes de su lugar de trabajo por circunstancias puntuales (vacaciones, enfermedad, conflicto laboral, mal tiempo o incidencias técnicas). También sucede así en el Censo del año 1981.

### 7) Los datos de 1996

Se ha obtenido la información a través del Idescat (Web de l'Institut d'Estadística de Catalunya), referida a los Padrones Municipales de Habitantes. Se trabaja la tabla de "Relación con la actividad y sexo".

## 1.2. Metodología de estudio y precisiones conceptuales

La dificultad que entraña la elaboración y análisis de los datos disponibles de la población activa requiere un esfuerzo metodológico importante que explicamos a continuación a la vez que procedemos al esclareciendo de la terminología utilizada en este capítulo.

### 1) La población activa (Pa)

Se ha trabajado siguiendo las estadísticas censales y padrones de habitantes municipales. Desde 1981 la componen las personas de ambos sexos que teniendo 16 o más años, en la semana censal, forman parte de la mano de obra. Con anterioridad se contabilizan en este grupo a las personas con 14 y más años. Los activos se clasifican a su vez en alguna de las situaciones siguientes:

- a) Población ocupada (Po) o con empleo. Se consideran ocupadas las personas (de 16 o más años a partir de 1981 y antes desde los 14 años), que durante la semana censal, han tenido un trabajo por cuenta ajena o han ejercido una actividad por cuenta propia. No obstante esta definición actual varía según el año, como se explica en el apartado anterior.
- b) Parados o población activa desempleada<sup>161</sup>. A partir del Censo de 1981 se establece que son todas las personas de 16 o más años que durante la semana de referencia se encontraban sin trabajo y buscaban empleo<sup>162</sup>.

---

160 En el año 1991 también utilizamos los Hojas del Padrón de Habitantes del propio Ayuntamiento para analizar los datos municipales de La Población de Mafumet.

161A la hora de cuantificar el fenómeno del paro nos encontramos con importantes disparidades en los datos según la fuente consultada, ya sea el censo o padrón de población, las cifras del INEM, la Seguridad Social o la Encuesta de la Población Activa, además de otras encuestas de diferentes organismos. De todas maneras la realidad tampoco aparece reflejada por motivos obvios: el peso importante de la economía sumergida, la subocupación, que esconde un porcentaje alto de personas que realizan actividades productivas y que no se reflejan en las estadísticas.

En nuestro estudio se trabaja específicamente con los datos de Censos y Padrones de Habitantes porque se considera la fuente más adecuada, aunque al ajustarnos sólo a esos años y a la fecha de realización de dichas estadísticas se limita considerablemente el estudio de un fenómeno sujeto continuamente a variaciones, no sólo anuales, sino estacionales e incluso diarias por la variedad de empleos, tipos de contratos y estacionalidad de numerosos trabajos.

162 Según este censo de población, este grupo se incluye en alguna de las siguientes situaciones:

“- Los que habiendo trabajado anteriormente no tenían empleo (...) y buscaban un trabajo remunerado.  
- Las personas cuyo contrato de trabajo está suspendido temporal o indefinidamente, que están disponibles para el empleo y buscan trabajo remunerado.  
- Los que no habiendo trabajado en la semana de referencia por alguna de las situaciones enumeradas antes, no buscaban empleo en esa semana por una enfermedad temporal o por haber logrado una colocación en la que van a comenzar a trabajar en una fecha posterior.

La diferencia respecto a esta definición es que antes de esa fecha abarca a las personas de 14 y más años. Los parados, a partir del Censo de 1981 a su vez se subdividen en los que buscan primer empleo y los que han trabajado anteriormente. Sin embargo este año no aparece la diferenciación por sexos, algo que sí sucede desde el Padrón de 1986.

## 2) La población inactiva

Se trata de todas las personas no clasificadas en el apartado anterior como ocupadas o paradas durante la semana de referencia, y exceptuando también los hombres que están cumpliendo el servicio militar (que se clasifican como población contada aparte). En este grupo de inactivos figurarían los jubilados y retirados, rentistas, pensionistas, niños menores, estudiantes, mujeres dedicadas a las labores del hogar y otros contingentes.

## 3) Población contada aparte

Como ya se indica, se refiere a los hombres que en ese momento cumplen el servicio militar, o bien una prestación social substitutoria.

En la información publicada por el INE del Censo de 1960 y en la editada por el CIDC correspondiente a los padrones municipales de 1970 y 1981, los jóvenes que cumplen el servicio militar se contabilizan como población activa<sup>163</sup>, junto a los ocupados y desocupados. No obstante, nosotros clasificamos siempre a ese grupo, para nuestro estudio, como “población contada aparte”; es decir, no los incluimos ni en los activos ni en los inactivos en los diferentes censos trabajados. En el resto de años desde 1986, cuya información publica el Idescat, ya aparece este contingente como población contada aparte de los activos y de los inactivos.

Es obvio que si no se tienen en cuenta estas anotaciones terminológicas, nos encontraríamos ante desajustes notables a la hora de trabajar con estos conceptos, tan frecuentes en el lenguaje ordinario.

---

- Las personas que no habiendo trabajado anteriormente buscan su primer empleo.

Se consideran también desocupadas las personas que, estando jubiladas, retiradas o habiendo trabajado anteriormente como trabajadores familiares, se incluyen en “Estaba parado y buscando empleo, habiendo trabajado antes” (INE, 1985: XX).

<sup>163</sup> Como se sabe, la población que realiza el servicio militar se suele incluir en ocasiones dentro de la población activa con el fin de establecer comparaciones con estadísticas internacionales, donde en general se clasifica así, no es así en nuestro estudio.

Con base en los datos extraídos de estas fuentes estadísticas estudiamos la evolución de la población activa, tanto en cifras absolutas como relativas (tasa de actividad), y su importancia por sexo (para ello se calcula la tasa de actividad femenina).

## **2. El importante crecimiento de la población activa en consonancia con el crecimiento económico y demográfico en la conurbación: evolución de la tasa de actividad (1960-1996)**

Vamos a centrarnos ahora en el análisis de la población activa, tanto en cifras absolutas como relativas. En este último caso se ha optado por utilizar la tasa bruta de actividad (Ta), que nos expresa la relación entre el número de activos y la población total en tanto por ciento.

Parece evidente, según sostienen Carles Carreras y otros (1996: 96), que “l’evolució de la població activa està relacionada tant amb els índex de recanvi de les poblacions actives, relació entre la població que es jubila i la que assoleix l’edat de començar a treballar, com amb els cicles expansius o recesius de l’economia, relacionats amb el nivell de vida, i altres aspectes com l’incorporació de la dona al mercat laboral, la realització d’activitats relacionades amb el servei militar o la durada del període escolar dels joves”.

Los datos del Cuadro 10.1 nos permiten evaluar la progresión del número de activos en la conurbación y comparar desde 1960 a 1996 mediante el porcentaje anual acumulativo, los periodos de mayor y menor crecimiento medio anual.

En los años estudiados se observa un incremento substancial de la población activa que lleva casi a triplicar los efectivos en la conurbación, pues de los 35144 activos de 1960 se llega a los 102566 del año 1996. Un aumento que está en consonancia con la propia dinámica demográfica y económica que caracteriza a este territorio durante ese periodo.

Cuadro 10.1. *Crecimiento de la población activa en la conurbación (1960-1996)*

Años	Población activa	Aumento absoluto intercensal	% de crecimiento anual acumulativo
1960	35144	-	-
1970	55025	19881	4,6
1975	69005	13980	4,6
1981	76127	7122	2,0
1986	80281	4154	1,1
1991	94065	13784	3,2
1996	102566	8501	1,7

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

La tasa de crecimiento anual acumulativo de la población activa alcanza los valores más altos desde 1960 hasta 1975, en los años de mayor crecimiento económico y demográfico, cuando se llega al 4,6%. Se trata de unos años de fuertes saldos migratorios y de progresivo aumento de la dinámica natural por el incremento natalista. Posteriormente, desde la segunda mitad de los años setenta con la crisis económica de 1973 y el estancamiento demográfico posterior, se reduce progresivamente hasta 1986 el crecimiento anual acumulativo, que llega a sus niveles mínimos en el quinquenio 1981-1986, cuando se sitúa en el 1,1%. En cifras absolutas la población activa creció desde 1970 a 1975 casi 14000 personas, sin embargo, desde ese último año hasta 1986 tan sólo lo hace en algo más de 11000 activos. Es evidente que el estancamiento demográfico implica un menor crecimiento de la población activa, a pesar de que en ese periodo se realizan importantes inversiones en la petroquímica. La recuperación económica y el influjo inversor en la segunda mitad de los ochenta conducen a un aumento de los activos, también provocado por el mayor número de mujeres y jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo. Así, en el periodo intercensal 1986-91, la tasa de crecimiento anual acumulativo alcanza el 3,2%.

En el primer quinquenio de los noventa, el estancamiento económico iniciado en 1992 y la propia dinámica de la población caracterizada por un escaso movimiento demográfico arrastrado desde los años ochenta (caída de la natalidad y de las inmigraciones), lleva a una tasa de crecimiento anual acumulativo de la población activa tan sólo del 1,7%, bastante más reducida que en el quinquenio precedente.

Cuadro 10.2. *Evolución de la población activa en la conurbación, la provincia y Cataluña. Cifras absolutas (1960-1996)*

	Número de activos según los años							Δ % 1960-96
	1960*	1970	1975	1981	1986	1991	1996	
Conurbación	35144	55025	69005	76127	80281	94065	102566	291,8
Provincia	140951	155134	171203	178255	191772	221541	243874	173,0
Cataluña	1696005	1974369	2272832	2213199	2311806	2628387	2731672	161,1

\* En 1960 las estadísticas del INE, *Censo de población*, sólo ofrecen datos de población activa total sin diferenciar los ocupados de los desempleados.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En el Cuadro 10.2 se puede apreciar como el aumento de la población activa es también considerablemente importante en esos años en la provincia y Cataluña, aunque bastante menos significativo que en nuestro ámbito de estudio: en la provincia no llegan a doblarse los activos, siendo el incremento del 173% desde 1960 a 1996 y en Cataluña el aumento es aún menor (161,1%).

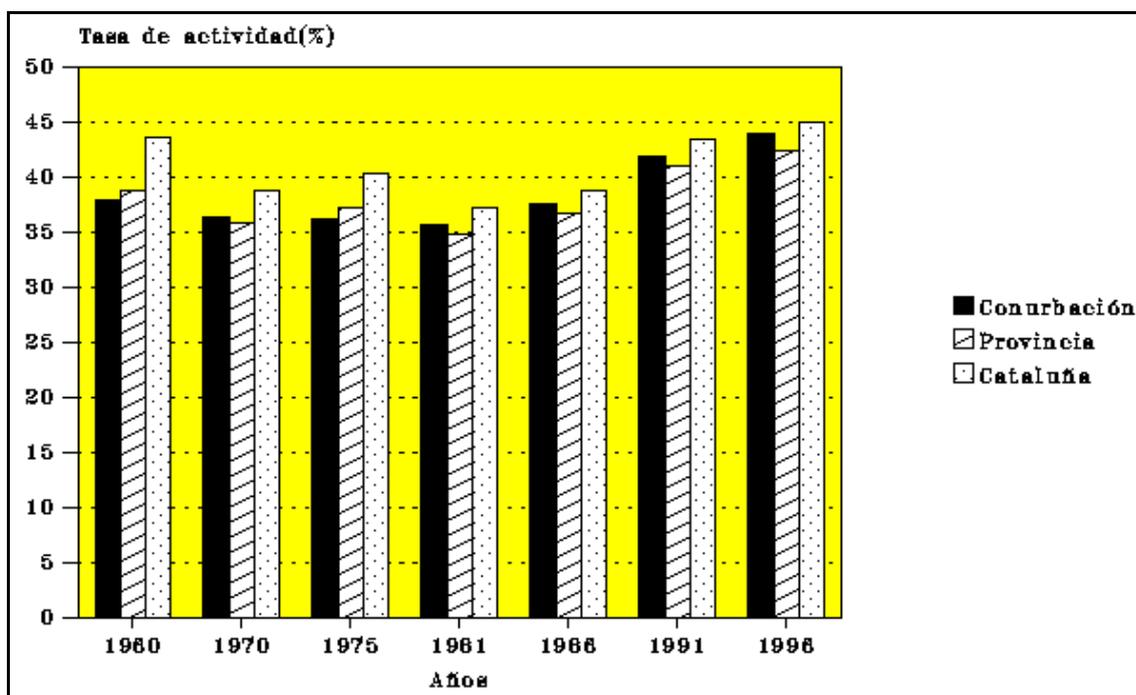
Cuadro 10.3. *Evolución de la tasa de actividad (1960-1996)*

	Tasa de actividad según los años						
	1960	1970	1975	1981	1986	1991	1996
Conurbación	37,9	36,3	36,2	35,6	37,5	41,8	43,7
Provincia	38,8	35,8	37,1	34,7	36,6	40,9	42,4
Cataluña	43,6	38,7	40,2	37,2	38,7	43,4	44,9

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Si analizamos la evolución de la tasa de actividad (Ta) o personas activas respecto al total de población, se diferencian perfectamente en la conurbación dos etapas en los años estudiados (Cuadro 10.3, Figura 10.1).

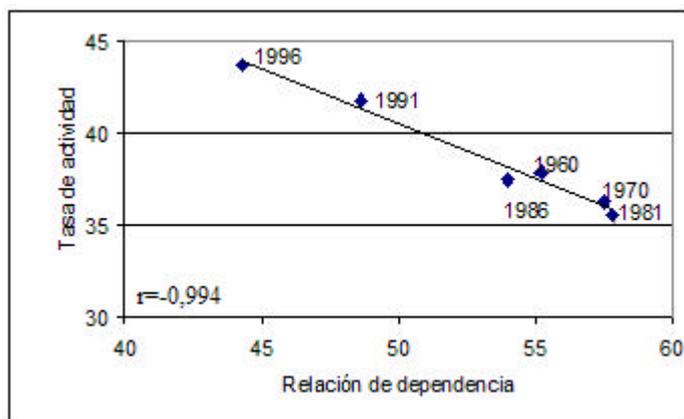
Figura 10.1. La tasa de actividad en la conurbación, la provincia y Cataluña (1960-1996)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Cuadro 10. 3.

En efecto, en principio destaca en la conurbación un descenso de la tasa de actividad desde 1960 (37,9%) hasta 1981 (35,6%), siendo más intensa la caída en los años sesenta y que se corresponde precisamente con la etapa de mayor influjo inmigratorio registrado recientemente en la conurbación. También es cierto que el aumento de la edad de escolarización de los 14 a los 16 años ya en el Censo de 1981 repercutirá en alguna medida en la cifra de activos. No obstante, a partir de ese año y hasta 1996, se aprecia una clara tendencia al incremento de la tasa de actividad, hasta alcanzar el máximo en 1996 (43,7%). Un valor ciertamente elevado, pero que no resulta sorprendente, no sólo por la rápida incorporación femenina al mercado de trabajo, sino especialmente por la llegada al mundo laboral de las generaciones jóvenes nacidas desde los años cincuenta hasta mediados de los setenta, periodo de importante aumento de la fecundidad. Este crecimiento de la tasa tenderá a retroceder en los próximos años por la propia dinámica demográfica, ya que la fuerte caída de la natalidad experimentada desde los años ochenta, incidirá negativamente en el número de activos futuros si no se compensa con nuevos contingentes inmigrados.

Figura 10.2. La correlación entre tasa de actividad ( $Ta$ ) y la relación de dependencia ( $Rd$ ) en la conurbación (1960-1996)



Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

La evolución de las tasas de actividad parece estar claramente relacionada con la estructura por edades. En efecto, puede observarse en la Figura 10.2 como existe una correspondencia o relación muy estrecha entre tasas de actividad y relación o tasas de dependencia<sup>164</sup>, y así lo refleja también el elevadísimo coeficiente de correlación encontrado ( $r = -0,994$ ). Podemos advertir como desde 1960 hasta 1981 a medida que disminuye la  $Ta$ , aumenta la  $Rd$ , mientras que desde ese año hasta 1996 sucede todo lo contrario; es decir, crece la  $Ta$  y se va reduciendo la  $Rd$ . Se trata por tanto de una relación inversa (Cuadro 10.4).

164 La relación o tasa de dependencia nos permite analizar la carga que representan o que soportan determinados intervalos de edades.

Podemos definir la relación de dependencia ( $Rd$ ) como la razón existente entre la población pasiva — la joven (0-14 años) y la anciana (65 y más años) — respecto a la población adulta o potencialmente activa (15-64 años), expresada en porcentaje.

Para R. J. Johnston y otros (1987: 116), la tasa de dependencia “es un indicador comparativo útil del número de personas que una población activa o potencialmente activa (...) tiene a su cargo. Las delimitaciones de los grupos de edad son arbitrarios hasta cierto punto y pueden variar con ciertos cambios, como por ejemplo, la edad de retiro o de escolaridad obligatoria. La definición general de adulto como persona con una edad comprendida entre los 15 y los 64 años, tiende a inflar el volumen real de la población activa en una sociedad occidental típica”. Evidentemente la tasa de dependencia nos permite dilucidar unas implicaciones socioeconómicas que trascienden mucho más allá de nuestro ámbito de estudio. Es un indicador que refleja el peso económico de una población en lo que afecta a programas educativos, sociales, culturales, etc., que hará falta desarrollar para atender las necesidades de los “jóvenes” y los “viejos”.

Cuadro 10.4. *Evolución de la tasa de actividad y la relación de dependencia en la conurbación y Cataluña (1960-1996)*

Año	Conurbación		Cataluña	
	Ta	Rd	Ta	Rd
1960	37,9	55,2	43,6	48,8
1970	36,3	57,5	38,7	55,1
1981	35,6	57,8	37,2	56,2
1986	37,5	54,0	38,7	51,6
1991	41,8	48,6	43,4	47,1
1996	43,7	44,3	44,9	44,8

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Curiosamente, como veremos en el siguiente apartado, esta evolución de la tasa de actividad guarda también una fuerte relación con la evolución de la tasa de actividad femenina, cuyo crecimiento a partir de 1981 corre paralelo también al de la tasa de actividad global.

Como sostienen Carles Carreras y otros (1996: 96), refiriéndose a Cataluña, “la població activa ha crescut per la reducció del grup de edat en període escolar, per la devallada de naixements posterior a l’any 1975 i per la reducció del grup de persones estadísticament passives, com ara les que declaraven com a ocupació principal les feines de la llar i les que realitzen el servei militar. Destaca sobretot l’incorporació de la dona al mercat de treball”. Esta realidad la podemos trasladar a la conurbación.

De 1981 a 1996 la relación de dependencia se reduce significativamente del 57,8% al 43,3% respectivamente (Cuadro 10.4), en unos años de fuerte caída de la natalidad que conduce a una considerablemente reducción de la población menor joven (menor de 15 años), y crecimiento de la población adulta con la incorporación de generaciones prolíferas de los años precedentes. Lógicamente si esta tasa disminuye, entonces menor será el peso o cargas económicas que tienen que soportar las personas potencialmente activas para mantener a los potencialmente inactivos.

Si comparamos los datos de población activa de la conurbación con los de la provincia, podemos observar asimismo una evolución parecida en estos años.

En efecto, en 1960 la tasa de actividad provincial se situaba en el 38,8%, porcentaje ligeramente superior al de la conurbación, aunque en los años siguientes desciende más que en nuestro ámbito de estudio y se sitúa en el 34,7% en 1981. Posteriormente, como sucede en la conurbación y Cataluña aumentará en los años ochenta y primera mitad de los noventa hasta llegar al 42,4% de 1996 (Cuadro 10.3). En definitiva, parece lógico pensar que se alcancen tasas más bajas en la provincia, si se tiene en cuenta que la población ha ido emigrando del campo a la ciudad; es decir, el espacio de la conurbación se nutre en buena parte de población en edad de trabajar procedente del resto de municipios de la provincia y del resto de España.

Cuadro 10.5. *El peso de la población activa de la conurbación respecto a la provincial (1960-1996)*

	Número de activos según los años						
	1960	1970	1975	1981	1986	1991	1996
Conurbación(a)	35144	55025	69005	76127	80281	94065	102566
Provincia(b)	140951	155134	171203	178255	191772	221541	243874
% a/b	24,9	35,5	40,0	42,7	41,9	42,5	42,1

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En el Cuadro 10.5 se puede apreciar el importante aumento del peso de los activos en la conurbación respecto a la provincia, que viene a confirmar la fuerte demanda de empleo registrada en este espacio, donde se concentran la mayoría de las inversiones industriales y terciarias de la provincia. Así, mientras que en 1960 sólo un 25% de los activos provinciales se concentraban en los municipios de la conurbación, en 1970 ya se supera el 35% y en 1981 se llega al 42%, porcentaje que apenas se modifica en 1991 y 1996. En definitiva, hasta 1981 no cesará de aumentar el peso de los activos en la conurbación respecto a la provincia en el periodo de máxima inmigración, estabilizándose el porcentaje tras la crisis económica de los años setenta y el consiguiente estancamiento demográfico provocado por la caída de la natalidad y la inmigración.

## 2.1. El crecimiento de la actividad femenina

Vamos a analizar a continuación la proporción de activos por sexos y la evolución de la tasa de actividad femenina en el periodo estudiado.

Por sexos se puede observar la importante progresión que experimenta la población activa femenina en la conurbación, ya que en 1960 representaba el 24,7% de los activos y en 1996 casi el 40%. Una evolución parecida tiene lugar en la provincia y Cataluña, aunque en el ámbito provincial, por la mayor influencia del medio rural, los porcentajes son inferiores (Cuadro 10.6).

Los porcentajes de población activa femenina de Cataluña se sitúan algo por encima de los de la conurbación en este periodo. Hasta cierto punto resulta lógico si se tienen en cuenta las posibilidades de trabajo femenino en una comunidad básicamente industrial y con notable desarrollo del sector servicios, donde la mujer se incorpora con mayor facilidad a un empleo. No obstante, nuestro ámbito de estudio, por su carácter urbano, también presenta elevadas tasas de actividad, aunque en realidad el empleo industrial en las petroquímicas se limita bastante a los hombres.

Si comparamos la actividad femenina de la conurbación con los datos provinciales se observan ciertas diferencias, con valores más altos en la conurbación, ya que nuestro ámbito de estudio es básicamente urbano y por tanto se generan en estos años abundantes empleos en los servicios, un sector donde se concentra una parte considerable de mano de obra femenina (Cuadro 10.6).

El rápido aumento de las cifras absolutas de actividad femenina en la conurbación desde 1981 nos da cuenta de la dimensión del cambio experimentado en el mundo laboral, pues de un total de 8676 activos femeninos de 1960 se llegará a los 40149 en el año 1996, el máximo del periodo estudiado.

La tasa de actividad femenina (Taf) o proporción de mujeres activas respecto al total de población femenina, vemos como no experimenta variación desde 1960 a 1981<sup>165</sup> (17,8%), precisamente en un periodo de fuerte expansión económica en la conurbación y por tanto de generación de empleo. Esta realidad explicaría el carácter básicamente masculino de la inmigración, como se

---

165 Del año 1970 no se dispone de datos por sexo de todos los municipios de la conurbación, es por ello que desde 1960 se pasa a comparar con el año 1981.

demuestra al estudiar la composición de la población y específicamente con el aumento que se registra en la relación de masculinidad en este periodo, estudiado en otro capítulo. A partir de 1981 la Taf crece de forma progresiva hasta alcanzar el máximo en 1996 (33,6%). Esta evolución más reciente nos confirma como a partir de los años ochenta la mujer se incorpora rápidamente al mercado laboral y especialmente lo hace más intensamente en la segunda mitad de esa década, coincidiendo con un ciclo de prosperidad económica y de drástica caída de la fecundidad. Es decir, en la medida en que la mujer entra en el mercado laboral, paralelamente se reduce la natalidad hasta niveles sorprendentemente bajos, incluso menores a los registrados en países europeos de nuestro entorno. También es cierto, como refleja un estudio de Constanza Tobio (2000: 5) que en los últimos 20 años las mujeres ya no dejan de trabajar o de buscar empleo en las edades de tener los hijos. No obstante, la mujer seguirá teniendo menores posibilidades de empleo que los hombres, hecho que analizaremos más adelante, cuando estudiemos las cifras de paro.

Cuadro 10.6. *Evolución de la población activa por sexos en la conurbación, la provincia y Cataluña (1960-1996)*

		Activos/as según los años				
		1960	1981*	1986	1991	1996
Conurbación	Hombres	26468	55475	55203	59737	62417
	%	75,3	74,3	68,8	63,5	60,9
	Mujeres	8676	19219	25078	34328	40149
	%	24,7	25,7	31,2	36,5	39,1
	TOTAL	35144	74694	80281	94065	102566
Provincia	Hombres	117306	136705	137647	145149	153724
	%	83,2	76,7	71,7	65,5	63,0
	Mujeres	23645	41550	54125	76392	90150
	%	16,8	23,3	28,2	34,5	37,0
	TOTAL	140951	178255	191772	221541	243874
Cataluña	Hombres	1245611	1596841	1567475	1647972	1643332
	%	73,4	72,0	67,8	62,7	60,2
	Mujeres	450394	621944	744331	980415	1088340
	%	26,6	28,0	32,2	37,3	39,8
	TOTAL	1696005	2218785	2311806	2628387	2731672

\* Los datos del año 1981 de Tarragona, Reus y Vila-seca i Salou, se obtienen del INE: *Censo de Población*, a partir de muestreo, según las siguientes valores: los municipios de menos de 10.001 habitantes: 20%; no capitales de 50.001 a 100.000 habitantes: 25%; municipios de 50.001 a 100.000: 30% (La suma total de la Pa difiere de la que figura en otros cuadros al tratarse de fuentes diferentes). El resto de municipios, a partir del *Padrón Municipal de Habitantes* de los respectivos Ayuntamientos.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, Idescat, Web del Idescat, *Anuario Estadístico de Cataluña* y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Lo que sí queda patente, como señala Alfonso García Barbancho (1987: 63), refiriéndose a España (aunque perfectamente lo podemos trasladar a la conurbación), es que “la tasa de actividad de la mujer es extraordinariamente menor que la del hombre... No se trata, pues, de que en España haya menos población activa; la cuestión está en que no se registra como tal a la mujer dedicada a los trabajos del hogar. O sea, la diferencia es debida a sistemas distintos de estar organizada la sociedad (en España hay pocas mujeres remuneradas, mientras que en los otros países hay significativamente más)”. Evidentemente, el que no se registre a la mujer dedicada a las faenas del hogar como activa es algo que ocurre también en las estadísticas internacionales y no sólo aquí.

Como se observa en el Cuadro 10.7 las Taf se sitúan siempre muy por debajo de las tasas de actividad general. En el último año estudiado sólo un tercio de las mujeres quiere trabajar, mientras que la Ta general se eleva al 43,7%. No obstante, las diferencias se han ido reduciendo entre ambas tasas a partir de 1981 y como señalan Anna Cabré e Isabel Pujadas (1990: 79) refiriéndose a Cataluña, “la rápida progresión de la escolarización media y superior de las mujeres, hace prever una continuación durante largo tiempo del fenómeno de la incorporación de la mujer a la actividad económica”.

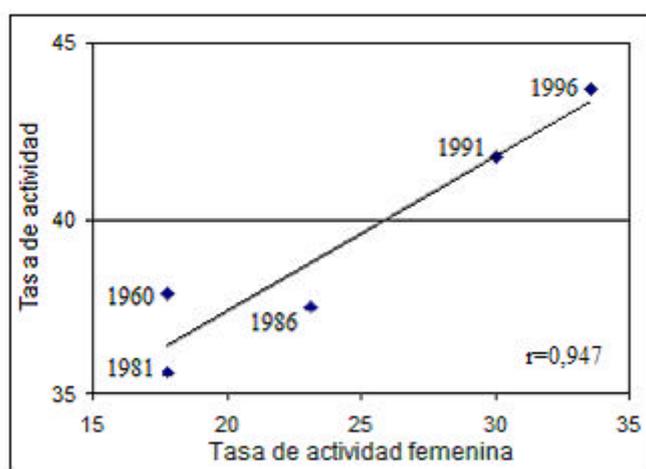
Cuadro 10.7. *Comparación entre la tasa de actividad general y la tasa de actividad femenina en la conurbación y Cataluña (1960-1996)*

Año	Conurbación		Cataluña	
	Ta general	Taf	Ta general	Taf
1960	37,9	17,8	43,6	22,2
1970	36,3	s.d.	38,7	18,1
1981	35,6	17,8	37,2	20,5
1986	37,5	23,1	38,7	24,4
1991	41,8	30,0	43,4	31,7
1996	43,7	33,6	44,9	34,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En la Figura 10.3 se aprecia la fuerte relación existente entre la evolución de la tasa de actividad general y la tasa de actividad femenina, con un coeficiente de correlación cercano al 1 ( $r= 0,947$ ).

Figura 10.3. *Correlación entre la tasa de actividad general y la tasa de actividad femenina en la conurbación (1960-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En síntesis, podemos observar dos fenómenos:

- 1) Un mayor crecimiento de la población activa femenina que la Pa general, por tanto un aumento de la Taf.
- 2) Este incremento en la Taf se produce desde 1981, permaneciendo invariable desde 1960 hasta ese año.

Para profundizar en el análisis de la población activa, vamos a analizar a continuación la población ocupada y especialmente, por su importancia actual, la desocupada.

### 3. El problema del paro

La población activa, como señalamos precedentemente se desagrega entre los que están ocupados y los que buscan trabajo o desempleados. Nosotros vamos a centrarnos en este apartado específicamente en el estudio del paro tanto en cifras absolutas como a partir de las tasas totales y por sexos, diferenciando también en los últimos años entre la población que busca primera ocupación y los desempleados con trabajo anterior.

Parece ser, como analizaremos más adelante, que el aumento del desempleo es una consecuencia lógica de una etapa postindustrial caracterizada por la creciente regulación de plantillas en los diferentes sectores económicos, provocada por los procesos de automatización de procesos, introducción de las nuevas tecnologías (informática, ofimática, robótica, etc.) y coyunturas económicas desfavorables. No obstante, recientemente con el fortalecimiento de la demanda interna, con la caída de los tipos de interés y la entrada en la moneda única europea, parece que se va atajando el problema del desempleo.

No resulta fácil la cuantificación de este fenómeno por la disparidad existente entre los datos que figuran en las diferentes fuentes estadísticas oficiales. Evidentemente, para nuestro estudio, al tratarse de un ámbito reducido de unos cuantos municipios, se ha optado por aquella fuente que nos aporta la información a ese nivel y del periodo estudiado; es decir, los diferentes censos y padrones de población desde 1960 hasta 1996.<sup>166</sup> Los datos de la población activa referidos a la EPA, que publica trimestralmente el INE y que constituye la fuente homologada internacionalmente, no se desagregan al nivel municipal necesario para nuestro estudio, ya que el escaso número de encuestados lo hace totalmente inviable. También es cierto que al tratarse de una encuesta, recoge una información orientativa de la evolución del empleo y paro a nivel nacional y de

---

166 Nos basamos en los datos de los Censos y Padrones de Habitantes de 1960, 1970, 1981, 1986, 1991 y 1996. Esta información se recoge, como ya se señala precedentemente de las publicaciones del INE, CIDC e Idescat, así como de los padrones municipales en algunos casos. Se trata de una información sincrónica correspondiente a la semana de referencia de la confección del censo. La información publicada por el INE y el CIDC hasta 1981 corresponde a datos extraídos de un muestreo, luego el resto de años trabajados hasta 1996 y que publica el Idescat se explotan al 100%. Evidentemente, a partir de estos datos oficiales, tan sólo podemos observar la tendencia entre periodos interanuales bastante dilatados. Si acudiésemos al análisis anual, estacional, mensual e incluso de periodos más reducidos, observaríamos una significativa variabilidad, aunque cabría consultar otras fuentes estadísticas (INEM, etc.), que como ya señalamos precedentemente, dejan mucho que desear en cuanto a su grado de fiabilidad, y más hoy en día en que la variedad de contratos, la precariedad laboral, etc., modifican substancialmente las estadísticas de empleo y paro.

las comunidades autónomas que marca la tendencia seguida por estas variables, con una periodicidad que no tienen los censos y padrones de habitantes y por tanto no nos han permitido hacer un seguimiento puntual de un fenómeno tan variable en cortos periodos de tiempo como es el desempleo. Los datos recogidos en el censo o padrón de habitantes, sin duda pueden ocultar también en cierta medida la realidad del problema, al considerar personas con empleo las que durante la semana de referencia de confección del censo han trabajado alguna hora. No obstante, aunque parezca que el censo pueda inflar la cifra de ocupados, la realidad demuestra que es la fuente que refleja las tasas de paro más altas, ya que al tratarse de una autorespuesta de la población, mucha gente, sobre todo mujeres, que no buscan activamente empleo, pero que trabajarían si se les presentase una buena oportunidad, suelen autocalificarse como paradas, cuando en las cifras del INEM y también en las de la EPA serían consideradas inactivas.

Las estadísticas del INEM confeccionadas desde las Oficinas de Empleo (en Cataluña ahora las Oficinas de Treball de la Generalitat-OTG), tampoco nos han servido para nuestro estudio por sus limitaciones, no sólo por que abarcan sólo el periodo que va desde los años setenta hasta nuestros días, sino por la propia red de oficinas y la dificultad de saber donde se inscriben los demandantes de empleo de estos municipios, cuando deciden hacerlo. Asimismo, los datos que ofrece este organismo suelen ser muy volátiles por la propia dinámica del mercado de trabajo, sujeto a una diversidad de tipologías de contratos que van desde el trabajo de unas horas hasta otros de más amplitud, aunque la temporalidad de estos contratos puede llevar a contabilizar como ocupada una persona que ha trabajado unas jornadas. También se pueden obtener datos sobre el nivel de ocupación en las listas de afiliación a la Seguridad Social (altas y bajas), aunque aquí tampoco se registran todos los empleados<sup>167</sup>. Para nuestro análisis nos basaremos en el los datos de los censos y padrones consultados.

Tanto en las estadísticas del INE como en los respectivos padrones municipales de habitantes trabajados referidos al año 1960, no se refleja el fenómeno del paro. Como ya se indica precedentemente, los datos se refieren a población activa, donde se incluyen ocupados y desempleados, respecto al empleado se refleja la actividad que ejerció en el periodo considerado, para el parado, la última que constituyó su medio de vida y para el que busca empleo por

---

167 Diversos trabajadores del colectivo de Muface y otros pueden optar por compañías aseguradoras privadas.

primera vez, la ocupación que piensa ejercer (INE, 1960, X-XI). Por lo tanto, nuestro estudio va a abarcar en realidad el periodo 1970-1996.

Evidentemente, las causas del paro hay que buscarlas en factores de características algo diferentes, de tipo económico, demográfico y estadístico<sup>168</sup>.

1) A nivel económico podemos observar en este periodo los altibajos en el empleo provocados por la coyuntura económica, especialmente a raíz de la crisis energética de los años setenta, que supone la destrucción masiva de empleo. Pero también es un fenómeno derivado del cambio estructural, que supone el adaptar formas de producción obsoletas a las modernas necesidades de producción derivadas de la globalización de la economía y la necesidad de una mayor competitividad que afecta estrechamente a las sociedades postindustriales y a la que no es ajena nuestro ámbito de estudio. En este sentido, la moderna industria ha perdido parte de su tradicional capacidad de generación de empleo. Evidentemente, estos cambios producen regulaciones de plantillas que arrastran al paro a personas adultas con edades avanzadas, poco competitivas, y que los empresarios prefieren despedir antes que reciclarlos, y en su caso contratar a jóvenes con alta especialización. No cabe duda de que esta población madura en paro procedente de las continuas reconversiones industriales que se producen desde finales de los años setenta, encontrará serias dificultades para acceder luego al mercado de trabajo y en ocasiones se acogerán a jubilaciones anticipadas.

También en un primer momento, como consecuencia del aumento de la renta per capita que se experimenta a raíz del proceso de industrialización tiene lugar una

---

168 Ramón Tamames (1995: 346-348), considera que las soluciones hay que buscarlas simplemente detectando los factores que más han contribuido al crecimiento de la tasa de paro. Dichos factores los sintetiza en los siguientes:

- 1) El seguro de desempleo, que considera que desestimula la vuelta al trabajo.
- 2) Las indemnizaciones de despido, que contribuyen a descapitalizar a las empresas, aparte que el trabajador además recibe el seguro y subsidio, etc.
- 3) La suma de 1) y 2) alimenta la economía sumergida.
- 4) El nivel de salarios es alto, comparativamente con la productividad...esto desestimula las inversiones en España.
- 5) La rigidez de las contrataciones, que lleva a la necesidad de una reforma laboral.
- 6) La escasa movilidad laboral, desde el punto de vista geográfico y funcional, que dificulta la organización interna de las empresas y que desincentiva el mejor aprovechamiento de los recursos humanos.
- 7) El fuerte coste extrasalarial derivado de la Seguridad Social, Fondo de Garantía Salarial, financiación sistema de desempleo, etc.
- 8) Las regulaciones laborales, exigen inversiones adicionales en todas las áreas.
- 9) La escasa importancia que se da a la formación de capital humano.
- 10) La fuerte presión fiscal, que propicia las inversiones en áreas más favorables fiscalmente.
- 11) La ineficacia de la administración altamente burocratizada.

transformación en la estructura de la demanda y a la vez se produce una ruptura en el mercado de trabajo disminuyendo los activos del primario y ocasionando un éxodo rural, como consecuencia del proceso de industrialización y urbanización; asimismo, la inversión en bienes de equipo (modernización de la agricultura) acelera la expulsión de mano de obra de la agricultura hacia las zonas urbanas (Martínez Serrano, 1982: 63). Precisamente la fuerte inmigración que en la conurbación se registra es una consecuencia de este fenómeno y este aumento de los activos incide seguramente en el crecimiento del desempleo.

- 2) Asimismo, repercute en el paro la evolución de la estructura demográfica. En este sentido, es evidente que el aumento de la población activa que se ha producido guarda relación con la llegada masiva de generaciones jóvenes al mundo laboral. Precisamente, la nueva estructura productiva se muestra incapaz de absorber toda la población demandante de empleo. En un primer momento afecta lógicamente a demandantes de primer trabajo. En realidad, los jóvenes (tanto hombres como mujeres) optan en buena proporción por alargar el periodo estudiantil en situaciones de crisis económica, aunque al final han de acceder al mercado laboral, aunque sea ocupando puestos de trabajos de baja remuneración y no acordes a la titulación académica obtenida.
- 3) La llegada masiva de jóvenes al trabajo coincide con la progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral, en principio como demandantes de primer empleo, aunque con el tiempo se incorporarán también una importante proporción de desocupadas con empleo anterior. A ello contribuirán diversas circunstancias como dificultades económicas en la familia, el interés por mejorar la renta familiar, la liberación del cuidado de los hijos, etc.
- 4) Cabe considerar también otros aspectos que pueden incidir en la generación de empleo, como disposiciones gubernamentales oportunas a nivel macroeconómico (exenciones fiscales a las empresas, subvenciones por contratar a jóvenes, etc.), la tipología de contratos, los cursos de formación y otras medidas. En definitiva, se trataría de crear las condiciones económicas favorables para el fomento del empleo.
- 5) Añadir, por último, las propias directrices de carácter estadístico marcadas por el INE para considerar a una persona en paro o no, hecho que repercutirá en alguna medida en la magnitud de este contingente.

Lo cierto es que el problema del paro aún es más apremiante en el conjunto español, donde se alcanzan cifras alarmantes muy por encima de la media de los países comunitarios de nuestro entorno. Para Joaquín Bosque Maurel (1987: 453-454), “las causas del paro están ligadas estrechamente a la crisis nacional e internacional... (Se refiere a la profunda crisis de los años setenta y ochenta). A estas razones primarias cabe añadir la presión demográfica debida a la llegada masiva de jóvenes a las edades laborales a consecuencia del *boom* de la natalidad iniciado hacia 1955 y al regreso muy importante de Europa occidental de los emigrantes expulsados por la crisis internacional. También tienen un papel, aunque mucho más secundario, las transformaciones estructurales debidas a los cambios tecnológicos, como la transferencia de la mano de obra del sector primario a la industria y a los servicios, y la reordenación laboral a causa de la racionalidad productiva conseguida mediante la sustitución de la mano de obra por la mecanización y la informática...”

En España entre 1985-1992 el mercado de trabajo experimenta una movilidad sin precedentes (Bel, 1992: 5). La evolución del mercado laboral en estos años ha mantenido los desequilibrios estructurales. La tasa de actividad sigue siendo reducida, a diferencia de los socios europeos, acompañada de un gran volumen de desempleo. Esta menor relación empleos/población en edad de trabajar, crea un diferencial que no parece vaya a reducirse. El crecimiento del empleo asalariado viene contrarrestado por el avance de la precarización contractual. Según el ritmo de ocupación, distingue recientemente varios periodos: los años 1964-70, un sexenio de fuerte crecimiento; 1970-75 un quinquenio de crecimiento sostenido; el decenio 1975-85 lo es de la destrucción de empleo, siendo más intenso el ritmo de descenso en el primer quinquenio; y 1985-1991 son los años de la recuperación del empleo, que estudia aquí (Bel, 1992: 57).

Evidentemente, como se recoge por Manuel Ferrer y Juan José Calvo (1994: 21), “el paro continuará su impacto negativo en las sociedades occidentales (17 millones es la cifra correspondiente en 1992 a la UE), por causa de razones estructurales de diverso tipo, entre las que se encuentran la complejidad del paso desde la sociedad industrial a la postindustrial, aparte de las razones del parón poblacional y su efecto sobre el mercado...”

Estos factores aplicables a la economía estatal no son ajenos a nuestro ámbito de estudio.

### 3.1. El aumento del desempleo en la conurbación

Si observamos los datos del Cuadro 10.8 y la Figura 10.4 se aprecia la creciente importancia que tiene el paro desde 1970 en la conurbación, al igual que sucede en la provincia y Cataluña.

En el Censo de Población de 1970 ya aparece registrado el desempleo en la conurbación. En efecto, los datos del CIDC y Ayuntamientos, referidos a los padrones de habitantes municipales nos indican que existían más de un millar de parados ese año, y la tasa de paro o proporción de desempleados respecto al total de la población activa ascendía al 1,9%. Son cifras muy bajas si se comparan con los años posteriores estudiados, pues en el Censo de 1981, en pleno proceso de reconversiones industriales por los efectos de la crisis energética, se contabilizarán nada menos que 12569 desempleados, lo que supone una tasa de paro del 16,5%. Para Lleonart es el final de las obras importantes y la escasa inversión en la petroquímica a finales de los años setenta un factor que eleva la tasa de paro, siendo el sector de la construcción uno de los más afectados (Lleonart, 1980b: 93). Sin embargo, a principios de los años ochenta se atenúa dicho aumento del paro, ya que sólo crece en algo menos de 4000 personas (algo menos de lo que aumenta la Pa) durante la primera mitad de los ochenta, situándose en 1986 en los 16538 desempleados, con una tasa de paro del 20,6%, la mayor registrada en los años estudiados. También ese año se registran las mayores tasas de desempleo en la provincia y en Cataluña. En la primera, el aumento de la tasa de paro es bastante menor y alcanza en 1986 el 15,4%. Sin embargo, en Cataluña, afecta al 21% de la población activa, porcentaje ligeramente superior al de nuestro ámbito de estudio (Cuadro 10.8, Figura 10.4). Posiblemente, como señala Tamames (1992: 35), “habrá que destacarse que en épocas recesivas, de aumento de la presión fiscal, y de normas laborales más estrictas, la población ocupada de forma irregular (“trabajo negro” de la “economía sumergida”) llega a suponer efectivos muy importantes”.

Con la recuperación económica iniciada a mitad de los años ochenta, de 1986 a 1991 se invierte la tendencia de los años precedentes y se reduce el desempleo en la conurbación en algo más de 3000 personas, situándose en los 13483 parados en 1991, lo que supone una tasa de paro del 14,3%. Se trata de una etapa de relanzamiento económico que permitirá la creación de empleo, sobre todo en sectores muy dinámicos como la construcción y los servicios, como veremos más adelante. También crece notablemente el número de activos en esos años, especialmente por la incorporación de jóvenes y mujeres el mundo

laboral. La misma tendencia hacia la reducción del desempleo se observa en la provincia y Cataluña (Figura 10.4).

Cuadro 10.8. *Evolución de las cifras de empleo y paro en la conurbación. Las tasas de desempleo en la conurbación, la provincia y Cataluña (1960-1996)*

Año	Conurbación							Provincia	Cataluña
	Total Pa	Ocupados	Variación interanual	% Cr. anual *	Parados	Variación interanual	Tasa de paro	Tasa de paro	Tasa de paro
1960	35140	35144	-		-	-	-	-	-
1970	55025	53982	18838	4,4	1043	-	1,9	1,6	1,5
1981	76127	63158	9176	1,6	12569	11526	16,5	11,8	17,3
1986	80281	63743	585	0,2	16538	3969	20,6	15,4	21,0
1991	94065	80582	16839	4,8	13483	-3055	14,3	12,5	14,2
1996	102566	83913	3331	0,8	18653	5170	18,2	16,6	19,3

\* % crecimiento anual acumulativo.

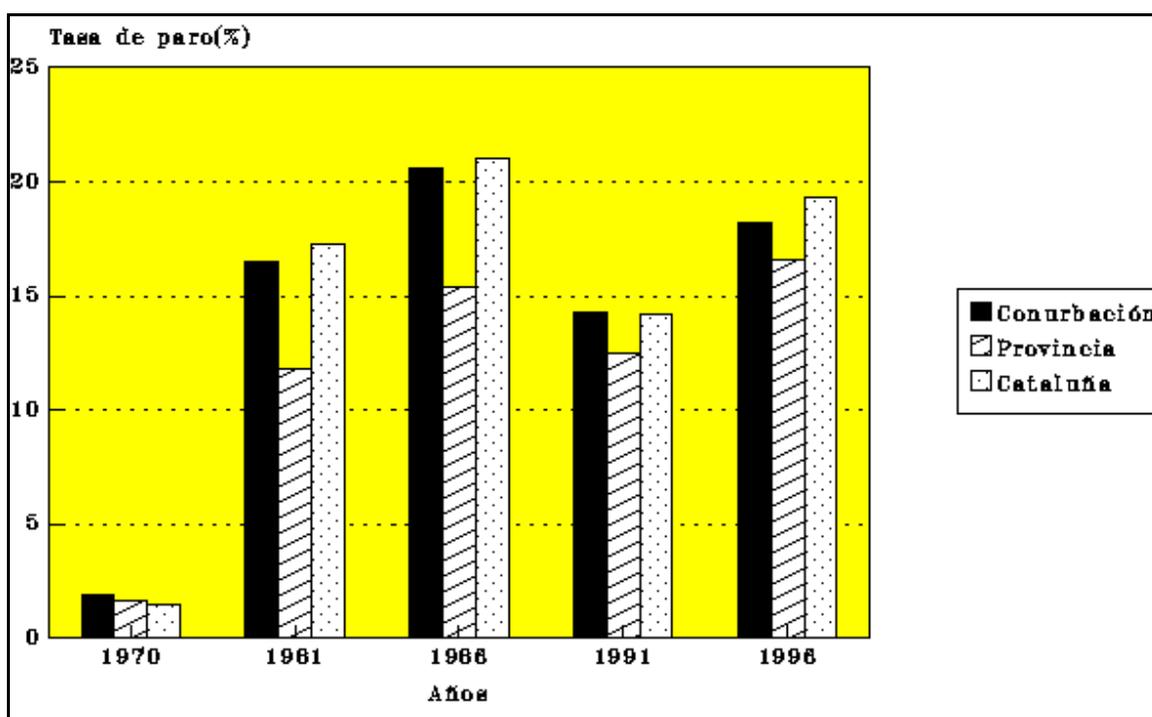
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Población*.

En los últimos años hasta 1996 el mercado se muestra incapaz de absorber el creciente aumento de la Pa. Asimismo, los efectos de la crisis económica que se inicia en 1992 producen también unas consecuencias negativas sobre el empleo y en 1996 se llega a la cifra de los 18653 parados, con una tasa del 18,2%.

Si comparamos la evolución de la tasa de paro de la conurbación con la provincial y la de Cataluña, es patente una tendencia parecida en el periodo estudiado (Cuadro 10.8, Figura 10.4). Ahora bien, llama la atención las mayores tasas registradas en Cataluña, en los momentos de mayor incidencia de la crisis económica, especialmente en 1981 y 1986. Seguramente, esa mayor tasa de desempleo es la consecuencia lógica de la reconversión de sectores económicos tradicionales. Como señala Esteve Sanromà (1994: 570-571) “el canvi de conjuntura de l’economia internacional a partir de la meitat de la dècada dels setenta altera substancialment les dades macroeconòmiques, en particular d’aquelles economies —com la catalana— caracteritzades per la seva orientació industrial i per tant, per un comportament cíclic especialment acusat. L’estancament del producte interior brut o la inversió afecta directament al

mercat de treball...amb intensitat també variable; aquest diferent impacte està associat tant al perfil macroeconòmic de cada economia com al marc institucional predominant en el mercat laboral”.

Figura 10.4. *Evolución del desempleo en la conurbación, la provincia y Cataluña (1970-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En la provincia de Tarragona el crecimiento del desempleo es bastante menor que en la conurbación. La interpretación de esas menores tasas de paro provinciales puede explicarse por la menor incidencia del desempleo en el medio rural, ya que lógicamente esa lacra afecta más a las grandes aglomeraciones urbanas, donde se traslada población joven y se agudizan los problemas sociales.

Con la crisis económica de principios de los noventa la tasa de paro crecerá significativamente tanto en la conurbación como en Cataluña y el ámbito

provincial. Esta evolución tal vez refleja la llegada masiva de jóvenes al mundo laboral y especialmente la masiva incorporación de la mujer al trabajo, aspectos que desarrollaremos más adelante. El desempleo por tanto, constituye a principios de los años noventa una lacra social de difícil solución. En la medida en que se reduzca progresivamente esta llegada de efectivos al mercado laboral por la rápida caída de la natalidad desde los años ochenta, veremos como se palia este fenómeno. Es evidente que a la hora de programar políticas demográficas resulta difícil atajar este problema. También es cierto que el progreso económico-tecnológico presente en la actual sociedad postindustrial no permite, al menos en nuestros días, la posibilidad de acabar con el desempleo y situaciones nefastas como el subempleo, la precariedad laboral, los contratos “basura” y otras realidades que enmascaran las estadísticas oficiales.

Cuadro 10.9. *Los niveles de ocupación y desempleo en la conurbación (1981-1986-1996) y su diferenciación por sexos (1986-1996)*

<b>Año 1981</b>										
	Población	Ocupados		Parados(A)		Buscan 1 <sup>a</sup> ocupación		Desocupados con ocupación anterior		Total
	total	Total	%	Total	%	Total	% /A	Total	%/A	activos
TOTAL	213891	63158	-	12569	-	4189	33,3	8780	66,7	76127
<b>Año 1986</b>										
Sexo	Población	Ocupados		Parados(A)		Buscan 1 <sup>a</sup> ocupación		Desocupados con ocupación anterior		Total
	total	Total	%	Total	%	Total	%/A	Total	%/A	activos
H	105274	45159	70,8	10044	60,7	2543	25,3	7501	74,7	55203
M	108626	18584	29,2	6494	39,3	2987	46,0	3507	54,0	25078
TOTAL	213900	63743	100,0	16538	100,0	5530	33,4	11008	66,6	80281
<b>Año 1996</b>										
Sexo	Población	Ocupados		Parados(A)		Buscan 1 <sup>a</sup> ocupación		Desocupados con ocupación anterior		Total
	total	Total	%	Total	%	Total	%/A	Total	%/A	activos
H	115106	53531	63,8	8886	47,6	1767	19,9	7119	80,1	62417
M	119405	30382	36,2	9767	52,4	1932	19,8	7835	80,2	40149
TOTAL	234511	83913	100,0	18653	100,0	3699	19,8	14954	80,2	102566

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Padrones de Habitantes*, años 1986 y 1996 y CIDC: *Padrons d'Habitants, 1981*. Vol. VI. Població activa segons la seva situació laboral.

Si analizamos la distribución del paro entre los que buscan la **primera ocupación** y los **desocupados con empleo anterior** podemos apreciar también cambios significativos (Cuadro 10.9). Las cifras totales nos indican que tanto en 1981 como en 1986 una tercera parte buscan por primera vez empleo y el resto de parados ya tenían ocupación anterior. En 1996 la situación cambia radicalmente y sólo cerca de un 20% buscan empleo por primera vez y el resto son desocupados con empleo anterior. Esta tendencia nos da cuenta de la precariedad del empleo, ya que hay más personas que han accedido al empleo pero también lo pierden fácilmente por el tipo de contratos u otras circunstancias. En este sentido, como señala Mireia Belil (1988: 25-28), “la crisis económica ha creado unas condiciones óptimas para el desarrollo de la subcontratación, que es en parte consecuencia de las transformaciones sectoriales y de los cambios en las estructuras empresariales destinados a superar la crisis... es también un medio de reducir los costes laborales utilizando las diferencias salariales que existen entre empresas y entre territorios... someterse a peores condiciones de trabajo, entre las que se incluyen la falta de seguridad social, una jornada laboral más larga, la falta de beneficios marginales y el establecimiento de relaciones paternalistas en las pequeñas empresas...”

Cabe precisar que las altas tasas de paro que afectan a este ámbito, al igual que sucede con el resto de España, repercuten negativamente sobre la población ocupada, que tiene que soportar con más intensidad las cargas económicas generadas por la población inactiva (jóvenes escolares, viejos jubilados y otros grupos), y también por los propios parados (subsidios de desempleo, etc.). El aumento de la población vieja que acaece recientemente acarrea unas cargas financieras mayores (jubilaciones, asistencia médico-sanitaria, etc.) que el de la población joven, por lo que los efectos se pueden ir agravando en un futuro con mayores cargas impositivas sobre la población ocupada.

### **3.1.1. La diferenciación del paro por sexos**

Los datos del Cuadro 10.10 nos reflejan la importancia del desempleo por sexos en la conurbación, que se pueden comparar con los datos provinciales y los de Cataluña. Asimismo, podemos evaluar también la evolución de las tasas de paro por sexos, es decir el porcentaje de hombres en paro respecto al total de activos masculinos y el porcentaje de mujeres desempleadas sobre el total de activos femeninos.

Se puede observar como en todos los años estudiados las tasas de paro femenino superan notablemente a las masculinas. Lógicamente el aumento mayor de la actividad femenina, que ya lo comentamos precedentemente, tiene su consecuencia más inmediata en una mayor repercusión del desempleo en este grupo, que al igual que sucede con los jóvenes que buscan su primera ocupación, son los más afectados en los años ochenta por el desempleo.

De 1981 a 1986 la tasa de paro femenina crece del 18,3% al 25,9%, mientras que la masculina sólo lo hace del 15,2% al 18,2%. Este mayor aumento porcentual del paro femenino muy posiblemente está relacionado con la ya comentada masiva incorporación o reingreso de la mujer al mundo laboral desde los años ochenta. También es cierto que la profunda crisis económica iniciada en los años setenta y las reconversiones industriales posteriores pueden afectar en mayor medida al contingente femenino, un grupo, que como el de los jóvenes en general padece más la contingencia del paro, como bien lo corroboran las estadísticas oficiales.

A partir de 1986 y hasta 1991, la favorable coyuntura económica que caracteriza este periodo se traduce en la generación de empleo y por tanto es obvio que se reduzca el paro. Como se aprecia, las tasas de paro masculinas disminuyen en estos años en más de 8 puntos hasta alcanzar el 10%. Por el contrario la tasa de paro femenina dobla en 1991 a la masculina, a pesar de haberse reducido hasta el 21,9%. Esta realidad del paro por sexos nos viene a confirmar las mayores dificultades de las mujeres para incorporarse al mercado laboral, a pesar de tratarse de un periodo expansivo de la economía, aunque también es cierto, como destacábamos en el estudio de la población activa, que en ese periodo es cuando aumenta considerablemente la tasa de actividad femenina; es decir, se incorporan a la población activa un número considerable de mujeres que demandan empleo.

En cifras absolutas de 1986 a 1991 el paro masculino cae de las 10044 personas a 5969, es decir, prácticamente se reduce a la mitad. Como veremos más adelante, el auge de la construcción será una de las actividades con mayor crecimiento, pero también se desarrollará el sector servicios. El paro femenino por el contrario crece en este periodo en algo más de 1000 personas, ya que de una cifra de 6494 mujeres desempleadas se llega a algo más de 7500.

Cuadro 10.10. *Las tasas de paro por sexos en la conurbación, la provincia y Cataluña, años 1981, 1986, 1991 y 1996*

**Año 1981**

	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Activos	Parados	Tp	Activos	Parados	Tp	Activas	Paradas	Tp
Conurbación	75100	12013	16,0	55669	8466	15,2	19431	3547	18,3
Provincia	178255	21066	11,8	136705	14923	10,9	41550	6143	14,8
Cataluña	2218785	364336	16,4	1596841	239806	15,0	621944	124531	20,0

**Año 1986**

	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Activos	Parados	Tp	Activos	Parados	Tp	Activas	Paradas	Tp
Conurbación	80281	16538	20,6	55203	10044	18,2	25078	6494	25,9
Provincia	191772	29448	15,4	137647	18462	13,4	54125	10986	20,3
Cataluña	2311806	472709	20,4	1567475	273799	17,5	744331	198910	26,7

**Año 1991**

	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Activos	Parados	Tp	Activos	Parados	Tp	Activas	Paradas	Tp
Conurbación	94065	13483	14,3	59737	5969	10,0	34328	7514	21,9
Provincia	221541	27745	12,5	145149	13272	9,1	76392	14473	18,9
Cataluña	2628387	372957	14,2	1647972	170716	10,4	980415	202241	20,6

**Año 1996**

	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Activos	Parados	Tp	Activos	Parados	Tp	Activas	Paradas	Tp
Conurbación	102566	18653	18,2	62417	8886	14,2	40149	9767	24,3
Provincia	243874	40553	16,6	153724	20181	13,1	90150	20372	22,6
Cataluña	2731672	527020	19,3	1643332	249156	15,2	1088340	277864	25,5

\*La tasa de paro (Tp) se calcula en relación al total de activos en cada sexo.

Fuente: Para 1981: Conurbación: Elaboración propia a partir del INE para municipios con más de 10.000 habitantes; resto de municipios a partir de Ayuntamientos: *Padrón Municipal de Habitantes*; provincia y Cataluña, a partir del INE. Para 1986 y 1991: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos y Padrones de Habitantes*. Para 1996: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat: *Padrones de Habitantes*.

Asimismo, destaca en estos años la disminución de las mujeres que buscan su primera ocupación, que se reducen en 1996 hasta un total de 1932 mujeres, frente a las 2987 registradas en el Padrón de 1986. Sin embargo, sucede todo lo contrario entre las mujeres en paro con ocupación anterior que en 1986 ascendían a 3507 y en el Censo de 1996 aumentan hasta las 7835; es decir, se dobla holgadamente este contingente, lo que nos indica el ya aludido fenómeno de la reincorporación femenina al mercado laboral.

Este fenómeno también se detecta en el conjunto de Cataluña en un estudio de Santiago Roquer (1994) , donde al analizar la población activa y en particular la que se encuentra en desempleo por edad, demuestra como buena

parte del aumento del paro femenino con empleo anterior se debía a reingresos en el mercado laboral de mujeres que habían trabajado de jóvenes, que habían renunciado al trabajo al casarse, y que volvían ahora con bastantes más años, ante las dificultades familiares, la precariedad del empleo del marido, posibles separaciones y otros motivos. Se trataría de mujeres con una baja cualificación profesional y, por lo tanto, con graves dificultades para incorporarse nuevamente en el mercado laboral.

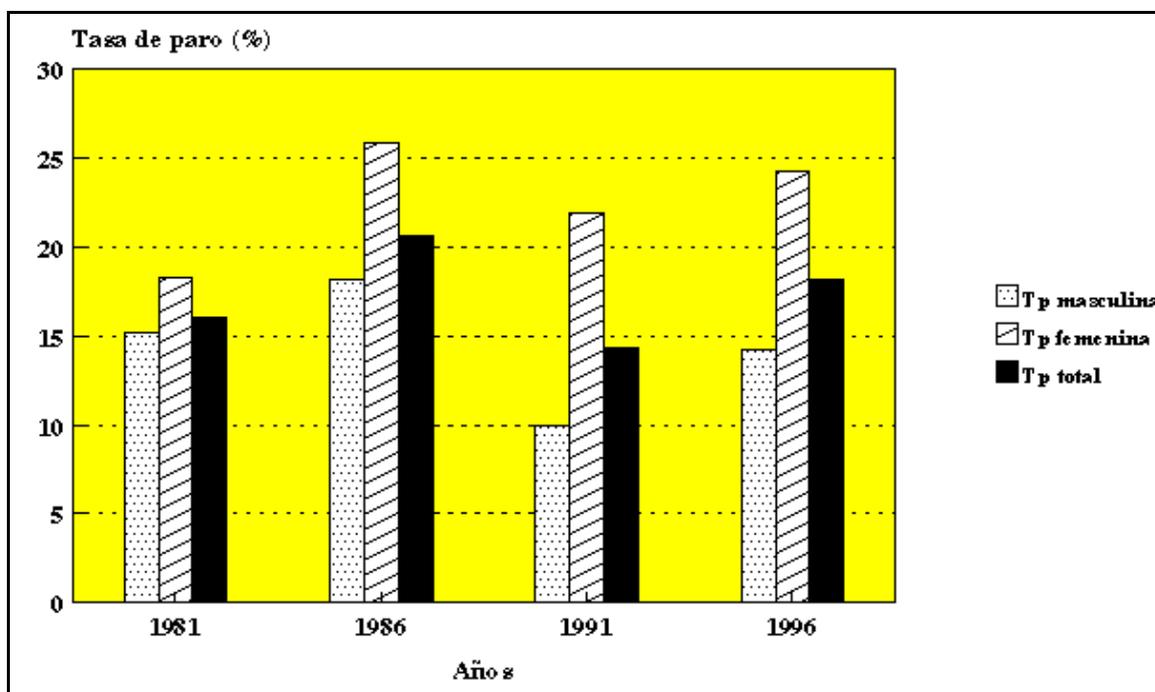
En el caso masculino, de 1986 a 1991 disminuye el número de los que buscan primera ocupación de los 2543 a los 1052 respectivamente. También se reduce drásticamente el paro entre los desocupados con empleo anterior, ya que en 1986 ascendía su número a los 7501 y en el Padrón de 1996 figuraban 4917 hombres, prácticamente la mitad, lo que nos da a entender que el trabajo masculino parece ser que goza de una mayor estabilidad laboral que el femenino. Ello puede atribuirse a diversos factores, como la ligazón de la mujer por cuestiones biológicas a la maternidad, su ocupación en trabajos de carácter más estacional, como son determinados servicios relacionados con el turismo o la limpieza, etc.

Ciertamente, la incorporación de la mujer al mundo del trabajo resulta difícil en una sociedad capitalista sujeta a unas tradiciones arraigadas que dificultan el cambio de papeles de hombres y mujeres. Como señala Ana Sabaté (1995: 76), aunque se trata de un estudio relacionado con el trabajo femenino en el medio industrial rural, “les dones s’incorporen al mercat de treball en condicions molt precàries; la qual cosa afavoreix salaris molt baixos i la disposició de treballar de forma discontinua, sense horaris ni contractes laborals... Les diferències més grans s’estableixen quan la càrrega familiar és més acusada (entre 30 i 40 anys); en el cas que estiguin incorporades a la feina remunerada, ocupen les situacions més precàries: temporalitat, discontinuïtat, economia submergida o treball a domicili són les seves condicions habituals de treball”.

De 1991 a 1996, la situación de recesión económica nacional e internacional incide en nuestro ámbito de estudio, reflejándose en las estadísticas un aumento del paro. La tasa de paro masculina crece en algo más de 4 puntos en estos años hasta afectar en 1996 al 14,2% de la población activa masculina. En el grupo de las mujeres el aumento de la tasa de paro es algo menor y se sitúa en el 24,3%, frente al 21,9% registrado en 1991. Son datos que nos indican las enormes dificultades que tiene la mujer para acceder al empleo. En cifras

absolutas, de los 5170 parados más existentes en 1996 respecto a 1991, 2253 corresponden a mujeres y 2817 a los hombres; sin embargo, en ese periodo se incorporan muchas más mujeres a la población activa. Lógicamente, la mujer en la sociedad postindustrial va consolidando cada vez más su posición en el trabajo. Ello se refleja en un rápido crecimiento de la tasa de actividad femenina y del empleo y paralelamente ello repercute directamente en la caída de la tasa de natalidad.

Figura 10.5. *Evolución de la tasa de desempleo global y por sexos en la conurbación (1981-1996)*



Fuente: Elaboración a partir de los datos del Cuadro 10.10.

El desempleo de 1991 a 1996 crece considerablemente tanto en uno como en otro sexo entre los desocupados con empleo anterior. La precariedad laboral se convertirá en la tónica en nuestros días. Disfrutar de un trabajo fijo o estable representa un lujo en esta sociedad postindustrial. Por sexos, en 1996 se elevan a 7835 las mujeres desempleadas con ocupación anterior, frente a las 6151 registradas en el Censo de 1991; mientras que los hombres que se encontraban en

paro con ocupación anterior ascendían en 1996 a 7119, frente a los 4917 anotados en el Censo del año 1991. También aumenta el número de hombres que buscan la primera ocupación en este periodo, desde los 1052 del año 1991 hasta los 1767 registrados en el Padrón de 1996. Otro tanto sucede con las mujeres que buscan su primer empleo que en 1991 eran 1363 y en 1996 aumentan hasta las 1932. En cifras porcentuales tanto en 1991 como en 1996 se sitúan en una quinta parte (cerca del 20%) tanto los hombres como las mujeres que buscan su primer empleo y el resto corresponde a los desocupados con trabajo anterior; sin embargo, en 1986 el porcentaje de hombres que buscaban su primera ocupación era algo mayor del 25% de los parados, mientras que en el caso de las mujeres ascendía nada menos que al 46% (Cuadro 10.9). Así pues, el cambio ha sido significativo en este periodo.

En la Figura 10.5 se puede observar la evolución desde 1981 hasta 1996 de la tasa de paro masculino y femenino en la conurbación, que se contrastan con la tasa de paro global.

En Cataluña y la provincia también se refleja lógicamente un mayor peso del desempleo femenino en estos años, aunque en el ámbito provincial se registran tasas de desempleo más bajas en uno y otro sexo (Cuadro 10.10).

Al analizar los datos disponibles por sexos de las personas que buscan su primer empleo o desocupadas con trabajo anterior, se observa como en 1986 del total de parados masculinos en la conurbación sólo una cuarta parte busca su primer empleo, mientras que las mujeres prácticamente son la mitad. Sin embargo, en 1996 no hay diferencia entre hombres y mujeres, ya que en ambos casos una quinta parte sólo busca su primer empleo y el resto son desocupados con empleo anterior. Así pues se podemos apreciar un aumento significativo de las mujeres con ocupación anterior que se encuentran en paro (Cuadro 10.10). Este crecimiento del empleo femenino cabría atribuirlo al regreso de la mujer al trabajo una vez que ha cuidado los hijos y seguramente movida por las mayores perspectivas laborales en años de expansión económica. No olvidemos que en la etapa más reciente nuestra sociedad genera la creación de empleo en actividades de fuerte demanda femenina y más en el medio urbano (especialmente en el sector terciario). También es cierto que la mujer intenta actualmente ayudar con un empleo remunerado a la economía familiar y más en unos momentos en los que el empleo masculino ha dejado de tener aquella estabilidad o seguridad propia de etapas precedentes y como consecuencia se persigue asegurar una mayor garantía de estabilidad económica a las unidades familiares en la medida

en que las crisis económicas se suceden y generan desempleo tanto femenino como masculino.

En este contexto, las nuevas dimensiones del papel femenino en la sociedad en consonancia con su mayor preocupación por participar en todos los ámbitos y alcanzar de hecho la igualdad en la promoción laboral, no cabe duda que acarrea consecuencias sociales derivadas de su emancipación económica, que se reflejan en las relaciones familiares, sociales, etc.

Cabe señalar que ya en 1991 y 1996 hay más mujeres que hombres en paro, mientras que no sucede lo mismo en la población activa (Cuadro 10.10).

Ante estos cambios descritos anteriormente, habrá que esperar al devenir para comprobar en que medida las medidas políticas que se tomen en materia de contención salarial, reducción de la jornada laboral, supresión de las horas extras y la propia evolución demográfica (reducción de la población activa, influencia de los procesos migratorios, etc.), repercuten en la creación de empleo, en una futura etapa marcada por nuevas tendencias en el mercado laboral<sup>169</sup>.

## **4. Actividad y desempleo en los municipios de la conurbación**

Vamos a analizar en principio la evolución de la población activa basándonos especialmente en la tasa de actividad y posteriormente nos centraremos en el problema del desempleo haciendo hincapié en el paro femenino.

### **4.1. La evolución de los activos y de la tasa de actividad en los municipios de la conurbación**

Según se desprende del Cuadro 10.11, el crecimiento absoluto de la población activa en la conurbación desde 1960 hasta 1996 es espectacular. En el

---

<sup>169</sup> Es evidente, según se desprende de la pirámide de edades de 1996 que analizamos en otro capítulo, que a partir de la segunda mitad de los años noventa, la presión laboral tenderá a remitir progresivamente, ya que los cohortes entonces comenzarán a estrecharse en las edades de incorporación al mundo laboral, como resultado del nuevo comportamiento natalicio acaecido desde los años ochenta.

conjunto de la conurbación prácticamente se triplican los activos, desde los 35144 correspondientes al año 1960 hasta los 103066 registrados en las estadísticas municipales del año 1996.

Cuadro 10.11. *Evolución de la población activa en los municipios de la conurbación\* (1960-1996)*

Municipio	Numero de activos según el año						Aumento
	1960 <sup>a</sup>	1970 <sup>b</sup>	1975 <sup>c</sup>	1981 <sup>d</sup>	1991 <sup>e</sup>	1996 <sup>e</sup>	1960-1996 (base 100=1960)
Constantí	856	1114	1203	1939	2176	2149	251
El Morell	574	622	751	732	936	1058	184
La P.Mafumet	239	298	303	331	381	407	170
Reus	16815	21755	26481	27682	36317	39126	233
Tarragona**	15211	28117	35776	39460	46024	49098	323
Vila-seca (a)	1449	3101	4491	5983	4843	5321	-
Salou(b)	-	-	-	-	3348	5407	-
a + b	1449	3101	4491	5983	8191	10728	740
CONURBACIÓN	35144	55007	69005	76127	94065	103066	293

(a) En 1960 en el INE, *Censo de población*, de Tarragona y Reus, sólo figuran datos de población activa total sin diferenciar los ocupados de los desempleados. En el resto de municipio se trabaja con los datos del Padrón de Habitantes de cada Ayuntamiento.

(b) Los datos de 1970 se extraen del CIDC: *Censo de Población de 1970*. Tabla 15. Relación con la actividad.; excepto para El Morell y La Poble de Mafumet, sacados directamente del Padrón de Habitantes del Ayuntamiento

(c) Los datos de 1975 corresponden a los publicados por el CIDC: *Dades Estadístiques del Padró Municipal d'Habitants, 1975*. Catalunya per comarques y municipis.

(d) Los datos de 1981 se extraen del CIDC: *Padrons d'Habitants, 1981*. Vol. VI. Població activa segons la seva situació laboral.

(e) Datos de 1991 y 1996 sacados del Idescat: *Censo de Población, 1991 y Estadísticas de población, 1996*.

\*\* Se incluye a La Canonja, que se agregará a Tarragona en 1966.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

#### 4.1.1. Los municipios con mayor crecimiento de la actividad: Vila-seca/Salou y Tarragona. La evolución de la tasa de actividad

Los municipios costeros de la conurbación, Tarragona y Vila-seca/Salou superan la media de crecimiento de la conurbación de 1960 a 1996, donde casi se triplican los activos. El mayor aumento se registra en Vila-seca/Salou, que crece de los 1449 activos a los 10728, lo que significa que se septuplica holgadamente. Este ritmo de crecimiento de la actividad viene marcado básicamente por la especialización turística e industrial de este espacio litoral. La tasa de actividad que apenas fluctúa en este municipio en los años 1960, 1975 y 1981 (próxima al 36%), crece rápidamente en los años ochenta coincidiendo con la progresiva

incorporación de mujeres y jóvenes al mercado de trabajo y la reducción paralela de la población menor de 15 años. Así, en 1991 la Ta se eleva al 43,6% de la población<sup>170</sup>, aunque en ese año Salou, municipio desagregado, registra una Ta del 46,1%, por encima de la correspondiente a Vila-seca (42%), el otro municipio resultante de la segregación (Cuadro 10.12).

Cuadro 10.12. *Evolución de la tasa de actividad\**, en los municipios de la conurbación (1960-1996)

Municipio	Tasa de actividad anual (%)					
	1960	1970	1975	1981	1991	1996
Constantí	35,6	37,6	36,7	32,0	40,7	41,7
El Morell	35,0	34,2	37,5	33,1	41,2	45,3
La P.Mafumet	38,5	38,8	36,6	39,7	42,8	40,0
Reus	41,9	36,3	37,0	34,9	41,4	43,0
Tarragona**	34,6	36,4	35,5	36,2	41,8	43,8
Vila-seca (a)	36,6	34,7	36,5	36,4	42,0	43,9
Salou(b)	-	-	-	-	46,1	50,5
a + b	-	-	-	-	43,6	46,7
CONURBACIÓN	37,9	36,3	36,2	35,6	41,8	43,9

\* Se trata de la tasa bruta de actividad o relación entre la población activa y la población total. Se calcula en relación a la población total de derecho del INE: *Nomenclátor de ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población*.

\*\* Se incluye a La Canonja, que se agregará a Tarragona en 1964.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

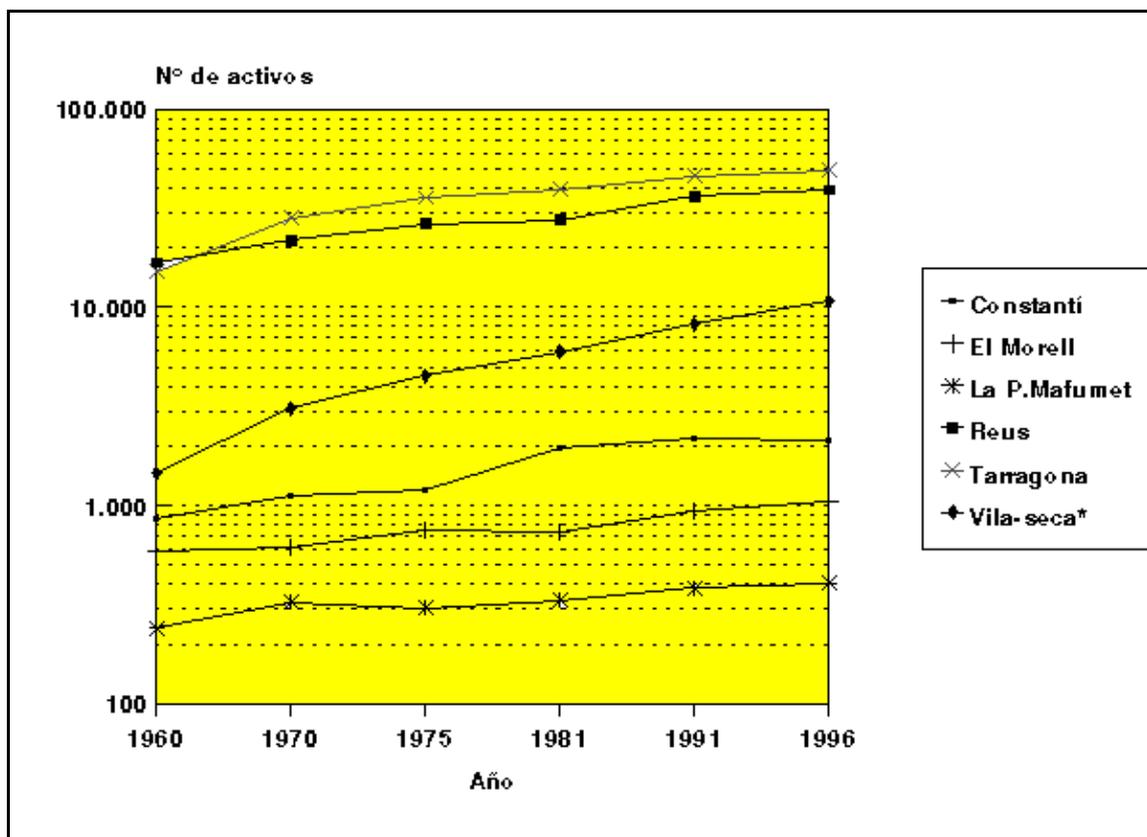
Si comparamos el crecimiento del Pa municipal en estos años, se aprecian diferencias notables (Figura 10.6).

Según los datos del año 1996 Salou es el municipio con la Ta más alta de la conurbación (50,5%), mientras que Vila-seca (43,9%) registra un porcentaje similar a la media de la conurbación. La Ta media de ambos municipios desagregados también era la más elevada de la conurbación (46,7%). Salou es por tanto un municipio con una enorme fuerza laboral, condición que se ha visto favorecida por la expansión del sector turístico-residencial. No olvidemos que

170 El porcentaje de este año 1991 se refiere a la media de los dos municipios resultantes de la disgregación realizada en 1989: por un lado Salou y por otro Vila-seca.

Salou es un centro turístico-recreativo de primer orden en Europa y ello comporta la disponibilidad de numerosas plazas para albergar con carácter estacional a los turistas, aunque esta gran capacidad de viviendas/apartamentos favorecerá también su ocupación por personas que fijan allí durante todo el año su residencia y se desplazan a trabajar a los núcleos urbanos y centros industriales cercanos. Esta atracción residencial favorece notablemente la actividad constructora y la creación de diversidad de servicios, acarreado la atracción de personas en edad laboral.

Figura 10.6. Evolución de la población activa en los municipios de la conurbación (1960-1996)



\* Los datos de Vila-seca y Salou aparecen agregados, aunque Salou se separa del primero en 1989.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

Estos municipios (Salou y Vila-seca), según se desprende de los datos del Cuadro 10.13, conjuntamente registran la correlación inversa más alta entre Ta/Rd de los municipios de la conurbación en los años estudiados ( $r = -0,994$ )<sup>171</sup>.

Cuadro 10.13. *Correlación(r) entre tasa de actividad y relación de dependencia en los municipios de la conurbación (1960-1996)*

	r		r
Constantí	-0,956	Reus	-0,540
El Morell	-0,902	Tarragona	-0,886
La Pobla de Mafumet	-0,884	Vila-seca/Salou	-0,964

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, Idescat, CIDC y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En Tarragona el aumento supera ligeramente la media de la conurbación triplicándose con creces. Este municipio con mayor población de la conurbación, también es el que presenta el mayor volumen de población activa en la actualidad, y es sin duda la actividad terciaria (servicios administrativos, transportes, etc.) e industrial la responsable de este aumento. Tarragona, que contaba con 15211 activos en 1960, sólo era superado por Reus ese año en el número de activos y posteriormente se desmarca claramente alcanzando en los demás años el mayor número de activos de los municipios de la conurbación, llegando a los 49098 (casi la mitad de los registrados en todos los municipios) en 1996. En este último año la tasa de actividad era del 43,8%, prácticamente la misma del promedio de la conurbación, mientras que en 1960 dicho porcentaje era bastante menor (34,6%). También, como sucede con el resto de municipios, en Tarragona aumenta la Ta en los años ochenta ya que pasa del 36,2% de 1981 al 41,8% del año 1991. Las causas de dicho aumento son las mismas que las descritas para el conjunto de la conurbación. Como sucede con otros municipios este rápido crecimiento de la Pa acentuará los problemas del paro, al no poder absorber el mercado de trabajo el creciente volumen de activos que llegan al

---

171 Se incluyen los dos municipios actuales de Vila-seca y Salou.

mercado laboral. Podemos observar ese año, según el Cuadro 10.14, una destacada correlación inversa entre tasa de actividad y relación de dependencia en los años estudiados de 1960 a 1996 ( $r = -0,886$ ).

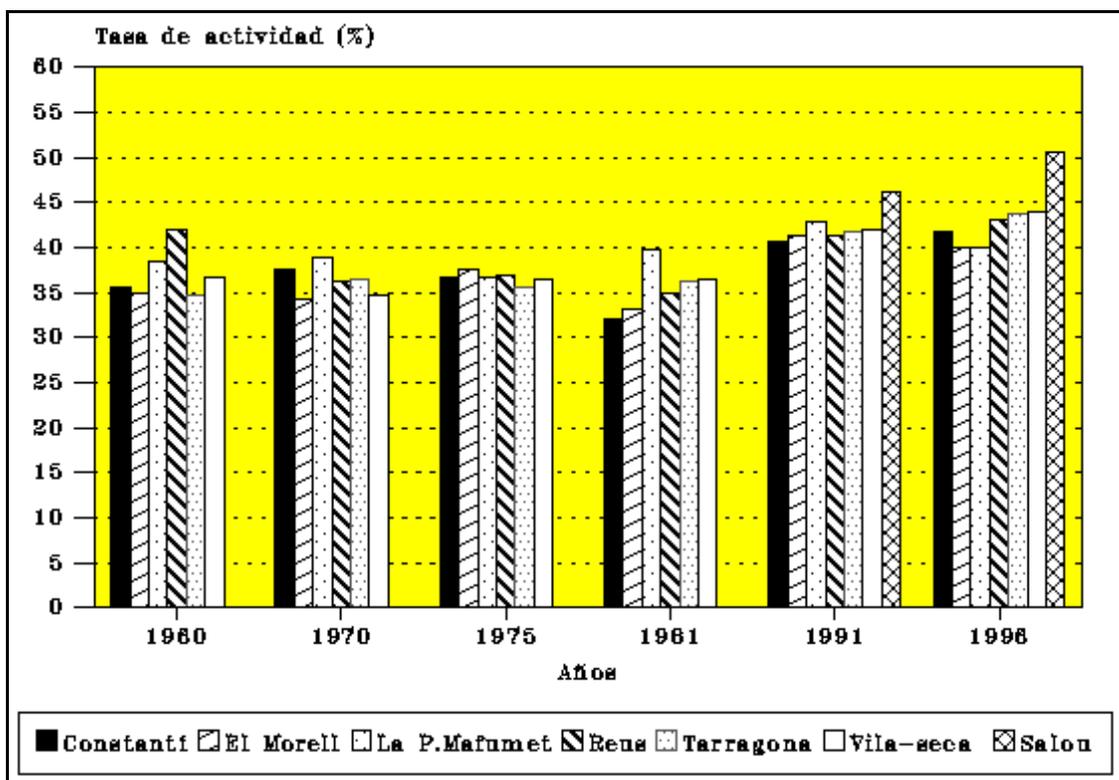
#### **4.1.2. Los otros municipios de la conurbación**

El resto de municipios presenta en estos años un crecimiento de la Pa inferior a la media de la conurbación, aunque cabe diferenciar entre los de ritmo más lento (La Pobla de Mafumet y El Morell), donde apenas se duplican los activos, y los que se aproximan bastante al crecimiento de la conurbación (Constantí y Reus).

Los municipios con menor crecimiento de la actividad son también los de menor peso demográfico (El Morell y La Pobla de Mafumet), donde se localiza el subcomplejo refinero. Las fuertes inversiones realizadas han permitido la creación de numerosos puestos de trabajo, aunque, como podremos analizar posteriormente, los empleados en esas plantas petroquímicas residen en su mayoría en municipios foráneos.

En La Pobla de Mafumet la tasa de actividad se mantiene estable de 1960 a 1970 (38%) y luego cae en 1975 (36,6%). Posteriormente con la entrada en funcionamiento de la Refinería de Petróleos y otras plantas químicas se aprecia un rápido aumento de la Ta, que se sitúa en el 39,7% en el año 1981, la más alta de la conurbación. La instalación de la Refinería en este municipio, no obstante repercute relativamente en el empleo de este municipio, ya que buena parte se cubre con población foránea residente en municipios como Tarragona y Reus y procedente del resto de España (en particular de otros complejos similares con industria petroquímica), aunque estas personas prefieren fijar su residencia en municipios foráneos con más servicios, como es el caso de la capital provincial y Reus. La tasa de actividad más elevada del periodo estudiado se alcanza en 1991 (42,8%) luego se reduce en 1996 (40%). Esto se explica seguramente por el fuerte crecimiento de la relación de dependencia del 47,1 al 52,2 % desde 1991 al 1996, al producirse un crecimiento importante de jóvenes y viejos (ver capítulo 9). Este dato contrasta con el progresivo descenso de la relación de dependencia que se produce en el resto de municipios desde 1981 hasta 1996 (Cuadro 10.12 y 10.14, Figura 10.7). La correlación inversa entre Ta y Rd en los años estudiados hasta 1996 es significativamente alta ( $r = -0,884$ ).

Figura 10.7. Evolución de las tasas de actividad en los municipios de la conurbación (1960-1996)



Nota: Los datos de Vila-seca y Salou aparecen por separado a partir del año 1991, ya que Salou se segrega del primero en 1989.

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos y *Padrones de Habitantes*.

En El Morell, crece relativamente más que en La Poble de Mafumet la Pa. La tasa de actividad en este municipio crece ligeramente desde 1960 (35%) hasta 1975 (37,5%) y luego se reduce en 1981 (33,1%), precisamente en el periodo en que comienza la fuerte inversión industrial (instalación de importantes plantas petroquímicas en sus inmediaciones). A partir de 1981 aumenta rápidamente la tasa de actividad seguramente por la incorporación de mujeres y jóvenes de generaciones abultadas al mercado de trabajo, hasta alcanzar el 45,3% en 1996, un porcentaje sólo superado por Salou. La correlación inversa entre Ta y Rd en El Morell es muy elevada desde 1960 hasta 1996 ( $r = -0,902$ ).

Cuadro 10.14. *Evolución de la relación de dependencia en los municipios de la conurbación (1960-1996)*

Municipio	Relación de dependencia anual (%)				
	1960	1970	1981	1991	1996
Constantí	58,9	62,5	70,1	49,7	43,2
El Morell	58,5	60,7	56,0	48,5	47,1
La Pobla de Mafumet	69,4	61,7	56,3	47,1	52,2
Reus	58,9	54,8	57,4	50,0	45,9
Tarragona*	53,6	58,9	57,3	47,6	44,0
Vila-seca (A)	53,5	61,4	58,8	49,7	41,3
Salou (B)	-	-	-	45,0	36,9
A+B	-	-	-	47,8	39,2
CONURBACIÓN	55,2	57,5	57,8	48,6	44,3

\* Se incluye La Canonja.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

La evolución de la actividad en Constantí, municipio básicamente rural en 1960 tiene bastante que ver con su proximidad a Tarragona y a la localización en sus inmediaciones de la Refinería de Petróleos y otras plantas industriales. Este pueblo se convertirá en un suburbio residencial de Tarragona. Destacan los cambios producidos en los años setenta, cuando con la construcción del barrio de las Seiscientas Viviendas experimenta un rápido crecimiento demográfico. El incremento del número de activos crece de los 1203 registrados en el Padrón de 1975 a los 1939 censados en 1981, aunque la tasa de actividad se reduce notablemente del 36,7% al 32% en los mismos años (Figura 10.7). Posteriormente en los años ochenta, desde 1981 a 1991 el municipio pierde casi un 12% de su población, básicamente por emigración, pasando de los 6061 habitantes de 1981 a los 5353 registrados en 1991, aunque el número de activos crece hasta las 2176 personas y la tasa de actividad asciende al 40,7% en 1991, porcentaje parecido al de 1996 (41,7%). La correlación inversa entre Ta y Rd en los años estudiados de 1960 a 1996 es una de las más elevadas de las alcanzadas en los municipios de la conurbación ( $r = -0,956$ ).

En Reus, la población activa crece a un ritmo menor que en la capital provincial desde 1960, pero también es cierto que el crecimiento demográfico de Reus sigue un ritmo menor que el de Tarragona durante estos años. Así, mientras de 1960 a 1996 en Reus el número de activos crece de los 16815 personas a las 39126, en Tarragona se triplica en el mismo periodo, pasando de los 15211 a los

49098 activos. La tasa de actividad de Reus en 1960 (41,9%) es la más alta de la conurbación, pero luego descenderá hasta 1981(34,9%), coincidiendo con un periodo de rápido crecimiento demográfico (Figura 10.11). Al igual que en el resto de municipios, en los años ochenta, se recupera la tasa de actividad hasta alcanzar el 43% en el año 1996. Este incremento coincide con un periodo de importante reducción de la tasa de dependencia, de masiva incorporación femenina al mundo laboral y de caída de la fecundidad. La correlación inversa entre Ta y Rd en estos años abordados es la más baja de la conurbación ( $r = -0,540$ ).

En síntesis, las diferencias interanuales e intermunicipales que se observan son apreciables. Lo mismo que sucede en el conjunto de la conurbación y los ámbitos provincial y catalán, la tendencia reciente de la última década es hacia el aumento de estas tasas, que se habían ido reduciendo en general en la década anterior. En 1991 la Ta superaba en todos los municipios el 40%, y en 1996 continuaba creciendo en todos los municipios, salvo la excepción comentada de La Pobla de Mafumet. Estos porcentajes contrastan con los de 1960, en general cercanos al 35%. Así pues, la evolución reciente viene marcada por las mismas razones ya explicadas precedentemente, fundamentalmente, la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo y la llegada a la edad laboral de las generaciones nacidas en los años sesenta y parte de los setenta, un periodo de repunte de las tasas de fecundidad.

#### **4.2. Análisis de la población activa femenina a nivel municipal**

Por municipios, al analizar la población activa femenina (Paf), contrastan las elevadas diferencias porcentuales en el año 1960 entre los municipios de menor población de la conurbación, que definimos como “rurales” (La Pobla de Mafumet, El Morell, Constantí y Vila-seca i Salou) con porcentajes de Paf bajísimos, y los de mayor población o “urbanos” (Tarragona y Reus) con un importante peso de Paf, algo lógico si se tiene en cuenta que la mujer en la ciudad desarrollaba trabajos con contrato en actividades industriales y de servicios, mientras que en el medio rural, a pesar de que trabajaba en las faenas del campo sólo su marido figuraba generalmente como activo. Por esa razón la mujer cuando aparece desarrollando una actividad en estos municipios suele ser generalmente en ocupaciones no agrarias.

La Taf en el año 1960 llega casi al 18% en la conurbación, aunque en realidad, sólo Tarragona (22%) supera dicho porcentaje. Reus le sigue en importancia con casi el 17%. En cambio, en el resto de municipios, aún con un carácter muy agrario, las Taf son reducidísimas, oscilando entre el 0,8% de Constantí y el 4,5% de El Morell. Estas desigualdades entre estos municipios de menor población y las ciudades de Tarragona y Reus se irán acortando progresivamente en los años posteriores (Cuadro 10.15).

Cuadro 10.15. *Evolución de la población activa femenina (Paf) y la tasa de actividad femenina (Taf) en los municipios de la conurbación (1960-1996)*

Municipio	1960		1970		1981		1991		1996	
	Paf	Taf	Paf	Taf	Paf	Taf	Paf	Taf	Paf	Taf
Constantí	9	0,8	s.d.	-	283	9,6	646	24,9	663	26,9
El Morell	38	4,5	78	8,5	145	13,4	289	27,0	398	34,0
La P. Mafumet	12	3,9	45	11,6	107	26,1	144	32,0	140	27,5
Reus	4679	22,0	4597	15,1	6980	17,4	13433	30,1	15234	32,8
Tarragona*	3907	16,9	6740	17,0	10461	18,9	16909	30,1	19673	34,2
Vila-seca a)	27	1,3	s.d.	-	1243	15,3	1609	28,0	1868	30,8
Salou(b)	-	-	-	-	-	-	1298	35,6	2173	41,1
a+b	27	1,3	-	-	-	15,3	2907	31,0	4041	35,6
CONURBACIÓN	8674	17,8	s.d.	-	19219	17,8	34328	30,0	40149	33,6

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Del año 1970 sólo disponemos de datos de los municipios de El Morell, La Pobla de Mafumet, Reus y Tarragona. Nos sirven para comprobar como la Taf experimenta un crecimiento importante en los municipios rurales del interior de La Pobla de Mafumet (11,6%) y El Morell (8,5%), mientras que en las principales ciudades (Tarragona y Reus) la evolución es dispar, ya que si bien en Tarragona se mantiene prácticamente el mismo porcentaje de Paf, en Reus el descenso es notorio, y posiblemente tenga una relación con la caída del empleo femenino en actividades tradicionales industriales y agropecuarias (capitalización del campo), que intentaremos dilucidar más adelante, al estudiar los sectores económicos. En Tarragona, donde el crecimiento demográfico es más rápido que en Reus en los años sesenta, se registran en el año 1970 los mismos porcentajes

de Paf que en 1960. Posiblemente se deba al crecimiento de las actividades terciarias, donde la mujer encuentra más faenas.

Seguramente, la proximidad de los municipios rurales de la conurbación a las ciudades de Tarragona y Reus y la facilidad de desplazamiento para trabajar en actividades secundarias y de servicios en estos núcleos urbanos hace que se inflen también en los municipios cercanos las cifras de Paf.

En la década de los setenta, con la ubicación de la gran industria petroquímica (Refinería de Petróleos) en los municipios de La Pobla de Mafumet, El Morell y Constantí, situados al norte de la conurbación, se van a producir cambios importantes en la composición de la población activa por sexos. El aumento mayor de la Taf se produce en los municipios de menor tamaño demográfico. En la conurbación se mantiene ese año la misma Taf que en 1960 (17,8%). Destaca el caso de La Pobla de Mafumet, donde la Taf alcanza en 1981 el 26,1%, porcentaje bastante mayor que el de los otros municipios. En los de mayor población crece ligeramente la Taf, en Tarragona se sitúa en el 17,4% y en Reus en casi el 19%. Los menores porcentajes se registran en Constantí (9,6%) y en el Morell (13,4%). Llama la atención la progresión experimentada por Vila-seca que del 1,3% de 1960 llega hasta el 15,3% de 1981, una evolución relacionada con el fuerte impulso demográfico de este municipio por el turismo (especialmente en la orla costera de Salou) y la industria.

Durante los años ochenta, con la masiva incorporación de la mujer al mundo del trabajo crece significativamente la Paf. En la conurbación la Taf se sitúa en el 30% en 1991. En este año el crecimiento de la Taf es espectacular en todos los municipios de la conurbación. El nuevo municipio Salou, desagregado de Vila-seca presenta las Taf más elevadas, con el 35,6%. También supera la media de la conurbación el municipio refinero de La Pobla de Mafumet, donde se establecen diversos servicios para atender la demanda del personal de las petroquímicas. Las principales ciudades, Reus y Tarragona, mantienen Taf similares a las de la conurbación (30,1%). El porcentaje más bajo de Paf se registra en 1991 en Constantí (24,9%), aunque porcentualmente más que ninguno, ya que en 1981 la Taf ascendía sólo al 9,6%. En cifras absolutas en este municipio la Paf crece de los 283 empleos femeninos de 1981 a los 646 del año 1996, un incremento muy substancial. Así pues, en la mayoría de los municipios prácticamente la tercera parte de la población femenina eran activos en 1991. También cabe señalar como en cifras absolutas destaca el aumento registrado por Vila-seca/Salou desde los 1243 activos femeninos censados en 1981 hasta los

2907 del año 1991. También se dobla holgadamente el número de activos femeninos en Constantí ya que entre ambos años crecen desde los 283 hasta los 646. Asimismo, el aumento es espectacular en Reus, ya que crece su número de los 6980 registrados en 1981 a los 13433 del año 1991, y en El Morell, donde crecen de los 145 activos femeninos a los 289 en esos años.

El crecimiento de la Taf seguirá una tendencia ascendente en los años noventa en los municipios de la conurbación, llegándose a valores en 1996 bastante elevados, los más notables se dan en Salou (41,1%) y Tarragona (34,2%). Destaca el descenso que se produce en La Pobla de Mafumet desde 1991 hasta 1996, tanto en cifras absolutas como porcentuales. La Taf cae aquí del 32% al 27,5% en esos años, y posiblemente esté en relación con un rebrote de la natalidad que hace caer la población activa femenina, ya que la población municipal sigue creciendo.

Como síntesis, es obvia la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo a partir de los años ochenta, lo que implica sin duda un proceso de emancipación de la mujer, cambios de roles en el hogar, posibles consecuencias en el crecimiento del desempleo por el propio crecimiento de la población activa, caída paralela de la fecundidad, etc.

### **4.3. El problema del paro en los municipios de la conurbación**

Al analizar el paro en el conjunto de la conurbación, en el apartado 3.2 y siguientes ya dimos cuenta de la diversidad de causas que inciden en este fenómeno. El gran factor como veíamos responsable del aumento del paro desde los años setenta en la mayoría de los países desarrollados del mundo capitalista fue la fuerte depresión económica acaecida a partir de la crisis del petróleo de 1973. En realidad no se trató sólo de una crisis coyuntural, sino el reflejo de un cambio más profundo: el paso de una economía industrial a otra postindustrial (o neoindustrial). A este proceso general se unen en España otros factores específicos, fundamentalmente el retraso en la reestructuración industrial, por razones políticas, que agravó el problema e hizo más dura la crisis (reconversiones industriales, etc.). A este escenario se unen factores demográficos como la amplitud de las nuevas generaciones nacidas en los sesenta y que se empiezan a incorporar ahora al mercado de trabajo y también el mayor acceso femenino a la población activa. Todos estos elementos incidirán negativamente en el empleo y acarrearán un aumento importante de las tasas de

desempleo en todos los municipios de la conurbación, especialmente en los años ochenta, aunque también seguirán siendo elevadas en los años siguientes, como podemos apreciar en el Cuadro 10.16.

Cuadro 10.16. *La tasa de desempleo en los municipios de la conurbación (1970-1996)*

Municipios	Tasa de desempleo				
	1970	1981	1986	1991	1996
Constantí	1,3	25,9	28,9	15,2	21,5
El Morell	-	11,6	12,3	7,1	18,1
La Pobla de Mafumet*	-	14,2	20,3	13,4	14,7
Reus	1,2	17,4	21,2	15,1	19,0
Tarragona	2,6	15,1	20,8	13,0	18,4
Vila-seca(a)	1,2	19,6	15,2	17,9	14,3
Salou(b)	-	-	-	20,6	13,2
a+b	1,2	19,6	15,2	19,0	13,8
<b>CONURBACIÓN</b>	<b>1,9</b>	<b>16,5</b>	<b>20,6</b>	<b>14,3</b>	<b>18,2</b>

\* Según los datos obtenidos directamente de las *Hojas del Padrón de Habitantes* (1981), Ayuntamiento de La Pobla de Mafumet, la tasa de paro en 1981 afectaba 5 %. De la población activa, y en 1970 no existen parados. Se ha utilizado para este municipio la misma fuente que para el resto.

Fuente: Elaboración propia a partir del CIDC (1970 y 1981) e Idescat (1986, 1991 y 1996): *Censos y Padrones de Habitantes*.

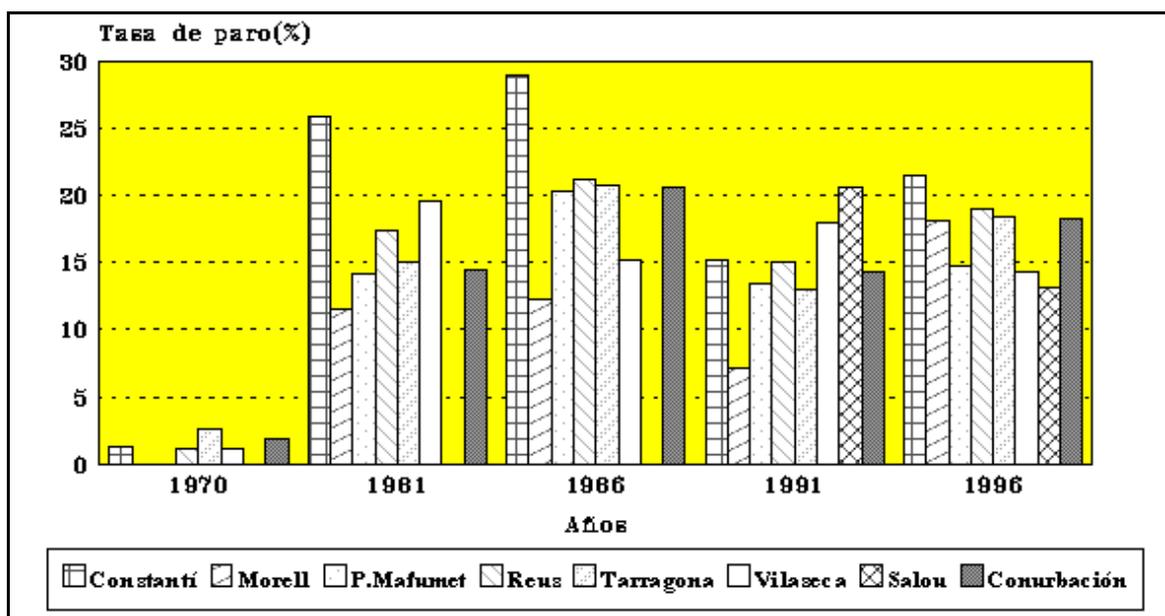
Según se refleja en las estadísticas el fenómeno del desempleo es insignificante en 1970 en los municipios de la conurbación. Las bajas tasas de paro que se registran (no superan el 2%) pueden atribuirse a la necesaria movilidad interlaboral y por tanto se vive en estos municipios en una situación de pleno empleo.

Sin embargo, a partir de los años setenta se produce una preocupante progresión del paro, que afecta en mayor medida a los municipios con mayor crecimiento demográfico, especialmente a Constantí, donde la tasa de paro se sitúa en 1981 en casi el 26%, seguramente por las características específicas de la población con escasa especialización residente en particular en el barrio de las “Seiscientas Viviendas”. También es elevado el paro en Vila-seca/Salou, donde se alcanza el 19,6% ese mismo año. Precisamente se trata de los municipios que mayor crecimiento demográfico alcanzan en la década de los setenta y también

donde más afecta la llegada de familias de emigrantes humildes, hecho también extensible a los barrios obreros que eclosionan en las ciudades de Reus y Tarragona (Cumplido, Duch y García, 1981-82; Talavera y Rodríguez, 1984; Pujadas y Bardají, 1987; Bosch, 1995; Luque, 1995a, 1995b; Muniesa, 1995; Rafols, 1995)<sup>172</sup>.

En los años ochenta se produce una agudización del problema del desempleo provocado por la llegada masiva de jóvenes al mercado de trabajo y las consecuencias derivadas de la crisis económica de los años setenta, unido a la progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral, como podremos comprobar.

Figura 10.8. *Evolución de la tasa de paro en los municipios de la conurbación (1970-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir del CIDC (1970 y 1981) e Idescat (1991 y 1996): *Censos y Padrones de Habitantes*.

172 Según un estudio de Banesto (1988: 153-154), *Anuario del Mercado Español*, el municipio de la conurbación que figura con renta por habitante más baja en 1986 es precisamente Constantí, al que corresponde un nivel 5 de una escala de 1 a 10. Según ese nivel la renta per capita de ese municipio se situaría entre las 525001 y 660000 pesetas. No podemos decir lo mismo de Vila-seca i Salou, que figura con una de las rentas per capita más altas, con un nivel 9; es decir, de 1.210.001 a 1.430.000 pesetas por habitante. Reus con un nivel 6, estaría entre las 660.001 y las 825.000 pesetas per capita; Tarragona con un nivel 7, entre las 825.001 y las 990.000, y por último, La Pobla de Mafumet, con 10, el nivel más alto de la escala, se situaría con rentas per capita de más de 1.430.000 pesetas.

También en 1981 en Reus se alcanza una tasa de paro relativamente alta, con el 17,4%, superior a la media de la conurbación (16,5%). Seguramente incide especialmente las crisis que pasan las industrias manufactureras tradicionales, especialmente las textiles que no pueden hacer frente a la competitividad de terceros países.

Por el contrario, las tasas de desempleo más bajas en 1981 se registran en El Morell (11,6%) y La Pobla de Mafumet (14,2%), municipios con escaso crecimiento demográfico a pesar de instalarse en sus términos la Refinería de Petróleos.

Durante los años ochenta se producen importantes fluctuaciones en el desempleo. Los datos que estudiamos nos permiten observar el crecimiento generalizado de las tasas de paro en la primera mitad y luego un retroceso en la segunda mitad, con la excepción de Vila-seca y Salou. En efecto de 1981 a 1986, se acentúan los problemas del paro. Destacan las elevadas tasas de desempleo registradas en 1986 en Constantí (28,9%) que agravan la situación existente ya en 1981. En Reus y Tarragona las tasas de paro se sitúan en el 21,2% y 20,8%, respectivamente. Unos valores que prácticamente coinciden con la media de la conurbación (20,6%). La destrucción masiva de empleo en sectores fabriles tradicionales agrava la situación. Además la progresiva incorporación femenina al mundo laboral ante la precariedad que padecerán numerosos hogares acentuará esta tendencia. La crisis económica internacional confluye aquí con una crisis estructural y sólo algunos municipios que reciben importantes inversiones, tanto del turismo como de la industria petroquímica, como es el caso de Vila-seca i Salou y El Morell, respectivamente, registran tasas de desempleo más bajas, el primero 15,2% y el segundo, 12,3%. En este último caso la fuerte progresión industrial en su término con la instalación de plantas químicas próximas a la Refinería, junto al relativo estancamiento demográfico, conducirá a que también en 1991 se registre la tasa de paro más baja de la conurbación, con el 7,1%. Evidentemente, en la segunda mitad de los años ochenta la recuperación económica se traduce en una mejora del empleo y en la reducción de las tasas de paro en todos los municipios de la conurbación, menos en Vila-seca y Salou (Cuadros 10.16 y 10.17, Figura 10.8).

En 1991 la tasa de paro en la conurbación cae hasta el 14,3%, seis puntos menos que en 1986. Sólo en los municipios de Vila-seca y Salou conjuntamente, crecen las tasas de paro en esos años, del 15,2 % registrado en

1986 al 19% del año 1991 (Cuadro 10.16). Un aumento que se produce por una mayor incorporación femenina que en el resto de municipios al mercado de trabajo, hecho que se corrobora en el subapartado próximo (Cuadro 10.19) y asimismo con la evolución de las tasas netas de actividad femenina (Cuadro 10.15). En cifras absolutas se refleja también un descenso del paro masculino en esos años, de 684 a 665 personas, mientras que el paro femenino crece de las 318 a las 890 mujeres. En Vila-seca la tasa de desempleo se sitúa ese año en el 17,9% y en Salou, municipio segregado del anterior, en el 20,6%, la más alta de la conurbación en 1991. En los municipios con una fuerte especialización turística como Salou, pueden producirse tal vez mayores irregularidades en la contabilización de la población empleada y desempleada, por existir una fuerte estacionalidad en el empleo (temporada estival), ya que según se recoge por el INE, los datos de desempleo se refieren a la situación en la semana de referencia de confección del censo, que precisamente no corresponde a esta época del año.

Los últimos datos trabajados referidos al Padrón de 1996 nos permiten apreciar como el problema del desempleo se agudiza en la primera mitad de los años noventa, por una serie de factores ya remarcados en apartados precedentes: progresiva incorporación de la mujer y jóvenes de generaciones abultadas, crisis económica, etc. Sólo en este periodo se reduce considerablemente el desempleo en los municipios turísticos de Vila-seca y Salou, donde con la creación del complejo lúdico-recreativo de Port Aventura se genera una importante inversión de capital con repercusión en otros sectores económicos y que conduce a la creación de numerosos puestos de trabajo directo e inducido. De esa manera puede explicarse el descenso de la tasa de desempleo hasta el 13,2% en Salou y hasta el 14,3% en Vila-seca.

En el resto de municipios de la conurbación crece el desempleo en el primer quinquenio de los años noventa, especialmente en Constantí, donde se sitúa la tasa de paro en el 21,5%, la más alta de la conurbación. Sin embargo el mayor aumento del desempleo se produce en El Morell, ya que crece hasta el 19,1% (7,1% en 1991). En La Pobla de Mafumet el crecimiento de la tasa de paro es poco relevante. Sin embargo, en las grandes ciudades de Reus y especialmente en Tarragona el aumento es considerable. La tasa de desempleo se situaba en Reus ese año en el 19% (15,1% en 1991) y en Tarragona en el 18,4% (13% en 1991).

Cuadro 10.17. *Evolución del desempleo en los municipios de la conurbación. La tasa de paro (1970-1996)\**

Número de personas activas y paradas y tasa de paro

Municipio	Año 1970			Año 1981		
	P. activa	P. paro	Tp	P. activa	P. paro	Tp
Constantí	1114	15	1,3	1939	503	25,9
El Morell	614	-	-	732	85	11,6
La Pobla .Mafumet**	324	-	-	331	47	14,2
Reus	21755	263	1,2	27682	4809	17,4
Tarragona	28117	728	2,6	39460	5951	15,1
Vila-seca i Salou(a)	3101	37	1,2	5983	1174	19,6
Salou(b)	-	-	-	-	-	-
a+b	3101	37	1,2	5983	1174	19,6
CONURBACIÓN	55025	1043	1,9	76127	12569	16,5

Municipio	Año 1986			Año 1991		
	P. activa	P. paro	Tp	P. activa	P. paro	Tp
Constantí	2077	600	28,9	2176	330	15,2
El Morell	791	97	12,3	936	66	7,1
La Pobla Mafumet**	315	64	20,3	381	51	13,4
Reus	30502	6453	21,2	36317	5502	15,1
Tarragona	39993	8322	20,8	46024	5979	13,0
Vila-seca i Salou(a)	6603	1002	15,2	4843	866	17,9
Salou(b)	-	-	-	3348	689	20,6
a+b	6603	1002	15,2	8191	1555	19,0
CONURBACIÓN	80281	16538	20,6	94065	13483	14,3

Municipio	Año 1996		
	P. activa	P. paro	Tp
Constantí	2149	463	21,5
El Morell	1058	191	18,1
La Pobla Mafumet**	407	60	14,7
Reus	39126	7441	19,0
Tarragona	49098	9020	18,4
Vila-seca (a)	5321	762	14,3
Salou(b)	5407	716	13,2
a+b	10728	1478	13,8
CONURBACIÓN	102566	18653	18,2

\* No se dan datos de 1960 puesto que no aparece el paro reflejado en las estadísticas (censos o padrones).

\*\* Según los datos obtenidos directamente de las *Hojas del Padrón de Habitantes* (1981), Ayuntamiento de La Pobla de Mafumet, la tasa de paro en 1981 afectaba 5 %. De la Población activa, y en 1970 no existen parados. Se ha utilizado para este municipio la misma fuente que para el resto.

Fuente Elaboración propia a partir del CIDC: *Censo de Población, 1970*. Tabla 15; CIDC: *Censo de Población, 1981*. Tabla 13. Relación con la actividad; Idescat: *Censo de Población, 1986, 1991 y 1996: Censos y Padrones de Habitantes*. Estadística comarcal y municipal, Generalitat de Catalunya, 1992.

En conjunto estas elevadas tasas de desempleo actuales son realmente preocupantes y más en un territorio de fuerte proyección económica en los años sesenta y setenta con la ubicación de la gran industria y las numerosas actividades derivadas de este rápido crecimiento industrial. La coyuntura económica derivada de las nuevas inversiones en el sector turístico a raíz de la localización del Parque Temático Port Aventura, significa un nuevo dinamismo económico para estos municipios y otros de la periferia. No obstante el problema del desempleo dista aún de su total erradicación. La incapacidad del sistema económico de generar empleo, la incorporación masiva de la mujer al trabajo, la llegada de jóvenes de generaciones amplias al mercado laboral, todo ello conduce a serios problemas para la población, presentes también en otras economías postindustriales.

Cuadro 10.18. *Relación anual entre las tasas de paro y los índices de envejecimiento en los municipios de la conurbación (1970-1996)*

Municipios	*	% anual			
		1970	1981	1991	1996
Constantí	Tp	1,3	25,9	15,2	21,5
	Iv	41,0	19,6	42,9	71,1
El Morell	Tp	0,0	11,6	7,1	18,1
	Iv	58,6	54,4	79,2	82,7
La P. Mafumet	Tp	0,0	14,2	13,4	14,7
	Iv	38,9	37,6	59,2	73,6
Reus	Tp	1,2	17,4	15,1	19,0
	Iv	41,9	36,6	64,9	91,6
Tarragona**	Tp	2,6	15,1	13,0	18,4
	Iv	29,1	31,4	59,7	87,7
Vila-seca (A)	Tp	1,2	19,6	17,9	14,3
	Iv	23,9	22,0	39,7	61,0
Salou(B)	Tp	-	-	20,6	13,2
	Iv	-	-	41,2	55,4
A+B	Tp	1,2	19,6	19,0	13,8
	Iv	23,9	22,0	40,3	58,4
CONURBACIÓN	Tp	1,9	16,5	14,3	18,2
	Iv	33,9	32,3	59,6	85,6

\*Tasas de paro (Tp) e índices de envejecimiento (Iv).

\*\* Se incluye también a La Canonja.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En el Cuadro 10.18 podemos observar a partir de 1981 una relación inversa entre el índice de envejecimiento (Iv) y la tasa de paro (Tp). En efecto, en Constantí y Vila-seca los que tienen Tp más altas en 1981 son los que presentan por contra un Iv más bajo; es decir son poblaciones de gran vitalidad y fuerte rejuvenecimiento. Por el contrario, en el lado opuesto, El Morell y La Pobla de Mafumet con las Tp más bajas son también los municipios con mayor Iv, especialmente El Morell donde se llega al 54,4%.

En 1991 las Tp más altas corresponden también a los mismos municipios, aunque a diferencia de lo que sucede en 1981, ahora la Tp es mayor en Vila-seca/Salou que en Constantí. Igualmente se aprecia como en el año anterior una relación inversa entre Tp e Iv, por tanto en estos casos se registran los Iv más bajos de la conurbación. Por contra en El Morell se registran las Tp más bajas y los Iv más elevados de la conurbación.

Finalmente, en 1996 se registran Iv muy altos en todos los municipios de la conurbación si los comparamos con los años anteriores. Como ya explicábamos se producen por la fuerte caída de la natalidad y una mayor esperanza de vida. A diferencia de los años anteriores ya no se da esa relación inversa entre Tp e Iv. El aumento de las Tp se generaliza a casi todos los municipios, salvo los casos de Vila-seca y Salou. En estos se registran las menores Tp de la conurbación y sin embargo, a diferencia de lo que sucede en los años anteriores, también se dan los Iv más bajos de la conurbación. En Constantí se alcanza la Tp más alta y también uno de los Iv más elevados de la conurbación. Esa Tp refleja los efectos de la crisis económica que se produce a partir de 1992 y que en este municipio afecta aumentando la cifra de parados, ya que el número de activos disminuye ligeramente desde 1991. En el resto de municipios la población activa crece desde 1991 hasta 1996 por la incorporación de generaciones abultadas de jóvenes y mujeres, a la vez también crece el paro por la situación de crisis económica. El Iv sin embargo aumenta en los municipios de la conurbación significativamente por la propia dinámica demográfica que viene dada por una reducción rápida del grupo de jóvenes y un crecimiento de los viejos.

Para concluir, añadir que el espacio de la conurbación actualmente funciona como un solo mercado de trabajo, de tal manera que la fuerte interrelación entre unos y otros núcleos conduce a una intensa movilidad laboral intermunicipal. Este hecho viene a marcar los desequilibrios sociolaborales existentes no sólo intermunicipales, sino también intramunicipales (Roquer,

1988).<sup>173</sup> Ello explicaría, por ejemplo, que el municipio con un nivel de renta más bajo, Constantí, presente, como acabamos de ver, las tasas más elevadas de paro en la mayoría de los años estudiados (Banesto, 1988: 153-154). Por lo que respecta a las dos ciudades principales de la conurbación, los datos medios obtenidos para el conjunto de esos municipios no resultan muy expresivos de la realidad intramunicipal y sí en cambio los desagregados por zonas, tal como lo han demostrado los trabajos de Roquer (1988), para Tarragona, y de Piñol y Estivill (1993)<sup>174</sup> para el caso de Reus.

#### **4.3.1. La importancia del paro femenino en los municipios de la conurbación, 1986-1996**

Vamos a analizar a continuación la importancia que tiene el desempleo femenino en el total de parados y para ello nos centramos en los años en que la mujer se incorpora de forma masiva al mercado laboral. Para ello estudiamos los datos de los años 1986, 1991 y 1996.

La tasa de paro femenino (Tpf), o relación de mujeres en paro respecto al total de activos femeninos, nos permite vislumbrar en que medida afecta la intensidad de este fenómeno a cada municipio de la conurbación. Podemos observar como en los años analizados las tasas de paro femenino superan con creces a las masculinas (Cuadro 10.19, Figura 10.9).

En 1986 el paro femenino afectaba en la conurbación a 6494 mujeres de las 25078 activas, con una Tpf media del 25,9%, frente a una tasa de paro masculino (Tpm) del 18,2%. Constantí presentaba la Tpf más alta, con el 36%, también era el que presentaba la tasa de paro general más elevada (28,9%). Los municipios con menor Tpf correspondían a El Morell (17,6%) y Vila-seca (17,7%), que son también los que presentan menores Tp masculinas. En este último municipio es donde se dan diferencias menores entre el paro femenino y masculino, pues la Tpm se situaba en el 14,2%. En el municipio de El Morell se registran ese año las Tpm más bajas de la conurbación (10,6%).

---

173 Dicho estudio se centra en el análisis sobre las diferencias demográficas y electorales entre las zonas urbanas de Tarragona, que vienen condicionados por factores tales como la renta familiar disponible, el nivel de especialización laboral, el grado de instrucción, etc., en un marco laboral de fuerte competitividad.

174 Este estudio es de carácter inédito y fue galardonado con el premio Pedrol i Rius y con un accésit en el premio "Josep Iglesias".

Cuadro 10.19. *Población ocupada y desempleada por sexos en los municipios de la conurbación (1986-1996)*

Municipio	Población activa masculina				Población activa femenina				Tp total
	Ocupada	Parada	Total	Tpm	Ocupada	Parada	Total	Tpf	
<b>Año 1986</b>									
Constantí	1116	397	1513	26,2	361	203	564	36,0	28,9
Morell	539	64	603	10,6	155	33	188	17,6	12,3
P.Mafumet	170	33	205	16,1	81	29	110	26,4	20,3
Reus	16909	3945	20854	18,9	7140	2508	9648	26,0	21,2
Tarragona	22298	4919	27217	18,1	9373	3403	12776	26,6	20,8
Vila-seca*	4127	684	4811	14,2	1474	318	1792	17,7	15,2
CONURBACIÓN	45159	10042	55201	18,2	18584	6494	25078	25,9	20,6
<b>Año 1991</b>									
Constantí	1340	190	1530	12,4	506	140	646	21,7	15,2
Morell	607	40	647	6,2	263	26	289	9,0	7,1
P.Mafumet	222	15	237	6,3	108	36	144	25,0	13,4
Reus	20531	2353	22884	10,3	10284	3149	13433	23,4	15,1
Tarragona	26409	2706	29115	9,3	13636	3273	16909	19,4	13,0
Vila-seca(A)	2864	370	3234	11,4	1113	496	1609	30,8	17,9
Salou(B)	1795	295	2090	14,1	904	394	1298	30,4	20,6
A+B	4659	665	5324	12,5	2017	890	2907	30,6	19,0
CONURBACIÓN	53768	5969	59737	10,0	26814	7514	34328	21,9	14,3
<b>Año 1996</b>									
Constantí	1193	293	1486	19,7	493	170	663	25,6	21,5
Morell	564	96	660	14,5	303	95	398	23,9	18,1
P.Mafumet	233	33	267	12,4	114	26	140	18,6	14,7
Reus	20358	3534	23892	14,8	11327	3907	15234	25,6	19,0
Tarragona	25258	4167	29425	14,2	14820	4853	19673	24,7	18,4
Vila-seca(A)	3002	451	3453	13,1	1557	311	1868	16,6	14,3
Salou(B)	2923	311	3234	9,6	1768	405	2173	18,6	13,2
A+B	5923	762	6687	11,4	3325	716	4041	17,7	13,8
CONURBACIÓN	53529	8855	62414	14,2	30382	9767	40149	24,3	18,2

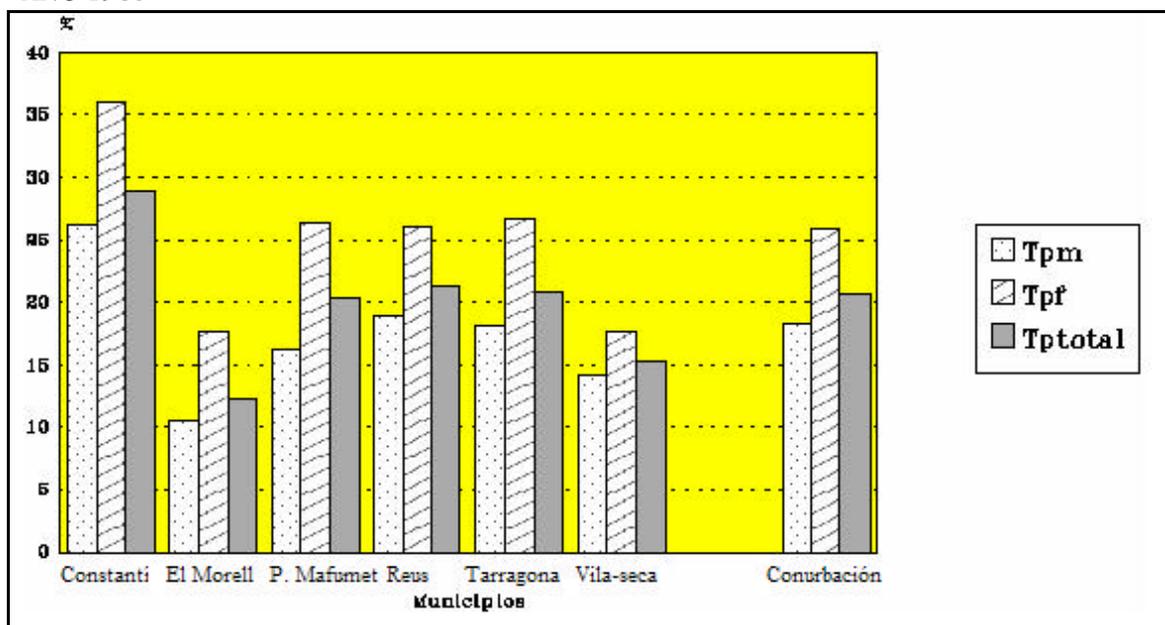
(\*) En 1986 todavía no aparece desagregado Salou de Vila-seca.

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos y Padrones de Habitantes*.

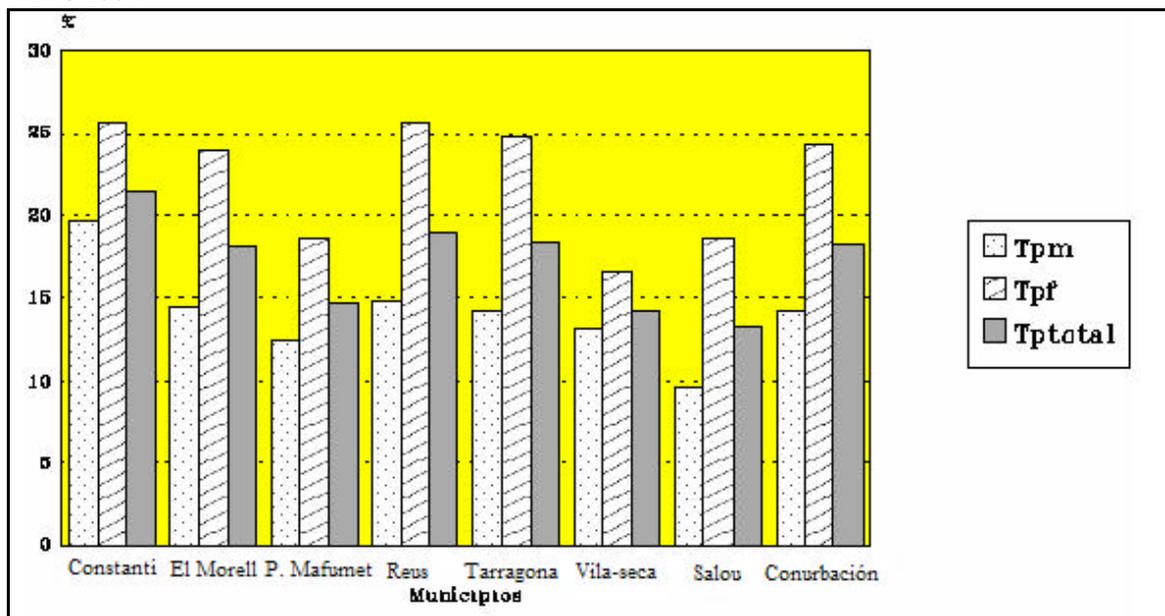
En Tarragona y Reus, las ciudades de mayor población, la Tpf era muy similar (cerca al 26%), lo mismo que la Tpm, algo por encima del 18%. La Tpf de la Población de Mafumet se encontraba también en los mismos porcentajes que en estas dos ciudades, no obstante, la Tpm era más reducida (16,1%).

Figura 10.9. Las tasas de paro masculino y femenino en los municipios de la conurbación (1986-1996)

AÑO 1986



AÑO 1996



Tpm: tasa de paro masculino; Tpf: tasa de paro femenino; Tpt: tasa de paro total

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Padrones de Habitantes*.

Lo mismo que en 1986, en 1991 el desempleo afecta también más a los activos femeninos en todos los municipios de la conurbación, aunque se produce un descenso en general en el paro extensible a todos los municipios. Así, la Tpf

en la conurbación se reduce hasta el 21,9%, cuatro puntos menos que en 1986; aunque el descenso mayor se produce en la Tpm que se sitúa en el 10%, muy por debajo del 18,2% registrado en 1986. Se aprecia pues como se acentúan los desequilibrios por sexos. La tasa de paro general se situaba en 1991 en el 14,3%.

Por municipios cabe resaltar la importante reducción de la tasa de paro a la mitad en Constantí. Afecta tanto al paro femenino, cuya tasa se sitúa en el 21,7%, como al masculino (12,4%). Este último era en 1986 del 26,2% y el femenino del 36%.

En 1991 las Tpf más importantes se registran en los municipios de Vila-seca (30,8%) y Salou (30,4%), donde el sector servicios está muy desarrollado, en especial en el segundo municipio, por la actividad turística. También el hecho de que el padrón se realice en temporada baja puede ser el factor que explique estas tasas tan elevadas. En estos municipios se incorpora un buen número de mujeres al mercado de trabajo en la segunda mitad de los años ochenta. En Reus es más elevada la tasa de paro femenino que en Tarragona en 1991, aunque las diferencias son escasas: 23,4% en la primera ciudad y 19,4 en la segunda. En Constantí y La Pobla de Mafumet se registran Tpf del 21,7% y del 25%, respectivamente, bastante próximas a las de Reus y Tarragona.

En El Morell se alcanza ese año la Tpf más baja de la conurbación, con sólo el 9% y lo mismo sucede con la Tpm (6,2%), muy parecida esta última a la del contiguo municipio de La Pobla de Mafumet (6,3%).

De los datos precedentes podemos extraer que el paro femenino afecta por igual en general a los municipios pequeños como a los grandes, cuando están inmersos en un ámbito cohesionado por unas relaciones de movilidad diaria de residencia al puesto de trabajo, aunque también es evidente que factores de índole socio-residencial están relacionados con la menor o mayor incidencia del desempleo en determinados núcleos, como ya destacábamos precedentemente.

Finalmente, desde 1991 a 1996 de nuevo crecen las cifras del paro, coincidiendo también con nuevas incorporaciones de generaciones abultadas de jóvenes y mujeres que demandan empleo, mientras que el mercado de trabajo se muestra incapaz de absorberlos. No obstante en algunos municipios se registra un importante descenso de las tasas de desempleo femenino, como es el caso de Vila-seca (16,6%) y Salou (18,6%) muy potenciados con la construcción del Parque Temático. Estos municipios contaban con unas Tpf de más del 30% en

1991. También se reduce el paro femenino en ese periodo en la Población de Mafumet hasta situarse en el 18,6% (25% en 1991), aunque en este municipio disminuye la población activa femenina ligeramente de 144 a 140 mujeres; todo lo contrario a lo que sucede en los municipios anteriores, donde crece notablemente.

En el resto de municipios la tasa de paro femenino aumenta. En Tarragona, se sitúa en el 24,7%

Por último, cabe señalar que los municipios con mayores Tpf en 1996 son Constantí y Reus, con casi el 26%, porcentaje que supera al de la conurbación (24,3%). Este aumento se explica en parte por el aumento de los activos femeninos, aunque en el caso de Constantí es bastante reducido.

## **Capítulo 11**

# **Los cambios en la distribución del empleo: el incremento de las actividades secundarias y terciarias**

En el capítulo precedente hemos estudiado la evolución de la población activa y del paro en el espacio de estudio. Ahora bien, el cambio más significativa experimentado en este territorio se va a producir en la estructura de la ocupación, fruto, como venimos observando, del proceso de industrialización y terciarización experimentado por la economía en la conurbación. Al análisis de dichas transformaciones vamos a dedicar el presente capítulo.

Para verificar los cambios acaecidos en el ámbito de estudio, analizamos la evolución en la distribución del empleo por grandes sectores y ramas de actividad económica. Nos basamos en los datos de los años 1960, 1970, 1986 y 1996, en principio centrándonos en la población ocupada residente y para el periodo más reciente además estudiamos la importancia de los puestos de trabajo localizados. El estudio en principio se concreta en el conjunto de la conurbación y posteriormente a nivel municipal.

Antes de abordar dicho análisis, en principio exponemos algunas consideraciones sobre las fuentes trabajadas y la metodología seguida.

### **1. Consideraciones sobre las fuentes utilizadas**

Se utiliza la clasificación internacional de profesiones recomendada por la Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo, adaptada por el INE a las condiciones españolas. La rama de actividad, lo mismo que la ocupación, se refiere exclusivamente a la población activa ocupada, desocupada temporalmente

y en paro. Se siguen las rúbricas de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas o CNAE (INE, 1960: X-XI).

### 1) Los datos del Censo de 1960

Se ha trabajado a partir de la información disponible del INE para los municipios de la conurbación de más de 10.000 habitantes (Tarragona y Reus) y para los restantes municipios de la conurbación se obtienen los datos de los Padrones Municipales de Habitantes de los respectivos Ayuntamientos. En esta fuente sólo figura la profesión, por lo que no ha quedado más remedio que realizar la clasificación por sectores económicos en estos casos atendiendo a esta variable.

### 2) Los datos del Censo de 1970

En la relación con la actividad económica y para los municipios trabajados a partir del CIDC, obtenemos la información de la Tabla 13: “Relación con la actividad de la empresa” y de la Tabla 14: “Rama de actividad. Población activa según actividad de la empresa”.

La rama de actividad económica se refiere a la clase de actividad de la empresa en la que una persona económicamente activa trabajó, como ocupación principal, durante la semana censal. Para las personas desempleadas y para los varones cumpliendo el servicio militar se obtiene la información referida a la última ocupación (INE, 1973: XIV).

Los datos totales de activos de esta tabla no coinciden con los de la Tabla 14: “Relación con la actividad”, Censo de 1970 (CIDC), algo hasta cierto punto lógico ya que se trabaja con muestreo<sup>175</sup> y por tanto pueden surgir estas disparidades.

A efectos de comparar internacionalmente estos datos, se codifican de acuerdo con la tercera edición de la Clasificación Internacional de Actividades Económicas, aprobada por las Naciones Unidas en 1968, adaptada para España (INE; 1973: XIV).

---

<sup>175</sup> En municipios de menos de 10.000 habitantes la fracción es del 20% (Constantí, Vila-seca, etc.)  
En municipios de 10.000 a 100.000 habitantes la fracción es del 40% (Reus y Tarragona).

### 3) Los datos el año 1986

Se estudia este año la ocupación por ramas de producción económica, a partir de la tabla: "Ocupats per branques d'activitat i sexe. Població de 16 anys i més".

Las ramas de actividad corresponden a las establecidas en la *Classificació d'Activitats Econòmiques 74* (CNAE 74), que se detallan en un Apéndice al final del capítulo.

Toda esta información se recoge a partir de las estadísticas publicadas en la Web del Idescat, referidas al Padrón de Habitantes de 1986.

### 4) Los datos del año 1996

Se ha obtenido la información a través de las *Estadísticas de població* que figuran en la Web del Idescat. Se recogen los datos de la tabla de "Población ocupada por ramas de actividad y sexo". En este caso, a diferencia de los años precedentes, se sigue la *Classificació catalana d'activitats econòmiques 93* (CCAIE 93), que detallamos en el Apéndice.

## 2. Metodología de estudio

En el capítulo anterior ya precisamos sobre los aspectos metodológicos relacionados con la población activa tanto ocupada como desempleada y las dificultades metodológicas, así como ciertas aclaraciones conceptuales. Ahora vamos a centrarnos en la metodología seguida en el análisis de la distribución de la ocupación por ramas de actividad.

Se trabajan aquí los datos por ramas de actividad como base también para el estudio de los grandes sectores de actividad económica. Debido a que no coinciden las ramas que figuran en las estadísticas oficiales en los diferentes años estudiados, se ha recurrido a la homogeneización en la medida de lo posible. Así, hemos reducido el estudio a las siguientes ramas de actividad<sup>176</sup>:

---

176 Las ramas de actividad se presentan según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE). Para los años 1986 y 1996 se realiza una adaptación normalizada de la Clasificación Nacional

1. Actividades primarias
2. Minería, industrias extractivas
3. Industrias fabriles
4. Agua, gas y electricidad
5. Construcción
6. Comercio
7. Hostelería
8. Transportes y comunicaciones
9. Servicios financieros
10. Servicios
11. Otras o no especificadas.

El reajuste a estos 11 grupos, como se explica más adelante, viene condicionado básicamente por la clasificación establecida por el INE para el año 1960, el censo con información más simplificada sobre las ramas de actividad económica.

En algunos años, como ya se indica en los apartados correspondientes del estudio, nos encontramos con carencia de datos por separado en las ramas de comercio y hostelería y otro tanto sucede en las de servicios financieros y servicios. La solución consiste en trabajar con los datos conjuntos tanto de unas como de las otras ramas, para así poder establecer comparaciones interanuales.

De esta clasificación llegamos a los grandes sectores de actividad económica:

- Primario (grupo 1).
  - Industria (grupos 2 y 3).
  - Construcción (grupo 4).
  - Terciario (grupos 5 a 8).
- Más el apartado de los no especificados (grupo 9).

En todos los años estudiados salvo en 1970 aparece diferenciada la población ocupada por ramas y sexo. El hecho de fijar 1960 como año inicial, estriba en conocer la situación previa a la instalación de la gran industria petroquímica y el desarrollo económico relacionado con las actividades terciarias también propias del crecimiento urbano y de la actividad turística. Hubiésemos

---

de Actividades Económicas (CNAE 74). La Classificació Catalana d'Activitats Econòmiques 93 (CCAEE 93) se utiliza por el Idescat para elaborar las tablas estadísticas correspondientes al año 1996.

preferido trabajar con los datos del año 1981 en lugar de los de 1986, pero las deficiencias en las estadísticas oficiales, en las que no aparecen la información precisada, nos ha obligado a centrarnos en el año 1986 y luego concluir la serie con los datos más recientes de 1996, publicados por el Idescat.

Los datos del INE referidos sólo a Tarragona y Reus en el Censo de 1960 son los más simplificados, ya que aparecen 9 grupos de actividad económica, con la diferenciación por sexos<sup>177</sup>. Al tratarse de la clasificación más reducida de los años estudiados se ha optado por tomarla casi íntegramente como punto de referencia para establecer nuestra clasificación anterior.

Los grupos de actividad económica que aquí figuran (según el INE: *Censo de población de 1960*), son los siguientes:

1. Agricultura, silvicultura, caza y pesca.
2. Explotación de minas y canteras.
3. Industrias fabriles.
4. Construcción.
5. Electricidad, agua, gas y servicios sanitarios.
6. Comercio.
7. Transportes, almacenaje y comunicaciones.
8. Servicios oficiales públicos y personales.
9. Actividades mal especificadas.

Aquí se observa, a diferencia de nuestra clasificación, como los datos de las categorías 6 y 7 se engloban en 1960 en la actividad de comercio (apartado 6). Lo mismo sucede con los apartados 9 y 10 de nuestra clasificación que aquí aparecen agrupados en la categoría 8: “Servicios oficiales públicos y personales”.

Del resto de municipios de la conurbación, los datos que obtenemos directamente de las respectivas Hojas del Padrón Municipal, se abordan en función de esta clasificación del INE, para homogeneizar los datos de la conurbación en ese año. A partir de los datos obtenidos los clasificamos atendiendo a las ramas preestablecidas por nosotros (Cuadro 11.1) y de ahí se llega a la clasificación por grandes sectores.

---

<sup>177</sup> Se siguen las rúbricas de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (INE, 1960, X-XI).

Para el año 1970 se utiliza una clasificación de actividades económicas (*Població activa segons l'activitat de l'empresa*) con 23 ramas (ver Apéndice), a partir de las cuales hacemos la clasificación en las ramas de actividad preestablecidas para nuestro estudio (Cuadro 11.1) y a la distribución por sectores de actividad.

Para el estudio de la distribución de la ocupación en el año 1986, se parte de la información publicada por el Idescat, que viene diferenciada por sexos en las diferentes ramas de actividad (la identificación de la tabla figura en el Apéndice). En total figuran 25 subapartados o grupos de actividad, contando el de los no especificados, que adaptamos a nuestra clasificación.

Lo mismo hacemos con las 17 ramas de actividad que aparecen en 1996 (Cuadro 11.1).

Cuadro 11.1. *Adaptación de la información de ocupados por ramas de actividad*

Ramas de actividad preestablecidas	Ramas que se incluyen según la clasificación de cada año (adaptaciones a nuestra clasificación)			
	1960	1970	1986	1996
1. Primario	1	1	1,2	1,2
2. Minería, industrias extractivas	2	2	3	3
3. Industrias fabriles	3	3 a 11	5 a 13	4
4. Agua, gas y electricidad	5	12	4	5
5. Construcción	4	13	14	6
6. Comercio	6	14,15	15	7
7. Hostelería	6	16	16	8
8. Transportes y comunicaciones	7	17	17,18	9
9. Servicios financieros	8	18	19	10
10. Servicios	8	19 a 22	20 a 24	11 a 17
11. Otras o no especificadas	9	23	25	-

Fuente: Elaboración propia a partir de la identificación de las tablas que figuran en el Apéndice del final del capítulo.

Hay que tener en cuenta que estos datos se recogen a partir de la clase de actividad económica que realiza la empresa en donde una persona activa ocupada ejerce su ocupación principal, entendiendo como tal a la que haya dedicado más horas durante esa semana. Los parados que han trabajado antes debe referir su

actividad al establecimiento en el que ejercieron su último empleo; es decir, la unidad productora de bienes o servicios (fábrica,...) situada en un emplazamiento físico definido y que está bajo la dirección o control de una sola empresa.

Evidentemente, en las estadísticas consultadas no siempre figura la actividad de la empresa, cuando esto ha sucedido, como es el caso de los municipios trabajados directamente a partir de las Hojas del Padrón de Habitantes de 1960 y 1970<sup>178</sup>, no ha quedado más remedio que clasificarlos por la profesión indicada.

Nos encontramos también al elaborar las estadísticas, tanto en los datos publicados como en los que figuran en las Hojas del Padrón Municipal, con casillas que aparecen en blanco, sin indicarse por tanto la actividad de esa persona. Asimismo, en los datos trabajados del INE (año 1960) y del CIDC (año 1970) y del Idescat (año 1986), sobre la distribución de la población ocupada, figura también un apartado de “no consta”. En ambos casos se opta por contar aparte (en la categoría 11: “Otras o no especificadas”) a dicho contingente. En el último año estudiado (1996), datos del Idescat, ya no figura población con ocupación no especificada.

Siguiendo este esquema de trabajo descrito, abordamos primero el análisis de la distribución del empleo por grandes sectores y ramas económicas en el conjunto de la conurbación y posteriormente nos centramos en los municipios que la componen.

### **3. La población ocupada por actividades económicas en la conurbación**

En el periodo que estudiamos se producen profundas transformaciones en la distribución de la ocupación por actividades económicas, tanto cuantitativa como cualitativamente.

Antes de iniciarse el *boom* industrial y turístico, a finales de los años cincuenta, aún el sector primario tenía un peso relativamente importante en este espacio, en particular en los municipios de menor población y en Reus. Posteriormente se producirá un fuerte incremento del sector secundario en los

---

<sup>178</sup> Nos referimos en 1960 a los municipios de Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet, La Canonja (que se suma a Tarragona) y Vila-seca. En 1970 sólo afecta a El Morell y a La Pobla de Mafumet.

años sesenta y setenta y desde los años ochenta se inicia un periodo con un acelerado crecimiento de los empleados en el sector servicios. Así pues, la generación de empleo se produce en las ramas industriales y terciarias. Todo ello origina el consiguiente crecimiento urbano y económico de este territorio. Esta dinámica demográfica a su vez generará un mayor crecimiento de la ocupación como resultado del aumento del consumo derivado del crecimiento demográfico. Paralelamente, en la medida en que se desarrolla la economía se diversificarán también las actividades, mejorando el nivel tecnológico y la calidad del trabajo.

Podemos apreciar en el periodo estudiado, una evolución caracterizada por dos fases:

- 1) De *industrialización* (el llamado periodo fordista) en el que el crecimiento del sector secundario arrastra al terciario. Viene culminada por las importantes inversiones de mano de las multinacionales, que en los años sesenta y setenta introducen la moderna industria (en todo caso gran parte de esta industria petroquímica que se instala aquí ya se encontraba fuertemente automatizada) en los municipios de la conurbación.
- 2) *Postindustrial o neoindustrial*, en la que el sector secundario se automatiza a un ritmo rápido, expulsando mano de obra y por tanto tiende a retroceder la ocupación industrial, a la vez que se produce un espectacular desarrollo del sector servicios. En ese marco las actividades agrarias reducen efectivos hasta niveles bajísimos, propios de las grandes aglomeraciones urbanas. La agricultura se convierte en una actividad residual, en ocasiones practicada a tiempo parcial y con un carácter complementario de las economías domésticas.

El fuerte crecimiento demográfico que experimenta la conurbación desde los años sesenta genera asimismo un rápido desarrollo del sector inmobiliario, por el incremento de la demanda de viviendas de la población inmigrada, pero también de segundas residencias y establecimientos relacionados con la actividad turística, además del aumento de las infraestructuras.

El turismo de masas por su parte originará desde los años sesenta un profundo cambio en el espacio costero de la provincia de Tarragona. Incidirá en buena medida en el crecimiento de la ocupación, no sólo en la construcción y la hostelería, sino en otras muchas actividades. Esta actividad junto con la

petroquímica, van a constituir los pilares básicos del cambio en las actividades económicas experimentado en la conurbación desde los años sesenta hasta nuestros días.

Pretendemos estudiar ahora los cambios experimentados en la actividad por ramas de actividad económica y también por grandes sectores económicos (primario, industria, construcción y servicios), basándonos en los datos oficiales de los padrones y censos de población de 1960, 1970, 1986 y 1996. Contrastaremos también la evolución que experimenta la ocupación por grandes sectores de actividad de la conurbación respecto a la provincia y Cataluña.

### **3.1. La distribución del empleo en 1960**

La distribución de la población ocupada por sectores en 1960 recogida de los censos y padrones municipales de habitantes se clasifica, como ya señalábamos precedentemente por la profesión, por lo que posiblemente se deforma algo la realidad, no obstante, nos interesa en este estudio observar la tendencia seguida en el periodo estudiado, donde podremos observar como progresivamente en la conurbación el número de ocupados en las ramas industriales y en mayor medida las del terciario irán creciendo, mientras que el sector primario quedará en un plano residual, algo propio del medio urbano.

En 1960 la población que trabajaba en la conurbación ascendía a 35144 personas de las cuales sólo 8676 (casi el 25%) era empleo femenino. Por ramas de actividad el empleo se concentraba básicamente en las industrias fabriles (26,2%), en servicios (20,3%), seguían las actividades primarias (algo más del 16%) y las actividades comerciales y hosteleras (15,5%). El resto de ocupaciones tenían un peso mucho más escaso.

El retroceso de las actividades agrarias se produce como consecuencia de la industrialización y la reducción progresiva de la superficie cultivada en los municipios de la conurbación. Paralelamente a estos procesos tiene lugar una fuerte capitalización del campo y la consiguiente disminución de su número de activos. Los inicios de este abandono masivo del campo se remontan a los años cincuenta, una vez superada la dura etapa de la postguerra, con los procesos de desagrarización e industrialización que tienen lugar en nuestro país y que provocan el “éxodo rural” y los consiguientes procesos de urbanización (De

Miguel, 1974; Giner, 1978; Vilà Valentí, 1982; Vilà Valentí y Capel, 1970; Martínez Serrano, 1982 y Tamames, 1992).

Cuadro 11.2. *Población ocupada por ramas de actividad y sexo en la conurbación, año 1960*

Ramas de actividad	H	%	M	%	Total	%	Tfo
1. Actividades primarias	5540	15,8	150	0,4	5690	16,2	2,6
2. Minería, industrias extractivas	70	0,2	-	-	70	0,2	0,0
3. Industrias fabriles	6177	17,6	3068	8,7	9245	26,3	33,2
4. Agua, gas y electricidad	253	0,7	13	0,1	266	0,8	4,9
5. Construcción	3032	8,6	28	0,1	3060	8,7	0,9
6. Comercio	-	-	-	-	-	-	-
7. Hostelería	-	-	-	-	-	-	-
6 + 7(*)	4151	11,8	1287	3,7	5438	15,5	23,7
8. Transportes y comunicaciones	2700	7,7	151	0,4	2851	8,1	5,3
9. Servicios financieros	-	-	-	-	-	-	-
10. Servicios	-	-	-	-	-	-	-
9 + 10(*)	4147	11,8	2995	8,5	7142	20,3	41,9
11. Otras/No especificadas	398	1,1	984	2,8	1382	3,9	71,2
TOTAL	26468	75,3	8676	24,7	35144	100,0	24,7

H: Hombres. M: Mujeres. Tfo: Tasa de feminidad de los ocupados o porcentaje de mujeres ocupadas respecto al total de los ocupados.

\* Como ya se indica en la parte metodológica del capítulo, carecemos de datos desagregados de las categorías 6 y 7 y de la 9 y 10 en los datos del censo de población publicados por el INE. Ante esta dificultad en este año se trabajan con la suma de dichas categorías con el objeto de poder contrastar esos datos con los de los años posteriores estudiados.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes, 1960*.

Por sectores de actividad en 1960 se refleja ya claramente el peso destacado del terciario, donde trabajaban casi el 44% de los ocupados, en cifras absolutas 15431 personas (Cuadro 11.3). Este predominio del terciario guarda relación con la todavía escasa industrialización de este territorio, inserto en una de las comunidades con mayor tradición industrial de España. Este peso del terciario en la conurbación lo marcan las ciudades principales, Tarragona y Reus; la primera como capitalidad administrativa y de importante desarrollo de la actividad portuaria, y la segunda, como centro comercial de la provincia de larga tradición<sup>179</sup>. En el sector industrial la ocupación ascendía a algo más del 27% de

<sup>179</sup> En un estudio reciente sobre el comercio en Reus, M. Carmen Bigorra y Empar Sánchez (1991), concluyen que en los años sesenta se van a abrir algunos comercios que marcan los orígenes del comercio diferenciado que llega hasta hoy. También nacen servicios del automóvil y actividades de

los trabajadores y un total de 9581 personas. Esta actividad todavía tenía ese año un marcado carácter local y artesanal; sin embargo, como afirma Jordi Rosell (1987: 165), “a partir de 1958 s’observà un vigorós procés de creixement industrial, que de fet no s’aturaria fins als darrers anys dels setanta. Aquest procés va tenir dues etapes clarament diferenciades: la primera, que es desenvolupa fins a mitjan seixantes (sic), caracteritzada pel predomini de la petita i mitjana indústria transformadora, i la segona protagonitzada per la gran indústria petroloquímica de base”. Respecto a la primera etapa Jordi Rosell señala que si bien de 1958 a 1965 se instalan una veintena de industrias, estas son de pequeño tamaño y de casi todos los subsectores de la industria fabril, predominando el metal. Estas circunstancias permiten crear en este municipio numerosos puestos de trabajo (cerca de 1500), aunque la inversión inicial fue reducida (Rosell, 1987: 165).

Cuadro 11.3. *Población ocupada por grandes sectores de actividad y sexo en la conurbación, año 1960*

Sectores	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	Tfo
Primario	5540	15,8	150	0,4	5690	16,2	2,6
Industria	6500	18,5	3081	8,8	9581	27,3	32,2
Construcción	3032	8,6	28	0,1	3060	8,7	0,9
Terciario	10998	31,3	4433	12,6	15431	43,9	28,7
Otros/NE	398	1,1	984	2,8	1382	3,9	71,2
TOTAL	26468	75,3	8676	24,7	35144	100,0	24,7

Fuente: Elaboración propia a partir de INE y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes, 1960*.

En 1960 la industria y los servicios daban trabajo a la mayoría de la población de la conurbación. No obstante, aún en el sector primario trabajaban cerca de 5690 trabajadores, algo más del 16% de la ocupación, y constituía la

---

ocio. Posteriormente en los años setenta continúa esta tendencia del periodo anterior, produciéndose un aumento de las actividades relacionadas con el automóvil, el ocio y la alimentación. En la década de los ochenta se desarrolla considerablemente el sector servicios, con nuevos establecimientos comerciales y en menor número establecimientos de fabricación de elementos industriales. En definitiva, la ciudad ha tendido hacia su consolidación como un gran centro comercial y de servicios que aglutina una amplia superficie geográfica.

base de gran parte de las economías de los municipios más pequeños, como veremos más adelante. El sector de la construcción, sujeto a importantes variaciones cíclicas marcadas por la coyuntura económica, era ese año el que generaba menor número de empleos y representaba casi el 9% de la ocupación.

Cuadro 11.4. *Evolución de la población ocupada por grandes sectores de actividad económica en la conurbación, la provincia y Cataluña (1960-1996)*

Personas ocupadas y porcentajes

Año 1960	Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Terciario	%	S/E	%	Total
Conurbación	5690	16,2	9581	27,3	3060	8,7	15431	43,9	1382	3,9	35144
Provincia	64476	45,7	27868	19,7	8270	5,9	35050	24,9	5287	3,7	140951
Cataluña	264623	15,6	705395	41,6	126898	7,5	517614	30,5	81475	4,8	1696005
<b>Año 1970</b>											
Conurbación	4099	7,3	14046	25,1	8538	15,3	28518	51,1	649	1,2	55850
Provincia	45915	29,3	35775	22,8	19735	12,6	54332	34,6	1032	0,7	156789
Cataluña	166174	8,4	857359	43,4	214920	10,9	701176	35,5	34750	1,8	1974379
<b>Año 1986</b>											
Conurbación	2264	3,6	18408	28,9	4117	6,5	36737	57,6	2155	3,4	63681
Provincia	24583	15,1	45539	28,1	12512	7,7	69582	42,9	10108	6,2	162324
Cataluña	90311	4,9	657112	35,7	96614	5,3	839068	45,6	155992	8,5	1839097
<b>Año 1996</b>											
Conurbación	1692	2,0	20936	25,0	7033	8,4	54252	64,6	-	-	83913
Provincia	17277	8,5	54058	26,6	19733	9,7	112253	55,2	-	-	203321
Cataluña	70891	3,2	707313	32,1	153625	7,0	1272823	57,7	-	-	2204652

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Si bien en 1960 encontramos en la conurbación una estructura productiva especializada en el sector terciario (43,9% de población ocupada), no sucede lo mismo en Cataluña, comunidad con una evidente especialización industrial (41,6% de ocupados) ni en la provincia de Tarragona especializada aún ese año en las actividades primarias (45,7% de ocupados) y por tanto manteniendo en el medio rural un elevado porcentaje de población, en unos momentos de incipiente “éxodo rural” (Cuadro 11.4).

El empleo femenino en 1960 todavía tenía relativa importancia, ya que de los 35144 empleados, 8676 eran mujeres, lo que representaba casi el 25% del total. La mujer seguirá teniendo escasa relevancia en el empleo durante los años

sesenta y setenta, en buena medida por los condicionamientos machistas de la sociedad.

Por sectores económicos, como se aprecia en el Cuadro 11.3, la ocupación femenina se concentraba en la industria (3081 empleos) y el terciario (4433 empleos). En la actividad industrial la tasa feminidad de los ocupados (Tfo) ascendía al 32,2%; es decir, un tercio de los puestos de trabajo los desempeñan mujeres. En el sector terciario la Tfo era algo menor, con un 28,7%. Esta situación refleja como la mujer, posiblemente por tener menor remuneración que los hombres, tenía bastantes opciones para entrar a trabajar en las diferentes pequeñas y medianas industrias (en particular en las textiles), que predominaban en esta área en torno al año 1960. En los otros sectores (primario y construcción) su peso era insignificante.

En el apartado de actividades no especificadas se contabilizan muchas más mujeres que hombres, posiblemente parte de este porcentaje corresponda a mujeres clasificadas como activas y que en realidad no lo fueran.

Si entramos en el análisis de la ocupación femenina por ramas de actividad, según se desprende de los datos del Cuadro 11.2, el mayor número de mujeres empleadas se produce en servicios (servicios propiamente y los financieros), con una cifra de 2995 empleadas y una Tfo del 41,9%<sup>180</sup>. Le seguía en importancia las industrias fabriles con una cifra de 3068 empleadas, que representaba una Tfo del 33,2%. También destacaba el comercio y la hostelería que conjuntamente ocupaban a 1287 mujeres, con una Tfo de 23,7%. Se trata de actividades todas ellas muy relacionadas con el medio urbano, donde la mujer consigue incorporarse al empleo, aunque no siempre en las mismas condiciones laborales que los hombres en aquellos años. En las actividades primarias sólo representaban el 0,4%, cuando el total de esta rama ascendía al 16,2%. No obstante la mujer desempeña en esos momentos una importante labor en las economías agrarias de los municipios “rurales” de la conurbación, como analizaremos más adelante, aunque su trabajo no se registra en las estadísticas municipales de los respectivos padrones de habitantes. La ocupación de la mujer todavía en 1960 sigue siendo bastante reducida, por las implicaciones de la sociedad machista de esos momentos.

---

180 Se incluyen aquí la rama de actividades financieras y la de servicios.

En las ramas de actividad agua, gas y electricidad y en transportes y comunicaciones el empleo lo desarrollan casi íntegramente los hombres. La mujer en este tipo de actividades todavía no encuentra un hueco, posiblemente también por tratarse de profesiones tradicionalmente desarrolladas por los hombres.

### **3.2. La distribución de la ocupación en 1970**

Durante los años sesenta, conocidos en España como el “desarrollismo económico”, al igual que sucede en otros puntos de España, se produce en la conurbación un fuerte crecimiento económico. De un lado por la llegada de capital foráneo de manos de las multinacionales (en nuestro ámbito de estudio básicamente las industrias petroquímicas). Por otra parte, con la bonanza económica europea se genera un *boom* turístico que afecta notablemente a la economía española, mucho más competitiva en este sector que la de otros países, desde la devaluación de la peseta producida en el Plan de Estabilización de 1959. El turismo de masas, de sol y playa genera un flujo de capital tanto en el sector inmobiliario como en otras actividades económicas, transformándose profundamente el espacio litoral de la conurbación y en particular el núcleo de Salou. Todo este flujo de capitales generará numerosos puestos de trabajo y un importante influjo migratorio. La composición del empleo en 1970 por ramas de actividad se modificará significativamente respecto a la situación de 1960 (Cuadro 11.5, Figura 11.1).

En 1970 la cifra de ocupados asciende a 55850 personas, frente a las 35144 del año 1960. Supone un aumento absoluto de más cerca de 21000 empleos, casi un 60% más.

Llama la atención el descenso del empleo producido en las actividades primarias, que de los 5690 puestos de trabajo de 1960 se reducen a los casi 4100 de 1970. En cifras relativas las actividades primarias representan en 1970 sólo el 7,3% de la población ocupada, frente al 16,2% de 1960. Este descenso porcentual se explica en parte por el crecimiento de las otras actividades, pero también es cierto que el campo se abandona en la medida en que no resulta rentable por darse salarios más elevados en otros trabajos. Asimismo, paralelamente se produce una rápida capitalización que se traduce en un progresivo crecimiento de la mecanización (tractores, sistemas de regadío, etc.) y de utilización de productos químicos (herbicidas, anticriptogámicos, etc.); pero también, se

produce una continua reducción del espacio agrario con la proliferación de polígonos industriales, el desarrollo de las infraestructuras y crecimiento de los núcleos urbanos. La industrialización también trae consigo el aumento de las tierras yermas. En definitiva, se producen cambios en los usos del suelo que se traducen en la disminución del espacio agrario, en su transformación y en ocasiones en su abandono, que llevan parejos la reducción de los efectivos agrarios del suelo.

Cuadro 11.5. *Evolución porcentual de la ocupación por ramas de actividad en la conurbación (1960-1996)*

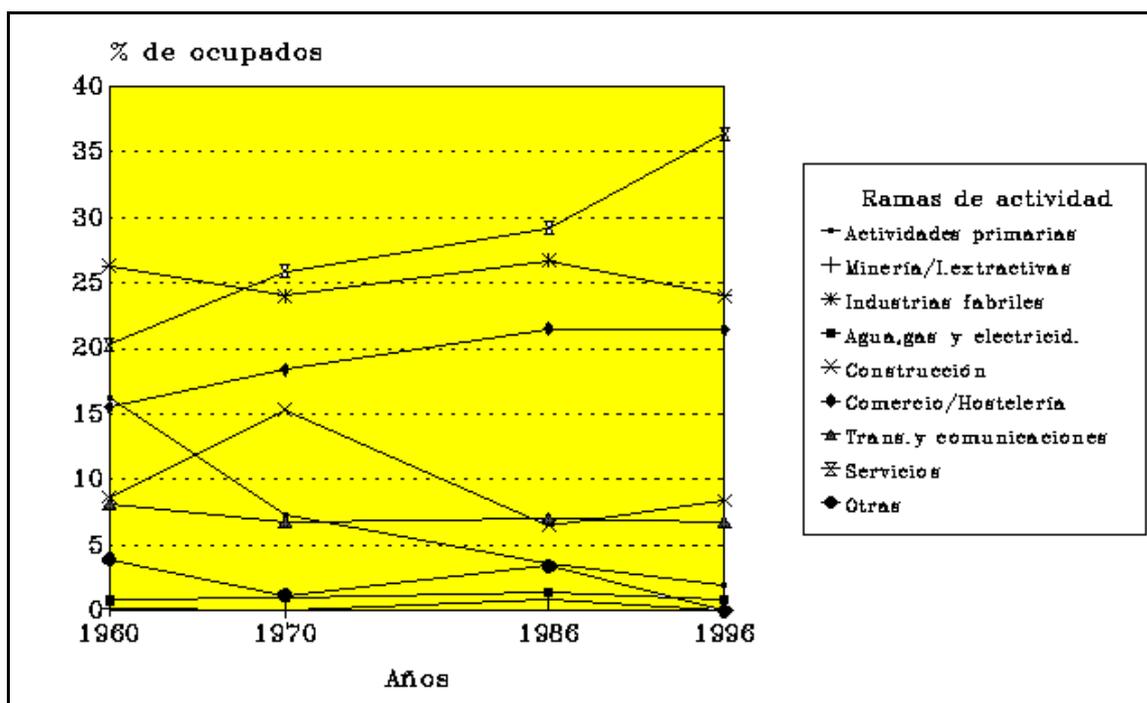
Ramas de actividad	1960	1970	1986	1996
1. Actividades primarias	16,2	7,3	3,6	2,0
2. Minería, industrias extractivas	0,2	0,1	2,5	0,1
3. Industrias fabriles	26,3	24,0	25,0	24,0
4. Agua, gas y electricidad	0,8	1,0	1,4	0,9
5. Construcción	8,7	15,3	6,5	8,4
6. Comercio	s.d.	15,0	14,8	13,8
7. Hostelería	s.d.	3,4	6,7	7,6
6 + 7	15,5	18,4	21,5	21,4
8. Transportes y comunicaciones	8,1	6,8	7,0	6,8
9. Servicios financieros	s.d.	3,7	3,4	2,8
10. Servicios	s.d.	22,2	25,8	33,6
9 + 10	20,3	25,9	29,2	36,4
11. Otras	3,9	1,2	3,4	-

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

Destaca en este periodo el aumento experimentado por las actividades de servicios del 20,3% de 1960 al 25,9% de 1970. En cifras absolutas se dobla holgadamente este contingente ya que en 1970 se registran 14436 empleos, frente a los 7142 contabilizados el año 1960. También crecen significativamente las actividades de comercio y hostelería, que casi doblan el empleo en los años sesenta, ya que en 1960 su número ascendía a 5438 empleados y en 1970 a 10269. En cifras relativas este grupo alcanzaba en 1970 el 18,4% de los ocupados, porcentaje significativamente mayor que el de 1960 (15,5%). Este crecimiento del empleo en estas actividades de servicios corrobora el cambio en

la estructura productiva que tiene lugar en la conurbación en los años sesenta: el crecimiento urbano y también el turismo de masas lleva parejo el desarrollo de los servicios. Precisamente, este desarrollo del espacio urbano supone un espectacular aumento de las actividades relacionadas con la construcción y en particular el desarrollo del sector inmobiliario. Así, en 1970, se alcanza el máximo porcentaje de trabajadores ocupados en la construcción, el 15,3%, cifra que contrasta con el 8,7% registrado en 1960. Pero tal vez lo más significativo sea el crecimiento absoluto de este sector, que llega a ocupar a más de 8500 trabajadores en 1970, frente a los 3060 registrados en 1960 (Cuadros 11.6 y 11.7).

Figura 11.1. *Evolución del porcentaje de ocupados por ramas de actividad en la conurbación (1960-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

La rama de industrias fabriles pierde peso relativo en los años sesenta y se sitúa en el 24% de la población ocupada, frente al 26,3% alcanzado en 1960, no

obstante crece en cifras absolutas desde los 9245 empleos de 1960 hasta los 13402 empleados registrados en 1970, un crecimiento menos importante que el producido en las actividades del sector servicios (Cuadros 11.2 y 11.6, Figura 11.2). Llama la atención ese descenso porcentual de esta rama industrial en un periodo en el que se estaba creando ya el complejo petroquímico. Tampoco se produce un aumento espectacular de las cifras de empleo. Tal vez parte de la explicación radique en que en las industrias químicas y petroquímicas que se instalan en la conurbación, la proporción de puestos de trabajo creados en relación a las inversiones realizadas es más bajo que en otras industrias fabriles, por el elevado grado de automatización existente en los procesos productivos, algo ya contrastado en el capítulo sobre el proceso de industrialización. Aparte de estos factores, cabe destacar otros, ya mencionados en otros capítulos:

- El posible efecto multiplicador de esta industria energética de base y de las químicas hacia la construcción y los servicios. Precisamente en este último sector se producirá un progresivo aumento del empleo.

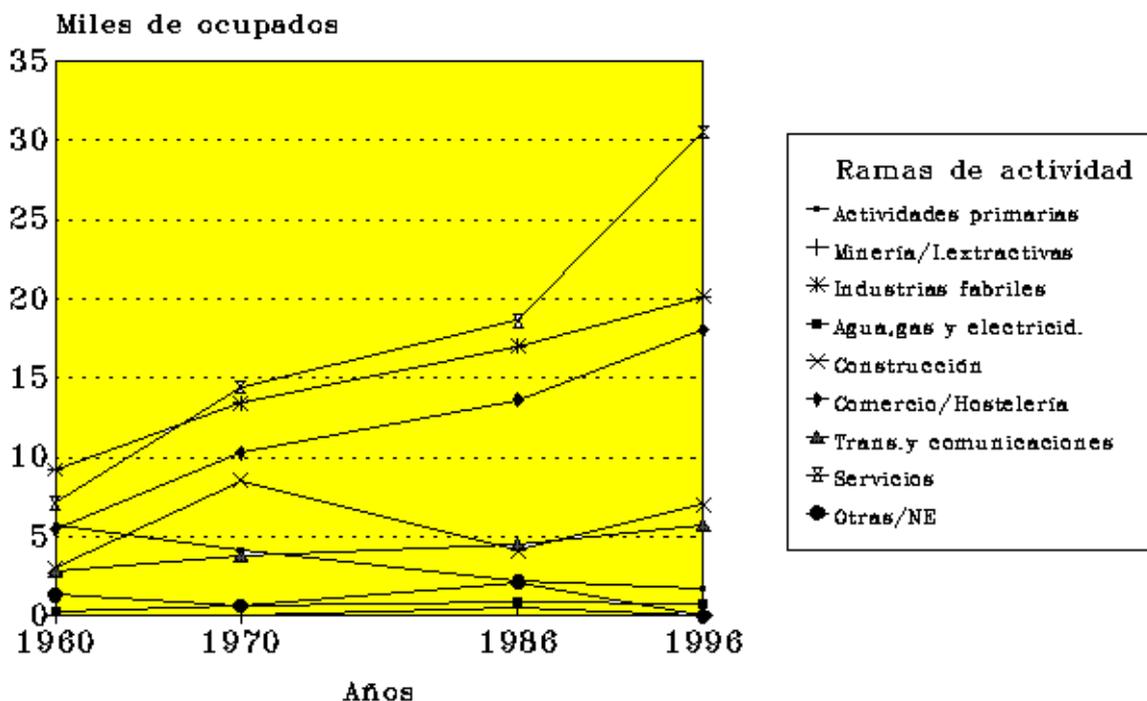
Cuadro 11.6. *Población ocupada por ramas de actividad en la conurbación, año 1970*

Rama de actividad	Total	%
1. Primario	4099	7,3
2. Minería, industrias extractivas	43	0,1
3. Industrias fabriles	13402	24,0
4. Agua, gas y electricidad	601	1,0
5. Construcción	8538	15,3
6. Comercio	8388	15,0
7. Hostelería	1881	3,4
6 + 7	10269	18,4
8. Transportes y comunicaciones	3813	6,8
9. Servicios financieros	2066	3,7
10. Servicios	12370	22,2
9 + 10	14436	25,9
11. Otras	649	1,2
<b>TOTAL</b>	<b>55850</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del CIDC: *Padrón Municipal de Habitantes, 1970*, y Ayuntamientos de La Pobra de Mafumet y El Morell: *Padrón Municipal de Habitantes, 1970*.

- La posible desaparición de pequeñas y medianas industrias tradicionales (textil, agroalimentaria, etc.), ante la fuerte competencia de los salarios de esta moderna industria petroquímica en el espacio de la conurbación, hecho destacado por Rosell en su tesis doctoral (1983) y que sintetiza en una publicación (Rosell, 1987: 168). Este economista se plantea la hipótesis de hasta qué punto esta industria moderna petroquímica ha contribuido a la destrucción de la industria transformadora local. Luego analiza la forma como se implanta la gran industria desde mitad de los sesenta, destacando la escasez de suelo industrial. También destaca la situación de escasez de mano de obra que ocasionará la construcción de la refinería de EMP a principios de los años setenta. La presión salarial hará que este espacio de la conurbación pierda atractivo para ciertas industrias locales, ya que las multinacionales ofrecerán unas mayores posibilidades salariales.

Figura 11.2. *Evolución del número de empleados por ramas de actividad (1960-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y adrones de Habitantes*.

Como se indica en un estudio Llovell (1980: 11), refiriéndose a la provincia de Tarragona en 1956: “El conjunto propiamente industrial estaba representado..., por una industria textil de mediana capacidad, pero de tradición y experiencia; por una industria química reciente y llena de posibilidades; por una industria de papel localizada principalmente en la comarca de Valls, con capacidad reducida; por la curtición de pieles, la fabricación de calzado; y por pequeñas explotaciones industriales de carácter general, para satisfacción de necesidades locales”. Esta realidad irá cambiando en los años posteriores con el desarrollo económico de otros sectores industriales modernos como el petroquímico. Las reconversiones industriales que se producen con posterioridad a la crisis energética de los años setenta afectarán a las industrias donde el empleo femenino era importante, principalmente a la textil.

Cuadro 11.7. *Población ocupada por grandes sectores de actividad en la conurbación, año 1970*

Sectores	Total	%
Primario	4099	7,3
Industria	14046	25,1
Construcción	8538	15,3
Terciario	28518	51,1
Otros/NE	649	1,2
<b>TOTAL</b>	<b>55850</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del CIDC: *Padrón Municipal de Habitantes, 1970*, y Ayuntamientos de La Pobla de Mafumet y El Morell: *Padrón Municipal de Habitantes, 1970*.

Pere Lleonart (1980b: 93) sostiene también en esos momentos que: “L’arribada de la petrolquímica ha elevat substancialment l’índex del nivell salarial que, en aquests moments (se refiere a final de los años setenta) és en mitjana un dels més elevats de fora l’entorn barceloní, si bé el poc volum d’ocupació industrial fa que l’índex salarial mitjà se situï darrera d’altres zones amb una especialització industrial més acusada”.

Por su parte, Margalef (1979: 30-31) en su estudio sobre el Tarragonès (comarca a la que pertenecen la mayoría de los municipios de la conurbación, salvo Reus), y referido al año 1975 asegura que “la població activa ocupada en la indústria té un percentatge molt baix, fenomen lògic i conseqüent, atès el tipus d’industrialització produït al Tarragonès... És important de ressaltar el percentatge inferior de l’ocupació industrial en la comarca, ja que és una incongruència si tenim en compte la forta industrialització que ha experimentat el Tarragonès, i solament és explicable perquè es tracta d’unes inversions amb una alta relació capital-treball...La distribució sectorial de la població activa dóna a entendre la poca importància que té l’ocupació industrial a l’àrea i ens fa veure que és una economia en què la majoria d’ocupació, més del setenta per cent, ve donada per l’activitat de serveis i construcció, mentre que aquestes xifres d’ambdós sectors signifiquen al voltant d’un cinquanta per cent, tant a la província com a Catalunya.” Esta realidad también la observamos nosotros, pues como se sabe la química moderna genera directamente escaso empleo, aunque si lo hace indirectamente en otras actividades. Como se indica en un artículo propio sobre la química, esta actividad comporta una fuerte inyección de capital, “sin embargo, la generación de empleo, una vez que entran en funcionamiento las plantas, es reducido. Es evidente que la industria química de base genera escasos puestos de trabajo debido a su alto nivel de automatización existente en sus plantas. También es destacable el fenómeno de subcontratación para las tareas esporádicas a través de empresas de montajes, mantenimiento y servicios. El personal fijo de estas empresas tiende a congelarse”<sup>181</sup>.

También es cierto que desde mitad de los setenta se asiste en España al inicio de una nueva fase marcada por el descenso de las anteriores tasas de expansión, una creciente transnacionalización y una rápida mejora tecnológica, que fuerza la reestructuración de nuevos sectores productivos y empresas, al tiempo que tiene lugar el agotamiento de ciertos procesos acumulativos en regiones de industrialización tradicional (como Cataluña) y la profundización de movimientos descentralizados hacia determinados espacios periféricos (Méndez, 1988b: 13).

Por grandes sectores económicos, el terciario refuerza en 1970 su predominio, que se hace ya absoluto, con el 51,1% de la población ocupada total, con un aumento de 7 puntos respecto al año 1960 y con 28510 trabajadores, casi

---

<sup>181</sup> Del Amo:” Industrialización y cambios socioeconómicos y ambientales en los municipios del Camp de Tarragona “*Diari de Tarragona, La Química*, 30-11-1988, pp. 31-35.

el doble que en 1960. Este aumento, como señala Rafael Puyol Antolín (1988b: 174) refiriéndose en general a las áreas desarrolladas, “se relaciona con las necesidades de las sociedades avanzadas que reclamen constantemente equipados e infraestructuras cada vez más numerosas y complejas en el campo del comercio, los transportes, la educación, la sanidad, el ocio, la información, etc.” No obstante, el sector que más crece en cifras absolutas es la construcción ya que casi se triplican los efectivos respecto a 1960, representando el 15,3% del empleo en 1970. La fuerte actividad económica inducirá la creación de numerosos empleos en la construcción, no sólo en la conurbación, sino también de la provincia de Tarragona. Conviene añadir que la actividad constructora se convierte en algunos de los barrios y municipios inmediatos a Tarragona y Reus en una labor sumergida en la que trabaja población joven, casi íntegramente masculina. Asimismo, debemos destacar el peso que tiene la autoconstrucción de viviendas, tarea que llevan a cabo parte de los inmigrados que conocen el oficio y que además lo aprenden porque ven en esa profesión una manera de ganarse la vida.

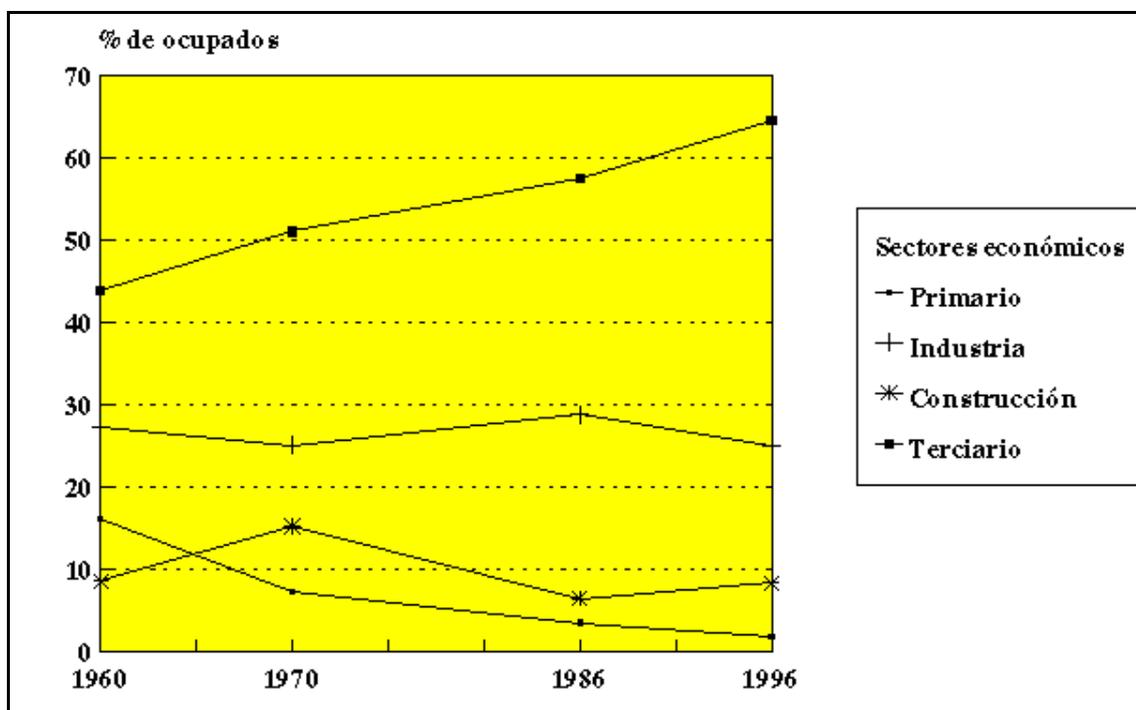
Cuadro 11.8. *Evolución de la población ocupada por grandes sectores económicos en la conurbación (1960-1996)*

Sectores	1960	1970	1986	1996
Primario	16,2	7,3	3,6	2,0
Industria	27,3	25,1	28,9	25,0
Construcción	8,7	15,3	6,5	8,4
Terciario	43,9	51,1	57,6	64,6
Otros/NE	3,9	1,2	3,4	-

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

La actividad en el sector industrial, ya vimos como aumenta en los años sesenta en cifras absolutas aunque retrocede ligeramente en valor porcentual. En cambio el descenso en el sector primario es absoluto y relativo (Cuadros 11.5 y 11.8, Figura 11.3).

Figura 11.3 *Evolución de la ocupación por grandes sectores económicos en la conurbación (1960-1996)*



Fuente: Elaboración propia a partir del Cuadro 11.8.

En definitiva, en el gran periodo industrializador de los años sesenta llama la atención el retroceso porcentual del sector industrial y el notable crecimiento del terciario, que seguramente se produce por la proliferación de actividades inducidas por la localización industrial.

Si comparamos la evolución de los grandes sectores de actividad de la conurbación con los de Cataluña, se observan ciertas diferencias. En efecto, en esta comunidad es la industria la actividad que da más empleo, y al contrario de lo que sucede en la conurbación, crece el empleo del 41,5% al 43,4% desde el año 1960 al 1970. En nuestro ámbito en el año 1970 sólo el 25,1% del empleo correspondía a la industria. Así pues, en 1970, el territorio de Cataluña presentaba un claro predominio industrial, en consonancia con la tradicional actividad fabril de esta comunidad, mientras, la conurbación, con un mayor grado de urbanización, mostraba una mayor especialización en el terciario. La

ocupación en el primario al igual que sucede en este territorio, también disminuye substancialmente en Cataluña en esos años. La construcción y el terciario crecen porcentualmente en Cataluña durante los años sesenta a un ritmo más lento que en la conurbación (Cuadro 11.4).

Los datos provinciales distan bastante de los registrados en la conurbación, algo lógico ya que nuestro ámbito es predominantemente urbano, con fuerte peso del sector secundario y terciario. En la provincia en 1960 aún predomina el sector primario (45,7%), aunque se reduce substancialmente hasta el 29,3% diez años después. Por el contrario crecerán los otros sectores en la medida en que se va produciendo la desagrarización. Así pues los activos del primario se desplazan hacia la industria, que ocupaba en el año 1970 a cerca del 22,8% de los empleados, por encima del 19,7% correspondiente al año 1960; también crece la construcción a un ritmo más rápido, ya que dobla el porcentaje hasta el 12,6% de 1970. El terciario es el sector que aumenta más en cifras absolutas, y relativas llegando a ocupar al 34,6% del empleo en 1970, diez puntos más que en 1960. Son porcentajes bastante más bajos que los registrados en la conurbación por tratarse de un ámbito todavía con una importante actividad agraria (Cuadro 11.4).

### **3.3. La composición de la población ocupada en 1986**

A partir de los años setenta se producen importantes cambios económicos en la conurbación motivados principalmente por la instalación de la refinería de petróleo en La Poble de Mafumet y por la crisis económica internacional iniciada en 1973. No obstante, la población de la conurbación seguirá aumentando y con ello también el empleo. En 1986 la ocupación registrada en el territorio estudiado ascendía a 63681 personas, de las cuales 45117 eran varones y 18564 mujeres. El predominio masculino (70,8%) nos da cuenta todavía de la escasa incorporación femenina al trabajo.

El crecimiento del empleo sigue un ritmo más lento en estos años que en la década de los sesenta, sin duda por los efectos de la crisis económica. De 1970 a 1986 sólo crecen algo más de 7800 personas los puestos de trabajo, mientras que de 1960 a 1970 el aumento fue superior a las 20700 personas. El crecimiento porcentual del empleo de 1970 a 1986 es de sólo un 14%, dato que contrasta con el aumento del 59% registrado de 1960 a 1970. En este periodo más extenso las

inversiones industriales en particular en la industria petroquímica, no compensan la destrucción de empleo en otras actividades económicas.

Cuadro 11.9. *Población ocupada por ramas de actividad y sexo en la conurbación, año 1986*

Ramas de actividad	H	%	M	%	Total	%	Tfo
1. Primario	1994	3,1	270	0,5	2264	3,6	11,9
2. Minería y extractivas*	497	0,7	50	0,1	547	0,8	9,1
3. Industrias fabriles**	14015	22,0	2986	4,7	17001	26,7	17,6
4. Agua, gas y electricidad	808	1,3	52	0,1	860	1,4	6,0
5. Construcción	3992	6,3	125	0,2	4117	6,5	3,0
6. Comercio	5628	8,8	3774	6,0	9402	14,8	40,1
7. Hostelería	2799	4,4	1442	2,3	4241	6,7	34,0
6 + 7	8427	13,2	5216	8,3	13643	21,5	38,2
8. Transportes y comunicaciones	4020	6,3	468	0,7	4488	7,0	10,4
9. Servicios financieros	1705	2,7	465	0,7	2170	3,4	21,4
10. Servicios	8101	12,7	8335	13,1	16436	25,8	50,7
9 + 10	9806	15,4	8800	13,8	18606	29,2	47,3
11. Otras	1558	2,4	597	1,0	2127	3,4	27,7
<b>TOTAL</b>	<b>45117</b>	<b>70,8</b>	<b>18564</b>	<b>29,2</b>	<b>63681</b>	<b>100,0</b>	<b>29,2</b>

\* Incluye este apartado la extracción y transformación minerales.

\*\* Se incluyen aquí las actividades de extracción de gas y petróleo (refino), aparte del resto de ocupaciones industriales.

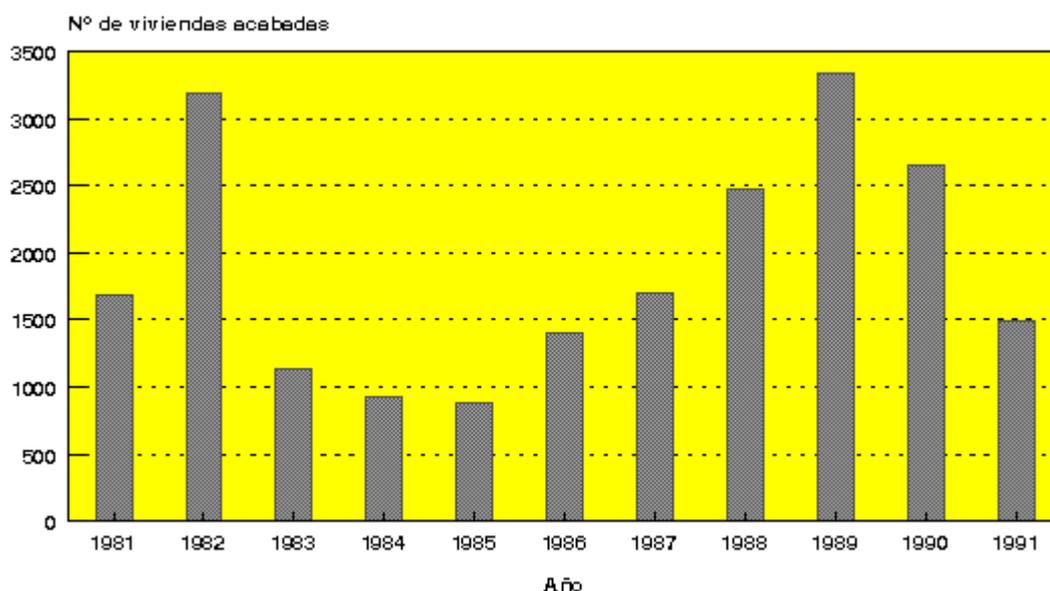
Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat: *Padrones de Habitantes, 1986*.

El análisis de la distribución del empleo por ramas de actividad en 1986 nos permite observar con mayor detalle en qué trabajos se producen las variaciones en el empleo respecto a los años precedentes estudiados (Cuadro 11.9).

Podemos apreciar como las actividades primarias tienen un carácter residual (3,6% de la ocupación) por la propia dinámica de creación de empleo en otras actividades económicas específicamente urbanas y por el continuado retroceso del propio sector agrario. En cifras absolutas la población ocupada se reduce casi a la mitad desde 1970 hasta 1986, ya que de los 4099 empleos se llega a los 2264, respectivamente. Seguramente también aquí la fuerte competencia salarial de otras actividades secundarias y terciarias incidirá en este

retroceso. También destaca el descenso de la actividad constructora en unos años de crisis económica y con pérdida de poder adquisitivo de las familias producido por la fuerte inflación y los conflictos de regulación de empleo. Sin duda el sector inmobiliario será uno de los más castigados por la depresión económica y no se recuperará hasta la segunda mitad de los años ochenta. En 1986 sólo representaba el 6,5% del empleo, dato que contrasta con el 15,3% registrado en el año 1970. En cifras absolutas la caída del empleo en la construcción es enorme, reduciéndose a más de la mitad en esos años hasta situarse en los 4117 trabajadores en el año 1986 (Cuadros 11.6 y 11.9, Figura 11.3).

Figura 11.4. *Evolución de las viviendas acabadas en la conurbación (1981-1991)*



Fuente: Elaboración propia a partir del INE: *Censo de Viviendas*, varios años.

La evolución del número de viviendas acabadas en los años ochenta en la conurbación nos da cuenta del carácter cíclico de la evolución de la actividad constructora. Se puede observar la fuerte recuperación que experimenta el sector inmobiliario en la segunda mitad de los ochenta (Figura 11.4).

El porcentaje de ocupados en el grupo de las industrias fabriles (donde se incluyen también las actividades de extracción —refino— de gas y petróleo) crece en casi tres puntos respecto a 1970, situándose en el 26,7%, mientras que en cifras absolutas el empleo aumenta ligeramente hasta alcanzar los 14015 empleados (13402 registrados en 1970), en unos años en los que se construye la Refinería de petróleos y otras plantas químicas. De todas las maneras este bajo crecimiento del empleo tiene su explicación por los efectos de la crisis económica que afecta particularmente a las industrias tradicionales de menor tamaño como la textil y no a las químicas, ya que como se observa en el Cuadro 4.6. *Activos empleados en la industria química en Tarragona* (Capítulo 4), según los datos de la AEQT, del año 1970 a 1986 crece el empleo en la industria química de los 4105 a los 5850 trabajadores, aunque se incluye sólo aquí la ocupación en las empresas asociadas y referidas a la provincia. No obstante son datos que se refieren casi íntegramente a los municipios de la conurbación donde se concentran prácticamente la totalidad de las químicas.

Como recoge asimismo la COCIN de Tarragona (1985: 75), “el pas per la crisi (se refiere a la de los años setenta), no ha tingut conseqüències massa tràgiques a Tarragona, el que ha estat motivat en bona part pel dinamisme d’una activitat (hace referencia a la química), però la resta de sectors productius no s’ha adaptat en totes les seves possibilitats a una nova realitat econòmica i la Química, ha anat incrementant la seva importància relativa dins l’estructura productiva de la zona”. También, como señala Jordi Rosell (1987: 168) y ya analizamos precedentemente, la petroquímica contribuye a la destrucción de la industria transformadora local por el acaparamiento de suelo industrial y el acopio de mano de obra para la construcción de plantas, sobre todo con la instalación de la Refinería de petróleos a principios de los setenta.

Posiblemente el crecimiento del empleo en el grupo de industrias extractivas (extracción y transformaciones metálicas) tenga una relación directa con el montaje de nuevas plantas petroquímicas y ampliación de las existentes en estos años, en particular en el subcomplejo norte ubicado en los municipios de La Pobla de Mafumet y El Morell (ver Capítulo 4). La ocupación en esta rama asciende en 1986 a 547 empleos (0,8%), mientras que en 1970 sólo daba trabajo a 43 personas, el 0,1% de la ocupación existente en la conurbación.

Las actividades terciarias también crecen en cifras absolutas respecto a 1970, pues este sector que ocupaba a 28518 personas ese año, en 1986 contaba

con 36737 empleados. En cifras relativas el aumento es de seis puntos y medio hasta situarse el empleo en el 57,6% del total.

Por ramas de actividad respecto a 1970 crece porcentualmente la hostelería, que casi llega a doblarse, mientras que el comercio se mantiene sin variación. La creación de empleo en la hostelería puede atribuirse principalmente a las actividades turísticas de los municipios costeros de Tarragona y Vila-seca i Salou.

En conjunto las actividades comerciales y de hostelería crecen hasta el 21,5% en 1986, casi tres puntos más que en 1970. El porcentaje de ocupación tanto en los transportes y comunicaciones como en los servicios financieros no experimentan apenas variación entre esos años; sin embargo, las actividades que clasificamos como servicios aumentan significativamente desde el 22,2 % al 25,8% entre ambos años, en consonancia con la dinámica económica generada en este espacio urbano con el crecimiento económico y demográfico y, por consiguiente, con el aumento de la demanda de más servicios.

Si comparamos la distribución del empleo por grandes sectores de actividad en la conurbación con la situación de Cataluña y la provincia de Tarragona se pueden observar ciertas diferencias (Cuadro 11.4, Figura 11.3). En efecto, de 1970 a 1986 se producen cambios significativos en estos ámbitos, siendo el más destacado el importante crecimiento del empleo en el terciario. La ocupación en este sector llega al 57,6% en la conurbación en 1986 (51,1% en el año 1970). En cambio en Cataluña el porcentaje llega en 1986 al 45,6%, diez puntos más que en 1970, de tal manera que pasa a ser el sector predominante superando con creces a la industria, a diferencia de lo que sucedía en 1970. También en la provincia crece significativamente el empleo en ese periodo en el sector servicios hasta alcanzar el 42,8% en el año 1986 (34,6% en 1970). Pero lo más llamativo en cada uno de estos ámbitos es la drástica disminución del porcentaje y del número de ocupados que se produce en el sector primario y en la construcción. En las actividades primarias la intensa capitalización que se produce en estos años y la escasa rentabilidad relativa de esta actividad respecto a las otras, implica el abandono continuo de las explotaciones. De 1970 a 1986 en cada uno de estos ámbitos el porcentaje de ocupación en el sector primario cae prácticamente a la mitad y en el último año la conurbación cuenta con un 3,6%, Cataluña con un 4,9%, y la provincia con un 15,1%.

La crisis económica de los años setenta afecta duramente a la construcción, sector muy castigado con la reducción de empleo. Los datos son muy ilustrativos, con una reducción que afecta tanto en la conurbación como en Cataluña a más de la mitad de los ocupados. En la provincia la disminución del empleo en este sector no es tan pronunciada pero sí considerable. Porcentualmente, en Cataluña y en la conurbación en 1986 se alcanzan los valores más bajos con el 5,3% y el 6,5% del empleo, respectivamente. En la provincia el porcentaje es algo mayor (7,7%), pero son cifras muy por debajo de las registradas en 1970.

En el sector industrial, también se producen importantes variaciones en estos años. La crisis económica produce destrucción de empleo en las ramas tradicionales como la textil, que después no se compensa con la creación de nuevos puestos de trabajo en sectores industriales nuevos. Si bien en la conurbación y en la provincia crece en esos años el empleo industrial en cifras absolutas, en Cataluña, la crisis económica produce una masiva destrucción de empleo comportando una pérdida de más de 200000 puestos de trabajo, pasando de los 857359 ocupados en 1970 a los 657112 registrados en 1986. En la provincia crece el empleo de los 35775 trabajadores a los 45539 y en la conurbación de los 14046 ocupados a los 18408 respectivamente. Sólo en Cataluña también pierde peso porcentual en 1986 respecto a 1970, aunque es el ámbito con mayor peso industrial en 1986, con el 35,7% del empleo, frente a algo más del 28% registrado en la conurbación y en la provincia.

Es interesante contrastar el volumen absoluto de población ocupada en el sector industrial en la conurbación respecto al conjunto provincial. Es evidente que en el espacio de la conurbación se concentra el grueso de actividades industriales de la provincia de Tarragona. En 1960, de los 27868 ocupados en la industria provincial, cerca de 9590, más de una tercera parte (34,4%) trabajaban en el espacio de la conurbación. El porcentaje aumenta en los años posteriores. En 1970 se localizaba el 39,3% del empleo industrial provincia en la conurbación, porcentaje que seguirá en aumento, ya que en 1981 representaba el 41% y en el año 1991 el 54,9%. Son datos que reflejan el alto grado de concentración industrial que se ha producido recientemente en los municipios de la conurbación.

Por sexos, la mujer representa el 29,2% del total de la ocupación en 1986, apenas una tercera parte del empleo registrado en la conurbación. El mayor porcentaje de empleo femenino se registra en el sector terciario, el único que

gana peso respecto a 1960. La Tfo en esta actividad se sitúa en el 39,4% (en cambio en el año 1960 tan solo era del 28,7%) y el número de mujeres empleadas asciende hasta las 14484. En el resto de actividades la participación femenina es bastante reducida. Llama la atención el descenso porcentual en la industria donde la Tfo se sitúa en el 16,8%, frente al 32,2% correspondiente al año 1960, descenso muy relacionado con la caída del empleo en actividades tradicionales (principalmente la textil) y el hecho de que en las plantas petroquímicas contraten a pocas mujeres<sup>182</sup>.

Cuadro 11.10. *Población ocupada por grandes sectores de actividad y sexo en la conurbación, año 1986*

Sectores	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	Tfo
Primario	1994	3,1	270	0,5	2264	3,6	11,9
Industria	15320	24,1	3088	4,8	18408	28,9	16,8
Construcción	3992	6,3	125	0,2	4117	6,5	3,0
Terciario	22253	34,9	14484	22,7	36737	57,6	39,4
Otros/NE	1558	2,4	597	1,0	2155	3,4	27,7
TOTAL	45117	70,8	18564	29,2	63681	100,0	29,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat: *Padrones de Habitantes, 1986*.

En el sector de la construcción, trabajo tradicionalmente desarrollado por los hombres el porcentaje de ocupación femenino es el más bajo, con una Tfo del 3%, aunque por encima del 0,9% del año 1960. También en el sector primario el empleo femenino es bastante reducido con una Tfo de casi el 12%, por encima del insignificante 2,6% del año 1960, aunque ciertamente en estas actividades agrarias aparece frecuentemente la economía sumergida o empleos (a veces con carácter estacional) no registrados oficialmente que realizan en buena proporción las mujeres (Cuadro 11.10).

Por ramas de actividad se registran los mayores porcentajes de ocupación femenina en los Servicios, con una Tfo del 50,7% y si se contabilizan también los Servicios financieros la media asciende al 47,3%, por encima del 41,9% del

<sup>182</sup> En los años más recientes, no obstante, la mujer se ha ido incorporando a un mayor ritmo a la industria petroquímica en la medida en que se han ido incorporando a cursos de operarios/as de planta,

año 1960. Le sigue en importancia el comercio y la hostelería con una Tfo del 40,1% y del 34% y un promedio del 38,2%, superior al correspondiente al 23,7% del año 1960. Así pues, a medida que se consolida la conurbación se generan más actividades en el terciario en las que la mujer gana peso. En el sector industrial, la rama de Industrias fabriles acapara como en 1960 el grueso del empleo femenino, que en 1986 se eleva a 2986 trabajadoras y una Tfo del 17,6%, muy por debajo de las 3068 mujeres empleadas en el año 1960, cuya Tfo superaba el 33%.

### **3.4. La situación más reciente: distribución de la ocupación por ramas y grandes sectores económicos en 1996**

En 1996 no se registran importantes variaciones en la distribución del empleo por ramas de actividad respecto al año 1986 (Cuadro 11.5). Lo más significativo es el crecimiento experimentado en las actividades clasificadas como servicios que representan el 33,6% del empleo, frente al 25,8% en el año 1986. Este incremento de los servicios sigue la tendencia de los años anteriores y está en consonancia con los mayores niveles de bienestar social y desarrollo económico experimentado en la conurbación. No obstante, los servicios financieros pierden peso relativo respecto a 1986, seguramente por la automatización de los procesos bancarios (cajeros automáticos, etc.). Dentro del terciario, también la hostelería sigue ganando peso porcentual y alcanza en 1996 el 7,6% del empleo, casi un punto más que en 1986. Ello nos da cuenta del crecimiento de la oferta hostelera en la conurbación, muy relacionada con el crecimiento del número de turistas que nos visitan. Las actividades comerciales siguen la tendencia descendente en la proporción de empleados, posiblemente por la introducción de las grandes superficies comerciales que acaban con el pequeño comercio, aunque también con la automatización de los servicios, que deriva en la reducción de puestos trabajo de cajeros y otros empleos. No obstante, en cifras absolutas sigue creciendo el empleo en estas actividades terciarias. En los transportes y comunicaciones no se aprecian variaciones en el porcentaje de ocupación respecto a 1986, aunque en cifras absolutas crece el empleo de 4488 trabajadores en 1986 a 5718 en 1996. Esta actividad marca en buena medida el nivel de desarrollo económico de este ámbito y el crecimiento de los intercambios comerciales, no sólo con el resto de España, sino especialmente con los estados de la Unión Europea en particular desde 1992 con

---

han cursado estudios superiores relacionados con el sector, etc.

la consecución de la libre circulación de personas, mercancías(eliminación de los aranceles aduaneros), servicios y capitales.

En la construcción se refleja en estos años una recuperación del empleo, aunque realmente el periodo más expansivo se produce desde 1985 hasta el año de las Olimpiadas (1992). En 1996 trabajan en este sector el 8,4% de los ocupados, porcentaje que supera el 6,5% de 1986, aunque en cifras absolutas trabajan en 1996 unos 7033 trabajadores, casi el doble que en 1986. La construcción desde los años ochenta no sólo se centra en la edificación de viviendas nuevas, actividad muy importante hasta los años setenta. Recientemente se produce un interés por rehabilitar viviendas, especialmente en los años de bonanza económica y en los cascos antiguos de las principales ciudades de la conurbación (Reus y Tarragona)<sup>183</sup>. Esta realidad se produce por la carestía del suelo edificable en las aglomeraciones urbanas, lo cual ha llevado a rehabilitar viejos edificios, aprovechando las infraestructuras urbanas establecidas, principalmente en los cascos antiguos. Esta actividad rehabilitadora generará numerosos puestos de trabajo, no sólo directos sino también inducidos. Parece ser que en los años de mayor inmigración prima el criterio de cantidad frente al de calidad a la hora de construir viviendas, debido a la fuerte demanda existente, con el tiempo y pasado ese “boom”, con la mejora de los niveles de vida varía esa situación. Asimismo, tanto la mejora del poder adquisitivo como los avances tecnológicos en la construcción, también van a permitir la evolución de las edificaciones en los barrios residenciales (viviendas pareadas, chalets, etc.), aunque siguen existiendo las construcciones más honestas (en general tipo bloque) en los barrios con población obrera con menor poder adquisitivo. La actividad constructora también guarda relación con la construcción de plantas industriales e infraestructuras, que experimentan un notable crecimiento en estos años.

En la actividad industrial el descenso porcentual es generalizado respecto a 1986, especialmente en la minería e industrias extractivas, con un insignificante 0,1% del empleo en 1996, frente al 0,8% registrado en 1986. En las industrias fabriles, donde se concentra el grueso del empleo industrial, se produce un descenso porcentual de un punto en estos años hasta situarse en 1996 en el 24%. Pero en cifras absolutas la ocupación crece en esta rama de actividad desde los 15936 empleos hasta los 20147, lo que nos da cuenta del aumento de las

---

183 Las primeras acciones tomadas en España de cara a la política de rehabilitación de viviendas se sitúan en 1979 y 1981, y se basaban en actuaciones en sectores urbanos muy concretos, especialmente degradados, donde interesaba su recuperación. Nos referimos a áreas masificadas de viviendas y a cascos históricos.

inversiones industriales en la conurbación. Buena parte de esta ocupación está relacionada con la actividad en el sector petroquímico. También desciende porcentualmente el empleo en la rama agua, gas y electricidad desde el 1,4% al 0,9%, respectivamente, aunque en cifras absolutas crece ligeramente su número.

En las actividades primarias sigue el retroceso porcentual y en 1996 sólo se contabiliza un 2% del empleo. Es evidente que estas labores han llegado a niveles residuales, propios de las grandes áreas urbanizadas. Los 1692 puestos de trabajo que se registran en la conurbación en 1996 aunque en su mayoría corresponden a la agricultura y ganadería (en particular la avicultura), también tiene un peso destacado la pesca. El empleo en el campo se ha ido reduciendo no sólo por la disminución del espacio agrario debido al proceso de urbanización, también por la caída de la rentabilidad de las explotaciones y por la competencia de otros países, en particular en los frutos secos (avellanas y almendras) y, por supuesto, por la continua capitalización del campo.

En definitiva, por grandes sectores económicos es evidente que el terciario no cesa de crecer en todo el periodo analizado, mientras que se reduce a porcentajes insignificante el sector primario. También es cierto que se ha producido una importante diversificación de estas actividades con la aparición de nuevos servicios, vinculados a las crecientes necesidades de la sociedad de consumo actual. También es cierto que con la industrialización reciente que transforma el espacio de la conurbación, se produce una llegada masiva de inmigrantes y crece espectacularmente la población, lo cual acarreará un fuerte desarrollo del sector servicios. La propia industria genera numerosos empleos indirectos en este sector terciario, en actividades como los transportes, la limpieza y la educación, entre otras.

La construcción fluctúa en función de las coyunturas económicas y el sector industrial, aunque va ganando terreno en número de ocupados a lo largo de todo el periodo, llega a perder peso relativo por el rápido desarrollo del sector terciario. Así pues, nos encontramos ante un territorio caracterizado hoy en día por la hipertrofia del sector terciario, donde se van encuadrando la mayoría de las nuevas profesiones surgidas con el desarrollo económico. También sucede lo mismo en algunos sectores industriales de tecnología avanzada (informática, automatización de procesos, telecomunicaciones, etc.).

Los datos de la distribución porcentual del empleo por grandes sectores de actividad en Cataluña se acercan bastante a los de la conurbación, no sucede lo

mismo con los porcentajes provinciales. La tendencia que se observa en todos estos ámbitos desde 1986 a 1996 es el crecimiento del porcentaje del terciario y la reducción del peso de la industria y del sector primario, mientras que la construcción crece ligeramente.

El sector terciario en la conurbación representa en 1996 el 64,6% del empleo, porcentaje superior al de Cataluña (55,2%) y al de la provincia (55,2%). En todos los ámbitos se da una fuerte especialización productiva en el terciario. El sector industrial representa el 25% del empleo de la conurbación, porcentaje inferior al de Cataluña (32,1%) y al de la provincia (26,6%). Es evidente que la actividad motor de los cambios económicos y demográficos en la conurbación a partir de los años sesenta es la industria, aunque actualmente por los procesos relacionados con la competitividad se genera menos empleo que en el terciario.

El sector de la construcción representa el 8,4% del empleo de la conurbación, porcentaje muy parecido al de Cataluña (7%) y al de la provincia (9,7%). Finalmente, el sector primario vemos como reduce su peso porcentual hasta valores muy reducidos, pues en la conurbación el empleo representa sólo el 2%, porcentaje algo inferior al de Cataluña (3,2%) pero mucho más reducido que el de la provincia (8,5%).

Respecto a la ocupación por sexos en la conurbación, se aprecia un aumento progresivo de la actividad femenina en 1996 en relación a los años precedentes (Cuadro 11.11). La mujer progresivamente se incorpora al mercado laboral hasta alcanzar en 1996 más del 36% del empleo. Su acceso al trabajo guarda relación con factores de diversa índole, como su mayor formación académica y profesional, la generación de nuevos empleos en particular en el sector servicios, cambios en el mundo familiar y social (reducción de la fecundidad, etc.).

Por grandes sectores de actividad, observamos como es en el terciario donde la mujer desempeña un mayor protagonismo, con una Tfo del 47%. Prácticamente las mujeres se igualan a los hombres en este sector. Del total de empleos del terciario, que suman 54252, corresponden a ocupadas un total de 25511. Respecto al año 1986 se aprecia una rápida progresión del trabajo femenino, pues en aquel año trabajaban sólo 14484 mujeres en el terciario y la Tfo era del 39,4%. . En los otros sectores económicos el aumento del empleo femenino es mucho menor en ese periodo, como analizaremos a continuación.

Cuadro 11.11. *Población ocupada por ramas de actividad y sexo en la conurbación, año 1996*

Ramas de actividad	H	%	M	%	Total	%	Tfo
1. Actividades primarias	1420	1,7	272	0,3	1692	2,0	16,1
2. Minería, industrias extractivas	62	0,1	6	0,0	68	0,1	8,8
3. Industrias fabriles	16091	19,2	4056	4,8	20147	24,0	20,1
4. Agua, gas y electricidad	636	0,8	85	0,1	721	0,9	11,8
5. Construcción	6581	7,8	452	0,6	7033	8,4	6,4
6. Comercio	6001	7,2	5604	6,6	11605	13,8	48,3
7. Hostelería	3495	4,2	2902	3,4	6397	7,6	45,4
6 + 7	9496	11,4	8506	10,0	18002	21,4	47,3
8. Transportes y comunicaciones	4801	5,7	917	1,1	5718	6,8	16,0
9. Servicios financieros	1598	1,9	721	0,9	2319	2,8	31,1
10. Servicios	12846	15,3	15367	18,3	28213	33,6	54,5
9 + 10	14444	17,2	16088	19,2	30532	36,4	52,7
11. Otras	-	-	-	-	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>53531</b>	<b>63,8</b>	<b>30382</b>	<b>36,2</b>	<b>83913</b>	<b>100,0</b>	<b>36,2</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Web del Idescat: *Padrones de Habitantes, 1996*.

Si analizamos las diferentes ramas del terciario se aprecian algunas diferencias en la ocupación por sexos. En efecto, destaca el mayor peso femenino en la rama de servicios, donde supera al contingente masculino. La tasa de ocupación femenina en esta rama es del 54,5%. En las ramas de comercio y hostelería, se alcanzan también elevados porcentajes de ocupación femenina, aunque sin superar el empleo masculino. Las Tfo en la primera rama son algo superior a la segunda, con un 48,3% y un 45,4%, respectivamente. Las características del medio urbano que nos ocupa permiten unas mayores posibilidades de empleo para la mujer en estas actividades. En las otras ramas de ocupación del sector terciario el empleo femenino no es tan importante. La Tfo es del 31,1% en servicios financieros y del 16% en transportes y comunicaciones.

Respecto a los datos del año 1986 se aprecia claramente un significativo aumento de la Tfo en todas las ramas de actividad (Cuadros 11.9 y 11.11), algo que demuestra las mayores posibilidades de acceso de la mujer al trabajo en tareas de esta índole.

Tras el sector terciario, es en la industria donde la mujer se incorpora con más facilidad, aún así, en 1996 la Tfo en este sector no llega al 20%. No obstante, podemos observar como el crecimiento del empleo femenino en los últimos años guarda relación en parte con la incorporación de la mujer a la industria, donde la Tfo es casi del 20%, tres puntos por encima de la tasa del año 1986 (Cuadros 11.20 y 11.22). En cifras absolutas desde 1986 hasta 1996 el empleo femenino crece de las 3088 mujeres a las 4147. Por ramas de actividad, se aprecia como en la de Industrias fabriles es donde se concentra el grueso del crecimiento de la ocupación femenina, con tasas de ocupación femenina del 20,1% en el año 1996 y del 17,6% en el año 1986, prácticamente idénticas a las correspondientes al sector industrial, ya que en esta rama se concentra casi la totalidad del empleo de este sector (Cuadros 11.9 y 11.11).

En el sector primario el empleo se ha ido reduciendo progresivamente, aunque la mujer ha ganado peso porcentual en relación al año 1986. La Tfo en 1996 es del 16,1%, cuatro puntos por encima del año 1986. En cifras absolutas tan sólo trabajan en 1996 un total de 272 mujeres.

Cuadro 11.12. *Población ocupada por grandes sectores de actividad y sexo en la conurbación, año 1996*

Sectores	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	Tfo
Primario	1420	1,7	272	0,3	1692	2,0	16,1
Industria	16789	20,0	4147	5,0	20936	25,0	19,8
Construcción	6581	7,9	452	0,5	7033	8,4	6,4
Terciario	28741	34,2	25511	30,4	54252	64,6	47,0
Otros/NE	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	53531	63,8	30382	36,2	83913	100,0	36,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat: *Padrones de Habitantes, 1996*.

En el sector de la construcción, la mujer sigue ocupando un relativo peso en 1996, con tan solo una tasa de ocupación del 6,4%. Sin embargo es una proporción superior al 3% registrado en 1986. En cifras absolutas el empleo

femenino en la construcción crece entre ambos años de las 125 a las 452 mujeres ocupadas (Cuadros 11.10 y 11.12).

Cuadro 11.13. *Evolución de la población ocupada masculina y femenina por sectores de actividad económica (1960-1991)*

**Año 1960**

CONURBACIÓN	Primario	Industria	Construcción	Terciario	N/E*	Total
TOTAL	5690	9581	3060	15431	1382	35144
Hombres	5540	6500	3032	10998	398	26468
%	97,4	67,9	99,1	71,3	28,8	75,3
Mujeres	150	3081	28	4433	984	8676
%	2,6	32,1	0,9	28,7	71,2	24,7
<b>PROVINCIA</b>						
TOTAL	64476	27868	8270	35050	5287	140951
Hombres	61914	20497	8234	25762	899	117306
%	96,0	73,6	99,6	73,5	17,0	83,2
Mujeres	2562	7371	36	9288	4388	23645
%	4,0	26,4	0,4	26,5	83,0	16,8
<b>CATALUÑA</b>						
TOTAL	264623	705395	126898	517614	81475	1696005
Hombres	244818	484416	125010	346399	44968	1245611
%	92,5	68,7	98,5	66,9	55,2	73,4
Mujeres	19805	220979	1888	171215	36507	450394
%	7,5	31,3	1,5	33,1	44,8	26,6

**Año 1991**

CONURBACIÓN	Primario	Industria	Construcción	Terciario	N/E	Total
TOTAL	2165	22850	8712	46855	-	80582
Hombres	1713	17927	8100	26028	-	53768
%	79,2	78,5	93,0	55,6	-	66,7
Mujeres	452	4923	612	20827	-	26814
%	20,8	21,5	7,0	44,4	-	33,3
<b>PROVINCIA</b>						
TOTAL	21824	55923	22496	93553	-	193796
Hombres	17392	41652	21336	51497	-	131877
%	79,7	74,5	94,8	55,0	-	68,0
Mujeres	4432	14271	1160	42056	-	61919
%	20,3	25,5	5,2	45,0	-	32,0
<b>CATALUÑA</b>						
TOTAL	82959	816147	185681	1170643	-	2255430
Hombres	69052	590368	173091	644744	-	1477256
%	83,2	72,3	93,2	55,1	-	65,5
Mujeres	13906	225779	12590	525899	-	778174
%	<b>16,8</b>	<b>27,7</b>	<b>6,8</b>	<b>44,9</b>	-	<b>34,5</b>

\* No especificado.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE: *Censo de Población de 1960* e Idescat: *Censo de Población de 1991*.

Así pues, aunque la mujer va aumentando su peso en el empleo, aún queda un largo camino para que alcance los mismos niveles de ocupación que los hombres.

Si comparamos los datos de ocupación por sexo y sectores económicos de la conurbación con los de la provincia y Cataluña de los años 1960 y 1991 podemos apreciar algunas diferencias (Cuadro 11.13).

En el conjunto provincial, en el sector primario trabaja un mayor porcentaje de mujeres que en la conurbación en el año 1960, cuando la Tfo alcanza el 4%; en cambio en 1991, tanto en la conurbación como en la provincia la Tfo se acerca al 20% de la ocupación de ese sector. En Cataluña la Tfo agraria alcanza el 7,5% en 1960, aunque en 1991 se sitúa el porcentaje por debajo (16,8%). Lo que más llama la atención es el aumento del empleo femenino en las actividades agrarias en estos años. Aún así, estamos hablando de unas cifras relativamente reducidas, pues en 1960 sólo trabajaban en la conurbación en el sector primario 150 mujeres y en 1991, tres décadas después, 452 empleadas. Estos datos contrastan con el sector terciario, donde trabajaban 989 mujeres en 1960 y en 1991 lo hacían 20827. Aquí su número se multiplica espectacularmente.

En el sector industrial, de 1960 a 1991 no se dan diferencias en los porcentajes de mujeres ocupadas en la provincia, con una Tfo cercana al 26%, por debajo del porcentaje de la conurbación y el de Cataluña. En este último caso, mucho más próximo al de la conurbación (31,3% en 1960 y 27,7% en 1991).

En Cataluña la Tfo industrial desciende menos que en la conurbación, donde se da una menor oferta de empleo industrial femenino y se destruyen más puestos de trabajo en ramas industriales de marcado peso femenino. Salvo en este sector económico y en el agrario, en 1991 prácticamente coinciden los porcentajes de ocupación femenina respecto al total de ocupación en cada uno de los sectores.

Finalmente cabe destacar la importancia relativa de los activos femeninos en la construcción respecto al total de activos de ese sector que apenas se aprecian en 1960 y sin embargo en 1991 tanto en la conurbación como en Cataluña alcanzan una Tfo cercana al 7% en este sector, porcentaje algo mayor que el de la provincia (5,2%).

El sector servicios es en la provincia y en Cataluña, al igual que en la conurbación donde alcanza la Tfo más alta. En la provincia asciende al 26,5% en 1960 y al 45% en 1991; mientras que en Cataluña, el 33,1% y el 44,9%, respectivamente. El aumento mayor del peso de la mujer en este sector respecto al total de ocupados se da en la provincia.

En 1991, por lo tanto prácticamente la mitad de los empleos en el sector servicios los ocupan las mujeres. Esto nos da cuenta de las posibilidades que tiene la mujer de incorporarse al sector servicios en cualquier ámbito de nuestro entorno, pues es precisamente en ese sector donde en un futuro tenderá a ir desplazando o ir ganando peso a los activos masculinos.

Como síntesis de lo analizado respecto a la importancia del empleo femenino en el espacio de la conurbación, el estudio de los datos estadísticos de censos y padrones de habitantes nos permiten establecer unos momentos clave de la incorporación femenina al trabajo remunerado:

- 1) En 1960 se puede observar que la Tfo en conjunto alcanza porcentajes en la conurbación del 24,7%, destacando evidentemente que esa importancia se debe al peso de Reus y fundamentalmente Tarragona, los grandes centros urbanos de la conurbación. Allí, la Tfo se concentra en el sector servicios e industrial. En el resto de municipios los porcentajes se sitúan entre el 1,1% de Constantí y el 6,6% de El Morell
- 2) En 1981, se siguen manteniendo porcentajes similares en la Tfo de la ocupación en la conurbación, aunque ligeramente por encima alcanzándose el 25,7%. Es un momento clave ya que se asiste a una fuerte crisis industrial y crecimiento del paro que afecta a estos municipios de la conurbación. En realidad, como sucede en el resto de España, “de mediados de 1976 a mediados de 1985 la mujer se ve globalmente menos afectada por la crisis, ya que trabaja mayoritariamente en el sector servicios. En los otros sectores, la mujer resulta mucho más afectada que el hombre. Pese a todo crece la tasa de actividad femenina, al mismo tiempo que se produce un cambio de actitud de la mujer frente al mundo del trabajo y un aumento de su nivel de estudios. El incremento de la población activa se traduce en un amplio crecimiento del paro femenino....de mediados de 1985 a mediados de 1987 se caracteriza por una explosión de la población activa femenina....más pronunciado que el de la masculina, pese a lo

cual...continua creciendo el paro femenino...”<sup>184</sup>. De hecho estas desigualdades ya nacen del propio sistema educativo. Es lógico que la mayor incorporación femenina a la universidad haya provocado ese aumento de la Tfo. Más aún, el ascenso en el nivel educativo en las españolas no sólo ha aumentado el empleo femenino, también ha llevado a la ocupación por parte de la mujer de puestos de trabajo tradicionalmente reservados a los hombres, y una verdadera revolución en las costumbres.

- 3) En 1991 la Tfo se eleva al 33,3%, un porcentaje considerable si se compara con el de 1981(25,1%). A la vez que se ha producido esta incorporación masiva de la mujer al mundo del trabajo se observa un incremento importante de los activos femeninos en el sector terciario en un momento de relativo estancamiento demográfico en la conurbación. Los municipios de mayor tamaño son también los que registran mayor porcentaje de ocupación femenina en el sector servicios.
- 4) Finalmente, en 1996 se alcanza la Tfo más alta en la conurbación (36,2%). La mujer sigue engrosando en la primera mitad de los noventa la ocupación en el terciario donde casi llega a igualar al empleo masculino.

#### **4. Los cambios en la distribución de la ocupación en los municipios de la conurbación**

Analizamos a continuación la evolución del empleo por grandes sectores económicos (primario, industria, construcción y servicios) de la población residente en los años estudiados desde 1960 hasta 1996; también, desde el momento en que disponemos de datos (a partir de 1986), abordamos el estudio de los puestos de trabajo localizados en cada municipio. Este contingente constituye de hecho el verdadero exponente de la estructura económica de cada término municipal. Asimismo, se estudia la diferencia entre los puestos de trabajo totales de cada municipio (función económica) y la población ocupada residente (función residencial).

---

<sup>184</sup> Espinet, A.: “España tiene el mayor paro femenino de la CEE”. *El Periódico*, El Empleo, 1-12-1991, p. 2.

Se analiza también el peso que tiene el empleo femenino en cada sector de actividad y en el total de la ocupación. Estudiamos en este caso los datos globales de la conurbación y los municipales. Utilizamos para ello la tasa de feminidad de los ocupados<sup>185</sup>.

#### 4.1. La población ocupada residente en 1960

En el periodo estudiado, desde 1960 hasta 1996, el campo sufre un abandono masivo con la consiguiente caída de la población activa agraria, provocada por los procesos de industrialización y terciarización, paralelamente a la capitalización agraria. El proceso es especialmente intenso en los años sesenta. El descenso de la ocupación agraria se produce en todos los municipios de la conurbación.

Cuadro 11.14. *Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1960*

Municipios	Número de ocupados y porcentajes por sectores de actividad*										Total
	Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Terciario	%	S/E	%	
Constantí	596	69,6	63	7,4	107	12,5	83	9,7	7	0,8	856
El Morell	374	65,2	41	7,1	34	5,9	125	21,8	0	0,0	574
La P.Mafumet	167	69,9	18	7,5	10	4,2	44	18,4	0	0,0	239
Reus	2302	13,7	5702	33,9	1190	7,1	7023	41,7	598	3,6	16815
Tarragona(a)	959	6,6	3619	24,8	1450	10,0	7807	53,5	746	5,1	14581
La Canonja(b)	460	73,1	35	5,6	48	7,6	83	13,1	4	0,6	630
(a)+(b)	1419	9,7	3654	24,0	1498	9,9	7890	51,9	750	4,9	15211
Vila-seca	832	57,4	103	7,1	221	15,3	266	18,4	27	1,8	1449
CONURBACIÓN	5690	16,2	9581	27,3	3060	8,7	15431	43,9	1382	3,9	35144

\* A partir del INE: *Censo de 1960*, hemos realizado las siguientes agrupaciones: Sector 1º: Se incluyen los siguientes grupos: 1. Agricultura, selvicultura, caza y pesca. Sector 2º: Incluye: 1) Explotación de minas y canteras. 2. Industrias fabriles. 3) Construcción. 4. Electricidad, agua, gas y s. sanitarios. Sector 3º. Incluye 1. Comercio. 2. Transportes, almacenaje y comunicaciones. 3. servicios oficiales públicos y personales. S/E. sin especificar.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En 1960, en los municipios de menor peso demográfico (Constantí, El Morell, La Poblada de Mafumet y La Canonja, este último agregado en el año 1966 a Tarragona) del total de la población ocupada, dos terceras partes trabajaban en actividades primarias. En Vila-seca, municipio con más crecimiento turístico, aún siendo algo menor la población ocupada agraria, representaba el 57% del

<sup>185</sup> Se trata del porcentaje de mujeres ocupadas respecto al total de la población ocupada.

empleo. Por el contrario, en la capital provincial y en Reus ese año sólo trabajaban en el sector primario un 6,6% (si se incluye La Canonja, un 9,7%) y un 13,7% de la población ocupada, unos porcentajes harto significativos de las diferencias entre unos municipios y otros cuando aún no se había configurado la conurbación (Cuadro 11.14, Figura 11.5).

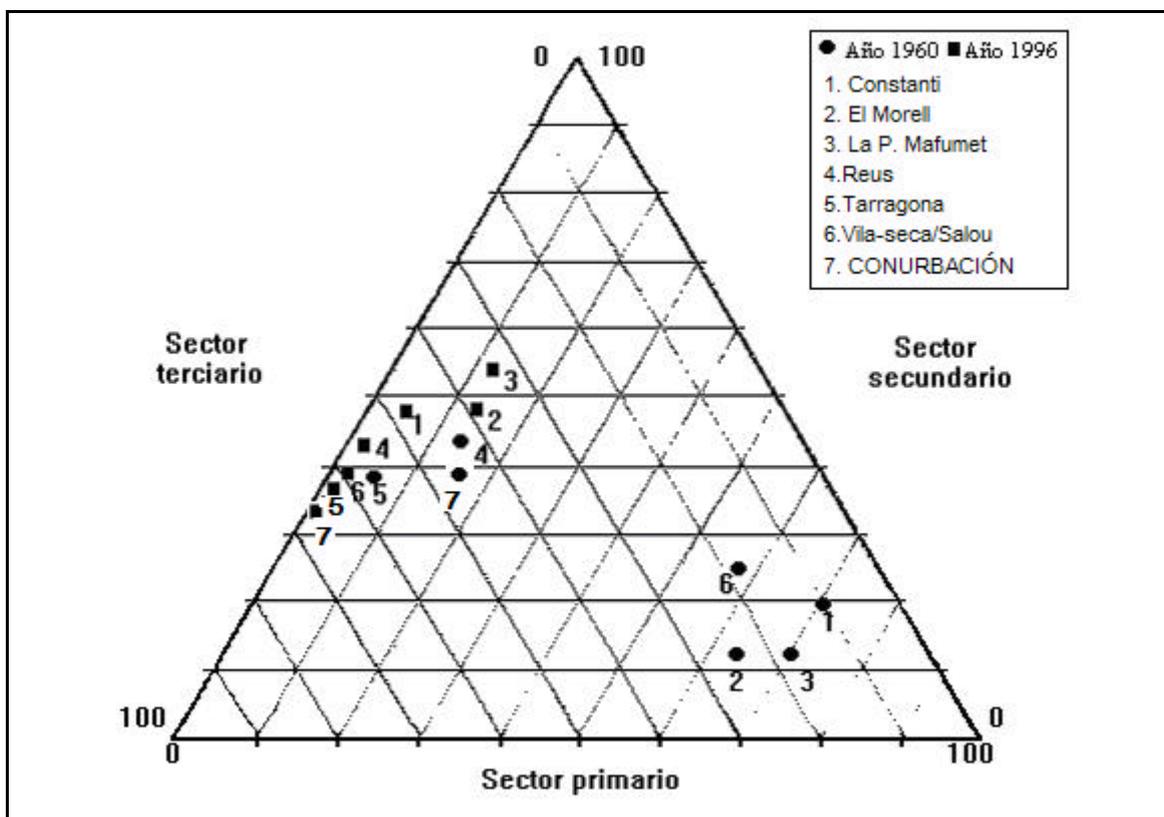
En el sector industrial, de 1960 a 1991 no se dan diferencias en los porcentajes de mujeres ocupadas en la provincia, con una Tfo cercana al 26%, por debajo del porcentaje de la conurbación y el de Cataluña. En este último caso, mucho más próximo al de la conurbación (31,3% en 1960 y 27,7% en 1991).

La actividad de la construcción suele estar sujeta a continuas fluctuaciones, marcadas por las diferentes coyunturas económicas. En 1960 ocupaba en la conurbación al 8,7% de los trabajadores. Por encima de este porcentaje destaca especialmente Vila-seca, con más del 15% de ocupación, seguramente por la construcción generada por la demanda inmobiliaria turística en la orla costera (Salou). Le sigue en importancia Constantí (12,5%), municipio que por su situación próxima a Tarragona y Reus y precios más asequibles de la vivienda tendrá una importante actividad inmobiliaria local, aunque también es cierto que parte de este empleo se generará en otros municipios, como veremos al estudiar la movilidad intermunicipal por razones de trabajo, aunque referida a años más recientes.

En Tarragona trabajaban en la construcción ese año cerca de un 10% de la población ocupada<sup>186</sup>, dato que nos da cuenta de la importante demanda de viviendas generada por la inmigración, así como por el montaje de las primeras grandes fábricas en los polígonos industriales (“Entrevías”) en la periferia. Hay que tener en cuenta también la importancia que adquiere ya en esos años la edificación de las primeras promociones de viviendas en la zona de poniente (Torreforta) y por supuesto, la autoconstrucción. En Reus sólo se contabiliza en la construcción un 7,1% del empleo. No obstante, en cifras absolutas Reus y Tarragona, alcanzaban el 87,8% de la población ocupada en la construcción; es decir 2688 empleados de los 3060 registrados. Ambas ciudades experimentan ya en ese momento un fuerte crecimiento urbanístico a la vez que se van configurando plantas petroquímicas en los polígonos industriales que promocionan los respectivos Ayuntamientos.

Figura 11.5. Evolución de la población ocupada residente por grandes sectores económicos en los municipios de la conurbación (1960-1996)

Cifras relativas en %



Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones Municipales de Habitantes*.

En el resto de municipios tanto el porcentaje como el número de ocupados en la construcción es menos significativo (Cuadro 11.14).

En el sector industrial que actúa como motor de transformación socioeconómica y espacial de estos municipios ya en 1960 ocupa un buen número de trabajadores, no obstante la industria moderna básicamente energética y química se localizará a partir de los años sesenta y generará, como ya se dijo en el capítulo de la industrialización, escasos puestos de trabajo en relación al capital invertido. Paralelamente a este crecimiento industrial se va a producir un fuerte crecimiento urbano.

186 A efectos de comparar en los años posteriores los datos de 1960, a partir de aquí, al referirnos a Tarragona, se entiende que se incluye también a La Canonja.

Los porcentajes más altos de población ocupada en la industria se concentra ya en 1960 en Tarragona (24%) y Reus (33,9%), los municipios de mayor tamaño demográfico. Ambos daban trabajo a 9356 personas de las 9581 contabilizadas en este sector para el conjunto de la conurbación. Reus con 5702 trabajadores industriales superaba con creces la cifra de los 3656 de la capital provincial. Estos datos son lo suficientemente relevantes como para ponderar las marcadas diferencias entre estos municipios “urbanos” y los restantes “rurales” en 1960. En estos últimos (Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet y Vila-seca), tan solo cerca de un 7% de su población trabajaba en la industria (Cuadro 11.14). En la rama de actividades fabriles es donde se concentra la casi totalidad de empleos industriales (ver Tablas Estadísticas).

Finalmente, en el sector terciario, es en el que se registra un mayor porcentaje de ocupación en la conurbación en 1960, con casi el 44% y 15431 empleados, 14913 de los cuales registrados en Tarragona y Reus. En la primera trabajaba el 51,1% en el sector terciario y en la segunda el 41,7%. En cifras absolutas Reus ocupaba 7023 trabajadores y Tarragona 7890. Así pues, es evidente que Tarragona ya en 1960 presenta una fuerte especialización terciaria, muy por encima de Reus, que por contra, como hemos visto precedentemente tiene un mayor porcentaje de empleo industrial que Tarragona. Por ramas de actividad de este sector, en Tarragona la mayoría corresponde a los servicios, con 4308 empleos (28,3%), algo propio de una capital provincial. En las actividades comerciales y de hostelería el empleo en Tarragona asciende a 1890 personas (12,4%). En Reus, por el contrario predominaba esta última rama de actividad, con 3442 empleos (20,5%) frente a los servicios, 2551 empleos (15,2%), que nos da cuenta del peso de la capital del Baix Camp en cuanto a centro comercial de un amplio territorio provincial (ver Tablas Estadísticas).

El sector terciario por el contrario se encuentra escasamente desarrollado en el resto de municipios de la conurbación, con porcentajes de ocupación que se sitúan en el 21,8% en El Morell, el 18,4% en La Pobla de Mafumet y Vila-seca y el 9,7% en Constantí (Cuadro 11.14). Dentro de este sector, la mayor parte del empleo se produce en la rama de servicios, destacando los municipios de La Pobla de Mafumet (12,1%) y El Morell (14,1%).

Así pues, nos encontramos en 1960 con dos realidades distintas en la conurbación, de una parte los municipios de Tarragona y Reus con un carácter funcional propiamente urbano y porcentajes de empleo en el terciario elevados y de otra parte, el resto de municipios, marcadamente “rurales”, con fuerte peso

agrario y que con el paso de los años irán consolidando las otras actividades propiamente urbanas (secundarias y terciarias) a medida que vayan creciendo demográficamente por los efectos de la industrialización y en gran medida por las inmigraciones que se producen en este territorio.

Vamos a analizar ahora como se distribuía el empleo por sexos en 1960, tanto a nivel del total de ocupación como por sectores.

El empleo femenino en la conurbación representaba en 1960 casi el 25% de la ocupación; es decir, una cuarta parte. Lo significativo de este dato es que en las principales ciudades de este territorio es donde se concentra dicho empleo. La Tasa de feminidad de la ocupación ascendía en Reus al 27,8% y en Tarragona, al 25,7%. En el resto de municipios, de reducida población, los porcentajes son reducidísimos, oscilando entre el 1,1% de Constantí y el 6,6% de El Morell (Cuadro 11.15).

Cuadro 11.15. *Empleo por sexos y tasa de feminidad de la ocupación, año 1960*

Municipio	Hombres	Mujeres	Total	Tfo
Constantí	847	9	856	1,1
El Morell	536	38	574	6,6
La P. Mafumet	227	12	239	5,0
Reus	12136	4679	16815	27,8
Tarragona*	11304	3907	15211	25,7
Vila-seca(a)	1418	31	1449	2,1
Salou(b)	-	-	-	-
a+b	1418	31	1449	2,1
CONURBACIÓN	26468	8676	35144	24,7

Fuente: Elaboración propia a partir de INE y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

El contraste entre ambos medios urbanos nos da cuenta de las diferentes posibilidades de trabajo de la mujer y como veremos más adelante, de como es en el sector terciario donde desarrolla dicho empleo básicamente. Es un momento previo a la localización de la moderna industria en este espacio de Tarragona.

Si analizamos la situación por sectores, la realidad es que el empleo femenino se concentra básicamente ese año en la industria y el terciario. En conjunto en la conurbación de las 8676 mujeres ocupadas, 4433, más de la mitad, trabajaban en el terciario y 3081 lo hacían en la industria. Tan sólo 150 aparecen contabilizadas en el primario y 28 en la construcción. El resto sin especificarse la actividad (Cuadro 11.15).

Cuadro 11.16. *Población ocupada femenina y tasa de feminidad de la ocupación por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1960*

Mujeres ocupadas y porcentaje respecto al total de ambos sexos en cada sector económico

Municipios	Sectores de actividad										
	P	Tfo	I	Tfo	C	Tfo	T	Tfo	N/E	%	POF
Constantí	1	0,2	-	-	-	-	8	9,6	-	-	9
El Morell	4	1,1	2	4,9	-	-	32	25,6	-	-	38
P.Mafumet	-	-	-	-	-	-	12	27,3	12	5,0	12
Reus	120	5,2	2110	37,0	20	1,7	1986	28,3	443	74,1	4679
Tarragona*	23	1,6	969	26,5	8	0,5	2369	30,0	538	0,7	3907
Vila-seca	2	0,2	-	-	-	-	26	9,8	3	11,1	31
CONURBACIÓN	150	2,6	3081	32,2	28	0,9	4433	28,7	984	71,2	8676

P: Primario. C: Construcción. I: Industria. T: Terciario. N/E: no especificado. POF: Total empleo femenino.

\* Se incluye a La Canonja en 1960.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En Reus y Tarragona se alcanzan Tfo industrial del 37% y del 26,5%, respectivamente, mientras que en los servicios el porcentaje es menos en Reus (28,3%) que en Tarragona (30%). En el resto de los municipios de la conurbación con reducida población en ese año, el escaso empleo femenino se concentra básicamente en el terciario, con Tfo que van desde el 27,3% de La Pobra de Mafumet y el 25,6% de El Morell, a casi el 10% de Vila-seca y Constantí (Cuadro 11.16).

Cabe precisar también que en algún municipio aparece un buen número de mujeres con ocupación femenina no especificada, como es el caso de Reus.

## 4.2. La población ocupada residente en 1970

Los años sesenta vienen marcados por un fuerte proceso de desagrarización e industrialización, con un paralelo ascenso del empleo en el sector terciario. Estos cambios no afectan a todos los municipios por igual.

El descenso de la ocupación en el sector agrario es generalizado, especialmente en los municipios rurales, donde los procesos de mecanización y a su vez las mejores remuneraciones alternativas de otros sectores repercuten en la expulsión de numerosos activos (Cuadro 11.17). En algunos municipios como Constantí el cambio es radical, ya que de trabajar en el campo casi el 70% de los ocupados en 1960, se pasa sólo al 25,7% en 1970. También es muy ilustrativo el caso de Vila-seca (con Salou), que de contar con numerosas huertas con árboles frutales y otros cultivos, en los años sesenta se irán suprimiendo por espacios industriales y turísticos reduciéndose la población ocupada agraria hasta el 16,5%, frente al 57,4% registrado en 1960. Los municipios de El Morell y La Pobla de Mafumet, con el 40,7% y el 45,6% de ocupados agrarios, serán los que aún en 1970 mantienen una especialización agraria.

En Tarragona el porcentaje de ocupados agrarios es el más bajo de la conurbación, con el 3,4%, seguido de Reus (8,7%). En estas ciudades de la conurbación, esta actividad pasa a un plano residual.

En los años sesenta el sector de la construcción alcanza un importante desarrollo en consonancia con el crecimiento urbano, relacionado con la inmigración, la actividad turística y montajes industriales de diferentes plantas.

De 1960 a 1970 casi se triplica el número de trabajadores de este sector en la conurbación, pasando de los 3060 a los 8538 trabajadores. El aumento de la ocupación industrial es muy significativo en algunos municipios. El crecimiento afecta a todos, aunque especialmente a Vila-seca (con Salou), donde trabaja casi el 40% de la población ocupada, un porcentaje realmente espectacular, muy superior al del conjunto de la conurbación (15,3%). En cifras absolutas se parte de 112 empleados el primer año y se alcanzan 1122 trabajadores en 1970. Esta fuerte especialización constructora transformará profundamente el territorio municipal, sustituyéndose el espacio agrario tradicional por las edificaciones turísticas costeras de Salou, las plantas

industriales al este del municipio (prolongándose por el de Tarragona) y la dilatación del perímetro urbano del núcleo de Vila-seca. Es evidente que en el término municipal de Salou se produce una frenética actividad constructora con el crecimiento del turismo de masas y la proliferación de inversiones inmobiliarias con una importante dosis especulativa. Pero de hecho, la favorable coyuntura económica que afecta a este ámbito y al conjunto de España, genera una considerable movilidad de la mano de obra hacia estos municipios de la conurbación que rápidamente amplían sus límites urbanos. Los efectos multiplicadores de este sector en la economía se hacen patentes en el ámbito estudia.

Cuadro 11.17. *Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1970*

Municipios	Número de ocupados y porcentajes por sectores de actividad										
	Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Terciario	%	S/E	%	Total
Constantí	289	25,7	370	32,9	164	14,6	301	26,8	-	-	1124
El Morell*	252	40,7	157	25,4	67	10,8	133	21,5	10	1,6	619
P.Mafumet*	136	45,6	70	23,5	33	11,1	59	19,8	-	-	298
Reus	1944	8,7	5395	24,2	2901	13,1	11554	51,9	458	2,1	22252
Tarragona	964	3,4	7703	27,1	4251	15,0	15352	54,0	163	0,6	28433
Vila-seca/ S.	514	16,5	351	11,2	1122	39,9	1119	35,8	18	0,6	3124
CONURBACIÓN	4099	7,3	14046	25,1	8538	15,3	28518	51,1	649	1,2	55850

\* El total de la conurbación no coincide con el que figura por ramas de actividad económica, ya que aquí se tienen en cuenta los datos del *Padrón de Habitantes de 1970* de El Morell y La Pobra de Mafumet, Ayuntamiento y allí los datos del CIDC: *Censo de Población, 1970*. Tabla 14. La diferencia son 32 ocupados menos en este caso.; es decir según los datos del Ayuntamiento de La Pobra de Mafumet, hay 298 ocupados y según el CIDC, 330.

Los datos del CIDC referidos a ese año en La Pobra de Mafumet son los siguientes:

Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Terciario	%	S/E	%	Total
145	43,9	70	21,2	75	22,7	40	12,1	-	-	330

Los datos de El Morell que figuran en el cuadro se refieren al *Padrón de Habitantes Municipal, 1970*, recogidos en el Ayuntamiento. Estas cifras, aunque no el total, difieren de los que publica el CIDC, que exponemos a continuación:

Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Terciario	%	S/E	%	Total
274	44,2	120	19,4	120	19,4	105	17,0	-	-	619

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

Pero la propia dinámica urbana generada por los procesos de inmigración actúa especialmente en todos los municipios de la conurbación. En los de menor peso demográfico como El Morell y La Pobra de Mafumet los porcentajes crecen notablemente. En el primero casi se dobla de 1960 hasta 1970 hasta alcanzar el 10,8% el último año y en el segundo municipio, casi se triplica

llegando al 11,1% en 1970. En Constantí se alcanza el 14,6% frente al 12,5% del año 1960.

En Tarragona se registra el mayor número de ocupados en la construcción con cerca de 4251(15%), muy por encima de los cerca de 2901(13,1%) registrados en Reus. Estas ciudades registran el grueso de la inmigración.

En cifras absolutas el crecimiento también es espectacular en el conjunto de la conurbación, llegando a los 8538 empleados de la construcción en 1970, casi el triple que en el año 1960 (Cuadros 11.14 y 11.17).

La actividad industrial en 1970 ocupa en la conurbación a un total de 14046 trabajadores, que equivale a una cuarta parte del empleo. Respecto a 1960 se observa un espectacular crecimiento de la ocupación industrial en los municipios de menor población, donde la mano de obra expulsada del campo se coloca en estas otras actividades. Es el resultado de la desagrarización y la consiguiente industrialización. También es cierto que las mayores posibilidades de transporte permitirán trabajar en municipios diferentes al de residencia. El municipio con menor porcentaje de ocupación industrial es Vila-seca, con tan solo el 11,2% frente al 7,1% de 1960; sin embargo, en cifras absolutas se triplica con creces el empleo industrial en este municipio en los años sesenta. En los otros municipios de menor población se alcanzan porcentajes ciertamente elevados como en Constantí (casi el 33%), dato que contrasta con algo más del 7% registrado en 1960. En El Morell y La Pobla de Mafumet, de porcentajes similares en 1960 se llega a unos niveles de ocupación industrial próximos al 25%. También el aumento es significativo en estos municipios pequeños en cifras absolutas (Cuadros 11.14 y 11.17). Progresivamente se van desterrando los empleos industriales tradicionales, por otros trabajos en las fábricas que se instalan en estos municipios.

Tarragona en los años sesenta desplaza a Reus en la actividad industrial. La capital provincial con 7703 trabajadores industriales censados en 1970, dobla con creces los 3619 registrados en 1960. Según los datos del censo publicados por el INE, en la capital provincial el empleo industrial sobresale en la rama de “Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos, derivados del petróleo...”, donde trabajan 1960 personas y le siguen en importancia los empleos registrados en “Productos alimenticios, bebidas y tabaco”(1856 empleos) en buena medida por los puestos de trabajo de la factoría de Tabacalera; a mayor distancia figuran la “Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo”, con 1106 empleos. Sin embargo, Reus que contaba con

5702 ocupados ve reducidos sus efectivos hasta los 5395 en 1970, la mayoría de los cuales, según los datos del INE, *Censo de Población*, corresponden a trabajos de la rama “Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero” (1816 empleos). También es importante en Reus la “Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo (909 empleos) y los “Productos alimenticios, bebidas y tabaco” (904 empleos); estos últimos muy relacionados con la industria avícola y los frutos secos. Porcentualmente Reus cuenta ese año con un 24,2% de empleados industriales, un porcentaje muy por debajo de casi el 34% del año 1960. En Tarragona el porcentaje de ocupación industrial alcanza en 1970 el 27%, dos puntos más que en 1960.

Posiblemente esta reducción del empleo industrial en Reus se explique por la caída de las actividades industriales tradicionales manufactureras, y muy en particular las agroalimentarias y en general, por la competencia salarial ejercida por las nuevas industrias (especialmente químicas y petroquímicas) localizadas en los polígonos creados por el Ayuntamiento de Tarragona en las inmediaciones de la capital.

En el sector terciario la ocupación ascendía en 1970 a 28518 trabajadores, casi el doble que en el año 1960, y porcentualmente representaba más de la mitad de la ocupación (51,1%), frente al 43,9% del año 1960. El aumento de la actividad terciaria es prácticamente generalizado en los municipios de la conurbación, tanto en cifras absolutas como relativas. En los municipios de menor población, el mayor aumento porcentual se produce en Constantí, con el 27% del empleo, frente a sólo el 10% de 1960, que en cifras absolutas supone un aumento de los 83 a los 301 empleos. La proximidad a Tarragona y las buenas comunicaciones con transporte de autobús, posiblemente hacen que parte de esos trabajos se desarrollen en la capital provincial. También en Vila-seca aumenta espectacularmente el empleo terciario, registrándose el mayor crecimiento de la conurbación en estas actividades, ya que el empleo en el terciario alcanza las 1119 personas (casi el 36% de la ocupación), frente a los 266 empleos de 1960 (18,4%). Estos datos reflejan la dinámica económica de este municipio, donde el *boom* turístico transforma la economía local<sup>187</sup>.

---

187 En un estudio del Ayuntamiento de Vila-seca- Salou (1978): *Estudi sobre Vila-seca- Salou* se recoge la siguiente distribución de la población activa, a partir del Cens de Població (SIC) respectivo:

	Año 1965		Año 1976	
	Total	%	Total	%
Construcción	929	36,27	1386	25,29
Agrícola- Ramadera	647	25,25	370	6,74
Pescadors	26	1,01	s.d.	s.d.
Serveis	840	840	2993	54,60

En La Pobra de Mafumet a pesar de que también crece en cifras absolutas el empleo terciario en los años sesenta de 44 a 59 personas, el aumento porcentual es mínimo y se sitúa en casi el 20% del empleo en 1970, un dato que dista bastante de los porcentajes alcanzados por los municipios de mayor peso demográfico, como veremos a continuación.

Cuadro 11.18. *Población ocupada por sexos y tasa de feminidad de la ocupación en los municipios de la conurbación, año 1970*

Municipio	Hombres	Mujeres	Tfo
Constantí	s.d.	s.d.	s.d.
El Morell	541	78	12,6
La P. Mafumet	255	43	14,4
Reus	17684*	4597*	20,7
Tarragona*	21689*	6740*	23,7
Vila-seca**	s.d.	s.d.	s.d.
CONURBACIÓN	-	s.d.	-

\* Según INE: *Censo de Población de España, 1970*. Provincia de Tarragona. Tomo II. Son datos de población Económicamente activa, donde se supone se incluyen también los parados.

\*\* Integraba los actuales municipios de Vila-seca y Salou.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE y Ayuntamientos de Constantí, Morell y La Pobra de Mafumet: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En efecto, las ciudades de Tarragona y Reus experimentan un fuerte crecimiento de la actividad terciaria; la primera, casi dobla el número de empleos en los años sesenta y llega a los 15352 ocupados en el terciario en 1970(54% del empleo), mientras que en Reus el crecimiento es algo menor y alcanza en 1970 los 11544 empleos terciarios, frente a los algo más de 7000 registrados en 1960. No obstante, mientras que en Tarragona apenas se produce aumento porcentual, en Reus crece el empleo terciario de un 41,7% a casi un 52 %. En este último municipio, es evidente que se produce en los años sesenta una fuerte especialización terciaria, pues la actividad industrial, como señalamos precedentemente sufre un estancamiento. El análisis por ramas de actividad nos muestra como este empleo en la capital provincial se concentra mayoritariamente en la de servicios, donde trabajan 7343 personas (25,8% del empleo), mientras

---

Industria	120	6,68	733	13,37
-----------	-----	------	-----	-------

que en comercio y hostelería trabajan 4722, un 16,6%. También es importante el empleo en transportes y comunicaciones, que ocupa 2311 personas, más de un 8% del empleo, frente al 11,1% de 1960 (Ver Tablas Estadísticas). En Reus, sin embargo, el mayor peso corresponde a actividades de comercio y hostelería, con 4988 empleos y un porcentaje del 22,4%, menos importante que en la capital provincial es la ocupación en actividades de la rama de servicios, con 4304 empleos (19,3%) y en transportes y comunicaciones, con 1295 empleos (4,4%). Estas dos realidades marcan la diferencia entre una capital administrativa con una fuerte actividad en transportes (Puerto Marítimo de Tarragona, etc.), frente a una ciudad como Reus que crece a un ritmo menor que Tarragona, aunque aún mantiene cifras más elevadas de empleo en las actividades comerciales.

Vamos a analizar ahora los datos disponibles de distribución de la ocupación por sexos (Cuadro 11.18).

De los años 1970 y 1981 no contamos con datos municipales de distribución de la ocupación por sectores y sexo. Tan solo disponemos de datos de población activa (por tanto se deben incluir también los parados) de Reus y Tarragona (INE), y de población ocupada de El Morell y La Pobla de Mafumet (Hojas de los Padrones Municipales de Habitantes). Con esta información podemos apreciar como en 1970 en Reus y Tarragona disminuye la Tfo respecto a 1960, especialmente en la primera ciudad, que registra una Tfo en 1970 del 20,7% frente al 27,8% correspondiente a 1960. En cifras absolutas en Reus se reduce el empleo femenino en los años sesenta en unas 120 mujeres mientras que en Tarragona aumenta de las 3907 a los 6740 empleadas. Estas diferencias absolutas entre estas ciudades pueden explicarse por la mayor actividad y crecimiento de los servicios en esta última ciudad, como veremos más adelante al analizar los datos por sectores de actividad y sexo correspondientes al año 1986. Por otra parte, en los otros municipios (El Morell y La Pobla de Mafumet) aumenta la Tfo rápidamente en los años sesenta.

### **4.3. La población ocupada residente en 1981**

Los años setenta vienen caracterizados por una agudización de los problemas agrarios en los municipios de la conurbación, con la competencia de los otros sectores económicos que favorece el trasiego intersectorial de activos en busca de mejores remuneraciones, ya que disminuye el poder adquisitivo del trabajador agrario que vive en general de unas rentas limitadas por el reducido

tamaño de las explotaciones, el encarecimiento de los *inputs* (regadíos, herbicidas, etc.) y la cada vez mayor competencia del exterior a la producción de avellanas, que se convierte en el producto más extendido en estos municipios de la conurbación. La crisis económica también se traslada a la producción avícola que pierde rentabilidad también por el encarecimiento de los *inputs* (piensos, vacunaciones, etc.).

Cuadro 11.19. *Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1981*

Municipios	Número de ocupados y porcentajes por sectores de actividad								Total
	Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Terciario	%	
Constantí	181	12,6	428	29,8	254	17,7	573	29,9	1436
El Morell	111	17,2	261	40,4	101	15,6	174	26,9	647
La P.Mafumet	57	19,9	108	38,0	74	26,1	45	16,0	284
Reus	1147	5,0	6616	28,9	2634	11,5	12476	54,5	22873
Tarragona	829	2,5	8685	26,2	3978	12,0	19617	59,2	33109
Vila-seca i S.	351	7,3	1048	21,8	1024	21,3	2386	49,6	4809
CONURBACIÓN	2676	4,2	17146	27,1	8065	12,8	35271	55,9	63158

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

La actividad agraria representaba sólo el 4,2% del empleo de la conurbación y casi 2700 trabajadores. El peso de esta actividad guarda una relación inversa con el tamaño demográfico de los municipios (Cuadro 11.19). Así, los mayores porcentajes de empleo agrario se dan en La Pobla de Mafumet, El Morell y Constantí (12,6%). Tarragona es el municipio con menor peso, con sólo un 2,5%. En cifras absolutas tanto este año como los restantes es Reus el municipio con más ocupación agraria, especialmente en la agricultura (en particular en el sector de los frutos secos) y en las granjas avícolas.<sup>188</sup>

188 En una publicación del INE (1981: 5): *Nomenclátor de Municipios. Población de Derecho. Padrones y Censos de Habitantes*, se recoge que “si bien la principal fuente de riqueza de Reus la constituye el mercado y exportación de productos agrícolas: frutos secos, vino, aceite, algarrobas, etc., constituyendo el de Reus el mercado de avellanas más importante de España y uno de los primeros de mundo. Hemos de mencionar también la avicultura, que la llegado a alcanzar extraordinario desarrollo...Muy importante también el comercio, donde se abastece y realiza transacciones una amplia comarca y la industria, ...”

En La Pobra de Mafumet, Constantí y El Morell, con la construcción de la Refinería de Petróleos y otras industrias afines en sus municipios, se reduce considerablemente el espacio agrario (Del Amo, 1988: 74), produciéndose a partir de los años setenta un proceso de fuerte capitalización del campo (sistema de regadíos automatizados para el avellano, máquinas recolectoras de avellanas, uso generalizado de herbicidas, etc.), practicándose en bastantes casos una agricultura a tiempo parcial, que es un complemento económico para las rentas familiares y a la vez un lugar de ocio; es decir, el acudir al campo desde la ciudad “equivale a aire libre y puro frente a contaminación, ejercicio físico frente a sedentarismo, ocio activo frente a ocio pasivo, apertura al encuentro humano frente al aislamiento de la gran ciudad, horizontes abiertos frente a espacios cerrados” (Camarero, 1985: 1). El porcentaje de ocupación agraria se limita en 1981 a algo más del 12% en Constantí, a cerca del 17% en El Morell, y a casi el 20% en La Pobra de Mafumet. En Vila-seca la ocupación agraria se situaba cerca del 7%. Respecto a 1970 se observa una disminución porcentual considerable, en la mayoría de los municipios dicho descenso llega a más de la mitad.

Los efectos de la crisis económica repercuten negativamente en la actividad constructora, no obstante, aún en 1981 se siguen alcanzando porcentajes importantes de ocupación. En la conurbación se alcanza el 12,8%, valor inferior al 15,3% del año 1970. El retroceso no afecta a todos los municipios, ya que los más pequeños (Constantí, El Morell y La Pobra de Mafumet) registran un importante aumento de trabajadores de la construcción, producido seguramente como consecuencia de la localización de la Petroquímica y el montaje de las plantas.

En Vila-seca cae ligeramente la ocupación en la construcción en 1981 respecto a 1970, ya que se reduce entre uno y otro año de los 1122 empleos a los 1024, aunque porcentualmente el descenso es casi a la mitad: algo más del 21% en 1981 frente a casi el 40% de 1970. Aún así, era de los porcentajes mayores de la conurbación. Seguramente la caída se produce por el retroceso de la demanda inmobiliaria que acaece a partir de 1974 y que queda reflejado en las estadísticas municipales<sup>189</sup> (Ajuntament de Vila-seca -Salou, *Licencias de obras*, varios años) o de los porcentajes de ocupación más alto de la conurbación en 1981.

---

189 Según los datos de “Licencias de Obras” de l’Ajuntament de Vila-seca, des desde 1971 a 1974 la progresión de licencias de obras para viviendas (también se incluyen apartamentos) es espectacular, ya que de 765 licencias del año 1971 se pasa a las 2274 en 1974; sin embargo luego en 1975 se reducen hasta las 464 y aunque crece su número hasta 1978 (1116 licencias de obras), los años 1979 y 1980 se contabilizan por cada uno menos de 500. De nuevo en 1981 hay un repunte (1122) hasta caer a 282 en

En los otros municipios (Tarragona, Reus) el retroceso de la construcción refleja los efectos de la recesión económica y el parón migratorio. En estos municipios no solamente se produce un descenso de la ocupación en cifras absolutas, sino también en cifras relativas (Cuadros 11.17 y 11.19).

La actividad industrial también se ve afectada por la crisis económica y las consiguientes reconversiones en los sectores tradicionales (principalmente el textil). Esta realidad contrasta con el empuje inversor en la industria energética y química que se registra en los años setenta en los municipios de la conurbación.

En 1981 trabajaban en la industria 17146 personas, que superaban las 14046 censadas en el sector industrial en 1970 en la conurbación. Todos los municipios experimentan un crecimiento de la ocupación industrial en los años setenta. Destaca el fuerte aumento del empleo industrial en Vila-seca que se sitúa en los 1048 ocupados (casi el 22%, el menor porcentaje de la conurbación), que supone triplicar el número de 1970. Buena parte de este crecimiento se explica por la inversión en la industria química que se produce en este municipio.

En los municipios “refineros” de El Morell (40,4%) y La Pobla de Mafumet (38%) se alcanzan los mayores porcentajes de ocupación industrial. Les sigue en importancia Constantí (29,8%).

La actividad industrial en Reus aún sigue siendo importante en 1981, aunque el sector que más se desarrolla es el terciario. En 1981 aparecen censados 6616 empleados industriales, casi 1216 más que en 1970, que representan un porcentaje de ocupación del 28,9% (24,2% en 1970). Refiriéndose a esos momentos, Roquer (1982: 149-150) subraya que se trata de un municipio con una fuerte tradición industrial, muy diversificada en nuestros días, destaca por la importancia de sus actividades manuales según los datos de 1975 y 1981),

---

1982. Aunque realmente es a partir de 1986 cuando se produce el gran *boom* en la construcción en este municipio, reflejado en el elevado número de licencias de obras (algunos años con más de 3000), que comentaremos más adelante. Estos datos oficiales, se contradicen con la opinión expresada en la obra editada por el Ajuntament de Vila-seca (1978:97-98), cuando se manifiesta refiriéndose al turismo que:

“En la crisi profunda que ha sofert el sector turístic en aquest darrers anys (se refiere a los años que van de 1973 a 1977), i que en molts centres turístics s’ha vist greument remarcada, Salou és, potser, el centre que ha sortit més reexit, degut, indubtablement a les magnífiques condicions de tots tipus en que reposa el seu ben guanyat prestigi com a centre d’enorme atracció. I aquestes condicions, juntament amb la tasca realitzada per la seva gent, encoratgen a creure que, el seu futur, malgrat els factors contraris, es presenta esperançador i optimista: el ritme de construcció de nous allotjaments turístics no ha davallat i continua el seu decurs amb la més absoluta normalitat”.

vinculadas a la rama agroalimentaria (frutos secos, piensos, vinos, avicultura, etc.); pero sin olvidar la industria química, la metalúrgica, electrónica, etc. (Vilà Valentí y Bosque -dirs., 1992: 346) y especialmente la industria textil, que según se indica por Josep Iglésias (1968) era en los años sesenta la rama más importante de las instaladas en la comarca del Camp, aunque se estaba desplazando en esos momentos por el sector químico localizado en Tarragona.

En la capital provincial apenas crece el empleo industrial en los años setenta. En 1981 se registran en el censo 8685 personas, el 26,2% de la ocupación.

Evidentemente desde 1970 se da una fuerte especialización terciaria en las ciudades de Tarragona y Reus. Ya en 1981 tanto en Tarragona como en Reus trabajan en este sector más de la mitad de la población ocupada. También ese año en Vila-seca casi trabaja un 50% en los servicios (en particular los relacionados con el turismo). Con este panorama, sólo los municipios “refineros” de menor población presentan cierta diversificación de la actividad ese año.

En el caso de Tarragona confluyen diferentes factores en la creación de puestos de trabajo durante los años setenta. Destaca especialmente el aumento de la actividad industrial (aunque parte de los empleos se generan con la creación del subcomplejo petroquímico norte situado junto a La Pobla de Mafumet) y paralelamente, aunque con intereses contrapuestos, se desarrollan progresivamente las actividades turísticas, que se extienden por los municipios del litoral. Básicamente estas actividades económicas y otras inducidas atraen población en la medida en que se generan puestos de trabajo. Las ventajas en cuanto a oferta de servicios de la capital provincial la convertirán en el principal centro de inmigración de la conurbación, aunque esta población activa luego desarrolle su trabajo en municipios cercanos, como analizaremos más adelante.

El crecimiento económico y demográfico irá desarrollando más el sector servicios en todos los municipios de la conurbación. De 1970 a 1981 sólo en La Pobla de Mafumet se produce un retroceso de los empleados en el sector servicios. Hasta cierto punto, la ubicación de la industria petroquímica aquí repercutirá más en el empleo industrial. (Cuadros 11.17 y 11.19).

En relación a la ocupación por sexos, como ya indicamos en el apartado precedente, sólo se dispone en 1981 a nivel municipal de cifras sobre el total de ocupación (Cuadro 11.20).

Cuadro 11.20. *Población ocupada por sexos y tasa de feminidad de la ocupación en los municipios de la conurbación, año 1981*

Municipio	Hombres	Mujeres	Tfo
Constantí	1385	263	16,0
El Morell	624	145	18,9
La P. Mafumet	226	101	30,9
Reus	17593	5761	24,7
Tarragona*	23782	8529	26,4
Vila-seca(a)	3592	986	21,5
Salou(b)	-	-	-
a+b	-	986	21,5
CONURBACIÓN	47202	15785	25,1

Fuente: Elaboración propia a partir del INE y Ayuntamientos de Constantí, Morell y La Poble de Mafumet: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En el conjunto de la conurbación se registra en 1981 una Tfo del 25,1%, prácticamente idéntica a la del año 1960; pero si analizamos los datos municipales, observamos como se han producido cambios significativos. En efecto, el empleo femenino ha crecido rápidamente en los municipios de menor tamaño demográfico hasta unas tasas de feminidad por ocupación parecidas a las de Reus y Tarragona. El espacio de la conurbación se ha cohesionado y en parte lo explicaremos más adelante al estudiar la movilidad por razón de trabajo en los municipios de la conurbación.

Destaca en 1981 la Tfo de la Poble de Mafumet (30%) seguida de la de Reus (24,7%) y Tarragona (26,4%). En todos ellos también crece la Tfo respecto al año 1970. También es importante el peso femenino en el resto de municipios en 1981, con Tfo del 21,5% en Vila-seca, 19% en El Morell y 16% en Constantí. En Vila-seca, donde más aumento demográfico se produce, la actividad turística sin duda repercute en el empleo femenino, aunque es en La Poble de Mafumet donde más empleo femenino se da, no precisamente por trabajar en la Petroquímica, sino por desarrollar el trabajo seguramente en actividades inducidas (sector terciario) y también porque realmente se da movilidad laboral hacia otras actividades en otros municipios (como sucede con el resto de la conurbación), algo que trataremos más adelante. Las principales ciudades

(Tarragona y Reus) son también, tras La Pobla de Mafumet, los núcleos que más empleo femenino concentran tanto en cifras relativas como absolutas, por la gran capacidad de generación de empleo que tienen y ello implica que la mujer tenga mayores posibilidades de trabajo, principalmente en el sector terciario.

#### **4.4. Los cambios más recientes en la población ocupada residente: la evolución en los años ochenta y la primera mitad de los noventa.**

Vamos a referirnos aquí a los datos publicados por el Idescat de 1986, 1991 y 1996 (Cuadros 11.21, 11.22 y 11.23). Analizaremos primero la población ocupada residente y posteriormente, en el siguiente apartado, el total de empleo generado en cada municipio, que lo relacionaremos con la población ocupada residente para verificar así la movilidad intermunicipal existente, que da cohesión a los núcleos de la conurbación. Más adelante nos centraremos en la autosuficiencia laboral.

En los años ochenta y primera mitad de los noventa continúa el descenso del empleo en las actividades primarias hasta llegar a tan sólo el 2% de la ocupación en 1996, que equivale a 1692 empleos. El descenso afecta a todos los municipios. Los porcentajes más elevados correspondían en 1996 a La Pobla de Mafumet (8,9%) y a Constantí (4,9%). Progresivamente el último, de pueblo agrícola se irá transformando en un “núcleo residencial del área metropolitana Tarragona-Reus” (Roquer, 1987b). Lo mismo sucede con La Pobla de Mafumet y El Morell, los otros municipios refineros situados más hacia el interior (Del Amo, 1988). Por el contrario los más bajos se daban en Salou (0,8%) y Tarragona (1,6%), ambos municipios fuertemente terciarizados. Por una parte se ha producido una reducción enorme del espacio agrario por la eclosión urbana y por otro se han capitalizado fuertemente estas actividades. Además han aparecido bastantes espacios yermos en parte por la acción especuladora inmobiliaria.

Evidentemente la hiperterciarización que se produce en estos años afecta a la casi totalidad de los municipios. Lo más destacado de estos años es el progresivo trasvase de mano de obra del sector industrial a los servicios.

La actividad constructora presenta ciertas fluctuaciones en los años ochenta siguiendo las coyunturas económicas. Lo más destacado es el espectacular desarrollo inmobiliario de la segunda mitad de los ochenta.

Cuadro 11.21. *Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1986*

Municipios	Número de ocupados y porcentajes por sectores de actividad										Total
	Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Terciario	%	NE	%	
Constantí	120	8,2	423	28,7	156	10,6	689	46,8	84	5,7	1472
El Morell	103	14,8	274	39,4	70	10,1	243	35,0	5	0,7	695
P.Mafumet	50	19,8	103	40,9	26	10,3	70	27,8	3	1,2	252
Reus	1070	4,5	7471	31,1	1745	7,3	13475	56,1	252	1,0	24013
Tarragona	669	2,1	8756	27,7	1515	4,8	18970	59,9	1745	5,5	31260
Vila-seca/ S.	252	4,5	1382	24,7	606	10,8	3290	58,8	64	1,2	5596
CONURBACIÓN	2264	3,6	18408	28,9	4117	6,5	36737	57,6	2155	3,5	63681

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

En esta actividad, porcentualmente, en todos los municipios el descenso es generalizado y guarda relación con el crecimiento del sector terciario. De 1981 a 1986 los descensos más acusados se producen en Tarragona y La Pobla de Mafumet. Posiblemente se deba a una menor actividad en los montajes industriales (construcción de plantas químicas). También es importante el descenso producido en Vila-seca (con Salou), aunque posteriormente experimentará una fuerte reactivación en la segunda mitad de los ochenta, como se refleja en el número de licencias de obras solicitado en los años 1987, 1988 y 1989, que ascienden a 3631, 2883 y 1989, respectivamente; mientras que en el año 1990 se reducen espectacularmente a tan solo 235 (Ajuntament de Vila-seca: *Llicencies d'Obres*). Asimismo, observando los datos de "Viviendas acabadas según certificado final de obra según Colegio Oficial de Aparejadores del Baix Camp y Tarragonès" (COCIN de Tarragona, 1989 y 1991), apreciamos un aumento espectacular de las mismas desde 1986 (623 viviendas acabadas) hasta 1989 (2410 viviendas); en cambio posteriormente experimentan un franco retroceso en 1990, año en el que se contabilizan 1797 viviendas acabadas. Lo cierto es que según esta fuente es en Vila-seca con Salou donde la actividad inmobiliaria tiene un peso más destacado en la segunda mitad de los años ochenta, muy superior incluso al de Tarragona y Reus. Los datos de empleo en la construcción de 1986 a 1991 confirman ese fuerte crecimiento, que llega a doblar las cifras de empleo en la mayoría de los municipios de la conurbación. Desde 1991 hasta 1996, sin embargo se aprecia un estancamiento de este sector, con retrocesos generalizados aunque mucho menos importantes que los

experimentados en la primera mitad de los ochenta. En 1996 los porcentajes más bajos de ocupación en la construcción se registraban en Salou (5,8%), Tarragona (7,6%) y Reus (8,6%) y los más altos en Constantí y Vila-seca, en ambos con un 13,8%.

Cuadro 11.22. *Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1991\**

Municipios	Número de ocupados y porcentajes por sectores de actividad								Total
	Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Terciario	%	
Constantí	96	5,2	530	28,7	319	17,3	901	48,8	1846
El Morell	105	12,1	303	34,8	130	14,9	332	38,2	870
La P. Mafumet	40	12,1	121	36,7	55	16,7	114	34,5	330
Reus	990	3,2	9472	30,7	3416	11,1	16937	55,0	30815
Tarragona	742	1,9	10910	27,2	3770	9,4	24623	61,5	40045
Vila-seca(a)	165	4,2	1028	25,8	779	19,7	2005	50,4	3977
Salou(b)	27	1,0	486	18,0	243	9,0	1943	72,0	2699
(a)+(b)	192	2,9	1514	22,7	1022	15,3	3948	59,1	6676
CONURBACIÓN	2165	2,7	22850	28,4	8712	10,8	46855	58,1	80582

(a), (b) El municipio de Salou ya aparece desagregado de Vila-seca.

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

La actividad industrial sigue creciendo en los años ochenta, hasta alcanzar los 22850 empleos en 1991, luego se reducen a 20936 en el año 1996. El ritmo de crecimiento del sector terciario es mucho mayor, ya que crece de los 35271 empleos del año 1981 a los 46855 del año 1991 y en 1996 se alcanza la cifra mayor con 54252 ocupados en la conurbación. En realidad, se han producido importantes inversiones en la industria petroquímica durante estos años, pero sus efectos sobre la creación de empleo han sido reducidos y como ya se indicaba el efecto inducido de la ocupación afecta especialmente al sector terciario. Recientemente se realizan reajustes en las plantillas en estas empresas petroquímicas con el consiguiente retroceso del empleo.

En los años ochenta, si bien el empleo industrial crece de forma generalizada en todos los municipios, alcanzándose en 1991 los porcentajes mayores en La Pobra de Mafumet (36,7%) y El Morell (34,8%) y el más bajo en Salou (18%). Constantí es el único municipio donde se reduce el empleo industrial de 1981 a 1991, por contra el terciario crece notablemente. Esta

situación seguramente viene provocada por el abandono del municipio de obreros industriales. Como veíamos en otro capítulo, Constantí presenta importantes saldos migratorios negativos entre estos años.

Cuadro 11.23. *Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1996*

Municipios	Número de ocupados y porcentajes por sectores de actividad								Total
	Primario	%	Industria	%	Construcción	%	Servicios	%	
Constantí	83	4,9	478	28,4	232	13,8	893	52,9	1686
El Morell	44	5,1	256	29,5	90	10,4	477	55,0	867
La P. Mafumet	31	8,9	120	34,6	36	10,4	160	46,1	347
Reus	756	2,4	8668	27,4	2714	8,6	19547	61,6	31685
Tarragona	623	1,6	9563	23,9	3054	7,6	26838	66,9	40078
Vila-seca(a)	117	2,6	1153	25,3	629	13,8	2660	58,3	4559
Salou(b)	38	0,8	698	15,2	278	5,8	3677	78,4	4691
(a)+(b)	155	1,7	1851	20,0	907	9,8	6337	68,5	9250
CONURBACIÓN	1692	2,0	20936	24,9	7033	8,4	54252	64,7	83913

Fuente: Elaboración propia a partir de los *Censos y Padrones de Habitantes*.

De 1991 a 1996 sorprende el aumento de la ocupación industrial experimentado en Vila-seca de los 1028 a los 1153 empleos, pero especialmente en Salou, donde crece de los 486 a los 698 empleos. En La Pobra de Mafumet se mantiene el empleo estable en esos años y en el resto de municipios disminuye relativamente. En 1996 el mayor porcentaje lo registran los municipios refineros de La Pobra de Mafumet (34,6%), El Morell (29,5%) y Constantí (28,4%) y los más bajos en Salou (15,2%) y Tarragona (23,9%). Estos menores porcentajes se explican por el fuerte crecimiento experimentado por el terciario. En el primero la especialización turística explica esta aplastante especialización en el sector servicios y en la capital provincial la cada vez mayor diversificación de funciones terciarias (finanzas, transportes terrestres y marítimos, educación, administraciones públicas y otras actividades) presentes en esta ciudad donde conviven la industria química con el turismo.

Buena parte de esta población residente en la capital provincial y en Reus trabaja en las plantas petroquímicas del subcomplejo norte (Refinería de La Pobra de Mafumet y plantas anexas).

La menor actividad terciaria se registra en los municipios más pequeños (La Pobla de Mafumet y El Morell). La proximidad de estos núcleos a la capital provincial y a Reus permite desplazarse a estas ciudades con una fuerte variedad de servicios. No obstante, en estos municipios de menor población junto con Constantí es donde más crece en los años ochenta la proporción de ocupación terciaria especialmente en La Pobla de Mafumet, donde se dobla con creces y en Constantí en los años ochenta. Seguramente buena parte de estos empleos se ejercen en otros municipios diferentes al de residencia, como podremos comprobar más adelante.

En Reus es donde más crece la ocupación industrial en los años ochenta al pasar de las 6616 personas en 1981 a las 9472 de año 1991(30,7% del empleo). En 1996 el empleo industrial se situaba en el 27,4% y 8668 personas.

Como se indica en un trabajo del Gabinet d'Estudis COCIN de Tarragona (1991:13), la crisis económica que afecta duramente a España en los años ochenta, tiene unas consecuencias significativas en Tarragona (se refieren a la provincia), ya que, “en primer lloc, va portar a un tancament de moltes empreses transformadores —petites i mitjanes sobretot— i el desmantellament del teixit industrial d'alguns nuclis importants, com per exemple Reus; en segon lloc, i com a fet en principi contradictori, es va experimentar un fort increment de la importància industrial en l'àrea, centrada en la indústria bàsica, química i elèctrica”. De ello se deduce que es precisamente en los municipios petroquímicos de la conurbación donde crece la actividad industrial a diferencia de lo que sucede en la mayoría de municipios de la provincia en esta década de fuertes reconversiones industriales y quiebras de empresas.

En Reus el sector servicios ocupa en 1991 el 55% de los empleados y desde 1981 crece el empleo en este sector casi 4500 personas, hasta alcanzar los 16937 trabajadores, mientras que en Tarragona el aumento es de unas 4000 personas y llega en 1991 a los 24623 empleos, la mayor cifra de los municipios de la conurbación. Reus seguirá contando aun con la tradicional actividad comercial (centrada en las “botigues” o pequeñas tiendas textiles), aunque cada vez más amenazada por las grandes superficies; también como en Tarragona se irán diversificando progresivamente los servicios.

Los datos de 1996 ponen de relieve el fuerte desarrollo del sector terciario generalizable al conjunto de municipios de la conurbación. Los porcentajes de

ocupación en este sector son muy ilustrativos del cambio acaecido: se ha configurado un espacio muy integrado y cada vez más cohesionado por unas actividades propias de las grandes aglomeraciones urbanas.

Las diferencias se han ido reduciendo entre los municipios de mayor población y los más pequeños y lo continúan haciendo. En este marco, el sector terciario seguirá engrosando efectivos en la actualidad. Los municipios con mayor proporción de ocupación terciaria en 1996 siguen siendo los de mayor población, —Tarragona (66,9%) y Reus (61,6) — y especialmente el nuevo municipio de Salou (más del 78%). Son cifras que nos dan cuenta del nivel de desarrollo alcanzado en esta área catalana y más desde la instalación del Parque Temático Universal Estudios Port Aventura en Vila-seca y Salou. En este último caso el crecimiento demográfico se produce pues por el turismo y también en buena medida por el descongestión de Reus y Tarragona. En Vila-seca (sin Salou), esta actividad sin duda también explica en buena medida que crezca el empleo terciario desde el 50,4% del año 1991 al 58,3% correspondiente a 1996. Este municipio también se beneficia de la actividad turística, cuenta no obstante con un complejo turístico costero en La Pineda, además de parte de las instalaciones de Port Aventura, próximas a los núcleos de población. Pero donde crece más puntos el sector servicios en este primer quinquenio de los noventa es en los municipios de menor población de la conurbación: en La Poble de Mafumet se alcanza en 1996 el 46,1% (34,5% en 1991) y en El Morell el 55% (38,2% en 1991). Ello se produce a costa del resto de los sectores, especialmente del agrario y la construcción. Sin embargo en el caso de los otros municipios parece que se deba más al retroceso del porcentaje de la industria y la construcción.

En el caso de la industria se produce una fuerte competencia de precios que lleva a la fusión de empresas y a la regulación de plantillas. La construcción por su parte entra en crisis después de las Olimpiadas (1992), y es ahora en la segunda mitad de los noventa cuando de nuevo registra un ciclo ascendente por la confluencia de una serie de variables macroeconómicas (reducción del tipo de interés, caída de la inflación, medidas fiscales favorables para la adquisición de la primera vivienda, etc.) y demográficas (incorporación al trabajo de jóvenes de generaciones abultadas que ven asequible el acceso a una vivienda propia). Esta realidad local no se puede entender pues si no se tiene en cuenta el marco de las políticas estatales y de la Unión Europea.

Cabe añadir también que esta fuerte dinámica económica existente en los municipios de la conurbación genera unos importantes flujos diarios de trabajadores que viven fuera de estos municipios de la conurbación pero trabajan en ellos. Esta realidad, que la estudiaremos más adelante, nos da cuenta de la capacidad de generación de empleo que tiene la actividad económica en este ámbito.

Cuadro 11.24. *Población ocupada municipal por sexos en los municipios de la conurbación, año 1986*

Municipio	Hombres	Mujeres	%
Constantí	1113	359	24,3
El Morell	540	155	22,3
La P. Mafumet	169	81	32,4
Reus	16888	7125	29,7
Tarragona*	22285	9370	29,6
Vila-seca(a)	4122	1472	26,3
Salou(b)	-	-	-
a+b	4122	1472	26,3
CONURBACIÓN	45117	18564	29,2

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos y Padrones de Habitantes* (corregido y realizado a partir de cuadros de ramas de actividad).

En cuanto a la distribución de la ocupación por sexos en el periodo más reciente, se aprecian importantes cambios provocados por la incorporación progresiva de la mujer al mundo laboral desde los años ochenta.

De 1981 a 1986 sigue creciendo el peso del empleo femenino en la conurbación, alcanzándose una Tfo en 1986 del 29,2% (Cuadro 11.24).

A nivel municipal destaca el municipio de la Poble de Mafumet con una Tfo en 1986 del 32,4%. En Reus y Tarragona dicho porcentaje alcanza casi el 30% y en el resto de municipios de la conurbación oscila entre el 22,3% de El Morell y el 26,3% de Vila-seca. Evidentemente son tasas relativamente bajas si se comparan con las registradas en países de Europa Occidental. Todavía la

mujer estaba bastante sujeta a principios de los ochenta a las labores del hogar. La incorporación de la mujer al trabajo seguirá aumentando hasta nuestros días.

Por sectores de actividad, en 1986 ya se observan diferencias significativas en el empleo femenino respecto a 1960. En el conjunto de la conurbación se aprecia como crece la ocupación en el primario de 150 empleos a 270, aumentando la Tfo en este sector del 2,6% de 1960 al 11,9% de 1986. Este hecho sorprendente seguramente se explica por la cotización a la Seguridad Social de mujeres en edad madura que quieren tener derecho a prestaciones o pensiones de jubilación en un futuro, cotizando como autónomas, o porque su marido trabaja en otras actividades y decide figurar la mujer como titular de la explotación, aunque se de la circunstancia de que el trabajo lo desempeñe en buena medida a tiempo parcial el marido u otros miembros de la unidad familiar. También, el mantenimiento de la explotación permite obtener subvenciones por el cultivo de frutos secos, básicamente avellanos, que ocupan la mayor parte de la superficie de cultivo de estos municipios de la conurbación.

Cuadro 11.25. *Población ocupada femenina y tasa de feminidad de la ocupación por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1986\**

Mujeres ocupadas y porcentaje respecto al total de ambos sexos en cada sector económico

Municipios	Sectores de actividad										
	P	Tfo	I	Tfo	C	Tfo	T	Tfo	N/E	%	POF
Constantí	15	12,5	40	9,5	3	1,9	276	40,1	25	29,8	359
El Morell	6	5,8	54	19,7	1	1,4	92	37,9	2	40,0	155
P.Mafumet	23	46,0	25	34,3	-	-	32	45,7	1	33,3	81
Reus	169	15,8	1526	20,4	58	3,3	5271	39,1	101	40,0	7125
Tarragona	33	4,9	1261	14,4	49	3,2	7578	39,9	449	25,7	9370
Vila-seca/S.	24	9,5	182	13,2	14	1,8	1233	37,5	19	28,8	1472
CONURBACIÓN	270	11,9	3088	16,8	125	3,0	14484	40,4	597	27,7	18564

P: Primario. C: Construcción. I: Industria. T: Terciario. N/E: no especificado. POF: Total empleo femenino.

\* En los datos disponibles de 1981 no figura la relación por sectores y sexo a nivel municipal. Del año 1970 sólo disponemos de datos por sectores económicos y sexo de los municipios de La Pobla de Mafumet y El Morell (Padrón Municipal de Habitantes). Podemos ver la distribución del empleo femenino:

	P	%	I	%	C	%	T	%	Total
El Morell	-	-	40	26,8	-	-	38	28,6	78
P.Mafumet	4	2,9	13	19,7	-	-	26	44,1	43

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En el sector industrial se mantiene el número de mujeres prácticamente invariable, mientras que la Tfo aquí baja del 32,2% al 16,8% entre ambos años. Este dato refleja hasta que punto las industrias que se instalan aquí (básicamente petroquímicas y químicas) no inciden en la creación de empleo femenino sino en el masculino, como ya hemos podido observar precedentemente en esta investigación. El empleo total en la industria casi se dobla del año 1960 a 1981, pasando de los 9581 trabajadores a los 18408, confirmándose así el aumento casi exclusivo de los empleos masculinos industriales, algo que no sucede con el resto de los sectores económicos.

Entre los años 1960 y 1986 los empleos femeninos crecen de 28 a 125 en el sector de la construcción y de 4433 personas a las 14484 en el sector terciario. Esta última cifra refleja como la creación de empleos femeninos se da básicamente en el terciario y como veremos más adelante, donde se ocupan más mujeres será en los municipios de mayor peso demográfico (Cuadro 11.25).

En el análisis municipal del empleo femenino por sectores podemos observar en 1986 como en el sector primario destaca el elevado peso que alcanza La Pobla de Mafumet con una Tfo en este sector del 46%. También se registran unas Tfo destacables en el primario en Reus (15,8%) y Constantí (12,5%), probablemente por idénticas razones, ya comentadas anteriormente al referirnos al conjunto de la conurbación.

En el sector industrial destaca el rápido crecimiento del empleo femenino en los municipios de menor tamaño. En la mayoría de ellos no aparecían registrados empleos femeninos en el año 1960 (Constantí, La Pobla de Mafumet y Vila-seca). En el año 1986 la mayor Tfo en este sector se registra en La Pobla de Mafumet (34,3%) y con porcentajes cercanos al 20% figuran El Morell y Reus. Este último sufre un retroceso de empleos femeninos en cifras absolutas de 2110 ocupadas en 1960 a 1526 en 1986, posiblemente por que aquí la crisis económica de los setenta y la reconversión industrial afecta más a este grupo. La Tfo en este sector también en Reus cae significativamente ya que en 1960 era la más elevada de la conurbación con el 37%. Otro tanto sucede en Tarragona donde dicha tasa cae entre ambos años del 26,5% al 14,4%, aunque aquí se registra un aumento de la ocupación industrial femenina de 969 a 1261 activas. Estos cambios guardan una estrecha relación con el cambio de industrias que se produce en este periodo. Las industrias tradicionales, en particular las textiles, mecánicas, agroalimentarias (tabacos, frutos secos, etc.) con importante empleo

femenino darán paso a las petroquímicas, con generación de empleo esencialmente masculino, como ya indicábamos al estudiar precedentemente el conjunto de la conurbación.

En el sector terciario es sin duda donde crece espectacularmente la ocupación femenina. La mujer tiene más posibilidades de trabajar en actividades relacionadas con el comercio y la hostelería y en general con los servicios. En 1986 se registran Tfo aquí muy parecidas en los diversos municipios de la conurbación, por tanto cercanas a la media del conjunto (40,4%), oscilando entre el 45,7% de La Pobla de Mafumet y el 37,5% de Vila-seca, Reus y Tarragona registran tasas por encima del 39%. En cifras absolutas, desde 1960 hasta 1986 crecen los empleos femeninos en la conurbación de los 4433 a los 14484, un dato muy ilustrativo de la fuerte incorporación de la mujer a este sector de forma masiva. Municipios como Constantí que contaba con 8 ocupadas en 1960 llegan a 276 en 1986, pasando la Tfo en este sector del 9,6% al 40,1%. Otro tanto sucede por ejemplo con Vila-seca que de 26 ocupadas pasa a 1233 entre ambos años, lo que supone un aumento de la Tfo del sector terciario del 9,8% al 37,5%. Aunque en valores absolutos lógicamente el empleo terciario crece más en Reus y Tarragona. En el primero aumenta de las 1986 ocupadas a las 5271 y en el segundo de las 2369 a las 7578 en ese periodo. La mujer pues pasa a tener un mayor protagonismo en el mundo laboral, también es cierto que ello irá paralelo a unos cambios sociales, políticos, etc. Como veíamos precedentemente la incorporación al mundo laboral repercute en la caída de la natalidad y otros aspectos relacionados con la división sexual del trabajo.

Cuadro 11.26. *Población ocupada por sexos y tasa de feminidad de la ocupación, años 1991 y 1996*

Municipio	Año 1991			Año 1996		
	Hombres	Mujeres	Tfo	Hombres	Mujeres	Tfo
Constantí	1340	506	27,4	1193	493	29,2
El Morell	607	263	30,2	564	303	34,9
La P. Mafumet	222	108	32,7	233	114	32,9
Reus	20531	10284	33,4	20358	11327	35,7
Tarragona*	26409	13636	34,1	25258	14820	37,0
Vila-seca(a)	2864	1113	28,0	3002	1557	34,2
Salou(b)	1795	904	33,5	2923	1768	37,7
a+b	4659	2017	30,2	5925	3325	37,7
CONURBACIÓN	53768	26814	33,3	53531	30382	36,2

Fuente: Elaboración propia a partir del Idescat: *Censos y Padrones de Habitantes*.

A partir de 1986 el empleo femenino no ha dejado de ganar peso respecto a la población total ocupada (Cuadro 11.26). En los últimos años es cuando la mujer se ha forjado un hueco de forma generalizada en el mundo laboral. Cada vez se han ido eliminando más las diferencias entre hombres y mujeres en el acceso al empleo y otros terrenos de la vida, consiguiendo en definitiva mayores cuotas de participación y desarrollo personal, también derivado de los cambios políticos acaecidos en el último cuarto de este siglo.

La Tfo crece en la conurbación hasta el 33,3% en 1991 y llega al 36,2% en 1996. En cifras absolutas el empleo femenino crece de las 18564 mujeres registradas en 1986 a las 30382 del año 1996. En este último año las mayores Tfo se registran en Salou (37,7%) y en Tarragona (37%) y las más bajas en Constantí (29,2%) y La Pobla de Mafumet (32,9%). En este último municipio apenas varía la Tfo desde 1981, cuando ya ascendía al 30,9%. En valores absolutos Vila-seca (con Salou) llegan a doblar holgadamente los efectivos femeninos ya que crece el empleo de 1472 a 3325 mujeres desde 1986 a 1996. Pero llama especialmente la atención Salou, que de 1991 a 1996 dobla casi la ocupación femenina pasando de los 904 a los 1768 empleos y registrando la mayor Tfo en 1996 con el 37,7%. También en El Morell casi se doblan los empleos femeninos entre ambos años llegando a los 303 empleos en 1996, frente a los 155 de 1986, aunque es en las ciudades de Tarragona y Reus donde mayor peso tienen las mujeres en el empleo y donde aumenta más su número, porque también crece su población absoluta. En 1996 la ocupación femenina ascendía en Tarragona a 14820 mujeres y en Reus a 11327.

Por sectores de actividad en la conurbación, la distribución de la ocupación por sexos nos refleja la consolidación del trabajo femenino en las actividades terciarias. En dicho sector trabajaban en la conurbación en 1986 unas 14484 mujeres, mientras que en 1996 su número era de 25511, que representaban un 47% del empleo total en ese sector. En la industria también crece el empleo femenino, aunque a un ritmo menor ya que crece de los 3088 empleos a los 4447 entre ambos años. En la construcción llama la atención el aumento registrado en estos años, ya que de las 125 mujeres registradas en 1986 se llega a las 425 en 1996, una progresión que puede explicarse en parte por la contratación para tareas administrativas en esta actividad y también por el mayor empeño femenino por incorporarse a este tipo de trabajos. En el primario, el empleo femenino cada año tiene menos relevancia. Sólo se registran 272 empleos en 1996, con una Tfo

en este sector del 16,1%. De 1986 a 1991 sin embargo crece el número de ocupadas en el primario de las 270 a las 452 mujeres. Una de las razones de este descenso reciente puede estribar en la escasa rentabilidad de las explotaciones agrarias que quedan en la conurbación, muy limitadas al monocultivo del avellano que pasa por continuas crisis de precios. También habría que buscar otras causas a este descenso que también afecta a los hombres, como es la práctica de la agricultura a tiempo parcial, la reducción de la superficie agraria por el proceso urbanizador, etc.

A nivel municipal vemos como se registra algunas diferencias significativas en los diferentes sectores económicos en estos años más recientes en la ocupación por sexos (Cuadro 11.27).

Cuadro 11.27. *Población ocupada femenina y tasa de feminidad de la ocupación por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1991*

Mujeres ocupadas y porcentaje respecto al total de ambos sexos en cada sector económico

Municipios	Sectores de actividad										
	P	Tfo	I	Tfo	C	Tfo	T	Tfo	N/E	%	POF
Constantí	15	15,6	87	16,4	6	1,9	398	44,2	-	-	506
El Morell	37	35,2	67	22,1	14	10,8	145	43,7	-	-	263
P.Mafumet	17	42,5	32	26,4	2	3,6	57	50,0	-	-	108
Reus	230	23,2	2381	25,1	265	7,8	7408	43,7	-	-	10284
Tarragona	100	13,5	2139	19,6	286	7,6	11111	45,1	-	-	13636
Vila-seca(a)	48	29,1	126	12,3	23	3,0	916	45,7	-	-	1113
Salou(b)	5	18,5	91	18,7	16	6,6	792	40,8	-	-	904
(a) +(b)	53	27,6	217	14,3	39	3,8	1708	43,3	-	-	2017
CONURBACIÓN	452	20,9	4923	21,5	612	7,0	20827	44,4	-	-	26814

P: Primario. C: Construcción. I: Industria. T: Terciario. N/E: no especificado. POF: Total empleo femenino.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En el sector primario destaca el importante crecimiento registrado desde 1986 hasta 1991 en la Tfo primaria en casi todos los municipios. Los municipios que aumentan la Tfo primaria en este periodo son El Morell, que pasa de casi el 6% al 35,2%; Tarragona, que crece del 4,9% al 13,5%; Vila-seca (con Salou) donde aumenta del 9,5% al 27,6%, y en Reus, que pasa del 15,8% al 23,2%. Por

su parte, donde se producen las mayores Tfo en este sector en 1991 es en La Pobra de Mafumet (42,5%), aunque algo menor que en 1986 (46%). Posiblemente se explique esto mayoritariamente por el ya señalado motivo relacionado con la titularidad femenina en las explotaciones para cotizar a la Seguridad Social y así tener derecho a prestaciones económicas futuras. Cabe precisar que en números absolutos la actividad agraria es la que cuenta con un menor número de mujeres. A partir de 1991 hasta 1996 el descenso de la ocupación femenina prácticamente se generaliza a todos los municipios de la conurbación. El número de mujeres es insignificante en algunos de ellos donde no se alcanza ni la decena (Salou, El Morell, La Pobra de Mafumet). Las mayores Tfo en este sector en 1996 se sitúan en la mayoría de los municipios (El Morell, La Pobra de Mafumet, Reus, Vila-seca) cercanas al 20%.

Cuadro 11.28. *Población ocupada femenina y tasa de feminidad de la ocupación por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1996*

Mujeres ocupadas y % respecto al total de ambos sexos en cada sector económico

Municipios	Sectores de actividad										POF
	P	Tfo	I	Tfo	C	Tfo	T	Tfo	N/E	%	
Constantí	11	13,3	74	15,5	10	4,3	398	44,6	-	-	493
El Morell	9	20,5	63	24,6	4	4,4	227	47,6	-	-	303
P.Mafumet	7	22,6	27	22,5	1	2,8	79	49,4	-	-	114
Reus	151	20,0	1925	22,2	158	5,8	9093	46,5	-	-	11327
Tarragona	64	10,3	1767	18,5	235	7,7	12755	47,5	-	-	14820
Vila-seca(a)	25	21,4	154	13,4	16	2,5	1362	51,2	-	-	1557
Salou(b)	5	13,2	138	19,8	28	10,1	1597	43,4	-	-	1768
(a) +(b)	30	19,4	292	15,8	44	4,9	2959	46,7	-	-	3325
CONURBACIÓN	272	16,1	4447	19,8	425	6,4	25511	47,0	-	-	30382

P: Primario. C: Construcción. I: Industria. T: Terciario. N/E: no especificado. POF: Total empleo femenino.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, CIDC, Idescat y Ayuntamientos: *Censos y Padrones de Habitantes*.

En el sector industrial también crece la actividad femenina en la mayoría de los municipios en la segunda mitad de los ochenta aunque luego se reduce en la primera mitad de los noventa. Donde crecen más las Tfo industrial de 1986 a 1991 es en Tarragona, que pasa del 14,4% al 19,7%; en Constantí, donde crece del 9,5% al 16,4% y en Reus que aumenta del 20,4% al 25,1%. Desde 1991 hasta 1996 retrocede ligeramente la Tfo industrial en la mayoría de los

municipios, salvo en Vila-seca y en Salou donde registra un suave aumento. Los mayores retrocesos se producen en La Pobla de Mafumet donde cae del 26,4% al 22,5% (Cuadros 11.27 y 11.28). Este retroceso va parejo al aumento del empleo en los servicios, un sector con fuerte peso femenino.

En la construcción, la tasa de feminidad sigue presentando porcentajes muy bajos como en los años anteriores, aunque este último año repunta algo en Salou, donde llega al 10,1% (sólo 28 mujeres), aunque podría tratarse de empleo relacionado con la comercialización o limpieza de inmuebles que se edifican, muy relacionado con la dinámica generada con la construcción de Port Aventura.

En el sector terciario el empleo femenino crece a buen ritmo desde 1986 hasta 1996. La proporción de mujeres casi se iguala en 1996 a la de hombres en la conurbación. La Tfo industrial llega al 47%. En Vila-seca se registra el mayor porcentaje con el 51,2%, seguido de La Pobla de Mafumet (49,4%) y El Morell (47,6%). Por debajo de la media de la conurbación la Tfo industrial más reducida se registra en Salou (43,4%). En cifras absolutas destaca el aumento experimentado entre estos años en el empleo femenino en algunos municipios como El Morell, que crece de 92 a 227 empleadas; en La Pobla de Mafumet, donde aumenta de las 32 a las 79 mujeres ocupadas y en Vila-seca con Salou) donde crece de 1233 a 2959 empleadas. Aunque en número donde más aumenta es en Reus (de 5271 a 9093 empleadas) y en Tarragona (de 7578 a 12755 empleos femeninos). Con este panorama puede apreciarse como la mujer al menos ha conseguido prácticamente igualarse en número a los hombres en la ocupación en el sector terciario, aunque habría que discutir en qué puestos de trabajo específicos realiza su faena. Es evidente que en el sector público desempeña trabajos en igualdad de condiciones que el hombre y su incorporación es muy generalizada en sectores como la sanidad, la educación, la cultura y la administración. No obstante, en el sector privado, en el terciario, como otros sectores parece que no siempre tiene las mismas posibilidades que los hombres y ocupa trabajos temporales con niveles de remuneración bajos y en ocasiones desempeñando trabajos por debajo de su nivel de cualificación, aunque esta situación también afecta a los hombres, especialmente en momentos de crisis económica.

De lo anterior podemos concluir que la mujer encuentra empleo básicamente en el sector servicios y con la industrialización y el trasiego de activos masculinos hacia actividades de los otros sectores, mejor remuneradas

que éste, la mujer se incorpora “legalmente” al trabajo del campo<sup>190</sup> y también a la construcción.

#### **4.5. La estructura económica de los municipios de la conurbación atendiendo a los puestos de trabajo localizados (1986-1996)**

Vamos a analizar ahora la importancia del empleo municipal de otra manera, que se ajusta más a la realidad económica de cada municipio. Se trata de hacer un estudio para cada municipio de los puestos de trabajo existentes o localizados en el municipio (verdadero indicador de su estructura económica) y, en todo caso se compararán estos datos cuando se consideren significativas las diferencias con la población ocupada residente estudiada precedentemente. Para ello hemos realizado un cuadro comparativo entre los contingentes de población ocupada residente (POR) y puestos de trabajo localizados (PTL) en los diferentes sectores de actividad.

El análisis de esta información referida a los PTL nos permite acercarnos a un conocimiento más preciso de la estructura de la población ocupada por sectores económicos en cada municipio, ya que estos datos nos informan del empleo que realmente existe en cada municipio, independientemente del volumen de población activa que resida allí.

Hasta aquí se ha realizado el estudio de la ocupación según la población ocupada residente. Esta forma de estudio era la única posible y la lógica en las épocas en que la inmensa mayoría de la población trabajaba en su propio municipio. Hoy, sin embargo, son cada vez más los casos de movilidad residencia-trabajo, por lo que a menudo existen fuertes discrepancias entre la estructura del empleo según se estudie la POR o se haga según los PTL en un municipio. Vamos a realizar a continuación el análisis de la estructura del empleo según los puestos de trabajo localizados, ya que entendemos que esta es la mejor forma de conocer la estructura económica de un municipio. El estudio se hace desde el año 1986, que es cuando empiezan a existir datos sobre estos fenómenos en el conjunto de los municipios de la conurbación. En efecto, a partir de ese año

---

190 La mujer siempre ha desarrollado una importante labor en las faenas del campo, cobrando sueldos inferiores al de los varones y sin ningún tipo de medio contractual. En el periodo más reciente en la conurbación se produce un trasvase de activos agrarios, básicamente masculino, hacia los otros sectores, con lo cual un buen número de agricultores se dan de baja de este sector y se incorporan sus mujeres o hijas a la explotación agraria dándose de alta a la Seguridad Social para poder cobrar la jubilación el día de mañana.

disponemos de información de la “Localització de l’ocupació per branques d’activitat. Població de 16 anys i més”, publicados por el Idescat. Estos datos vienen reflejados en 24 ramas de actividad económica y un apartado de no especificados sólo para el año 1986, que hemos agrupado para hacer la clasificación en 4 sectores: primario, industria, construcción y terciario, para los diferentes municipios de la conurbación y para el conjunto<sup>191</sup>. La información para cada una de las 24 ramas de actividad viene clasificada en los siguientes niveles:

- a) Personas que residen y trabajan en el municipio.
- b) Gente que reside en el municipio pero trabaja fuera de él.
- c) Personas que residen fuera del municipio pero trabajan en él.
- d) Total de personas que trabajan en el municipio (PTL). Este apartado corresponde a la suma de a y c.

A su vez, la suma de los dos primeros apartados (a+b) corresponde a la población ocupada residente en el municipio (POR).

A partir de los datos de la Web del Idescat “Localització de la activitat per branques d’activitat”, para los años 1986, 1991 y 1996 confeccionamos unos cuadros que relacionan por grandes sectores económicos y globalmente los PTL y la POR a nivel municipal y del conjunto de la conurbación.

Podemos plantear como hipótesis de partida que existen notables diferencias entre los PTL y la POR en algunos municipios de la conurbación y sectores de actividad que nos permiten conocer en qué medida la actividad económica genera empleo y cómo éste se cubre por personas que residen en otros municipios, en general del ámbito de la conurbación.

La localización de actividades económicas por tanto genera movilidad de la mano de obra en un espacio fuertemente cohesionado que funciona como un solo mercado laboral. También sucede que el crecimiento económico y la creación de empleo suponen un mayor aumento demográfico en los núcleos de mayor peso de población y con mayores atractivos residenciales, como puede ser en nuestro ámbito las ciudades de Tarragona y Reus, próximas a polígonos industriales y establecimientos turísticos localizados en los municipios próximos.

---

191 En los datos municipales a partir de 1991 aparece el nuevo municipio de Salou, segregado en 1989 de

Intentaremos dilucidar este planteamiento previo en los apartados siguientes.

#### **4.5.1. Estructura de los puestos de trabajo localizados en 1986**

En 1986 se localizaban en la conurbación 64198 empleos, en su mayoría correspondientes a actividades del terciario, con una ocupación de 37601 personas, el 58,6% del total. En la industria se localizaban 18013 empleos, el 28,1% de la ocupación, mientras que en la construcción trabajaban 3905 personas, el 6,1% y los restantes 2232 empleos correspondían al sector primario (3,5%).

A nivel municipal podemos observar como en los municipios donde se ubica el complejo petroquímico de Repsol YPF en el interior de la conurbación se dan los porcentajes más elevados de ocupación industrial, con diferencias significativas respecto a la POR (Cuadro 11.29). Lo contrario que sucede en los municipios de mayor peso demográfico, donde la mayoría de la población ocupada en la industria reside y trabaja en el municipio. En este sentido es evidente que estas localidades del entorno de la Refinería de Petróleos atraen un fuerte contingente de mano de obra residente en los núcleos próximos de Tarragona, Reus y otros municipios.

En efecto, en La Pobla de Mafumet con un empleo de 1247 personas en 1996, se localizan nada menos que 1060 empleos industriales, el 85% de la ocupación municipal, con porcentajes muy bajos en el resto de sectores económicos, debido al peso que tiene la Refinería. Este dato contrasta con la POR que asciende ese año a sólo 103 empleos, el 40,9% de la ocupación.

El caso de El Morell también es ilustrativo del destacado peso de la actividad industrial localizada en este municipio, ya que la actividad petroquímica no cesa de crecer en torno a la Refinería de Petróleos. De un total de 885 empleos localizados en este municipio contiguo al anterior, trabajan en el sector industrial 532 personas (60,1% de la ocupación), doblando prácticamente a los 271 ocupados residentes. En el terciario se localizaban 178 empleos (20,1% de la ocupación), también figuraban 92 empleos en el primario (10,1% de la ocupación), el resto correspondía a la construcción y actividades no

especificadas. En definitiva, estos datos nos dan cuenta del enorme peso de la gran industria en la economía local.

Cuadro 11.29. *Población ocupada por sectores de actividad económica según el lugar de residencia en los municipios de la conurbación, año 1986*

Municipio	Número de ocupados/año y %						Total
	*	Primario	Industria	Construcción	Terciario	N/E	
Constantí	PTL	140	296	52	314	41	843
	POR	119	413	150	671	83	1436
	% PTL	16,6	35,1	6,2	37,2	4,9	100,0
	% POR	8,3	28,8	10,4	46,7	5,8	100,0
El Morell	PTL	92	532	62	178	21	885
	POR	102	271	67	236	5	681
	% PTL	10,4	60,1	7,0	20,1	2,4	100,0
	% POR	15,0	39,8	9,8	34,7	0,7	100,0
La P.Mafumet	PTL	38	1060	42	92	15	1247
	POR	50	103	26	70	3	252
	% PTL	3,0	85,0	3,4	7,4	1,2	100,0
	% POR	19,8	40,9	10,3	27,8	1,2	100,0
Reus	PTL	975	6010	1273	12202	360	20820
	POR	1064	7429	1714	13311	247	23765
	% PTL	4,7	28,9	6,1	58,6	1,7	100,0
	% POR	4,5	31,3	7,2	56,0	1,0	100,0
Tarragona	PTL	718	8487	1802	20957	1883	33847
	POR	667	8679	1502	18687	1725	31260
	% PTL	2,1	25,1	5,3	61,9	5,6	100,0
	% POR	2,1	27,8	4,8	59,8	5,5	100,0
Vila-seca**	PTL	269	1628	674	3858	127	6556
	POR	247	1353	597	3216	64	5477
	% PTL	4,1	24,8	10,3	58,8	1,9	100,0
	% POR	4,5	24,7	10,9	58,7	1,2	100,0
CONURBACIÓN	PTL	2232	18013	3905	37601	2447	64198
	POR	2249	18248	4056	36191	2127	62871
	% PTL	3,5	28,1	6,1	58,6	3,8	100,0
	% POR	3,6	29,0	6,5	57,6	3,3	100,0

\* POR: población ocupada residente en el municipio; PTL: total de la gente que trabaja en el municipio. PTL-POR: diferencia entre ambas cifras; % s. POR: porcentaje que representa la diferencia entre PTL-POR respecto a la POR.

\*\* Incluye los actuales municipios de Vila-seca y Salou.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat: *Padrones de Habitantes*.

Constantí presenta una situación muy diferente a la de los dos municipios anteriores. En 1986 los 843 empleos localizados se distribuyen mayoritariamente en el terciario (37,2%) y en la industria (35,1%). También es relativamente destacado el empleo en el sector primario (16,6%). A diferencia de los municipios anteriores Constantí presenta unos niveles mucho más bajos de

industrialización en 1986 y la POR supera en todos los sectores menos en el primario a los PTL, un dato que marca el carácter residencial de esta población con carácter de “barrio-dormitorio”. Posiblemente la elevada proporción de empleo localizada en el primario (en cifras absolutas asciende a 140 empleos, frente a 119 ocupados residentes) nos da cuenta de la movilidad que se da en este sector. Seguramente se explica por tratarse de un municipio con mayor superficie cultivada que otros cercanos. Evidentemente, con la ubicación del complejo de Repsol YPF en los municipios anteriores, se eliminan las mejores tierras de cultivo y en algunos casos estos agricultores se desplazan a trabajar a municipios próximos. De hecho tanto en La Pobla de Mafumet como en El Morell, los empleos agrarios localizados en estos municipios se sitúan por debajo de la POR.

En el resto de municipios de la conurbación, los de mayor peso demográfico, destaca la ocupación en el terciario. En todos ellos se localiza más de la mitad del empleo en este sector.

En Tarragona, con un total de 33847 empleos localizados, es el municipio de la conurbación donde trabaja más gente en el sector terciario, ya que se registran 20957 empleos (61,9% de la ocupación), casi el doble de los localizados en Reus. Este hecho seguramente se explica por la acumulación de servicios propia de la capital provincial, que lleva a que acuda gente de fuera a trabajar aquí, principalmente de Reus, como veremos en otro apartado. En la industria los PTL ascienden en Tarragona a 8487 empleos (25,1% de la ocupación) y en los otros sectores es bastante reducido el empleo. En cifras porcentuales apenas se registran diferencias por sectores económicos entre PTL y POR, no obstante, se observan algunas disparidades en las cifras totales que generan una movilidad residencia-trabajo y viceversa, que estudiaremos al analizar la movilidad laboral en otro apartado.

En Reus, de un total de 20820 empleos localizados en el municipio, la mayoría, 12202 corresponden al terciario (58,6% de la ocupación), 6012 empleos a la industria (28,9%), 1273 a la construcción (6,1%), 975 empleos al primario (4,7%) y el 1,7% restante no figura especificado el sector de actividad. El peso de la actividad comercial tradicional influye notablemente en el desarrollo económico del terciario. En este municipio en todos los sectores económicos la POR supera a los PTL, un hecho que nos da cuenta del carácter residencial de Reus, o lo que es lo mismo, que tenga que trabajar en otros municipios los

residentes. Donde mayores diferencias se dan entre PTL y POR es en el sector industrial y en el terciario.

En Vila-seca (con Salou) en 1986 los PTL ascienden a 6556. El empleo se localiza aquí también básicamente en el terciario, con 3858 personas (58,8% del empleo), le sigue importancia la actividad industrial con 1628 personas (24,8%) y también presenta un relativo destacado peso la construcción, con 597 empleos y porcentajes sobre el 10% de la ocupación localizada, como sucede también con Constantí, y La Pobla de Mafumet, aunque en estos últimos casos este empleo guarde seguramente una mayor relación con los montajes industriales y en el caso de Vila-seca se relacione posiblemente más con la actividad inmobiliaria (turismo litoral). En todos los sectores económicos en Vila-seca i Salou los PTL superan a la POR, un hecho que nos da cuenta de la importancia de este municipio en la generación de puestos de trabajo. En cifras absolutas es en el terciario donde las diferencias son mayores entre PTL y POR, seguido de la industria. La actividad turística en particular localizada en Salou y las fuertes inversiones industriales en este término, como continuación de los polígonos de Tarragona, han ocasionado un fuerte desarrollo del empleo.

#### **4 5.2. Estructura de los puestos de trabajo localizados en 1991**

Según se desprende de los Cuadros 11.29 y 11.30, en el conjunto de los municipios de la conurbación se aprecia un substancial crecimiento desde 1986 de los puestos de trabajo localizados en los municipios de la conurbación, hecho que refleja el crecimiento económico que tiene lugar en la segunda mitad de los ochenta, marcado por las importantes inversiones industriales y el auge de la actividad inmobiliaria, produciéndose paralelamente una diversificación y crecimiento de las actividades terciarias.

De 1986 a 1991 crece el empleo localizado en estos municipios de la conurbación en cerca de 18780 personas, llegándose a los 82978 trabajadores, lo que representa un aumento de cerca del 30%. Estos empleos se producen básicamente en el terciario, que llega a ocupar a 49008 personas en el año 1991, frente a los 37601 en el año 1986, y en la construcción, donde el empleo crece de 3905 trabajadores a 8768 entre ambos años. En la industria los puestos localizados ascienden a 22827 en el año 1991, casi 5000 más que en 1986, y en el sector agrario crece ligeramente el empleo de unos 2232 hasta 2375 entre ambos años. En valores porcentuales observamos como se sigue consolidando la localización del empleo en el sector terciario (59,1%), sigue en importancia el

sector industrial (27,5%), que prácticamente mantiene la proporción de 1986, aumenta la actividad constructora en más de cuatro puntos hasta el 10,6% y retroceden las actividades primarias hasta el 2,9% de la ocupación localizada.

Cuadro 11.30. *Población ocupada por sectores de actividad económica según el lugar de residencia en los municipios de la conurbación, año 1991*

Municipio	Número de ocupados/año y % s. POR					
	*	Primario	Industria	Construcción	Terciario	Total
Constantí	PTL	94	486	119	472	1171
	POR	96	530	319	901	1846
	% PTL	8,0	41,5	10,2	40,3	100,0
	% POR	5,2	28,7	17,2	48,9	100,0
El Morell	PTL	77	676	145	341	1239
	POR	105	303	130	332	870
	% PTL	6,2	54,6	11,7	27,5	100,0
	% POR	12,1	34,8	14,9	38,2	100,0
La P.Mafumet	PTL	26	1188	121	192	1527
	POR	40	121	55	114	330
	% PTL	1,7	68,8	7,9	12,6	100,0
	% POR	12,1	36,7	16,7	34,5	100,0
Reus	PTL	1056	7977	3014	16013	28060
	POR	990	9472	3416	16937	30815
	% PTL	0,2	29,5	11,1	59,2	100,0
	% POR	3,2	30,7	11,1	55,0	100,0
Tarragona	PTL	915	10349	4242	27421	42927
	POR	742	10910	3770	24623	40045
	% PTL	2,1	24,1	9,9	63,9	100,0
	% POR	1,9	27,2	9,4	61,5	100,0
Vila-seca(a)	PTL	166	1774	660	1576	4176
	POR	165	1028	779	2005	3977
	% PTL	4,0	42,5	15,8	37,7	100,0
	% POR	4,2	25,8	19,6	50,4	100,0
Salou(b)	PTL	41	377	467	2993	3878
	POR	27	486	243	1943	2699
	% PTL	1,1	9,7	12,0	77,2	100,0
	% POR	1,0	18,0	9,0	72,0	100,0
(a)+(b)	PTL	207	2151	1127	4569	8054
	POR	192	1514	1022	3948	6676
	% PTL	3,1	32,4	17,0	47,5	100,0
	% POR	2,9	22,7	15,4	59,1	100,0
CONURBACIÓN	PTL	2375	22827	8768	49008	82978
	POR	2165	22850	8712	46855	80582
	% PTL	2,9	27,5	10,6	59,1	100,0
	% POR	2,7	28,4	10,8	58,1	100,0

\* POR: población ocupada residente en el municipio; PTL: total de la gente que trabaja en el municipio.  
PTL-POR: diferencia entre ambas cifras; % s. POR: porcentaje que representa la diferencia entre PTL-POR respecto a la POR.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat: *Padrón de Habitantes*.

El análisis municipal nos permite evaluar las diferencias intermunicipales este año y también podremos establecer alguna comparación respecto al año 1986.

También en 1991 se aprecia la importancia de la localización del empleo industrial en los municipios refineros del interior, La Población de Mafumet y El Morell. En efecto, en el primer municipio en 1991 trabajan en la industria 1188 personas (el 68,8% del empleo localizado), muy distante de los 121 empleos correspondientes a POR. La actividad petroquímica sigue generando empleo en el municipio. En el sector terciario se dobla con creces el empleo localizado desde 1986 hasta llegar a los 192 ocupados (12,6%) y en la construcción se localizan 121 trabajadores (7,9%) el triple que en 1986. En cambio en las actividades primarias sigue reduciéndose el empleo y los porcentajes son insignificantes (1,7%). Es lógico pensar que el crecimiento de la actividad industrial sea responsable de los puestos de trabajo inducidos en el terciario y la construcción. Lógicamente este municipio y El Morell actúan como polos de atracción de mano de obra de otros municipios como lo demuestran las diferencias entre PTL y POR.

En El Morell, crecen más que en La Población de Mafumet los empleos localizados desde 1986 hasta el año 1991. De los 1239 PTL en 1991, corresponden a la industria 676 (54,6%), le sigue en importancia el terciario con 341 empleos (27,5%), la construcción con 145 trabajadores (11,7%) y por último el primario con 77 empleos (6,2%). Sólo en este último sector los PTL se sitúan por debajo de la POR. Donde más crece proporcionalmente el empleo localizado en la segunda mitad de los años ochenta es en la construcción y los servicios, en este último sector aunque el aumento es menos, casi se doblan los efectivos. Se trata de un momento de rápido crecimiento de las inversiones en las químicas, repercutiendo en la actividad constructora de plantas y también en el crecimiento de la actividad inmobiliaria urbano. El crecimiento de las inversiones industriales generará también puestos de trabajo inducidos en el sector terciario.

En Constantí, municipio contiguo a los anteriores y con mayor número de habitantes, los PTL guardan una distribución por sectores de actividad diferente a la de los anteriores. En este caso los empleos localizados ascienden a 1171, cifra muy por debajo de los 1846 correspondientes a POR, además, en todos los sectores económicos la POR supera a los PTL. Ello nos da cuenta del carácter residencial de este municipio. Los 1171 empleos localizados en Constantí se

concentran básicamente en la industria (41,5%) y los servicios (40,3%). Menos importante es el empleo en la construcción (10,2%) y en el sector primario (8%). No obstante, es en Constantí donde mayor proporción de empleos agrarios se localizan en la conurbación en 1991. Es en la construcción y en el terciario donde mayores diferencias se dan entre la POR y los PTL, ya que en cifras absolutas en el primer caso casi se triplican los valores y en el segundo casi se doblan. Este hecho nos da cuenta de la importante movilidad de trabajadores existente en estas actividades. Respecto a 1986 se aprecia un descenso significativo de los efectivos del sector primario, mientras que en los otros sectores crecen notablemente los PTL, en proporción lo hacen más en la construcción, donde se doblan de sobras. En este sector como sabemos predomina la mano de obra de baja cualificación profesional.

En los municipios de mayor población (Tarragona y Reus) se aprecia un aumento importante de la ocupación localizada o PTL respecto al año 1986. Así, en Reus crece el empleo hasta las 28060 personas, muy por encima de los 20820 empleos localizados en 1986. En todos los sectores económicos crece el empleo, aunque en proporción lo hace más en la construcción y los servicios, guarda por tanto una relación con el auge inmobiliario y el crecimiento urbano. La mayoría de los puestos localizados en 1991 corresponden al terciario (59,2%). En cifras absolutas 16013 personas, ligeramente por debajo de las 16937 correspondientes a POR. La industria es el sector de actividad en importancia, con un 29,5% de PTL, también es relativamente destacado el peso de la construcción (11,1%) y finalmente en el primario trabaja un 3,8% de los PTL y es el único sector con mayor PTL que POR, lo que nos indica un balance positivo en el empleo en este sector, que se relaciona principalmente con trabajos en la actividad avícola, hortícola y de frutos secos. Así pues, Reus sigue manteniendo un destacado peso como centro comercial y de servicios.

En Tarragona, el municipio de mayor población de la conurbación, el empleo crece significativamente en la segunda mitad de los años ochenta. En 1991 se localizan aquí 42927 empleos, 9080 más que en 1986. En el terciario se localizan 27421 empleos (63,9%), 10349 en la industria (24,1%), 4242 en la construcción (9,9%) y los restantes 915 empleos (2,1%) corresponden al primario. Donde más crece en proporción el empleo respecto al año 1986 es en la construcción donde se dobla con creces; aunque en cifras absolutas es en el terciario donde se registra el mayor aumento, ya que crece en 6464 personas. Estos datos nos vienen a confirmar lo ya indicado para 1986 y es que Tarragona se consolida como un núcleo de fuerte especialización terciaria, por su atractivo

como capital provincial que la convierte en un centro de diversidad de servicios y destacado centro urbano de la conurbación. En todos los sectores de actividad, menos en la industria los PTL supera a la POR. Así pues, en el sector industrial parte de los residentes trabaja en otros municipios, seguramente en su mayoría en La Pobla de Mafumet y en El Morell, donde se localiza la Petroquímica. El balance entre PTL y POR en 1991 es positivo a diferencia de lo que ocurre en Reus.

En Salou, ahora municipio que ya aparece desagregado de Vila-seca, los 3878 empleos localizados se concentran prácticamente en el terciario, donde trabajan 2993 personas (77,2% de los PTL). Es por tanto el municipio con mayor especialización terciaria de la conurbación, debido sobre todo al fuerte desarrollo de la actividad turística. También especialmente el turismo en el empleo registrado en la construcción (12%) que llega a superar al industrial (9,7%). En las actividades primarias se registran los valores más bajos de la conurbación (1,1%). Es destacada asimismo la diferencia entre PTL y POR en la construcción, ya que la primera casi dobla a la segunda. En definitiva Salou es un municipio que genera empleos abundantes en la construcción y los servicios y guardan una relación directa con el turismo. Estos empleos se ocupan en parte por residentes en otros municipios próximos por tratarse de un municipio donde se crean numerosos puestos de trabajo por encima de la población ocupada residente.

En Vila-seca (ahora sin Salou) los 4176 empleos localizados en el municipio se concentran básicamente en la industria (42,5%) y los servicios (37,7%). Ciertamente es un municipio donde se prolongan los polígonos industriales desde el término de Tarragona, no sólo se localizan industrias petroquímicas en el SE del núcleo urbano, sino que se han ido diversificando las actividades industriales con el tiempo ampliándose los polígonos industriales. También el turismo incide por su proximidad a Salou y en particular en la franja litoral de La Pineda. Es importante destacar este año el empleo en la construcción (15,8%), que alcanza el mayor porcentaje de los municipios de la conurbación. Ciertamente corresponde a unos años no sólo de construcción de numerosas viviendas, sino también de infraestructuras turísticas en la zona de La Pineda (complejo lúdico-recreativo *Pineda Dream*). La actividad agraria sólo representa el 4% de los empleos localizados en Vila-seca. Llama la atención en la industria el mayor número de PTL respecto a la POR, lo que demuestra que este término actúa como centro de trabajo industrial, todo lo contrario a lo que

sucede en las actividades de la construcción y los servicios, donde la POR supera claramente a los PTL.

Si observamos la evolución de la ocupación de Vila-seca (con Salou) desde 1986 hasta 1991 se aprecia un saldo positivo de casi 1500 personas, hasta alcanzar los 8054 empleos localizados en 1991.

#### **4.5.3. Estructura de los puestos de trabajo localizados en 1996**

En el conjunto de la conurbación en 1996 se aprecia un cierto aumento de los PTL respecto a 1991, ya que se localizan 87478 empleos en el último año, unos 4500 ocupados más que en el año anterior (Cuadro 11.31).

Por sectores económicos, sólo en el terciario se produce un aumento en cifras absolutas, ya que crece el empleo hasta las 57442 personas, muy por encima de los 49008 ocupados en 1991. Así pues el ámbito de la conurbación tiende a consolidarse cada vez más en la economía postindustrial o de servicios. El descenso es generalizado en el resto de sectores de actividad económica. Se trata de unos años de fuerte estancamiento económico, aunque habrá que matizar la situación de cada municipio más adelante. El empleo en la industria desciende ligeramente respecto a 1991. En datos porcentuales, en el terciario trabajan en 1996 en la conurbación nada menos que el 65,7% de los PTL, en la industria el 24,2%, en la construcción el 8,1% y el restante 2% en las actividades primarias.

Vamos a analizar a continuación los datos municipales de PTL, siguiendo el esquema precedente.

En La Pobla de Mafumet, al igual que en los años anteriores el peso del empleo industrial es destacado por la actividad que gira en torno a la Petroquímica (Repsol YPF); no obstante, en cifras absolutas cae ligeramente el empleo industrial respecto al año 1991. Posiblemente este descenso guarde relación con la introducción de procesos de automatización y robotización de las plantas, lo cual repercute en los ajustes de plantillas, algo que viene sucediendo en la política de las multinacionales en una economía inmersa en una fuerte competitividad por el propio proceso de globalización. En este municipio de los 1390 empleos localizados, en la industria trabajaban 1040 personas (74,8% de los PTL) en el año 1996; es decir, 148 menos que en el año 1986, frente a una POR de 120 personas, prácticamente los mismos que en 1991. En el sector terciario es donde más crece el empleo, hasta alcanzar los 242 ocupados (17,4% de los PTL). En cambio, la POR en este sector representa el mayor porcentaje municipal

(46,1%). En los otros sectores económicos cae en 1996 el número de PTL respecto a 1991.

Cuadro 11.31. *Población ocupada por sectores de actividad económica según el lugar de residencia en los municipios de la conurbación, año 1996*

Municipio	Número de ocupados/año y %					
	*	Primario	Industria	Construcción	Terciario	Total
Constantí	PTL	85	617	154	729	1585
	POR	83	478	232	893	1686
	% PTL	5,4	38,9	9,7	46,0	100,0
	% POR	4,9	28,4	13,8	52,9	100,0
El Morell	PTL	36	630	139	421	1226
	POR	44	256	90	477	867
	% PTL	2,9	51,4	11,3	34,4	100,0
	% POR	5,1	29,5	10,4	55,0	100,0
La P.Mafumet	PTL	23	1040	85	242	1390
	POR	31	120	36	160	347
	% PTL	1,7	74,8	6,1	17,4	100,0
	% POR	8,9	34,6	10,4	46,1	100,0
Reus	PTL	698	7169	2391	17571	27829
	POR	756	8668	2714	19547	31685
	% PTL	2,5	25,8	8,6	63,1	100,0
	% POR	2,4	27,4	8,6	61,6	100,0
Tarragona	PTL	740	9253	3217	29454	42664
	POR	423	6763	3054	30038	40078
	% PTL	1,7	21,7	7,6	69,0	100,0
	% POR	1,6	23,9	7,6	66,9	100,0
Vila-seca(a)	PTL	143	1882	606	3261	5892
	POR	117	1153	629	2660	4559
	% PTL	2,4	32,0	10,3	55,3	100,0
	% POR	2,6	25,3	13,8	58,3	100,0
Salou(b)	PTL	64	568	496	5764	6892
	POR	38	698	278	3677	4691
	% PTL	0,9	8,2	7,2	83,7	100,0
	% POR	0,8	15,2	5,8	78,4	100,0
(a)+(b)	PTL	207	2450	1102	9025	12784
	POR	155	1851	907	5337	9250
	% PTL	1,6	19,2	8,6	70,6	100,0
	% POR	1,7	20,0	9,8	68,5	100,0
CONURBACIÓN	PTL	1789	21159	7088	57442	87478
	POR	1492	17936	7042	57452	83913
	% PTL	2,0	24,2	8,1	65,7	100,0
	% POR	2,0	24,9	8,4	64,7	100,0

\* POR: población ocupada residente en el municipio; PTL: total de la gente que trabaja en el municipio.

PTL-POR: diferencia entre ambas cifras; % s. POR: porcentaje que representa la diferencia entre PTL-POR respecto a la POR.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat: *Padrón de Habitantes*.

En El Morell se produce una situación muy parecida a la expuesta para La Pobra de Mafumet. La gran industria influye notablemente en el empleo localizado en este municipio. De las 1226 personas ocupadas, más de la mitad (630 personas) correspondían a la industria (el 51,4% de los PTL), en los servicios el empleo representaba el 34,4%, en la construcción el 11,3% y los restantes 2,9% a las actividades primarias. Se trata de un municipio con un destacado peso de la actividad inmobiliaria, que en parte guarda relación con la construcción de plantas químicas en el término, aunque el núcleo urbano no cesa de ampliarse recientemente (construcción del CAP en terrenos próximos a La Pobra de Mafumet y del IES y polígonos de viviendas unifamiliares en la zona de poniente). Las diferencias mayores de los PTL respecto a la POR se dan en la industria y la construcción, con un balance muy positivo a favor de la primera.

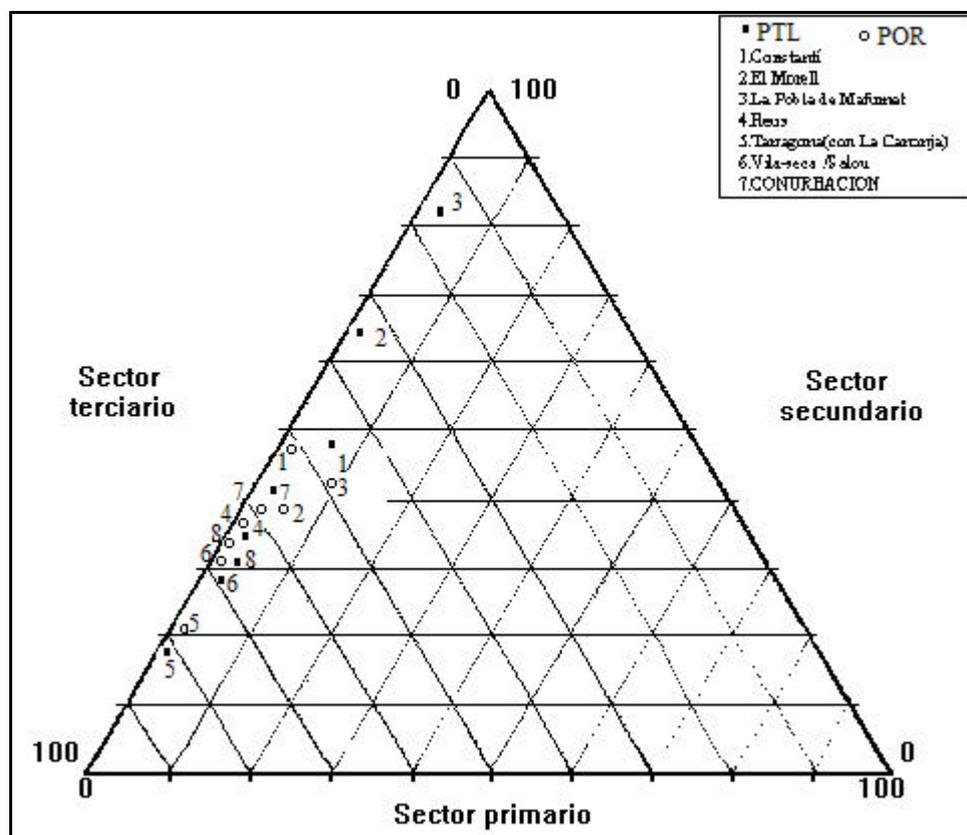
En Constantí en 1996 los PTL ascienden a 1585 empleos, muy por encima de los 1171 localizados en 1991. En 1996 se consolida el terciario en este municipio, desplazando a la industria mayoritaria en 1991. La ocupación crece en los servicios hasta los 729 empleos (46% de los PTL), en la industria el porcentaje es del 38,9%, en la construcción casi es del 10% y en el sector primario sigue siendo el municipio con mayor proporción de empleo localizado (5,4%), dato que demuestra la importancia que aún mantienen las actividades agrarias en este municipio, con un término municipal cinco veces mayor que el de los municipios precedentes. La actividad económica industrial y de servicios se localiza además de en el casco urbano, en el Polígono industrial de Constantí (entre la carretera de Morell a Reus y la de Constantí a Reus, cerca de Aeropuerto), con diversidad de empresas (transportes, metalúrgicas, químicas, etc.) y también en la Zona de implantación industrial “Repsol”, donde se localiza parte de la industria química y de refinado de petróleo de la empresa Repsol Petróleo (hoy Repsol YPF).

En el resto de municipios, los de mayor peso demográfico, predomina también como en Constantí el sector terciario, que no cesa de crecer en la primera mitad de los años noventa.

En Tarragona, se registra en 1996 como en los años precedentes el mayor número de PTL, ya que ascienden a 42664, el 69% de los cuales corresponden al sector terciario, el único que crece desde el año 1991. Esta ciudad experimenta una fuerte transformación urbana, ampliándose la actividad comercial, los establecimientos lúdico-recreativos, etc. Es una ciudad con una clara incidencia en la provincia. La actividad industrial ocupa al 21,7% de los PTL. Sigue siendo

el municipio de la provincia con más polígonos industriales y empresas, principalmente destacan las químicas por su volumen de inversión, aunque se ha producido una fuerte diversificación. No obstante, de 1991 a 1996 cae el empleo hasta las 9253 personas, casi 1100 menos, seguramente ocasionado por los efectos de la coyuntura económica desfavorable y los ajustes de plantilla por los efectos de la globalización. En la actividad inmobiliaria trabajan el 7,6% de los ocupados localizados. También cae el empleo significativamente respecto a 1991. Supone un descenso de más de 1000 personas hasta situarse en los 3217 empleos del año 1996. El parón económico afectará especialmente a estos trabajadores. En el sector primario continúa el descenso del empleo. Es en este sector económico y en el industrial donde se dan mayores diferencias respecto a la POR, situándose muy por encima los PTL, lo que refleja la importancia de estas actividades en este municipio (Figura 11.6).

Figura 11.6. *Distribución por sectores de actividad de los puestos de trabajo localizados y de la población ocupada residente en los municipios de la conurbación, año 1996*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Web del Idescat.

En Reus, a diferencia de lo que sucede en Tarragona se reduce ligeramente los PTL en el primer quinquenio de los años noventa. Los 27829 empleos localizados en Reus en 1996 corresponden en su mayoría al terciario (63,1%), que también crece respecto a 1991, como sucede con Tarragona. Estas actividades guardan una estrecha relación con el comercio, tal que Reus sigue siendo un núcleo con gran desarrollo de la venta de productos al por menor, que atrae a gente de diferentes comarcas. Los otros sectores experimentan un claro retroceso en el empleo. En la industria se localizan el 25,8% de los PTL, en la construcción, el 8,6% y en las actividades primarias sólo el 2,5%. Las actividades de servicios, en particular el comercio, siguen siendo la base de la economía reusense. No obstante, en este municipio se han ido implantando polígonos industriales siguiendo los ejes viarios, y se está desarrollando recientemente una industria diversificada. El empleo localizado en el sector agrario experimenta un retroceso importante en este periodo, incluso desciende por debajo del empleo registrado en Tarragona, cuando realmente Reus siempre ha destacado en el conjunto de la agricultura del Camp de Tarragona, como un municipio de gran peso, en particular por el cultivo del avellano. Posiblemente los procesos de capitalización del campo han conducido a este descenso de la ocupación.

En Vila-seca se alcanza en 1996 la cifra de 5892 PTL, un valor bastante superior a la cifra registrada en 1991. Este empleo crece espectacularmente en el sector terciario, que desplaza al secundario. En efecto los efectivos del terciario se doblan en esos años hasta llegar a los 3261 PTL (55,3%). Este auge del empleo en este sector no tiene otra explicación que la localización del Parque Temático de Port Aventura, un hecho que afectará también especialmente a Salou, como veremos más adelante, además de la zona litoral estival de La Pineda. El turismo pues actúa como un elemento dinamizador de la economía de Vila-seca. En el sector industrial los PTL ascienden a 1882 empleos (32%), cifra algo inferior a la del año 1991. No obstante, esta actividad sigue teniendo un peso destacado en Vila-seca, donde no cesan de aumentar las inversiones, destacando la petroquímica en dirección a Tarragona. La industria tiene una importancia significativa a nivel comarcal y provincial, ya que genera numerosos puestos de trabajo ocupados por no residentes, como lo demuestran los 1882 puestos de trabajo localizados frente a los 1153 correspondientes a POR. También el sector servicios el balance es positivo a favor de los PTL, aunque proporcionalmente menor que la industria.

En Salou es donde crece más el empleo de todos los municipios de la conurbación en cifras absolutas y relativas en el primer quinquenio de los noventa. En 1996 los PTL ascienden a 6892, de los cuales el 83,7% corresponden al sector terciario, el porcentaje más alto de los municipios de la conurbación. La actividad turística actúa como motor de la economía local y en mayor medida desde la ubicación del centro lúdico-recreativo de Port Aventura. Esta actividad ha alterado la economía municipal provocando un efecto multiplicador en otras actividades y en particular en el sector inmobiliario. No obstante, es en la temporada veraniega cuando con el aumento de la población se produce la eclosión de actividades económicas relacionadas con el turismo. La actividad industrial es de escasa importancia. Los PTL en la industria representan sólo el 8,2% de la ocupación, el porcentaje más bajo de la conurbación. Casi se registra el mismo porcentaje en la construcción (7,2%), a pesar de que la actividad inmobiliaria registra un retroceso considerable desde la crisis económica iniciada en 1992. Tanto en esta última actividad como en los servicios y en el primario, Salou actúa como centro de trabajo para vecinos de otros municipios principalmente de las cercanías, ya que el balance PTL respecto a la POR es claramente de signo positivo.

En definitiva, a partir del diagrama triangular donde se representan los PTL y la POR según los sectores económicos y municipios en 1996 (Figura 11.6), podemos llegar a establecer una tipología para diferenciar los diferentes niveles de funcionalidad de los diversos municipios basándonos en los empleos localizados o PTL. Hemos confeccionado para ello el Cuadro 11.32, donde podemos comprobar como al tratarse de un espacio altamente urbanizado predominan las actividades terciarias y secundarias en los diferentes municipios de la conurbación<sup>192</sup>.

De ello podemos diferenciar cuatro tipos de municipios:

- 1) Municipios con *fuerte especialización industrial*: La Pobla de Mafumet y El Morell<sup>193</sup>.
- 2) Municipios con *especialización secundaria y terciaria*: Constantí

---

192 Diferenciaremos entre:

- a) Municipios con fuerte especialización en un sector si es mayor del 75%.
- b) Especialización alta cuando el porcentaje va de 50 a 75%.
- c) Especialización destacada (de 40 a 49%).

193 Obsérvese que estos municipios incluyen también un cierto residuo de población agraria, en particular en la POR.

- 3) Municipios con *especialización en el terciario y con cierta actividad secundaria*: Tarragona, Reus y Vila-seca.
- 4) Municipios con *fuerte predominio del sector servicios*: Salou.

Cuadro 11.32. *Tipología de municipios según porcentaje de puestos de trabajo localizados, año 1996*

Sectores de actividad	% de PTL		
	De 40 a 49	De 50 a 75	+75
Terciario	Constantí	Tarragona Reus Vila-Seca	Salou
Secundario	Constantí	El Morell	La Pobla de Mafumet
Primario	-	-	-

Fuente: Elaboración propia.

Así pues, podemos deducir como según los PTL Salou es el municipio que destaca por su fuerte especialización en el sector servicios (importancia turística), mientras que La Pobla de Mafumet lo es en el secundario (industria petroquímica). También se concluye como Salou según la POR presenta también una fuerte especialización terciaria.

Asimismo, cabe concluir que las principales ciudades de Tarragona y Reus con Vila-seca presentan una alta especialización terciaria según los PTL y también la POR. Hay que añadir también El Morell y Constantí como municipios con alta especialización terciaria atendiendo únicamente a la POR.

Finalmente destacar la alta especialización en el sector secundario que presenta en porcentaje de PTL el municipio de El Morell, básicamente explicable por la localización de la actividad petroquímica.

## **5. Industrialización y cambios agrarios: La agricultura como actividad a tiempo parcial**

Una de las consecuencias de la industrialización reciente ha sido la sustitución del espacio agrario por el industrial. Es un proceso progresivo que se inicia con la creación primero de los polígonos industriales en la costa en Tarragona, prolongándose hasta los municipios de Vila-seca y Reus y posteriormente hacia el interior, fundamentalmente en los municipios de La Pobla de Mafumet y El Morell; es decir, el espacio que ocupa la Refinería de Petróleos e industrias auxiliares o de transformación de productos petroquímicos. Al mismo tiempo, la localización de la gran industria y el crecimiento del sector terciario, así como la rápida expansión turística en el litoral, comportará la proliferación de la agricultura a tiempo parcial. Este tipo de estructura agrícola se ha ido extendiendo en nuestra sociedad en la medida en que el agricultor necesita otra ocupación no agraria que le permita complementar las rentas que obtiene de su explotación. Asimismo, cabe relacionar la agricultura a tiempo parcial con el retroceso que experimenta en las últimas décadas el sector agrario, ya que de casi 5700 personas ocupadas en el año 1960 (más del 16% del total de empleo) se reduce hasta tan solo unas 1692 personas en el año 1996, es decir, un 2% del total del empleo generado en la conurbación. Pero además, paralelamente se producirá un progresivo envejecimiento de los activos agrarios, debido al escaso interés que muestran los jóvenes por este tipo de trabajos, ante la competencia de salarios que presentan la industria, los servicios y la construcción. Así pues, se produce un trasvase de mano de obra desde la agricultura hacia los otros sectores económicos y el agricultor seguirá explotando sus tierras aunque a tiempo parcial.

La agricultura a tiempo parcial (ATP) en nuestro contexto, como señala Miren Etxezarreta (1996: 238-239), “consiste en la que no existe ninguna persona que se dedique exclusivamente a la misma. Generalmente el industrial se convierte en prioritario, simultaneándolo con el trabajo en la explotación fuera de las horas de actividad industrial apoyando generalmente la explotación en el trabajo de los restantes miembros de la familia. Este sistema constituye claramente un esfuerzo de la unidad familiar para aprovechar las posibilidades de trabajo industrial de aquellos miembros de la misma que pueden obtener un empleo en tal sector, mientras se utiliza en la agricultura la mano de obra que no puede acceder a aquella”. Más adelante define la ATP como un sistema de trabajo que afecta a pequeñas explotaciones altamente productivas que generan

rentas complementarias a personas que tienen su actividad principal en otro sector.

El practicar la agricultura o ganadería a tiempo parcial, es decir dedicando a estas actividades una parte de la jornada, no es algo reciente. El campesino en la medida en que empieza a convertirse en obrero industrial y la máquina se incorpora a las tareas del campo tiene la necesidad o posibilidad de dedicar parte del tiempo a trabajar su explotación agrícola, además de estar empleado en otra actividad industrial o terciaria. Desde que nace la industria moderna el siglo pasado en el mundo occidental este tipo de práctica o estructura agrícola empieza a generalizarse en estos países. Lo cierto es que hoy en día la agricultura a tiempo parcial se ha convertido en una manera de conseguir aumentar las rentas familiares.

La agricultura española y en particular la catalana, como analiza Roser Majoral (1991: 179), va a experimentar profundas transformaciones desde los años 1960 y 1970 y en el periodo más reciente se atribuirán básicamente a la adaptación a la actual Unión Europea. Una de las consecuencias de lo anterior será la expansión de la agricultura a tiempo parcial.

Ciertamente, la ATP es una práctica que afecta al mundo agrario que nos rodea. También es evidente que la Política Agraria Común desarrollada por la Unión Europea ha propiciado este tipo de explotación agraria a tiempo parcial, cuya importancia viene recogida por la agencia estadística del EUROSTAT, donde se indica que a mitad de la década de 1990 el 63,5% de los agricultores españoles apenas dedican el 50% de su actividad a la explotación y únicamente el 25% se dedica a tiempo completo a la agricultura<sup>194</sup>.

Otro hecho destacado es el escaso relevo generacional en el campo, hecho que lleva a un progresivo envejecimiento de la población ocupada en el sector agrario. Es evidente que los jóvenes muestran cada vez más un progresivo desinterés por los trabajos agrarios, ya que no los aceptan aunque presenten unas condiciones semejantes a los de la industria y los servicios.

En la conurbación Tarragona-Reus, con la reciente industrialización se producen una serie de cambios en el campo que van a afectar directa e indirectamente a la vida del payés. Por una parte, la disminución de las tierras de

uso agrícola como consecuencia de la ocupación industrial o residencial (creación de polígonos industriales, urbanizaciones), por otra, la desigual remuneración que tiene el trabajo del payés respecto al del obrero industrial o empleado terciario: se ha producido en las últimas décadas una caída en las rentas de la tierra mientras que en los sectores industrial y terciario los salarios han ido en aumento.

Estos factores recientes han acarreado un aumento de la agricultura a tiempo parcial en estos municipios. Es la alternativa positiva que ha permitido el cultivo de un importante número de explotaciones de pequeño tamaño que estaban condenadas al abandono por su escasa rentabilidad. Esta es una de las consecuencias de la industrialización y en general del crecimiento económico y urbano en territorios como el que nos ocupa.

Todos conocemos el proceso de emigración que se produce en España desde el campo a la ciudad o a las regiones “industriales” (éxodo rural). En el espacio de la conurbación se produce un doble fenómeno: de una parte la llegada masiva desde los años sesenta de fuertes contingentes de población de otras regiones y pueblos de las comarcas de Tarragona y de otra parte, dentro de la conurbación, el trasvase de población entre los núcleos que la conforman, destacando el progresivo abandono de las masías. El resultado será, como ya vimos, el crecimiento urbano, en particular la eclosión de barrios y urbanizaciones residenciales. En la conurbación, se suelen mantener en los núcleos rurales los agricultores, aunque trabajando la tierra a tiempo parcial.

Vamos a analizar a continuación los datos elaborados a partir de los Censos Agrarios. Primero nos centraremos en la evolución de la ATP y posteriormente estudiamos el proceso de envejecimiento de los trabajadores agrarios.

En principio se ha optado por trabajar los datos que ofrecen los Censos Agrarios de los años 1982, 1989 y 1999, aunque una vez analizados y viendo la escasa fiabilidad que ofrecen los censos agrarios de 1989 y 1999<sup>195</sup> se han

---

194 Franco Jubete, F. (2002): “Agricultura parcial insostenible”. *El Norte de Castilla*, 26 de junio de 2002, p. 2 (Web servicios.nortecastilla.es).

195 Recordemos la polémica surgida en el periodo previo a la elaboración del Censo Agrario de 1989, cuando se da un cierto boicot a dichas estadísticas por los miembros de estos organismos, que no estaban muy de acuerdo con la conversión en Cámaras Agrarias de las anteriores Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos.

Ciertamente los datos de 1989 presentan escasa fiabilidad en lo referente a la ATP ya que ésta disminuye substancialmente respecto al censo anterior de 1982, precisamente cuando la tendencia

desechado para el estudio de la ATP, aunque si se tienen en cuenta para evaluar el nivel de envejecimiento que padece el empleo agrario.

### 5.1. El destacado peso de la agricultura a tiempo parcial

Los datos del Cuadro 11.33 referidos a la agricultura a tiempo parcial en el conjunto de la conurbación nos muestran la importancia que tienen esta actividad en un espacio fuertemente urbanizado con gran desarrollo del sector secundario y terciario. Así, en el año 1982 prácticamente la mitad del empleo en las explotaciones agrarias (49,9%) correspondía a tiempo parcial. Asimismo, los porcentajes desglosados entre titulares de la explotación y ayudas familiares a tiempo parcial presentan valores muy próximos, aunque ligeramente superiores los segundos, con un 50,8% de empleo ATP.

Cuadro 11.33. *La agricultura a tiempo parcial en la conurbación, año 1982*

	Ocupación				Total
	Agraria(1)	%	No agraria	%	
Titulares	892	50,4	878	49,6	1770
Ayudas familiares(2)	352	49,2	363	50,8	715
<b>TOTAL</b>	<b>1244</b>	<b>50,1</b>	<b>1241</b>	<b>49,9</b>	<b>2485</b>

(1) Tanto la gente que trabaja en su explotación como fuera en una actividad agraria se contabiliza a tiempo completo (ocupación agraria) y la ATP (ocupación no agraria) comprende los que trabajan fuera de la explotación lógicamente en actividades no agrarias.

(2) Las ayudas familiares no aparecen desglosadas como en los años siguientes entre "cónyuge" y "otros miembros".

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos Agrarios.

A partir de los datos del Cuadro 11.34 podemos analizar la ATP a nivel municipal del año 1982, aunque sólo incluimos los titulares de la explotación. Así, observamos como si bien en el conjunto de la conurbación trabajaban un total de 1770 empresarios agrarios, de los cuales un 49,6% lo hacían a tiempo parcial. Por municipios, los porcentajes más altos de ocupación ATP de los

---

hacia nuestros días es hacia el crecimiento de este grupo, respecto a los que practican la actividad agraria a tiempo completo.

empresarios titulares agrarios se daban en Constantí (60%), un municipio en el que aumenta en esos años la superficie censada y el número de explotaciones agrarias, a diferencia de lo que sucede en los otros municipios. Posiblemente incida también en este hecho la proximidad a la capital provincial donde trabajan en empleos no agrarios numerosos vecinos con tierras. No obstante también es importante el empleo a tiempo parcial de los empresarios agrarios en Reus y Vila-seca i Salou con cerca de la mitad del empleo. Los porcentajes más bajos a tiempo parcial se registraban en El Morell y Tarragona, con algo más del 30% de ocupación empresarial.

Cuadro 11.34. *Distribución municipal de la ATP relativa a titulares de la explotación, año 1982*

Municipio	Ocupación principal empresarios, según censo agrario 1982			
	Agraria(A)	No agraria(B)	Total A+B	%B/A+B
Constantí	140	210	350	60,0
El Morell	46	20	66	30,3
La P. Mafumet	32	24	56	42,9
Reus	340	340	680	50,0
Tarragona	106	49	155	31,6
Vila-seca i Salou	228	235	463	50,8
CONURBACIÓN	892	878	1770	49,6

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 1981 y del *Censo Agrario de 1982*.

El retroceso del empleo agrario coincide con el proceso de envejecimiento de sus trabajadores, ya que no se produce el relevo generacional. Hemos asistido en las últimas décadas a un proceso acelerado de sustitución del sistema tradicional de producción agraria por otro diferente en el que se introducen toda una serie de procesos de producción modernos (sistemas de regadíos avanzados, empleo de herbicidas y productos anticriptogámicos, mecanización de faenas, etc.) que han transformado totalmente las explotaciones y por consiguiente la vida del campesino.

## 5.2. Análisis del envejecimiento de los activos agrarios

Ya hemos comentado precedentemente como en las últimas décadas el campo español ha experimentado un progresivo envejecimiento por factores diversos relacionados con los escasos atractivos que presentan estas actividades en relación a otros sectores económicos. La prueba de esta realidad la tenemos en los bajos porcentajes de empleo que registra el sector agrario. En el caso de la conurbación como veíamos se sitúa en el 2% del total en el año 1996.

Cuadro 11.35. *Evolución de los efectivos agrarios por edades en la conurbación\* (1982-1989)*

Edades	Año 1982		Año 1989		Año 1999	
	Total	%	Total	%	Total	%
<25 años	257	6,2	328	7,2	111	3,7
25-29	117	2,9	190	4,1	117	3,9
30-34	186	4,5	245	5,3	162	5,4
35-39	253	6,1	324	7,1	177	5,9
40-44	290	7,0	444	9,7	251	8,4
45-49	451	10,9	463	10,1	278	9,3
50-54	565	13,7	416	9,1	357	11,9
55-59	601	14,6	538	11,7	340	11,3
60-64	496	12,0	575	12,5	296	9,9
65 y más	911	22,1	1062	23,2	907	30,3
<b>TOTAL</b>	<b>4124</b>	<b>100,0</b>	<b>4585</b>	<b>100,0</b>	<b>2996</b>	<b>100,0</b>

\* Incluye tanto los titulares de la explotación como las ayudas familiares, ya sea del cónyuge u otros miembros de la familia

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Censos Agrarios* (Web del Idescat).

El estudio del envejecimiento de los ocupados en el sector agrario, tanto en conjunto como por sexos, vamos a realizarlo a partir del análisis de los datos globales de la explotación (tanto los titulares como las ayudas familiares, ya sea el cónyuge como los otros miembros), aunque también los estudiaremos únicamente referidos a titulares de la explotación, para examinar las diferencias.

A partir de los datos del Cuadro 11.35 referido al conjunto de personas que trabajan en el sector agrario, se aprecia como se incluyen tanto personas en edad activa (hasta los 65 años) como probablemente jubilados<sup>196</sup>. En este sentido

<sup>196</sup> Se puede dar el caso de que los titulares de la explotación sean personas jubiladas y por tanto no propiamente activas.

cabe destacar la importancia que tiene este último contingente en la actividad agraria, pues es el principal grupo que trabaja en el campo y no cesa de crecer hasta nuestros días. Así, en 1982 representaban el 22,1%, valor que crece sólo hasta el 23, 2% en 1989, aunque en los años posteriores aumenta substancialmente hasta alcanzar más del 30% en el último Censo Agrario del año 1999. En cambio, si únicamente se contabilizan los titulares de la explotación el peso de este grupo es bastante mayor, ya que llega al 28% en 1982, y en el año 1999 casi alcanzan el 39% (Cuadro 11.36). Son datos muy significativos del profundo grado de envejecimiento de la población que trabaja en el sector agrario en la actualidad en este ámbito. Es evidente que no se ha producido un relevo generacional en el campo. Por otra parte, los ocupados agrarios jóvenes menores de 25 años alcanzan porcentajes entre el 6 y 7% en 1982 y 1989, aunque se reduce bastante su peso en los últimos años hasta situarse sólo en el 3,7% en el año 1999. De todas las maneras, son porcentajes significativos si se comparan con los titulares de la explotación de estas edades, ya que el porcentaje de estos últimos no supera en ningún año el 1%, y en 1999 tan sólo representan el 0,2% del total. Lo cierto es que a medida que se avanza en la edad aparecen más proporción de ocupados en el sector agrario (en particular desde los 40 años en el conjunto de los efectivos y algo posterior en el caso de los titulares de la explotación), hecho que refleja, como se comenta precedentemente, el bajísimo relevo generacional que se está produciendo en el sector agrario en los últimos tiempos.

Cuadro 11.36. *Evolución de los titulares de la explotación por edades en la conurbación (1982-1999)*

Edades	Año 1982		Año 1989		Año 1999	
	Total	%	Total	%	Total	%
<25 años	14	0,5	17	0,7	4	0,2
25-29	31	1,2	33	1,3	16	1,0
30-34	73	2,7	76	3,0	40	2,5
35-39	131	4,9	126	5,0	59	3,6
40-44	171	6,4	198	7,8	112	6,9
45-49	300	11,3	285	11,2	148	9,1
50-54	365	13,7	242	9,5	209	12,9
55-59	424	15,9	361	14,2	212	13,0
60-64	392	14,7	295	15,5	197	12,1
65 y más	760	28,6	809	31,8	630	38,7
<b>TOTAL</b>	<b>2661</b>	<b>100,0</b>	<b>2542</b>	<b>100,0</b>	<b>1627</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Censos Agrarios (Web del Idescat).

Por sexos, hemos confeccionado unas pirámides de la población tanto del conjunto de los efectivos agrarios, así como únicamente de los titulares de la explotación de los años 1982, 1989 y 1999 que ilustran perfectamente el envejecimiento que se produce en el empleo tanto en las mujeres como en los hombres, aunque lógicamente al existir más empleo masculino aparece más infladas dichas cohortes (Figuras 11.7 a 11.12). A nivel global, se aprecia claramente el mayor engrosamiento del lado masculino, contingente que lógicamente tiene un mayor peso en las faenas del campo, en particular en el grupo de jubilados. Llama la atención el estrechamiento que se produce en el año 1982 y 1999 en la cohorte masculina de 60-64 años y en 1989 en la cohorte de 50-54 años que afecta a ambos sexos. El caso de los años 1989 y 1999 parece claramente explicable por los no nacidos en los años de la Guerra Civil, aunque lo referente al año 1982 es difícil valorarlo.

Figura 11.7. *Distribución de la población ocupada agraria por edades y sexo en la conurbación (1982-1999). Totalidad de efectivos (titulares y ayudas familiares)*

### Año 1982

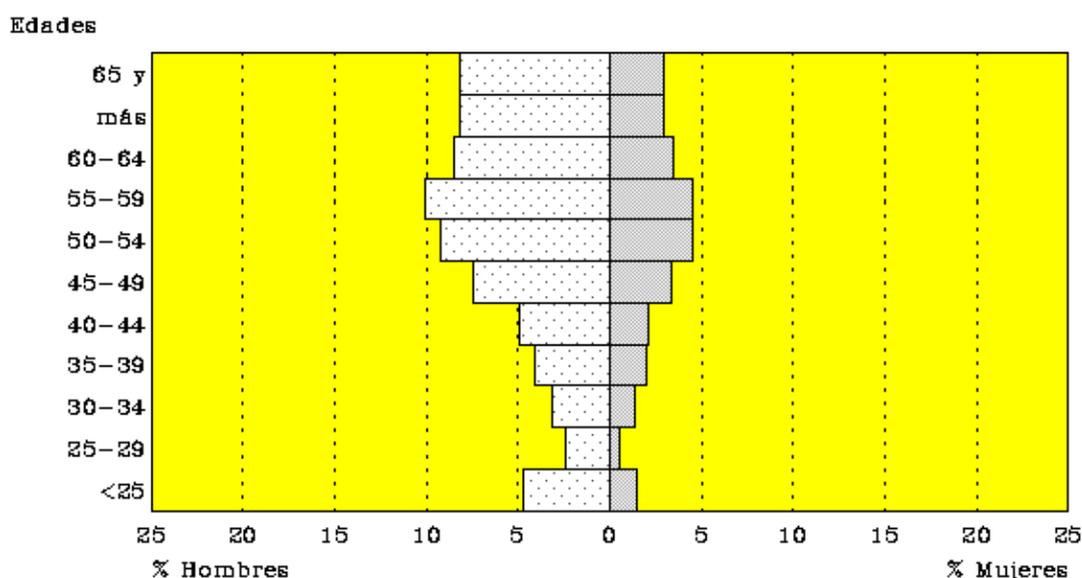
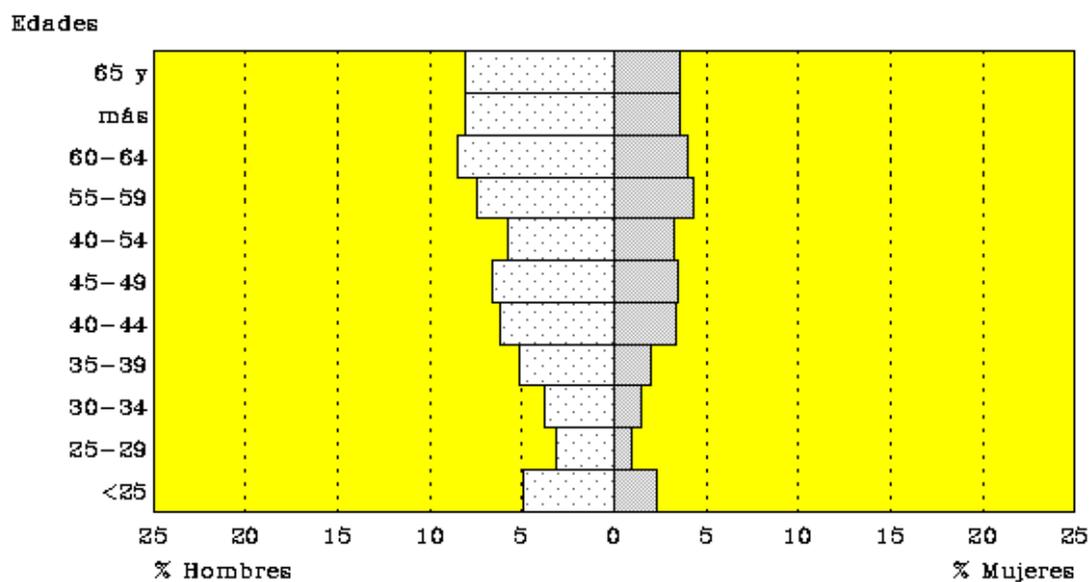
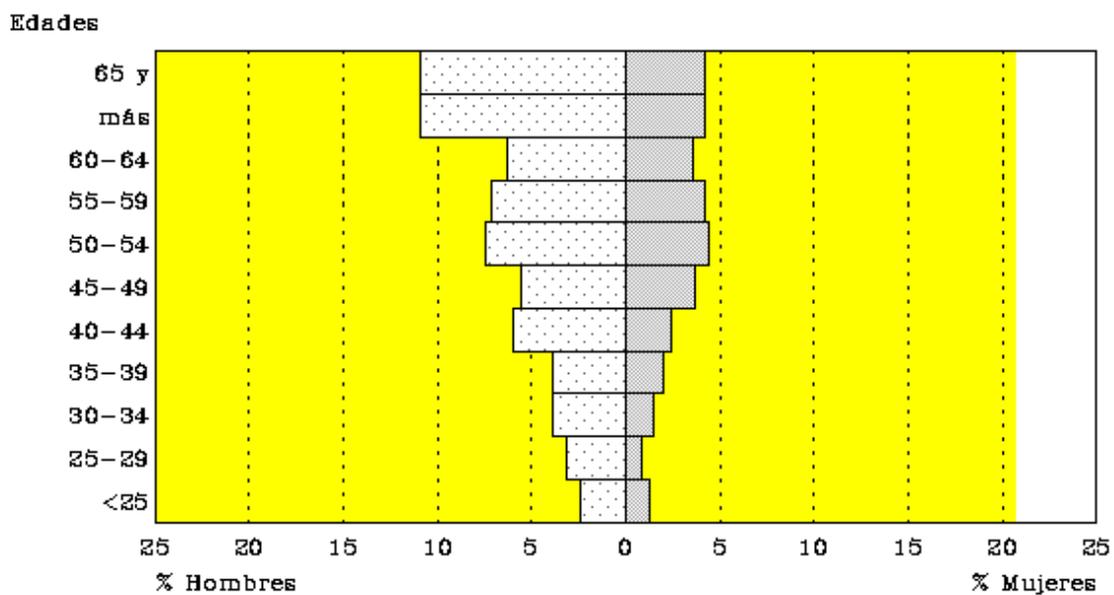


Figura 11.7. (Cont.)  
 Año 1989



Año 1999



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Censos Agrarios (Web del Idescat)

Figura 11.8. *Distribución de la población ocupada agraria por edades y sexo en la conurbación. Titulares de la explotación (1982-1999)*

**Año 1982**

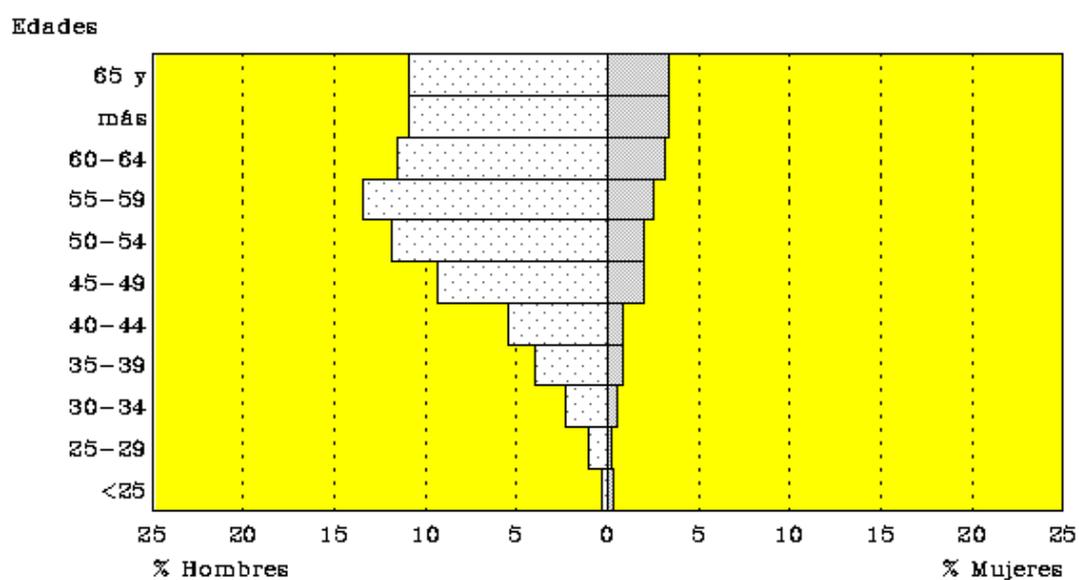
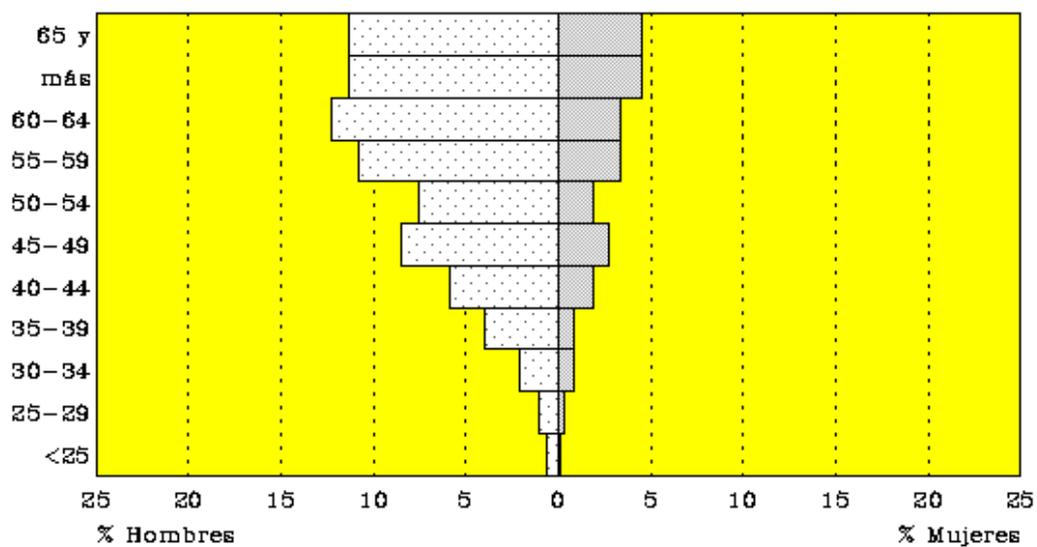


Figura 11.8.Cont.)

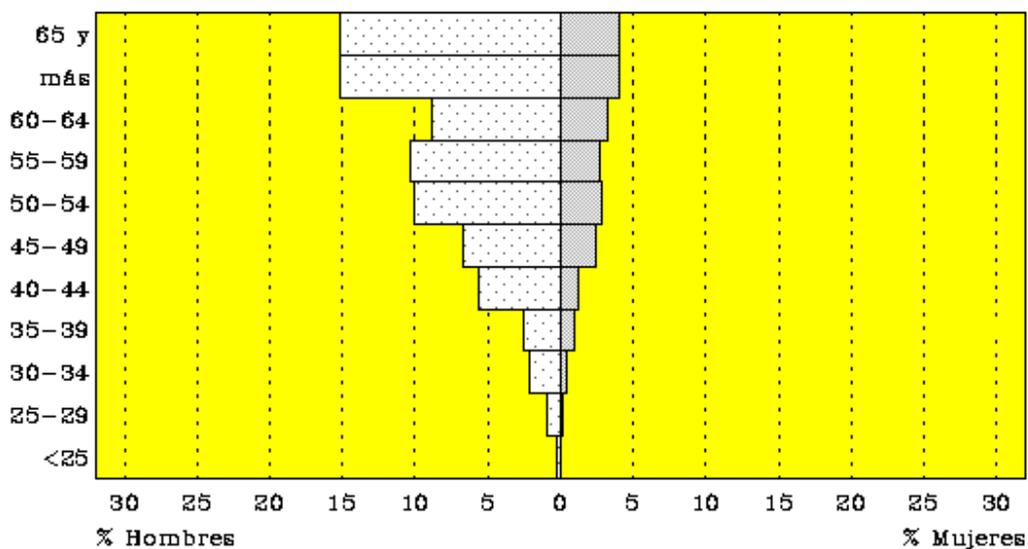
**Año 1989**

**Edades**



**Año 1999**

**Edades**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Censos Agrarios (Web del Idescat)

## Apéndice

### 1. Identificación tabla: “Población activa según la actividad de la empresa”. Año 1970

1. Producción agropecuaria, servicios agrarios, caza ...y repoblación de animales, explotación agraria/ganadera, silvicultura, extracción de madera, pesca
2. Explotación de minas de carbón, producción de petróleo crudo y gas natural, extracción de minerales metálicos, extracción de otros minerales.
3. Fabricación de productos alimenticios, industrias de bebidas, industrias de tabaco
4. Fabricación de textiles, fabricación de prendas de vestir (excepto calzado), industria del cuero y sucedáneos, fabricación de calzado, excepto el de caucho vulcanizado o moldeado o de plástico
5. Industria de la madera y productos de madera y corcho, excepto muebles, fabricación de muebles, excepto los que son principalmente. metálicos
6. Fabricación de papel y productos de papel, imprentas editoriales e industrias conexas.
7. Fabricación de sustancias químicas industriales, fabricación de otros productos químicos, refinería de petróleo, fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón, fabricación de productos de caucho y plásticos
8. Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana, fabricación de vidrio y productos del vidrio, fabricación de otros productos minerales no metálicos
9. Industrias básicas del hierro y acero, industrias básicas de metales no ferrosos
10. Fabricación de productos metálicos( menos maquinaria de equipo), construcción de maquinaria(excepto la eléctrica), construcción de maquinaria, aparatos, accesorios y suministros eléctricos, construcción de material de transporte, fabricación de equipo profesional y científico, instrumentos de medida y control y de aparatos fotográficos e instrumentos de óptica
11. Otras y industrias manufactureras
12. Electricidad, gas y vapor , obras hidráulicas y suministro de agua
13. Construcción
14. Comercio al por mayor
15. Comercio al por menor
16. Restaurantes, cafés y otros establecimientos que expenden comidas y bebidas, hoteles, casas de

huéspedes, campamentos y otros lugares de alojamiento
17. Transportes terrestres, por agua y aéreos, servicios conexos al transporte, comunicaciones
18. Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles, servicios prestados a las empresas, excepto. el alquiler y arrendamiento de maquinaria y equipo, alquiler y arrendamiento de maquinaria y equipo
19. Administración pública y defensa
20. Películas cinematográficas y otros servicios de esparcimiento, bibliotecas, museos y jardines botánicos y zoológicos y otros servicios culturales, servicios de diversión y esparcimiento
21. Servicios de reparación, lavanderías y servicios establecimientos de limpieza y teñido, servicios domésticos, servicios personales diversos
22. Servicios de saneamiento y similares, instrucción pública, Institutos de Investigaciones y Científicos, servicios médicos y odontológicos; otros servicios de sanidad y veterinaria, Institutos de asistencia social, asociaciones comerciales, profesionales y laborales, otros servicios sociales y servicios comunales conexos. Organizaciones internacionales y otros organismos extraterritoriales
23. Actividades no bien especificadas

Fuente: CIDC: *Censo de Población 1970*.

## **2. Identificación tabla: “Ocupados por ramas de actividad y sexo. Población de 16 años y más. Año 1986**

(Adaptación normalizada de la CNAE 74)

1. Agricultura y ganadería
2. Pesca
3. Extracción gas y petróleo
4. Electricidad, gas y agua
5. Extracción y transformación de minerales
6. Industria química
7. Construcción, maquinaria, material eléctrico
8. Material de transporte
9. Alimentación, bebidas y tabaco
10. Textil, confección y cuero
11. Madera y corcho
12. Papel, artes gráficas
13. Caucho y materias plásticas. Otras industrias manufactureras
14. Construcción
15. Comercio y reparaciones
16. Restaurantes, cafés y hostelería
17. Transportes y actividades anexas
18. Comunicaciones
19. Instituciones financieras y seguros
20. Servicios prestados a las empresas. Alquiler de bienes muebles e inmuebles
21. Administración pública. Defensa nacional y Seguridad Social
22. Educación e investigación
23. Sanidad y asistencia social
24. Otros servicios
25. No consta

Fuente: Web del Idescat.

## **3. Identificación de la tabla: “Ocupados por ramas de actividad y sexo. Población de 16 años y más”. Año 1996**

(CCAIE 93)

1. Agricultura y ganadería
2. Pesca
3. Industrias extractivas
4. Industrias manufactureras
5. Electricidad, gas y agua
6. Construcción
- 7.. Comercio y reparación
8. Hostelería
9. Transportes y comunicaciones
10. Mediación financiera
11. Inmobiliaria, alquileres y servicios prestados a las empresas
12. Administración pública. Defensa nacional y Seguridad Social
13. Educación
14. Sanidad y servicios sociales
15. Otros servicios
16. Personal doméstico
17. Organismos extraterritoriales

Fuente: Web del Idescat.

## Capítulo 12

### La movilidad residencia-trabajo

En los últimos años la movilidad por razones de trabajo ha experimentado un progresivo crecimiento, con especial incidencia en las zonas urbanas, conurbaciones y áreas metropolitanas. Este fenómeno guarda relación con la dispersión espacial de la actividad económica, el aumento de las posibilidades del transporte (en particular del automóvil<sup>197</sup>), el mercado de la vivienda, etc.

El espacio de estudio experimenta un cambio radical en las últimas décadas que se plasma en la movilidad intersectorial e interterritorial,

---

<sup>197</sup> Sin duda, la autonomía que da el automóvil para los desplazamientos es fundamental para entender cambios de residencia desde un lugar a otro (por ejemplo desde la ciudad a las zonas residenciales de la periferia y viceversa) no importando tanto la proximidad al centro de trabajo. Concluyen que los procesos de descentralización industrial y residencial que se producen desde los años 1970 han llevado a integrar el Camp de Túria (segunda corona metropolitana) y que dicho proceso responde a la descentralización residencial que ha experimentado la ciudad de Valencia, que afecta en particular a las actividades de servicio y al personal altamente cualificado. También la movilidad de trabajadores industriales por el contrario resulta más compleja, a causa de la descentralización de dichas actividades.

convirtiéndose este ámbito en uno de los de más dinamismo económico y demográfico de Cataluña (Remolina y otros-coords., 1994: 101-106).

El conocimiento de la organización funcional del territorio al ser las ciudades cada vez más espacios difusos, con unos límites más amplios, ha despertado el interés por investigar la intensificación de las relaciones entre unidades territoriales, en particular, en las áreas metropolitanas, que definen unas jerarquías más complejas (Salom y otros, 1995: 711-712)<sup>198</sup>. Dentro de estos estudios destaca especialmente la movilidad diaria residencia-trabajo. Diversos trabajos recogen este fenómeno en Cataluña (Nunes, 1986; Castañer, 1992 y 1994b; Anton Clavé, 1993), en ocasiones tratando aspectos específicos como la movilidad urbana según el género (Clos i Costa, 1986<sup>199</sup>; Tobio, 2000), algo cada vez más necesario de cara a la planificación espacial (véase por ejemplo el *Plan General Territorial de Catalunya, 1995*).

También se ha producido un interés estadístico por reflejar este fenómeno en las sociedades más avanzadas económicamente (Salom y otros, 1995: 712), hecho que queda reflejado en los censos de población de diferentes países en los que se ha ido añadiendo datos para su estudio a lo largo del siglo XX (por ejemplo, G. Bretaña, 1921; EE.UU., 1960; Francia, 1971). En el caso de España, como sabemos, es a partir de la década de 1980 cuando prolifera dicha información estadística, aunque de forma generalizada para todo el país no se han establecido hasta el Censo del 2001.

Desde el Censo de Población de 1981 se vienen elaborando datos estadísticos en Cataluña (sólo en algunos municipios en ese año y ya en el Padrón de Habitantes de 1986, para todos los municipios catalanes), sobre el lugar de trabajo. Las personas debían indicar si trabajaban en el municipio donde

---

198 El estudio de estos autores se centra en conocer las pautas espaciales de la movilidad por motivos de trabajo en el área Metropolitana de Valencia, centrándose en el caso del Camp de Túria, una comarca en la que ha tenido lugar un aumento de la relación funcional entre la capital y el resto del área. Consideran que los procesos de descentralización industrial y residencial que se producen desde los años 1970 han llevado a integrar el Camp de Túria (segunda corona metropolitana) y que dicho proceso responde a la descentralización residencial que ha experimentado la ciudad de Valencia, que afecta en particular a las actividades de servicios y al personal altamente cualificado. Por su parte, la movilidad de trabajadores industriales resulta más compleja, a causa de la descentralización de dichas actividades.

199 Según esta autora, el viaje de trabajo representa una parte muy importante de la movilidad urbana diaria y sus características dependen tanto de las peculiaridades individuales de cada trabajador o trabajadora como de la distribución espacial de las actividades urbanas (residencia, trabajo, servicios, etc.). La distancia recorrida, el tiempo invertido y el medio de transporte utilizado en el desplazamiento residencia-trabajo varían en función del sexo por razones todavía poco claras.

tenían fijada su residencia o bien si lo hacían en otro municipio diferente. Si se trataba de un municipio de Cataluña tenían que aclarar además el municipio y la provincia donde se realizaba dicha actividad.

En el presente estudio utilizamos las estadísticas publicadas por el Institut d'Estadística de Catalunya (Web del Idescat). Analizamos los datos de movilidad residencia-trabajo<sup>200</sup> de los municipios de la conurbación de los años 1986 y 1996.

Los resultados de dicha información aparecen clasificados en la Web del Idescat:

a) Por entidades territoriales (municipio, comarca, etc.). Aquí nos interesa la información a nivel del ámbito municipal, que viene clasificada en una matriz como sigue:

-Movilidad interna<sup>201</sup> (vive y trabaja dentro del municipio de residencia).

-Movilidad hacia afuera (vive dentro del municipio y trabaja fuera).

-Movilidad desde fuera (trabaja dentro y vive fuera del municipio).

b) Características de los que hacen movilidad (aparece una combinación de preguntas sobre movilidad con las otras variables censales y de ello se establecen diferenciaciones por sexo y rama de actividad. También se les preguntaba sobre el medio de transporte más frecuentemente utilizado para desplazarse, solamente debían indicar un tipo de transporte (autobús, moto, coche, a pie, no se desplaza, etc.), el utilizado en la parte más larga del trayecto de ir desde casa al centro de trabajo.

c) La matriz de movilidad intermunicipal (ya trabajada en el capítulo sobre la justificación de la conurbación).

Dentro de esta amplia información, en este capítulo pretendemos en primer lugar valorar el balance laboral o relación existente entre puestos de trabajo localizados en el municipio (PTL) y población ocupada residente (POR).

---

200 Los datos que se analizan en este trabajo sobre movilidad se refieren al número de personas que se desplazan desde su domicilio al centro de trabajo y no al número de desplazamientos realizados.

201 En la información del Idescat se utiliza el término desplazamiento que se define como el “viaje obligado que cada persona realiza diariamente para asistir al lugar de trabajo o estudio”.

Es lo que se denomina también *job ratio* o índice de equilibrio funcional (Salom y otros, 1995: 720). Los PTL comprenden a las personas que trabajan en el municipio, ya sean residentes en el mismo, o que habiten fuera y trabajen en él<sup>202</sup>. En cambio, la POR abarca a las personas que residen en el municipio y trabajan en el mismo o fuera. Para estudiar este balance vamos a utilizar el índice de equilibrio funcional (*job ratio* en inglés), cuyo cálculo se explica en el apartado siguiente.

En segundo lugar, analizaremos los dos índices que nos permiten conocer el grado de autosuficiencia laboral de un territorio. Nos referimos a la autocontención (AC) y a la autoocupación (AO). La primera (AC) corresponde a la proporción de gente que reside y trabaja en el municipio respecto a la POR y la segunda (AO) en cambio comprende el porcentaje de población que reside y trabaja en el municipio pero respecto al total de los PTL, ambos valores expresados en tanto por ciento.

Finalmente estudiamos las características de la población que se desplaza por razones de trabajo, atendiendo a su distribución por sexo y edad<sup>203</sup>, así como por sectores y ramas de actividad, a partir de las tablas estadísticas publicados en la Web del Idescat del año 1996<sup>204</sup>. Dichos datos se confeccionan a partir de la selección de las personas que indicaron que trabajaban o estudiaban, según la respuesta hecha a la pregunta de relación con la actividad. Para la tabulación de la relación de la población con la actividad económica, se parte del criterio de tomar como actividad principal<sup>205</sup> aquella referida a la categoría de menor orden en los códigos de respuesta, es decir se prioriza la categoría 2, trabajar y estar ocupado, frente a la categoría 8, estudiar.

Asimismo, las tablas reflejan la distribución por sexo del total de las personas que se desplazan, indicándose además el tipo de medio de transporte utilizado.

---

202 En el capítulo de la población activa ya usamos los PTL.

203 Los datos de movilidad y no movilidad de la POR diferenciados por grupos de edad, nos los ha facilitado amablemente Lorena Beas, a quien agradecemos dicha consideración.

204 Esta base de datos nos proporciona información detallada sobre los flujos de desplazamiento derivados de la movilidad obligada por razones de trabajo o estudio. Estos flujos de desplazamiento corresponden a los viajes entre el lugar de residencia y el de trabajo o estudio de la población.

205 Se refiere a si las personas trabajan en el propio municipio donde residen o si lo hacen en un municipio diferente. En caso de ser un municipio de Cataluña se indica además la provincia donde se realiza esta actividad.

## 1. La relación entre puestos de trabajo localizados y población ocupada residente

Vamos a realizar aquí el análisis a partir de los resultados obtenidos aplicando el índice de equilibrio funcional (IEF) utilizado por Salom y otros (1995: 720)<sup>206</sup>. Conviene precisar que cuando dicho índice supere a 1 indica un superávit de oferta de trabajo respecto a la POR y por tanto capacidad de atracción del municipio, siendo en ese caso un núcleo básicamente de trabajo. En cambio cuando los valores se encuentran por debajo de 1 indican que se da un déficit de oferta de trabajo respecto a la POR, tratándose entonces de municipios básicamente residenciales. Nosotros vamos a considerar que se da equilibrio funcional cuando los valores se aproximan a 1 (entre 0,9 y 1,1).

La aplicación de la formula siguiente nos ha permitido calcular dichos resultados:

$$\text{IEF (Job ratio)} = \frac{\text{PTL}}{\text{POR}}$$

En el conjunto de la conurbación es bastante equilibrada dicha relación ya que gira en torno a 1 el IEF en los años estudiados, lo cual nos muestra el equilibrio existente entre la oferta y la demanda de empleos en dicho territorio, aunque con un balance mínimamente positivo. En cambio a nivel municipal e interanual se dan diferencias que analizamos a continuación.

En los diferentes años estudiados es evidente que existen municipios en la conurbación con un carácter predominantemente de residencia, ya que no se generan allí suficientes puesto de trabajo para atender la oferta laboral local, así pues presentan un IEF por debajo de 1 (Cuadro 12. 1). Esto lo podemos observar claramente en Constantí, al menos en 1986 y en 1991, aunque ya en 1996 se acerca mucho a 1 gracias a la importante creación de puestos de trabajo en su polígono industrial. Por su parte, Reus ofrece un IEF ligeramente inferior a 1 (entre 0,88 y 0,91) según los años, pero muy cerca de lo que hemos considerado equilibrio funcional. Por otro lado, en el mismo ámbito de la conurbación nos

---

206 Son numerosos los estudios y en particular en la literatura anglosajona en los que se han utilizado datos de movilidad diaria (desplazamientos o *commuting* en inglés) por razones de trabajo para delimitar o identificar las unidades urbanas regionales a partir de criterios funcionales. Para ello es útil el empleo de la *job ratio*. Podemos citar entre otros trabajos el de Davies y Musson (1978), el de Coombes y otros (1979), y los de O'Connor (1980) y O'Connor y Maher (1979).

encontramos con otros municipios que constituyen grandes centros de trabajo, que generan numerosos puestos de trabajo, muy por encima de la población ocupada residente y presentan por tanto un IEF superior a 1: La Pobla de Mafumet en primer lugar, también con valores altos Salou, El Morell y Vila-seca; en cambio Tarragona se encuentra dentro de los valores de equilibrio funcional, aunque con un valor ligeramente superior a 1.

En 1986 los municipios de la conurbación con mayor carácter residencial y por tanto con un IEF por debajo de 1 son Constantí y en menor medida Reus, con índices cercanos a 0,9 en los diferentes años estudiados casi alcanza el equilibrio funcional. No obstante, en ambos municipios la fuerza de trabajo supera al empleo generado, y habría que buscar razones (básicamente económicas) para explicar estas realidades. Como sabemos, el crecimiento demográfico reciente de estos municipios se produce básicamente por inmigración y el hecho de fijar la residencia en esos ámbitos obedece seguramente a un menor coste relativo del precio de la vivienda, la mayor facilidad de desplazamiento al lugar de trabajo, la mayor proximidad a los servicios y otros factores. Asimismo, esta población residente actúa como consumidora también en el lugar donde vive, generando empleo.

Cuadro 12.1. *Evolución de la movilidad residencia-trabajo en los municipios de la conurbación (1986-1996)*

Municipio		Años		
		1986	1991	1996
Constantí	PTL	843	1171	1585
	POR	1436	1846	1686
	PTL-POR	-543	-675	-101
	IEF	0,59	0,63	0,94
El Morell	PTL	885	1239	1226
	POR	681	870	867
	PTL-POR	204	369	359
	IEF	1,30	1,42	1,41
La P.Mafumet	PTL	1247	1527	1390
	POR	252	330	347
	PTL-POR	995	1197	1043
	IEF	4,95	4,63	4,01
Reus	PTL	20820	28060	27829
	POR	23765	30815	31685
	PTL-POR	-2945	-2755	-3856
	IEF	0,88	0,91	0,88
Tarragona	PTL	33847	42927	42664
	POR	31260	40045	40078

	PTL-POR	2587	2882	2586
	IEF	1,08	1,07	1,06
Vila-seca(a)	PTL	6556	4176	5892
	POR	5477	3977	4559
	PTL-POR	1079	199	1333
	IEF	1,20	1,05	1,29
Salou(b)	PTL	-	3878	6892
	POR	-	2699	4691
	PTL-POR	-	1179	2201
	IEF	-	1,44	1,47
(a)+(b)	PTL	6556	8054	12784
	POR	5477	6676	9250
	PTL-POR	1079	1378	3534
	IEF	1,20	1,21	1,38
CONURBACIÓN	PTL	64198	82978	87478
	POR	62871	80582	83913
	PTL-POR	1327	2396	3565
	IEF	1,02	1,03	1,04

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Estamos de acuerdo con el análisis que realiza Pere Lleonart (1988c), en un estudio sobre Reus, en el que se hace referencia a los flujos de movilidad laboral existentes en esta ciudad en el año 1981. Al respecto se indica que esta ciudad registra el saldo negativo más importante tanto en términos relativos como absolutos de todas las ciudades intermedias de Cataluña, con un balance de unas 2400 personas (algo inferior a las 2945 del año 1986). Se concreta que “un 10% dels llocs de treball de Reus són ocupats per gent procedent de fora, mentre que un 19% dels residents a la ciutat treballa fora del municipi...Tarragona i la seva àrea d'influència és la destinació majoritària dels treballadors de Reus i la principal responsable d'aquest saldo negatiu, ja que rep un 73% dels desplaçaments. La importància d'aquests fluxos ratifica la idea que Reus ha esdevingut zona residencial d'una bona part dels treballadors del sector petroquímic, a causa de la seva proximitat a les empreses, i de les millors condicions del parc immobiliari de Reus en comparació amb el de Tarragona” (Lleonart, 1988c: 5).

En 1991 Constantí se mantiene con un IEF deficitario, aunque consigue en 1996 un cierto equilibrio funcional, con un IEF de 0,94. Apreciamos en este caso como de 1986 a 1991 crecen tanto los PTL como la POR, aunque relativamente menos la ocupación de los residentes. Sin embargo, de 1991 a 1996 se produce un importante descenso de la POR, seguramente porque continúa el descenso de la población municipal iniciado en los años ochenta, pero también por la caída del empleo a partir de la crisis de 1992. Sin embargo, los PTL siguen aumentando progresivamente, en la medida en que se generan nuevos empleos en

actividades secundarias y terciarias por las actuaciones empresariales que se producen en su polígono industrial.

En 1996, Reus es el municipio que tiene un carácter más residencial en la conurbación, mientras que Constantí lo era en los años 1986 y 1991. En el lado opuesto nos encontramos con el resto de municipios con un superávit en el IEF. En 1986, el mayor IEF se alcanzaba en La Pobla de Mafumet (4,95), municipio básicamente de trabajo, donde se localizan la mayoría de plantas petroquímicas del interior de la conurbación que a su vez generan empleo en otras actividades secundarias (industrias de mantenimiento, construcción, etc.) y terciarias (hostelería y restauración, finanzas, limpiezas, etc.). En este municipio el IEF tenderá a reducirse hasta situarse en su valor más bajo en 1996 (4,01).

En el resto de municipios de la conurbación, predominan los PTL, es decir se trata de núcleos básicamente de trabajo. Los IEF eran el año 1986 en El Morell (1,30) y Vila-seca/Salou (1,20). En El Morell, debido a que se localizan importantes plantas petroquímicas (y se realizan también ampliaciones) en la segunda mitad de los ochenta se produce un aumento de los PTL. El IEF crece hasta valores cercanos a 1,4 en 1991 que se mantienen en 1996.

En Vila-seca/Salou si bien se mantienen prácticamente el IEF en 1,2 en los años 1986 y 1991, en cambio crece hasta cerca del 1,4 en 1996. Un hecho que, como ya comentábamos se produce por el aumento rápido de los PTL, principalmente por la localización del Parque Recreativo de Port Aventura. Desde 1991, disponemos de datos desagregados de Vila-seca y de Salou, que nos permiten apreciar como el IEF es mayor en este último municipio. Además, mientras en 1991 Vila-seca raya el equilibrio funcional, en Salou, el IEF supera el 1,4. En cambio en 1996 crece dicho índice y se palian las diferencias entre ambos municipios, seguramente por los efectos en creación de empleo de Port Aventura, alcanzando Vila-seca un IEF de casi el 1,3 y Salou casi el 1,5.

## **2. La autosuficiencia laboral de los municipios**

Para conocer el grado de autosuficiencia laboral vamos a analizar ahora el nivel de autocontención (AC) y el de autoocupación (AO) tanto de cada uno de los municipios de la conurbación como la media de la conurbación. Recordamos que el porcentaje de población que reside y trabaja en el municipio respecto al

total de ocupados residentes constituye la autocontención, mientras que el porcentaje de gente que reside y trabaja en el municipio respecto al total de puestos de trabajo localizados en el municipio constituye la autoocupación. Nos vamos a centrar a continuación en el estudio de los años 1986 y 1996, con el objeto de tener una perspectiva de los cambios que se producen más recientemente en el espacio de estudio.

## 2.1. La situación en el año 1986

De los tres años estudiados es en 1986 cuando se registran los mayores valores de AC y AO en el conjunto de la conurbación, con porcentajes cercanos al 80%, algo mayor la AC (79,4%) que la AO (77,8%)<sup>207</sup>. Estas tasas reflejan el alto grado de autosuficiencia laboral existente todavía en los municipios de la conurbación, y que tenderán a bajar en el futuro, como ya veremos (Cuadro 12.2, Figura 12.1). Los datos municipales nos permiten llegar al detalle y valorar el peso de cada unidad territorial dentro de la conurbación.

Cuadro 12.2. *La autosuficiencia en los municipios de la conurbación (1986-1996)*

Municipio	Autocontención (%)		Autoocupación (%)	
	1986	1996	1986	1996
Constantí	30,5	24,2	52,0	25,7
El Morell	51,7	38,5	39,8	27,2
La Pobla de Mafumet	51,2	37,2	10,4	9,3
Reus	76,0	66,3	86,8	75,5
Tarragona	86,4	74,3	79,8	69,8
Vila-seca (a)	71,7	46,7	59,9	36,1
Salou(b)	-	63,8	-	43,4
a+b	71,7	55,3	59,9	40,0
CONURBACIÓN	79,4	67,7	77,8	64,9

Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

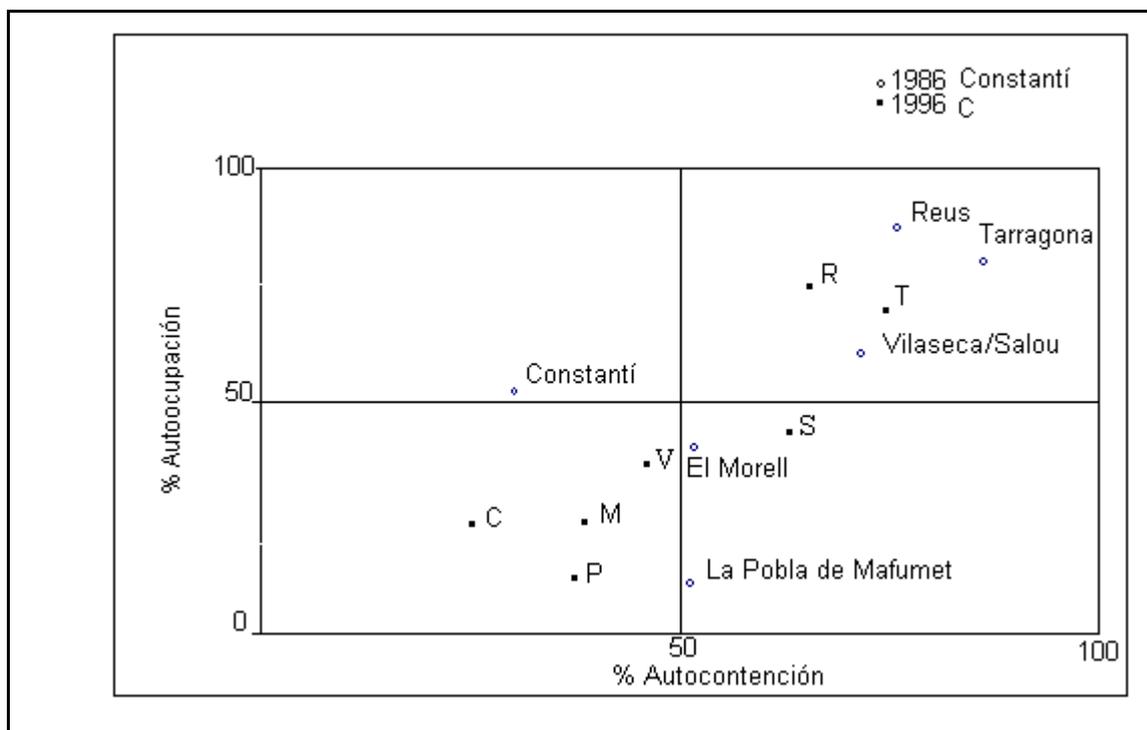
207 Recordemos que estos valores se refieren al promedio de los desplazamientos de los municipios de la conurbación y por tanto no se contabilizan las relaciones entre ellos y el resto que configuran la conurbación; por tanto, los valores que se obtienen de AC y AO para el total de municipios son diferentes a los que resultan de contabilizar los desplazamientos internos de cada municipio más sus relaciones con los demás de la conurbación (desplazamientos intraconurbación).

Podemos distinguir según los niveles de AC y AO, como en el año 1986 se distinguen las siguientes categorías de municipios (Cuadro 12.2, Figura 12.1):

- 1) Municipios con AC inferior al 50% pero AO superior al 50 %: Constantí.
- 2) Municipios con AC y AO inferiores al 50%: ninguno.
- 3) Municipios con AC superior al 50%, pero AO inferior al 50%: El Morell y La Pobla de Mafumet.
- 4) Municipios con AC y AO superior al 50%: Reus, Tarragona y Vila-seca (incluido el desagregado Salou).

Así pues, destacan en 1986 como centros con fuerte autosuficiencia laboral Tarragona, Reus y Vila-seca (con Salou), aunque en este último ámbito se registran valores inferiores en particular en lo que atañe a la AO.

Figura 12.1. Variaciones en la autosuficiencia laboral en la conurbación (1986-1996)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Web del Idescat.

Los niveles de autocontención más elevados se alcanzan en los municipios de mayor peso demográfico, en las ciudades de Tarragona (86,4%), Reus (76%) y Vila-seca i Salou (71,7%). Por supuesto, en estos municipios se generan empleos muy diversificados básicamente en el sector servicios e industrial, que permiten dar trabajo a la mayoría de población residente. Por contra, en los municipios del entorno de la Refinería, se registran los niveles más bajos de AC: El Morell (51,7%), La Pobla de Mafumet (51,2%) y especialmente en Constantí (30,5%). En este último, la mayoría de los ocupados trabajan fuera del municipio. También llama la atención como en estos municipios de menor peso demográfico, a pesar de la existencia de importantes plantas industriales resulta que sus residentes no trabajan en el municipio. La facilidad de desplazamiento hacia otros municipios permite una importante movilidad laboral.

Respecto al nivel de autoocupación también encontramos diferencias notables entre los municipios de la conurbación. En efecto, podemos comprobar como en 1986 lo mismo que sucede con la AC, se alcanzan valores muy altos.

En la conurbación el nivel de AO alcanza en 1986 el 77,8%. También apreciamos a nivel municipal una relación entre tamaño demográfico y altas tasas de AO. No obstante, cabe matizar que siendo Tarragona una ciudad con más habitantes que Reus, en esta última las tasas de AO son mayores (86,8%), que en Tarragona (79,8%), lo que confirma que Reus es un núcleo básicamente residencial, mientras que Tarragona es un municipio básicamente de trabajo, algo ya contrastado al analizar el balance PTL-POR. Menos elevados son los niveles de AO en los otros municipios, aunque en Vila-seca i Salou se alcanza casi el 60% y en Constantí el 52%. Los niveles más bajos se dan en La Pobla de Mafumet (10,4%), municipio que por su escasa población, unido a su destacada importancia petroquímica genera numerosos puestos de trabajo que son cubiertos casi todos por trabajadores no residentes en el municipio.

## **2.2. La autosuficiencia laboral en 1996**

Refiriéndonos a los datos de AC, en 1996 los valores alcanzan en la conurbación porcentajes inferiores a los registrados en los años precedentes, con un porcentaje del 67,7%; lo cual nos indica como la población que reside y

trabaja en cada municipio va reduciéndose respecto a la población ocupada residente en el municipio, o lo que es lo mismo, cada vez hay más proporción de personas trabajando fuera de su municipio de residencia, algo que refuerza un aumento de la movilidad tanto en el interior de la propia conurbación como en relación con municipios próximos (Cambrils, Torredembarra, Valls, Riudoms y otros).

También en 1996 se registran en la conurbación porcentajes de AO bastante inferiores al 77,8% del año 1986, ya que se reducen hasta el 64,9%.

Según se desprende de la Figura 12.1, si comparamos los datos de autosuficiencia laboral del año 1986 con los de 1996 en todos los municipios, salvo en La Pobla de Mafumet, disminuyen dichos niveles.

Los resultados obtenidos en el año 1996 nos permiten distinguir según los niveles de AC y AO la siguiente tipología de municipios:

- 1) Municipios con AC inferior al 50% pero AO superior al 50 %: ninguno.
- 2) Municipios con AC y AO inferiores al 50%: Constantí, El Morell, Pobla de Mafumet y Vila-seca.
- 3) Municipios con AC superior al 50%, pero AO inferior al 50%: Salou.
- 4) Municipios con AC y AO superior al 50%: Reus y Tarragona.

Es significativo destacar como la AC es mayor en los municipios de mayor población, tal como sucede también en 1986. En efecto, Tarragona con el 74,3% y Reus con el 66,3% presentan este último año los porcentajes más elevados, aunque inferiores a los de 1986. Factores como la competitividad salarial, los costes de la vivienda, la capacidad de ofrecer más servicios y otros factores, explican en parte esta movilidad. Asimismo, Salou, con el 63,8% y Vila-seca con el 46,7%, siguen en importancia a los casos anteriores.

La AO a nivel municipal baja en todos los municipios de la conurbación desde 1986 hasta 1996. En Reus y Tarragona se mantienen los mayores niveles, superiores a la media de la conurbación, con el 75,5% y el 69,8%, respectivamente. Por el contrario en los municipios refineros, los de menor población se alcanzan los valores más bajos de AO: La Pobla de Mafumet (9,3%), Constantí (25,7%) y El Morell (27,2%). Estos datos reflejan como estos

municipios son capaces de generar escaso porcentaje de empleo para la población residente. Asimismo, la mayor parte del empleo que se genera en estos municipios refineros cada vez se cubre más por no residentes, algo lógico tratándose de un espacio con múltiples interrelaciones laborales, con grandes ciudades próximas como Tarragona y Reus.

Los municipios turístico-costeros de Salou y Vila-seca mantienen valores algo más elevados, con una AO del 36,1% y del 43,4%, respectivamente.

En definitiva, se observa en este periodo como los niveles de AO tienden a disminuir de una manera bastante generalizada en los municipios de la conurbación de tal manera que la proporción de gente que reside y trabaja en el municipio se reduce respecto al total de la gente que trabaja en el municipio, lo que nos indica que aumenta la movilidad por razones de trabajo.

### **3. Estudio de algunas características de la población según el tipo de movilidad**

A continuación, y referido únicamente a los datos últimos del año 1996, estudiamos las características de la población que se desplaza por motivos laborales. Nos referimos primero a la distribución por sexo y edad y posteriormente a las diferencias por grandes sectores y ramas de actividad, analizando en cada caso:

- a) La movilidad interna (los que se desplazan a nivel intramunicipal).
- b) La movilidad externa (extramunicipal); es decir, los que van afuera de su municipio y los que vienen desde fuera.

En definitiva, lo que interesa es observar si hay diferencia en las características de la población según realice desplazamientos internos o externos.

En este sentido, es evidente que la movilidad intramunicipal acarrea un tipo de desplazamiento al centro de trabajo habitualmente más corto que en el caso de la movilidad externa o extramunicipal. Partiendo, pues, del diferente

carácter de esta movilidad, creemos que pueden existir diferencias significativas en función del sexo (más movilidad externa masculina), seguramente por la edad y en función del tipo de actividad desarrollada. Existen asimismo limitaciones para desplazarse al lugar de trabajo, impuestas por la disponibilidad de vehículo propio o transporte de la empresa, o bien el transporte público.

Una vez matizados estos aspectos precedentes, vamos a estudiar en principio las personas que viajan por motivo de trabajo diferenciando por sexo y edad en la conurbación, y luego nos referiremos a la movilidad laboral tanto interna como externa por sectores y ramas de actividad.

### **3.1. La movilidad laboral y su distribución por sexo**

Enlazando con los planteamientos precedentes, parece evidente que se intenta demostrar que la movilidad laboral externa femenina es menor que la masculina (Clos i Costa, 1986<sup>208</sup>; Tobio, 2000). Esta realidad se fundamenta en una serie de razones como:

- a) El deseo o la necesidad de compatibilizar, en numerosos casos, el trabajo con las tareas propias del hogar, en particular las relacionadas con la maternidad.
- b) La realidad contrastada en el capítulo de la población activa de que las mujeres tienen una mayor presencia en las ramas de actividad del terciario, actividades precisamente concentradas en las ciudades principales, con lo cual la movilidad externa es menor.

Como mantiene Constanza Tobio (2000) la movilidad urbana según el género es un reflejo de la estructura social. Entre otras cuestiones subraya que los hombres y las mujeres se desplazan en la ciudad de forma diferente, hacia lugares distintos, utilizando modos y medios de transporte diferentes (afirma que las mujeres se desplazan menos que los hombres y cuando lo hacen recorren distancias más cortas). Para explicar dicha lógica aborda aspectos como el lugar donde se localizan las viviendas, los equipamientos, los empleos y los espacios

---

208 En este artículo sobre el viaje de trabajo en la “Conurbación de Barcelona”, a partir del análisis de una encuesta familiar del año 1981 se demuestra que los hombres emprenden viajes al trabajo más largos que las mujeres, a la vez que estas se desplazan en su mayoría a pie o en transporte público. Asimismo se extrae que las labores domésticas limitan el trabajo femenino fuera de casa.

de circulación; pues de hecho, la estructura de localizaciones espaciales en gran parte determina las formas de movilidad<sup>209</sup>.

Cuadro 12.3. *Movilidad interna y externa por sexos en la conurbación, año 1996*

	Movilidad						Índice desviación	
	Interna (a)		A fuera(b)		Desde fuera(c)		% b/% a	% c/% a
Sexo	Total	%	Total	%	Total	%	x100	x100
Hombres	34458	60,7	19073	70,3	20829	67,9	115,8	111,9
Mujeres	22335	39,3	8043	29,7	9852	32,1	75,6	81,7
TOTAL	56797	100,0	27116	100,0	30681	100,0	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de las estadísticas de la Web del Idescat.

Vamos a centrarnos en comprobar estos supuestos, siguiendo los datos del Cuadro 12.3 y la Figura 12.2. Nos basaremos en el uso de las tasas de feminidad y masculinidad<sup>210</sup> y en las diferencias entre la movilidad externa (tanto hacia afuera como desde fuera) y la interna. Usaremos para ello un índice de desviación, cuya fórmula detallamos a continuación:

$$\text{Sexo } x = \frac{\text{Desplazamientos externos}}{\text{Desplazamientos internos}} \times 100$$

es decir,

209 Constanza Tobio (2000) recoge en este trabajo una conferencia realizada en julio de 1995 sobre la movilidad urbana según el género. Aparte de lo expuesto, considera también entre otras cuestiones que dicho fenómeno tiene su origen en el urbanismo moderno de Le Corbusier, donde se diseña la ciudad moderna zonificada, con funciones repartidas, separadas en espacios distintos. De dichas funciones la de habitar y la de trabajar son fundamentales y se conectan a través de la función circular. Tradicionalmente a las mujeres correspondía la función habitar y a los hombres la de trabajar. Ahora, sin embargo las mujeres trabajan cada vez más y tienen que añadir a la función de habitar (trabajos domésticos) esta otra. Finalmente, añade que los desplazamientos en ámbitos urbanos están fundamentalmente relacionados con la división del trabajo doméstico y extradoméstico; considera que los hombres se desplazan a más largas distancias que las mujeres para trabajar (sin embargo ambos tienden a ampliar su ámbito espacial laboral) y que la movilidad depende también de la edad. Respecto a la motorización se constata el menor uso del automóvil privado por parte de las mujeres, hecho que limita también su movilidad.

210 La tasa de feminidad es el porcentaje de mujeres respecto al total de la población, mientras que la tasa de masculinidad corresponde al porcentaje de hombres respecto al total de la población.

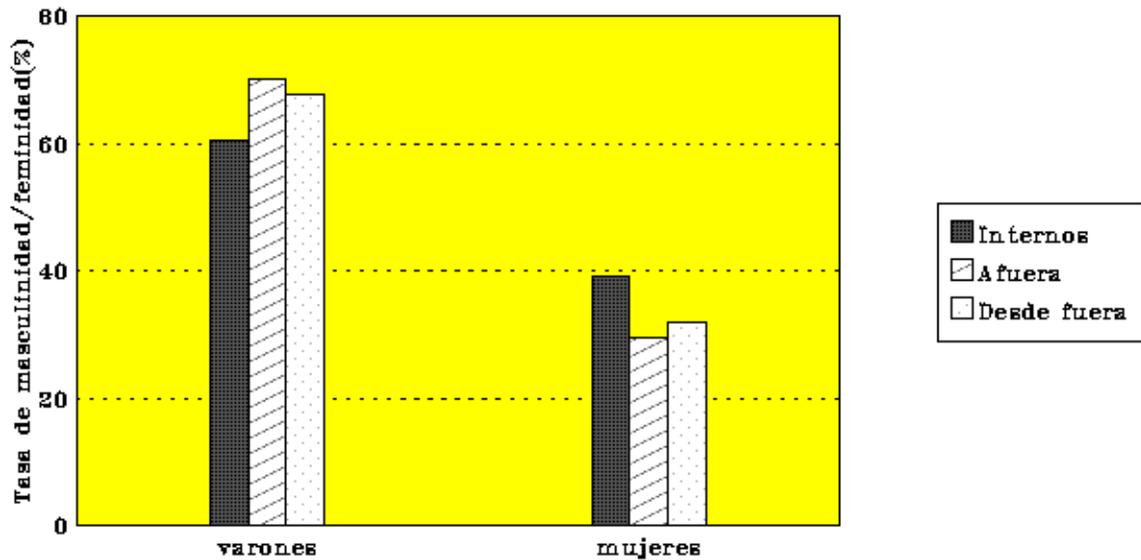
$$\text{Sexo } x = \frac{\text{Desplazamientos externos (hacia afuera)}}{\text{Desplazamientos internos}} \times 100$$

$$\text{Sexo } x = \frac{\text{Desplazamientos externos (desde fuera)}}{\text{Desplazamientos internos}} \times 100$$

Así pues, se toma como 100 el porcentaje de movilidad interna y se relacionan con dicha movilidad tanto la externa hacia afuera como desde fuera para conocer las variaciones. Evidentemente, cuando predominan los externos el valor superará 100 y nos indicará el grado de desviación; por el contrario, cuando predominaran los internos, su valor será inferior a 100.

Según los datos del Cuadro 12.3, en el caso de las mujeres que trabajan predominan las que no se desplazan (movilidad interna), mientras que en el caso de los hombres sucede todo lo contrario. Entrando en el análisis de los resultados podemos observar como del total de movilidad interna que asciende a 56797 desplazamientos, la tasas de feminidad interna representa el 39,3%. No obstante, al comparar diferencialmente estos desplazamientos respecto a los externos en cada uno de los sexos se perciben claramente unas diferencias substanciales. En efecto, los desplazamientos externos de los hombres superan a los internos (60,7%), tanto hacia afuera (70,3%) como desde fuera (67,9%). Los índices de desviación en este caso se sitúan por encima de 100, siendo el mayor el de la movilidad hacia afuera (115,8%). En cambio, en el caso de las mujeres, se aprecia como predomina la movilidad interna (39,3%) respecto a la externa, tanto hacia afuera (29,7%) como desde fuera (32,1%), aunque en este caso, al contrario de lo que sucede con los hombres tiene menor peso la movilidad hacia afuera (índice de desviación del 75,6%) que la que se produce desde fuera.

Figura 12.2. *Proporción de movilidad laboral interna y externa por sexos en la conurbación, año 1996*



Nota: Los porcentajes de movilidad se refieren en cada caso al total de desplazamientos, ya sean internos, hacia afuera o desde fuera, por lo que la proporción de hombres más mujeres suman cien.  
 Fuente: Elaboración propia a partir de la Web del Idescat.

Así pues, es evidente que las mujeres se desplazan menos que los hombres y cuando realizan movilidad externa predomina más la que realizan desde fuera que la que realizan hacia fuera, al contrario de lo que sucede con los hombres. Sin duda, dichas diferencias en la movilidad externa por sexos pueden tener una explicación en que al tratarse de una área urbana donde predominan las actividades terciarias, más desempeñadas por las mujeres, sea un centro de trabajo para dicho contingente.

Es un hecho hasta cierta medida lógico y que puede atribuirse a factores tales como el tipo de actividad desarrollado por uno y otro sexo; así, sabemos que en la conurbación los hombres ocupan la mayoría de los puestos de trabajo como operarios en las plantas químicas, a las que se desplazan desde su lugar de residencia, algo en lo que insistiremos más adelante.

Asimismo, podemos confirmar la hipótesis inicial y llegar a la conclusión de que existen unos factores que explican la menor movilidad femenina en la conurbación tanto a fuera como desde fuera de su municipio de residencia:

-El hecho de que en la conurbación se concentre un elevado número de empleos en las ciudades de Reus y Tarragona por tratarse de espacios de elevada

especialización terciaria (empleos más desarrollados actualmente por las mujeres).

- La importancia que tiene la industria en algunos municipios pequeños donde el empleo es típicamente masculino, lo que supone que los hombres se tengan que desplazar a esas factorías cada día (por ejemplo en la refinería de petróleos de La Poblá de Mafumet y El Morell).
- Trabas en la familia de diversa índole (cuidado de los hijos, tareas domésticas, etc.) que no permite a las mujeres en ocasiones la misma movilidad laboral que a los hombres<sup>211</sup>. En esto cabe todavía una concienciación masculina para valorar estas diferencias por sexo que pueden en realidad tratarse de discriminaciones.

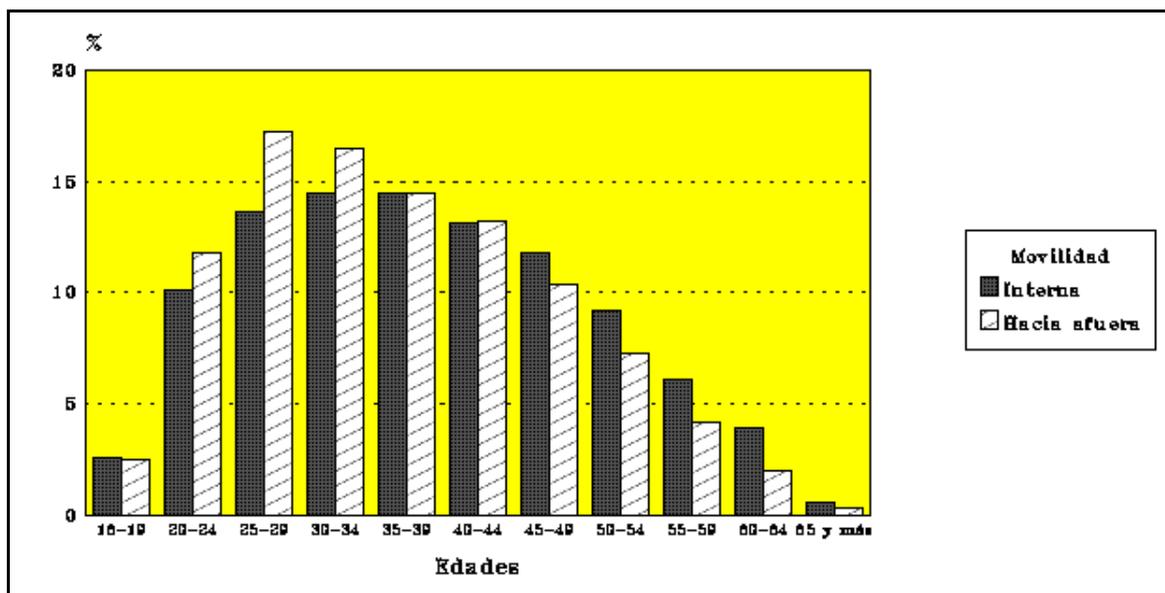
### **3.2. La movilidad residencia-trabajo en función de la edad**

La movilidad residencia trabajo también es diferente en función de la edad. En principio parece lógica la hipótesis de que los jóvenes y adultos-jóvenes que trabajan tienden a desplazarse más (posiblemente por la menor estabilidad en el empleo) que las personas en edades más maduras, cuando ya parece más lógico que hayan conseguido una cierta seguridad laboral y asimismo suelen fijar su residencia cercana al centro de trabajo.

Figura 12.3. *Movilidad interna y externa por edades en los municipios de la conurbación, año 1996*

---

211 No obstante, con la rápida disminución de la fecundidad que se viene produciendo desde los años ochenta, la mujer gana notablemente en autonomía para acceder al mercado laboral y poder desplazarse fuera de su municipio, como se verifica en el análisis posterior.



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos del cuadro anterior.

Si analizamos los datos de la Figura 12.3 y del Cuadro 12.4 nos damos cuenta de que en las edades comprendidas entre los 20 y 34 años es cuando es más importante la movilidad hacia afuera del municipio de residencia por motivos de trabajo. En esas edades los porcentajes superan claramente a los de los ocupados que no realizan movilidad (personas que residen y trabajan en su municipio). En cambio, a partir de los 45 años, al entrar en las edades más maduras, se aprecia como es más importante el peso de los ocupados que no se desplazan fuera de su municipio que los que sí lo hacen. Además tienden a ser progresivamente mayores dichas diferencias en proporción a partir de dichas edades, aunque en cifras absolutas lógicamente las cifras son menores.

Cuadro 12.4. *Movilidad interna y externa hacia afuera en función de la edad en la conurbación, año 1996*

Grupos de edad	Movilidad			
	Interna	%	Hacia afuera	%
16-19	1455	2,6	683	2,5
20-24	5750	10,1	3203	11,8
25-29	7733	13,6	4650	17,2

30-34	8227	14,5	4467	16,5
35-39	8230	14,5	3941	14,5
40-44	7468	13,1	3584	13,2
45-49	6693	11,8	2825	10,4
50-54	5228	9,2	1985	7,3
55-59	3453	6,1	1142	4,2
60-64	2191	3,9	544	2,0
65 y más	369	0,6	92	0,3
<b>TOTAL</b>	<b>56797</b>	<b>100,0</b>	<b>27116</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por Lorena Beas (2000), extraídos de las estadísticas del Idescat.

También podemos destacar como en las edades laborales iniciales (15-19 años), se aprecia un cierto equilibrio en la proporción de personas que realizan movilidad hacia afuera y los que trabajan en su municipio de residencia (movilidad interna). Otro tanto sucede en las edades comprendidas entre los 35 y 44 años.

### **3.3. La movilidad residencia-trabajo por grandes sectores y ramas de actividad económica en el año 1996**

En el capítulo de la población activa ya se analiza la población ocupada por sectores y ramas de actividad económica. Pretendemos ahora centrarnos en el análisis de la movilidad por sectores y ramas de actividad económica de la población, comparando, como en el caso anterior, la movilidad interna con los dos tipos de externa<sup>212</sup>. Dado que las distintas ramas arrojan porcentajes muy distintos, para conocer los niveles de variación y observar las diferencias más significativas en cada rama de actividad tanto de la movilidad hacia afuera como la movilidad desde fuera, respecto a la movilidad interna se ha calculado un índice que nos permite observar el “grado de distanciamiento” (o variación) entre los desplazamientos externos y los internos. Así pues, partimos de la fórmula:

---

212 Evidentemente, la movilidad laboral externa afecta tanto hacia o desde otros municipios de la conurbación como de fuera de este ámbito, aunque básicamente la movilidad se produce dentro de la conurbación, entre los municipios que la conforman.

$$\text{Rama}_x = \frac{\text{Desplazamientos externos}}{\text{Desplazamientos internos}} \times 100$$

es decir,

$$\text{Rama}_x = \frac{\text{Desplazamientos externos (hacia afuera)}}{\text{Desplazamientos internos}} \times 100$$

$$\text{Rama}_x = \frac{\text{Desplazamientos externos (desde fuera)}}{\text{Desplazamientos internos}} \times 100$$

Consideramos dentro de nuestro planteamiento inicial que existen actividades que generan mayor movilidad residencia-trabajo que otras. Así, parece evidente que en el sector terciario, debido a un mayor peso del empleo femenino y a su carácter urbano, se dé una menor movilidad externa. No obstante, las actividades relacionadas con el turismo (con un marcado peso de la temporada estival) pueden repercutir en un incremento de la movilidad externa, aunque no se refleje en las estadísticas. En las actividades primarias, consideramos que se da poca movilidad. El escaso empleo existente parece ser que se desarrolla en el municipio de residencia. En cambio en las actividades industriales, la localización de buena parte de las industrias en núcleos periféricos a las grandes ciudades parece que puede incidir en una mayor movilidad externa.

Vamos a intentar analizar esta realidad a partir de la Figura 12.4 y los Cuadros 12.5 y 12.6, que reflejan los últimos datos correspondientes al año 1996. Cuadro 12.5. *Movilidad interna y externa por sectores de actividad en la conurbación, año 1996*

Sectores	Movilidad						Índice desviación	
	Interna (a)		A fuera(b)		Desde fuera(c)		% b/% a	% c/ % a
	Total	%	Total	%	Total	%	x100	x100
Primario	1195	2,1	497	1,8	594	1,9	85,7	90,5
Industria	12810	22,6	8126	30,0	8383	27,3	132,7	120,8
Construcción	4401	7,7	2632	9,7	2687	8,8	126,0	114,3
Terciario	38391	67,6	15861	58,5	19017	62,0	86,7	91,7
TOTAL	56797	100,0	27116	100,0	30681	100,0	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de las estadísticas de la Web del Idescat.

En principio podemos apreciar como en el sector primario, aunque el porcentaje de empleo es muy reducido, cabe observar que la movilidad laboral interna (2,1%) es algo superior a la externa, tanto en la gente que va a trabajar fuera (1,8%) como los que vienen de fuera (1,9%), hecho que nos indica como este contingente desarrolla en general más su trabajo en el municipio de residencia<sup>213</sup>. De todos modos no deja de sorprender el hecho de la escasa diferencia en los índices de desviación externa, tanto hacia afuera (85,7%) como desde fuera (90,5%).

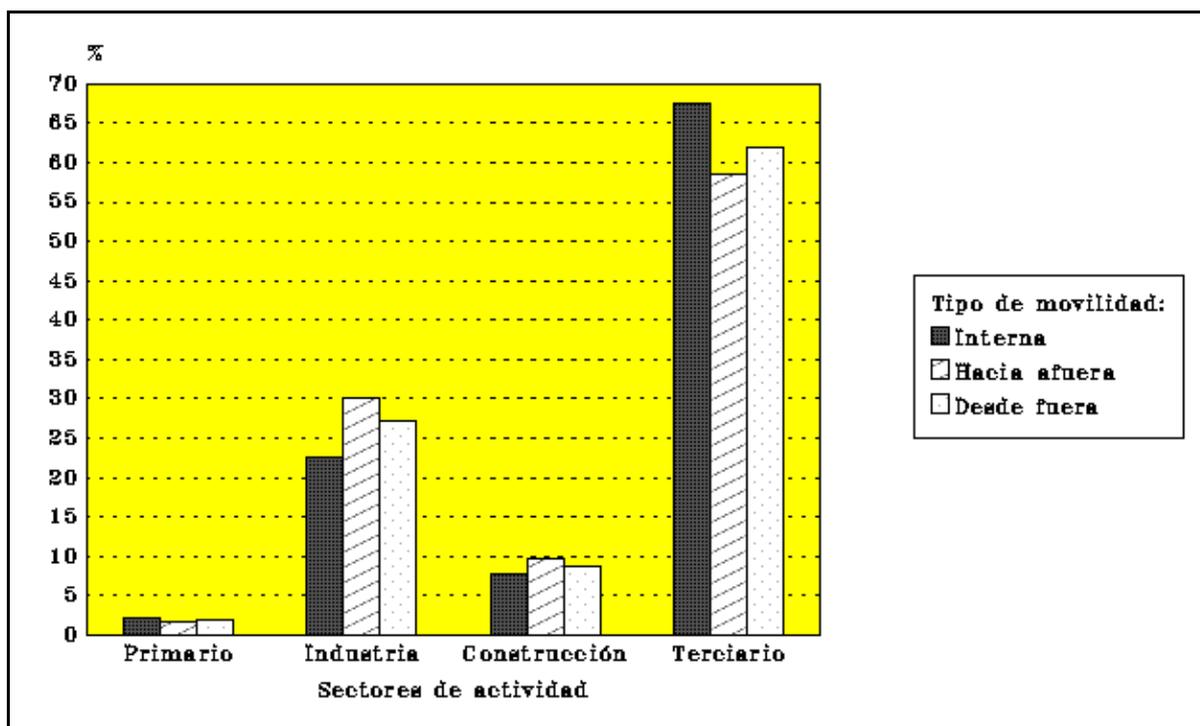
El espacio de la conurbación constituye una de las áreas de Cataluña con importante tejido industrial, distribuido en polígonos industriales en los diferentes municipios de la conurbación, destacando las plantas químicas de Tarragona, La Pobla de Mafumet y El Morell. Esta realidad hace que numerosos trabajadores se desplacen hacia esos centros de trabajo.

En el sector industrial nos encontramos con unos porcentajes de movilidad externa hacia afuera (30%) y de movilidad externa desde fuera (27,3%), claramente por encima de la movilidad interna (22,6%). Se trata del sector con una mayor proporción de movilidad externa, junto con el de la construcción (Figura 12.3). Podemos apreciar como en el sector industrial en la movilidad hacia afuera el índice de desviación llega casi al 133% y en la movilidad desde fuera se sitúa cercano al 121%. Sin duda, factores ligados con el precio de la vivienda y otros relacionados con el lugar de residencia, las posibilidades de transporte y la fuerte concentración industrial localizada en el espacio de la conurbación inciden en estos importantes flujos de trabajadores.

Figura 12.4. *Movilidad interna y externa por sectores de actividad económica en la conurbación, año 1996*

---

213 Aun así, en algunos municipios con términos municipales pequeños (El Morell, La Pobla de Mafumet, etc.), con escaso espacio agrario, es lógico que estos activos se desplacen a trabajar a otros municipios en una buena proporción, más si tenemos en cuenta que el desarrollo urbano, industrial y turístico ha menguado notablemente el espacio agrario y además se trata de explotaciones agrarias en general pequeñas y bastante repartidas.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Idescat.

Dentro del sector secundario destaca la rama de industrias manufactureras. En este grupo, tanto la movilidad hacia afuera (28,5%) como desde fuera (26,1%) superan claramente a los que no se desplazan (21,9%). El índice de desviación de la movilidad hacia afuera llega hasta el 130% (Cuadro 12.5). Así pues, se trata de una actividad en la que se pone de manifiesto la importancia que tiene la movilidad externa y en especial los desplazamientos generados desde los municipios de la conurbación hacia los espacios donde se localizan las fábricas o plantas industriales, en especial en los municipios petroquímicos como La Poble de Mafumet y El Morell, pero también hacia las factorías de Vila-seca y Tarragona. La generalización del automóvil como medio de transporte más utilizado, por la insuficiencia del transporte público (algunas empresas utilizan un transporte en bus particular) se patentiza diariamente en problemas de tránsito para acceder a las ciudades y centros industriales. Posiblemente el hecho de que sea tan elevado el porcentaje de movilidad externa se deba a factores relacionados con el precio relativamente más barato de la vivienda en algunos núcleos de la conurbación y también en los barrios obreros. Ya comentábamos en otro apartado el caso de Constantí y también en parte Reus, por ejemplo, que actúan como “núcleos dormitorio” de este espacio estudiado.

Cuadro 12.6. *Movilidad externa e interna por ramas de actividad en la conurbación, año 1996*

Ramas de actividad	Movilidad						Índice desviación	
	Interna (a)		A fuera(b)		Desde fuera(c)		% b/% a	% c/% a
	Total	%	Total	%	Total	%	x100	x100
Agricultura, ganadería y pesca	1195	2,1	497	1,8	594	1,9	85,7	90,5
Industrias extractivas	22	0,0	46	0,2	26	0,1	-	-
Industrias manufactureras	12417	21,9	7730	28,5	8016	26,1	130,1	119,2
Electricidad, gas y agua	371	0,7	350	1,3	341	1,1	185,7	157,1
Construcción	4401	7,7	2632	9,7	2687	8,8	126,0	114,3
Comercio y reparación	8825	15,5	2780	10,3	3303	10,8	66,5	69,7
Hostelería	4017	7,0	2380	8,8	2258	7,4	125,7	105,7
Transportes y comunicaciones	3952	6,9	1766	6,5	2170	7,1	94,2	102,9
Mediación financiera	1626	2,9	693	2,6	961	3,1	89,7	106,9
Inmobiliaria, alquiler y s. empresas	5008	8,8	2396	8,8	2681	8,7	100,0	98,9
Admón. pública, defensa y S.S.	5367	9,4	1658	6,1	2282	7,4	64,9	78,7
Educación	3504	6,2	1516	5,6	1938	6,3	90,3	101,6
Sanidad y Servicios Sociales	3175	5,6	1125	4,1	1482	4,8	73,2	85,7
Otros servicios	2555	4,5	1454	5,4	1847	6,0	120,0	133,3
Personal doméstico	361	0,6	92	0,3	93	0,3	50,0	50,0
Organismos extraterritoriales	1	0,0	1	0,0	2	0,0	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>56797</b>	<b>100,0</b>	<b>27116</b>	<b>100,0</b>	<b>30681</b>	<b>100,0</b>	<b>-</b>	<b>-</b>

(a) Dentro del municipio.

(b) Viajes o desplazamientos a otros municipios.

(c) Viajes o desplazamientos desde otros municipios.

Fuente: Elaboración propia a partir de las estadísticas de la Web del Idescat.

En las otras ramas industriales, la cifra de viajes y porcentajes es muy reducida, aunque se observa también un mayor porcentaje de movilidad externa (Cuadro 12.6).

Otro tanto sucede con el sector de la construcción, actividad que ofrece cierta dificultad para evaluar los desplazamientos de la mano de obra por factores intrínsecos a la misma; se entiende que los desplazamientos van desde el lugar de residencia al domicilio o sede de la empresa, cuando el puesto real de trabajo acostumbra a localizarse en otro lugar. En todo caso, podemos observar como el porcentaje de trabajadores que realizan movilidad tanto afuera de su municipio(9,7%) como desde fuera (8,8%) superan al grupo que realiza movilidad interna o no se desplaza (7,7%), destacando la importancia de la movilidad hacia afuera, con un índice del 126%.

En el sector terciario, a diferencia de lo que sucede con la industria y la construcción, el porcentaje de movilidad interna (67,6%) es superior a la movilidad hacia afuera (58,5%), y también respecto a la movilidad desde fuera (62%), con unos bajos índices de desviación, tanto hacia afuera (86,7%) como desde fuera (91,7%). Este hecho guarda relación seguramente con la importante ocupación femenina en este sector y su menor movilidad externa.

Unas características similares a las del conjunto del terciario se dan en la rama de comercio y reparación. En este caso, la movilidad interna asciende al 15%<sup>214</sup>, mientras que la movilidad hacia afuera es de sólo el 10,3% y la movilidad desde fuera del 10,8%. En esta rama se dan variaciones muy significativas de la proporción de movilidad externa hacia afuera y desde fuera respecto a la interna; en el caso de la movilidad hacia afuera el índice de desviación se sitúa en el 66,5%. Parece ser que en los pequeños negocios tradicionales que aún abundan en estos municipios, como sucede con las “botigues”, los propietarios o empleados suelen residir junto al lugar de trabajo; no obstante, actualmente se produce una expansión de grandes superficies comerciales y supermercados. En realidad en este tipo de actividades los empleados o empleadas consiguen más fácilmente trabajo en el municipio de residencia, ya que en un espacio fuertemente urbanizado como el que nos ocupa proliferan este tipo de ocupaciones.

Por su parte, la rama de Administración Pública, Defensa y Seguridad Social, presenta también una movilidad interna (9,4%) claramente superior a la externa, tanto hacia afuera (6,1%), como desde fuera (7,4%); es decir, la mayoría de estos trabajadores residen donde trabajan, sin duda en su mayoría en Tarragona (ciudad con fuerte carácter administrativo) y también en Reus. En este caso vemos también una significativa variación de la movilidad externa respecto a la interna, en particular en la movilidad hacia afuera cuyo índice se sitúa en el 64,9%.

Otro tanto sucede con las actividades de sanidad y servicios sociales, donde la movilidad interna (5,6%) supera a la externa, tanto los que van afuera (4,1%) como los que vienen de fuera (4,8%), con una mayor variación de la movilidad hacia fuera cuyo índice llega al 73,2% respecto a la interna. Se trata

---

214 Sin embargo, en la mayoría de ramas de actividad del terciario los porcentajes de viajes internos se sitúan entre el 5 y el 10%.

también de actividades muy localizadas en Tarragona y Reus, con importantes centros hospitalarios.

En las actividades de hostelería y también en otros servicios, encontramos una clara excepción, con una mayor proporción de movilidad externa respecto a la interna. En efecto, en la hostelería, los trabajadores que no se desplazan (movilidad interna) suponen el 7% de los desplazamientos, en cambio la movilidad hacia afuera supone el 8,8% y la movilidad desde fuera el 7,4%. La variación respecto al porcentaje de movilidad interna es significativa en el caso de la movilidad hacia afuera con un índice del 125,7%, al contrario de lo que sucede con la movilidad desde fuera. Es evidente que estos trabajos ocasionan una movilidad externa importante, posiblemente guarden relación con la actividad turística y el hecho de que durante la temporada alta sea difícil pagarse un alquiler por el trabajador en el lugar donde trabaja por los precios desorbitados de los apartamentos turísticos en esos lugares en particular en Salou. En la rama de otros servicios la movilidad interna es del 4,5%, mientras que la movilidad hacia afuera es de 5,4%, y la movilidad desde fuera del 6,3%. En cambio en este caso a diferencia de lo que sucede con la Hostelería se dan mayores variaciones significativas en la movilidad desde fuera respecto a la interna, con un índice del 133,3%.

En el resto de actividades (transportes y comunicaciones, inmobiliaria, alquiler, servicios empresas y educación) la proporción de gente que no se desplaza y la que se desplaza es bastante similar.

En definitiva en este territorio altamente urbanizado las ramas que experimentan un mayor peso en cuanto a movilidad laboral corresponden a las industrias manufactureras, construcción y actividades estrechamente relacionadas con el turismo, como sucede con la hostelería y otros servicios.

## **Conclusiones**

A partir de nuestros planteamientos teóricos iniciales, hemos podido analizar a lo largo de este trabajo los diferentes cambios demográficos que se producen en este territorio, la *conurbación Tarragona-Reus*, en un periodo que abarca desde los años 1960 hasta la actualidad. En estos años la población de la

conurbación crece espectacularmente pasando de los 92768 habitantes del año 1960 hasta los 234511 registrados en el año 1996.

Las grandes transformaciones económicas que se producen a partir de principios de los años sesenta van a marcar los profundos cambios en la dinámica y estructura demográfica de las últimas décadas.

Desde la vertiente de las transformaciones económicas, cabe referirse a la importancia que tienen los cambios en la economía internacional y española en la materialización de proyectos de inversión económica en este territorio del Camp de Tarragona desde los años sesenta. En este sentido, tanto las medidas liberalizadoras de la economía española que se recogen en el Plan de Estabilización de 1959, como la favorable coyuntura económica internacional hasta la crisis económica de los años setenta, van a representar unos años caracterizados por el crecimiento económico en este territorio. En efecto, desde principios de los años sesenta se van a ir localizando en los polígonos industriales de la periferia de Tarragona las primeras plantas petroquímicas (Refinería de Asesa, Bayer, Basf, etc.), fruto de la llegada del capital multinacional y público. Paralelamente la favorable coyuntura económica internacional se traduce en una rápida eclosión del turismo de masas en la Costa Dorada, en particular en el núcleo de Salou. Tanto la actividad industrial como turística van a generar una fuerte actividad económica que se traduce en efectos multiplicadores hacia otras actividades y en la generación de empleo directo e inducido. A ello también se unen funciones ya consolidadas como la capitalidad administrativa, la actividad del Puerto de Tarragona y la tradicional función comercial de Reus. El espacio se transforma fruto de la localización de las plantas industriales y la expansión de los núcleos urbanos. Con la construcción de la Refinería de Petróleos en el interior de la conurbación en los años setenta, se da un mayor impulso hacia la consolidación de la industria petroquímica de Tarragona, creándose así uno de los complejos petroquímicos más importantes de España, en el que no han cesado las ampliaciones y edificación de nuevas plantas. En el marco de la crisis económica internacional de los años setenta, Tarragona y su espacio inmediato van a participar de esas inversiones industriales que paliar en parte los efectos negativos de la coyuntura económica. Pero también aquí inciden dichas consecuencias, que se producen en unos años de cambio político. La crisis económica provoca paro, inflación, pérdida de poder adquisitivo y unos procesos de reconversión industrial para favorecer la recuperación económica. La incorporación a la Comunidad Europea va a incidir también en la actividad económica, con procesos de adaptación a un mercado más amplio y competitivo.

En ese periodo se van a caracterizar dos fases bien definidas en el crecimiento demográfico en estrecha relación con la evolución económica. La primera, que comprende desde 1960 hasta 1981, viene definida por la rápida expansión demográfica, con elevadas tasas de crecimiento anual acumulativo, en particular en la segunda mitad de los años sesenta y principios de los setenta. Dicho aumento de la población se explica básicamente por el flujo inmigratorio, aunque también por un ligero aumento del crecimiento natural (revitalización de la natalidad). En ese periodo se va a constituir la conurbación. Una segunda fase, que comprende desde 1981 hasta la actualidad, viene definida por el estancamiento demográfico en principio y luego por un lento crecimiento de la población hasta nuestros días. A ello confluye la rápida caída de la natalidad y del flujo migratorio.

Así pues siguiendo las hipótesis de partida vemos como se verifica el rápido aumento de la población durante los años sesenta y setenta y el débil crecimiento posterior. Asimismo, se confirma que básicamente la inmigración constituye el principal componente de dicho aumento hasta finales de los años setenta. Dicho proceso migratorio guarda una estrecha relación con el crecimiento del empleo en este ámbito y con las profundas diferencias económicas interterritoriales e intersectoriales existentes en España. Pero además el componente natural tiende a aumentar en estas dos décadas, hasta llegar a las tasas más elevadas de crecimiento natural en el segundo quinquenio de los años setenta. Este ascenso se explica básicamente por el crecimiento de las tasas de natalidad (en parte por la llegada aquí de parejas en edad de procrear) más que por la reducción de la mortalidad.

Durante esos años de rápido crecimiento demográfico crecen rápidamente los núcleos urbanos hacia el extrarradio, construyéndose barriadas para albergar a la población foránea. Asimismo, se observa también una cierta migración en el seno de los municipios de la propia conurbación por motivos diversos: precio de la vivienda, mejora de los servicios, aumento de la calidad medioambiental, etc.

A partir de finales de los años setenta comprobamos como en la nueva fase postindustrial las migraciones se reducen considerablemente e incluso en el primer quinquenio de los ochenta se produce un cierto retorno a los lugares de origen. No sólo eso sino que vamos a asistir a un periodo caracterizado por un retroceso rápido de las tasas de natalidad y un progresivo envejecimiento de la población.

El fenómeno migratorio lógicamente ha repercutido en cambios substanciales en la naturaleza de la población. Observamos un aumento de la heterogeneidad. El peso de los autóctonos tiende a reducirse con la llegada de fuertes contingentes foráneos en los años 1960 y 1970. A través del estudio de la naturaleza de la población podemos apreciar la importancia que va a experimentar el contingente nacido fuera del ámbito de la conurbación a partir de 1960. En efecto, el crecimiento demográfico que se produce origina cambios en la naturaleza de la población, en la medida de que el contingente inmigrado alcanza porcentajes muy altos y su origen suele ser mayoritariamente de las provincias de otras Comunidades españolas, seguidos de los nacidos en el resto de municipios de la provincia de Tarragona y los originarios del resto de Cataluña. En todos los años estudiados siempre es superior el porcentaje de nacidos fuera del municipio que el de los autóctonos. Las cifras más altas de nacidos fuera de los municipios de la conurbación se alcanzan en los censos de los años 1970 y 1981. Por Comunidades, tienen especial peso las personas originarias de Andalucía, hasta el punto de representar en 1970 y 1981 cerca de una quinta parte de los residentes en la conurbación. Este fenómeno de “andaluzación” afectará con más intensidad a algunos barrios o municipios de la conurbación (citamos como ejemplo el caso de los barrios de Bonavista y Campclar en Tarragona; Fortuny y San José Obrero en Reus y el núcleo de Constantí). La llegada masiva de inmigrantes actuará como factor de contraste con la población autóctona o de origen catalana, muy diferenciada por la lengua, tradiciones y en general modos de vida, hasta el punto de que en los municipios “rurales” se llega a retratar a los originarios del “resto de España” como “castellanos”, sin diferenciar la región o comunidad autónoma. Más aún, al “castellano” (diferenciado por expresarse en esa lengua) se le identificará con el andaluz, una generalización que en todo caso denota desconocimiento de la realidad de la población autóctona, o posiblemente cierto rechazo, que se traducirá en problemas de integración.

Un hecho que nos llama la atención es que la mayor proporción de inmigrantes suelen ser hombres, cuando resulta que en las áreas urbanas en general ocurre lo contrario. Ahora bien, teniendo en cuenta el tipo de industrias (petroquímicas) que se instalan en este ámbito desde los años 1960, es lógica esta composición, ya que aquí la fuerte expansión industrial y constructora generará un empleo más bien masculino.

Otro hecho reciente que hemos observado es la tendencia al aumento del grupo de extranjeros, que aunque se mantiene todavía con porcentajes muy

reducidos, casi se ha doblado en el periodo 1991-1996, hasta alcanzar el 2,2% de los residentes. Posiblemente, la población de hecho arrojaría un mayor porcentaje de población con origen en el extranjero.

La dinámica natural y también la migratoria van a repercutir en las modificaciones de la estructura de la población por edad y sexo. Como planteamos en nuestra hipótesis en la primera fase se produce un rejuvenecimiento de la población (algo que afecta a las áreas urbanas receptoras de inmigrantes) y en la segunda fase desde 1981 en cambio se entra en un periodo de progresivo envejecimiento de la población por los efectos del parón migratorio y, sobre todo, por la incesante caída de la natalidad. En efecto, hemos podido observar como la población de la conurbación experimenta cambios substanciales en la composición por edad y sexo, bien visibles en las pirámides estudiadas. La del año 1981 refleja el mayor rejuvenecimiento demográfico del periodo. Es el resultado de dos décadas precedentes de continuo crecimiento natural y migratorio. En cambio, a partir de ese momento empieza un progresivo envejecimiento de la población que se refleja tanto por el ensanchamiento de la cúspide de la pirámide (más proporción de viejos, en particular en el lado femenino) como por el estrechamiento de la base (caída de la natalidad). Así se llega en 1996 a una población con un marcado carácter recesivo. No obstante, al tratarse de un territorio urbano, el envejecimiento de la población no será tan acuciante como en el medio rural donde se quedan tantos viejos.

Por lo que respecta a las diferencias de envejecimiento por municipios, nuestra hipótesis señalaba que éste sería mayor en los núcleos más pequeños. Esto se cumple en los primeros años del periodo, cuando los principales núcleos de atracción inmigratoria son las ciudades de la conurbación; sin embargo, no se cumple en los últimos años, cuando el fenómeno migratorio ya ha llegado a todos los municipios y cuando ya se ha configurado un espacio profundamente interrelacionado y cohesionado, con unas características económicas y demográficas similares.

El envejecimiento de la población va a repercutir en una disminución de las tasas de dependencia. Asimismo, la llegada a la edad laboral del contingente nacido en los años de fuerte crecimiento demográfico hace crecer la población potencialmente activa (grupo de los adultos) y por supuesto incide en el aumento del paro. Ahora bien, en el futuro y como ya se viene observando, la caída de la natalidad que se produce desde los años 1980 va a atenuar dicho problema al incorporarse cada vez menos población joven al mercado laboral. No obstante,

también influyen otros factores en el fenómeno del desempleo, como las políticas económicas y sociales, la normativa en materia de inmigración exterior, la incorporación de la mujer al trabajo, etc.

Sin duda en un futuro el crecimiento de la población vieja acarreará problemas para cubrir las pensiones si continúa esta tendencia. También es previsible la mayor llegada de inmigrantes extranjeros si se siguen prolongando las bajas tasas de natalidad, para cubrir las necesidades del mercado de trabajo.

Asimismo, podemos verificar la hipótesis inicial sobre las transformaciones de la población activa y su distribución, aunque con ciertos matices. Así durante los años 1960 y la mayor parte de los setenta, se va a producir un elevado crecimiento absoluto de la población activa, que sin embargo no se traduce en un crecimiento de las tasas de actividad sino todo lo contrario, ya que la cifra cae del 37,9% al 35,6% entre los años 1960 y 1981. Ello se puede explicar por la escasa incorporación femenina al mundo laboral y por la relativamente elevada relación de dependencia. Posteriormente, desde los años 1980 aumentan las tasas de actividad hasta llegar casi al 44% en el año 1996. A ello contribuyen tanto la fuerte incorporación femenina al mercado de trabajo como el descenso en la relación de dependencia. Son unos años caracterizados por la llegada al mercado laboral de numerosos jóvenes. En cifras absolutas casi llegan a triplicarse los activos desde el año 1960 hasta 1996, al pasar de las cerca de 35114 personas activas a unas 102566 respectivamente.

Un hecho que resulta bastante sorprendente en esta área es la escasa incorporación femenina al mundo laboral en los años de fuerte industrialización. Así, hasta 1981, la tasa de actividad femenina apenas varía y se sitúa cercana al 18% en ese año. Posteriormente, ya en la fase postindustrial, crece rápidamente hasta situarse cercana al 34% en el año 1996. Es decir, en los últimos quince años prácticamente se duplica dicha tasa, con las consecuencias de toda índole que lleva implícitas.

La inestabilidad económica de la segunda mitad de los años setenta repercute en el aumento del desempleo. En la conurbación coincide con la crisis industrial y la finalización de buena parte de las obras de instalación de las plantas petroquímicas y asimismo con el retroceso en el sector de la construcción, producido por este parón en la instalación industrial y por la pérdida de poder adquisitivo de la población. La crisis económica produce desempleo, inflación, tipos de interés elevados y otras consecuencias. Este

fenómeno se convierte en un problema grave de importante calado social. Pero no sólo se agudiza el desempleo desde la crisis económica de los años 1970, también se aprecia paralelamente una creciente precariedad en el empleo, con multitud de contratos, economía sumergida y dificultades de acceso al primer empleo, así como dificultades para recolocarse los que pierden el trabajo en función de factores como la edad, el sexo y la experiencia. No obstante, a partir de la segunda mitad de los años 1980 la coyuntura económica favorable permite reducir las tasas de paro, aunque a principios de los noventa se entra en unos años de cierta recesión económica y empeoramiento del desempleo. La tendencia más reciente y del futuro es hacia una progresiva disminución del paro, hecho explicable porque cada vez las generaciones que se incorporan al mercado laboral son más reducidas, por la caída de la natalidad desde los años ochenta.

Dentro del contexto más reciente a partir del estudio del desempleo en los años 1981, 1991 y 1996, hemos podido constatar como la mayor parte los que buscan empleo por primera vez, tanto en 1981 como en 1991 ya tenían ocupación anterior. En cambio en 1996 sucede lo contrario, lo cual refleja la ya mencionada precariedad laboral existente aún en nuestros días, ya que si bien es cierto que existen más personas que han accedido al empleo, en cambio también lo pierden con más facilidad.

Por sexos las tasas de paro femenino siempre superan a las masculinas en los diferentes años estudiados. El trabajo masculino parece ser que goza de una mayor estabilidad que el femenino por factores tales como la maternidad, el tipo de empleo desarrollado predominantemente por las mujeres, etc. De hecho aún actualmente el contingente femenino sigue padeciendo una importante discriminación laboral.

El desempleo afectará especialmente a jóvenes y mujeres. Las dificultades en la promoción laboral de estos contingentes hacen muy difícil su independencia económica, necesaria para llegar a avances en otros campos y a la igualdad de oportunidades. Las elevadas tasas de paro inciden sobre la población ocupada en la medida que deberá soportar con sus cotizaciones el mantenimiento de los parados y de la población inactiva.

Asimismo, constatamos como se producen cambios en la distribución del empleo. Lo más llamativo es el crecimiento progresivo del sector terciario y el rápido descenso del sector primario. De este modo, si bien resulta que la industrialización constituye el motor principal de las transformaciones

socioeconómicas en este territorio, va a ser el sector servicios el que registre el mayor aumento en el empleo, incluso en los años de máxima expansión industrial. He aquí un hecho relativamente singular de esta zona, debido, por un lado, a la escasa capacidad de la industria petroquímica para crear empleo directo, y, por el otro, al fuerte proceso de terciarización, un fenómeno habitual en las sociedades postindustriales, pero acentuado en la zona de estudio por la expansión turística, y por el reforzamiento de las funciones comercial y administrativa en las dos ciudades de la conurbación, etc. El proceso es tan intenso que ya al final del periodo estudiado, en 1996, la ocupación en el terciario llega al 65%, y sólo trabajan en el primario un 2% de los ocupados. Por su parte en el sector industrial tiende a variar escasamente el porcentaje de empleos, que si bien desciende de algo más del 27% del año 1960 a cerca del 25% en 1970, luego crece hasta casi el 29% en 1986 (periodo de instalación de la Refinería de Petróleos y otras plantas químicas en sus inmediaciones), aunque más recientemente tiende a reducirse hasta 1996 (25%). El empleo en la construcción fluctúa bastante en este periodo, por factores muy diversos como los tipos de interés, las coyunturas económicas, las políticas de vivienda, el poder adquisitivo de los trabajadores, etc. Por ramas de actividad, el empleo va a concentrarse en este periodo básicamente en las “industrias fabriles”, los servicios, el comercio y la hostelería. Los servicios experimentan un rápido crecimiento siendo en 1996 la rama con mayor peso en la ocupación (36,4%): La ocupación fabril en cambio fluctúa escasamente en este periodo, situándose entre el 24 y 26%, algo que contrasta con el fuerte flujo inversor registrado, en particular las plantas petroquímicas, aunque esta actividad como sabemos suele generar escaso volumen de empleo en proporción a las fuertes inversiones registradas. También varía escasamente el peso de la actividad comercial; aunque sí sobresale el rápido incremento del empleo en la hostelería que llega a doblarse en el periodo 1970-1996, algo que da cuenta de la importante actividad turística que se desarrolla en este territorio.

La configuración de un territorio cohesionado con un mercado de trabajo concentrado en torno a estos municipios va a dar lugar al aumento de la movilidad residencia-trabajo y viceversa.

A través de la relación que hemos establecido entre los PTL y la POR calculando un índice de equilibrio funcional (IEF), llegamos a diferenciar entre municipios con superávit de trabajo (cuando el índice es superior a 1,1), con déficit de trabajo o básicamente residenciales (cuando no llegan a 0,9) y con equilibrio funcional (cuando se encuentran entre 0,9 y 1,1). Siguiendo los datos

del año 1996, a partir de dicho índice vemos como sobresale como centro de trabajo La Pobla de Mafumet (con un IEF superior a 4) y en menor medida Salou, El Morell y Vila-seca (estos últimos con un IEF algo por encima del equilibrio funcional). Constantí y Reus en cambio presentan un mayor carácter residencial, principalmente esta última ciudad (En los años 1986 y 1991 lo era Constantí). Tarragona figura como único municipio con equilibrio funcional (1,06), al igual que sucede con el conjunto de la conurbación (1,04).

A partir del análisis de la autocontención (AC) y la autoocupación (AO) podemos conocer la autosuficiencia laboral. Se obtienen valores muy elevados para el conjunto de la conurbación en 1986 (con el 79,4 y 77,8 respectivamente) y algo inferiores en el año 1996 (con el 67,7 y 64,9 respectivamente). Estos datos nos dan cuenta del alto grado de autosuficiencia laboral que presenta este ámbito, lo cual le da una fuerte cohesión como mercado de trabajo único, aunque ciertamente, al menos en la actualidad, este mercado es territorialmente mucho más amplio.

Por sexos vemos como la movilidad laboral externa femenina es menor que la masculina. Las mujeres se desplazan menos que los hombres y si realizan movilidad externa, entonces predomina la que realizan desde fuera, que la que corresponde hacia afuera, al contrario que sucede con los hombres. Esta realidad guarda relación con el tipo de actividades más propias de contextos urbanos como el que nos ocupa, donde predominan las funciones terciarias, trabajos que suelen desempeñar más las mujeres. Existen lógicamente diversos condicionantes de tipo social y cultural ligados a la tradición familiar y a su propia realidad (cuidado de los hijos normalmente por la madre, etc.)

Otra característica relacionada con la movilidad laboral es la edad. Hemos comprobado como en las edades jóvenes y adultas-jóvenes (hasta unos 34 años) es cuando se da una mayor movilidad laboral. Seguramente relacionado con las dificultades de conseguir un trabajo estable, la mayor preocupación por la promoción en el empleo, la libertad de la gente soltera para desplazarse, el hecho de fijar residencia y otros factores. En cambio, a partir de los 45 años ocurre lo contrario, siendo mayor la proporción de los que no se desplazan a trabajar fuera de su domicilio de residencia que la de los que sí lo hacen.

También hemos constatado que existen actividades en las que se da una mayor movilidad residencia-trabajo. Este es el caso de las actividades industriales y en la construcción, donde la movilidad externa hacia afuera y desde

fuera es mayor que la interna. Lo contrario sucede con las funciones primarias y terciarias. En este último caso cabe hacer unas matizaciones por ramas de actividad. Pues bien, si bien predomina la movilidad interna en casi todas las ramas de actividad del terciario, destaca el predominio de la movilidad externa en la hostelería y otros servicios. Un hecho este último que seguramente guarda relación con la actividad turística. Es evidente que su localización bastante concentrada en los núcleos costeros y su temporalidad, lleva a desplazarse desde municipios cercanos donde se reside habitualmente y donde también los trabajadores consiguen pagar alquileres más baratos.

Queda pendiente para un conocimiento integral del territorio estudios que aborden aspectos como la problemática de los cambios en los usos del suelo y del crecimiento urbano, el desarrollo de las infraestructuras, las nuevas áreas comerciales y de ocio en las periferias urbanas, etc.

En el medio agrario se han introducido nuevas técnicas de producción, la población ocupada se ha envejecido progresivamente y ha proliferado el empleo a tiempo parcial, como una alternativa para complementar las rentas familiares y mantener en pie la explotación. Aún así, en este territorio de prácticamente monocultivo del avellano, la competencia exterior hace necesaria para su supervivencia la prestación de ayudas a los agricultores de los fondos estructurales de la Unión Europea.

La problemática del medio ambiente no debe dejarse de lado. Las características de la industria petroquímica y el rápido desarrollo económico y urbano van a ocasionar problemas relacionados con la contaminación y degradación del medio ambiente (polución atmosférica, malos olores, degradación por la construcción de infraestructuras, etc.) que hacen necesaria una mayor concienciación social y medidas políticas para paliar estos problemas.

No está de más subrayar la vigencia actual de problemáticas del pasado, en particular los conflictos entre el territorio industrial y turístico y más recientemente el crecimiento del terciario. También, aunque más en el pasado, entre la agricultura y la industria. Aspectos que nos llevan a la reflexión y que han marcado diferencias en los puntos de vista con intereses contrapuestos. Es evidente que confluyen multiplicidad de intereses en la ocupación del territorio. Así por ejemplo recientemente está candente la polémica entre el turismo y la industria, en la medida de que se desarrollan ambas en un espacio inmediato,

junto a la costa de Tarragona. En este sentido, desde la Generalitat de Cataluña se aboga por actuar como árbitros en los conflictos que puedan surgir, y se pretende favorecer en ambos casos la expansión de ambas actividades, para favorecer el crecimiento del empleo, aunque marcando unos límites entre unos y otros usos del suelo, que vendrían a concretarse en la actual carretera local que enlaza el núcleo de La Pineda con Vila-seca.

También, el fuerte desarrollo que experimentan las actividades terciarias en los últimos años va a comportar una creciente ocupación del espacio, en particular en la periferia de las ciudades. En este sentido, cabe señalar la proliferación de espacios de servicios y ocio agrupados en grandes superficies (por ejemplo el polígono de Les Gavarres, junto a la autovía de Tarragona-Reus), así como parques de vehículos, nuevas infraestructuras viarias (como los ejes de circunvalación y las obras de construcción de la vía férrea del AVE), ampliaciones en el Aeropuerto de Reus, etc. Estas necesidades de espacio para el terciario, también pueden ocasionar rivalidades con el crecimiento de los polígonos industriales.

Sin duda ha de ser el entendimiento la clave para la solución de estos conflictos presentes y futuros y deben acentuarse las medidas encaminadas hacia una planificación integral del territorio a partir de la realidad actual, para evitar enfrentamientos, como los originados en el pasado, cuando el crecimiento urbano corría a un ritmo superior a la planificación espacial.

En síntesis, tras el estudio que hemos realizado sobre este territorio con un marcado carácter socioeconómico, debemos concluir en que estos espacios altamente urbanizados y en continua evolución experimentan transformaciones profundas espaciales, económicas y demográficas, a las que no debemos permanecer ajenos si queremos conseguir un futuro más prometedor, ya que es necesario el conocimiento del territorio y sus características geográficas para llegar a establecer unas líneas de actuación política que permitan una adecuada ordenación del territorio y así llegar a unos mayores niveles de bienestar social y calidad de vida. Tanto la industria petroquímica como el turismo han condicionado en los últimos decenios la vida de las gentes de este espacio del Camp de Tarragona. Se ha transformado el territorio con nuevos usos del suelo, se han modificado las infraestructuras y se han creado nuevas. La sociedad evoluciona y el crecimiento económico y demográfico acarrearán nuevas necesidades y servicios, una continua actuación sobre el medio que nos rodea. En esta línea el presente trabajo ha de servir no sólo para conocer los cambios

acaecidos en las últimas décadas sino para planificar el futuro y también para contrastar los resultados con otros ámbitos similares, en los que el crecimiento económico ha transformado el espacio y la población.

## Bibliografía

- Abel, J. y Jordana, J. (1987): *L'activitat econòmica al Vallès Oriental*. Oikos-tau, Barcelona.
- Aguilera, M<sup>a</sup> J. (1980): "Génesis y desarrollo de una ciudad-dormitorio: Alcorcón". *Geographica*, 21-22, Madrid, pp. 9-16.
- Aguirre Querejeta, J. (1976): *Comarca de la Deva. Estudio de geografía industrial*. Universidad de Navarra, Pamplona, Tesis doctoral.
- Ajuntament de Vila-seca -Salou (1978): *Estudi sobre Vila-seca- Salou*. Vila-seca.
- Albentosa, L. M. (1981): "Introducción al estudio sistemático de la degradación del medio ambiente en la provincia de Tarragona. *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, Vol. 3, pp. 105-139.

- Albentosa, L. M. (1982): "Los recursos hidráulicos y la demanda de agua en el Camp de Tarragona", *Revista de Geografía Física*, Universidad de Barcelona, Departamento de Geografía, Barcelona, Vol. 6, pp. 21-30.
- Albentosa, L. M. (1990): "Recientes transformaciones espaciales y medio ambientales en el Camp de Tarragona. *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, II Jornadas del Medio Ambiente, Áreas de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, Vol. 6, pp. 79-84.
- Albentosa, L. M. y otros (1980): *Síntesis de focos contaminantes y problemas medio ambientales en la provincia de Tarragona*. CEPEDE, Tarragona.
- Albertos, J. M. y Bernabé, J. M. (1986): "Migraciones internas en España." *Cuadernos de Geografía Universidad de Valencia*, 39-40, pp. 175-202.
- Aleman, J., Blay, J. y Roquer, S. (1986): *Port de Tarragona. Història i actualitat*. L'Avenç, Junta del Port de Tarragona, Barcelona.
- Aleman, J. y Parellada, M. (1984): *Barcelona: gènesi i consolidació del fet metropolità*. Corporación Metropolitana de Barcelona, Barcelona.
- Almoguera, M<sup>a</sup> P. (1987): *El área de Sevilla como sistema metropolitano*. Universidad de Sevilla, Departamento de Geografía, Sevilla.
- Almoguera, M<sup>a</sup> P. (1995): "La aglomeración urbana de Sevilla en la actualidad". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 15, Servicios de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, pp. 27-39.
- Alonso Logroño, M<sup>a</sup> P. (1993): *Impacto de General Motors España (Estudio del medio rural circundante)*. Instituto Fernando El Católico, Fundación Nueva Empresa, Zaragoza.
- Alonso Logroño, M<sup>a</sup> P. (1996): *Procesos de difusión axial: la industria en Zaragoza*. Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, Tesis doctoral en microfichas.
- Alòs-Moner, R. y Rodríguez, A. (1978): *Economía y territorio en Cataluña*. Servei d'Estudis Banca Mas Sardà, Barcelona.
- Alli Aranguren, J.C. (1979): *El desarrollo urbano en la ciudad de Pamplona*. Instituto de Estudios de administración Local, Madrid.
- Amo, R. del (1988): *El impacto de la industria petroquímica en el medio rural*. Ajuntament de La Pobla de Mafumet, Tarragona.
- Andrés Sarasa, J. L. (1982): *Cartagena. Estudio de Geografía urbana*. Universidad de Murcia, Facultad de Geografía e Historia, Tesis doctoral.
- Andrés Sarasa, J. L. (1983a): *El área perirubana de Murcia (Incidencias demográficas, financieras y espaciales)*. Universidad de Murcia, Murcia.
- Andrés Sarasa, J. L. (1983b): "Transformaciones del paisaje en la periferia de las ciudades: el ejemplo de la Huerta de Murcia. En *Actas del VIII Coloquio de Geógrafos Españoles*, Barcelona, septiembre.
- Anguera, P. (1989): *Història dels pobles del Baix Camp*. Edicions del Reus Diari, Reus.
- Anguera, J. y Casas, J. B. (1986): *Estudi sòcio-econòmic de Badalona*. Banca Mas Sardà, Barcelona.
- Anguera, J. y Casas, J. B. (1987): *Rubí: un estudi sòcio-econòmic*. Banca Catalana y Ajuntament de Rubí, Barcelona.
- Anton Clavé, S. (1990): *Especialització turística-residencial a la costa de Tarragona. Implantació territorial i efectes econòmics*. Universidad de Barcelona, Tarragona, Tesis de licenciatura policopiada.
- Anton Clavé, S. (1991a): "La creixent hipertròfia del litoral de Tarragona". *Primer Congrés Català de Geografia*. IIIa Comunicacions, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, pp. 31-39.
- Anton Clavé, S. (1991b): "Turisme i dinàmica immobiliària a la Costa Daurada de Tarragona". *Primer Congrés Català de Geografia*. IIIa Comunicacions, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, pp. 41-49.
- Anton Clavé, S. (1991c): "Turismo, espacio y actividades recreativas". En Faci, J. y Pujadas, J. J.: *Tarragona: Territorio, Historia, Cultura y Arte*, Aragonesas, Energía e Industrias Aragonesas, S.A., Tarragona, pp. 153-170.

- Anton Clavé, S. (1992): "L'ocupació del sòl amb finalitat recreativa i turística a la costa de Tarragona". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, Universitat Rovira i Virgili, Unitat de Geografia, Tarragona, Vol. 7, pp. 62-81.
- Anton Clavé, S. (1993): "La estructura territorial y urbana del Camp de Tarragona. Una aproximación a partir del análisis de indicadores de movilidad laboral". *Aportaciones en Homenaje al profesor Luis Miguel Albentosa*, Diputació de Tarragona, Tarragona, pp.363-392.
- Anton Clavé, S. (1995): *Diferenciació i reestructuració de l'espai turístic. Processos i tendències al litoral de Tarragona*. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, Tesis doctoral.
- Anton Clavé, S. (1997): *Diferenciació i reestructuració de l'espai turístic. Processos i tendències al litoral de Tarragona*. El Mèdol, Tarragona.
- Aranaga Echeberre, P. (1956): *Crecimiento urbano y desarrollo industrial de Eibar*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, Tesis de licenciatura.
- Ardigo, A. (1967): *La diffusione urbana*. Ave, Roma.
- Armet, J., Miralles, F. y Roses, J. (1982a): "El sistema urbano catalán". *Reconeixement territorial de Catalunya. Estructura territorial*, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona, Vol. 21, pp. 209-413.
- Armet, J., Miralles, F. y Roses, J. (1982b): "El sistema catalán de ciudades". *VIII Reunión de Estudios Regionales*, Asociación Española de Ciencia Regional del País Vasco, Bilbao.
- Arqué, M. -dir. (1993): *Diccionari Barcanova de Geografia de Catalunya*. Barcanova, Barcelona.
- Arribas, R. y Módenes, J. A. (1996): "La població en la nova estructura territorial de la regió metropolitana de Barcelona. 1981-1991. *Nota d'Economia*, Generalitat de Catalunya, Departament d'Economia y Finances, gener-abril, pp. 71-84.
- Arribas, R. y otros (1991): "Moviments migratoris intermunicipals a la Regió Metropolitana de Barcelona". *Papers de Demografia*, 56, Centre d'Estudis Demogràfics, Barcelona.
- Arriola Aguirre, P. M<sup>a</sup> (1983): "La expansión de Vitoria-Gasteiz (1950-1970). Un crecimiento contrastado: La ciudad, sus pueblos periféricos y los restantes". *BRSBAP*, XXXIX, San Sebastián, pp. 273-284.
- Arriola Aguirre, P. M<sup>a</sup> (1985): "Vitoria-Gasteiz 1950-1980: política urbana, espacio industrial e industrialización". *Lurralde*, 8, San Sebastián, pp. 219-232.
- Asociación Empresarial Química de Tarragona-AEQT (1987): *La evolución de la industria química en Tarragona*, Tarragona.
- Asociación Empresarial Química de Tarragona-AEQT (1989): *La industria química en Tarragona*. Tarragona.
- Asociación Empresarial Química de Tarragona-AEQT (1992): *Historia y evolución de la industria química en Tarragona*. Tarragona.
- Asociación Empresarial Química de Tarragona-AEQT (1999): *Els productes químics en la indústria química del Camp de Tarragona*. Tarragona.
- Audihispana, Medio Ambiente (s.f.): *Avaluació d'Impacte Ambiental*. Consultores de Medio Ambiente y Energía, Nexia Internacional, Vol. 2, pp. 117-142.
- Ayuntamiento de Pamplona (1993): *La evolución de la población de Pamplona: años 1975-1991*, Pamplona.
- Baila, M .A. (1990): *Transició demogràfica i canvis recents en la població d'una regió mediterrània*. Diputació de Castelló, Castellón.
- Baila, M. A. (1994): *Canvi demogràfic i econòmic al Municipi de Tortosa (1860-1991)*. Centre de Lectura de les Terres de l'Ebre, Tortosa.
- Banco de Bilbao (1974): *La economía de Cataluña hoy*. Barcelona.
- Banco de Bilbao (1984): *La economía de Cataluña hoy y mañana*. Barcelona.
- Banesto (1969): *Anuario del Mercado Español, 1969*. Madrid.
- Banesto (1974): *Anuario del Mercado Español, 1974*. Madrid.
- Banesto (1988): *Anuario del Mercado Español, 1988*. Madrid.
- Banesto (1989): *Anuario del Mercado Español, 1989*. Madrid.
- Banesto (1991): *Anuario del Mercado Español, 1991*. Madrid.
- Banesto (1992): *Anuario del Mercado Español, 1992*. Madrid.

- Banyuls, J. (1985): "Evolución demográfica de la Safor en el s. XX". *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Valencia*, 37, Valencia, pp. 175-188.
- Baró, J., Cabasés, M.A. y Gómez, M. J. (2001): *Estratificación económica de les comarques de Lleida*. Institut d'Estudis Ilerdencs, Lérida.
- Barragán, J. M. (1991): "Planificación integrada y análisis de los efectos demográficos en el Campo de Gibraltar". *Cuadernos de Geografía Universidad de Cádiz*, 2, Departamento de Historia, Geografía y Filosofía, Universidad de Cádiz, pp. 53-91.
- Barrientos Alfageme, G. (1981): "Don Benito-Villanueva de la Serena: un caso de conurbación en Extremadura". *Norba*, Revista de Arte, Geografía e Historia, II, Universidad de Extremadura, Cáceres, pp. 89-100.
- Basas Fernández, M. (1969): *El crecimiento de Bilbao y su comarca*. Excmo. Ayuntamiento de Bilbao, Bilbao.
- Bascones, J. y otros (1981a): *Todo para la G.M. Un ejemplo de ordenación territorial. La G.M. en Zaragoza*. Miraguano, Madrid.
- Bascones, J. y otros (1981b): "Los impactos de la General Motors". *Ciudad y Territorio*, 2-81, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, pp. 19-39.
- Bayerri, J. (1985): *Les Terres de l'Ebre, encara un futur...?* Dertosa, Tortosa.
- Beas, L. (2000): *Mobilitat laboral al Camp de Tarragona*. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, Trabajo de investigación inédito.
- Beaujeau Garnier, J. y Chabot, G. (1970): *Tratado de geografía urbana*. Vicens Vives, Barcelona.
- Bel, C. (1982): *Estructura y dinámica reciente de la población murciana*. Facultad de Filosofía y Letras. Secretaria de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia, Tesis doctoral.
- Bel, C. (1987): "Transformaciones demográficas y espaciales en la región murciana 1970-1985". *Papeles de Geografía*, 12, Universidad de Murcia, pp. 25-48.
- Bel, C. (1992): "Mercado de trabajo: evolución, cambios y perspectivas de la ocupación en España, 1985-1991". *Papeles de Geografía*, 18, Universidad de Murcia, pp. 55-69.
- Bel, C., Gómez Fayren, J. y Romero, M. J. (1991): "Urbanización y modernización demográfica en Murcia". En Gozávez, V.-coord.: *Los procesos de urbanización: siglos XIX y XX*. Actas del II Congreso de la Asociación Demográfica Histórica, Alicante, abril, 1990. Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Diputación de Alicante, Vol. 4.
- Belil, M. (1988): "La organización de sistemas de producción: el caso de las redes de subcontratación". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 13, Barcelona, pp. 19-34.
- Belil, M. (1991): "Les transformacions de la indústria a Catalunya després de la crisi". *Primer Congrés Català de Geografia*, IIIa Comunicacions, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, Vol. II, pp. 195-209.
- Beriain, I. (1977): *La población en el área urbana de Pamplona*. Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y Letras, Pamplona, Tesis doctoral.
- Bernabé, J. M<sup>a</sup>. (1976): *El calzado en el valle del Vinalopó. Estudio geoeconómico*. Universidad de Valencia, Facultad de Geografía e Historia, Tesis doctoral.
- Bernabé, J. M<sup>a</sup> (1977): "Industria y movimientos de población". En *Ciudad e Industria*, IV Coloquio sobre Geografía, Oviedo.
- Bernat, J. y Carreras, J. M. (1987): "Assaig d'una tipologia de nuclis urbans a Catalunya a l'any 1981". *Les ciutats petites y mitjanes a Catalunya: Evolució recent y problemàtica actual*, II Setmana d'Estudis Urbans a Lleida, Generalitat de Catalunya, Institut Cartogràfic de Catalunya, Barcelona, pp. 171-189.
- Bertrán, E. y Cuixart, M. (1986): "Montserrat: la ciutat satèl.lit de Sant Ildefons". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 7-8, Primer Congrés Català de Geografia, Societat Catalana de Geografia. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 31-40.
- Bielza de Ory, V. (1971): "Crecimiento demográfico e industrialización de las pequeñas ciudades del Somontano navarro- aragonés". *Pirineos*, 102, XXVII, Jaca, pp. 35-52.
- Bielza de Ory, V. (1975): Contribución al análisis de los desequilibrios demográficos y económicos entre los municipios españoles (1960-1970). *Cuadernos de Investigación Geografía e Historia*, Publicaciones del Colegio Universitario de Logroño, mayo, pp. 11-33.

- Bielza de Ory, V. -coord. (1989): "La poblaci3n". *Territorio y sociedad en Espa1a-II. Geograf1a humana*, Taurus, Madrid, pp. 9-283.
- Bigorra, A., Garc1a, P. y Serra, R. (1997): *La realitat industrial a Valls. An1lisi i perspectives*. Institut d'Estudis Vallencs, Valls.
- Bigorra, M<sup>a</sup> C. y S1nchez, E. (1991): *El comerç a Reus. S1ntesi hist3rica*. D.L., Reus.
- Blay, J. (1992): "Els aprofitaments d'aigua subterr1nia al Camp de Tarragona: canvis ocasionats pel creixement industrial i tur1stic. El cas de Vila-seca i Salou". *Tarraco. Cuadernos de Geograf1a*, Universitat Rovira i Virgili, Unitat de Geograf1a, Tarragona, Vol. 7, pp. 45 a 60.
- Blay, J. (1993): "Desenvolupament econ3mic i demogr1fic al Camp de Tarragona: L'augment del consum d'aigua subterr1nia i l'impacte sobre l'aqu1fer plioquaternari de Vila-seca i Salou". *Aportaciones en Homenaje al profesor Luis Miguel Albentosa*. Diputaci3 de Tarragona, Tarragona, pp. 229-245.
- Blumenfeld, H. (1965): "The modern metropolis". *Scientific American*, septiembre, pp. 64-74.
- Bodega Fern1ndez, M. I. y Casas Torres, J. M. (1984): "La urbanizaci3n del entorno rural de Madrid". *Geographica*, 26, pp. 149-157. Madrid.
- Boira I Maiques, J. V.: (1999): "Transformaciones en la ocupaci3n del espacio al NW de la ciudad de Valencia (1950-1995): La formaci3n de una nueva regi3n urbanizada". En Dom1nguez Rodr1guez, R.-coord.: *La ciudad. Tama1o y crecimiento*, Departamento de Geograf1a de la Universidad de M1laga y la AGE, M1laga, pp. 257-266.
- Boix, G. y Casta1er, M. (2003): "Una tipolog1a de las 1reas urbanas en Catalu1a: una revisi3n del modelo de cohesi3n". En L3pez, L., Relea, C.E. y Somoza, J. -coord.: *La ciudad. Nuevos procesos, nuevas respuestas*. Universidad de Le3n, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales, Le3n, pp. 389-397.
- Bosch, R. M<sup>a</sup> (1995): *Camp-clar, Tarragona*. Generalitat de Catalunya, Departament de Benestar Social, ADIGSA (Els barris d'Adigsa, 36), Tarragona.
- Boskoff, A. (1962): *The Sociology of Urban Region*. Appleton Century Crofts, N. York, pp. 29-30.
- Bosque Maurel, J. (1987): "Los grandes problemas socioecon3micos". En Ter1n, M. de; Sol3, Ll. y Vil1 Valent1, J.: *Geograf1a General de Espa1a*, Ariel, Barcelona, pp. 449-464.
- Bradshan, R. y Est3banez, J. (1977): "Especializaci3n y diversificaci3n industrial en las provincias espa1olas. Su influencia en el desarrollo de las ciudades espa1olas". En *Ciudad e Industria*, IV Coloquio sobre Geograf1a, Oviedo.
- Brandis, D. (1988): "Din1mica del municipio de Madrid entre 1975 y 1986". *Treballs de la Societat Catalana de Geograf1a*, 15, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, junio-septiembre-diciembre, pp. 157-188.
- Bricall, J. M<sup>a</sup> -dir. (1982): *Industrialitzaci3 a Catalunya, 1960-1977*. Centre d'Estudis de Planificaci3 /Caixa de Pensions, Barcelona.
- Bricall, J. M<sup>a</sup> y Pug3s, A. (1978): El marc econ3mic. *Con3ixer Catalunya*, 4, Dopesa-2, Barcelona.
- Bru, J., Burgue1o, J. y L3pez Palomeque, F. (1990): *Atlas tem1tic de les Terres de Lleida*. L3rida, trabajo in3dito fotocopiado.
- Brunet India, M. (1989): *Los efectos de la urbanizaci3n en el clima local. Un ensayo de climatolog1a urbana: el caso de Tarragona*. Universidad de Barcelona, Divisi3 dels Centres Universitaris del Camp de Tarragona, Tesis doctoral.
- Bueno, J. A., Gonz1lez, C. y Medina, P. (1981): *El crecimiento urbano de Vitoria*. Col. 800 Aniversario fundaci3n de Vitoria, Ayuntamiento de Vitoria, Caja Provincial de Ahorros de 1lava, Vitoria.
- Cabr3, A. (1979): "Reflexions sobre l'evoluci3 de la poblaci3 a Catalunya fins a l'any 2000". En *Catalunya cap a l'any 2000*, Blume, Barcelona.
- Cabr3, A. (1981): *La poblaci3n activa en Catalunya*. Departamento de Geograf1a de la Universidad Aut3noma de Barcelona, Tesis de licenciatura.
- Cabr3, A. (1985): "Crisi econ3mica, canvi demogr1fic i tend3ncies de poblament a Catalunya". *Papers de Demograf1a*, 7, Centre d'Estudis Demogr1fics, UAC, Barcelona, pp. 11-21.

- Cabré, A. (1988): “Evolución demogràfica reciente en las tierras gerundenses (1975-1986)”. *Revista de Girona*, 34 (127), Gerona, pp. 57-62.
- Cabré, A. (1989): *La reproducció de les generacions catalanes, 1856-1960*. Departament de Geografia de l'Universitat Autònoma de Geografia, Bellaterra, Tesis doctoral inédita.
- Cabré, A. (1991a): “Les migracions a Catalunya 1900-2000”. En *Papers de Demografia*, 38, Centre d'Estudis Demogràfics, Barcelona.
- Cabré, A. (1991b): “Algunes reflexions sobre el factor de la població de Barcelona”. *Papers*, 5, Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona, Barcelona, pp. 9-22.
- Cabré, A. (1991-1992): “Les migracions en la reproducció de la població catalana, 1880-1980”. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 19-20, Barcelona, pp.33-55.
- Cabré, A. (1999): *El sistema català de reproducció*. Proa, Barcelona.
- Cabré, A. y Mendizábal, E. (1988): “Evolución demogràfica reciente en las tierras gerundenses (1975-1986)”. *Revista de Girona*, 34(127), pp.57-62.
- Cabré, A. y otros (1979): *Catalunya cap a l'any 2000*. Blume, Barcelona.
- Cabré, A. y Pujadas, I. (1982a): “Población y recursos humanos en Catalunya”. En *Reconeixement Territorial de Catalunya*. Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona, Vols .6 y 7.
- Cabré, A. y Pujadas, I. (1982b): “Recursos humanos: la actividad económica de la población”. En *Reconeixement Territorial de Catalunya*, Conselleria de Política Territorial i Obres Públiques, Generalitat de Catalunya, Barcelona, volumen 7, Tomo IV, pp. 1-234.
- Cabré, A. y Pujadas, I. (1984a): “Tendencias demogràficas recientes en Cataluña y su repercusión territorial”. *Documents d'Anàlisi Demogràfica*, 5, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 3-23.
- Cabré, A. y Pujadas, I. (1984b): *Previsions demogràficas per a Catalunya, comarques i municipis grans a l'horitzó 2000*. Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona.
- Cabré, A. y Pujadas, I. (1987): “Activitat econòmica i potencial demogràfic a les ciutats catalanes”. *Les ciutats petites y mitjanes a Catalunya: Evolució recent y problemàtica actual*. 2ª Setmana d'Estudis Urbans a Lleida. Generalitat de Catalunya. Institut Cartogràfic de Catalunya, Barcelona, pp. 89-115.
- Cabré, A y Pujadas, I. (1989): “La població: immigració i explosió demogràfica”. En Nadal, J. Maluquer, J. y Sudrià, C. y Cabana, S. -dirs.: *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània*, s. XX, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, Vol. 5, pp. 11-128.
- Cabré A. y Pujadas, I. (1990): “La población. Crecimiento y estancamiento”. En Parellada, M. -dir.: *Estructura económica de Cataluña*. Biblioteca de Economía Espasa-Calpe, Caixa de Catalunya y Consorci de la zona Franca, Barcelona, Cáp. 4, pp. 64-84.
- Caja de Ahorros Provincial de Tarragona (1976): *Coyuntura económica de la provincia de Tarragona, 1970-75*. Barcelona.
- Caixa d'Estalvis de Catalunya (varios años): *Col.lecció Catalunya Comarcal*, Barcelona.
- Caixa de Pensions per a la Vellesa i d'Estalvis de Catalunya i Balears (1983): *Industrializació a Catalunya, 1960-1977*. Ediciones 62, Barcelona.
- Cals, J. (1982): *La Costa Brava i el turisme. Estudis sobre la política turística, el territori i l'hoteleria*. Kapel, Barcelona.
- Cals, J. (1991a): *Els canvis turístics. Incidència en els municipis costaners de Barcelona*. Diputació de Barcelona, Barcelona.
- Cals, J. (1991b): “La industria turística de Cataluña y sus dificultades”, *Colegio de Economistas de Madrid*, nº 48, febrero-marzo, pp.20-23.
- Calleja, C., Cortés, G. y Vecina, J. (1986): *El Baix Camp: població, economia i territori*. Caixa d'Estalvis de Catalunya, Col·lecció Catalunya Comarcal, Barcelona.
- Calleja, C. y otros (1986): *El Baix Camp. Població, economia i territori*. Caixa de Catalunya, Barcelona.
- Calleja, C. y Vila, J. (1967): *La economía de la ciudad de Reus y del Camp de Tarragona*. Cámara Oficial de Comercio e Industria de Reus, Barcelona.
- Canales, G. (1995): *El Bajo Segura, estructura espacial, demogràfica y económica*. Universidad de Alicante-CAM Fundación Cultural, Murcia.

- Candel, F. (1974): *Els altres catalans*. Ediciones 62, Barcelona.
- Cahner, M. –coord. (1981-1985): *Gran Geografia Comarcal de Catalunya*. Ed. Enciclopèdia Catalana, Barcelona.
- Camarero Bullón, C. (1985): "Los huertos familiares, una nueva forma de uso y aprovechamiento del suelo en el área periurbana de Madrid". En *IX Coloquio de Geografía*, AGE, Murcia.
- Cantallops, Ll. (1976): "Incidència dels nous fets urbans i territorials en la divisió territorial de 1936". *La nova divisió territorial de Catalunya*, VIII Congrés de Cultura Catalana, Ponències, Seu d'Urgel. En el *Debat de la Divisió Territorial*, Diputació de Barcelona, pp. 99-203.
- Cañizares, M<sup>a</sup> del C. (1999) "Puertollano, de la <ciudad del carbón > a la <ciudad del petróleo>". En Domínguez Rodríguez, Rafael -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*. Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp.75-84.
- Capellades, J. (1994): "La població de Catalunya". En Remolina, J. R. y otros: *L'economia catalana davant del canvi de segle*. Generalitat de Catalunya- BBV, Barcelona, pp. 53 a 89.
- Caravaca, I., Cruz, J. y Marchena, M. (1986): "Estudios demográficos y organización urbana en la ciudad de Sevilla". *Ciudad y Territorio*, n<sup>o</sup> 67. Instituto de Estudios de la Administración Local, Madrid, pp.75-95.
- Carrera, M<sup>a</sup> C. (1986): "El espacio industrial en Castilla-La Mancha. Evolución reciente y estructura actual ". *I Reunión de Estudios Regionales de Castilla-La Mancha, mayo 1984*. Actas 3. Castilla- La Mancha: Espacio y Sociedad. Vol. 1. La ordenación del Territorio. Seminario de Geografía de Albacete. Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha, Albacete, pp. 75-90.
- Carreras, C. (1987): "Evolució de la propietat urbana a Sant Vicenç dels Horts des de mitjan segle XIX". *Les ciutats petites y mitjanes a Catalunya: Evolució recent y problemàtica actual*, 2<sup>a</sup> Setmana d'Estudis Urbans a Lleida. Generalitat de Catalunya. Institut Cartogràfic d Catalunya, pp. 419-432.
- Carreras, C. (1996): *Geografia General dels Països Catalans*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona.
- Carreras, C., y otros (1996): *Geografia de Catalunya*. Oikos-tau, Barcelona
- Carreras, J. M<sup>a</sup> (1982): *Reconocimiento territorial de Cataluña*. Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente y Departamento de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- Carreras, J. M<sup>a</sup> y Mestre, A. (1983): "L'evolució de l'economia regional catalana entre 1960 i 1980". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 3, Universitat Autònoma de Barcelona, pp.159-180.
- Carvajal Gutiérrez, C. (1977): "Estudios comparativos de algunas características demográficas en las ciudades industriales y no industriales". En *Ciudad e Industria*, IV Coloquio sobre Geografía, Oviedo.
- Casals, V. y otros (1995): *Medi ambient, indústria i ocupació, una aproximació al cas de Catalunya*, Comissió Obrera Nacional de Catalunya, Barcelona.
- Casassas, Ll. (1977): *Barcelona i l'espai català. El paper de Barcelona en la formació i en l'ordenació del territori de Catalunya*. Curial (Biblioteca de la Cultura Catalana, 30), Barcelona.
- Casassas, Ll. (1982): *Gran Geografia Comarcal de Catalunya*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, Vol. 18.
- Casassas, Ll. (1986) "Un debat nou sobre la divisió territorial". *Quaderns d'Alliberament*, 12, La divisió territorial de Catalunya, Ediciones de la Magraña, Barcelona, pp. 39-50.
- Casassas, Ll. (1990): *La ciutat metropolitana i la unitat de Catalunya*. Discurs llegit en la sessió inaugural del curs 1990-91. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- Casassas, Ll. (1991): "Sobre quins àmbits són més adequats per a les decisions territorials". *Papers*, 5, Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona, Barcelona, pp. 25-50.
- Casassas, Ll. y Clusa, J. (1981): *L'organització territorial de Catalunya*. Fundació Bofill, Barcelona, n<sup>o</sup> 5.

- Castañer, M. (1992): *Una nova dimensió de la xarxa urbana a Catalunya: àrees de cohesió*. Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral.
- Castañer, M. (1994a): “La ciudad real en Catalunya. Las áreas de cohesión”. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales, II* (99), Ministerio de Fomento, Madrid, pp. 101-114.
- Castañer, M. (1994b): “Una nova dimensió de la xarxa de ciutats a Catalunya”. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 25, Universitat Autònoma Barcelona, pp. 63-77.
- Castañer, M., Donaire, J.A. y Vicente, J. (1993): “La ciudad funcional en Cataluña. Las áreas de cohesión”. En *Nuevos procesos territoriales*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 345-348.
- Castañer, M. y Gutiérrez, O. (2003): “Movilidad y estructuras urbanas: el caso de dos ciudades intermedias: Olot y Figueres”. En López, L., Relea, C.E. y Somoza, J. –coord.: *La ciudad. Nuevos procesos, nuevas respuestas*. Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales, León, pp. 45-52.
- Castañer, M., Vicente, J., Comas, E., y Boix, G. (1998): “Assaig de definició de l'àrea urbana de Girona”. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 33. Dossier: *La ciutat difusa*, pp. 81-90.
- Castells, M. (1979): *La cuestión urbana*. S. XXI, Madrid.
- Cattan, N. y otros (1992): *Eurostat: Le concept statistique de la ville en Europe*, Office des Publications Officielles des Communautés Européennes, NUREC-Network for Urban Research in the European Community, Luxembourg.
- Centre d'Estudis i Planificació (1982-1983): *Reconeixement Territorial de Catalunya*. Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona, varios volúmenes.
- CEPEDE (1982): *El futuro económico de las comarcas de Tarragona*. SIEC/BGN, Barcelona.
- Cindoc (1993): *15 años de Bibliografía Geográfica Española*. In209-413.
- Clavero Paricio, P. L. (1981): “Acerca del sistema urbano de la provincia de Tarragona”. *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, 21, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, pp.103-111.
- Clemente Cubillas, E. (1976): *La expansión occidental de la aglomeración urbana del Gran Bilbao. Estudio geográfico del Municipio de Santurce-Antiguo*. Universidad de Salamanca, Salamanca, Tesis doctoral.
- Clemente Cubillas, E. (1981): “El crecimiento urbano de la margen izquierda del Bajo Nervión”. *Lurralde*, 4, San Sebastián, pp. 167-186.
- Clemente Cubillas, E. y Marcelo Barriada, J. L. -dirs. (1986): *Jornadas de Geografía y Urbanismo*, Junta de Castilla-León. Consejería de Obras Públicas y Ordenación de Territorio, Salamanca.
- Climent, E. A. (1986): “El proceso de formación de un espacio rururbano: Lardero (La Rioja)”. *Cuadernos de Investigación Geográfica*, 12, 1-2, Publicaciones de la Universidad de La Rioja, Logroño, pp.59-74.
- Climent, E. A. (1995): “La industria y la cualificación profesional de los trabajadores”. *Geographicalia*, 32, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 37-51.
- Clos i Costa, I. (1986): “El viatge de treball a Barcelona i entorn”. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 8-9, Barcelona, pp. 25-38.
- Clusa, J. (1987a): *La realitat metropolitana de Sabadell*. Fundació Bosch i Cardellach, Sabadell.
- Clusa, J. (1987b): “El creixement econòmic i el creixement demogràfic com a factors estructurants del creixement urbà”. *Les ciutats petites y mitjanes a Catalunya: Evolució recent y problemàtica actual*, 2ª Setmana d'Estudis Urbans a Lleida. Generalitat de Catalunya. Institut Cartogràfic d'Catalunya, Barcelona, pp. 21-53.
- Clusa, J. y Roca, J. (1999): “Evolució de l'estructura urbana de Catalunya, 1991-1996, impacte dels canvis experimentats en la distribució espacial de la població, l'ocupació i la mobilitat per treball en el sistema català de ciutats”. *Nota d'Economia*, 64, Generalitat de Catalunya, Departament d'Economia i Finances, Barcelona, pp.67-90.
- Cobertera, E. (1982): “Aspectos generales de la geografía agraria de la provincia de Tarragona”. *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, Universidad de Barcelona, Delegació de Tarragona, Vol.3, pp.55-90.

- COCIN de Barcelona (s.f.): *Informe de la localización de la Refinería de Cataluña*. Wimeo, Barcelona.
- COCIN de Tarragona (1982): *Variacions de l'estructura demogràfica de Catalunya. Les comarques de Tarragona*. Tarragona.
- COCIN de Tarragona (1985): *Aproximació a l'economia de Tarragona en el pas dels setanta als vuitanta*. Tarragona.
- COCIN de Tarragona (1989): *Tarragona Econòmica*.
- COCIN de Tarragona (1990): *Sól industrial al Tarragonès*.
- Col·legi d'Economistes de Catalunya (1985): *Desindustrialització a Catalunya: causes i propostes de futur*. Barcelona.
- Coloquio Ibérico de Geografía (VI) (1995): *A Península Ibérica- um espaço em mutação*. Publicaciones de la Universidad de Porto, Vol. 1. (Actas correspondientes al VI Coloquio Ibérico de Geografía celebrado en Porto en 1992).
- Comisión Provincial de Servicios Técnicos (1969): *Estudio del emplazamiento de la Refinería de Petróleos del litoral catalán*. Tarragona.
- Consell Comarcal del Vallès Oriental (1998): *El Vallès Oriental. Debats territorials. Entendre el present-Projecte de futur*. Granollers.
- Consorci d'Informació y Documentació de Catalunya (1978): *Bibliografía Económica de Cataluña*, Barcelona.
- Coombs, M. G. y otros (1979): "Daily urban systems in Britain: from theory to practice". *Environment and Planning A*, Vol. 11, pp. 565-574.
- Cortizo, T. (1999): "La organización del espacio en la zona central asturiana. Algunas observaciones". En Domínguez Rodríguez, R. -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*, Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp.85-100.
- Costa, A, Güell, X. y Parellada, M. (1990): "Economia i territori: vers un model de creixement equilibrat?". En *Revista Econòmica de Catalunya*, 13, Barcelona, enero-abril.
- Costa, A. y otros (1993): *Comportament territorial de la població ocupada: anàlisi sectors 1975-86*, Col. Perspectives Territorials, 2, Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Direcció General de Planificació i Acció territorial, Barcelona.
- Cumplido, J. M., Duch, M. y García A. (1981-82): "Los barrios de nueva creación en las ciudades industriales: el caso de Torreforta en la ciudad de Tarragona". *Universitas Tarraconensis*, 4, pp. 121-134.
- Custodio, E. (1982): "Els recursos hidràulics a les comarques meridionals de Catalunya". *Jornades Agràries de les comarques meridionals*, Obra Social de la Caixa de Pensions, Barcelona, pp. 77-97.
- Davies, W. K. D. y Musson, T. C. (1978): "Spatial Patterns of Commuting in South Wales, 1951-1971: A Factor Analysis Definition". *Regional Studies*, 12, Universidad de Cambridge, UK, pp. 353-366.
- Davis, K. (1959): *The Wolds Metropolitan Areas*. University of California Press, Berkeley.
- Departament de Comerç, Consum i Turisme de la Generalitat de Catalunya (1990): *Jornada d'anàlisi de la situació turística. Any 1990*. Barcelona.
- Departament de Comerç, Consum i Turisme de la Generalitat de Catalunya (1992): *La temporada turística, Any 1992* Barcelona.
- Departament d'Economia Aplicada UAB i Centre d'Estudis de Planificació (1994-1997): *Anuari Econòmic Comarcal*. Caixa d'Estalvis de Catalunya, Barcelona.
- Departament d'Història i Geografia de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona (1995): *Avaluació de la incidència ambiental dels polígons industrials del Tarragonès*. Tarragona, varios volúmenes.
- Dezert, B. y Verlaque, Ch. (1978): *L' espace industriel*. Masson, París.
- Díaz Álvarez, J. R. (1988): *Geografía del turismo*. Síntesis, Madrid.
- Díaz González, F. (1990): "Meteorología y contaminación atmosférica". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, II Jornadas del Medio Ambiente, Áreas de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, Vol. 6, pp. 111-126.
- Diputació de Tarragona (1968): *Plan Comarcal Tarragona-Reus-Valls*. Tarragona.

- Diputación de Tarragona (1993): *Aportaciones en Homenaje al profesor L. M. Albentosa*. Tarragona.
- Diputación de Tarragona (2001): *Els canvis demogràfics a les comarques de Tarragona 1991-2000*. Tarragona.
- Domínguez Rodríguez, R. -coord. (1999): *La ciudad. Tamaño y crecimiento*. Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga. (Recoge las aportaciones al *III Coloquio de Geografía Urbana* celebrado los días 24 a 26 de junio de 1996 en Antequera, Málaga).
- Duch, M. (1979): "Moviment migratori: Constantí 1960-1978. Un exemple de poble català en tranasformació per la indústria i la immigració. *Primer Col.loqui d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*", Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV, nº 43, Excma. Diputació Provincial de Tarragona, pp. 217-222.
- Duch, M. (1988): "La immigració a Constantí, 1960-85". *Estudis de Constantí*, 4, Ajuntament de Constantí, pp. 47-55.
- Emmi, P. C. y Santigosa, M.A. (1991): "Crecimiento urbano, planificación del territorio y cambio político: el caso de la Costa Brava". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 18, pp.7-29.
- Escoda, C. (2002): *El Port de Tarragona*. Lunnerg Editores i Autoritat Portuària de Tarragona, Barcelona.
- Escudero, L. A. y Piñeira, M<sup>a</sup> José: (1999): "Los procesos de urbanización difusa y conformación del área metropolitana de A Coruña". En Domínguez Rodríguez, R. -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*. Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp. 297-308.
- Esporrín i Pons, M. (1981): *Evolució econòmica de Cambris (1930-1981)*. Facultad de Letras, Universidad de Barcelona, Tarragona, Tesis de licenciatura.
- Esteban, J. (1991): "El fet metropolità". *Primer Congrés Català de Geografia*, Societat Catalana de Geografia, I. Conferències, Barcelona, pp. 89-107.
- Esteban, M. (1989): "Distribució geogràfica de la mobilitat per treball a la regió metropolitana de Barcelona. Anàlisi dels mercats de treball". *Revista Econòmica de Catalunya*, 10, Barcelona, pp. 98-108.
- Estébanez, J. (1988): "Los espacios urbanos". En Puyol, R., Estébanez, J. y Méndez, R.: *Geografía humana*, Cátedra, Madrid. Cap. IV.
- Estébanez, J. (1992): "La reestructuración económica, cambio tecnológico y sus repercusiones en el espacio. El ejemplo de Madrid". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 33-34, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 185-199.
- Estébanez, J., Molina, M. y Pérez, C. (1993): "Madrid, configuración de una ciudad global". *Geographicalia*, 30, Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 177-190.
- Etzezarreta, M. (1985): *La agricultura insuficiente, la agricultura a tiempo parcial en España*. Instituto de Estudios Agrarios, Madrid.
- Etzezarreta, M. (1991): *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*. Carir/Fuhem, Barcelona.
- Etzezarreta, M. (1996). *El caserío vasco*. Proyecto Rururbano. Instituto de Economía (Web [eco.unicamp.br](http://eco.unicamp.br)).
- EUROSTAT (1995): *L'Europe en chiffres*. Luxembourg.
- Farré, M. (1987): "Factores demogràfics de l'envelliment a Catalunya". *Papers de Demografia*, 24, Centre d'Estudis Demogràfics, Barcelona, pp. 1-21.
- Farré, M. y Torres, T. (1997): "La població femenina en el marc de l'activitat laboral a la ciutat de Lleida". *Nota d'Economia*, 59, Generalitat de Catalunya, Departament d'Economia i Finances, Barcelona, pp. 83-99.
- Fernández García, A. (1981): *Langreo. Industria, población y desarrollo urbano en un espacio minero*. Universidad de Oviedo, Facultad de Geografía e Historia, Oviedo, Tesis doctoral.
- Fernández García, F. (1982): "Alcobendas". *Estudios Geográficos*, 43 (169), Madrid, pp. 439-451.
- Fernández García, F. (1984): *La franja periurbana de Gijón*. Universidad de Oviedo, Facultad de Geografía e Historia, Oviedo, Tesis doctoral.

- Fernández García, F. (1986): “Un ejemplo de producción de espacio urbano periférico: la franja periurbana de Gijón”. En Clemente Cubillas, E. y Marcelo Barriada, J. L. -dirs. (1986): *Jornadas de Geografía y Urbanismo*, Junta de Castilla-León, Consejería de Obras Públicas y Ordenación de Territorio, Salamanca, pp. 217-222.
- Fernández Herráez, C. (1984): “Puertollano, centro industrial de La Mancha”. *Castilla -La Mancha: espacio y sociedad*, Actas, 3, Universidad de Castilla-La Mancha, Albacete. Vol. 1. La Ordenación del territorio, pp. 141-158.
- Fernández Prieto, J. R. (1982): “Organización del sistema urbano asturiano”. *Eria. Revista Geográfica*, 3, Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, Oviedo, pp. 55-78.
- Fernández, A. y Luria, J. (1994): “L’economía catalana després de la integració en la Comunitat Europea”. En Remolina J. R. y otros: *L’economía Catalana davant del canvi de segle*, BBV y Generalitat de Catalunya, Barcelona, pp. 25-51.
- Fernández, M. (1989): *Baix Camp. Paisaje, població, economía, historia, art, tradiciones*. Barcanova, Barcelona.
- Ferrer Regales, M. (1976): “Análisis geográfico del Área Metropolitana de Bilbao”. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, LXII, Madrid.
- Ferrer Regalés, M. (1977a): “Espacios industriales en España. Áreas y regiones industriales”. En *Ciudad e Industria*, IV Coloquio sobre Geografía, Oviedo.
- Ferrer Regalés, M. (1977b): “El área metropolitana de Bilbao”. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, CXIII, 1, Madrid, pp. 67-122.
- Ferrer Regalés, M. (1981): “El sistema de localización urbano e industrial”. *La España de las Autonomías*, Madrid, pp. 297-365.
- Ferrer Regalés, M. y Precedo Ledo, A. (1975a): “Desarrollo regional y sistemas urbanos en el Norte de España: el caso del País Vasco- Periferia”. *Reunión de Centros Regionales*, Islas Canarias.
- Ferrer Regalés, M. y Precedo Ledo, A. (1975b): “Las ciudades centrales del sistema vasconavarro”. *Estudios Geográficos*, XXXVI, Madrid, pp. 325-349.
- Ferrer Regalés, M. y Precedo Ledo, A. (1977): *El sistema urbano vasco. Las ciudades de Guipúzcoa y Vizcaya*. Leopoldo Zugaza, Durango-Vizcaya.
- Ferrer, A y Nel.lo, O. (1991): “Barcelona: La transformació d’una ciutat industrial”. *Papers*, 3, Institut d’Estudis Metropolitans de Barcelona, pp. 9-30.
- Ferrer, A. y Urdiales, M<sup>a</sup> E. (1995): “Transformaciones socio-espaciales en el área suburbana de Granada”. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 15. Madrid, pp.305-313.
- Ferrer, M y Calvo, J. J. (1994): *Declive demográfico, cambio urbano y crisis rural. Las transformaciones recientes de la población de España*. Eunsa, Pamplona.
- Flós, A. (1984): “La localización económica en Cataluña”. En *La economía de Cataluña hoy y mañana*, Banco de Bilbao, Barcelona.
- Flós, A., Gasoliba, C. y Serra, N. (1978): *La industria a Catalunya*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona, Vicens Vives, Barcelona.
- Formigó, J. y Aldrey, J. A. (1999): “Periurbanización y rururbanización en Galicia”. En Domínguez Rodríguez, R. -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*, Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp.317-328.
- Franquès, J. M<sup>a</sup> (1993): “Estudi Sociològic de la població de Constantí”. *Estudis de Constantí*, 9, Ajuntament de Constantí, Tarragona, pp. 7-31.
- Freeman, T. W. (1959): *The conurbations of Great Britain*. Manchester University Press, Manchester.
- Frutos, M<sup>a</sup> L. (1983): *La Era Industrial*. Cincel (Cuadernos de Estudio de Geografía, 9), Madrid.
- Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona (1983): *La P.M.I. en zonas con predominio de grandes empresas. Análisis de las comarcas de Tarragona*. Cámara de Comercio, Industria y Navegación, Tarragona.
- Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona (1992): *L’economía de Tarragona i el mercat únic de 1993*. Cámara de Comercio, Industria y Navegación, Tarragona.

- Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona (1993): *Projecte Torredembarra. Anàlisi socio-econòmic de la realitat actual*. Ajuntament de Torredembarra, Diputació de Tarragona y COCIN de Tarragona, Torredembarra.
- Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona (1995): *L'oferta de sòl industrial als municipis de les comarques de Tarragona*. Diputació de Tarragona, Tarragona.
- Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona (1996): *El turisme i impacte de Port Aventura. Anàlisi econòmica*. Tarragona, policopiado.
- Gabinete de Estudios de la COCIN de Tarragona (1999): *Plà Estratègic de Tarragona 1999: Els fonaments per a un nou segle*. Diagnosi Tècnica i Actes de les Reunions dels Òrgans de Govern, Tarragona.
- Gabinete de Estudios de COCIN de Tarragona (2000): *L'activitat turística en la Costa Daurada, juny-setembre, 2000*. Tarragona.
- Gabinete de Estudios de COCIN de Tarragona (2002): *L'activitat turística en la Costa Daurada. Temporada 2001*. Tarragona.
- Ganau, J. (1998): "El sistema urbà de Lleida: definició, estructura i dinàmicas recents". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 33. Dossier: *La ciutat difusa*, pp. 91-106.
- Galdos Urrutia, R. (1983): "Estructura de la inmigración en la capital de una provincia de industrialización rápida: Vitoria (1971-1980)". *III Coloquio Ibérico de Geografía*, Barcelona.
- García Barbancho, A. (1987): *Población, empleo y paro*. Pirámide, Madrid.
- García Fernández, J. (1974): *Crecimiento y estructura urbana de Valladolid*. Los Libros de la Frontera, Barcelona.
- García Manrique, J. (1961): *Eibar: inmigración y desarrollo urbano e industrial*. Departamento de Geografía del Instituto Juan Sebastián Elcano, Madrid.
- García Manrique, J. (1972): "El desarrollo industrial y evolución demográfica del valle del Deva guipuzcoano". *Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, Pau.
- García Merino, L. V. (1976): *Aproximación al estudio del Gran Bilbao*. Asociación Católica de Maestros de Vizcaya, Bilbao.
- García Merino, L. V. (1977): "Los problemas de un espacio industrial saturado. El caso de la ría de Bilbao". *Actas del IV Coloquio sobre geografía, Ciudad e Industria*, Universidad de Oviedo, Oviedo, pp. 378-396.
- García Merino, L. V. (1979): "El fenómeno urbano bilbaíno. Problemas de estructura y ordenación". *Revista Lurralde*, 2, San Sebastián, pp. 279-307.
- García Ramón, M<sup>a</sup> D. (1975): *Estudio de los cambios en la agricultura del Baix Camp, 1966-1971*. Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, Barcelona, Tesis doctoral
- García Roldán, A. (1992): *El crecimiento reciente de Guadalajara, 1960-1990: implicaciones espaciales y sociales*. Universidad Complutense, Madrid, Tesis doctoral.
- García Sestafe, J. V. (1984): "Estadísticas del movimiento natural de la población". *Jornadas de Estadística Española, 1982*, INE, Madrid, Tomo II, pp. 41-51,
- García Zaldivar, R. (1974): *Industrialisation et environnement urbain. Le cas de l'agglomeration de Bilbao*. Université de Paris i Pantheon-Sorbonne, París, Tesis doctoral.
- Gaviria, M. (1971): *Campo, urbe y espacio del ocio*. Siglo XXI, Madrid.
- Geddes, P. (1968): *Cities in evolution*. Ernest Benn Limited, Londres (1<sup>a</sup> publicación en 1915).
- Generalitat de Catalunya (1991): *Programa de desenvolupament econòmic 1992-95*. Barcelona.
- Generalitat de Catalunya (1993): *Comportament territorial de la població ocupada: anàlisi sectors 1975-86*. Barcelona.
- Generalitat de Catalunya (1995): *Pla Territorial General de Catalunya, 1995*. Departament Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona.
- Generalitat de Catalunya (1996): *Guia de la Recerca Turística de Catalunya*, Barcelona.
- George, P. (1969): *Geografía urbana*. Ariel, Barcelona.
- George, P. (1984): *Geografía económica*. Ariel, Barcelona.
- George, P. -dir. (1974): *Población y poblamiento*. Península, Madrid.
- George, P. -dir. (1991): *Dictionnaire de la Géographie*. Presses Universities de France, Paris.

- GEOTOP (1980): *Análisis y explicación de los cambios recientes del paisaje de Sant Vicenç dels Horts*. Barcelona, inédito.
- GEOTOP (1982): “Sant Vicenç dels Horts. Estudi de les transformacions recents d’un municipi del Baix Llobregat”. *Revista Catalana de Geografia*, any V, Vol. V, n.º.17, Barcelona, gener-març.
- Giner, S. (1978): “La estructura social de España”. En López Pina, A. -comp.: *Poder y clases sociales*, Tecnos, Madrid, pp.73-133.
- Giralt, J. -dir. (1991): *Gran Geografía Comarcal de Catalunya*. Ed. Enciclopèdia Catalana, Barcelona.
- Goerlich, F. J.; Pérez, F. y Mas, M. (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*. Fundación BBV, Bilbao.
- Gómez, M. (1992): *Migracions a Catalunya al segle XX*. Ed. Barcanova, Barcelona
- Gómez Fayren, J. (1984): *La industria en la región de Murcia*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia.
- Gómez Fayren, J., Bel Adell, C., Montaner, E. y Marcos, M. (1994): “Envejecimiento en la región de Murcia (I)”. *Papeles de Geografía*, 20, Universidad de Murcia, pp. 147-173.
- Gómez Piñeiro, F. J. (1981): *Orio: un municipio del área urbano-industrial de San Sebastián*. Universidad de Barcelona, Tesis de licenciatura.
- Gómez Piñeiro, F. J. (1982a): *San Sebastián y su área periférica*. Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, Col. Estudios e Informes, 3, San Sebastián, 3 Vols.
- Gómez Piñeiro, F. J. (1982b): “El modelo urbano y la centralidad de San Sebastián y su área periférica”. *Lurralde*, 5, San Sebastián, pp. 217-305.
- Gómez Piñeiro, F. J. (1983): “Algunos aspectos del análisis del espacio urbano de la Comarca Donostiarra”. *Lurralde*, 6, San Sebastián, pp.319-388.
- Gómez Piñeiro, F. J. (1984): *Aproximación a la geografía social y urbana de la Comarca donostiarra*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, (Col. Monografías del Grupo Dr. Camino de Historia Donostiarra, 21), San Sebastián.
- Gómez Uranga, M. (1991): “La internacionalización de la industria española: un proceso acelerado”. En Etxezarreta, M. -coord.: *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*. Carir/ Fuhem, Barcelona, pp. 467-501.
- Gómez, J. A. (1985): “La urbanización de espacios rurales en la provincia de Madrid durante el periodo 1945-80. Análisis cuantitativo y cualitativo”. *Geographica*, 27, Madrid, pp.135-147.
- González, E. (1981): *Valladolid: ciudad y territorio. Procesos de articulación territorial inducidos por el desarrollo industrial y urbano*, Universidad de Santander, Tesis doctoral.
- González González, M. J. (1988): “Minería, siderurgia y empresa pública en Asturias: el s. XX”. En Fernández de Pinedo, E. y Hernández Marco, J. L. -eds: *La industrialización del Norte de España*, Universidad del País Vasco, Crítica, Barcelona.
- González, F. (2000): *Procés d’urbanització i espais turístics residencial. Transformacions metropolitanes al sector septentrional de la Costa Daurada: Calafell, Cunit i el Vendrell*. Universidad Autónoma de Barcelona, Tesis doctoral.
- González Muñoz, M<sup>a</sup> del C. (1983): *Composición de la población mundial*, Cincel, Madrid.
- Gottmann, J. (1961): *Megalopolis: The urbanized Northeastern seaboard of the United States*. The Twentieth Century Fund, Nueva York.
- Gozálvez, V. (1976): *El Bajo Vinalopó. Aspectos de Geografía Humana*. Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Valencia, Tesis doctoral.
- Gozálvez, V (1978): “La población”. En López Gómez, A. y Rosselló, V. M. -dirs.: *Geografía de la provincia de Alicante*. Excma. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 185-207.
- Gozálvez, V. (1986): “Los proceso de urbanización en el litoral survalenciano”. En Clemente Cubillas, E. y Marcelo Barriada, J. L.-dirs.: *Jornadas de Geografía y Urbanismo*, Junta de Castilla-León. Consejería de Obras Públicas y Ordenación de Territorio, Salamanca, pp.181-190.
- Gozálvez, V. (1987): “La población valenciana en 1986: la evidencia de una fuerte y abierta crisis”. *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Valencia*, 42, pp. 149-158.

- Gozálvez, V. (1991): "La población de Alicante: dinámica, estructura social y repercusiones territoriales". *Investigaciones Geográficas*, 9, Universidad de Alicante, pp. 33-45.
- Guisande, M<sup>a</sup> C. (1990): "Jornadas internacionales sobre Demografía urbana y Regional". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 17, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, pp.133-137.
- Habsburgo, A. (1983): *Propiedad y espacio en Castelldefels*. Ayuntamiento de Castelldefels, Barcelona.
- Herce, J. A., Lucio, J.J. y Goicolea, A. (1996): "La industria en las comunidades autónomas: 1978-1992". *Papeles de economía española*, 67, Obra Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, Madrid, pp. 134-147.
- Ibarra Robles, J. L. (1983): *Áreas metropolitanas en el modelo autonómico*. Eusko Jaurlaritz-Gobierno Vasco, Vitoria.
- Ibarra, F. de (1972): "Origen, evolución y futuras perspectivas del Gran Bilbao". En *Induban en Vizcaya*, Bilbao, pp. 89-113.
- Iglésies, J. (1968): "Camp de Tarragona". En *Geografía de Cataluña, Enciclopedia Catalana*, Aedos, Barcelona, Vol.3, Cáp. VIII, pp.193-250.
- Institut Cartogràfic de Catalunya (1987): *Les ciutats petites y mitjanes a Catalunya: Evolució recent y problemàtica actual*. 2<sup>a</sup> Setmana d'Estudis Urbans a Lleida, Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona (1991a): *Planejament estratègic i actuació urbanística*. Col. Papers, 1, Barcelona.
- Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona (1991b): *Planejament i àmbit territorial*. Col. Papers, 2, Barcelona.
- Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona (1991c): *Economia i territori metropolità*. Col. Papers, 3, Barcelona.
- Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona (1993): *La conurbació barcelonina. Realitzacions i projectes*. Col. Papers, 13, Barcelona.
- Instituto de Demografía-CSIC (1990): *Jornadas Internacionales sobre Demografía urbana y Regional*. Madrid, 17 a 19 enero.
- Isla, M<sup>a</sup> del M. y Soy, A. (1994) "Localització de l'activitat econòmica i medi ambient". En Remolina, J. R. y otros: *L'economia catalana davant del canvi de segle*. Generalitat de Catalunya- BBV, Barcelona, pp. 91-122.
- Isnard, H. (1978): *L'espace géographique*. PUF, París.
- Jackson, J. N. (1973): *La información y la planificación territorial y urbana*. Labor, Barcelona.
- Jiménez Arribas, E. (1981): "La calidad natural y medioambiental de las aguas continentales en las comarcas de Tarragona". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, 2, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, pp. 79-102.
- Jiménez Arribas, E. (1982): "La industria de Tarragona y el proceso de abastecimiento de agua". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, Vol. III, pp. 153 a 163.
- Jiménez, F. y Nieto, J. A. (1999): "El análisis de la población y la vivienda en la aglomeración urbana de Granada". En Domínguez Rodríguez, Rafael -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*. Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp. 489-498.
- Jiménez, Y. y Martín-Vivaldi, M<sup>a</sup> E. (1995): "La aglomeración urbana granadina y la transformación del paisaje del sector sur de la vega". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 15. Madrid, pp. 409-419.
- Johnston, R. J. y otros (1987): *Diccionario de geografía humana*. Alianza Editorial, Madrid.
- Jordá Borrell, R. M<sup>a</sup>. (1976): *La industria en el desarrollo del área metropolitana de Valencia*. Publicada por la Universidad de Valencia, Sección de Geografía, Valencia, Tesis doctoral.
- Jordá Borrell, R. M<sup>a</sup>. (1977): "Evolución económica reciente del AMV: la industrialización". *Cuadernos de Geografía Universidad de Valencia*, n<sup>o</sup> 20, Valencia, pp. 57-74.
- Jouvenel, H. de y Roqué, M. A. -dirs. (1993): *Catalunya a l'horitzó del 2010. Prospectiva Mediterrània*. Enciclopèdia Catalana, Barcelona.
- Jung, J. (1972): *La ordenación del espacio rural*. IEAL (Nuevo Urbanismo, 5), Madrid.

- Larrubia Vargas, R. y Ocaña Ocaña, C. (1993): *Agricultura y espacio metropolitano. El Bajo Valle del Guadalhorce*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga, Málaga.
- Lasheras San Martín, J. (1982): *Factores de localización y efectos económicos de la implantación de General Motors en la región aragonesa*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Barcelona, Tesis de licenciatura.
- López Bonillo, D. (1991): "Agricultura, caza y pesca". En Faci-Pujadas -coords.: *Tarragona, Territorio, Historia, Cultura y Arte*, Aragonesas, S.A., Madrid, pp. 33-56.
- López Bonillo, D. y Rovira, S. (1986): *El Puerto de Tarragona*. Caixa de Pensions, La Caixa, Barcelona.
- López García, J. (1987): *Geografía urbana*. Akal, Madrid.
- López Palomeque, F. (1985): "La planificación urbana en una comarca turística. El caso del Valle de Arán". *Ilerda*, Lérida, pp.165-186.
- López Palomeque, F. (1986): "La dinámica del turismo litoral. Balanç de 40 anys". En *Turisme, Territori i estratègies de desenvolupament*, Servei de Publicacions, Universidad de Girona, pp. 33-55.
- López i Palomeque, F. (1991): "Turisme i territori: el model geoturístic català". *Primer Congrés Català de Geografia*, IIIa Comunicacions, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, Vol. II, pp. 211-238.
- López Palomeque, F. (1994): *La estrategia del turismo metropolitano: el caso de Barcelona. Estudios Turísticos*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo, nº 126 (número monográfico), Sevilla. Web Metabase.net.
- López Palomeque, F. (1997a): *El informe /flash sobre la investigación turística en las comunidades autónomas: Cataluña*. Boletín nº 0, otoño, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- López Palomeque, F. (1997b): "La generalización espacial del turismo en Cataluña y la nueva dinámica litoral-interior". En *Dinámica litoral-interior (volumen I)*. Departamento de Geografía, Universidad de Oviedo, AGE, Santiago de Compostela, pp. 409-418.
- López Palomeque, F. (1997c): "La Vall d'Arán: la construcció d'un espai turístic". En *Forma del territori i projecte. Propostes d'ordenació territorial a la Vall d'Arán*, Fundació Politècnica de Catalunya, UPC, Barcelona, pp.30-35.
- Lorman, J. y Planas, I. (1983): *Geografía de Catalunya*. Claret, Barcelona.
- Losada Azorín, A. (1988a): "La estructura rural y urbana de la población de Hellín". En Panadero, M. -dir.: *El Espacio Geográfico Albacetense. Aspectos socioeconómicos*, III Seminario de Geografía. Actas. Instituto de Estudios Albacetenses, Excma. Diputación de Albacete, CSIC, Albacete, pp. 84-98.
- Losada Azorín, A. (1988b): "El desarrollo urbano de Hellín". En Panadero, M. -dir.: *El Espacio Geográfico Albacetense. Aspectos socioeconómicos*, III Seminario de Geografía. Actas. Instituto de Estudios Albacetenses, Excma. Diputación de Albacete, CSIC, Albacete, pp. 99-105.
- Luque, C. (1995a): *Riuclar-Tarragona*. Els Barris d'Adigsa, 24, Generalitat de Catalunya, Benestar Social, Tarragona.
- Luque, C. (1995b): *Torreforta-Tarragona*. Els Barris d'Adigsa, 9, Generalitat de Catalunya, Benestar Social, Tarragona.
- Luzón, J. L. (1984): "Crecimiento urbano y despoblamiento rural en la provincia de Tarragona. Su evolución durante el periodo 1940-1981", *Universitas Tarraconensis*, Tarragona, Vol. VI. pp. 89-106.
- Luzón, J. L. (1992): "Riesgos industriales, atentado terrorista y evacuación espontánea de una ciudad. Una aproximación desde la geografía de la percepción". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, Universidad Rovira i Virgili, Unitat de Geografia, Tarragona, Vol. 7, pp. 83 a 101.
- Lleonart, P. (1980a): *Els atractius industrials de 29 ciutats de Catalunya*, Banca Catalana, Barcelona.
- Lleonart, P. (1980b): "La zona de Tarragona. En procés d'assimil·lar l'impacte de la petroquímica." *Els atractius industrials de 29 ciutats de Catalunya*, Serveis Estudis Banca Catalana. Barcelona, pp. 85-104.

- Leonart, P. (1980c): "Reus. Possibilitats d'expansió industrial a l'entorn de la petroquímica". *Els atractius industrials de 29 ciutats de Catalunya*. Serveis Estudis Banca Catalana. Barcelona, pp. 149-158.
- Leonart, P. (1989): *Les potencialitats dels centres industrials del tercer nivell*. Banca Catalana y Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- Leonart, P. -dir. (1988a): *El potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya*. Generalitat de Catalunya, Banca Catalana. Barcelona.
- Leonart, P. -dir. (1988b): "Tarragona, de l'aposta petrolquímica a l'expansió dels serveis". *El potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya*, Generalitat de Catalunya-Banca Catalana, Barcelona.
- Leonart, P. -dir. (1988c): "Reus: A la recerca d'un motor de creixement". *El potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya*, Generalitat de Catalunya-Banca Catalana, Barcelona, pp. 1-26.
- Leonart, P. y otros (1988): "Granollers: un centre industrial i terciari de gran dinamisme". *El potencial del sistema de ciutats de Catalunya*. Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Banca Catalana, Barcelona.
- Llevadot, M. Mendizàbal, E. y Olòndriz, I. (1986): "De rural a urbà: Sant Joan Despí". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 7-8, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, juny i setembre, pp.77-87.
- Llop i Tous, J. (2002): *La industrialització de Tarragona (1957-1971) i les seves circumstàncies*. Arola, Tarragona.
- Llovell, F. (1980): *La industrialización de Tarragona*. Asociación Empresarial Química de Tarragona, Tarragona.
- Lluch, E. y Nel.lo, O. (1984): *El debat de la divisió territorial de Catalunya*. Diputació de Barcelona, Barcelona.
- Lluch, E. y Giralte, E. (1968): *L'Economia de la regió de Tarragona*. Servei d'Estudis de Banca Catalana, Barcelona.
- Lluch, E. y otros (1981): *Gran Enciclopèdia Catalana*. Enciclopèdia Catalana, Barcelona, Vol.5, p. 562.
- Manero, F. (1976a): *Crecimiento económico y transformaciones de la industria en el valle del Deva (Guipúzcoa). La organización de un espacio geográfico a partir de sus estudios industriales*. Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras, Tesis doctoral.
- Manero, F. (1976b): "Industrialización y servicios en la provincia de Guipúzcoa". *Estudios Geográficos*, 37 (143), Madrid, pp. 237-248.
- Manero, F. y Pascual, M<sup>a</sup>. H. (1989): "La industria y los espacios industriales". En Bielza de Ory, V. -coord. (1989): *Territorio y sociedad en España II. Geografía humana*, Taurus, Madrid, pp. 225 a 286.
- Margalef, J. (1976): "La localización industrial en Cataluña", *Novatecnia*, 5, setembre-octubre, Barcelona.
- Margalef, J. (1994): "La ciutat de Tarragona: realitat actual i plantejaments de futur". *Nota d'Economia*, 48, Generalitat de Catalunya, Departament d'Economia i Finances, Barcelona, pp.89-98.
- Margalef, J., Bernal, P. y Blay, J. (1990): *El Puerto de Tarragona: su realidad y futuro*. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Tarragona, Tarragona.
- Margalef, J. -dir. (1979). *El Tarragonès. Estructura econòmica, expansió industrial i desequilibris sectorials*. Caixa d'Estalvis de Catalunya, Barcelona.
- Margalef, J. -dir. (1991): *Estructura i perspectiva de creixement de l'economia de Tarragona*, Gabinet d'Estudis Cámara Oficial de Comercio, Industria i Navegación de Tarragona.
- Margalef, J. y Segarra, A.-dirs. (1998): *El dinamisme econòmic d'un territori. Les comarques de Tarragona*. Sèrie Promoció econòmica, Diputació de Tarragona, Tarragona.
- Martín, X. y Arnau, J. (1994): "Evolució del mercat de treball a Catalunya 1988-1992, una anàlisi a partir de la nova informació disponible per a Catalunya". *Nota d'Economia*, 48, Generalitat de Catalunya, Departament d'Economia i Finances, Barcelona, pp.99-129.
- Martín Moreno, J. y Miguel, A. de (1978). *La estructura social de las ciudades españolas*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

- Martínez Martín, J. (1992): *El crecimiento económico en el mundo desarrollado*. Akal, Madrid.
- Martínez Serrano, J. A. (1982): *Economía española, 1960-1980. Crecimiento y cambio estructural*. Blume, Madrid.
- Mas, J. y Ortega, M. (1995): *Estudi de la població de la vila de Cambrils (1950-1993)*. Cuaderns d'Estudi i Divulgació, Ajuntament de Cambrils, Tarragona.
- Majoral, Roser (1991): "Variacions i canvis recents a l'agricultura catalana". *Primer Congrés Català de Geografia*, Societat Catalana de Geografia Barcelona, Vol. II, pp. 179-194.
- Medina Saiz, A. (1999) "La organización del espacio en Torrelavega". En Domínguez Rodríguez, R. -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*. Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp. 123-132.
- Méndez, R. (1980): *La industria de Madrid*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Madrid, Tesis doctoral inédita.
- Méndez, R. (1982): "Industria y espacio urbano. El ejemplo de la aglomeración de Madrid". *Geographica*, 24, Madrid, pp. 131-159.
- Méndez, R. (1988a): "El espacio de la geografía humana". En Puyol, R., Estébanez, J. y Méndez, R.: *Geografía humana*, Cátedra, Madrid. Cap.1.
- Méndez, R. (1988b): *Las actividades industriales*. Síntesis, Col. Geografía de España, 10, Madrid.
- Méndez, R. y Caravaca, I. (1996): *Organización industrial y territorio*. Síntesis, Madrid.
- Méndez, R. y Molinero, F. -coord. (1993): *Geografía de España*. Ariel, Barcelona.
- Mendizàbal, E. (1991): "Les noves tendències del poblament". *Primer Congrés Català de Geografia*. IIIa Comunicacions, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, Vol. II, pp. 143-157.
- Merino, F. J. (1983): *El desarrollo económico en la cuenca del Bidasoa*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad del País Vasco, Bilbao, Tesis doctoral.
- Mezquida, L. (1973): "El Puerto, principal industria de Tarragona". *Revista Técnica de la Propiedad Urbana*, 24, Tarragona, pp. 67-72.
- Miguel, A. de (1974): *Manual de estructura social de España*. Tecnos, Madrid.
- Miguel, A. de (1977): *La pirámide social española*, Ariel, Madrid.
- Miguel, A. de y Salcedo, J. (1972): *Dinámica del desarrollo industrial de las regiones españolas*. Tecnos, Madrid.
- Miguelsanz, A. (1994): "El sector turístic a Catalunya". En *L'economia catalana davant del canvi de segle*, BBV y Generalitat de Catalunya, Barcelona, pp. 231-252.
- Miguelsanz, A. y otros (1983): *Llibre blanc del turisme a Catalunya*. Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- Mir, P. -dir. (2001): *Lleida: Economia i població*. Eds Universitat de Lleida, Lleida.
- Miralbes, M<sup>a</sup> R. y otros (1984): "Los procesos demográficos en la dinámica intraurbana de la ciudad de La Coruña". *Geographicalia*, 21-24, Madrid, pp. 43-76.
- Miralles, C. (1997): *Transport i Ciutat. Reflexió sobre la Barcelona Contemporània*. Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Módenes, J. A. (1995): *Anàlisi geodemogràfica de les àrees de relació migratòria local a la Regió Metropolitana de Barcelona*. Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona. Memòria de Tercer Cicle.
- Molina, M. (2002): "Madrid, metrópolis global". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, número extra, Madrid, pp. 349-356.
- Molina, M. y Chicharro, E. (1995): *Fuentes de energía y materias primas*. Síntesis, Madrid.
- Molina, M. y Rodríguez, A. (1990): "Las actividades industriales fundamento de la dualidad desarrollo-subdesarrollo". En Puyol, R. -coord.: *Geografía humana*, Pirámide, Madrid, Cáp.5, pp. 235-296.
- Molins, J. (1988): "Turisme i desenvolupament econòmic a Catalunya". *Circulo de Economía*, 69, gener-desembre, Barcelona, pp. 15-25.
- Monkhouse, F. J. (1978): *Diccionario de términos geográficos*. Oikos-tau, Barcelona.
- Monteagudo, J. (1986): *El entorno agroindustrial de Huelva. Una perspectiva geodemográfica*. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Huelva. Huelva.
- Moore, W. G. (1973): *A Dictionary of Geography*. Penguin Books, G.Bretaña.

- Morales, G. (1982): *Avilés. Funcionalidad, estructura y morfología de un espacio urbano industrial*. Universidad de Oviedo, Facultad de Geografía e Historia, Oviedo, Tesis doctoral.
- Morales, G. (1986): "Breves consideraciones sobre la industria en el espacio periurbano asturiano". En Clemente Cubillas, E. y Marcelo Barriada, J. L.-dirs. (1986): *Jornadas de Geografía y Urbanismo*, Junta de Castilla-León. Consejería de Obras Públicas y Ordenación de Territorio, Salamanca, pp. 191-193.
- Morales, G. y Hernández, S. (1999): "Áreas industriales y grandes superficies comerciales en el área periurbana de Las Palmas de Gran Canaria". En Domínguez Rodríguez, R. -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*, Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp.385-396.
- Muniesa, X. (1995): *Sant Bernat Calvó -Reus*. Els Barris d'Adigsa, 40, Generalitat de Catalunya, Benestar Social, Reus.
- Murcia, E. (1977): "Efectos de la industrialización de Avilés y Gijón sobre las poblaciones de Luanco y Candás". *Ciudad e Industria. IV Coloquio sobre Geografía*, Oviedo, pp. 120-138.,
- Murcia, E. (1980): "Introducción al estudio del sistema urbano asturiano". *Eria. Revista Geográfica*, 1, Departamento de Geografía, Universidad de Oviedo, Oviedo, pp. 89-150.
- Murphy, R. E. (1974): *The American city: an urban geography*, McGraw-Hill, N. York.
- Muro, J. I. (1995): "El Tarragonès i la indústria bàsica". En Casals, V. y otros: *Medi ambient, indústria i ocupació, una aproximació al cas de Catalunya*, Comisió Obrera Nacional de Catalunya, Barcelona, pp. 149-158.
- Nadal, J. (1976): *La población española (siglos XVI a XX)*. Ariel, Barcelona.
- Nadal, J. (1983): "La població". En Wolff, Ph. -dir.: *Historia de Catalunya*, Oikos-tau, Vilassar de Mar, Barcelona, Cáp. 3, pp. 64-95.
- Nello, O. (1995): "Dinàmiques territorials i mobilitat urbana a la RMB". *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 24, Barcelona.
- Nogueira, G. y Tort, J. (1987): "Espai urbà i diferenciació social: estudi de la mobilitat obligada diària per raons de treball a la ciutat de Terrassa". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia* (12), septiembre, Barcelona, pp. 269- 283.
- Nunes, J. (1986): "Aproximació a l'estructura de l'Àrea Metropolitana de Barcelona: les relacions d'intensitat diària". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 8-9, Barcelona, pp.71-90.
- O'Connor, K. (1980): "The analysis of journey to work, patterns in human geography. *Progress in Human Geography*, 4.4, Londres, pp. 475-499.
- O'Connor, K. y Maher, C.A. (1979): "Change in the Spatial Structure of a Metropolitan Region: Work-Residence Relationships in Melbourne, 1961-1971". *Regional Studies*, 13, Universidad de Cambridge, pp. 361-380.
- Ocaña Ocaña, C. (1986): "Desarticulación del mundo rural: estructura social de los municipios malagueños". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 9, Universidad de Málaga, pp. 153-190.
- Ocaña Ocaña, C. (1988): *Estructuras sociodemográficas y áreas sociales. La ciudad de Málaga*. Junta de Andalucía, Sevilla.
- Ocaña Ocaña, C. (1995): *Málaga, población y espacio metropolitano*. Universidad de Málaga, Málaga.
- Ocaña Ocaña, C. y García Manrique, E. (1978): "La población inmigrante en el Área Metropolitana de Barcelona". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 8, Granada, pp. 169-181.
- Oliva, M. y Segarra, A. (1996): *Indústria i estratègies empresarials al Camp de Tarragona*. El Mèdol. Universitat Rovira i Virgili i Autoritat Portuària, Tarragona.
- Olivé, J. M<sup>a</sup> (1990): *L'Estructura interna de les poblacions intermedies de Catalunya*. Universidad de Barcelona, Centres Universitaris del Camp de Tarragona, Tesis doctoral microfichas. Apartado 5.2. Reus.
- Oliver, J. y Sala, H. (2000): "Els efectes del cicle econòmic i la productivitat sobre l'ocupació a la indústria catalana, 1986-1999". *Nota d'Economia*, 66, Generalitat de Catalunya, Departament d'Economia i Finances, Barcelona, pp. 115-130.
- Oliveras, J. (1987): "Espacio, crisis económica y flujos financieros (1970-1985)". *Geocrítica*, 72, Barcelona, pp. 3-60.

- Oliveras, J. (1989a): "Urbanización y turismo en la zona costera catalana". *XI Congreso Nacional de Geografía. Comunicaciones*. Universidad Complutense, Madrid, pp. 346-355.
- Oliveras, J. (1989b): "Desindustrialización y desempleo en Cataluña: elementos estructurales y espaciales". En VV.AA.: *Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986*, Alianza, Economía y Finanzas, Madrid, pp.311-315.
- Oliveras, J. (1991): "El sector industrial: de las actividades tradicionales a la petroquímica". En Faci-Pujadas -coords.: *Tarragona: Territorio, Historia, Cultura y Arte*, Aragonesas, S.A., Madrid, pp. 134-153.
- Oliveras, J. y Capellades, J. (1997): "La població de Catalunya l'any 1996". *Nota d'Economia*, 58, Generalitat de Catalunya, Departament d'Economia i Finances, Barcelona, pp. 51-68.
- Oliveras, J. y Roquer, S. (1990): "Le Litoral Meridional de la Catalogne. Agriculture, tourisme, industrie: un partage difficile de l'espace". *Publicaciones de la Casa de Velázquez, Série Recherches en Sciences Sociales IX*, Madrid, pp. 53-62.
- Ollora Ochoa de Aspuru, J. M<sup>a</sup>. (1976): *Vitoria y su crecimiento: pasado, presente y futuro*. Cámara de Comercio e Industria de Álava, Vitoria.
- Organización Sindical (1962): *Perspectivas de desarrollo económico de la provincia de Tarragona*. Tarragona.
- Organización Sindical (1974a): *Estructura socioeconómica de la provincia de Tarragona y sus perspectivas de desarrollo económico*. Tarragona, septiembre.
- Organización Sindical (1974b): *Zonas y polígonos industriales de la provincia de Tarragona. Localizaciones industriales ordenadas*. Tarragona.
- Organización Sindical (1975): *Tarragona en cifras, 1975*, Tarragona.
- Organización Sindical (1976a): *La economía del Baix Camp*. Consejo Económico-Social Comarcal del Baix Camp, Tarragona.
- Organización Sindical (1976b): *Infraestructura del transporte en Tarragona*. Tarragona.
- Organización Sindical (1977): *El desarrollo industrial de Tarragona*. Tarragona.
- Ortells, V. (1983): *La Plana de Castelló: Jerarquía i connexió urbana*. Col.legi D'Arquitectes València-Castelló, Valencia.
- Ortells, V. (1987): *Geografía urbana y del poblamiento en la Plana de Castelló*. Ajuntament de Castelló de la Plana.
- Ortells, V. -coord. (1999): *La ciudad de Castelló de la Plana*. Ayuntamiento de Castellón de la Plana.
- Ortells, V. y Quereda, J. (1986): *Geografía urbana de la Plana de Castellón*. Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Valencia, Valencia.
- Ortells, V. y Quereda, J. (1993): *La Plana de Castelló, estudi geogràfic*. Servei de Publicacions de la Diputació, Castellón de la Plana.
- Ortuño, V. (1986): "El turismo: factor clau a les transformacions territorials i urbanes al País Valencià. Benidorm, un cas paradigmàtic". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 7 i 8, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, juni i setembre, pp. 97-113.
- Pacheco de Pablo, L. (1999): "Relaciones urbanas e industriales en la ciudad de Jaén". En Domínguez Rodríguez, Rafael -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*, Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp. 145-150.
- Padrell, J. (1993): "El Port de Tarragona. Tendències i propostes actuals sobre la remodelació de la façana marítima". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 36, Vol. VIII, pp. 163-178.
- Palos Rodríguez, J. (1988): "Eclósión demogràfica y desintegración social: El caso de Sant Vicenç dels Horts". *Revista Catalana de Geografia*, nº 7, abril, Barcelona, Vol. III, pp.35-46.
- Palos Rodríguez, J. (1991): "La dinàmica de les perifèries urbanes i la seva percepció: el Sector Central del Baix Llobregat". *Primer Congrès Català de Geografia*, IIIb Comunicacions, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, Vol. II, pp. 605-614.
- Panadero Moya, M. (1978): *La ciudad de Albacete, centro comarcal*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Madrid, Tesis doctoral.
- Parellada, M. -dir. (1990): *Estructura económica de Cataluña*. Espasa-Calpe, Madrid.
- Pascual, A. y otros (1978): "La población en Cataluña". En *Materiales*, número 8.

- Pastor Antolín, L. J. (1990): *El proceso inmigratorio vallisoletano (1960-1985). Factores, dinámica de flujos y estructura socio-profesional*. Universidad de Valladolid, Departamento de Geografía, Valladolid, Tesis doctoral.
- Pedreño, Andrés (1991): "Un eje de expansión económica: Cataluña-Mediterráneo". En García Delgado, J. L. -dir.: *España, economía*, Biblioteca de Economía Espasa-Calpe, Madrid, pp. 989-1020.
- Pérez Fariña, M<sup>a</sup> L. (1985): *La ciudad de Pontevedra: evolución histórica y demográfica*. Universidad de Santiago de Compostela, Col. Monografías de la Universidad, 108, Santiago de Compostela.
- Pérez Fariña, M<sup>a</sup> L. y Durán Villa, F. R. (1995): "Cambios demográficos en la ciudad de Santiago en el presente siglo". *VI Coloquio Ibérico de Geografía*, Porto, pp. 13-20.
- Pérez González, R. (1980): *Industria población y desarrollo urbano en la cuenca central hullera asturiana*. Universidad de Oviedo, Facultad de Geografía e Historia, Tesis doctoral.
- Pérez Sierra, C. (1989): *Transformaciones recientes en el medio rural madrileño*. Universidad Complutense de Madrid, Tesis doctoral.
- Picavea Salbide, P. (1983a): *Sobre el comportamiento demográfico guipuzcoano. La atonía donostiarra frente a la vitalidad de los núcleos urbano-industriales (1950- 1981)*. INGEBA, San Sebastián (mecanografiado).
- Picavea Salbide, P. (1983b): "Breves consideraciones sobre el desarrollo demográfico guipuzcoano". *Lurralde* 6, San Sebastián, pp.313-318.
- Piñol, J. M<sup>a</sup> y Estivill, J. (1993): *Atlas demogràfic de la ciutat de Reus*. Reus, policopiado.
- Piqueras, R. (1984): "Evolución de la población de Almansa en el decenio 1970-1980". *Cuadernos de Geografía Universidad de Valencia*, 35, pp.211-228.
- Plana, José A. (1988): "El Área Metropolitana de Barcelona: una región desequilibrada". *Cuadernos de Investigación Geográfica*, 14, 1-2, Publicaciones del Colegio Universitario de la Rioja, Logroño, pp. 123-134.
- Plans, P. y Ferrer, M. -dirs. (1993): *Geografía física. Geografía humana*, EUNSA, Pamplona.
- Ponce, G. (1989): *El corredor de Almansa. Estudio geográfico*. Instituto de Estudios Albacetenses de la Ilma. Diputación de Albacete, CSIC, Confederación Española de Centros de Estudios Locales, Albacete
- Portal, B. F. (1987): *La organización espacial de la Costa Brava Catalana: diagnóstico geográfico para la ordenación del litoral*. Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Precedo, A. J. (1976): *La red urbana de Navarra*. Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona.
- Precedo, A. J. (1977): *Bilbao y el Bajo Nervión, un espacio Metropolitano*. Junta de Cultura de Vizcaya, Bilbao.
- Precedo, A. J. (1988): *Vigo, área metropolitana*. Fundación Caixa Galicia, Vigo.
- Precedo, A. J. (1989): *La red urbana*. Síntesis, Madrid.
- Precedo, A. J. (1990): *La Coruña, metrópoli regional*. Fundación Caixa Galicia, La Coruña.
- Precedo, A. J., Arrieta, J. y Creus, J. (1984): "Un modelo de crecimiento metropolitano descentralizado: el caso del Área Metropolitana de Bilbao". En *Geographica*, Revista del Instituto de Geografía Aplicada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, Vol. 26, pp. 53-77.
- Precedo, A. J. y otros (1988): *Vigo, área metropolitana*. Fundación Caixa de Galicia, Vigo.
- Puerta Rueda, N. de la (1993): *El Puerto de Bilbao como reflejo del desarrollo industrial de Vizcaya (1857-1913)*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad del País Vasco, Bilbao, Tesis doctoral.
- Pugès, A. (1977): *Dinàmica de la especialización industrial en Catalunya*. Banca Mas Sardà-ExBanc, Alba, Barcelona.
- Pujadas, I. (1980): "Naturalesa de la població". En Vidal, T. y Plana, J. A. -dirs.: *Atlas socio-econòmic de Catalunya*, Caixa d'Estalvis de Catalunya, Barcelona, Tomo I.
- Pujadas, I. (1983): *La població de Catalunya: anàlisi espacial de les interrelacions entre els moviments migratoris i les estructures demogràfiques*. Universitat de Barcelona, Centre de Publicacions, Departament de Geografia, Barcelona, Tesis doctoral.

- Pujadas, I. (1991): "Població i demografia a Catalunya". *Primer Congreso Catalán de Geografía*, Barcelona, Vol. 2, pp. 143-157.
- Pujadas, J. y Bardají, F. (1987): *Los barrios de Tarragona. Una aproximación antropológica*. Ayuntamiento de Tarragona.
- Pujadas, R. (1987): "La implantació industrial als caps comarcals de la regió de Lleida". *Les ciutats petites y mitjanes a Catalunya: Evolució recent y problemàtica actual*, 2ª Setmana d'Estudis Urbans a Lleida, Generalitat de Catalunya, Institut Cartogràfic de Catalunya, Barcelona, pp. 419-432.
- Pujol Marigot, R. (1970): *La localización de la industria en Cataluña. 4ª parte: El desarrollo industrial de Cataluña*. Instituto de Economía de la Empresa, Barcelona.
- Pumain, D. (1995): "Le Peuplement". *Encyclopédie de Géographie*, Economica, París.
- Puyol Antolín, R. (1988a): *La población Española*. Síntesis, Col. Geografía de España, Madrid.
- Puyol Antolín, R. (1988b): "La Población". En Puyol, R.; Estébanez, J. y Méndez, R.: *Geografía humana*, Cátedra, Madrid. Cap. II.
- Puyol Antolín, R. (1997): *Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*. Síntesis, Madrid.
- Puyol Antolín, R. -coord. (1986): *Diccionario de Geografía Anaya*. Anaya, Madrid.
- Quesada, S. (1992): *La industrialització de Catalunya al segle XX*. Barcanova, Barcelona.
- Rafols, F. (1995): *La Pastoreta*. Generalitat de Catalunya, Departament de Benestar Social, Els Barris d'Adigsa, 12, Reus.
- Ramos, J. y otros (1978): *Estudi sobre Vila-seca-Salou. Evolució i situació actual de la població, territori i mitjans econòmics del Municipi*, Magnífic Ajuntament de Vila-seca-Salou.
- Recasens, J. Mª (1968): "La población de Tarragona entre 1960 y 1967". *Revista Técnica de la Propiedad Urbana*, 17, Tarragona, pp. 65-74.
- Recolons, Ll. (1976): *La població de Catalunya. Distribució territorial i evolució demogràfica 1900-1970*. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- Recolons, Ll. (1989): "La població". En Recolons, Ll. y otros -coords.: *Catalunya, 77/88*. Fundació Jaume Bofill, Edicions de La Magraña, Barcelona, pp. 19-48.
- Recolons, LL. y otros (1979): *Catalunya, home y societat*. Fundació Jaume Bofill, Blume, Barcelona.
- Reher, D. S. (1997): "Fuentes para el estudio de la población ". En Puyol, R. -dir.: *Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*. Síntesis, Madrid, Cáp.2.
- Remolina, J. R. y otros -coords. (1994): *L'economia catalana davant del canvi de segle*, BBV-Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- Reques, P. (1997): *Población y territorio en Cantabria*. Universidad de Cantabria, Asamblea Regional de Cantabria, Santander.
- Ribas i Piera, M. (1971): "Present de les comarques de Catalunya". *Serra d'Or*, 136, Barcelona, 15 de enero, pp.15-18.
- Ribas i Piera, M. (1984a): "Què són i per a què les comarques". *El debat de la Divisió Territorial de Catalunya*, Edició d'Estudis, Propostes i Documents (1939-1983). Diputació de Barcelona, Barcelona, Documento 26, pp. 191-198.
- Ribas i Piera, M. (1984b): "Una proposta de divisió territorial de Catalunya: fonaments, bases i traçat". *El debat de la Divisió Territorial de Catalunya*, Edició d'estudis, propostes i documents (1939-1983), Diputació de Barcelona, Barcelona, Documento 77, pp. 800-838.
- Ribas i Piera, M. (1991a): "La regió metropolitana de Catalunya". *Primer Congreso Catalán de Geografía*, Barcelona, Vol. 2, pp. 301-305.
- Ribas Piera, M. (1991b): "Models, instruments i àmbits per al planejament urbanístic de la ciutat de Barcelona". *Papers*, 5, Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona, Barcelona, pp. 43-51.
- Ribas Piera, M. (1992): "Notes sobre el planejament urbanístic a Catalunya, avui". *Papers*, 5, Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona, Barcelona, pp. 53- 57.
- Riera, P. (1983): *La nova divisió territorial de Catalunya*. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia, Bellaterra.

- Riera, P. (1989a): *Les àrees funcionals de Catalunya*. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia, Tesis doctoral.
- Riera, P. (1989b): "Les àrees funcionals de Catalunya", *Banca Catalana, Revista Econòmica*, nº 88, junio-septiembre, Barcelona, pp.19-42.
- Riera, P. (1991): "Les ciutats y el territori: balanç d'un estudi sobre el sistema urbà de Catalunya, 1931-1991". *Primer Congrés Català de Geografia*, II Ponències. Barcelona, pp. 283-295.
- Riera, P. (1992): *Les àrees funcionals de Catalunya*. Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, Tesis doctoral.
- Río Lafuente, M<sup>a</sup> I. del (1984): *Industria y residencia en Villaverde. Génesis de un paisaje urbano en la periferia de Madrid*. Universidad Complutense, Madrid.
- Rivas, J. L. de las y Calvo, S. (1995): "Competitividad industrial y medio urbano. El caso de Valladolid". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, III, 106, pp.793-823.
- Roca, F. (1986): "La perifèria és el centre, les comarques són les ciutats, els districtes són les comarques". *Quaderns d'Alliberament*, 12: La divisió territorial de Catalunya, Ediciones de la Magraña, Barcelona, pp.117-120.
- Rodríguez Martínez, F. y Jiménez Olivenza, Y. (1995): "La aglomeración urbana de Granada: articulación territorial y funcionalidad urbana". *VI Coloquio Ibérico de Geografía*, Porto, pp. 21-34.
- Rodríguez, A. y d'Alòs-Moner, R. (1978): *Economía y territorio en Cataluña- Los centros de gravedad de población, industria y renta*. Banca Mas Sardà, Barcelona
- Roquer, S. (1980): "Aproximación al estudio de la población activa de Cataluña en 1970. Distribución sectorial y contrastes comarcales". *Tarraco, Cuadernos de Geografía, Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona, Tarragona*, pp.39-60.
- Roquer, S. (1982): "La estructura de la población de Reus según el Padrón de 1981, una breve aproximación". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, Vol. 3, pp. 141-152.
- Roquer, S. (1983a): "Notas acerca de la inmigración a Tarragona durante los últimos decenios". *Universitas Tarraconensis*, 5, Facultad de Filosofía y Letras, Tarragona, pp. 49-62.
- Roquer, S. (1983b): "Evolución histórica, características demográficas y expansión urbana de Tarragona". *Aspectos geográficos del Litoral Meridional Catalán*. Facultad de Filosofía y Letras de Tarragona, Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona, Tarragona, pp.49-77.
- Roquer, S. (1984): "Los movimientos de retorno a los núcleos rurales. Un estudio de las comarcas de Tarragona". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, Vols. 4-5, pp. 57-73.
- Roquer, S. (1987a): "Procés d'industrialització y creixement demogràfic a la conurbació Tarragona-Reus". *Les ciutats petites y mitjanes a Catalunya: Evolució recent y problemàtica actual*, 2<sup>a</sup> Setmana d'Estudis Urbans a Lleida, Generalitat de Catalunya. Institut Cartogràfic de Catalunya, Barcelona, pp. 151 a 161.
- Roquer, S. (1987b): "Constantí: de pueblo agrícola a núcleo residencial del área metropolitana de Tarragona-Reus". *Estudis de Constantí*, Ajuntament de Constantí, Constantí, nº 3, pp. 61-68. (Comunicación presentada al *IX Coloquio de Geografía*, Murcia, del 16 al 21 de diciembre de 1985, Valencia, Asociación de Geógrafos Españoles, 1985, Vol. 5).
- Roquer, S. (1987c): "Contrastes demográficos en el interior del espacio urbano de Tarragona". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 7, Madrid, pp. 499-507.
- Roquer, S. (1988): *Atlas demográfico y electoral de la ciudad de Tarragona*, Ajuntament de Tarragona.
- Roquer, S. (1991): "La población de la provincia de Tarragona en el umbral del siglo XXI". En Faci-Pujadas -coords.: *Tarragona, Territorio, Historia, Cultura y Arte*, Aragonesas, S.A., Madrid, pp. 171-190.
- Roquer, S. (1994): *Población activa, empleo y paro en Cataluña (1975-1991)*. Trabajo de investigación acceso a Cátedra, Universidad Rovira i Virgili, Tarragona, policopiado.

- Roquer, S. (1995): "Cadre géographique et socio-économique de la province de Tarragone et de la région catalane". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, 8, Programme Med Campus de l'Unión Européenne, Universidad Rovira i Virgili, Tarragona, pp. 15-31.
- Roquer, S. (1999): "Diferenciación estructural y segregación social del paro en la Cataluña actual". En *Professor Joan Valentí. El seu mestratge en la Geografia Universitària*. Publicacions Universitat de Barcelona, Barcelona, pp. 1539-1552.
- Roquer, S. –coord. (1999): *Diagnosi socioeconòmica i estratègies de desenvolupament de la província de Tarragona*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.
- Roquer, S. y Anton Clavé, S. (2000): "La estructura funcional de las ciudades catalanas en los años noventa. Un estudio a través de los cocientes de localización y el análisis factorial". En *Lecturas geográficas. Homenaje al profesor José Estébanez*, Editorial Complutense, Madrid, Vol. II, pp. 1275-1286.
- Rosell, J. (1983): *Validez y limitaciones de un modelo de desarrollo industrial: El caso de Tarragona (1966-81)*. Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Barcelona, Tesis doctoral.
- Rosell, J. (1984): "La gran industria del Camp de Tarragona (I): La configuración del complejo petroquímico". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, 4-5, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, pp. 89 a 100.
- Rosell, J. (1987): "Les limitacions d'un procés d'industrialització: el cas de la ciutat de Tarragona (1958-1979)". *Les ciutats petites i mitjanes a Catalunya: evolució recent i problemàtica actual*, IIª Setmana d'Estudis Urbans a Lleida, Generalitat de Catalunya, Institut Cartogràfic de Catalunya, Barcelona, pp.163-169.
- Rueda, A. y Tamames, R. (2000): *Estructura económica de España*. Alianza Editorial, Madrid.
- Ruiz Val, L. M. (1988): "Impacto de la industrialización en el periurbano zaragozano: el Bajo Huerva". *Geographicalia*, 25, Zaragoza, pp. 156-188.
- Sabaté Martínez, A. (1995): "Mercat de treball femení industrialització rural a Espanya: relacions amb l'economia global". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 26, Barcelona. pp. 167-178.
- SADEI (1968): *Estudio de la estructura económica de Asturias*. Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo.
- SADEI (1971): *La industria siderometalúrgica en Asturias*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo.
- SADEI (1980): *Informe de Reconocimiento Territorial de Asturias. Documento de Síntesis*. Consejería de Ordenación de Territorio del Principado de Asturias y Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente (CEOTMA-MOPU), Oviedo.
- Saéz, A. (1974): "La actividad económica de los catalanes. La evolución de la población activa en Cataluña 1950-1970". En Banco de Bilbao: *La economía de Cataluña hoy*. Barcelona, pp. 23-97.
- Sáez, A. (1975): *Población y actividad económica en España*. Siglo XXI, Madrid.
- Salom, J. y otros (1995): "La formación de una segunda corona metropolitana en torno la ciudad de Valencia: La movilidad por motivos de trabajo en la comarca del Camp de Turia". *Estudios Geográficos* (LVI, 221), CSIC, Instituto de Economía y Geografía, Madrid, pp. 711-735.
- Salvà i Tomàs, P. A. (1985): "Turisme i canvi a l'espai de les Illes Balears". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 2, abril, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 17-32.
- Salvà i Tomàs, P. A. (1991): "El proceso de urbanización en las Islas Baleares como consecuencia del desarrollo turístico insular". *Actas II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, abril, 1990. Instituto de Cultura Juan Gil Albert-Diputación de Alicante, Alicante, Vol. 4, pp. 117-125.
- Sánchez, J. E. (1984): "La especialización de los espacios de ocio litoral. La costa tarraconense". *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, 4-5, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, Tarragona, pp. 101-112.
- Sánchez, J. E. (1988): "Turisme i territori regional". *Revista Catalana de Geografia*, 8, Barcelona, pp. 29-38.
- Sánchez, J. E. (1991): *Espacio, economía y sociedad*. Siglo XXI de España, Madrid.

- Sánchez, J. E. (1995): "Catalunya. Terciarización sin desindustrialización". En Bosque, J. y Méndez, R. *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Oikos -Tau, Barcelona, pp. 261-300.
- Sánchez, J. E.-dir. (2002): *Plà d'Acció Territorial a les Comarques de Tarragona. Diagnosi i proposició d'oportunitats per al desenvolupament socioeconòmic i la cooperació territorial*. Diputació de Tarragona y Fundació Cirem, Tarragona.
- Sanroma, E. (1990): "Mercado de trabajo y distribución de la renta". En Parellada, M. -dir.: *Estructura económica de Cataluña*, Biblioteca de Economía Espasa-Calpe, Caixa de Catalunya y Consorci de la zona Franca, Barcelona, capítulo 5, pp. 85-112.
- Sanromà, E. (1994): "El factor laboral a Catalunya". En Remolina, J. R. y otros: *L'economia catalana davant del canvi de segle*. Generalitat de Catalunya- BBV, Barcelona, pp. 567-606.
- Santos, C. (1976): *Evolución urbana de Zaragoza al Este del Huerva*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza.
- Sau, E. (1995): "El creixement del sistema urbà de Catalunya (1950-1991). De la concentració a la desconcentració metropolitana". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 27, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, pp. 97-113.
- Sauvy, A. (1948): *La population*. PUF, Col. Qué sais je? París.
- Scheifler, M. A. (1988): *La dinámica espacial de la industria, durante la crisis. Una propuesta teórica de análisis*. Universidad del País Vasco, Facultad de Ciencias Económicas.
- Segon Congrés d'Economia de Catalunya (1989): *Revista Econòmica de Catalunya*, número extraordinario, Barcelona.
- Sendín, M. A. (1991): *Las transformaciones en le paisaje urbano de Gijón (1834-1988)*. Universidad de Oviedo, Facultad de Geografía e Historia, Oviedo, Tesis doctoral.
- Serra, J. (1991): "La ciutat metropolitana: delimitacions, desconcentracions, desequilibris". *Primer Congrés Català de Geografia*, IIIa Comunicacions, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, Vol. II, pp. 307-332.
- Serra, J. (2003): *El territori Metropolità de Barcelona. Dades bàsiques, evolució recent i perspectives*. Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona, Barcelona.
- Serrano Martínez, J. M<sup>a</sup>. (1987): "Aproximación al estudio del aumento de población en las ciudades cabeceras comarcales de Cataluña (División Territorial de 1936)". *Les ciutats petites y mitjanes a Catalunya: Evolució recent y problemàtica actual*. 2<sup>a</sup> Setmana d'Estudis Urbans a Lleida. Generalitat de Catalunya. Institut Cartogràfic de Catalunya, Barcelona, pp. 203-220.
- Serrano Martínez, J. M<sup>a</sup> (1988): "Las ciudades españolas capitales de provincia". *Papeles de Geografía*, 14, Universidad de Murcia, pp. 237-253.
- Serrano, M. (1978): *Evolución urbana de Valladolid*. Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras. Valladolid, Tesis doctoral.
- Serratosa, A. (1999): "Mobilitat a l'Àrea Metropolitana de Barcelona: situació i perspectives". *Nota d'Economia*, 64, Generalitat de Catalunya, Departament d'Economia i Finances, Barcelona, pp. 55-66.
- Servicio de Estudios del Banco Bilbao Vizcaya (1992 y 1996): *Informe Económico*, Bilbao.
- Servicio de Estudios del Banco Bilbao Vizcaya (1992 y 1996): *Renta Nacional de España y su distribución provincial*. Bilbao
- Sevilla, M. (1989): "El fenómeno metropolitano. Realidad y respuestas. El caso de Alicante-Elche". *Estudios Territoriales*, 31, Madrid, pp. 135-152.
- Solà Morales, M. y Busquets, J. (1977): "Macrocefàlia barcelonina o ciutats catalanes". *Ciudad y Territorio*, n<sup>o</sup> 2, Congrés de Cultura Catalana, El Prat de Llobregat, 23 de enero.
- Solà Morales, M. y Busquets, J. (1979): "Capital y ciutats a Catalunya: una perspectiva de futur". *Catalunya cap a l'any 2000*, Blume, Barcelona, pp. 125-152.
- Solé, C. y Miguélez, F. (1987): *Trabajo y crisis económica en Cataluña*. P.P.U., Barcelona.
- Solé, M<sup>a</sup> dels A. (1987): "Alguns detalls de la activitat pagesa a Constantí". *Estudis de Constantí*, 3, Ajuntament de Constantí, pp. 49-60.
- Somoza, J. (1999): "Dinámica reciente de los municipios de la periferia de Ourense". En Domínguez Rodríguez, R. -coord.: *La ciudad. Tamaño y crecimiento*, Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y la AGE, Málaga, pp. 429-439.

- Souto, X. M. y otros (1994): *Vigo: proxecto e realidade do medio periurbano*. Concello de Vigo, Concellería de Planeamiento urbanístico, Vigo.
- Straszewicz, L. (1978): "Los procesos de crecimiento de la ciudad". *Estudios Geográficos*, 39 (152), Madrid, pp. 419-425.
- Straszewicz, L. (1982): "La aglomeración de Madrid". *Estudios Geográficos*, 43(168), Madrid, pp.317-346.
- Talavera, F. y Rodríguez, P. (1984): *Los núcleos urbanos a la derecha del Franco: Torreforta, La Granja, El Pilar*. Servei de Publicacions de l' Ajuntament de Tarragona, Col. Argil, nº 1, Tarragona.
- Tamames, R. (1965): *Estructura Económica de España*. Alianza, Madrid.
- Tamames, R. (1982): *Introducción la economía española*. Ariel, Barcelona.
- Tamames, R. (1992): *Estructura económica de España*. Alianza, Madrid.
- Tamames, R. (1995): *La economía española, 1975-95*. Temas de hoy, Madrid.
- Terán, M. de y otros (1979): *Geografía general de España*. Ariel, Barcelona.
- Tobio, C. (2000): "Estructura urbana, movilidad y género en la ciudad moderna". *Boletín CF+S*, nº 13, julio, Instituto Juan Herrera, Madrid,
- Torrea, C. (1968): *Industrialización y emigración en Navarra y su desarrollo económico*. Banco de Vizcaya, Bilbao.
- Torrens, J. y otros (1989): "El Camp de Tarragona. ¿Sobreexplotación o mala gestión?". *La sobreexplotación de los acuíferos*, Almería, pp.671-687.
- Torres Enjuto, Mª C. (1993): *Industria y territorio en Vizcaya*. Instituto Vasco de Administraciones Públicas, Vitoria.
- Torres Enjuto, Mª C. (1995): "Industria y territorio en Vizcaya". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 14, Madrid, pp. 270-271.
- Tortosa, J. (1980): *El Llano y la ciudad de Lérida*. Universidad de Barcelona, Barcelona, Tesis doctoral.
- Troitiño, M. A. (1998): "Turismo y desarrollo sostenible en ciudades históricas". *Ería*, nº 47, Departamento de Geografía, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Oviedo, Oviedo, pp. 211-228.
- Tulla i Pujol, A. F. (1986): "La consolidació territorial de Catalunya des de 1975 a 1986 per decantament a l'absurd". *Quaderns d'Alliberament*, 12, La divisió territorial de Catalunya, Ediciones de la Magraña, Barcelona, pp. 121-137.
- Tura de Bolòs, Mª del (1984): *L'eix del Llobregat i el tunel del Cadí*. Departament de Geografia de la Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Universitat Rovira I Virgili –edits. (1995): *Avaluació de la incidència ambiental dels poligons industrials del Tarragonès*. Departament d'Història i Geografia, Tarragona.
- Unzurrunzaga, X. (1972): *Mondragón y su futuro*. SIADECO, San Sebastián.
- Unzurrunzaga, X. (1979): "Transformaciones urbanas en una ciudad industrial de Euskadi. Mondragón". *Revista de la Universidad Complutense*, 115, Madrid, pp. 225-234.
- Urrutia, V. (1977): *Movimientos sociales y urbanos en la Comarca del Gran Bilbao y Bizcaia*. Tene, Madrid.
- Urrutia, V. (1984): "Transformaciones demográficas y urbanización en el País Vasco". *Papers*, 22-23, Barcelona, pp. 27-61.
- Vandellòs, J. A. (1935): *La immigració a Catalunya*. Altés, Barcelona.
- Vandellòs, J. A. (1985): *Catalunya, poble decadent*. Reeditado en Biblioteca catalana d'autors independents, Ediciones 62, Sabadell, Barcelona. Primera edición, 1935.
- Vidal, T. (1991). "La urbanització del territori i de la societat a Catalunya". *Primer Congrés Català de Geografia*, IIIa Comunicacions, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, Vol. II, pp. 127-135.
- Vidal, T. y Plana, I.-dirs. (1980 y 1982): *Atlas socio-econòmic de Catalunya*. Caixa d'Estalvis de Catalunya, Barcelona, Vols. 1 y 2.
- Vidal, T. y Pujadas, I. (1982): "La població". En *Atlas socio-econòmic de Catalunya*. Sirocco-Caixa d'Estalvis de Catalunya, Barcelona, Vol. 1.
- Vila i Dinarés, P. (1991a): "Les conurbacions ciutadanes i suggerències amb motiu de l'expansió barcelonina". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 25. Nº especial

- dedicat al Primer Congrés Català de Geografia. Societat Catalana de Geografia. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 165-167.
- Vila i Dinarés, P. (1991b): "Consideracions sobre la conveniència d'una coordinació urbanística de Catalunya". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 25. N° especial dedicat al Primer Congrés Català de Geografia. Societat Catalana de Geografia, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 168-170.
- Vila, M. A. (1984): *Les migracions i Catalunya*. Llamp, Barcelona.
- Vilà Valentí, J. (1982): *La Península Ibérica*. Ariel, Barcelona.
- Vilà Valentí, J. (1991): "Manresa, cruïlla de camins". *Treballs de la Societat catalana de Geografia*, 25, N° especial dedicat al Primer Congrés Català de Geografia, Societat Catalana de Geografia, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 168-170.
- Vilà Valentí, J. y Bosque, J. -dirs. (1992): *Geografía de España*. Planeta, Barcelona. Tomo 9: Cataluña y Baleares.
- Vilà Valentí, J. y Capel, H. (1970): *Campo y ciudad en la geografía española*. Salvat y Alianza (Biblioteca Básica Salvat. Libros RTV), Madrid.
- Vilagrassa, J. (1983): *Creixement urbà y agents de la producció de l'espai: el cas de la ciutat de Lleida (1940-1980)*. Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona, Tesis doctoral, 4 Vols.
- Vilagrassa, J. (1984): "Creixement urbà i producció de l'espai a Lleida (1940-1980)". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 5, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 97-138.
- Vinning, D. y Kontuly, T. (1978): "Population dispersal from major metropolitan regions: an international comparison". *International Regional Science Review*, 3, Philadelphia, pp. 49-74.
- Vinuesa, J. (1975): "Sobre el concepto de área metropolitana". *Estudios Geográficos*, 140-141, Madrid, pp.1143-1156.
- Vinuesa, J. (1976): *El desarrollo urbano de Madrid: sus repercusiones en los ámbitos metropolitano, provincial y regional*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Tesis doctoral.
- Vinuesa, J. (1996) "Dinámica de la población urbana en España (1857-1991). *Ciudad y Territorio*. Estudios Territoriales XXVIII (107-108), pp. 185-216.
- Vinuesa, J. y Vidal Domínguez, M. (1991): *Los procesos de urbanización*. Síntesis, Madrid.
- Viruela, R. (1980): "La Vall d'Uixó: Estructura profesional de un núcleo industrial e inmigratorio (1940-1975)". *Cuadernos de Geografía Universidad de Valencia*, Facultad de Geografía e Historia, Valencia, Vol. 26, pp. 63-84.
- VV.AA. (1971): *Gran Enciclopedia Larousse*. Planeta, Barcelona, Tomo 3.
- VV.AA. (1977): *El desarrollo industrial de Tarragona*. Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales y Gabinete Técnico del Secretariado de Asuntos Económicos, Tarragona.
- VV.AA. (1983): *The New Enciclopedia Britannica*. Chicago, USA, Vol. III.
- VV.AA. (1984): *Diccionari de la Llengua Catalana*. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- VV.AA. (1985): *Diccionario Enciclopédico Salvat*. Salvat, Barcelona, Vol. 8.
- VV.AA. (1989): *La localización industrial en España. Factores y tendencias*. Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social, Obra Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid.
- VV.AA. (1991): *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*. Salvat, Barcelona, Tomo 6.
- VV.AA. (1993): *Diccionario Barcanova de Geografía de Catalunya*. Barcanova, Barcelona.
- VV.AA. (1995): *Diccionari de la Llengua Catalana*. Institut d'Estudis Catalans, Enciclopèdia Catalana, Ediciones 62, Barcelona.
- VV.AA. (1995): *Gran Enciclopèdia Catalana*. Enciclopèdia Catalana, Barcelona, Vols. 3 y 8.
- VV.AA. (1998): *Turismo y ciudades históricas*. En *Ería*, n° 47, Departamento de Geografía, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Oviedo, Oviedo. Número monográfico.
- Wilson, J. Q. -comp. (1968): *The Metropolitan Enigma*. Harvard University Press, Cambridge.
- Zárate, M. A. (1981): "Desarrollo urbano de Vitoria. Un crecimiento planificado en el tiempo". *Geographica*, XXIII, Madrid, pp. 197-229.

- Zárate, M. A. (1982a): *Vitoria: estudio geográfico de la ciudad española de mayor evolución entre 1950 y 1975*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Madrid, Tesis doctoral.
- Zárate, M. A. (1982b): "Transformación y cambio de un espacio urbano". *Lurralde*, 5, San Sebastián, pp. 307-313.

## Fuentes estadísticas

- Asociación Empresarial Química de Tarragona: *La Industria Química de Tarragona*. Tarragona. Varios años.
- Ajuntaments de Catalunya i CIDC: *Padrons Municipals d'Habitants*, Año 1981.
- Ayuntamiento de Constantí: *Hojas del Padrón de Habitantes Rectificaciones anuales*. Varios años.
- Ayuntamiento de La Canonja: *Hojas del Padrón de Habitantes Rectificaciones anuales*. Varios años.
- Ayuntamiento de La Pobla de Mafumet: *Catastro de Riqueza Rústica*.
- Ayuntamiento de La Pobla de Mafumet: *Padrón de Habitantes y Rectificaciones anuales*. Varios años.
- Ayuntamiento de El Morell: *Catastro de Riqueza Rústica*.
- Ayuntamiento de El Morell: *Padrón de Habitantes y Rectificaciones Anuales*. Varios años.
- Banesto: *Anuario del Mercado Español*. Varios años.

Banesto: *Anuario Estadístico Español de Banesto*.

Cámara Agraria de Constantí: *Estadísticas agrarias*. Varios años.

Cámara Agraria de El Morell: *Estadísticas agrarias*. Varios años.

Cámara Agraria de La Pobla de Mafumet: *Estadísticas agrarias*. Varios años.

Cámara Agraria de Reus: *Estadísticas agrarias*. Varios años.

Cámara Agraria de Tarragona: *Estadísticas agrarias*. Varios años.

Cámara Agraria de Vila-seca /Salou: *Estadísticas agrarias*. Varios años.

COCI de Reus (s.f.) *Industrias instaladas en el Término Municipal de Reus*.

COCIN de Tarragona: *Estadística de empresas industriales*.

COCIN de Tarragona: *Memoria Económica*. Varios años.

COCIN de Tarragona: *Tarragona económica*. Varios años.

COCIN de Barcelona: *Estadísticas industriales*. Años 1981 y 1982.

Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya: *Datos Básicos de las Comarcas Catalanas*. Barcelona, varios años.

Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya: *Estadístiques del moviment natural de la població*, 1985.

Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya: *Padrons Municipals d' Habitants*, Vol.7. Datos de 1970 y 1981.

Generalitat de Catalunya (1996): *Guía de campings, 1996*. Departament de Comerç, Consum i Turisme, Barcelona.

Generalitat de Catalunya (1996): *Guía de hoteles, 1996*. Departament de Comerç, Consum i Turisme, Barcelona.

Generalitat de Catalunya (Web de la): *Estadísticas de turismo*. Departament de Comerç, Consum i Turisme Varios años.

INE: *Anuario Estadístico de España*. Varios años.

INE: *Censo Agrario*. Varios años.

INE: *Censo Industrial*. Varios años.

INE: *Censo de Población*. Varios años.

INE: *Censo de Viviendas*, varios años.

INE: *Movimiento natural de la población española*. Tomo 2. Resultados por comunidades autónomas. Cataluña. Varios años.

INE: *Nomenclátor de Municipios, Padrones y Censos de Población*. Varios años.

INE (1960): *Censo de Población y de Viviendas de los Edificios de España, 1960*, Tomo III. Población, Madrid, Vol. 1.

INE (1962): *Reseña Estadística de la Provincia de Tarragona*, Madrid.

INE (1973): *Censo de Población de España de 1970*. Tomo 2. Las características de la población. Totales provinciales. Madrid, p. XIII.

INE (1975): *Renovación del Padrón de Habitantes de 1975*. Madrid, Tomo I, pp. VII a XI.

INE (1981): *Nomenclátor de Municipios. Población de Derecho. Padrones y Censos de Habitantes*, Madrid, p. 5.

INE (1985): *Censo de Población 1981*. Resultados Nacionales. Características de la población, Madrid. T. 1, Vol.1, p. XX.

INE (1984): *Movimiento natural de la población española*. Madrid. Tomo 1, pp. IX-XII.

INE (2001): *Cifras del INE*, folleto divulgativo.

Institut d'Estadística de Catalunya: *Anuari Estadístic de Catalunya*. Varios años.

Institut d'Estadística de Catalunya: *Cens de Població, 1991*.

Institut d'Estadística de Catalunya: *Cifras de Cataluña*, varios años, datos censales.

Institut d'Estadística de Catalunya: *Padrons Municipals d' Habitants, 1986*.

Institut d'Estadística de Catalunya: *Movimiento natural de la población*. Años 1986 a 1990.

Institut d'Estadística de Catalunya (Web del): *Censos Agrarios*. Varios años.

Institut d'Estadística de Catalunya (Web del): *Estadístiques de població*. Varios años.

Institut d'Estadística de Catalunya (Web del): *Valor añadido bruto por sectores*. Año 1996.

Institut d'Estadística de Catalunya (Web del): *Mobilitat obligada per desplaçaments residència -treball*, años 1986, 1991 y 1996.

Institut d'Estadística de Catalunya (Web del): *Viviendas familiares por tipos*. Años 1981 y 1991.  
Ministerio de Información y Turismo (1977): *Guía de alojamientos hoteleros*, Madrid.  
Ministerio de Información y Turismo (1977): *Guía de campings*, Madrid.

## Fuentes cartográficas y documentales

Asociación Empresarial Química de Tarragona-AEQT: *La Industria Química de Tarragona*. Tarragona, varios años.  
Ayuntamiento de la Poble de Mafumet (1976): *Plan General de Ordenación Urbana de La Poble de Mafumet*. Diputación Provincial de Tarragona, 18 de mayo de 1976.  
Ayuntamiento de la Poble de Mafumet (1977): *Plan Especial Industrial (PERI)*, aprobado el 13 de mayo de 1977.  
Ayuntamiento de Tarragona (1979): *Plan Parcial de la Gran Industria*. Tarragona.  
Ayuntamiento de Vila-seca y Salou: *Licencias de obras*. Varios años.  
Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Tarragona: *Memoria Económica*. Varios años.  
Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona: *Estadísticas económicas*. Varios años.

Consell Comarcal del Baix Camp: *Plano comarcal del Baix Camp*.  
Consell Comarcal del Tarragonès: *Plano comarcal del Tarragonès*.  
Delegación de Hacienda de Tarragona: *Planos cartográfico-catastrales* de los municipios de Constantí, El Morell, La Pobla de Mafumet, Reus, Tarragona y Vila-seca y Salou.  
Diputación Provincial de Tarragona (1968): *Plan Comarcal Tarragona-Reus-Valls*. Tarragona.  
Diputación Provincial de Tarragona (1976): *Plan Parcial Tarragona-Reus-Valls-Tarragona*.  
ESTOSA: *Fotografías aéreas*.  
Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (actualmente Fomento y Obras Públicas):  
*Fotografías aéreas*.

## Índice de cuadros

3.1. Movilidad laboral intraconurbación* (1991-1996).....	159
3.2. Evolución de la movilidad obligada total por desplazamientos residencia-trabajo en los municipios de la conurbación*. Distribución según principales destinos y origen (1991-1996) .....	160
3.3. Movilidad obligada total por desplazamientos residencia-trabajo en los municipios de la conurbación*. Distribución según principales destinos y origen, año 1991 .....	163
3.4. Movilidad obligada total por desplazamientos residencia-trabajo en los municipios de la conurbación*. Distribución según principales	

destinos y origen, año 1996 .....	166
3.5. Interrelación laboral entre los municipios de la conurbación, año 1996. Cifras absolutas de relaciones externas .....	168
3.6. Interrelación laboral entre los municipios de la conurbación, año 1996. Porcentajes de relaciones externas .....	169
3.7. Movilidad laboral destino-origen en los municipios de la conurbación. Primer y segundo origen externo significativo, año 1996 .....	173
3.8. Movilidad laboral origen-destino en los municipios de la conurbación. Primer destino externo significativo, año 1996.....	175
4.1. Evolución del tráfico de productos por el Puerto de Tarragona (1960- 1993).....	207
4.2. Inversión industrial y creación de empleo en el Tarragonès y el Baix Camp (1964-1991).....	209
4.2. (Cont.). Inversión industrial y creación de empleo en el Tarragonès y el Baix Camp (1992-1997).....	210
4.3. Inversiones industriales superiores a los 5 millones realizadas en los municipios de la conurbación y creación de empleo, año 1983* .....	211
4.4. Inversiones industriales en la provincia de Tarragona y particularmente en la química provincial y del Tarragonès (1975-1991).....	212
4.5. Evolución de los activos empleados en la Provincia, la industria, la química y la AEQT (1962-1990) .....	214
4.6. Activos empleados en la industria química en Tarragona (1951-1991) .....	215
4.7. Evolución del consumo de energía eléctrica en los municipios de la conurbación (1971-1996) .....	223
4.8. Evolución del índice de variación del consumo de energía eléctrica en los municipios de la conurbación (1971-1996).....	224
4.9. Evolución del consumo eléctrico por habitante/año (1971-1996) .....	224
4.10. Consumo de energía eléctrica doméstica e industrial en los municipios de la conurbación, año 1981 .....	226
4.11. Consumo total de energía eléctrica en los municipios de la conurbación, año 1988 .....	227
4.12. Consumo total de energía eléctrica en los municipios de la conurbación, año 1992 .....	228
5.1. Playas en el Baix Camp y Tarragonès*, año 1990.....	240
5.2. Alojamientos hoteleros y <i>campings</i> en los municipios costeros del Tarragonès, año 1977.....	241
5.3. Alojamientos hoteleros en los municipios costeros de la conurbación, año 1996.....	242
5.4. Plazas de <i>campings</i> en los municipios costeros de la conurbación, 1996 .....	243
5.5. Viviendas familiares por tipos, año 1960 .....	246
5.6. Viviendas familiares por tipos, año 1970 .....	246

5.7. Viviendas familiares por tipos, año 1981 .....	247
5.8. Viviendas familiares por tipos, año 1991 .....	249
5.9. Índice turístico y cuota de mercado en la conurbación (1969-1991).....	258
5.10. Niveles de renta y población en los municipios de la conurbación, año 1986.....	259
5.11. Población estacional en los municipios de la conurbación, 1998*.....	260
5.12. Distribución por grupos de actividad del volumen de negocio procedente de la actividad de Pert Aventura o efecto total (millones de pesetas y %).....	263
5.13. Valor añadido bruto por sectores, 1996 .....	270
6.1. Evolución del índice de crecimiento y de la tasa de aumento anual acumulativo en la conurbación (1940-1996) .....	278
6.2. Evolución del índice de crecimiento de la población en la conurbación, la Provincia, Cataluña y España (1940-1996).....	280
6.3. Evolución de la población de derecho en la conurbación, la Provincia, Cataluña y España (1940-1996) .....	281
6.4. Evolución de las licencias fiscales por sectores productivos en la conurbación (1983-1991) .....	288
6.5. Crecimiento de la población de la conurbación y la provincia (1986- 1996) .....	289
6.6. Evolución de la población de derecho en los municipios de la conurbación (1940-1996).....	293
6.7. Evolución del índice de crecimiento de la población y del % de aumento anual ínter censal en los municipios de la conurbación (1940- 1996) .....	294
6.8. El peso porcentual municipal en la población de la conurbación (1940- 1996) .....	302
6.9. Densidad de población en los municipios de la conurbación, la Provincia y Cataluña (1940-1996).....	305
7.1. Comparación del índice de crecimiento interanual de la conurbación, la provincia de Tarragona y Cataluña (1940-1996) .....	315
7.2. El crecimiento natural en la provincia de Tarragona y Cataluña (1941- 1995) .....	316
7.3. Los factores del crecimiento de la población: evolución de la dinámica natural y migratoria en la conurbación (1941-1995), según Tcn de Cataluña hasta 1975 .....	320
7.4. El crecimiento vegetativo en la provincia de Tarragona (1936-50) .....	322
7.5. El crecimiento natural de la población en la conurbación, Cataluña y España (1951-1995).....	329
7.6. Crecimiento natural, migratorio y real en la conurbación, Cataluña y España por quinquenios (1951-1995)* .....	332
7.7. Tasas de crecimiento vegetativo en dos municipios de la conurbación:	

uno “urbano” (Tarragona) y otro “rural” (La Pobla de Mafumet en el periodo (1936-1960)* .....	335
7.8. Crecimiento natural y saldos migratorios en La Pobla de Mafumet y Tarragona (1940-1975).....	336
7.9. Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad en La Pobla de Mafumet. El crecimiento vegetativo (1950-1975).....	337
7.10. Las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo en los municipios de la conurbación (1976-1995).....	339
7.11. Evolución del crecimiento natural y de los saldos migratorios en los municipios de la conurbación en los quinquenios de 1975 a 1990 .....	343
7.12. El saldo migratorio en el periodo más reciente (1991-1995).....	344
8.1. Evolución de la naturaleza de la población en la conurbación (1960-1991).....	352
8.2. Naturaleza de la población en la conurbación, año 1996.....	363
8.3. Población originaria del resto de Cataluña por provincias en la conurbación, año 1996.....	365
8.4. Población natural del resto de España por Comunidades Autónomas en 1996.....	367
8.5. Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1960 (en cifras absolutas) .....	369
8.6. Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1960 (%)......	370
8.7. La naturaleza de la población por sexo en Tarragona y Reus, año 1960* .....	373
8.8. Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1970 .....	375
8.9. Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1981 .....	377
8.10. Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1991 .....	380
8.11. Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1996 (cifras absolutas).....	383
8.12. Naturaleza de la población en los municipios de la conurbación en 1996 (%)......	383
8.13. Evolución del porcentaje de nacidos en el resto de España y de la tasa de crecimiento anual acumulativo intercensal en los municipios de la conurbación (1950-1996)* .....	384
8.14. Naturaleza de la población por sexos en los municipios de la conurbación en 1991 (%)......	387
8.15. Naturaleza de la población por sexos en los municipios de la conurbación en 1991(cifras absolutas).....	389
9.1. Evolución de la población joven, adulta y anciana en la	

conurbación* y Cataluña (1960-1996).....	401
9.2. Evolución del índice de envejecimiento en la conurbación y Cataluña (1960-1996) .....	402
9.3. Estructura de la población por grupos quinquenales de edad y sexo en la conurbación, año 1960 .....	403
9.4. Estructura de la población por grupos quinquenales de edad en la conurbación, año 1970 .....	410
9.5. Cambios en la composición de la población por grupos quinquenales de edad en la conurbación (1960-1970).....	413
9.6. Estructura de la población por grupos quinquenales de edad y sexo en la conurbación, año 1981 .....	417
9.7. Cambios en la composición de la población por grupos quinquenales de edad en la conurbación (1970-1981)* .....	420
9.8. Estructura de la población por grupos quinquenales de edad y sexo en la conurbación, año 1991 .....	426
9.9. Estructura de la población por grupos quinquenales de edad y sexo en la conurbación y porcentaje por edades en Cataluña, año 1996.....	430
9.10. Evolución de la relación de masculinidad en la conurbación y Cataluña (1960-1996) .....	435
9.11. Evolución de la relación de masculinidad por grupos de edad en la conurbación (1960-1996) .....	437
9.12. Evolución de la población por grandes grupos de edad (1960-1996).....	441
9.13. Evolución del índice de envejecimiento en la conurbación (1960-1996) .....	442
9.14. Evolución de la relación de masculinidad en los municipios de la conurbación (1960-1996) .....	450
9.15. La relación de masculinidad en los grupos de edad adultos-jóvenes en los municipios de la conurbación (1960-1981) .....	451
10.1. Crecimiento de la población activa en la conurbación (1960-1996) .....	462
10.2. Evolución de la población activa en la conurbación, la provincia y Cataluña. Cifras absolutas (1960-1996).....	463
10.3. Evolución de la tasa de actividad (1960-1996).....	463
10.4. Evolución de la tasa de actividad y la relación de dependencia en la conurbación y Cataluña (1960-1996).....	466
10.5. El peso de la población activa de la conurbación respecto a la provincial (1960-1996) .....	467
10.6. Evolución de la población activa por sexos en la conurbación, la provincia y Cataluña (1960-1996) .....	469
10.7. Comparación entre la tasa de actividad general y la tasa de actividad femenina en la conurbación y Cataluña (1960-1996) .....	470
10.8. Evolución de las cifras de empleo y paro en la conurbación. Las tasas de desempleo en la conurbación, la provincia y Cataluña (1960-1996).....	478

10.9. Los niveles de ocupación y desempleo en la conurbación (1981-1986-1996) y su diferenciación por sexos (1986-1996).....	480
10.10. Las tasas de paro por sexos en la conurbación, la provincia y Cataluña, años 1981, 1986, 1991 y 1996.....	483
10.11. Evolución de la población activa en los municipios de la conurbación* (1960-1996).....	488
10.12. Evolución de la tasa de actividad*, en los municipios de la conurbación (1960-1996).....	489
10.13. Correlación(r) entre tasa de actividad y relación de dependencia en los municipios de la conurbación (1960-1996).....	491
10.14. Evolución de la relación de dependencia en los municipios de la conurbación (1960-1996).....	494
10.15. Evolución de la población activa femenina (Paf) y la tasa de actividad femenina (Taf) en los municipios de la conurbación (1960-1996).....	496
10.16. La tasa de desempleo en los municipios de la conurbación (1970-1996).....	499
10.17. Evolución del desempleo en los municipios de la conurbación. La tasa de paro (1970-1996)* .....	503
10.18. Relación anual entre las tasas de paro y los índices de envejecimiento en los municipios de la conurbación (1970-1996) .....	504
10.19. Población ocupada y desempleada por sexos en los municipios de la conurbación (1986-1996).....	507
11.1. Adaptación de la información de ocupados por ramas de actividad.....	516
11.2. Población ocupada por ramas de actividad y sexo en la conurbación, año 1960.....	520
11.3. Población ocupada por grandes sectores de actividad y sexo en la conurbación, año 1960 .....	521
11.4. Evolución de la población ocupada por grandes sectores de actividad económica en la conurbación, la provincia y Cataluña (1960-1996) .....	522
11.5. Evolución porcentual de la ocupación por ramas de actividad en la conurbación (1960-1996).....	525
11.6. Población ocupada por ramas de actividad en la conurbación, año 1970 .....	526
11.7. Población ocupada por grandes sectores de actividad en la conurbación, año 1970.....	529
11.8. Evolución de la población ocupada por grandes sectores económicos en la conurbación (1960-1996).....	531
11.9. Población ocupada por ramas de actividad y sexo en la conurbación, año 1986.....	534
11.10. Población ocupada por grandes sectores de actividad y sexo	

en la conurbación, año 1986 .....	539
11.11. Población ocupada por ramas de actividad y sexo en la conurbación, año 1996.....	544
11.12. Población ocupada por grandes sectores de actividad y sexo en la conurbación, año 1996 .....	545
11.13. Evolución de la población ocupada masculina y femenina por sectores de actividad económica (1960-1991).....	546
11.14. Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1960.....	550
11.15. Empleo por sexos y tasa de feminidad de la ocupación, año 1960.....	554
11.16. Población ocupada femenina y tasa de feminidad de la ocupación por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1960.....	555
11.17. Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1970.....	557
11.18. Población ocupada por sexos y tasa de feminidad de la ocupación en los municipios de la conurbación, año 1970.....	560
11.19. Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1981 .....	562
11.20. Población ocupada por sexos y tasa de feminidad de la ocupación en los municipios de la conurbación, año 1981 .....	566
11.21. Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1986.....	568
11.22. Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1991* .....	569
11.23. Población ocupada residente por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1996.....	570
11.24. Población ocupada municipal por sexos en los municipios de la conurbación, año 1986 .....	573
11.25. Población ocupada femenina y tasa de feminidad de la ocupación por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1986*.....	574
11.26. Población ocupada por sexos y tasa de feminidad de la ocupación, años 1991 y 1996.....	576
11.27. Población ocupada femenina y tasa de feminidad de la ocupación por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1991.....	578
11.28. Población ocupada femenina y tasa de feminidad de la ocupación por sectores de actividad económica en los municipios de la conurbación, año 1996.....	579
11.29. Población ocupada por sectores de actividad económica según el lugar de residencia en los municipios de la conurbación, año 1986 .....	584

11.30. Población ocupada por sectores de actividad económica según el lugar de residencia en los municipios de la conurbación, año 1991 .....	587
11.31. Población ocupada por sectores de actividad económica según el lugar de residencia en los municipios de la conurbación, año 1996 .....	592
11.32. Tipología de municipios según porcentaje de puestos de trabajo localizados, año 1996.....	597
11.33. La agricultura a tiempo parcial en la conurbación, año 1982 .....	601
11.34. Distribución municipal de la ATP relativa a titulares de la explotación, año 1982 .....	602
11.35. Evolución de los efectivos agrarios por edades en la conurbación (1982-1989) .....	603
11.36. Evolución de los titulares de la explotación por edades en la conurbación (1982-1999).....	604
12.1. Evolución de la movilidad residencia-trabajo en los municipios de la conurbación (1986-1996) .....	616
12.2. La autosuficiencia en los municipios de la conurbación (1986- 1996) .....	619
12.3. Movilidad interna y externa por sexos en la conurbación, año 1996.....	625
12.4. Movilidad interna y externa hacia afuera en función de la edad en la conurbación, año 1996 .....	629
12.5. Movilidad interna y externa por sectores de actividad en la conurbación, año 1996 .....	631
12.6. Movilidad externa e interna por ramas de actividad en la conurbación, año 1996.....	633

## Índice de figuras

1.1. Diagrama de interrelaciones entre crecimiento económico, urbano y demográfico en el ámbito de estudio .....	24
3.1. Localización de la conurbación y municipios integrantes.....	105
3.2. Los usos del suelo en la conurbación Tarragona-Reus, año 1997.....	107
3.3. La conurbación en el marco del Camp de Tarragona .....	109
3.4. Relaciones laborales significativas de los municipios de la conurbación, año 1996.....	171
3.5. Movilidad laboral destino-origen en la conurbación Tarragona- Reus. Primer origen externo significativo, año 1996 .....	172
3.6. Movilidad laboral origen-destino en la conurbación Tarragona- Reus.	

Primer destino externo significativo, año 1996 .....	174
4.1. La industria petroquímica en el Camp de Tarragona a principios de los años noventa.....	201
4.2. La localización de la actividad petroquímica, de Port Aventura y de los núcleos de población en la conurbación, año 2003.....	217
4.3. Evolución del consumo de energía eléctrica en la conurbación (1971-1996).....	222
4.4. Evolución del consumo total de energía eléctrica en los municipios de la conurbación (1981-1996).....	225
5.1. La importancia de las viviendas secundarias en los municipios de la conurbación (1960-1991).....	248
6.1. Evolución de la población de derecho de la conurbación (1940-1996).....	279
6.2. Evolución de la población en los municipios de la conurbación (1940-1996).....	295
6.3. Evolución del índice de crecimiento de la población en los municipios de la conurbación (1940-1996).....	296
6.4. Densidad de población en los municipios de la conurbación* (1950-1996).....	307
7.1. Evolución quinquenal del crecimiento natural, el saldo migratorio y el crecimiento real en la conurbación (1941-1995)* .....	321
7.2. Evolución de las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo en la conurbación (1976-1995).....	328
7.3. El crecimiento natural en los municipios de la conurbación en el periodo más reciente (1976-1995).....	32
8.1. Origen de la población en la conurbación, año 1960.....	351
8.2. Origen de la población en la conurbación, año 1970.....	355
8.3. Origen de la población en la conurbación, año 1981.....	358
8.4. Origen de la población en la conurbación, año 1991.....	360
8.5. Origen de la población en la conurbación, año 1996.....	364
8.6. La población originaria del resto de Cataluña y de las Comunidades de España en los municipios de la conurbación en el año 1960.....	372
9.1. Pirámide de población de la conurbación, año 1960.....	400
9.2. Evolución de la población por grandes grupos de edad en la conurbación (1960-1996).....	404
9.3. Pirámide de población de la conurbación sin diferenciación por sexo, año 1970* .....	408
9.4. Pirámide de población de la conurbación, año 1970* .....	408
9.5. Variaciones absolutas de la población por grupos generacionales de edad en la conurbación (1960-1970) .....	412
9.6. Pirámide de población de la conurbación, año 1981 .....	415
9.7. Variaciones absolutas de la población por grupos generacionales de	

edad en la conurbación (1970-1981)* .....	419
9.8. Pirámide de población de la conurbación, año 1991 .....	422
9.9. Pirámide de población de Cataluña, año 1991* .....	423
9.10. Pirámide de población de la conurbación, año 1996 .....	428
9.11. El índice de envejecimiento en la conurbación y Cataluña (1960-1996).....	433
9.12. La relación de masculinidad en la conurbación y Cataluña (1960-1996).....	436
9.13. Índice de envejecimiento en los municipios de la conurbación (1960-1991) .....	444
10.1. La tasa de actividad en la conurbación, la provincia y Cataluña (1960-1996) .....	464
10.2. La correlación entre tasa de actividad (Ta) y la relación de dependencia (Rd) en la conurbación (1960-1996).....	465
10.3. Correlación entre la tasa de actividad general y la tasa de actividad femenina en la conurbación (1960-1996).....	471
10.4. Evolución del desempleo en la conurbación, la provincia y Cataluña (1970-1996) .....	479
10.5. Evolución de la tasa de desempleo global y por sexos en la conurbación (1981-1996).....	485
10.6. Evolución de la población activa en los municipios de la conurbación (1960-1996).....	490
10.7. Evolución de las tasas de actividad en los municipios de la conurbación (1960-1996).....	493
10.8. Evolución de la tasa de paro en los municipios de la conurbación (1970-1996) .....	500
10.9. Las tasas de paro masculino y femenino en los municipios de la conurbación, 1986-1996 .....	508
11.1. Evolución del porcentaje de ocupados por ramas de actividad en la conurbación (1960-1996).....	526
11.2. Evolución del número de empleados por ramas de actividad (1960-1996).....	528
11.3 Evolución de la ocupación por grandes sectores económicos en la conurbación (1960-1996).....	532
11.4. Evolución de las viviendas acabadas en la conurbación (1981-1991) .....	535
11.5. Evolución de la población ocupada residente por grandes sectores económicos en los municipios de la conurbación (1960-1996) .....	552
11.6. Distribución por sectores de actividad de los puestos de trabajo localizados y de la población ocupada residente en los municipios de la conurbación, año 1996 .....	594
11.7. Distribución de la población ocupada agraria por edades y sexo en la conurbación (1982-1999). Totalidad de efectivos (titulares y	

ayudas familiares).....	605
11.8. Distribución de la población ocupada agraria por edades y sexo en la conurbación. Titulares de la explotación (1982-1999). .....	607
12.1. Variaciones en la autosuficiencia laboral en la conurbación (1986-1996).....	620
12.2. Proporción de movilidad laboral interna y externa por sexos en la conurbación, año 1996.....	626
12.3. Movilidad interna y externa por edades en los municipios de la conurbación, año 1996 .....	628
12.4. Movilidad interna y externa por sectores de actividad económica en la conurbación, año 1996.....	632